



Actas de las IX Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace

Sección de Antropología Social
Instituto de Ciencias Antropológicas
Facultad de Filosofía y Letras | Universidad de Buenos Aires

Organización

Presidencia Honoraria

Mabel Grimberg

Presidencia

Virginia Manzano

Coordinación General

Hernán Morel

Comité Académico

Alejandro Balazote, Ana María Gorosito Kramer, Claudia Briones, Elena Achilli, Gabriela Karasik, Héctor Hugo Trincherro, Josefina Martínez, Laura Santillán, Marta Maffia, Mauricio Boivin, Mónica Rotman, Sebastián Valverde, Sofía Tiscornia, Susana Margulies

Comité Organizador

Adrian Koberwein, Brenda Canelo, Carla Villalta, Carolina Ciordia, Carolina Crespo, Cecilia Benedetti, Diego Zenobi, Florencia Girola, Gretel Thomasz, Juan Engelman, Julieta Infantino, Marcela Brac, María Eugenia Morey, María Inés Fernández Álvarez, Mariana García Palacios, Natalia Castelnuovo, Santiago Sorroche

Comisión Ejecutiva

Joaquín Coto, Verónica Casas, Sofía Belcic, Gian Franco Lisanti, Belén Garibotti, Luciana Quispe, María Emilia González Prieto, Paloma Posadas, Guadalupe Rojas, Constanza Ucci, Victoria Igol, Joanna Sander, Anabel Pavone, Yelitza Mendoza, Guadalupe Colque Vigueras, Lucas Barreto, Tamara Damonte, Florencia Ferrari, Alfonsina Cantore

GRUPOS DE TRABAJO DEL 01 al 03

Sumario

GT 1. Antropología y Procesos Migratorios.....	6
<i>Memoria e identidad en la colectividad uruguaya en Argentina.....</i>	<i>7</i>
GERBER, Carla / FFYL - UBA -gerbercd@gmail.com	
<i>Organización, identidades y prácticas deportivas. Una aproximación a los procesos de producción social de la memoria en un colectivo migrante.....</i>	<i>20</i>
FARIÑA, Francisco / Instituto de Ciencias Antropológicas – FFyL – UBA – franfarinia@hotmail.com	
<i>El “sueño americano” revisitado desde América Latina. Estudiantes de intercambio “latinos” en reflexión.....</i>	<i>38</i>
FISCHMAN, Fernando /UBA-IICSAL/FLACSO-CONICET ffischman@sinectis.com.ar	
<i>Documentos y política. Transformaciones en el lugar de los/as migrantes a partir de programas de regularización.....</i>	<i>56</i>
RODRIGO, Federico, CIS (IDES-CONICETT) / UNLP – federodrig@gmail.com	
<i>¿Croatas/eslovenos o inmigrantes? Migraciones de “retorno” de descendientes de croatas y eslovenos de Argentina a la tierra de sus ancestros.....</i>	<i>71</i>
GADZE, Paula / U.B.A., FFyL. - paulagadze@gmail.com, MOLEK, Nadia / U.B.A., FfyL, I.C.A. - nadiamolek@gmail.com, RADOVICH, Juan Carlos / U.B.A., FfyL, I.C.A, CONICET – radovich@retina.ar, RAJKOVIC IVETA, Marijeta / University of Zagreb, Department of Ethnology and Cultural Anthropology, Faculty of Humanities and Social Sciences, - mrajkovi@ffzg.hr, REPIĆ, Jaka / University of Ljubljana, Ethnology and Cultural Anthropology, Faculty of Arts - jaka.repic@ff.uni-lj.si	
<i>”De vuelta a casa” Expectativas de futuro de retornados paraguayos de España desde una perspectiva transnacional.....</i>	<i>89</i>
CHAMORRO, Manuel / Instituto de Ciencias Sociales del Paraguay (ICSO) - eme.chamorro@hotmail.com	
<i>Familias migrantes y jóvenes generaciones entre Bolivia y Argentina: experiencias laborales, educativas y festivas.....</i>	<i>96</i>
NOVARO, Gabriela / ICA-UBA/CONICET - gabriela.novaro@gmail.com, DIEZ, María Laura / ICA-UBA/UNIPe/CONICET - diez.mlaura@gmail.com	
GT2. Antropología, Migraciones, Refugiados y Salud.....	113
<i>Procesos migratorios internacionales, refugio y salud: abordaje antropológico transnacional en perspectiva comparada.....</i>	<i>115</i>
GOLDBERG, Alejandro/ICA-CONICET/ISCTE-IUL - alejandro.goldberg@gmail.com	

*Cuidado em Saúde: O encontro de imigrantes haitianos e serviços públicos em Cuiabá, MT...*133
 MARTINS, Maria Angela Conceição /Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva - fisioangela@hotmail.com
 GUGELMIN, Sílvia Ângela/Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva- sigugel@gmail.com
 PALOS, Cássia Carraco/ Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva cacapalos@gmail.com
 SILVEIRA, Cássio/Faculdade de Ciências Médicas da Santa Casa de São Paulo – cassio@cealag.com.br
 MURARO, Ana Paula/Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde- muraro@gmail.com
 BORGES, Kerly Lourenço/ Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva - kerlyborges42@gmail.com

*Primeros acercamientos a campo en barrios matanceros con alta proporción de población migrante: algunas reflexiones metodológicas.....*143
 ABAL, Yamila Soledad / Becaria ANPCyT PICT 3166-15 en CONICET-IMHICIHU- yamila.abal@ gmail.com
 MATOSSIAN, Brenda / Investigadora Adjunta CONICET-IMHICIHU - bmatossian@gmail.com

GT 3. Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación.....157

*Informática en salud: Usos y apropiaciones de la perspectiva etnográfica en el diseño de sistemas de información.....*159
 LOPEZ CASTRO, María Belén / ICA-UBA -lopezcastromb@gmail.com

*Tecnología y enfermedades raras: aportes de la etnografía digital al estudio de la rareza.....*175
 ORREGO TAPIA, Natalia / Universidad Diego Portales - Natalia.orregotapia@gmail.com

*Los desarrollos científicos en medicina, su aplicación en las prácticas y el Dispositivo de Atención de Enfermedades.....*184
 Antropología digital y etnografías en el siglo XXI: cibercultura y alteridades digitales como ejes para pensar el campo disciplinar
 LODI, María Eugenia / FFyL - lodimariaeugenia@gmail.com

*ECONOMIA CRIATIVA E TECNOLOGIA SOCIAL: Um olhar outro para a Economia Popular Solidária.....*211
 BOMFIM, Felipe /Universidade do Estdo da Bahia- Brasil -fbomfim@uneb.br
 MASCARENHAS, Aline / Universidade do Estado da Bahia/Brasil - aline_mascarenhas@hotmail.com
 BORGES, Neilma / Associação dos Catadores do Recôncavo Baiano/Brasil - neilmabborges@gmail.com,

*Actores y procesos de conocimiento sobre la mandioca en Argentina: desde el autoconsumo, a la agroindustria y los biomateriales.....*230
 PADAWER, Ana / CONICET-ICA-UBA –apadawer66@gmail.com

*Contribuciones de la antropología al estudio de los servicios climáticos.....*242

CARABAJAL, María Ines / ICA – UBA - CONICET – micarabajal@gmail.com

GT 4. Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales 256

Patrimonio de la ciudad: acciones, programas y políticas municipales (1983/2015).....258

BASSA, Daniela / UBA- UNLPam – danielabassa@gmail.com

Hacia un proceso participativo de patrimonialización en Bahía San Antonio, Río Negro (Argentina).....276

BORELLA, Florencia / INCUAPA-CONICET-UNCPBA - fborella@soc.unicen.edu.ar

DEGELE, Pamela / INCUAPA-CONICET-UNCPBA - pameladegele@gmail.com

STEFFAN, Pamela G. / INCUAPA-UNCPBA - psteffan@soc.unicen.edu.ar

GUICHÓN, Ricardo A. / Laboratorio de Ecología Evolutiva - CONICET-UNCPBA - guichon2012@gmail.com

ALBERTI, Jimena / IMHICIHU - CONICET - jimealberti@gmail.com

GUICHÓN, Rocío / INCUAPA- CONICET- UNCPBA - rocioguichon@hotmail.com

Haciendo Buenos Aires: la reconstrucción como producción de ajenidad. El caso de Plaza de Mayo.....285

SOTTILE, Cristina /Ciencias Antropológicas - FFyL - UBA - cristinasottile@gmail.com

Memorias de un pasado industrial: patrimonio y turismo en el Chaco santafesino.....299

BRAC, Marcela / UBA- UNLu – CONICET mbrac@filo.uba.ar

Prácticas culturales patrimonializadas y procesos de mercantilización a partir de su uso turístico. El tango danza en Buenos Aires como caso de estudio.....313

Saraví, Malena/ Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de La Plata - malenasaravi@gmail.com

Andalucía Tiene Salero: La Fiesta como lugar de Encuentro, Tradición y Cambio.....335

SOTO, Alejandra Viviana / PAE-ICA-UBA - ale_soto03@hotmail.com

Del kiosco de barrio al museo oficial. La Historieta Argentina como construcción en disputa 351

URDIN, Demian Germán / Facultad de Filosofía y Letras –Universidad de Buenos Aires- urdindemian@yahoo.com.ar

GT 5. Antropología de la cultura visual.....369

Regimes de visibilidad e a fotografia como máquina de afetos: um estudo sobre as fotografias e textos de Evgen Bavcar.....370

BARONI, Rodrigo F. / Universidade Federal de São Paulo - rodrigof.baroni@gmail.com

La filmografía de Jean Rouch, ¿Etno-ficción? ¿o Et-non fiction?.....389

SALVETTI, Vivina Perla / Depto. Ciencias Antropológicas FFyL, UBA visalvetti@gmail.com

El rostro como presencia: reflexiones sobre las mascarillas mortuorias de Urquiza e Inacayal 406

MANIUSIS, Sofía Raquel/ UBA – UNSAM-IDAES -sofiarmaniusis@gmail.com

Operación Pixuleco: destrucción y guerra de imágenes durante las campañas por el encarcelamiento de Lula.....413

MATIA, María Paz / Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias Antropológicas – mariapazmatia@gmail.com

<i>Clonación, réplica y movimiento: El GIF como imagen intermedial en la Cultura Visual 2.0.</i>	429
GUTIÉRREZ DE ANGELIS, Marina / AAV-ICA-FFyL- UBA – marina@antropologiavisual.com.ar	
<i>De cyborgs y avatares. Una reflexión antropológica sobre las imágenes del cuerpo en ciencia ficción.</i>	439
MESÍA CRAWLEY, Agustina / Facultad de Filosofía y Letras, UBA - mesiacrawleya@gmail.com STRANO, María Florencia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA - mfstrano@gmail.com	
<i>La captura del cyborg.</i>	450
<i>Fórmulas de infancia: niñez romántica, niñez combatiente. Itinerarios visuales de la participación (en) política.</i>	463
WINCKLER, Greta / Área de Antropología Visual, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires – gretawinckler@gmail.com	

GT 1. Antropología y Procesos Migratorios

Coordinadoras/es

María Inés Pacecca (ICA–UBA), mpacecca@gmail.com

Corina Courtis (ICA–UBA/CONICET), corinacourtis@yahoo.com.ar

Brenda Canelo (ICA – UBA/CONICET), brendacanelo@gmail.com

Sandra Gil Araujo (IIGG–UBA/CONICET), sandragilaraujo@yahoo.es

Fundamentación

Con especial interés en fortalecer la perspectiva antropológica en el estudio de los procesos migratorios, el Grupo de Trabajo sobre Antropología y Procesos Migratorios retoma el espacio de intercambio de las V, VI, VII y VIII JIAS (2008, 2010, 2013). El GT tiene como propósito promover el diálogo, el debate y la reflexión alrededor de las múltiples facetas de las migraciones, emigraciones e inmigraciones. Estos fenómenos complejos impactan en diversas dimensiones de las sociedades de origen y de destino: familias, unidades domésticas, relaciones de género, territorios, comunidades, mercados de trabajo y vivienda, estructuras demográficas, relaciones intra e interculturales, derechos y acceso a los servicios tales como de asistencia social, sanitaria y educación, asociacionismo y praxis ciudadana -entre otros. La propuesta de Grupo de Trabajo pretende también recuperar y discutir el papel y la dinámica de las estructuras regulatorias y de control de los Estados nacionales, la incidencia de organismos supranacionales y de organizaciones de la sociedad civil y de base en los diversos aspectos de interacción, disputa y conflicto entre “nativos” y “extranjeros”.

Memoria e identidad en la colectividad uruguaya en Argentina

GERBER, Carla / FFYL - UBA -gerbercd@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 1 - Antropología y Procesos Migratorios

» *Palabras clave:* Uruguayos en Argentina - Memoria - Identidad - Activismo de los derechos humanos

» **Resumen**

El proceso migratorio uruguayo hacia la Argentina constituye un fenómeno de larga data. Muchos de los migrantes uruguayos que actualmente residen en el país emigraron en las décadas de 1970 y 1980, en el marco de las últimas dictaduras militares en ambos países.

Esta ponencia aborda el caso de un organismo de derechos humanos conformado por migrantes uruguayos residentes en Argentina. En relación al caso, la ponencia busca abordar las formas de identificación colectiva y su vinculación con la activación pública de memorias sobre el pasado reciente.

El análisis a desarrollar privilegia la descripción de diferentes formas de conmemoración llevadas a cabo tanto en Argentina como en Uruguay. A partir de estas descripciones intentamos comprender la interrelación entre las representaciones identitarias y las memorias colectivas que tienen lugar en el marco de un proceso migratorio particular.

Los procesos de memoria colectiva y de representación de la identidad enmarcan una diversidad de interacciones y experiencias cotidianas. Al desarrollarse en un contexto migratorio, estas interacciones y experiencias adquieren particularidades que es preciso comprender. El trabajo de campo etnográfico constituye una herramienta esencial para abordar estos aspectos y dar cuenta de la construcción del sentido de pertenencia en los colectivos migrantes.

» **Introducción**

La conmemoración central en memoria de los desaparecidos en Uruguay se realiza cada 20 de mayo y se denomina “marcha del silencio”. Desde 1996, cada 20 de mayo una multitud marcha en silencio por las calles de Montevideo, portando carteles con fotografías y nombres de personas desaparecidas y una bandera con una consigna que cambia todos los años. La fecha elegida se vincula con el secuestro de 5 personas de nacionalidad uruguaya que residían en Buenos Aires en el año 1976, además, se recuerda a todas las personas desaparecidas en dictadura. De las 175 personas desaparecidas de nacionalidad uruguaya, sólo 34 fueron detenidas en Uruguay mientras que 127 fueron detenidas en Argentina, 9 en Chile, 3 en Paraguay y 1 en Bolivia. Es decir, la mayoría de las personas cuyas historias se recuerdan el 20 de mayo fueron secuestradas mientras residían fuera de su país.

En la actualidad, la conmemoración se realiza en simultáneo en Montevideo, París y Buenos Aires. Para la presente ponencia, hemos realizado trabajo de campo en las conmemoraciones que tienen lugar en Buenos Aires desde el año 2015 hasta el año 2018. Estos registros constituyen nuestro principal material de análisis. A su vez, accedimos a fuentes documentales sobre las conmemoraciones en Montevideo y en París. Nuestro análisis esboza una comparación entre la conmemoración en Buenos Aires y la que tiene lugar en Montevideo. En cada uno de estos lugares los participantes y las formas de llevar a cabo la misma conmemoración son diferentes. Aquí nos centraremos en analizar la construcción de memorias en un contexto migratorio, intentando entender la relación entre memoria y migración, así como su vínculo con las manifestaciones concretas de la identidad del grupo.

Intentamos indagar en las formas de recordar el pasado reciente que tienen lugar entre los activistas de derechos humanos uruguayos en Argentina. Es decir, analizamos las formas, contenidos y representaciones que tienen lugar en la conmemoración del 20 de mayo en Buenos Aires.

Las memorias pueden entenderse como productos de interacciones múltiples encuadradas en relaciones de poder. Esta perspectiva permite dar cuenta de los procesos de construcción de las memorias y de los actores sociales involucrados en esa construcción. En estos procesos hay disputas de sentido en escenarios diversos y negociaciones que permiten observar, a través de la investigación empírica, la presencia de memorias hegemónicas, frente a otras subalternas (Jelin, 2001). Por su parte, es necesario tener en cuenta las formas en que ciertos materiales (archivos, documentos, etc.) son activados, o no, por los distintos actores sociales. Nos referimos al uso que se hace del pasado común contemplando los posibles contenidos que tendrán esas memorias (Guglielmucci, 2013).

Pensar cuáles son los usos del pasado común en el contexto de la colectividad uruguaya en la Argentina es uno de nuestros principales objetivos. Entendemos que estas memorias son inseparables de las manifestaciones identitarias que observamos entre los migrantes

uruguayos en Argentina, particularmente entre los activistas de derechos humanos. Estudiar los procesos de activación pública de memorias en contextos migratorios, nos permite pensar cómo las adscripciones nacionales y migrantes de nuestros interlocutores se combinan en un contexto territorial urbano, diferente al del lugar de origen, vinculado a prácticas diferentes de conmemoración (Baeza, 2017).

Entendemos que no tiene sentido distinguir entre memoria e identidad porque ambas nociones están ligadas (Candau, 1996). No puede haber identidad sin memoria (recuerdos y olvidos). A la inversa, no puede haber memoria sin identidad. Cuando recordamos domesticamos el pasado pero también nos apropiamos de él, lo incorporamos y lo marcamos con nuestra impronta. Tanto la identidad como la memoria operan de forma tal que se construyen oponiéndose a otras memorias e identidades o incorporándolas. En este sentido, y en contextos migratorios internacionales, veremos como la memoria y la identidad de un grupo abocado a la defensa de los derechos humanos se definen por oposición al terrorismo de Estado perpetrado por las últimas dictaduras cívico-militares en los países del Cono Sur latinoamericano y por afinidad con otros grupos con iguales intereses radicados en distintos países, fundamentalmente América Latina y Europa.

A partir de este caso vemos como en contextos migratorios internacionales los migrantes re-elaboran su memoria y su identidad a partir de elementos ligados al país de origen, donde prima el nacionalismo estatal, pero también organizan nuevas interacciones en el país receptor que forman parte de esa re-elaboración. Es importante entonces analizar las conexiones que los migrantes tienen con las sociedades de sus países de origen y de recepción a partir de las representaciones sobre el pasado. Las memorias así constituidas constituyen un marco para la acción.

En una primera parte, contextualizaremos a la migración uruguaya en la Argentina, centrándonos en un momento particular: la década de 1970, momento en el que comienza a operar la coordinación represiva transnacional denominada Plan Cóndor.

En una segunda parte, ofreceremos una breve descripción del colectivo “Uruguayxs en Argentina por los DDHH”, su historia y vinculación con otras organizaciones dentro de la colectividad. A su vez, resaltaremos sus similitudes y diferencias con otros organismos de derechos humanos, tanto en Argentina como en Uruguay.

Por último, abordaremos la descripción y análisis de la conmemoración del 20 de mayo en Buenos Aires. Entendiendo que la activación pública de memorias que tiene lugar allí, constituye un marco para la acción de las personas migrantes en la sociedad del país de acogida.

› *La migración en el contexto del Plan Cóndor*

La propensión de la población a emigrar es una característica del devenir demográfico uruguayo vinculada a la estructura económica del país (Aguiar, 1982). Dicha estructura, históricamente vinculada a la exportación de productos primarios y caracterizada por la concentración de la tierra, generó un excedente de población cuya respuesta fue la emigración. Esta tendencia, se acentuó particularmente en contextos de crisis económicas y transformaciones sociales.

Aquí nos interesa destacar la emigración en la década de 1970. Está década marca el comienzo de la dictadura cívico- militar en Uruguay (1973 – 1985). La dictadura uruguaya tuvo como correlato la implementación de un modelo de apertura económica que reforzó la tendencia de la población a emigrar. Las motivaciones de la emigración no pueden ser entendidas a partir de la persecución política exclusivamente, sino a partir de una combinación de factores políticos y económicos. La “cesantía” o “destitución” del lugar de trabajo, vinculada a la participación en actividades políticas y sindicales, fueron formas de ejercicio de control sobre la población. La pérdida del empleo y la dificultad para volver a insertarse laboralmente, reforzadas por la persecución política y el encarcelamiento prolongado, motivaron la emigración durante este período (Crosa, 2015).

Las cifras indican que entre 1963 y 1976 emigró un 8% de la población total del Uruguay (aproximadamente 200.000 personas). Entre los años 1976 y 1985 emigraron cerca de 100.000 personas. La misma cifra se mantuvo en los períodos siguientes (1985 -1996 y 1996- 2004) (Pellegrino y Cabella, 2005).

Argentina concentró cerca de la mitad de la población uruguaya emigrada. Si observamos la presencia de población uruguaya registrada en los censos nacionales de población argentinos, veremos que el censo de 1981 registra el incremento más importante (ver Gráfico 1).

Un aspecto que nos interesa destacar, es que esta migración se produce en el contexto de aplicación del Plan Cóndor en la región. “Operación Cóndor” o “Plan Cóndor”, son formas de denominar la coordinación de acciones y el mutuo apoyo entre los regímenes dictatoriales en la región del Cono Sur entre las décadas de 1970 y 1980. A su vez, fue la implementación en América Latina de la Doctrina de Seguridad Nacional elaborada por el Estado Mayor Conjunto Militar de los Estados Unidos (Duhalde, 1983). Mc Sherry (2012) enuncia entre sus objetivos la realización de operativos transfronterizos e internacionales contra enemigos políticos radicados en otros países. Una de sus características sobresalientes fue el carácter transnacional de esta organización, que permitía la acción coordinada entre miembros de las fuerzas armadas de distintos países para secuestrar, torturar, interrogar, desaparecer y asesinar a los ciudadanos considerados enemigos políticos de los regímenes dictatoriales. A su

vez, organizaciones civiles como cancillerías, embajadas y oficinas de migraciones se vieron involucradas en la coordinación represiva.

En este sentido, las personas que migraban en la región por diferentes causas fueron el blanco de detenciones ilegales en el país de destino y un posterior traslado al país de origen. Este accionar implicaba una práctica conjunta y sistemática de los servicios de inteligencia y las fuerzas militares de los distintos países, entre ellos, Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia. De esta forma, los crímenes de Estado cometidos contra esas personas involucraban la responsabilidad de más de un Estado.

En conclusión, las personas uruguayas que emigraron hacia la Argentina, continuaban en peligro de ser detenidas en el país de destino. Como se mencionó en la introducción, la mayoría de las personas desaparecidas de nacionalidad uruguaya fueron detenidas en Argentina. La experiencia migratoria en este contexto atraviesa a la mayoría de quienes conforman la colectividad uruguaya en Argentina.

› *El colectivo de uruguayxs en Argentina por los derechos humanos*

La colectividad uruguaya en Argentina desarrolla diferentes proyectos ciudadanos, artísticos, sociales y políticos vinculados a la identidad nacional estatal de sus miembros. Crosa (2015) describe y analiza las distintas organizaciones que conforman la vida colectiva uruguaya en Argentina. El movimiento político ocupó un lugar preponderante dentro del movimiento asociativo de la colectividad, aquí nos detendremos en una de las organizaciones que participaban del mismo.

El movimiento político uruguayo en la Argentina estuvo conformado por “comités de base”, sectores y partidos políticos, todos representados en un grupo abarcador autodenominado Frente Amplio de Uruguay en Argentina (FAUA). En el seno de una compleja relación con el FAUA se desarrolló en Argentina el colectivo de “Uruguayxs en Argentina por los DDHH”. Se trata de un organismo de derechos humanos conformado en Buenos Aires a fines de la década de 1990. En esta década, el campo del activismo de los derechos humanos tanto en Argentina como en Uruguay, había cobrado visibilidad a través de movilizaciones, escraches y del surgimiento de nuevas organizaciones.

Las dictaduras del Cono Sur de Latinoamérica se asociaron para llevar a cabo la persecución de determinados sectores de la sociedad más allá de las fronteras. De este modo, le otorgaron a la represión y al terrorismo de Estado una dimensión transnacional. Las víctimas, sus familiares y sus compañeros respondieron históricamente a dicha persecución por medio de organizaciones orientadas a denunciarla en el ámbito internacional. Los grupos de migrantes que se reúnen en torno a la defensa de los derechos humanos, desarrollan

prácticas transnacionales al reclamar por la vigencia de derechos internacionalmente reconocidos, sus demandas exceden las fronteras estatales. Estas prácticas lejos de plantear una contradicción entre el país de origen y el de destino, les permiten vincularse con otros grupos tanto argentinos como uruguayos, que llevan a cabo el mismo reclamo.

Una de las características sobresalientes del activismo de los derechos humanos en Uruguay, es su participación enmarcada en el ámbito partidario, característica que lo diferencia de la constitución del movimiento de derechos humanos en Argentina (Sempol, 2006). En este último, el activismo se plantea como una cuestión preponderantemente “familiar” (Pita, 2006; Vecchioli, 2005). Entre estos dos contextos se desarrollan el activismo de Uruguayxs en Argentina por los DDHH.

Los activistas de derechos humanos uruguayos en Argentina, comparten su nacionalidad estatal aunque difieren en sus trayectorias migratorias y sus pertenencias políticas previas. Algunos fueron exiliados durante la dictadura cívico-militar uruguaya o emigraron por motivos económicos y políticos en la década de 1970, otros emigraron durante la primera década del siglo XX, por razones económicas. En cuanto a sus adscripciones políticas previas, los miembros mayores de 60 años provienen de sectores y partidos de izquierda uruguayos que, más allá de sus diferencias, comparten la característica de haber sido perseguidos políticos. Otros activistas de este organismo, específicamente aquellos cuyas edades rondan entre los 30 y los 40 años, provienen de la militancia estudiantil universitaria en Uruguay y actualmente participan de la militancia sindical en Argentina. Al referirnos a las adscripciones políticas de sus miembros, es importante destacar que en varios casos observamos una simultaneidad en la participación en más de una organización, ya sea dentro de otros organismos de derechos humanos argentinos, como dentro de organizaciones sindicales argentinas o político partidarias de ambos países.

Este organismo de derechos humanos se distingue por su forma de legitimarse públicamente. En primer lugar, el reclamo se colectiviza a partir de su nacionalidad de origen, que los posiciona como ciudadanos de la comunidad política del Estado nación de origen, aunque residan fuera de él. En segundo lugar, se legitiman a partir de la defensa de los derechos humanos, una forma de activismo centrada en la denuncia del terrorismo de Estado en Argentina y en Uruguay, que se realiza desde un lugar de alteridad respecto al poder estatal. Ambos, nacionalidad de origen y defensa de los derechos humanos en Argentina y en Uruguay constituyen el marco social en el que tienen lugar las memorias que activan, en especial, los usos del pasado reciente.

Por su parte, el vínculo que se establece entre los miembros del grupo se define a partir de la categoría “compañeros” de las víctimas del terrorismo de Estado. De este modo, se diferencian de los activistas de derechos humanos en Argentina que se denominan

“familiares”; la matriz familiar los conforma y legitima. En el caso uruguayo el apelativo “compañero” remite en primer término a quienes comparten una pertenencia política y partidaria. Su uso predomina entre los miembros del Frente Amplio de Uruguay en Argentina. Sin embargo, para los activistas de derechos humanos en Argentina el término “compañero” designa un vínculo político – aunque no estrictamente partidario- con las víctimas del terrorismo de Estado. De todas formas, ambos sentidos se encuentran entramados en las prácticas y discursos de los activistas.

› *20 de mayo en Buenos Aires*

Como mencionamos en la introducción, la conmemoración central vinculada a los desaparecidos realizada en Uruguay es la denominada “marcha del silencio”. Esta movilización comenzó a realizarse en el año 1996, al cumplirse veinte años del secuestro y asesinato Zelmar Michelini¹, Héctor Gutiérrez Ruiz², Wiliam Whitelaw, Rosario Barredo³ y Manuel Liberoff⁴, ocurridos en Argentina en el año 1976. Se realiza cada 20 de mayo, fecha en que ocurrieron las detenciones simultáneas, y consiste en una movilización desde el monumento a los detenidos desaparecidos de Latinoamérica hasta la Plaza Libertad, en Montevideo. La particularidad de esta marcha, es que se realiza en silencio y solo se escuchan los nombres de los desaparecidos uruguayos. La “marcha del silencio” es encabezada por los familiares, que cada año llevan una bandera con una consigna diferente.

En Buenos Aires se realiza una conmemoración simultánea a la “marcha del silencio” que adquiere características particulares que nos permiten pensar en las memorias que se activan en un contexto migratorio. El homenaje se realiza en la puerta del Hotel Liberty, ubicado en el centro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (a pocos metros de la intersección entre Av. Corrientes y Florida), el lugar donde fue detenido Zelmar Michelini, y tiene lugar a la misma hora que la “marcha del silencio” en Montevideo.

A partir del registro sistemático de esta conmemoración, podemos afirmar que existen ciertas disputas respecto a la forma de nombrarla. En las gacetillas de difusión del evento que

1 Ex ministro y senador del Partido Colorado y fundador, entre otros, del Frente Amplio (1971)- exiliado en Buenos Aires desde 1973, fue secuestrado del Hotel Liberty el 20 de mayo de 1976 y asesinado a los pocos días.

2 Diputado del Partido Nacional. Secuestrado en Buenos Aires el 20 de mayo de 1976 y asesinado a los pocos días.

3 Militantes del Movimiento de Liberación Nacional – Tupamaros. Secuestrados en Buenos Aires el 20 de mayo de 1976 y asesinados a los pocos días.

4 Médico nacido en Argentina y nacionalizado uruguayo al emigrar en 1944, fue miembro del Partido Comunista Uruguayo. Al comenzar la dictadura en 1973 fue expulsado de Uruguay y regresó a la Argentina. El 19 de mayo de 1976 fue secuestrado en Buenos Aires y aún continúa desaparecido.

circulan por redes sociales, mail y WhatsApp en Buenos Aires se hace referencia tanto al nombre “marcha del silencio” como a la consigna utilizada en Uruguay. Sin embargo, los activistas uruguayos en Argentina en sus interacciones informales no utilizan el nombre “marcha del silencio” para designar la conmemoración en Buenos Aires, sino que se refieren a ella como “el acto del Liberty”, “el acto por Zelmar” o simplemente “el acto del 20 de mayo”.

Ya mencionamos el carácter silencioso de la marcha que se realiza en Montevideo. Por el contrario, en la conmemoración simultánea que se realiza en Buenos Aires no hay silencio. Desde Uruguayxs en Argentina por los DDHH se muestran críticos y escépticos respecto a la importancia del “silencio”, ya que lo asocian al insilio, a la incapacidad de expresarse libremente que primó durante los años de dictadura. De este modo marcan una diferencia con la conmemoración en Uruguay:

“Nosotros acá siempre lo hacemos nada de silencio (...) siempre estuvimos en contra de que sea silencioso, porque no olvidamos que acá, en la época de López Rega, habían puesto en el obelisco “el silencio es salud” y el silencio significaba muerte. Y aunque es muy impactante la “marcha del silencio”, porque se nombran a los compañeros durante toda la marcha, nosotros tenemos la edad de los compañeros y [decimos que] hay que hacer lio (...) hay que gritar. Ellos gritarían justicia, pidiendo justicia, que en Uruguay no llega o llega a cuenta gotas y se necesita ese grito que sale de las tripas.”
“Los 20 de mayo allá son del silencio y nosotros decíamos: es hora gritar. Es hora de que escuchen, que los compañeros pudieran gritarlo, que se necesita justicia. Entonces, nosotros (...) contamos uno, dos, tres hasta el 40 y gritamos: justicia. Y allá, yo lo planteé y me dicen: ‘no, acá siempre fue la “marcha del silencio” y es así porque es muy fuerte, el silencio va a romper las piedras’. Y no rompe nada, no lo logramos.”

La simultaneidad de campos en los que se inscriben las prácticas de los y las activistas uruguayos y uruguayas en Argentina, los coloca ante dilemas en las formas de conmemoración aceptadas en uno y otro contexto. Al ser una conmemoración multisituada, el acto del 20 de mayo es un momento en el que surgen y se vuelven evidentes los puntos de conflicto y de acuerdo con uno y otro contexto. Los activistas intentan resolver estas disputas, generando una forma de conmemoración que toma elementos del contexto argentino y uruguayo, para combinarlos dando lugar a una expresión que reúne elementos de ambos contextos y les

otorga un sentido diferente.

En el acto del 20 de mayo en Buenos Aires predomina la lectura de documentos: discursos elaborados por el grupo, adhesiones enviadas por otras organizaciones uruguayas y argentinas, “semblanzas” y poesías, entre otros. Además, suele haber música uruguaya durante el evento. En estas conmemoraciones observamos que un mismo pasado cobra diversos sentidos y se manifiesta públicamente de diversas formas de acuerdo a los marcos sociales en los que se constituye.

En Montevideo, aunque la organización de la “marcha del silencio” cuenta con un fuerte protagonismo de las organizaciones de ex presos políticos, son los familiares de las personas desaparecidas quienes encabezan la movilización y quienes portan los carteles con las fotos y los nombres de las personas desaparecidas. En Buenos Aires, en cambio, son los compañeros quienes organizan y encabezan el acto de conmemoración. Ellos definen las actividades que se llevan a cabo, montan el acto, solicitan el permiso municipal, llevan las fotografías y banderas, y definen los textos que serán leídos. Sin embargo, tanto las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, como los familiares de Zelmar Michelini participan de las conmemoraciones en Buenos Aires, ocasionalmente se les cede la palabra y se menciona y destaca su presencia allí. Entendemos que en el contexto del activismo de los derechos humanos en argentina, la voz de los compañeros es subalterna respecto a la de los familiares. En este sentido, la referencia a ellos resulta insoslayable por parte de los compañeros. Entendemos que la referencia a los familiares es una forma de legitimarse como compañeros.

En cada conmemoración se leen dos comunicados, uno elaborado por Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos y otro elaborado por los activistas uruguayos en la Argentina. Nuevamente la voz de los familiares, en este caso uruguayos, es puesta en escena por los compañeros. El contenido del primer documento denuncia la situación de impunidad y los hechos más recientes ocurridos en Uruguay vinculados a la temática. Otro de los documentos es el que elaboran los activistas uruguayos en Argentina en las reuniones previas, luego de largas discusiones sobre su contenido. En este segundo documento suelen mencionarse hechos vinculados a las políticas de derechos humanos llevadas a cabo por el gobierno uruguayo que se resaltan como positivas. Luego, se realiza una crítica ante el lento desarrollo de las causas judiciales por delitos cometidos en la dictadura, se denuncian situaciones actuales de violaciones a los derechos humanos y ciertos indicadores económicos relativos a los salarios, el desempleo juvenil y la contaminación. El detalle con el que se enuncian los aspectos positivos como los negativos, da cuenta de una fuerte vinculación con la realidad del país de origen, que también es evidente durante las discusiones sobre la elaboración del documento.

En este contexto, los relatos sobre el pasado reciente ligados al terrorismo de Estado, se

enfocan en la dimensión transnacional de la represión y en la calidad de migrantes de las víctimas. Citamos a continuación un fragmento leído durante una de las conmemoraciones:

“Durante la dictadura hubo miles de detenidos, torturados y muertes provocadas por la tortura, homicidios por falta de atención médica. También emigraron, por razones políticas cientos de miles de uruguayos y uruguayas, lo que no garantizó su libertad, ni su seguridad personal. La coordinación represiva del Plan Cóndor permitió que esas trabajadoras y trabajadores uruguayos, conformaran un saldo de detenidos desaparecidos en Argentina, Chile, Paraguay y Bolivia.”

Estamos frente a usos específicos del pasado reciente que retoman con especial énfasis el carácter transnacional del terrorismo de Estado y la persecución de quienes emigraron por razones políticas y económicas. Estos usos del pasado legitiman las acciones presentes de este organismo conformado por migrantes, que en su mayoría fueron perseguidos en el marco de esta coordinación represiva transnacional, tanto en el país de origen como en el país de destino.

Cada 20 de mayo en Buenos Aires, los miembros del colectivo colocan banderas uruguayas, fotos de todos los desaparecidos uruguayos y destacan las fotos de Zelmar Michelini, Héctor Gutierrez Ruiz, Wiliam Whitelaw, Rosario Barredo y Manuel Liberoff. La conmemoración se destaca por su visibilidad en una zona céntrica y turística de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En la vereda donde se realiza el homenaje se encuentran colocadas dos baldosas conmemorativas realizadas en conjunto con organizaciones argentinas. Además, se coloca una bandera que identifica el nombre del colectivo, otra con la consigna “Basta de impunidad en Uruguay” y por último un banner con la consigna que encabeza la “marcha del silencio” en Montevideo.

La concurrencia a estos actos varía de un año a otro. Se destaca la presencia de diplomáticos uruguayos en Argentina, tanto del Consulado como de la Embajada, miembros de partidos políticos uruguayos en Argentina, organizaciones de residentes, miembros del movimiento artístico, representantes de los programas de radio de la colectividad, familiares de algunos de los desaparecidos y activistas de derechos humanos argentinos.

Uno de los aspectos relevantes de la conmemoración en Buenos Aires es la lectura de “semblanzas” de los cuatro asesinados por el terrorismo de Estado y de Manuel Liberoff que aun continúa desaparecido. A modo de ejemplo, seleccionamos el siguiente fragmento de la “semblanza” de Zelmar Michelini:

“Político y periodista uruguayo nacido en 1924 casado con Elisa Dellepiane Iglesias, con quien tuvo diez hijos (...) Se inició en la vida política en el Partido Colorado y fue electo Diputado por primera vez en 1954. Su actividad como periodista fue inseparable de su acción política, redactor del diario Acción; fundó y dirigió en los años sesenta el semanario Hechos; escribió en el diario Marcha, Respuesta y La opinión, aquí en Buenos Aires. En 1967 fue Ministro de Industria durante la presidencia de Oscar Gestido. En 1970 dejó el Partido Colorado con diversas alianzas, culminando en la fundación del Frente Amplio del Uruguay, del que fue electo Senador. Crítico de la gestión de Pacheco Areco en 1972 sufrió dos atentados, se exilió en Buenos Aires en 1973. Su hija Elisa fue detenida y torturada como presión para que abandonase, sin lograrlo, sus denuncias ante los foros internacionales. Trabajo como periodista en el diario La Opinión junto a Gutierrez Ruiz, Wilson Ferreyra Aldunate y otros exiliados uruguayos, entre ellos Wiliam Whitelaw y Rosario Barredo. Desarrollaron una intensa actividad opositora y de denuncia a la violación de los derechos humanos en Uruguay.”

En este relato vemos como los uruguayos y uruguayas asesinados y desaparecidos por el terrorismo de Estado nos brindan información sobre el universo de los activistas uruguayos en Argentina. Las formas de presentación de los muertos y desaparecidos, y las narraciones escogidas para recordarlos, remiten a las relaciones entre los activistas, sus “compañeros” y los “familiares” que se actualizan durante las conmemoraciones. Nuevamente, las memorias sobre el pasado reciente se manifiestan a partir de la selección de los protagonistas destacados, que dan cuenta de la referencia al contexto del país de origen y de destino simultáneamente. Por otro lado, se establece una relación de continuidad entre la denuncia al terrorismo de Estado en el pasado y en el presente, que le otorga sentido y autoridad a las prácticas del “colectivo” en la actualidad.

Entre los datos biográficos que se seleccionan en cada “semblanza”, se destaca la mención al partido o movimiento político de pertenencia, los cargos públicos que ocuparon, la persecución que sufrieron -ellos y sus familias- y se enfatiza en su rol de denunciantes del terrorismo de Estado en ámbitos internacionales. También el exilio forzado por razones políticas cobra relevancia en los relatos.

› **Conclusiones**

Hasta aquí hemos contextualizado históricamente la migración uruguaya en Argentina. Luego, describimos al organismo de derechos humanos de la colectividad, apelando a su historia, a su identidad y a los vínculos que mantiene con otros actores. Por último, nos detuvimos en el análisis de las memorias que se activan en la conmemoración del 20 de mayo en Buenos Aires.

A modo de conclusión, nos interesa destacar el carácter multisituado de las memorias de los migrantes uruguayos. Señalamos que las formas de recordar a los “compañeros” guardan una estrecha relación con la identidad del grupo. Además, la dimensión transnacional le otorga contenidos específicos a las representaciones sobre el pasado reciente y a las luchas que se llevan a cabo en su nombre.

El organismo de DDHH de la colectividad pone el acento en la recuperación simbólica de las trayectorias militantes de aquellos uruguayos y uruguayas exiliados y desaparecidos en Argentina. La importancia de este énfasis, adquiere sentido si tenemos en cuenta que la mayoría de los desaparecidos uruguayos fueron secuestrados en Argentina. Por lo tanto, se trata de rememorar a quienes fueron, primero exiliados, y luego secuestrados, desaparecidos y asesinados en el marco del Plan Cóndor.

Las luchas por los sentidos atribuidos al pasado se llevan a cabo mediante una serie de prácticas de conmemoración que, como mencionamos, adquieren contenidos de diferentes contextos y están inmersas en relaciones de poder. Dentro del campo del activismo en Argentina, el peso de las voces de los “compañeros” no adquiere la misma importancia que las voces de los “familiares”, aunque constituye un lugar legítimo desde el cual colectivizar el reclamo. En las conmemoraciones de los “compañeros” se resalta la importancia de las luchas de los “familiares”, dando cuenta de la posición diferencial y jerárquica que adquieren estos dentro del movimiento de derechos humanos. Los “familiares” resultan aliados fundamentales en la lucha de los “compañeros”.

Esta ceremonia tiene un carácter multisituado, al referirse simultáneamente al contexto argentino y al uruguayo. El vínculo entre ambos contextos, se puede observar en las prácticas de los sujetos que describimos anteriormente. Un aspecto central de las representaciones del pasado que describimos, es la centralidad que le otorgan al carácter transnacional de la represión y de la persecución sufrida por las víctimas. Estas representaciones se producen en un contexto migratorio, son activadas por migrantes que a través de sus prácticas permanecen insertos en el campo del activismo de los derechos humanos tanto argentino como uruguayo. En este sentido, tanto la representación del pasado, como la actualización y reconfiguración de relaciones sociales, se construyen en un ámbito que va más allá de las fronteras entre Argentina y Uruguay.

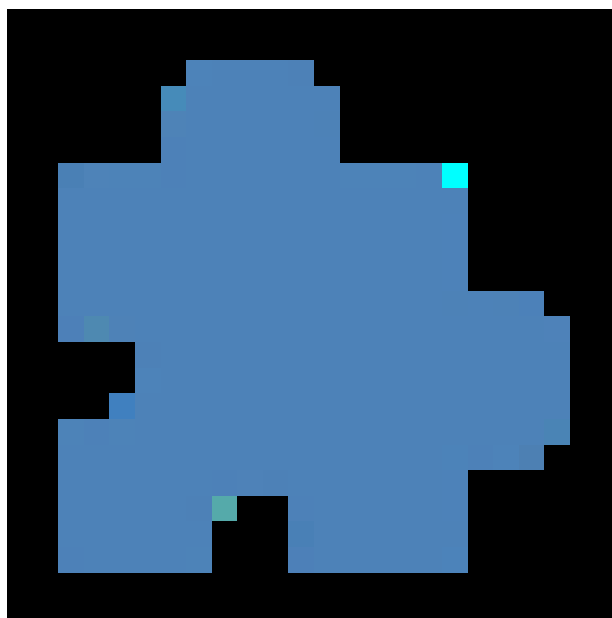
Para finalizar, nos interesa destacar que las memorias constituyen marcos para la acción del grupo. En otros trabajos hemos abordado el modo en que Uruguayxs en Argentina por los DDHH participó en los juicios contra represores uruguayos y argentinos vinculados a la desaparición de sus compañeros (Gerber, 2017). Si bien no pudieron participar en carácter de querellantes, sí lo hicieron como denunciantes. Su participación fue central para facilitar la circulación de información entre los organismos uruguayos y argentinos. La memoria y la identidad del grupo, al constituirse como fronteras para la interacción con otros grupos, habilitaron el acceso a la justicia.

› Referencias bibliográficas

- AGUIAR, Cesar. 1982. *Uruguay: país de emigración*. Montevideo: Banda Oriental.
- BAEZA, Brígida. 2017. “Migrantes quechuas provenientes de Bolivia. La celebración del día de los muertos en Caleta Olivia (Santa Cruz, Argentina)”. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*. 4, (8): 86 -107.
- CANDAU, Joel. 1996. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- CROSA, Zuleika. 2015. *Uruguayos en la Argentina. El devenir de una identidad*. Buenos Aires: Biblos.
- DUHALDE, Eduardo Luis. 1983. *El estado terrorista argentino*. Barcelona: Argos Vergara.
- GERBER, Carla. 2017. *Identidades nacionales, ciudadanías y prácticas transnacionales en contextos migratorios. El activismo de los derechos humanos en la colectividad uruguaya en Argentina*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Universidad de Buenos Aires.
- GUGLIELMUCCI, Ana. 2013. *La consagración de la memoria: una etnografía acerca de la institucionalización del recuerdo sobre los crímenes del terrorismo de Estado en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- HALLBWACHS, Maurice. 2001. *La memoria colectiva*. Buenos Aires: Miño y Davila.
- JELIN, Elizabeth. 2001. ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria? En: E. Jelin. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno editores. pp 17 – 39.
- MC SHERRY, Patrice. 2012. “La maquinaria de la muerte: la Operación Cóndor”. *Taller (Segunda Epoca). Revista de Sociedad, Cultura y Política en América Latina*, 1, (1): 33-45.
- PELLEGRINO, Adela y CABELLA, Wanda. 2005. “Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004”. *Documentos de Trabajo*, 70: 1-18.
- PITA, María Victoria. 2006. *Formas de morir y formas de vivir. Los familiares de víctimas de la violencia policial*. Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas. Universidad de Buenos Aires.
- SEMPOL, Diego. 2006. HIJOS Uruguay. Identidad, protesta social y memoria generacional. En: E. Jelin y D. Sempol (comps.) *El pasado en el futuro: los movimientos juveniles*. Buenos Aires: Siglo XXI. pp 185 – 220.
- VECCHIOLI, Virginia. 2005. La nación como familia. Metáforas políticas en la constitución de la causa por los derechos humanos en Argentina. En: S. Frederic y G. Soprano (comps.) *Cultura y Política en Etnografías sobre la Argentina*. Buenos Aires: Eds. UNQ/Prometeo. pp 247 – 270.

› *Anexo*

Gráfico 1- Población nacida en Uruguay residente en Argentina



Fuente: Crosa, 2015. En base a los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (1869-2010). INDEC.

Organización, identidades y prácticas deportivas. Una aproximación a los procesos de producción social de la memoria en un colectivo migrante

*FARIÑA, Francisco / Instituto de Ciencias Antropológicas – FFyL – UBA –
franfarinia@hotmail.com*

Grupo de Trabajo: 1 Antropología y Procesos Migratorios

» *Palabras clave: Migración – Memoria – Deporte*

» **Resumen**

En esta ponencia volcamos algunas reflexiones acerca de los procesos de construcción social de la memoria en una población de migrantes bolivianos del partido de Escobar, en la zona norte del Gran Buenos Aires. Nuestro análisis se desprende del trabajo etnográfico que venimos realizando en esa localidad, al mismo tiempo que pone en juego distintas categorías teóricas provenientes del campo de los estudios sociales sobre la memoria. En especial, insistiremos en la conceptualización de la memoria como un acto creativo, a través del cual distintos elementos del pasado son seleccionados, transformados y resignificados para entablar nuevas relaciones en el contexto presente.

A lo largo del texto indagamos en una diversidad de prácticas de la memoria en el barrio, entre las cuales destacamos ciertos torneos de fútbol que remiten a la vida previa de los migrantes en Bolivia. Exploraremos la forma en que estas prácticas intervienen en la delineación de memorias particulares sobre las comunidades de origen, pero también sobre las formas de concebir el proceso de asentamiento y organización en Escobar. En particular, proponemos explorar los múltiples vínculos que existen entre la producción de memorias y la configuración identitaria de esta población. El proceso de entablar relaciones particulares con el pasado, tanto como la definición de identidades grupales específicas, se revelan así como fenómenos atravesados por múltiples tensiones, conflictos y relaciones de poder.

» **Introducción**

En este trabajo analizamos los procesos de construcción social de la memoria en una población de migrantes bolivianos de la zona norte del Gran Buenos Aires. Ahondaremos, así,

en distintos lugares y prácticas en que se inscriben estas memorias, y las analizaremos en diálogo con la trayectoria de organización colectiva que este grupo viene atravesando. Asimismo, indagaremos en la relación entre las prácticas de la memoria y las tensiones identitarias que atraviesan a este grupo.

Como punto de partida, concebimos la memoria como una práctica que emerge de la acción y capacidad de agencia de sujetos inmersos en relaciones históricas de poder. Como acto creativo de *traer el pasado al presente*, la memoria está necesariamente atravesada por tensiones, negociaciones y conflictos en múltiples niveles. Así, procuramos distanciarnos de aquellas perspectivas que la conciben como mera permanencia de elementos del pasado que perduran idénticos a sí mismo a través del tiempo, independientemente de los sujetos (Ramos, 2011; Briones y Ramos, 2016).

Por otro lado, profundizaremos en la estrecha vinculación entre memoria e identidad, que ya ha sido trabajada por numerosos autores. Coincidimos, en particular con Jelin respecto a que “el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia (de ser uno mismo, de mismidad) a lo largo del tiempo y del espacio. Poder recordar y rememorar algo del propio pasado es lo que sostiene la identidad. La relación es de mutua constitución en la subjetividad, ya que ni las memorias ni la identidad son «cosas» u objetos materiales que se encuentran o pierden” (Jelin, 2001, pp. 25)

Inicialmente trazaremos un panorama del caso a partir de registros propios y de reconstrucciones etnográficas de otras autoras sobre el mismo colectivo. Luego nos adentramos en el análisis de distintas aristas de los procesos de construcción de memoria, haciendo hincapié en las construcciones identitarias que éstos sostienen y en los múltiples niveles de negociación, tensiones y conflicto que las atraviesan. Finalmente, nos centramos en un conjunto específico de prácticas de este colectivo, como el fútbol, para analizar los distintos sentidos sobre el pasado y la identidad que se construyen a través de ellos.

› *La Colectividad Boliviana de Escobar*

Escobar suele ser considerado en la zona norte de la región metropolitana de Buenos Aires como un municipio ligado históricamente a la inmigración. Este imaginario es respaldado por distintas acciones del gobierno local, quien promueve posicionar a la ciudad como lugar de

“integración entre colectividades” y de “encuentro intercultural”, organizando para ello una serie de eventos festivos que buscan dar visibilidad a las asociaciones migrantes de la zona. En este contexto, el barrio Lambertucci representa un eslabón importante en la historia de la región.

Ubicado a unos escasos kilómetros del centro de la ciudad, en una zona de transición urbano-rural, Lambertucci fue inicialmente lugar de residencia de familias japonesas, italianas y portuguesas, dedicadas en su mayoría a la producción frutihortícola. Luego, a partir de la década de 1970, el área comenzó a recibir una importante corriente de migrantes bolivianos, quienes se incorporaron mayormente como peones y medieros en las quintas locales. A partir de entonces, según las narrativas, muchos de los nuevos residentes experimentaron un marcado ascenso en la cadena productiva, afianzándose como propietarios, productores de mayor escala y comerciantes. También, a lo largo de todo este proceso, la fisonomía del barrio experimentó notables cambios, en la medida que se produjo un notable aumento poblacional, urbanización y reconversión económica hacia la actividad comercial.

Hoy en día, podríamos referir al barrio Lambertucci como ejemplo de un proceso de “territorialización de la identidad”, en el cual el establecimiento de redes sociales de gran densidad entre las familias migrantes parece dar forma a un “enclave boliviano” (Novaro, 2014). El paisaje y la cotidianeidad de esta zona están atravesados por múltiples referencias a Bolivia: en los nombres de los comercios, las banderas, la publicidad, etcétera. Al mismo tiempo, los pobladores sostienen por lo general estrechos vínculos con familiares y allegados que aún residen en sus localidades de origen. Así, existe una significativa circulación de información, objetos materiales y personas entre ambos territorios. Los viajes son un hecho frecuente, por motivos de distinta índole, como la visita de familiares, la asistencia de celebraciones especiales, vinculaciones laborales, etc.

Por otro lado, existe en Lambertucci una diversidad de organizaciones (asociaciones de mujeres, cooperativas de productores, grupos de danzas folklóricas, etcétera) que se articulan en torno a la “bolivianeidad” como principal referencia. Entre ellas, la asociación de mayor envergadura es la Colectividad Boliviana de Escobar (en adelante CBE). Esta organización nació, de acuerdo a su estatuto y a los relatos de algunos de sus fundadores, con el objetivo de “unir a la familia boliviana” para reivindicar sus derechos ante distintos atropellos sufridos

por las familias del barrio hacia finales de la década de 1980. Al mismo tiempo, su propósito es promover una diversidad de actividades culturales, artísticas y deportivas, las cuales, en efecto, tienen hoy en día gran repercusión social en el barrio. Paralelamente, la asociación tiene una destacada injerencia en la actividad económica de la zona, por cuanto administra un mercado concentrador de fruta y verdura de gran magnitud y una feria de ropa con más de 1000 puestos. Las autoridades de la CBE asumen, también, una significativa proyección política en su interlocución fluida con agencias estatales argentinas y bolivianas (Novaro, Diez, Fariña, 2017).

› ***La identidad entre el “aquí-ahora” y “allá-entonces”***

Las familias migrantes que integraron la Colectividad Boliviana de Escobar en sus inicios, poseían, por detrás de una experiencia común de movilidad y desplazamiento, una gran heterogeneidad de trayectorias. Esta condición persiste en la actualidad, en la medida que existen grandes diferencias entre los socios de la CBE en cuanto a lugares de origen, derroteros migratorios previos, posición socio-económica, identidad política, profesional, religiosa etcétera. Sin embargo, todos ellos experimentaron a su llegada algún tipo de vulnerabilidad a causa de la ausencia de vínculos, y por lo tanto, se enfrentaron al desafío de generar nuevos lazos o redes sociales de pertenencia y contención. En este contexto, en los inicios de la asociación, distintos eventos (ceremonias religiosas, torneos de fútbol, ferias) se constituyeron como escenarios importantes para el fortalecimiento de estas nuevas relacionalidades.

En 1985, cuando Zenón Anze llegó a Escobar, recuerda que

“tenía amigos, parientes. Ya había mucha gente. Era una diversión un domingo, nos juntábamos en Lucchetti, en una cancha deportiva, ahí nos juntábamos todos los bolivianos, todos, todos. Ahí los amigos, nos conocíamos con los amigos, compartíamos todo. Ahí sí nos hemos conocido todos. De ahí para poder unirnos, todos los bolivianos nos juntábamos (Pizarro, 2008).

Recuperando las categorías de Massey (2005) resulta sugerente, entonces, pensar este proceso histórico de organización colectiva y fortalecimiento comunitario como parte de una negociación de un “ser juntos” entre sujetos con heterogeneidad de trayectorias. Para esta autora, el mundo social se construye a medida que los seres, en su constante movimiento por

geografías amplias de poder, se van encontrando unos con otros. Cada uno de esos encuentros configura un evento-lugar específico, un *aquí-ahora* más o menos perdurable, pero siempre pasajero, en el cual los seres deben negociar los términos de un *ser juntos*. De esta forma, podemos sugerir que en Lambertucci, el centro de referencia sobre el que se articula el nuevo *ser juntos* es la idea de Bolivia como territorio de origen y lugar de apego.

Por otro lado, podemos decir que la referencia a Bolivia se traduce cotidianamente en la presencia recurrente de una dicotomía entre el “acá” (de Lambertuchi, Escobar, o Argentina, según el caso) y el “allá” (de las localidades de origen en Bolivia).

“Allá la disciplina escolar es mucho más fuerte, todo muy estricto, se busca más educación y respeto por el otro, los chicos a los adultos los tratan de ‘usted’. Acá en cambio ni te conocen y los chicos ya te tratan de ‘che vos’, te quieren manejar” (Registro colectivo, 2017)

“Si no trabajan, algunos chicos toman, están jorobando o en la droga. Allá en Puncuchí cuando un chico vaguea, no trabaja o hace una macana se habla con el curaca, se llama al padre y se lo castiga a él” (Registro colectivo, 2016)

Como podemos ver, la existencia de esta distinción entre el “allá” y el “acá” se presenta muchas veces como una importante herramienta para la reflexión crítica sobre la cotidianeidad de los sujetos, en la medida que el “allá” (frecuentemente idealizado) permite iluminar, en la comparación, aspectos negativos de la situación presente. Pero además, retomando a Massey, debemos notar que para esta autora la construcción del *ser juntos* (o, podemos decir, de un “nosotros”) requiere necesariamente la definición de un *allá-entonces*. Este hecho habilita algunas interpretaciones interesantes para nuestro caso.

En primer lugar, podemos pensar que en la Colectividad de Lambertucci, Bolivia se presenta como aquel “allá-entonces” fundamental en relación al cual los sujetos delinean los rasgos del “nosotros”. Sin embargo, notamos que en su uso cotidiano el significante “Bolivia” guarda cierta polisemia o ambigüedad, pudiendo remitir a sitios y momentos muy distintos, de acuerdo a las heterogéneas trayectorias y experiencias de quienes forman el colectivo. Las imágenes y representaciones que esta noción implica para alguien que migró desde Potosí en la década del ‘70, son muy distintas, por ejemplo, a las que puede significar para quien llegó recientemente desde La Paz. De esta manera, podemos sugerir que así como los sujetos negocian aquí-ahora los términos de su “ser juntos”, se involucran al mismo tiempo en disputas y tensiones por la definición de un “allá-entonces” que debe ser acordado. Así, la

configuración identitaria de este colectivo está estrechamente relacionada a pujas por la construcción de Bolivia como territorio imaginado o añorado.

Por último, en Lambertuchi las representaciones sobre Bolivia remiten (en la mayoría de los casos, pero no exclusivamente) a imágenes del pasado, o más específicamente, a aquello que los migrantes recuerdan sobre sus vidas antes de la migración. Por lo tanto, las complejidades de la configuración de un “allá entonces” y su importancia en la construcción de las identidades nos conducen al campo de la producción social de las memorias. En los siguientes apartados ahondaremos en estas temáticas.

› *Construcción social de la memoria en Lambertucci*

Los estudios sociales sobre la memoria representan un campo de indagación profusamente estudiado a lo largo de más de medio siglo. Entre los numerosos abordajes de la temática, distintos autores aseveran que la memoria se inscribe en una multiplicidad de lugares sociales, incluyendo objetos físicos y sitios específicos, que representan claves para leer el pasado de los colectivos (Halbwachs, 2004; Connerton, 1989; Bourdieu, 1997; Stoller, 1995; entre otros). Como hemos visto, el paisaje mismo del barrio Lambertucci está atravesado continuamente por referencias a Bolivia en los nombres de los comercios, la publicidad en las paredes, las banderas, ciertos rasgos y dinámicas cotidianas en las calles, etc. Estos elementos pueden considerarse mojones que, remitiendo a una vida pasada, estructuran la producción social de la memoria en el barrio.

Las representaciones sobre la vida pasada en Bolivia se inscriben con singular relevancia en incontables prácticas cotidianas, tanto verbales como no verbales. Pero en particular, estas memorias colectivas se ponen en escena en las numerosas celebraciones y eventos festivos que organiza la Colectividad (la celebración de las fiestas patrias bolivianas, el aniversario de los departamentos bolivianos, fiestas religiosas y el aniversario de la fundación de la Colectividad, entre otras). Allí se desarrollan prácticas performativas de diferente tipo en las que se sostienen, comparten y transmiten memorias sobre los lugares de origen de la población.

“Qué ganas de estar allá con la abuela eh.. cocinando sopa de pollo... olvidate. Nosotros los bolivianos le tenemos q poner llaqwa y apio a la sopa (...) Además

parece que en La Paz está haciendo mucho frío. Es que allá nieva, no como acá, y es muy lindo para sacar fotos” (radio de la CBE, Junio 2018).

“Le vamos a pedir a la flor chaqueña, a María Nélica, que cante una tonada para nosotros. Una canción que nos reconforta el alma, que nos transporta a Bolivia, que nos hace emocionar cuando estamos lejos” (Registro Fiestas Patrias 2017)

“Viva mi patria Bolivia, la música, uno de los himnos nuestros, nuestro segundo himno nacional. Muy linda canción ¿quién no recuerda en la escuela... es lo primero que te enseñan, no? ‘Viva mi patria Bolivia, una gran nación, por ella doy mi vida, por ella mi corazón’. Qué lindo ¿no? ¡es como que te queda! Me gustaría volver a ser infantil y volver a izar la banderita con el profesor ¡que lindos eran esos tiempos! (Registro Fiestas Patrias 2018).

Para analizar estas prácticas de la memoria, debemos primeramente evitar considerarlas como producto de una supuesta habilidad individual de los sujetos para recordar sucesos del pasado, como simple acto de “retener” o “almacenar”. Esta perspectiva, además de anular cualquier interpretación de tipo sociológico o antropológico, implicaría concebir a la memoria como acto de “transportar” al presente elementos descontextualizados, completamente ajenos a la complejidad de los sujetos que recuerdan y de los contextos en que están inmersos. Por el contrario, entender la memoria como un producto social supone verla como resultado de una construcción activa, por cuanto a través de ella los sujetos establecen complejas articulaciones entre las circunstancias del presente y el pasado.

Los trabajos de Halbwachs (2004) representan un punto de partida insoslayable para este tipo de abordaje. Este autor permitió entender a la memoria como un fenómeno de carácter colectivo antes que individual. Según Halbwachs, recordamos únicamente aquellos discursos, pensamientos y estímulos que nos atraviesan por nuestra inserción en distintos grupos sociales. De esta manera, la memoria consiste siempre en recordar desde el punto de vista de otras personas. Asimismo, la evocación del pasado está supeditada al sostenimiento de los lazos con estos grupos a través del tiempo; e inversamente, el olvido acontece cuando los vínculos con el colectivo se debilitan.

Asumiendo los postulados de Halbwachs, podemos afirmar que en la Colectividad de Lambertuchi, las memorias sobre Bolivia (a través, por ejemplo, de la evocación de una receta, el estilo musical, una canción escolar) se producen en el transcurso de la continua creación y recreación de lazos entre las familias migrantes. Lejos de ser una mera perduración de impresiones individuales, estas memorias son posibilitadas y moldeadas cotidianamente en el proceso de fortalecimiento de los vínculos comunitarios, mediante el hecho de compartir la

vecindad, el trabajo, la cotidianeidad de los hogares, las celebraciones, el deporte, etcétera. Asimismo, sería imposible concebir esta producción de memorias con independencia del contexto histórico de organización de la población migrante, visible en la fortaleza de la CBE como asociación.

Como se vislumbra en las citas de más arriba, en Lambertucci la producción de memorias está orientada frecuentemente a la afirmación de la “bolivianeidad” como pertenencia sobresaliente. Esto hace manifiesta la estrecha relación que existe entre los procesos de configuración identitaria y la producción social de la memoria. Pero además, como podemos ver, los sentidos que se desprenden de la práctica del recordar son el resultado de un complejo entramado de procedimientos de selección, transformación, rearticulación, resignificación, etcétera, de elementos de la vida pasada.

En las citas de más arriba, por ejemplo, se recuperan tres prácticas distintas cuyo sentido principal parece ser el sostenimiento de una identidad boliviana en el contexto actual. Para eso, se seleccionan elementos comunes del pasado, como una canción escolar, que interpelan a los migrantes en términos de una nacionalidad común, o se resignifican prácticas culturales de una región específica (como las tonadas tarijeñas) de forma tal que pasan a asumir un sentido unificador para todos los presentes. Incluso recuerdos del ámbito doméstico y familiar, como la receta de una sopa, pueden ser re-asociados de formas novedosas, de forma tal que la práctica de usar determinados ingredientes pasa a ser “obligatoria” para toda persona que se llame a sí misma boliviana. Al mismo tiempo, quedan en segundo plano otro tipo de referencias comunes, como podrían ser las adscripciones políticas, religiosas, regionales, etcétera)⁵. De esta forma, el proceso de “traer al presente” una vida pasada en Bolivia se presenta como una construcción creativa, en el que se pone en juego la capacidad de agencia de los sujetos para construir posicionamientos desde la complejidad de sus circunstancias actuales.

En términos de una antropología de la performance, la memoria (así como la tradición) implica un proceso de entextualización y recontextualización mediante el cual los elementos del pasado son extraídos de sus circunstancias originales de enunciación para ser

5 Nos podemos preguntar también qué elementos son olvidados u ocultados en este proceso de producción de la memoria. Con respecto a esto, Novaro (2014) refiere que se puede dar cuenta en el barrio de un proceso de “selección recuerdos aceptables” (Candau, 2008) en el cual ciertas experiencias, por lo general dolorosas, son silenciadas u ocultadas.

performatizados en coyunturas distintas (Baumann y Briggs, 1990; Ramos, 2011). Así, por ejemplo, cocinar un plato particular en Lambertucci produce sentidos muy diferentes a los que los que asumía en el pueblo de origen, en virtud de que ahora establece nuevas articulaciones en los contextos. En el caso de los ejemplos arriba citados, entonces, deberíamos considerar tanto las circunstancias inmediatas de su enunciación -una radio, un hogar, una fiesta patria- como el hecho de que son pronunciados en el seno de un colectivo migrante organizado, y dentro de un marco generalizado de subalterización y exclusión hacia la inmigración limítrofe (e.g. Courtis y Pacecca, 2011).

En relación con esto último, nos preguntamos hasta qué medida la construcción de memorias que sustentan una identidad boliviana está relacionada al marco más amplio de subordinación y discriminación de la población migrante en nuestro país. Podemos sugerir que el fortalecimiento y visibilización de este tipo de memorias a través de una diversidad de prácticas performativas representa una apuesta política en un marco estructural atravesado por relaciones de poder y desigualdad. De esta manera, la presencia significativa de prácticas de la memoria en los eventos de la Colectividad Boliviana de Escobar, sustenta y fortalece la capacidad de esta institución de llevar adelante las reivindicaciones y reclamos de la población migrante boliviana ante la sociedad local. En efecto, según las narraciones de los socios más antiguos de la Colectividad, la defensa de los derechos de los migrantes y el sostenimiento de la cultura y tradiciones bolivianas estuvieron estrechamente ligados desde los inicios de la institución, a mediados de los años '80, cuando las familias del barrio eran objeto de una fuerte ola de hechos violentos y xenófobos (Pizarro, 2007). Así, podemos considerar a la memoria, como una plataforma para la disputa por el reconocimiento del derecho a la diferencia en un contexto socioeconómico profundamente excluyente (Novaro, Diez, Martinez, 2017).

Las “memorias del acá”

A lo largo del trabajo de campo hemos notado que la Colectividad Boliviana de Escobar, en su incesante organización de celebraciones, homenajes y festividades, alienta o prescribe formas particulares de producir la memoria. Como actor institucional sobresaliente dentro de un colectivo heterogéneo, esta asociación define formas particulares de relacionarse con el

pasado, las cuales, a nuestro entender, están atravesadas por relaciones de poder, tensiones y disputas “al interior” de la propia población migrante.

Un rasgo recurrente de los eventos organizados por la CBE, en primer lugar, es el marcado énfasis en la evocación de la historia boliviana “oficial”, a través del respeto al calendario de fiestas patrias y efemérides que establece cierto imaginario nacionalista estatal (festejos de la independencia, homenajes a los “héroes y mártires de la patria”, el día del mar, día de la madre boliviana, etcétera). Estas prácticas de la memoria se refrendan, asimismo, con el establecimiento de estrechos vínculos concretos con distintas agencias oficiales del vecino país (embajada y la cancillería boliviana, ministerios, legisladores, etc). Nos preguntamos, en función de esto, si mediante esta apelación a la historia oficial, la Colectividad se podría posicionar como sujeto encargado de reproducir representaciones y valores ligados históricamente a los Estados nacionales.

Por otro lado, las celebraciones de la Colectividad Boliviana de Escobar se caracterizan por una marcada evocación y celebración, ya no del pasado en Bolivia, sino del propio proceso de asentamiento y surgimiento de la asociación en el barrio (en lo que podríamos llamar una “memoria del acá”). En eventos como las fiestas patrias bolivianas o el aniversario de la fundación se multiplican las referencias a la forma en que los socios fundadores de la Colectividad se conocieron, agruparon y movilizaron en defensa de los migrantes, consolidando al mismo tiempo la actividad productiva, institucional y cultural. De esta forma, las narrativas (complementadas con objetos simbólicos como placas, escudos, obsequios a los socios fundadores, etcétera) apuntalan el surgimiento de una “memoria oficial” de la institución.

Por último, recuperando a Stewart y Strathern (2001), podríamos considerar a las narraciones sobre la conformación de la Colectividad como parte importante de un proceso de resignificación de la conexión de los migrantes con su nueva localización. Las celebraciones y relatos sobre el surgimiento de la asociación podrían verse, desde esta óptica, como prácticas en la que se produce una re-fertilización simbólica del territorio, regenerando la identificación de los hombres con la nueva residencia. En estas memorias, el “tiempo mítico” que dio lugar al nacimiento del colectivo no remite exclusivamente al territorio boliviano, sino que se delinea un tiempo de creación y regeneración también en la nueva residencia. La figura de los socios

fundadores resulta en especial sugerente, en cuanto sería posible pensarlos como “ancestros” que, en un marco de la movilidad y desplazamiento, permitieron el asentamiento y la transformación de la región mediante su labor creadora.

Por último, merece especial atención el hecho de que los actos de la CBE suelen contar con la presencia de autoridades municipales y distritales. Esta circunstancia, como marco contextual relevante, permite vislumbrar nuevas articulaciones de sentido en estas prácticas de la memoria. Cabe preguntarse, en efecto, si el homenaje a los socios fundadores de la Colectividad (quienes son señalados como ejemplos de sacrificio y laboriosidad, así como destacados por el ascenso socioeconómico que consiguieron) podría estar relacionado a la voluntad de obtener legitimidad como población migrante ante la sociedad de destino, mediante la exhibición de trayectorias individuales destacadas como ejemplo de valores sociales consensuados. Al mismo tiempo, considerando a la Colectividad como grupo heterogéneo, puede estar ligado al reforzamiento de ciertos lugares de prestigio por parte de algunas familias en relación a otras, en donde la antigüedad de residencia en el barrio es exhibida como fuente de capital social ante otras familias llegadas hace menos tiempo.

› *El fútbol como lugar social de la memoria en Lambertucci*

Si la producción social de la memoria involucra prácticas que exceden lo meramente discursivo, incluyendo lo sensorial y corporal, cabe destacar la importancia que tiene en Lambertuchi la práctica del fútbol como lugar de inscripción y producción la memoria.

El fomento del deporte está instalado como uno de los objetivos principales de la Colectividad Boliviana de Escobar. Esta relevancia puede estar ligada a la centralidad que tuvo el fútbol en el proceso de organización y arraigo de los migrantes en el barrio. Numerosos socios comentan que la CBE nació cuando, a mediados de la década del 70, las primeras familias bolivianas instaladas en la zona comenzaron a organizar torneos los fines de semana entre ellos.

“Como no teníamos conocidos, a los paisanos nos costaba hacerse amigos con otra gente ajena que no los conocíamos, entonces nosotros éramos 12 en una quinta y 12 por otro lado”. Algunos estaban en Loma Verde, otros estaban en Cazador o en Matheu. “Y un sábado o domingo, nos poníamos en contacto, cuándo

vamos a comer a tal parte, hacer un equipo. Bueno, ya empezamos a hacer equipos” (citado en Pizarro, 2008:2)

La relevancia del fútbol como ámbito para la socialización y la generación de vínculos es reconocida aún hoy en día en el barrio. Asimismo, el deporte es señalado como una herramienta importante en el esfuerzo por asegurar elementos clave para la reproducción social, por cuanto en estos espacios suele circular información sobre posibilidades de vivienda, trabajo, salud, etcétera (Fariña, 2017).

“Al principio los primeros que se van instalando van llevando a sus parientes, ‘allí hay tal quinta para comprar’, y se van armando al mismo tiempo los torneos de futbol. Hay familias que organizan los torneos, así como cada equipo tiene su organizador” (Jugador torneo 6 de Agosto, 2017).

Recuperando a Carsten (2007), podríamos pensar al desplazamiento migratorio como un “evento crítico” (en especial cuando los migrantes carecen de vínculos en los lugares de destino), por cuanto implica una coyuntura que trastoca la cotidianeidad de las personas. La migración supone un momento disruptivo, aprehendido como una situación de discontinuidad temporal que desbarata la forma de vida habitual y provoca sufrimiento. Sin embargo, los eventos críticos traen a la existencia nuevos modos de acción, en que la gente aprende a generar nuevas relacionalidades y a cambiar las categorías con las que opera. Podríamos entonces pensar el ámbito deportivo como un espacio particularmente importante para el anudamiento de las trayectorias entre los migrantes, y para el fortalecimiento de redes que estructuran su asentamiento en la localidad de destino. Así, la práctica del fútbol incide en la generación y regeneración de estas nuevas relacionalidades, concepto que refiere, según Carsten, a aquellos vínculos socioculturalmente contruidos que las personas experimentan y las llevan a sentirse pariente. Así, podemos pensar al fútbol como una arena performativa que lleva a los sujetos a “sentirse familia”.

En la actualidad, el principal evento futbolístico que organiza la Colectividad Boliviana de Escobar es el campeonato 6 de Agosto, que sea realiza en ocasión de las fiestas de la independencia boliviana. En este torneo sólo pueden participar jugadores que puedan demostrar haber nacido en Bolivia o ser descendientes de un boliviano. Sus partidos más importantes se desarrollan en un marco festivo, y en conjunto con una diversidad de prácticas y performances fuertemente marcadas como diacríticos de “lo boliviano”: danzas caporales,

bandas de sikuris, comidas y vestimentas típicas bolivianas, etcétera. Tradicionalmente, los equipos estaban definidos por las distintas comunidades de origen de sus jugadores. Así, por ejemplo, dos de los conjuntos más antiguos corresponden a los ayllus principales del pueblo de Puncuchí, de donde proviene una parte importante de la población del barrio. Del mismo modo, otros equipos representan a distintas localidades, regiones o provincias de Bolivia.

Como se puede ver, la referencia a los lugares de origen de los sujetos migrantes asume un lugar central en estas prácticas. En efecto, muchos adultos describen este campeonato como una continuación de eventos similares que se desarrollaban (y siguen desarrollando) en sus pueblos natales. Hoy en día numerosas familias viajan anualmente para participar en torneos de las localidades de donde provienen, instancias que destacan como un momento importante de reencuentro con sus parientes y “sus raíces”. Inclusive algunos equipos se presentan como entidades transnacionales, dado que poseen “filiales” en ambos países.

De acuerdo a lo anterior, podemos analizar al fútbol como una práctica involucrada en la producción de memorias sociales sobre la vida previa a la migración. Mediante su participación en el torneo, los adultos migrantes ponen en escena recuerdos comunes, como conjunto de huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de su historia grupal (Ricoeur, 1999 citado en Jelin, 2001; pp. 22). Esta participación, por otro lado, incluye una heterogeneidad de prácticas en las que se inscribe la memoria: alentar, participar de las asambleas de delegados, asesorar a los jugadores desde lo técnico y táctico, ayudar con la preparación de la indumentaria, comentar los partidos, etcétera.

Sin embargo, sería erróneo considerar que, como práctica tradicional, los torneos de fútbol comunitarios que se llevaban a cabo en Bolivia se reproducen sin cambios en su nuevo emplazamiento. Retomando la perspectiva de Baumann y Briggs (1990), creemos que la recreación de estos eventos está mediada por un proceso de entextualización y recontextualización, de forma tal que los campeonatos de la CBE despliegan una diversidad de nuevos sentidos y asociaciones. Por un lado, una diversidad de características que asume el torneo 6 de Agosto reproducen fielmente disposiciones de los certámenes “originales”: la misma duración, dinámica organizativa, representatividad comunitaria de las distintas comunidades, etcétera. Sin embargo, si en Bolivia estos rasgos estaban estrechamente ligados al fortalecimiento de pertenencias locales, familiares y comunitarias, en Lambertuchi se

articulan a su vez a la recreación de una identidad nacional y a lo que se experimenta como una necesidad de sostener de prácticas y saberes “tradicionales” en un contexto migratorio.

Por otro lado, el torneo 6 de Agosto también está fuertemente involucrado en la producción de memorias sociales que remiten al proceso de arraigo en el barrio (lo que hemos llamado más arriba una memoria del “acá”). En efecto, este campeonato representa una reedición anual de aquellas primeras competencias que se llevaban a cabo en el barrio en la década del 70, que dieron el puntapié inicial para el surgimiento de la CBE. De esta manera, su realización implicaría una instancia de celebración de los orígenes y recreación ritual de la Colectividad, y representaría un elemento central en la producción de una “memoria de sí” de la asociación (Fariña, 2017).

› *Fútbol y relaciones intergeneracionales*

Connerton subraya que “las memorias de los grupos pueden ser compartidas y sostenidas en el tiempo porque se basan en prácticas transmitidas como tradición” (en Ramos, 2011, pp.133). Por eso, para entender la construcción social de la memoria debemos analizar necesariamente aquellos actos de transferencia que hacen posible la presuposición de un pasado común a través de las sucesivas generaciones. Esto nos introduce en la importancia de las construcciones de memoria dentro de grupos sociales atravesados por fuertes quiebres generacionales.

Para Connerton, el pasado común de un grupo se constituye como cuerpo de expectativas desde las cuales se aborda e interpreta la experiencia presente, por lo que es imprescindible para su desenvolvimiento cotidiano. Como vimos, la centralidad del pasado como punto de referencia se presenta asiduamente en Lambertuchi, y está involucrada en numerosas tensiones entre los adultos migrantes y sus hijos, generalmente nacidos en suelo argentino. La necesidad de asegurar la transmisión de la “tradición y la identidad” a sus hijos es una recurrente preocupación por parte de los adultos de la Colectividad, quienes desean que los más jóvenes lleguen a ser “bolivianos nacidos en argentina” (Novaro, 2014). Estas expectativas se hacen explícitas, por ejemplo, en contextos festivos como la celebración de las fiestas patrias bolivianas, con un gran despliegue de presencia juvenil en actividades tradicionales de ese país:

“Fíjense los chicos de atrás. Realmente llevan la cultura, las costumbres en la sangre, fuerte el aplauso. Toda comunidad nació con el deporte y las danzas típicas. Estos chicos ya la mayoría son argentinos nacidos acá, hijos de bolivianos, y realmente no han perdido estas costumbres, hay que aplaudirlos, valorarlos, y regalarle el esfuerzo de siempre darles un lugar para que ellos puedan mostrar que es parte de Bolivia esta costumbre riquísima como es la danza del Tinku.(...) En esto se ve lo organizada que está nuestra comunidad acá en la argentina, y a nuestros hermanos argentinos devolverle todo lo que nos dan a nosotros mostrándole todo esto, nuestras tradiciones, nuestra identidad, porque esto somos nosotros, esto es Bolivia” (Alocución del animador durante desfile en las fiestas patrias 2018) .

La práctica del fútbol no es ajena a estas representaciones acerca de la transmisión de las memorias sobre Bolivia. Todo lo contrario, está atravesada fundamentalmente por ellas. Muchos adultos del barrio apuestan por que los más jóvenes practiquen el fútbol o las danzas con la expectativa de que ello motive la incorporación de disposiciones culturales “tradicionales”, y que sea medio para la transmisión de la pertenencia. El torneo 6 de Agosto en particular implica, a los ojos de muchos adultos, un lugar propicio para que los niños y jóvenes se incorporen a las comunidades de origen de las familias migrantes, defendiendo sus colores ante las demás localidades. Así, la pertenencia a estos equipos se transmite, según muchos participantes, de padres a hijos, de forma que muchos jóvenes siguen hoy en día jugando para el equipo de sus padres o abuelos.

“Se sigue dando una inculcación (de la pertenencia) de los padres a los más jóvenes. Yo me enteré de grande que era de Strongest, porque me dijo un pariente, y ahora es algo muy importante para mí. Uno se emociona, siente amor por el lugar de donde es” (ex dirigente de la Colectividad, 2015)

Las expectativas de los adultos migrantes por la transmisión de las referencias identitarias a sus hijos cobran especial importancia en un contexto que los mayores suelen caracterizar como de debilitamiento de los códigos sociales y morales de su generación. Los adultos perciben que los jóvenes son interpelados por heterogéneos discursos identitarios, y lamentan una progresiva influencia de “lo argentino” sobre los jóvenes, como posible fuente de vicios y malas costumbres. En el caso particular del torneo, esto se manifestaría, al decir de los adultos, en que muchos jóvenes desconocen o no se identifican con las comunidades para las que juegan, o bien que muchos equipos actualmente se arman sin el propósito de representar a ninguna comunidad más que a un grupo de amigos o conocidos del barrio.

También, aseguran que una lamentable “modernización” o “argentinización” del torneo se refleja en el aumento en la cantidad de peleas, conflictos y violencia durante los partidos (Fariña, 2017).

Retomando la conceptualización que hemos sostenido más arriba, podemos considerar al fútbol como una práctica performativa en que se pone en juego la transmisión de memorias y que, por lo tanto, contribuye a la presuposición selectiva de un pasado en común. Adultos y jóvenes, al formar parte de un mismo equipo, pasan a verse como la manifestación presente de un pasado que los agrupa, como representantes hoy en día de una comunidad que existió originalmente en Bolivia. Al mismo tiempo, ese pasado representa un cuerpo de expectativas respecto de la forma de desenvolverse de todos los miembros: se espera que los jugadores más jóvenes sean dignos representantes de su comunidad, tanto en el desempeño deportivo como en el mantenimiento de conductas ejemplares, alejadas de los vicios propios de otras pertenencias (principalmente los extranjeros).

Los sentidos con que se aborda el fútbol como práctica tradicional, de acuerdo al abordaje que venimos sosteniendo, son necesariamente diferentes entre las distintas generaciones. Siguiendo a Berliner (2007), podemos pensar a la juventud de la Colectividad como “agentes activos en el proceso de transmisión, e intérpretes cruciales” de la cultura de sus padres, y preguntarnos: ¿qué significan para los jóvenes nacidos en Lambertuchi la tradición, las comunidades de origen y las costumbres de los poblados nativos de sus mayores? ¿es este pasado destacado y valorizado, o bien una historia olvidada, de poco interés? ¿qué posicionamientos construyen respecto de las tradiciones de sus mayores?

Retomando la perspectiva de Walter Benjamin (Mc Cole, 1993; Ramos, 2011) los jóvenes se apropian de los índices históricos que sus padres les transmiten, y los sumergen en sus propias circunstancias, necesidades y posibilidades presentes. Estos nuevos contextos, como hemos visto, implican la inmersión en relaciones atravesadas fuertemente por la desigualdad, estigmatización y desigualdad hacia la población boliviana. Así, es importante reconocer que en esta comunidad el deseo dar continuidad a las marcaciones identitarias entra en tensión dentro de las colectividades con las expectativas de mayor igualdad (Novaro, 2014). Si consideramos al desplazamiento migratorio como un evento disruptivo en las trayectorias de las familias, son las nuevas generaciones quienes deberán reconstruir nuevas relacionalidades

(y por lo tanto, nuevas memorias) en las que tomarán al evento crítico como un punto de orientación en la creación de algo nuevo (Carsten, 2007). Son ellos quienes entablarán nuevas relaciones con el pasado, el presente y el futuro, en el seno de procesos cambiantes de identificación y subjetivación.

› Conclusiones

A lo largo del texto, procuramos profundizar en el proceso de construcción social de la memoria en una población de migrantes bolivianos del partido de Escobar.

En primer lugar resaltamos el proceso de fortalecimiento de lazos comunitarios, organización colectiva y configuración identitaria que atravesó la población del barrio a lo largo de las últimas décadas, cuya manifestación más visible es la actual Colectividad Boliviana de Escobar. Sin embargo, procuramos contemplar estos procesos como una obra en continuo devenir, nunca completamente acabada. De esta forma, evitando los esencialismos, propusimos dar cuenta de la negociación y renegociación constante de un “ser juntos” entre multiplicidad de migrantes con trayectorias diversas. Esta construcción está atravesada íntimamente por el poder y el conflicto entre sujetos que pugnan por definir los términos de un “nosotros”;

La negociación de un “ser juntos” conlleva fundamentalmente la constitución de memorias comunes, las cuales en Lambertucci están asociadas íntimamente con una distinción fundante entre el “acá” de la experiencia presente en Argentina y el “allá” de la vida pasada en Bolivia. Sin embargo, como pudimos ver, la definición de este pasado conjunto es también producto de una construcción que se dirime entre sujetos con heterogeneidad de intereses, perspectivas y trayectorias.

Como pudimos ver, las prácticas de la memoria para los sujetos de la Colectividad Boliviana de Escobar implican la conformación de constelaciones de sentido particulares, en las que determinados elementos del pasado son hilvanados con diferentes planos de las circunstancias presentes. Y un aspecto fundamental de la actualidad de las familias del barrio es el contexto de fuerte invisibilización y negación hacia la población migrante latinoamericana que ha atravesado sus trayectorias en la Argentina. Así, este plano de subalterización social es parte central de los procesos de configuración de memorias e identidades en este grupo. A nuestro entender, las memorias de los migrantes se presentan

como plataformas para reclamar por una inclusión en términos de mayor igualdad dentro de la sociedad receptora; asimismo, podemos considerarlas como herramientas que sostienen la pugna por un derecho a la diferencia entroncado en la continuidad con el pasado (Novaro, 2014). Las memorias de una vida común en Bolivia orientan la lucha por un reconocimiento de la particularidad histórica y cultural de estas familias, al tiempo que otras narrativas (como aquellas que destacan el desarrollo económico y productivo que siguió a la fundación de la CBE en el barrio, con la postulación de sus socios fundadores como ejemplos de laboriosidad y voluntad de ascenso social), pueden interpretarse como herramientas en la pugna por la legitimidad ante la sociedad receptora.

Al mismo tiempo, hemos resaltado cómo el proceso de construcción social de la memoria en Lambertucci está condicionado fuertemente por el surgimiento de la Colectividad como institución. Creemos que este organismo, habilitando ciertas narrativas y prácticas performativas, asume una gravitación significativa sobre las formas que adoptan las memorias de esta población. Así, la definición de qué Bolivia se recuerda y cómo se lo hace es en gran medida el fruto de tensiones y relaciones de poder en las que esta institución asume un peso considerable.

Por otro lado, pudimos analizar la importancia de las prácticas futbolísticas en el barrio como performances sociales en que se inscriben y producen las memorias de la población. Así, vislumbramos la forma en que tales prácticas traen al presente elementos del pasado que no abonan únicamente la configuración de una identidad nacional boliviana, sino que remiten por el contrario a múltiples identificaciones de tipo regional, familiar o comunitaria. Al mismo tiempo, estos torneos de fútbol tienen un rol importante en la producción de memorias sobre el proceso de arraigo y organización de la población migrante en Lambertucci.

Finalmente, hicimos referencia a la transmisión intergeneracional que forma parte de los procesos de construcción social de la memoria. Así, describimos las expectativas que las generaciones adultas suelen tener con respecto a la transmisión de memorias, tradiciones y referencias identitarias a sus hijos, nacidos por lo general en Argentina, lo cual está en estrecha vinculación con valoraciones morales de distinta índole.

➤ *Referencias bibliográficas*

- BAUMAN, Richard y BRIGGS, Charles (1990) "Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life". *Annual Review of Anthropology*; 19:59-88.
- BERLINER, David (2005) "An 'Impossible' Transmission: Youth Religious Memories in Guinea-Conakry". *American Ethnologist* 32(4): 576-592.
- (2007) "When the object of Transmission is not an Object. A West African Example (Guinea-Conakry)". *RES: Anthropology and Aesthetics* 51 (1):87-97.
- BOURDIEU, Pierre (1997) *Razones prácticas*. Barcelona: Anagrama.
- BRIONES, Claudia y RAMOS, Ana (2016) "Agenciando formas de ser juntos en contextos interculturales: anudamientos de memoria, parentesco y política". En C. Briones *Parentesco y política Topologías indígenas en la Patagonia*. Viedma: Universidad Nacional de Río Negro.
- CARSTEN, Janet (2007) "Introduction" En: *Ghosts of Memory. Essays on Remembrance and Relatedness*. Australia: Blackwell. Pp. 1-35.
- CONNERTON, Paul (1989) *How Societies Remember*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COURTIS, Corina y PACECCA, María Inés (2011). *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*. Buenos Aires: Editores del Puerto.
- FARIÑA, Francisco (2016) "Deporte e identidad en un colectivo de migrantes bolivianos". *Revista Lúdicamente*, Vol. 5, (10).
- (2017) "Procesos de identificación en un torneo de fútbol entre migrantes bolivianos". *Actas de la Reunión de Antropología del Mercosur*. Posadas, Universidad Nacional de Misiones.
- HALBWACHS, Maurice (2004 [1950]) "Memoria colectiva y memoria individual". En *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- JELIN, Elizabeth (2001) *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI
- MASSEY, Doreen (2005) *For Space*. London: Sage Publications
- MC COLE, John (1993) *Walter Benjamin and the Antinomies of Tradition*. London: Cornell University Press.
- NOVARO, Gabriela (2014), "Procesos de identificación nacional en población migrante: continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales". *Revista de Antropología Social*. Universidad Complutense de Madrid. Vol. 23, pp. 157-179.
- NOVARO, Gabriela. DIEZ, María Laura y FARIÑA, Francisco (2017) "Prácticas laborales, expresivas y deportivas en un barrio de Buenos Aires: identificaciones nacionales y

transmisión generacional en contextos de migración”, en XII Reunión de Antropología del Mercosur, Posadas (en prensa).

NOVARO, Gabriela; DIEZ, María Laura y MARTINEZ, Laura Victoria (2017) “Educación y migración latinoamericana. Interculturalidad, derechos y nuevas formas de inclusión y exclusión escolar”. *Revista Migraciones Internacionales Reflexiones desde Argentina. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) Año 1.Nº2.*

PIZARRO, Cynthia. (2007) “Inmigración y discriminación en el lugar de trabajo. El caso del mercado frutihortícola de la colectividad boliviana de Escobar”. *ESTUDIOS MIGRATORIOS LATINOAMERICANOS*, 21(63), pp. 211-244.

----- (2008) “Un pedazo de Bolivia en Escobar. Historia de la Asociación Civil Colectividad Boliviana de Escobar”. Mimeo

RAMOS, Ana (2011) “Perspectivas antropológicas sobre la memoria en contextos de diversidad / desigualdad”. *Alteridades* 21(42):131-148.

STEWART, Pamela J. y STRATHERN, Andrew (2001) “Origins versus Creative Powers. The Interplay of Movement and Fixity”. En: A. Rumsey Alan y J. Weiner: *Emplaced Myth: Space, Narrative, and Knowledge in Aboriginal Australia and Papua New Guinea*. Honolulu: University of Hawaii Press. Pp. 79-98.

STOLLER, Paul (1995) *Embodying Colonial Memories: Spirit Possession, Power and the Hauka in Africa*, Nueva York: Routledge.

El “sueño americano” revisitado desde América Latina. Estudiantes de intercambio “latinos” en reflexión

FISCHMAN, Fernando /UBA-IICSAL/FLACSO-CONICET ffischman@sinectis.com.ar

Grupo de Trabajo: GT 1 Antropología y Procesos Migratorios

» *Palabras clave:* Interculturalidad – Programas educativos de intercambio - Migrantes latinoamericanos

» **Resumen**

Esta ponencia analiza la experiencia de hijos de migrantes latinoamericanos a los Estados Unidos en el contexto de las movilidades académicas contemporáneas. Específicamente se centra en los modos en que la heterogeneidad de la sociedad “latina” de ese país se manifiesta durante los programas de intercambio que sus integrantes jóvenes realizan en Argentina como parte de su formación universitaria de grado. Así es como estudiantes que adscriben a la categoría englobadora de “hispano” o “latino” en los formularios burocráticos institucionales, representan una pluralidad de orígenes, adscripciones e identificaciones que dan forma a las trayectorias que eligen desarrollar una vez que se encuentran residiendo temporariamente en una ciudad latinoamericana. La procedencia de distintos países de sus progenitores y su pertenencia a distintos sectores sociales tanto en los países originales como en los Estados Unidos, dan cuenta de una pluralidad que comienza a ponerse en tensión una vez que los jóvenes se encuentran alejados físicamente de sus hogares y debiendo confrontar personalmente las narrativas acerca de las sociedades continentales tejidas en relatos familiares. La experiencia de los programas de intercambio generados en ese país en el marco de la transnacionalización educativa, que es asequible para cada vez más jóvenes latinos, genera una serie de interrogantes que atraviesa dimensiones identitarias personales, vinculares, religiosas y étnicas. En ellas se ponen en cuestión las narrativas acerca de los antepasados, los valores parentales, los proyectos personales y las perspectivas sociopolíticas, situaciones que aparecen como consecuencias a considerar en el contexto de los estudios acerca de las movilidades, fenómeno que adquiere cada vez mayor complejidad.

› *Introducción*

En consonancia con el desarrollo de los procesos de globalización, a partir de la década de 1980 comenzaron a crearse numerosos tipos de programas para promover el desplazamiento de estudiantes universitarios entre países que siguen creciendo y desarrollándose en la actualidad. En la Unión Europea se conformó el Programa Erasmus, por el que jóvenes pasan períodos limitados de tiempo en diferentes ciudades del continente como parte de su formación de grado. En los Estados Unidos basándose en las conclusiones de la Comisión Lincoln (Lincoln Commission) ⁶, creada por su Congreso para analizar las implicancias del cursado de estudios en el exterior, las autoridades educativas tomaron la decisión de promover la circulación de estudiantes por distintos países, también en el marco de sus carreras de grado. Asimismo, en el Mercosur los gobiernos empezaron a estimular las movilidades académicas en programas para docentes, investigadores y estudiantes (Botto 2015; 2017; Luchilo 2006). Aunque en este bloque regional, el movimiento de alumnos universitarios entre sus países en programas de intercambio no ha tenido el mismo alcance que el generado en la Unión Europea ni el desplazamiento multidireccional de los estudiantes estadounidenses, sus centros urbanos y las instituciones educativas situadas en ellos y en otros países de la región se han convertido en destino creciente para jóvenes del norte global que permanecen durante períodos que abarcan desde pocas semanas hasta un año académico. Aunque se trata de una movilidad producida en el contexto de programas educativos, y en ese sentido su análisis se enmarca en los procesos de transnacionalización de la educación superior, también está relacionada con otras movilidades que se hallan en expansión en el marco de los procesos globales actuales. Entre éstas, cabe mencionar la denominada “migración de estilo de vida” (lifestyle migration –traducción del autor) (Benson y O’Reilly 2009) que incluye entre otros a ejecutivos y sus cónyuges, jubilados de países prósperos que hacen rendir sus estipendios en lugares donde el costo de vida es más bajo, y el de gente que busca un cambio con respecto a su cotidianidad en las grandes urbes de los países industrializados y se establece los del sur. ⁷

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación sobre una dimensión de la

6 COMMISSION ON THE ABRAHAM LINCOLN STUDY ABROAD FELLOWSHIP PROGRAM (2005) Global Competence and National Needs: One Million Americans Studying Abroad (2005)

7 Este continente se ha convertido, por lo tanto, en un creciente lugar de destino, tanto para estudiantes de intercambio europeos como estadounidenses. Por el contrario, América Latina es en mucha menor medida emisor de estudiantes en ese tipo de programas hacia la Unión Europea y Estados Unidos. Sí envía estudiantes, especialmente algunos países como México, Colombia y Brasil (Trejo Peña y Sierra Paycha, 2014), pero se trata principalmente de alumnos de posgrado, o con alta capacitación en Ciencias Exactas o Ingeniería (Luchilo, 2006), situación muy distinta en término de calificación y objetivos, a los de los estudiantes que realizan un intercambio semestral. Todo ello configura un mapa desigual de las movilidades estudiantiles entre las distintas regiones y países.

transnacionalización educativa:⁸ los programas de intercambio estudiantil, su retórica sobre los “aprendizajes interculturales”, “competencias interculturales” o “perspectivas globales”⁹ y sus modos de evaluación (Engberg y Jourian 2015) que constituyen una expresión más de la ideología neoliberal. La relevancia de producir conocimiento sobre estos programas radica en la necesidad de poner en cuestión la desigualdad constitutiva de la transnacionalización de la educación superior en esta faceta de su concreción.¹⁰

La investigación particularmente aborda la pugna entre el discurso ideológico¹¹ en el que dichos programas se sustentan -se afirma que promueven el “diálogo intercultural”, tropo omniabarcativo que aparece en las argumentaciones acerca de su relevancia con una connotación positiva¹² - y los procesos sociales que efectivamente se realizan mediante su implementación. Si bien estos procesos que están inmersos en las dinámicas globales siempre involucran diálogos -en tanto suponen sujetos en interlocución- como he venido comprobando a partir de la investigación, ellos no necesariamente conducen a la idealizada comprensión de la alteridad por parte de los estudiantes que participan de los programas como plantean sus apologistas. Constituyen, entre otros fenómenos, un nuevo contexto para el planteo de problemáticas con arraigo en la historia de la sociedad de origen a través de la tematización de

8 En relación con este crecimiento de la educación superior internacional, Mercedes Botto (2015) plantea una interesante diferencia entre el concepto de “internacionalización” y el de “transnacionalización”. En términos generales, el primero, sustentado por organismos internacionales como la UNESCO consideraba a la educación superior como un derecho y al conocimiento como un bien colectivo global, en tanto que el segundo, promovido por la Organización Mundial del Comercio (OMC) proponía transformar la educación en servicio transable, sujeto a las reglas del mercado global. En esta ponencia utilizo “transnacionalización” porque entiendo que está más cerca a las instituciones, objetivos y formas de gestión de los programas de intercambio, pero en la comprensión de que la diferencia entre estas dos visiones juega un papel relevante en las cuestiones que aquí discuto.

9 Éstos también se emplean en la literatura que aborda el estudio de estos programas en modo apologético y sin mayores cuestionamientos acerca de su significado (Fischman 2018).

10 Gómez y Rizzotti (2017) establecen una diferencia entre las instituciones promotoras de la educación internacional y las *sending institutions*, es decir, las instituciones que gestionan los programas de intercambio. Según estos autores, la mirada de las primeras resalta los efectos globales de los programas de intercambio considerarlos un vehículo para la paz y justicia social (aunque no dejan de lado los impactos que se suceden a nivel del sujeto). En cambio, las *sending institutions* optan por hacer hincapié en la experiencia individual, viendo en la educación internacional un proceso de alto impacto personal, académico y profesional, para lo cual ponen en marcha instrumentos orientados a facilitar la inmersión cultural, el éxito académico y la práctica profesional.

11 Por “ideológico” planteo el mismo sentido que José J. Brunner (2010) respecto a las implicancias de la globalización educativa en la geopolítica global que no ha hecho más que profundizar las diferencias entre el norte y el sur. La presencia constante y creciente de estudiantes del norte global en los programas de intercambio que se llevan a cabo en Argentina frente al exiguuo número que se desplaza en la dirección contraria tiene que ser leído en esos términos.

12 Basta citar la retórica del campo de los programas de intercambio de la UNESCO (ver la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural de 2001 <http://en.unesco.org/themes/intercultural-dialogue>) y hasta la Cátedra UNESCO por el diálogo intercultural de Nuestra América, Casa de las Américas (La Habana, Cuba). Asimismo, dentro del campo de los estudios interculturales se caracteriza al término “diálogo de saberes” como uno de sus conceptos-clave (Mateos Cortes y Dietz 2014).

características culturales.¹³

El marco conceptual de la investigación plantea que un “diálogo intercultural” entre estudiantes del norte global y miembros de sociedades del sur involucra relaciones entre grupos desiguales establecidas en función de la pertenencia nacional de quienes se trasladan y quienes reciben en su país. No obstante, incluso entre estudiantes que tienen un mismo origen nacional y cursan un mismo programa se manifiesta la desigualdad estructural de su país, que suele quedar oculta cuando se destaca el carácter intercultural en términos internacionales de la experiencia. El trabajo realizado mostró que, a su vez, las causas estructurales de la diferencia y la desigualdad que preceden a las experiencias concretas de los estudiantes en los programas de educación superior internacional, es decir, sus pertenencias e identificaciones de clase, étnicas, religiosas, regionales, entre otras, se actualizan en dichos puntos de encuentro (Fischman 2016). Es decir, se replantean, se vuelven a poner en juego y discutir en el nuevo ámbito. En ese sentido, los programas de educación superior internacional son “espacios de interculturalidad” cuyos “diálogos” son resultado de la interacción entre determinantes estructurales y las prácticas efectivas de los actores participantes y sus características no pueden ser determinadas a priori en función de las categorizaciones raciales y étnicas de la sociedad de origen por lo que su análisis da cuenta de una complejidad de variables para considerar.

Con relación a la desigualdad manifiesta en estos programas en Estados Unidos, la literatura temática se preocupa por la baja representatividad de las minorías étnicas y raciales entre los estudiantes que los realizan. La bibliografía acerca de la participación de los jóvenes “latinos” se ocupa principalmente de su bajo número entre los estudiantes que realizan los intercambios con respecto a la población general estadounidense (McClure 2010) y la inquietud principal consiste en buscar las causas de esta baja proporción y encontrar la forma de subsanarla. Trabajos recientes dan cuenta de un incremento en el número de estudiantes que adscriben a esa categoría (según el informe Open Doors 2017 9,7% de estudiantes “latinos”¹⁴ realizaron estudios en el exterior en el período 2015-2016) pero son pocas las investigaciones que, más allá de correlacionar porcentaje de estudiantes participantes con la posibilidad de superar las relaciones estructurales desiguales que les permitan participar de un programa de intercambio, analizan lo que ciertamente ocurre con los jóvenes “latinos” que sí acceden a ellos en términos de “aprendizajes interculturales”. En dirección a cubrir ese interrogante se dirige lo que sigue.

13 Estas características manifiestan una concepción de “cultura” como una entidad discreta más que como una configuración dinámica y cambiante.

14 La denominación “Hispanic” o “Latino” es la categoría usada por el United States Census Bureau. *“Hispanic or Latino - A person of Cuban, Mexican, Puerto Rican, South or Central American, or other Spanish culture or origin, regardless of race. The term, “Spanish origin,” can be used in addition to “Hispanic or Latino”.* www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-1997-10-30/pdf/97-28653.pdf

La investigación se centra en el fenómeno de los programas de intercambio para estudiantes estadounidenses en el contexto argentino, más específicamente, en la ciudad de Buenos Aires. Luego de haber determinado en una etapa anterior, en primer lugar, la concreción de aprendizajes invisibilizados por las pruebas con las que se evalúan los programas, que son uno de los elementos primordiales para su gestión, y la intervención activa de los numerosos sujetos locales, también invisibilizados, en la realización de los resultados que suelen medirse en los estudiantes vuelvo a poner la mirada sobre sus identificaciones sociales, historias personales, y experiencias previas para analizar el modo en que se ponen en juego en la interacción concreta.

› *Metodología*

La metodología de trabajo desarrollada en la investigación consiste en una aproximación etnográfica a una institución internacional basada en Estados Unidos que reúne estudiantes de distintas universidades y realiza sus actividades en una sede local.¹⁵ Específicamente, focalizo en estudiantes de grado que residen en la Ciudad de Buenos Aires por un semestre académico en un programa de Ciencias Sociales y Humanidades. En él, los estudiantes tienen la posibilidad de cursar materias propias y de asistir a dos universidades públicas y a una privada. Asimismo, residen con familias locales.

El período de trabajo de campo comenzó en 2014 y realicé observación participante en actividades educativas, sociales, recreativas y turísticas llevadas a cabo por estudiantes extranjeros. Asimismo, implementé encuestas no probabilísticas en tres semestres sucesivos, entrevistas individuales y grupales a estudiantes y mantuve conversaciones con miembros del plantel no docente de la institución. Este trabajo de campo estuvo dirigido a determinar cuestiones generales relativas a los programas de intercambio y al modo en que en ellos se realiza el propósito enunciado explícitamente de fomentar los “aprendizajes interculturales”.

Luego, la tarea estuvo dirigida a operacionalizar los reiteradamente mentados “diálogos” a partir de una conceptualización procedente de los planteos del Círculo de Bajtin (Morris 1994). En una primera etapa, el análisis consistió en la determinación de “espacios” dialógicos (Fischman 2017a). Posteriormente, examiné situaciones dialógicas registradas concretamente en las entrevistas o en conversaciones informales tomando en cuenta las elaboraciones estéticas verbales: narrativas, juegos con el habla, cambios de código lingüístico.

15 Tomé como referencia elaboraciones de la etnografía de la educación (Rockwell 2009), aunque por las características particulares de este tipo de estudio que involucran no solo al ámbito educativo sino también, entre otros, al de las migraciones y movilidades, que ameritan reflexiones particulares, dicho marco resultó limitado. Abordaré la cuestión en futuros trabajos.

En ellas, con el fin de determinar el modo en que las voces de los “otros” entran en el discurso de los sujetos analicé las “citas intertextuales”, es decir los fragmentos de enunciados procedentes de otros contextos efectivamente referidos en la situación de enunciación.¹⁶ En particular, me centré en el discurso referido directo en el relato de situaciones habla en las entrevistas.

En el segundo semestre de 2017, luego de abordar la cuestión de la vinculación de los estudiantes en general con el ámbito local me aboqué el trabajo con estudiantes identificados como miembros de alguna minoría. Comencé con afrodescendientes a partir de notar determinadas formas particulares de relacionamiento, y ulteriormente focalicé específicamente en los estudiantes caracterizados como “latinos”. El criterio elegido para ubicarlos y entrevistarlos consistió en solicitarle a miembros del plantel docente y no docente que me pusieran en contacto con estudiantes que se hubieran identificado en su interacción con ellos como “latinos”. A partir de éstos, los entrevistados fueron refiriendo a otros. La búsqueda dio un significativo número de 9 estudiantes (sobre un total de 45 en esa cohorte), es decir, un 5% del total.¹⁷ Entrevisté a 7 mediante entrevistas semi-estructuradas, a algunos en más de una oportunidad, hacia el final del semestre, es decir, cuando estaban concluyendo la experiencia. Todos ellos resultaron ser hijos de migrantes. 5 de ellos tenían ambos padres migrantes de países de América Latina (2 ambos de México, 1 ambos de Honduras, 1 madre de México y padre de Honduras, 1 ambos de Paraguay, Honduras y Cuba) y 2 uno solo (madres de México y Cuba), aunque el otro progenitor era a su vez hijo de inmigrantes del continente (abuelos paternos de Puerto Rico y México). Hubo menciones a otros estudiantes a los que señalaron como “latinos” pero con apellidos de otro origen. Procuré entrevistarlos, pero no respondieron al contacto. La metodología de análisis fue la misma que en la instancia anterior de la investigación. Se trató de una focalización en las elaboraciones artísticas verbales (Jakobson 1960) con particular énfasis en la introducción de las palabras de “otros” en la de los entrevistados a través de las citas de habla referida que producían anclajes indexicales en otras situaciones comunicativas (Hanks 1999).

➤ *Los hijos de inmigrantes latinoamericanos como estudiantes estadounidenses de intercambio*

16 Ver Bauman (2005).

17 Me refiero a este porcentaje como significativo porque es mayor al detectado anteriormente y probablemente refleje un número menor al de estudiantes autoadscriptos a esa categoría en los formularios. Es menor, no obstante, al de estudiantes que adscriben a esa categoría que realizaron estudios en el exterior en 2015-2016 según el último informe Open Doors (2017) disponible que señala un 9,7% de estudiantes de ese origen que realizaron estudios en el exterior en ese período.

Una primera conclusión de este trabajo fue la comprobación del programa como un espacio de cruce de dos movilidades en sentido opuesto y con distintas características: las de la transnacionalización de la educación superior y las de las migraciones latinoamericanas. Un número significativo de los estudiantes de la cohorte analizada (5%) manifestó ser hijo de inmigrantes latinoamericanos nacido en Estados Unidos. Es decir, que realiza el programa en su carácter de ciudadano de ese país. Se trata de jóvenes que en el término de una generación han hecho el pasaje de un movimiento migratorio generado en las condiciones estructurales de la desigualdad del continente a una movilidad, también basada en cuestiones estructurales desiguales como las concernientes a la globalización, pero en un formato propio de las elites de ciertos países que tiende también a reforzar las desigualdades entre el norte y el sur, esto es, ya encuadrados en una movilidad no caracterizada como “migración” y con las ventajas que ella concede.

El hecho de que todos los identificados como “latinos” fueran también hijos de migrantes latinoamericanos, es decir, que conjugaban las dos variables se convirtió también en un interrogante ya que solo aparecieron asociándose a esa condición aquellos que se referencian en una migración reciente. Una pista como para comenzar a responder esa pregunta la dio el hecho de que quienes fueron identificados por otros como “latinos” pero no tenían un apellido asociado a lo “hispano” no respondieran a la convocatoria.

Estos jóvenes en su país de nacimiento no son identificados como migrantes ya que son ciudadanos de pleno derecho y viajan con los privilegios que les otorga hacerlo en condición de “estudiante de intercambio” (sin preocupaciones por la obtención de visado, con los gastos cubiertos). No obstante, son incluidos en una minoría caracterizada en términos sociopolíticos - a partir del origen migrante de sus padres - son contemplados como “latinos” o “hispanos”, por las agencias estatales y por una serie de instituciones en la que esta categoría es tomada en consideración en el proceso de realización del programa (universidades, organismos que planifican los intercambios, organizaciones que otorgan financiamiento, etc) y se les atribuye una cultura común conformada por una serie de rasgos, principalmente, la lengua. Asimismo, dicha clase incluye a muchos otros que no entran en ella a partir de una experiencia migrante reciente, como es el caso de aquellos que cuentan con un antepasado de apellido hispano que se ha transmitido desde varias generaciones precedentes y cuyo origen se desconoce, pero en el contexto de la interacción que propone el programa esta identificación es minimizada.

Ahora bien, entre la categoría sociopolítica adjudicada desde las instituciones estatales con reverberaciones en distintos organismos subordinados y las configuraciones culturales asociadas a dicha categoría hay un hiato elocuente. Éste adquiere una relevancia mayor cuando se contrasta con un contexto como el de una ciudad latinoamericana, donde existe la

expectativa de que ésta presente ciertas características que les resulten afines.¹⁸

Antes de adentrarme en esa cuestión que se reveló como nodal, plantearé en primer lugar lo que sucede con los estudiantes en general cuando realizan los programas, luego esbozaré algunas cuestiones atinentes a otra minoría, los “afrodescendientes” para establecer otro parámetro comparativo. Posteriormente me centraré en los hijos de migrantes de América Latina, su caracterización como “latinos” y los debates concomitantes.

› *Los estudiantes en el espacio intercultural de los programas de intercambio*

En líneas generales se recorta un “espacio supranacional” con cierta independencia del origen nacional y de la locación donde se realiza el intercambio. Es decir, se construyen espacios de circulación que limitan las posibilidades de efectuar “diálogos” con la sociedad local y consiguientemente de realizar aprendizajes interculturales a partir de la efectiva relación con configuraciones culturales (Grimson 2011) en las que la alteridad resulta resaltada.

En el lugar de destino se reproducen las formas de vinculación y las representaciones sociales en base a la adscripción racial, y la pertenencia religiosa o étnica del país de origen. No obstante, fue posible establecer que no son solo las identificaciones vigentes en el país de nacimiento de los estudiantes y expresadas en los papeles de las burocracias estatales y académicas, sino el modo en que las experimentan, y su compromiso con ellas los factores relevantes. Es decir, es significativa no solo la autoadscripción étnica y racial como puede relevarse de un formulario como el que completan al inscribirse en el programa, sino las historias personales en las que esas identificaciones han tenido un papel hasta el inicio del intercambio y que empiezan a jugarse de manera particular en el nuevo escenario. Éste plantea la posibilidad de extender diálogos anteriores en un nuevo contexto en que se anticipa que la “cultura” será el eje de discusión (ya que se trata de realizar “aprendizajes interculturales”), y a su vez, generar otros nuevos.

Esto resulta ser muy palpable en el caso de los “afrodescendientes”. Estos manifiestan la conformación de espacios de sociabilidad propios con distinto grado de formalidad: desde

18 Este caso plantea una situación notable para analizar los “aprendizajes interculturales” por fuera de los casos tipificados idealmente que forman parte de la literatura temática. Estos suelen construirse *ad hoc* para explicar el funcionamiento de los programas en los que las “culturas” están claramente definidas al igual que en los instructivos que se usan para entrenar a los planteles administrativos en cuestiones de “interculturalidad”. De hecho, también se afirma que los resultados de las evaluaciones son generalizables a *todas* las culturas (énfasis mío) (ver Hammer 2009)

grupos de WhatsApp hasta salidas organizadas especialmente en los que se continúan los diálogos de la sociedad de origen. Esos diálogos que llevan a cabo entre sí, pero cuyos interlocutores tácitos son aquellos con los que interactuaron en distintos momentos anteriores remiten al racismo vigente en su país de origen que se expresa en la violencia institucional y en la interacción cotidiana y a sus raíces históricas. En ellos reafirman una especificidad cultural basada en rasgos y prácticas definidos como propios -manifestaciones expresivas, formas de habla, costumbres culinarias y de estética corporal, entre otros- que los recorta de la sociedad blanca dominante. No obstante, también dialogan con miembros de la sociedad de recepción, y en ocasiones esas interacciones posibilitan rupturas con ideas asentadas en su identificación racial y un acercamiento a ideologías compartidas con otros sectores sociales de su país de origen que los sitúan en su pertenencia nacional y los desplazan de su posicionamiento racial (Fischman 2017b).¹⁹ Asimismo, encuentran formas comunicativas de uso local para referirse a cuestiones raciales que definen como “muy directas” y que los incomoda y en ese sentido se reconocen más afines a las formas de corrección política discursiva de su país de origen.

➤ ***Los estudiantes “latinos” en intercambio en Buenos Aires. La discusión de las categorías impuestas***

¿Cuál es la situación de los estudiantes que son hijos de migrantes latinoamericanos (y por lo tanto caracterizados como “latinos”) en el momento en que emprenden un camino en dirección contraria al que recorrieron sus padres, portando otra ciudadanía nacional y en una forma de circulación transnacional también opuesta, no ya como migrantes económicos sino como *sojourners*?²⁰ Se trata ya de ciudadanos “estadounidenses” (al igual que todos sus compañeros, tanto los afrodescendientes como los desmarcados racial y étnicamente) con las ventajas y prerrogativas que acarrea tanto la pertenencia nacional como la modalidad de

19 Me refiero específicamente, por ejemplo, a la conversación sostenida entre una estudiante afrodescendiente con sus padres anfitriones con respecto a cuestiones políticas coyunturales en el que ésta tiene que confrontar con la visión de sus interlocutores sobre la política exterior de su país, tema que no había considerado con anterioridad y que la descentra de su perspectiva “afrodescendiente” para situarla en su carácter de ciudadana estadounidense (ver Fischman 2018).

20 La categoría de “sojourner” se suele usar para viajeros que se desplazan por períodos de 6 meses a 5 años e incluye a estudiantes internacionales tanto como personas de negocios, técnicos expertos, cuerpos de paz y personal diplomático. Los sojourners migran a un contexto cultural diferente al suyo por un tiempo relativamente largo (de 6 meses a 5 años) con el fin de realizar una tarea determinada y con la supuesta intención de regresar a su país de origen una vez alcanzado el propósito de su viaje (Castro Solano y Lupano Perugini 2013).

desplazamiento. Sus padres han migrado en su mayoría desde zonas rurales de América Latina en un período casi inmediatamente anterior a su nacimiento y se han insertado como mano de obra industrial de baja calificación o como trabajadores independientes en microemprendimientos familiares en los Estados Unidos. Ellos, por su parte, han accedido a la universidad y no solo eso, sino que también han logrado un objetivo considerado difícil de alcanzar para las minorías de ese país de acuerdo a lo que plantean las discusiones del campo: cursar una estadía en el exterior y cambiar de categoría en términos de movilidad: de migrantes a *sojourners*. Sin embargo, en su estatus de *sojourner*, también se encuentran en la categoría de “latino”.

¿Qué significa en este contexto realizar “aprendizajes interculturales”? ¿Cuáles son los “diálogos” que llevan a cabo y con qué consecuencias con respecto a la ideología acerca de la identificación étnica y su relación con una cultura determinada y a la consecuente vinculación con la sociedad mayoritaria?

Un número significativo de ellos elige América Latina como destino para llevar a cabo su programa, no necesariamente hacia el lugar de origen de sus padres, pero sí en búsqueda de elementos afines a la “cultura” de la que provienen. Esa búsqueda se inscribe, a nivel individual, en la problemática concerniente a los hijos de migrantes en general y a su habitual sensación de estar en un espacio intermedio entre el lugar dejado por los padres y aquel en el que han nacido.

Todos manifiestan con mayor o menor grado de explicitación estar en esa posición:

“Y: Como que no soy de ojos claros y no soy blanca pero tampoco soy lo suficientemente como mexicana. Entonces esa es una cosa para mí que, ahí en EE.UU. es así. “¡Oh! No eres americana porque eres como latina hablas Spanish”

F: ¿Quién te dice así?

Y: No, es la cosa en general la gente por internet, la política, todo así, es así, afuera de los EEUU. no soy como lo suficientemente latina o lo contrario, esa es para mí la experiencia que ha pasado conmigo que es diferente”

Esta estudiante en su relato alterna la experiencia en Estados Unidos con lo que le ocurre en Buenos Aires (“ahí en EE.UU.”/“afuera de los EE.UU.”). No tiene los rasgos adjudicados a la sociedad dominante (“ojos claros” y “blanca”) lo que la señala como un “otro” con respecto a lo que se considera genuinamente estadounidense, pero tampoco las características fenotípicas adjudicadas a lo “mexicano” que los llevarían a adscribir a la mirada dominante.

Asimismo, el manejo fluido del español la pone en una situación de alteridad con respecto a lo que se considera ser la verdadera identidad estadounidense en una antinomia “americana”/“latina”. Esa interacción no es anclada a un contexto particular ni remite a una situación experimentada en forma personal, sino que se adjudica en términos genéricos a la “gente”, “internet”, la “política”, es decir, la sociedad en su conjunto. En ese sentido, es un diálogo con los discursos predominantes en este momento específico en Estados Unidos.

Por su parte, expresa que afuera de los Estados Unidos, no es lo suficientemente “latina”. Su intercambio en Buenos Aires ha sido su primer viaje al exterior. Es decir, que es en el contexto de este programa reconoce que ha tenido una experiencia diferente al de sus compañeros que no se identifican (o son identificados) como latinos.²¹

El espacio categorial “latino” o “hispano” que les es adjudicado no necesariamente coincide con el manejo de pautas específicas asociadas a ese colectivo (el idioma español es una de ellas, pero no la única) y reúne una heterogeneidad de orígenes, saberes y prácticas. Esa categoría es precisamente la que se pone en discusión, que así demuestra ser más fluida que lo que le imponen las burocracias estatales, aunque en muchos casos adscriben estratégicamente a ella.

En algunos casos dicen no recordar exactamente qué les proponen los formularios en términos de identificación, pero todos ellos reconocen haberlo completado y también, la mayoría, que esa selección ha tenido también un objetivo instrumental que es la ayuda económica para viajar.

La estadía en una ciudad latinoamericana, específicamente Buenos Aires, plantea una puesta en cuestión de rasgos adjudicados a la “latinidad”. Desde el momento en que deben llenar un casillero que determina su etnicidad, la misma se convierte en un fenómeno sobre el que tienen que reflexionar también durante el programa de intercambio al igual que lo hacen en muchas otras instancias de su cotidianidad. Plantean eso también como una diferencia con respecto a los cursantes “no latinos” del programa con quienes se manifiesta también una disparidad de clase social manifiesta en las condiciones que han permitido su participación en él y en situaciones que se producen en su transcurso. Muchos de ellos no solo no han

21 La sensación de estar en un espacio intermedio o “in-between” también es referida por los estudiantes afrodescendientes como se desprende de lo manifestado por una estudiante de ese origen que presento a continuación. Si bien el espacio intermedio que refiere es otro, justamente porque las problemáticas de cada colectivo son específicas, es importante notar las discrepancias que surgen con los sistemas clasificatorios impuestos.

“Hablamos sobre nuestras experiencias con ser negro. Descubrimos que nosotros todos nunca hemos sido “bastante negro.” Todos nosotros asistimos a universidades; todas nuestras universidades son impresionantes. Nosotros todos asistimos escuelas primarias privadas que eran predominantemente blancas. Nosotros todos “hablamos blancamente.” Nosotros todos hemos logrado cosas impresionantes. Todas estas cosas nos hacen no pertenecer completamente a la comunidad negra de los EEUU, aunque somos todos negros. Hablamos sobre las experiencias de M. que es gay y su lucha por la aceptación en la comunidad de las iglesias negras. Hablamos sobre nuestros problemas familiares.”

necesitado apoyo monetario para realizar el programa, sino que también reciben la visita de sus familiares durante la estadía o disponen de recursos para hacer viajes de turismo. En este caso, es el habla directa de sus compañeros anglos, incrustado en el discurso de J. da cuenta de esta situación.

"J...los chicos de acá vienen de familias que tienen mucha plata así que los intereses de ellos y de yo son bastantes diferentes"

F.: ¿Cuáles son los de ellos y cuáles son los tuyos?

J.: ¡A no sé! ¡Es como que ellos pueden pasar pueden gastar mucho dinero para hacer viaje a Chile por un fin de semana decir "Oh! Vamos a Chile", y yo no puedo proporcionar ese dinero"

El programa de intercambio aparece como un espacio donde se continúan las discusiones de los lugares de origen ya que proporciona un nuevo contexto para plantear las disputas identitarias que tienen lugar en los Estados Unidos que se trazan en términos culturales.²²

Con respecto a la identificación de los estudiantes con la categoría de "latino" o "hispano" se plantean dos posturas: por un lado, los que afirman que se identifican como "latinos" en primer lugar y, por otro lado, quienes dicen que son primero "estadounidenses" o "americanos".

"V...como latinoamericana como que no sos de EEUU nací en EEUU pero como que no me siento completamente de los EEUU"

F.: Pero por qué?

V.: No sé, por como tener otra cultura pero creo que en los EEUU eso pasa como muy común, conozco muchos que sus padres son de otros países y creo que hay una visión del típico americano que no tenemos esa visión"

S. (...) Me siento más estadounidense que todo porque pase toda mi vida, cuando era más chiquitito me sentía más paraguayo, ¡decía "y qué sé yo si voy a ser jugador de futbol si tengo que jugar en EEUU o en Paraguay!" Siempre era paraguayo antes que estadounidense pero ese era nada más mi resentimiento que no estaba viviendo en Paraguay pero no, ahora no puedo sentirme más paraguayo que estadounidense porque no he tenido la experiencia de vivir en

22 En ciertos aspectos esto es similar a lo que ocurre con los afrodescendientes (la continuación de los diálogos anteriores), pero en otros es distinto ya que en el caso de éstos no es tanto la "cultura" lo que se plantea como distinta, sino la cuestión racial sobre la que pueden asentarse diferencias culturales y la historia en la que los procesos de esclavización ocupan un lugar determinante.

Paraguay, me falta

Estas afirmaciones opuestas (que en el caso de S. también se expresa en un habla referida directa, una cita de él mismo en su infancia respondiendo probablemente a una demanda de identificación y lealtad) no necesariamente expresan divergencias en cuanto a la identificación sino con respecto a la ponderación que hacen de ellas e incluso en términos de las discusiones políticas que devienen de adscribir a una categoría u otra. En términos de las disputas acerca de las políticas de la identidad, en un momento particular en que está en debate desde el discurso de la máxima autoridad gubernamental de su país la legitimidad de los migrantes latinoamericanos y de sus hijos como ciudadanos, es especialmente sensible la discrepancia entre optar por identificarse con una adscripción étnica y tomar distancia con respecto a ella.

“S.: (...) es muy importante la pregunta sobre cómo me identifico por la simple razón de que cómo está el clima ahora en lo político especialmente con nuestro presidente ahora que definición de que es estadounidense es muy importante, entonces para mí si yo tengo mucho orgullo y digo “no, no, no, soy paraguayo” no sirve no sirve ¿sabes por qué? porque para la gran mayoría de la gente el resto del mundo estadounidense es quién? Estadounidense es alguien blanco yanqui gringo, pero eso no es cierto, por ejemplo, estaba viendo el partido de EEUU, estaban jugando creo no sé, contra Panamá, con mis padres anfitriones y dicen: “ah pero no son estadounidenses son todos nacionalizados estadounidenses!” Entonces, el es chino, el es negro seguro viene de África, el no, se, tiene el apellido Giménez es mexicano, pero mira viste entonces todos piensan, ¿entonces de ese equipo cual es estadounidense realmente? El blanco ese, viste que la imagen del estadounidense es el blanco yanqui pero eso no es cierto, y es muy mal que el resto del mundo piensa así! Porque me ven a mí, por ejemplo, acá, y me escuchan hablando en español y me dicen: “ah, pero no sos estadounidense de donde sos realmente?” “No! ¡Sí, soy estadounidense y tenés que saber que los estadounidenses también pueden hablar en español! ¡Y también pueden hablar en japonés!” Y también eso es muy importante porque tenemos que abrir más la definición de quien puede entrar en esa estampa de estadounidense porque si siempre pensamos que es solo el blanco yanqui tenemos mucho problema, sale el presidente como Trump que dice que bueno, como no son como nosotros salgan afuera,²³ pero no, por eso digo que es muy importante que yo digo “primero soy estadounidense más que nada, después paraguayo”.

23 Esta afirmación es también una muestra del modo en que el idioma inglés aparece incrustado en su habla española. “Salgan afuera”, redundancia que es comprensible en español, pareciera ser una traducción literal de “get out”. Es significativo, en tanto este joven manifiesta también tener mayor fluidez en inglés que en español y una de las razones para cursar el programa de intercambio que adujo fue el interés por mejorar su manejo de esta lengua.

F: Y esta idea tuya es también compartida con los tuyos o no, es un tema de discusión

S.: Es un tema de discusión (...)

En esta instancia de entrevista, S. plantea varios enunciados de habla referida directa. En la primera de ellas presenta un enunciado hipotético de él mismo en un diálogo imaginario “no, no, no, soy paraguayo” en el que argumenta las razones por las que en el contexto estadounidense no es apropiado identificarse con la nacionalidad de origen de los padres. La argumentación sigue con la referencia a una afirmación oída en un diálogo sostenido en el contexto argentino con sus padres anfitriones “ah pero no son estadounidenses son todos nacionalizados estadounidenses!”. Estos establecen una diferencia basada en pertenencias raciales y étnicas. Quienes pertenecen a una minoría racial, étnica o migrante no serían auténticos estadounidenses. Luego sale del contexto familiar hacia lo que le dicen en Argentina (sin especificar quiénes) a partir de escucharlo hablar español. “ah, pero no sos estadounidense de donde sos realmente?” “No! ¡Sí, soy estadounidense y tenés que saber que los estadounidenses también pueden hablar en español! ¡Y también pueden hablar en japonés!”. Con este enunciado S. reafirma su nacionalidad y explicita que la lengua que se habla no es un criterio de identificación válido para adscribir a la nacionalidad estadounidense. El habla citada posterior proviene de la máxima autoridad de ese país que establece un criterio de demarcación para la pertenencia asociado tácitamente a la lengua inglesa (“blanco yanqui”) y que define un “nosotros” “como no son como nosotros salgan afuera”. Este segmento de la entrevista finaliza con una doble cita a sí mismo (“por eso digo que yo digo”) “primero soy estadounidense más que nada, después paraguayo”, es decir, una reafirmación de su identificación nacional establecida en el marco de la disputa por la definición de quién es legítimamente estadounidense. Del mismo modo que surge de las palabras de Y. antes transcritas, los relatos de S. dan cuenta de la disputa en torno a la categoría étnica impuesta en el país de origen y su continuidad en el de recepción.

En tanto cuando le pregunto a A. por las razones por las que completa el casillero correspondiente a la etnicidad en los formularios como “latina” ella responde lo siguiente:

Fernando: ¿Por qué pones latina?

A.: porque creo que creciendo en EEUU tengo la cultura latina, tengo la cultura mexicana no me siento parte de la cultura americana, bueno si es un poco diferente, creo que mi experiencia con mis papás con otros papás inmigrantes me da otra experiencia que quizás no sea la que piensan otros de EEUU, pero nací ahí y ahí está todo y si tengo parte de esa cultura

pero ellos no reconocen mi historia

Fernando: ¿Cuando decís ellos quiénes son?

A.: Los gringos!! (risas)

Esta estudiante también se define en términos culturales. Una más general, latina y otra más particular asociada a la cultura mexicana. Y refuerza por la negativa, afirmando de qué cultura se siente excluida: la “americana”. Asimismo, menciona un “ellos” en el que no está incluida, los “gringos”, denominación que en México se les da a los anglos. ¿Con quién está dialogando A. cuando dice “quizás no sea lo que piensan todos”? Con S., por mi intermedio, ya que sabía que también había mantenido conversaciones y una entrevista con él

“S: por ejemplo, no quiero hablar tanto, pero hay una de nuestro grupo acá que ha nacido en EEUU herencia mexicana, muy parecido a mi situación pero mexicana y era mexicana antes que estadounidense, para mí está muy mal eso”

S. también define lo “latino” en términos culturales planteando su heterogeneidad y que el hecho de que hablen una misma lengua no es suficiente para ubicarlos en una misma categoría.

S: “(...) la idea de latino no existe, no existe, existe solamente en EEUU, de ahí nació esa noción de latino ¿por qué? porque la gente tiene que clasificar y ven cuando todo este grupo de gente hablan el mismo idioma, ellos son un grupo entonces ese grupo se llama latino, pero en realidad no somos nada igual, o sea, ¿un mexicano? ¿un guatemalteco? ¿Su cultura no es nada como la mía! ¡Nada! No comemos la misma comida, no hablamos ni, bueno hablamos español pero para mí ellos hablan como boludos, no me gusta como hablan(...)”

S. cuestiona la misma categoría de “latino” afirmando que no existe fuera de Estados Unidos, que no tiene bases sólidas ya que sólo se sostiene en el hecho de que hablan una misma lengua y establece las diferenciaciones identitarias válidas a partir de prácticas culturales asociadas a la cultura, como la comida. Reconoce que se comparte la lengua, pero utiliza un término despectivo de uso corriente en Argentina para referirse a su forma de hablarlo.

› *A manera de conclusión*

Los programas de intercambio ya son un componente establecido de los procesos de transnacionalización de la educación superior junto con otras movilidades académicas. Su justificación se basa en una retórica que expresa una cierta concepción de la interculturalidad. Es así como se plantea que su realización a través del viaje de estudiantes para cursar estudios fuera de su país facilita la vinculación entre alteridades definidas en términos de culturas nacionales a través de “diálogos”. Esta afirmación es corroborada por un aparataje de evaluaciones cuantitativas que refuerzan el discurso de los beneficios obtenidos por quienes los realizan (Anderson et.al. 2015; Braskamp 2009).

El estudio etnográfico que pone el foco en los distintos espacios -institucionales e informales- en el que los aprendizajes propuestos se realizan sumado al trabajo metodológico con la voz de los estudiantes a través de sus formas artísticas verbales con un foco en la introducción de habla referida en su discurso, permite evidenciar que los estudiantes realizan efectivamente el tropo del “diálogo”: dialogan entre sí, dialogan con sus familias que se quedaron en su lugar de residencia, dialogan con sus docentes, dialogan con sus familias anfitrionas, siempre en situaciones concretas y registrables. A otro nivel, a través de éstos dialogan con su sociedad de origen y con su sociedad de recepción y en las reflexiones consecuentes surge la posibilidad de realizar nuevos aprendizajes surgidos de este trabajo reflexivo. Por lo tanto, el diálogo es una práctica concreta y situada mediante la que se realizan aprendizajes interculturales, es un espacio de interlocución centrado en la alteridad y también es una herramienta metodológica que permite a los investigadores conocer el modo en que dichos aprendizajes se producen en interacción.

La vinculación “entre culturas” como configuraciones históricas y no como tipos ideales plantea problemáticas específicas. Éstas son relativas a las distintas configuraciones culturales de los estudiantes que se actualizan en el nuevo contexto. Con esa premisa, el punto de partida de esta ponencia fue acercar al campo de estudios acerca de los programas de intercambio el análisis del fenómeno de jóvenes identificados como una minoría dentro de su contexto nacional. El rótulo de “latino” con el que se cuantifica la participación de estudiantes de un origen determinado en la literatura temática resultó no dar cuenta de su carácter objetivo como “hijos de migrantes” ni de su posicionamiento subjetivo concomitante. Consecuentemente tampoco registra la complejidad de las configuraciones culturales con las que estos jóvenes eligen identificarse, que no se enmarcan en una latinidad genérica, sino que tienden a especificarse en función del origen nacional de sus padres. Esta situación que sumada al no reconocimiento de las culturas del país de recepción como un agente activo en

los aprendizajes que realizan los estudiantes y a las formas de evaluación descontextualizadas de la experiencia (Fischman 2018) permite plantear cuestionamientos a la noción de interculturalidad que constituye la retórica justificativa de los intercambios.

El caso analizado muestra la relevancia de analizar los diálogos no como algo dado que inevitablemente tendrá lugar como parte de los programas de intercambio, sino como una práctica situada cuyas manifestaciones concretas deben ser analizadas en su singularidad con atención a todos los actores que participan de ellas. De este modo es posible trascender las perspectivas meramente relativistas y ahistóricas que sustentan la promoción de estos programas – ir a conocer a un “otro” constituido como una entidad cristalizada en términos culturales- y situar las experiencias pedagógicas propias de los procesos globales actuales, a esta altura establecidas e inevitables, en contextos en los que sea posible servir a una formación crítica.

Con relación a las particularidades de cada caso considerado en la investigación realizada hasta el momento (los estudiantes sin marcación étnica o racial, los afrodescendientes y los “latinos”, fue posible comprobar singularidades. En primer lugar, para los estudiantes que no se identifican con una adscripción étnica o racial, la cuestión “intercultural” radica principalmente en los términos nacionales que plantea la mayor parte de la literatura acerca de la cuestión y refleja también las percepciones dominantes entre los gestores de los programas para quienes las relaciones interculturales son un aspecto de la globalización que plantea situaciones para resolver (especialmente con relación a las destrezas necesarias para desempeñarse en el ámbito corporativo). En ese sentido, en el lugar de recepción se desarrolla un espacio “supranacional” que impide a los estudiantes ver matices con referencia a lo local ya que se produce con cierta independencia del lugar en que se lleva a cabo. La relación con la sociedad receptora aparece como aleatoria en tanto se construye una relación entre estudiantes con cierta independencia de la locación en la que dichas vinculaciones se fundan (Fischman 2016).

Cuando la mirada se pone en las minorías raciales y étnicas comienza a variar el eje de reflexión acerca de la “interculturalidad”. En el caso de los afrodescendientes, el peso de la identificación se desliza más hacia un tropo histórico que cultural (la alteridad no aparece tan relacionada con prácticas específicas adjudicadas al colectivo, aunque se mencionan algunas de ellas) sino con el pasado, la esclavización que está en el origen de la población afrodescendiente y con situaciones actuales de racismo y violencia institucional que se anclan en problemática sociales y políticas. Más allá de los diálogos procedentes del país de origen, en el de destino también se realizan otros en espacios agregados entre quienes comparten la identificación términos raciales. Ellos mismos expresan que ese constituye el primer impulso para agruparse, pero lo que hace a la continuidad del grupo durante todo el semestre con

lazos cada vez más firmes son precisamente los diálogos que desarrollan entre ellos, las reflexiones conjuntas, la creación de un espacio común, compartido en base a saberes contruidos en forma colaborativa y en interacción entre sí y también con otros (Fischman 2017).

En el caso de los “latinos” aquí tratado, por el contrario, los diálogos producen un acercamiento al eje de la “interculturalidad” en tanto que lo que suele aparecer como tema de discusión es la “cultura”. La pertenencia o no a esa categoría se relaciona con prácticas culturales, con independencia de la adscripción definida por la burocracia estatal: distintas formas de manejar el español, vínculos familiares singulares, comidas, entre otros.

Los hijos de inmigrantes latinoamericanos contrastan, en términos culturales con aquello que se identifica como la cultura de la sociedad en la que residen temporariamente y también con lo que sus padres referencian como cultura “latina” apropiada. Es así como utilizan los diálogos para establecer comparaciones con sus referentes culturales con quienes contraponen la cultura del país de recepción en distintas dimensiones: lingüística, de formas comunicativas, costumbres en general, entre otras. A partir de estos contrastes se ponen en evidencia las diferentes formas de movilidad entre ellos y sus padres.

En el viaje al exterior la categoría genérica pierde relevancia frente a dos identificaciones nacionales, la del país de origen de los padres y la estadounidense que se recortan en el espacio provisto por la sociedad argentina. Esa identificación, no obstante, se logra a través de una puesta en cuestión de la categoría misma de “hispano” o “latino” que es la que ha resultado predominante en distintas facetas de su vida, desde diversas tramitaciones en organismos públicos hasta su cotidianidad en la universidad hasta el momento de realizar el intercambio. En este proceso se refuerza su identificación con lo que se caracteriza como “cultura estadounidense” y con las ideologías asociadas a la identificación con ella con lo que se advierte también la posibilidad de un resquebrajamiento de las formas en que se concibe a lo “latino” y a las percepciones asociadas a ellas. Este hecho le permite afirmar a A., estudiante cuyos padres provienen de un pequeño pueblo mexicano, que los padres migraron por el “sueño americano” y que ella, en el programa de intercambio, lo está viviendo.

› **Referencias bibliográficas**

ANDERSON, Philip H, Ann HUBBARD y Leigh LAWTON. 2015. “Student Motivation to Study Abroad and their Intercultural Development”. *Frontiers. The Interdisciplinary Journal of*

- Study Abroad* Volume XXVI, (Fall), 39-52.
<https://frontiersjournal.org/wp-content/uploads/2015/11/ANDERSON-HUBBARD-LAWTON-FrontiersXXVI-StudentMotivationtoStudyAbroadandTheirInterculturalDevelopment.pdf> (10 de noviembre de 2018)
- BAUMAN, Richard. 2005. "Commentary: Indirect Indexicality, Identity, Performance: Dialogic Observations" *Journal of Linguistic Anthropology*, Vol. 15 (1) : 145–150.
- BENSON, Michaela and O'REILLY, Karen 2009 *Lifestyle Migration: expectations, aspirations and experiences* Burlington: Ashgate Publishing Company.
- BOTTO, Mercedes. 2015. "La transnacionalización de la educación superior: ¿qué papel juegan los nuevos regionalismos en la difusión de estas ideas? El caso del MERCOSUR (1992-2012) en perspectiva comparada". *Revista Iberoamericana de Educación Superior (ries)*, México, unam-iiisue/Universia, vol. vi, (16), 90-109, Recuperado de <https://ries.universia.net/article/view/1257/transnacionalizacion-educacion-superior-que-papel-juegan-regiona-lismos-difusion-ideas-caso-mercosur-1992-1912-perspectiva-comparada> [consulta: 7/6/17].
- BOTTO, Mercedes. 2017 . „La internacionalización de la Educación Superior en la Argentina (1995-2015)“. *Actualidades Investigativas en Educacion Volumen 17* (3), 1-23 DOI: <https://doi.org/10.15517/aie.v17i3.29930>
- BRASKAMP, Larry. 2008. "Developing Global Citizens" . *Journal of College and Character*, 10:1, DOI: 10.2202/1940-1639.1058.
- BRUNNER, José-Joaquín. 2010. "Globalización de la educación superior: crítica de su figura ideológica". *Revista Iberoamericana de Educación Superior (ries)*, México, issue-unam/Universia, vol. I, (2) 75-83, Recuperado de <http://ries.universia.net/index.php/ries/article/view/56/globalizacion> [Consulta: 1/11/2017].
- ENGBERG Mark E. y T.J. JOURIAN 2015 Intercultural Wonderment and Study Abroad. *Frontiers. The Interdisciplinary Journal of Study Abroad* Volume XXV, (Spring), 1-19.
- FISCHMAN, Fernando 2016. "Entre la "inmersión", la "interculturalidad" y el "prejuicio". La percepción de la "diversidad cultural" de estudiantes internacionales" *Ponencia presentada en el XXXIV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Nueva York, 26 al 29 de mayo.
- FISCHMAN, Fernando 2017a. "Identidades nacionales, religiosas y étnicas en interacción en el contexto de programas internacionales en Argentina" *Ponencia presentada en el XXXV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*, Lima, Perú, 29 de abril-1 de mayo.
- FISCHMAN, Fernando. 2017b. "Programas de intercambio educativo en Buenos Aires. entre "diálogos" difusos e interacciones concretas" *Cuadernos del Instituto Nacional de*

Antropología y Pensamiento Latinoamericano 26 (1), Buenos Aires, : 43-56.

- FISCHMAN, Fernando 2018a. “Desandar viejas narrativas y forjar nuevos relatos. Programas de intercambio al sur del “sur” Ponencia presentada en el XXXVI Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Barcelona, 23 al 26 de mayo.
- FISCHMAN, Fernando. 2018b. “Dialogos interculturales” en la educación superior internacional. Estudiantes de intercambio estadounidenses en Buenos Aires En Karina Felitti y Andrea Rizzotti (eds), *Enseñar y aprender en contextos interculturales. Saberes, herramientas y experiencias de educación internacional*, Buenos Aires, FLACSO Argentina, en proceso de edición.
- GÓMEZ, Leandro y RIZZOTTI, Andrea. 2017. *Educación Internacional e Interculturalidad: diálogos desde el sur global*. Ponencia presentada en el XXXV Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Lima, Perú.
- GRIMSON, Alejandro. 2011. *Los límites de la cultura* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editora.
- HAMMER, Michael 2008. *The Intercultural Development Inventory: An approach for assessing and building intercultural competence*. In Moodian, M.A. Contemporary leadership and intercultural competence: Exploring the cross-cultural dynamics within organizations (pp. 203-217) Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- HANKS, William 1999 “Indexicality” *Journal of Linguistic Anthropology* 9 (1-2): 124-126.
- JAKOBSON, Roman 1960. “Closing Statement: Language and Poetics“. En *Style in Language*, ed. T. Sebeok. Cambridge: MIT Press.
- LUCHILO, Lucas. 2006. Movilidad de estudiantes universitarios e internacionalización de la educación superior *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* 7 (3), 105-133.
- MORRIS, Pam. 1994. *The Bakhtin Reader. Selected Writings of Bakhtin, Medvedev, Voloshinov*. London New York Sydney Auckland, Edward Arnold.
- ROCKWELL, Elsie. 2009. *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires, Paidós.
- TREJO PEÑA, Alma Paola y Celio SIERRA PAYCHA. 2014. “Gestión de la movilidad estudiantil en Estados Unidos. Dimensionando a los estudiantes colombianos y mexicanos”. *Camino Real. Estudios de las Hispanidades Norteamericanas* 6 (9), 119-141.

Documentos y política. Transformaciones en el lugar de los/as migrantes a partir de programas de regularización

RODRIGO, Federico, CIS (IDES-CONICETT) / UNLP – federorodrigo@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 01 Antropología y procesos migratorios

» *Palabras clave:* Documentos - Migraciones - Regularización – Política - Ciudadanía

» *Resumen*

El artículo aborda el modo en el que en torno a la implementación de programas de documentación para migrantes y a la posibilidad del acceso de las personas a los “papeles” se constituyen procesos políticos que transforman el lugar de los/as arribados/as en la sociedad de destino, focalizando en el caso de la migración boliviana a la ciudad de La Plata. De esta manera, indagamos en una dinámica en la que agencias consulares e instituciones sociales, sindicales y partidarias locales situaron a los/as migrantes como actores relevantes en el marco de sus objetivos y fueron parte del desarrollo de procesos de movilización y elaboración de demandas novedosas.

Se busca sostener, entonces, dos argumentos: en primer lugar que los documentos de identidad –y las políticas destinadas a facilitar su tramitación- pueden ser objetos con una productividad política mucho más compleja que la restringida a la vigilancia y el control. Y, en sintonía, frente a los discursos que señalan que los programas de regularización operan como una forma de continuidad de lógicas securitarias, apostamos a demostrar que junto con la Ley 25.871 formaron parte inescindible de una dinámica de posicionamiento ciudadano de las personas bolivianas que impacta en diferentes aspectos de sus vidas.

» *Introducción*

En las últimas décadas en el marco de una transnacionalización de los enfoques y mecanismos de abordaje de los flujos poblacionales impulsada por organismos multilaterales, se conformó lo que algunos/as autores/as denominan un “régimen global de control de las

migraciones” (Düvel, 2003). En el marco de este nuevo paradigma, que también implicó una retórica inclusiva (Domenech, 2011), distintos países sudamericanos elaboraron cambios en sus normativas y políticas sobre la cuestión, incorporando el discurso de los derechos humanos y planteando a la “ilegalidad/irregularidad” como problemática central. Así, a partir de la sanción de la ley 25.871 en el año 2003, en la Argentina se desarrollaron una serie de transformaciones que desplazaron a las estrategias restrictivas o coercitivas dominantes en períodos anteriores.

La conjunción de control y discurso de derechos se concretó fundamentalmente a través de la implementación de políticas de regularización, dirigidas especialmente hacia la situación de los/as “indocumentados/as” (Domenech, 2011). El diagnóstico del que habrían partido las autoridades es que las restricciones a la adquisición de estatus (de residencia o ciudadanía) que legitimen jurídicamente la permanencia serían los principales obstáculos para la vida de los/as arribados/as en destino. Al mismo tiempo, las lógicas persecutorias generarían una dinámica en la cual un número considerable de personas quedarían fuera del alcance de los dispositivos de legibilidad de la población (Scott, 2011), por lo que la oficialización también implicaría su emergencia en la superficie vigilada. En síntesis, el nuevo paradigma se habría orientado a regular los flujos y reforzar los procedimientos de soberanía, pero en lugar de hacerlo por medio de restricciones al ingreso y la permanencia lo habría hecho a través de la facilitación del reconocimiento administrativo de los individuos.

Las interpretaciones críticas de estas medidas coinciden, en parte, con la bibliografía que señala la relevancia de los procedimientos de identificación -y del proceso de monopolización de los medios legítimos de movimiento- en la constitución del Estado-nación moderno. Torpey señala que a través de la instauración de diferentes procedimientos de identificación personal se fue construyendo la autoridad sobre la “población” (Torpey, 2006; Foucault, 2011), que fue producida durante su codificación en redes específicas de saber-poder (Foucault, 2011). Estos planteos no se limitan a la caracterización de la emergencia de las tecnologías de gobierno, sino que localizan una transformación en las lógicas de las prácticas sociales. Una vez lograda la exclusividad estatal en el reconocimiento legítimo de las personas, la totalidad de la existencia individual y colectiva comienza a ser mediada –de modo heterogéneo y con niveles de conflictividad variable- por las mallas regulatorias centrales (Corrigan y Sayer, 2007). En este sentido, en la medida en que las políticas documentarias privilegiaron la rotulación formal de los individuos por sobre la garantía del cumplimiento de sus derechos, no supondrían una alternativa genuina al paradigma securitario imperante previamente (Pizarro, 2012), al menos desde el punto de vista de la relación Estado-sujeto (objeto del control).

Sin embargo, otros/as autores/as han planteado que la inscripción institucional no

implica la saturación del sujeto por las categorías del orden social, sino que habilita un espacio a partir del cual se da la subjetivación política -entendida como torsión de estas categorías (Butler y Spivak, 2009) o como desacuerdo sobre su alcance (Rancière, 1996). Desde estas perspectivas, más allá de las intenciones o concepciones de los/as funcionarios/as, los cambios legislativos y los programas de documentación pueden implicar mucho más que una nueva forma de vigilancia y posibilitar inclusive estrategias que tensan el régimen de nacionalidad y ciudadanía (Courtis y Penchasdeh, 2015). Además, en la medida en que la vida de los/as migrantes en muchos casos implica su participación en redes de relaciones que los/as conectan con personas, colectivos y oficinas situadas en diferentes localizaciones, las disposiciones implementadas por un Estado se entraman en su propia experiencia con normativas y medidas ejecutados en otros ámbitos y por otros actores. Es decir, las acciones gubernamentales se inscriben en un espacio denso y heterogéneo, que co-constituyen en su ejecución.

Para profundizar estos debates, aquí abordamos el modo en el que en torno a la implementación de estrategias estatales de regularización y a la posibilidad del acceso de los/as migrantes a los “papeles” se constituyen procesos políticos que transforman el lugar de los/as arribados/as en la sociedad de destino, focalizando en el caso de la migración boliviana a la ciudad de La Plata en la República Argentina. De esta manera, indagamos en una dinámica en la que, interviniendo sobre las condiciones que produjeron las transformaciones del marco normativo y ciertas medidas implementadas por parte de los Estados de ambos países, agencias consulares e instituciones sociales, sindicales y partidarias locales situaron a los/as migrantes como actores relevantes y posibilitaron el desarrollo de procesos de movilización y elaboración de demandas novedosas. En un contexto en el cual diferentes trabajos coinciden en destacar la emergencia en la Argentina de un sujeto político migrante (Magliano, Perissinotti y Zenklusen, 2015; Courtis y Penchasdeh, 2015; Vaccotti, 2018) buscamos poner sobre relieve la relevancia de los programas documentarios -y su lógica territorial de ejecución- en este proceso.

El artículo apunta a desarrollar, entonces, dos argumentos: en primer lugar defiende las posiciones que señalan que los documentos de identidad -y las políticas destinadas a facilitar su tramitación- pueden ser objetos con una productividad política mucho más compleja que la restringida a la vigilancia y el control (Peirano, 2002; Gordillo, 2006; Hull, 2012). Y, en sintonía, frente a los discursos que señalan que los planes de regularización operan como una forma de continuidad de las lógicas securitarias, apuesta a demostrar que junto con la Ley 25.871 formaron parte inescindible de una dinámica de transformación del tipo de reconocimiento de las personas bolivianas que impacta en sus posibilidades de subjetivación política y posicionamiento ciudadano.

Estas reflexiones son producto del trabajo de campo etnográfico realizado entre finales de 2013 y comienzos de 2016 en el espacio relacional que conforman en La Plata funcionarios/as consulares, del Estado municipal local y de distintos organismos nacionales y referentes de asociaciones de migrantes bolivianos/as y de agrupaciones políticas y sindicales argentinas. En este marco, participamos de diversas actividades a partir de las cuales se constituye la presencia transnacional del Estado Plurinacional de Bolivia en la localidad y se establecen disputas en y sobre la “colectividad”. Nuestra presencia sostenida en estos ámbitos y los diálogos con sus integrantes nos permitieron indagar en las redes de relaciones que se fueron tramando a partir de las medidas que apuntaron a los/as “indocumentados/as” y la dinámica de reconocimiento político y ciudadano de las personas bolivianas que dinamizaron estas redes y la propia portación de los “papeles”. Aquí nos detenemos en el Estado local, una organización de la sociedad civil argentina y las agencias consulares para reconocer la diversidad de apropiaciones de estos procesos.

➤ *Políticas de regularización: programas Patria Grande y de Abordaje Territorial*

El programa Patria Grande fue desarrollado por la Dirección Nacional de Migraciones entre los años 2006 y 2010 y tuvo por objetivo “la regularización de la situación migratoria y la inserción e integración de los extranjeros residentes en forma irregular en el país” (Dirección Nacional de Migraciones, 2010), focalizándose en aquellos provenientes del Mercosur. El diagnóstico sobre el que se elaboró situó a la irregularidad como el mayor problema a resolver y propuso a la documentación (de residencia o ciudadanía) como símbolo privilegiado de la vinculación de las personas con el Estado (y la) nación de acogida. En este sentido, su otorgamiento se visualizó como un desplazamiento de las fronteras de la ilegalidad que permitiría que los/as extranjeros/as se integren en la comunidad.

La premisa básica del Patria Grande fue “no criminalizar al migrante” y transformar la lógica excluyente que volvía al Estado una “máquina de fabricar ilegales”, como señalan los testimonios que recogió Domenech (Domenech, 2011: 32). De esta manera, más que un trámite de excepción como las amnistías desarrolladas en las décadas anteriores, se planteó como una política de largo plazo.

Entre los años 2006 y 2010 se inscribieron 423.697 personas, otorgándose 98.539 radicaciones permanentes y 126.385 radicaciones temporarias. Por su parte, 187.789 personas inscriptas no completaron la documentación requerida para el trámite de regularización, evidenciando que muchas de las dificultades que experimentaban los/as

migrantes permanecieron vigentes.

Otro elemento relevante es que su implementación supuso una “descentralización operativa” ejecutada por medio de la concreción de convenios con las provincias y la adhesión de los municipios. A su vez, se habilitó la participación de asociaciones civiles en la tramitación de las solicitudes de residencia y nacionalidad bajo la figura de Instituciones Sociales Colaboradoras. Así, el programa integró una cantidad relevante de actores que incidieron en las características y la dinámica que adoptó en las distintas localidades donde fue ejecutado.

Luego de unos años de discontinuación, entre 2013 y 2016 la Dirección Nacional de Migraciones implementó el programa de Abordaje Territorial. Su objetivo fue volver accesible el nuevo DNI²⁴ también a la población migrante y replicó una lógica de funcionamiento similar al Patria Grande.

Algunos/as autores/as entienden que parte de los aspectos novedosos que planteaba la ley 25.871 fueron parcialmente neutralizados a través de la focalización en la regularización. Al asociar el goce de derechos con la condición administrativa, estos programas contradijeron ciertos enunciados de la normativa que deslindaban ambas cuestiones e indicaban la no restricción de servicios como la salud y la educación a partir del estatus jurídico. En este sentido, lo que observan es que más que un interés en garantizar el cumplimiento de lo establecido en la normativa, el Estado continuó enfocado en la institución de la frontera entre migración legítima e ilegítima, oficializando (o no) la presencia de quienes arriban (Domenech, 2011).

Este tipo de planteos, que reducen las políticas de regulación a dispositivos de control, opacan la comprensión de la diversidad de actores y objetos que constituyen los marcos de posibilidades en que actúan los/as migrantes. Específicamente en el caso de los documentos, en torno a su tramitación y a ciertas prácticas vinculadas a su portación se constituyen procesos políticos que es necesario relevar concretamente para reflexionar sobre las tramas de relaciones y experiencias que dinamizan.

➤ *¿Electrolización de la política migratoria en la ciudad de La Plata?*

En la ciudad de La Plata, los programas se implementaron en coordinación con el área

24 En el año 2013 el Ministerio del Interior renovó los documentos de identidad y desarrolló diferentes mecanismos para lograr el acceso a las nuevas credenciales.

de Entidades y Colectividades²⁵. Desde su creación, ésta se encarga de desarrollar actividades destinadas a un sujeto migrante a través del trabajo con organizaciones, instituciones de los distintos niveles del Estado argentino y con autoridades consulares, conformando la agenda política local de las “colectividades”.

Como lo señala la bibliografía sobre la temática, una característica prioritaria de esta oficina desde hace varias décadas es el énfasis en lo “cultural” (Caggiano, 2005; Archenti, 2009). Este rasgo se manifiesta en su recurrente colaboración con la organización de fiestas – donde generalmente se exhiben comidas, música y danzas- “típicas” a través de las cuáles la dependencia define a las “tradiciones” que constituyen el “crisol” local.

Sin embargo, el cambio en las políticas migratorias nacionales producido a partir de 2003 impactó en sus actividades dinamizando un proceso de ampliación de su agenda, ubicando a la documentación en un lugar central. Esta ampliación también incidió en el marco de relaciones que entabla con las asociaciones de migrantes. Específicamente para el caso del Patria Grande, la bibliografía registra la participación de agrupaciones de residentes paraguayos/as y uruguayos/as como Instituciones Sociales Colaboradoras, pero la reorientación de los objetivos del área generó nuevos interlocutores también en otras “colectividades”.

En el año 2006 La Plata fue el distrito en el que se registró la mayor cantidad de trámites de residencia iniciados del país (18.700) por la implementación aquí del programa. Desde el comienzo de su ejecución en la ciudad la celeridad que adquirió fue interpretada por diferentes sujetos sociales como parte de la estrategia electoral del gobierno municipal. Estas presunciones se basaron en dos cuestiones: en primer lugar a partir de lo establecido en la Constitución de la Provincia de Buenos Aires y en la Ley 14.086, las personas extranjeras están habilitadas a ejercer su derecho al voto para cargos ejecutivos y legislativos de nivel provincial y municipal, para lo cual deben poseer una situación administrativa regular. Pero a su vez, la hipótesis de la electoralización de la política dirigida a los/as ciudadanos/as extranjeros/as (hipótesis, por otra parte, extensiva en el discurso público a la totalidad de las políticas dirigidas a los sectores populares) conecta con una concepción respecto de ciertas estrategias políticas en los sectores populares que la entiende como “clientelar”.

El clientelismo en esta interpretación consistiría en un tipo de relación social entre referentes barriales del partido en el gobierno -denominados/as usualmente “punteros/as”- que operarían como mediadores entre las políticas sociales y sus potenciales beneficiarios/as. Los intercambios recíprocos a través de los cuales esas relaciones se sostienen son presentados como un modo –en ciertas ocasiones velado por obligaciones morales e

25 El área sufrió diferentes cambios de nombre en los últimos 15 años. Hasta el año 2007 se denominaba Dirección de Entidades y Colectividades, pero a partir de ese momento adquirió el rango de Subsecretaría. En 2015 volvió a su anterior estatus de Dirección, ahora denominada Dirección de Colectividades y Tradicionalismo.

imperativos afectivos, en otras explícito e, inclusive, violento- de ejercicio de las jerarquías y de reproducción de la desigualdad en perjuicio de los sectores más vulnerables. Estos vínculos supondrían una lógica en la cual los/as referentes realizan “favores” –como el otorgamiento de un cupo en una programa estatal de asistencia- y los/as clientes aportan “votos”. Desde el punto de vista de los/as funcionarios/as, a su vez, los/as “punteros/as” garantizarían el “control del territorio” entendido como la reproducción del apoyo y la limitación de la organización de rechazo u oposición en sus zonas de influencia²⁶. Entonces, “documentar” o “regularizar” a los/as migrantes, permitiría hacerlos parte de esta lógica de intercambio.

Esta interpretación presenta como evidencia el gran crecimiento del padrón electoral de “extranjeros” (de 8.800 empadronados/as a 16.990) entre las elecciones de 2005 y 2007 (Rezzónico y Morencos, 2009), ya que los dispositivos locales de implementación del Patria Grande (generalmente operativos por barrio) también habrían facilitado la inscripción en el registro electoral. El cambio de gobierno municipal ocurrido en ese mismo año no implicó una transformación en esta asociación. El padrón electoral continuó creciendo sostenidamente hasta llegar a más de 37.000 electores en 2015.

Independientemente de la intencionalidad que le atribuyamos a las distintas acciones que emprende la oficina de Entidades y Colectividades, desde mediados de la década de 2000 las políticas documentarias son una preocupación de los/as funcionarios/as de esta área. A diferencia de lo que señala el discurso lego, la bibliografía académica sobre clientelismo enfatiza que es necesario indagar en la compleja trama de relaciones y experiencias de subjetivación que se conforman en torno a –y que posibilitan el desarrollo de- los diferentes programas sociales que se ejecutan en los barrios de sectores populares. Entonces para reconocer los procesos políticos que se establecen a partir de los planes documentarios tomamos el caso de una asociación de migrantes bolivianos/as situada en un barrio tradicionalmente vinculado a la “colectividad”, por la realización allí de la fiesta de la Virgen de Copacabana.

✧ *Política [argentina] en la fiesta de la Virgen de Copacabana*

La fiesta se realiza en La Plata en un barrio periférico denominado Tolosa desde fines de la década de 1970. En 1985 se creó una comisión organizadora que a través de diferentes colectas de dinero logró comprar varios terrenos donde se construyó una capilla y, frente a ella, se acondicionó un espacio de poco más 4200 metros cuadrados donde efectuar los

26 Para una caracterización y análisis en profundidad de este fenómeno, Auyero, 1998; Vommaro y Quiros, 2011.

festejos.

Esta pequeña área abierta se convirtió a comienzos de la década de 1990 en la Plaza Virgen Nuestra Señora de Copacabana. Durante los días de fiesta sobre su superficie se montan puestos de venta de comida y diferentes artículos (calzado, indumentaria, juguetes, etc.), mientras que las calles que conforman su perímetro son utilizadas para el desfile de los grupos de danza. Frente a la capilla, a su vez, se establece un escenario donde se instala un presentador, se reciben visitantes (como el intendente o algún funcionario/a municipal de relevancia) y tocan grupos musicales.

A partir de estas actividades el barrio se constituyó en el sitio central del conjunto de prácticas y relaciones que articulaban la “colectividad” boliviana de La Plata. Además de la Virgen y la fiesta, allí se ubicaron numerosos locales donde se sirve comida boliviana y se constituyeron asociaciones que buscan participar de los eventos que visibilizan y conforman a las personas provenientes de aquel país como colectivo en el contexto de recepción. A pesar de que la llegada de migrantes a otras áreas de la ciudad lo fue desplazando del lugar central que ocupaba en el imaginario sobre la “colectividad”, la fiesta sigue siendo el evento “boliviano” que mayor concurrencia convoca.

“Arriba Bolivia” es una organización que surgió en el barrio hacia finales de la década del 2000. Su principal referente, dedicado al “trabajo de ayuda social” como caracteriza la ejecución de diferentes políticas municipales y la mediación de ciertas solicitudes (individuales y colectivas) que los/as vecinos/as le realizan al Estado local, es un migrante asentado en La Plata desde comienzos de los años 90. De acuerdo con su relato a partir de su conocimiento de la articulación de la política social con una asociación de migrantes paraguayos/as en otra zona de la ciudad, se propuso “ayudar” a sus paisanos/as creando una entidad étnica. Desde entonces, utiliza la asociación para la coordinación de cooperativas de limpieza municipales y la organización de diversos actos con funcionarios/as locales en el barrio. Por esto es señalado críticamente por algunos/as de sus vecinos/as como un “puntero del intendente”, un “puntero boliviano”.

Su participación en la fiesta es compleja: si bien no forma parte de la comisión organizadora, “Arriba Bolivia” es la única entidad con puestos propios. En este espacio, especialmente en 2015 –ante la inminencia de las elecciones Primarias Abiertas y Obligatorias para cargos legislativos y ejecutivos de los distintos niveles estatales argentinos- su stand era, también, un lugar de promoción de la candidatura a la reelección del entonces intendente.

En esa oportunidad registramos una situación interesante en función de la discusión presentada en este artículo. Alrededor del mediodía, cuando la plaza recién comenzaba a recibir la llegada de espectadores/as, un grupo de unas diez personas –dos migrantes y el resto jóvenes argentinos/as de clase media- se dispuso en una de sus esquinas a repartir

folletos del sector que enfrentaba en la elección al intendente y colgaron afiches en los que se reproducía una fotografía en la que se veía a la candidata opositora junto a Evo Morales. El grupo permaneció alrededor de dos horas, conversando con quienes se acercaban y entregando una numerosa cantidad de material gráfico al público. Sin embargo, cerca de las dos de la tarde, cuando la plaza y sus inmediaciones comenzaban llenarse, otro grupo numeroso de individuos –en este caso con claro protagonismo de migrantes- se les acercó y, luego de presentarse como miembros de la asociación y “referentes del barrio”, les solicitó que se retiren. Durante una conversación tensa les advirtieron que esperaban la llegada de un importante concejal a la fiesta en los próximos minutos y no permitirían otra propaganda en el espacio que la oficialista. En sus propios términos, querían mostrarle al intendente que la “colectividad lo apoya”. Si bien el otro grupo permaneció en el lugar, retiraron sus afiches y dejaron de repartir los folletos.

Como lo han demostrado distintos estudios que analizaron la relación entre Estado y organizaciones a partir de la implementación de políticas sociales en la Argentina, los universos conceptuales que definen los principios de implementación de los planes y programas contribuyen a la conformación de espacios políticos en los barrios populares y se imbrica en ellos con categorías y lógicas de sociabilidad locales (Manzano, 2007; Ferraudi Curto, 2009; Vommaro y Quiros, 2011). Por este motivo, destacaron que son fundamentales en la constitución de vínculos y experiencias de politización de estos sectores incidiendo en la constitución de tramas socio-políticas que, a su vez, también pre-moldean nuevas políticas públicas.

En sintonía, observamos que en La Plata las medidas de regularización potenciaron la articulación de la dinámica electoral con ciertas actividades asociadas con los/as migrantes. En primer lugar, establecieron condiciones en las cuales diferentes grupos y colectivos de personas extranjeras construyeron relaciones con funcionarios/as y actores partidarios para la implementación del Patria Grande primero y, luego, otras políticas documentarias. A su vez, esta dinámica también generó interés en otros/as referentes que, si bien no participaron de este programa, reconocieron en la nacionalidad un modo de conexión con la lógica electoral. Por su parte, el aumento de las personas en condiciones de votar permitió que prácticas étnicas sean concebidas por los/as dirigentes argentinos/as como espacios de acumulación electoral y, por lo tanto, habilitaron la construcción de referencias sobre grupos específicos de población como los/as bolivianos/as.

Que las actividades que involucran a los/as extranjeros/as sean concebidas como focos de las estrategias proselitistas de los partidos políticos permite la redefinición del lugar de las asociaciones étnicas ampliando sus posibilidades de negociación con autoridades estatales. La anécdota narrada evidencia que “Arriba Bolivia” intentaba construir una posición de

mediación entre el partido gobernante y los/as electores/as bolivianos/as. Al mismo tiempo, pone sobre relieve que otros sectores políticos también reconocían la potencialidad electoral de esta clase de eventos, desarrollando inclusive material proselitista específico. Finalmente, las disputas por el “control” del espacio señalan que los ámbitos marcados étnico-nacionalmente pueden habilitar la producción de capital político para ciertos colectivos. Las discusiones sobre el clientelismo exceden las posibilidades de este artículo, sin embargo queda claro que los programas documentarios dinamizaron procesos en los cuales la pertenencia nacional fue redimensionada por los actores políticos argentinos.

› *Los papeles y la construcción multi-escalar de la CTA*

Las posibilidades de tramitación de la residencia, el acceso a documentos de la nación de destino y la implementación de programas de regularización no sólo impactan en los actores comprometidos directamente en la gestión de estas políticas. Diferentes instituciones y organizaciones sociales de la ciudad también incorporan grupos de migrantes y/o buscan participar de actividades que los/as involucren.

Esta dinámica se puede constatar en el reconocimiento progresivo de los/as extranjeros/as que desarrolló la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA). Esta entidad nacida en 1992 es la segunda central obrera del país y nuclea gremios de diferentes ramas de la industria y, con especial relevancia, sindicatos de empleados/as estatales y docentes.

La entidad inició un proceso de ampliación del sujeto que se propone representar a mediados de la década de 1990, por el cual incorporó organizaciones territoriales, de jubilados/as y de desocupados/as. A su vez, en 2006 el Séptimo Congreso Nacional de Delegados sustituyó la denominación “Central de Trabajadores Argentinos” por la de “Central de Trabajadores de la Argentina”, lo que habilita directamente la consideración de los/as “trabajadores/as extranjeros/as” como potenciales integrantes de la organización.

En 2008 impulsó una estrategia movimientista denominada “Constituyente Social”. Su propósito consistía en la promoción de un proceso de debate por medio de asambleas locales, regionales y nacionales tendiente a su desarrollo en espacios territoriales o temáticos articulados de modo diverso con lo laboral. Para cumplir este objetivo, se convocaron reuniones distritales de discusión de los problemas y necesidades, para luego confluir en la “Asamblea Constituyente Social”, un ámbito deliberativo en el que se encontraban voceros/as provenientes de las distintas experiencias.

En el marco de esta estrategia, la Regional La Plata, Berisso y Ensenada incorporó

personas y colectivos migrantes. Quien fuera el Secretario General de la seccional en aquel momento nos relató desde su perspectiva el proceso:

- Como [yo] era Secretario General de la CTA definí la amplitud de lo que consideraba “sectores populares” y salí a convocar. En el caso de los compañeros migrantes bolivianos, conocimos a sus organizaciones a partir de esa convocatoria (...) [Sus demandas] entroncaban con la discusión de la nueva constitución en Bolivia, buscaban organizarse para apoyar ese proceso. Nos demandaban que trabajemos en el tema de la documentación, en coordinar operativos.

Aquí hay un desplazamiento interesante: de acuerdo a la reposición del proceso que realiza el dirigente sindical, la búsqueda de coordinación de operativos de documentación argentinos se asocia con una estrategia de apoyo al proceso político boliviano. Es importante destacar que mientras los papeles de Bolivia son necesarios para realizar tramitaciones en Argentina, no ocurre lo mismo de modo inverso. Es decir, no se trata de una conexión instrumental a partir de la que las credenciales de aquí posibilitarían en alguna medida la participación allí. La clave para comprender el relato es la dinámica de doble ciudadanización a partir de la cual la organización de los/as migrantes involucra reivindicaciones de escala local, nacional y transnacional.

Pero al mismo tiempo, una trama diferente de sujetos, instituciones y objetos –otra “agenda”- se arma en el discurso de la CTA, en la medida en que la Constituyente social “entronca” con el proceso político boliviano. Ante nuestra pregunta acerca de la vinculación entre las dinámicas políticas que sugerían los/as migrantes, el dirigente nos relataba el modo en el que la incorporación de grupos de personas bolivianas fortalecía el propio desarrollo de las relaciones internacionales de la entidad:

- Se había establecido el Estado plurinacional de Bolivia, digamos había una discusión, nosotros entroncábamos con esa discusión y de alguna manera intentábamos construir una agenda de los sectores populares respecto a qué tendría que tener la Constituyente social, mirando también la experiencia boliviana, sumando esa experiencia que traían los compañeros.

El proceso de discusión constituyente en Bolivia era considerado una referencia fundamental en la estrategia de la CTA. Este proceso que se desarrollaba paralelamente, colocaba sus acciones en un contexto de transformaciones estructurales a nivel latinoamericano que fortalecía las demandas que movilizaba en Argentina. Asimismo, la novedad que representaba la asunción de un presidente indígena en la región y la búsqueda de resituar el lugar de los pueblos originarios en la nación, atraían la atención de los/as sindicalistas y los/as movilizaba en su construcción de la “agenda de los sectores populares”.

En sincronía con la incorporación de las organizaciones de migrantes en la

implementación del programa Patria Grande y del desarrollo de estrategias proselitistas particulares para las personas extranjeras –en las que sus asociaciones fueron reconocidas como estructuras relevantes-, la Central comenzó a identificarlas en el marco de su caracterización de los sectores populares y, por lo tanto, del sujeto social que pretendía movilizar. Pero este reconocimiento no se circunscribió a un nivel local o regional, sino que desarrolló su práctica de modo multi-escalar, incluyendo la dimensión transnacional.

Esta dinámica tuvo dos momentos de cristalización. Primero en el año 2009, cuando en el mes de octubre se realizó, en la sede de la CTA local, el empadronamiento biométrico que habilitó a quienes se registraron a participar en diciembre del acto electoral presidencial de Bolivia (Canelo, Gallinati, Gavazzo, Groisman y Nejamkis, 2012). Así debido a su conexión con colectivos de migrantes la ciudad, la Central fue parte del proceso de implementación de la primera experiencia de “voto en el exterior” de Bolivia. Por otro lado, en 2010 la CTA organizó un encuentro en La Plata con dirigentes de la Mesa Ejecutiva de la Central Obrera Boliviana (COB). En el encuentro firmaron un convenio en el que, entre otras cuestiones, se nombró como delegado de la COB en la Argentina a un migrante miembro de la Regional La Plata, Berisso y Ensenada.

De esta manera, la regularización a través del documento no sólo inscribe a las personas en el campo de visibilidad de las instituciones. Además, los “papeles” funcionan como mediadores, como puntos de conexión de búsquedas y procesos políticos diversos. En la medida en que son objetos que transforman la entidad de los sujetos que los portan, abren un campo de expectativas, objetivos y prácticas de distintos actores. En el caso de la CTA participan de su reconocimiento de los/as migrantes como parte de los “sectores populares” argentinos y dinamiza sus estrategias de construcción transnacional. Como puede reconocerse, en esta dinámica las instituciones consulares son centrales.

La doble ciudadanización: agencias consulares del Estado Plurinacional de Bolivia

Las transformaciones en la política migratoria Argentina tuvieron lugar en el marco de una transnacionalización de los enfoques y mecanismos de abordaje de los flujos poblacionales impulsada por organismos multilaterales. Este proceso también incidió en la perspectiva sobre la emigración que desarrolló el Estado boliviano. Desde su independencia Bolivia privilegió un enfoque centrado en el arribo de población planteando escasas medidas de vinculación con quienes partían del territorio hacia el extranjero. La llegada de Evo Morales a la presidencia a finales de 2005 significó un cambio en este sentido y situó a las asociaciones

de emigrados/as como principal sujeto y actor de su accionar (Domenech y Magliano, 2007; Domenech e Hinojosa Gordonava, 2009; Hinojosa Gordonava, Domenech y Lafleur, 2012). De esta manera, buscó “(re)incorporar a los emigrantes en la comunidad política reconociéndolos como ciudadanos del Estado boliviano e interpellándolos como miembros de la nación boliviana” (Hinojosa Gordonava, Domenech y Lafleur, 2012).

Al igual que en el caso argentino, las principales medidas se vincularon con la facilitación del acceso a documentación oficial. Reducciones de costos de los trámites, homologación de bases de datos, incrementación del personal que la tramita y diseños de estrategias de ampliación del alcance son algunas de las acciones que fueron situando a las credenciales oficiales en un lugar destacado en esta nueva perspectiva. En sintonía, a partir de la década de 2010 se abrieron nuevas oficinas consulares en diferentes localidades.

Las agencias transnacionales del Estado boliviano en la Argentina desarrollaron diferentes objetivos y estrategias. Aquí queremos remarcar que los/as funcionarios/as evaluaban que los programas que apuntaban a “regularizar” a los/as migrantes habían tenido un impacto positivo en sus posibilidades de posicionamiento ciudadano. En su razonamiento reconocían una secuencia en la que la posibilidad de acceso a documentación oficial del país de recepción habilitaría, luego, el acceso a una serie de políticas sociales. Como contracara, el vínculo con las instituciones estatales argentinas sería determinante en el desarrollo de procesos de movilización colectiva y subjetivación política que les permitieron situarse como sujetos en la esfera pública. En este sentido, durante una conversación mantenida en el Consulado General un alto funcionario nos decía:

- En la medida que avanzan las políticas inclusivas, [los/as bolivianos/as] ven que tienen que tener el DNI. Ese ya es un contacto con el Estado y tienen que entrar a una serie de compromisos posteriores (...) Creo que las políticas de inclusión social están permitiendo una vía de mayor dinámica para que puedan participar en el sistema político.

En la concepción de los/as funcionarios/as bolivianos/as los documentos legitiman la incorporación de los/as migrantes en una comunidad de derechos. En sintonía con los análisis críticos de los programas de regularización, los “papeles” aparecen antecediendo al acceso bienes y servicios básicos y al reconocimiento de otros actores. Solo que en este caso la constatación no presupone una evaluación crítica de estos planes, sino que forman parte – junto con las políticas sociales- de un fortalecimiento del lugar de los/as migrantes.

En su interpretación esta creciente ciudadanización de los/as bolivianos/as también impacta en los actores del campo político argentino. En otras conversaciones, los/as funcionarios/as relataban cómo en diferentes localidades se les atribuía a los/as migrantes la victoria o la derrota electoral de un/a determinado/a candidato/a. De acuerdo con su concepción, el reconocimiento de que la participación de la “colectividad” puede incidir en el

resultado sería un factor fuertemente “empoderador”.

En este escenario, las agencias consulares desarrollaron diferentes estrategias para fortalecer el proceso de empoderamiento en el lugar de destino. En la ciudad de La Plata se destaca la creación de un Consejo de Asociaciones de Migrantes Bolivianos en 2008 y de una Federación de Instituciones Bolivianas en 2014. Por medio del impulso de estas entidades de segundo orden, que apuntan coordinar las actividades de diferentes organizaciones de migrantes, las autoridades desarrollaron uno de los ejes fundamentales de la política exterior del Estado Plurinacional de Bolivia desde la llegada de Evo Morales al poder: situar a las “comunidades” de emigrados/as como actor estratégico y fortalecer sus inserciones en los lugares de destino.

De esta manera, en la medida en que los/as migrantes “realizan acciones, toman decisiones y desarrollan subjetividades e identidades imbricados en redes de relaciones que los conectan simultáneamente con dos o más estados-nación” (BASCH, Linda et al, 1994: 7) la documentación “nacional” otorgada por un Estado puede incidir en las estrategias de vinculación con “sus” ciudadanos/as que desarrollan las instituciones de otro país. En términos concretos, los procesos de “incorporación a la nación” de los/as emigrados/as emprendidos por Bolivia se imbrican con –y se fortalecen a partir de– las políticas documentarias argentinas. Es decir, las credenciales emergen como punto de articulación de un doble proceso de ciudadanización.

Conclusiones

Las dinámicas movilizadas en torno a los programas de regularización y los papales abordados aquí recuerdan la “paradoja” que, de acuerdo a Torpey, encarna la relación entre documentos de identificación y consolidación de la supremacía estatal sobre la vida social. Mientras que, por un lado, la documentación inscribe a los sujetos en el campo de visibilidad de las instituciones y, por lo tanto, los vuelve más controlables, también puede incrementar el poder relativo de las poblaciones al expandir sus posibilidades de reclamar distintos derechos. En este sentido, es importante recordar la advertencia de Gordillo: “la tensión entre el poder estatal y el incremento del poder de la gente frente al Estado es importante para comprender el tipo de identidades creadas por la generalización de documentos de identidad” (Gordillo, 2006: 170). Buena parte de la bibliografía que atiende a la dimensión subjetiva de estos procesos destaca el carácter performativo de los papeles, al señalar que a través de su intermediación se “hace” al/a ciudadano/a.

La evaluación de los programas de regularización, por lo tanto, no debe limitarse a constatar su adecuación (o no) a ciertos parámetros normativos –que, por otra parte,

compartimos- como el desacople entre nacionalidad y ciudadanía. Además, requiere la interrogación de los modos en que los mismos son apropiados por diferentes actores sociales y políticos. Aquí destacamos que en torno su implementación se constituyen procesos políticos que transforman el lugar de los/as arribados/as en la sociedad de destino. En un contexto en el cual diferentes trabajos coinciden en destacar la emergencia en la Argentina de un sujeto político migrante, pusimos sobre relieve la relevancia de los programas documentarios –y su lógica territorial de ejecución- en este proceso.

› *Referencias bibliográficas*

- ARCHENTI, Adriana. 2009. “Producciones identitarias y relaciones interculturales en el periurbano platense”. *Mundo Agrario*, Vol. 9, Nº 17.
- AUYERO, Javier. 1998. *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Manantial.
- BASCH, Linda et alii. 1994. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nations-States*. Amsterdam: Gordon and Breach Publishers.
- BUTLER, JUDITH Y SPIVAK, GAYATRI. 2009. *¿Quién le canta al Estado-Nación?*. Buenos Aires: Paidós.
- CAGGIANO, Sergio. 2005. *Lo que no entra en el crisol: Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- CANELO, Brenda; GALLINATI, Carla; GAVAZZO, Natalia; GROISMAN, Lucía y NEJAMKIS, Lucila. “‘¡Todos con Evo!’ El voto boliviano en Buenos Aires”. 2012. En JM LAFLEUR, (Ed.) *Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen*. Barcelona: CIDOB Edicions, 2012.
- CORRIGAN, Philip y SAYER, Derek. 2007. “La formación del Estado inglés como revolución cultural”. En M LAGOS y P CALLA (comps). *Antropología del Estado. Dominación y prácticas contestatarias en América Latina*. La Pa: PNUD, pp 3-115
- COURTIS, Corina y PENCHASDEH, Ana Paula. 2015. “El (im)posible ciudadano extranjero. Ciudadanía y nacionalidad en Argentina”. *Revista SAAP*, vol 9, n 2, pp 375-394.
- DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIONES 2010. *Patria Grande. Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria*. Informe estadístico, pp 2.
- DOMENECH, Eduardo. “La ‘nueva política migratoria’ en la Argentina: paradojas del programa Patria Grande”. 2011. En C PIZARRO (coord.) *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate*. Buenos Aires: CICCUS, pp 119-142.

- DOMENECH, Eduardo e HINOJOSA GORDONAVA, Alfonso. 2009. “Emigración, Estado y sociedad en Bolivia: la reivindicación del ‘voto en el exterior’”. M ROOSTA (coord). *Población y desarrollo: Bolivia y los fenómenos de la migración internacional*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés, pp. 84-108.
- DOMENECH, Eduardo y MAGLIANO, María José. 2007. “Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*. N° 62, pp 201-256.
- DÜVEL, Franck. 2003. “The globalisation of migration control”. *Open Democracy*.
- FERRAUDI CURTO, Cecilia. “Hoy a las 2, cabildo: etnografía en una organización piquetera”. En GRIMSON, C FERRAUDI CURTO y R SEGURA. *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo.
- FOUCAULT, Michel. 2011. *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- GORDILLO, Gastón. 2006. *En el Gran Chaco: Antropologías e historias*. Buenos Aires: Prometeo.
- HINOJOSA GORDONAVA, Alfonso, DOMENECH, Eduardo y LAFLEUR, Jean-Michel. 2012. “Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen”. En JM LAFLEUR (Ed.) *Diáspora y voto en el exterior: Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen*. Barcelona: CIDOB Edicions, pp, 39-64
- HULL, Matthew. 2012. “Documents and Boureaucracy”. *Annual Review of Anthropology*, N° 41, pp. 251-267;
- MAGLIANO, María José, PERISSINOTTI, María Victoria y ZENKLUSEN, Denise. 2015. “El origen nacional y la condición migratoria como generadores de conflictos y formas de violencia en un barrio de la periferia urbana de Córdoba”. *Cuadernos de Antropología Social*, n° 42, pp 109-124;
- MANZANO, Virginia. 2007. “Del desocupado como actor colectivo a la trama política de la desocupación”. En M C CRAVINO (ed). *Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- PEIRANO, Mariza. 2002. “This horrible time of papers. Documents and national values”. *Série Antropologia*, N° 312. Brasilia,
- PIZARRO, Cynthia. 2012. “Clasificar los otros migrantes: las políticas migratorias argentinas como productoras de etnicidad y de desigualdad”. *METIS, historia y cultura*, n° 22, pp 21-240.
- RANCIÈRE, Jacques. 1996. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- REZZÓNICO, Luciana y MORENCOS, Marcelo. 2009. “Asociaciones civiles de inmigrantes latinoamericanos en La Plata y Gran La Plata: su participación en el Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria ‘Patria Grande’”. Segundas Jornadas de

Antropología Social del Centro Bonaerense, UNICEN, Olavarria.

SCOTT, JAMES. 1998. *Seeing Like a State. How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed*. Londres: Yale University Press.

TORPEY, John. 2006. “Yendo y viniendo. La monopolización estatal de los legítimos medios de movimiento”. *Zona Abierta*, N° 116/117, pp 59-88.

VACCOTTI, Luciana. 2018. “La construcción de un sujeto político. Migrantes y lucha por la vivienda en Buenos Aires”. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol 16, n° 52, pp 37-54.

VOMMARO, Gabriel y QUIROS, Julieta. 2011. “Usted vino por su propia decisión”. *Repensar el clientelismo en clave etnográfica*. Desacatos, n 36, 65-84.

¿Croatas/eslovenos o inmigrantes? Migraciones de “retorno” de descendientes de croatas y eslovenos de Argentina a la tierra de sus ancestros

GADZE, Paula / U.B.A., FFyL. - paulagadze@gmail.com, MOLEK, Nadia / U.B.A., FFyL, I.C.A. - nadiamolek@gmail.com, RADOVICH, Juan Carlos / U.B.A., FFyL, I.C.A, CONICET - radovich@retina.ar, RAJKOVIC IVETA, Marijeta / University of Zagreb, Department of Ethnology and Cultural Anthropology, Faculty of Humanities and Social Sciences, - mrjkovi@ffzg.hr, REPIĆ, Jaka / University of Ljubljana, Ethnology and Cultural Anthropology, Faculty of Arts - jaka.repic@ff.uni-lj.si

Grupo de Trabajo: GT 1. Antropología y Procesos Migratorios

» *Palabras clave: Migraciones de Retorno desde Argentina - Croatas - Eslovenos*

» **Resumen**

La ponencia se propone presentar y comparar algunas dinámicas de las migraciones de “retorno” permanente de descendientes de segunda, tercera y cuartas generaciones de migrantes croatas y eslovenos de Argentina a la tierra de sus ancestros.

En Argentina, ambos grupos se han sabido marcar diferencialmente de otras poblaciones, apelando a su origen étnico-nacional. Especialmente, los contingentes de refugiados anticomunistas croatas y eslovenos arribados tras la Segunda Guerra Mundial han desplegado formas sociales complejas, con el objetivo de “preservar” la identidad y memoria social a través de diversos mecanismos la “verdadera” croaticidad y eslovenidad en el país de destino, a fin de tener la posibilidad de regresar a la patria étnica, una vez que las condiciones políticas lo permitieran.

En los últimas décadas, especialmente tras la caída de la República Federativa Socialista de Yugoslavia en 1991 y la formación de los Estados-nación denominados Repúblicas de Croacia y República de Eslovenia y durante períodos de crisis Argentina (2001-2002) familias e individuos optaron por migrar a lo que los descendientes ellos perciben como su “patria”. Sin embargo, si bien los diversos marcos regulatorios “para croatas/eslovenos por el mundo”

facilitan su incorporación en los respectivos países debido a la compartida procedencia étnica-nacional otorgándoles ciudadanía y derechos civiles y políticos, los actores manifiestan diversas tensiones tanto en relación a sus imaginarios identitarios como a su inserción socio-laboral.

Desde un abordaje cualitativo y antropológico buscamos entonces responder a la pregunta de ¿por qué las personas deciden “retornar” a los países “de origen” de sus antepasados? ¿bajo qué condiciones? ¿cuáles fueron los procesos que tuvieron que atravesar? Nos proponemos revisar y problematizar estos procesos de retorno tanto desde un nivel micro de las expectativas personales de las personas que eligen migrar, como las políticas regulatorias de los Estados nacionales croata y esloveno.

› **Introducción**

En esta ponencia nos proponemos abordar el problema de las migraciones categorizadas políticamente como “retorno” entre descendientes de migrantes croatas y eslovenos de Argentina a la tierra de sus ancestros²⁷.

En el contexto internacional, generalmente se identifica que las migraciones de “retorno” se relacionan con políticas específicas de los Estados de origen, que, justificadas de diversas maneras, postulan legislación específica a fin de atraer a los emigrados sus descendientes. Orrego Rivera y Martínez Pizarro (2015: 48) sostienen al respecto que los “retornos” requieren de ciertos marcos institucionales y legales, políticas, planes, programas, proyectos o

²⁷ Los datos utilizados en el presente trabajo han sido contruidos a partir de la investigación cualitativa de cada uno de los miembros. Asimismo, hemos realizado trabajo etnográfico multilocal, es decir en Buenos Aires, Argentina; Zagreb, Croacia, y Ljubljana, Eslovenia en distintos períodos desde 2004. En el caso de Croacia, se realizaron 20 entrevistas semiestructuradas a migrantes de Argentina y a estudiantes argentinos en Zagreb con intenciones de continuar su vida en Croacia. Para el caso esloveno, nos basamos en 33 encuestas anónimas realizadas por el Instituto de Migraciones de la Academia de Ciencias de la República Eslovenia, así como en 20 entrevistas semiestructuradas a actores de origen esloveno de segundas, terceras y cuartas generaciones de migrantes en Argentina, que residen en Eslovenia, o que reemigraron a la Argentina. Una buena parte de los datos han sido contruidos a partir de un relevamiento en Internet y Facebook. También consultamos fuentes secundarias.

leyes que atraigan a los emigrados al lugar de origen. Nosotros, sostenemos que la explicación de las razones para “retornar” deben ser vistas desde la complejidad que implican, considerando también otros factores, como el transnacionalismo, los factores socio-económicos y laborales, las configuraciones identitarias y el doble sentido de pertenencia a dos o más lugares simultáneamente de los migrantes y sus descendientes, los imaginarios configurados en el contexto emigratorio acerca de los lugares de origen, así como las elecciones y motivaciones personales de los actores. En este sentido, si bien tendremos en cuenta algunos elementos macro de la migración de retorno, nos interesa particularmente recuperar el nivel de los actores, explorando los diversos motivos de su “regreso” y el proceso que implicó esta movilidad.

Uno de los principales interrogantes que atraviesan nuestra indagación consiste problematizar la pertinencia de la aplicación de la categoría de “retornados” a los jóvenes de tercera y cuarta generación nacidos en Argentina a los países de origen étnico. En este sentido, nuestra hipótesis sostiene que tanto desde el nivel macro como micro los actores se acercan más a la categoría de “migrantes étnicos” que a “retornados”. Para demostrar esto, y considerando que hay distintas trayectorias y representaciones sobre la “migración a la tierra de los antepasados” e “integración a ella” analizaremos las dimensiones legal y política y socio-económica²⁸. En este sentido, desde la dimensión legal-política nuestro abordaje buscará relevar si los estados croata y esloveno posibilitan la incorporación legal de los descendientes de los emigrados otorgándoles ciudadanía y derechos civiles y políticos. La dimensión socio económica nos invitará a reevaluar la posición de los migrantes en dominios cruciales para los residentes de esa sociedad ¿Tienen los retornados igual acceso a facilidades institucionales para encontrar trabajo, casa, acceso a la educación, servicio médico?. Esta manera de abordar el análisis os resultará útil para estructurar nuestro análisis comparativo y argumentación sino también para dar cuenta de las tensiones entre lo burocrático y las representaciones y el sentido práctico²⁹ de los actores.

28 Tomamos estas dimensiones del modelo de análisis para la integración de los migrantes desarrollado por los autores Mascareñas y Penninx (2016)

29 Bourdieu (1991) concibe al sentido práctico de los sujetos como "racionalidades prácticas", es decir, los sujetos desarrollan prácticas a partir de esquemas de acción y percepción -de sus habitus- formados en unas condiciones sociales y materiales particulares.

› **Las migraciones, el paradigma transnacional y el concepto de “retorno”**

Dentro del campo de los estudios migratorios surgió en los años 1980 el paradigma transnacional ³⁰. La perspectiva transnacional en cambio hace foco en el problema de las movilidades y las redes de los migrantes, sosteniendo que los migrantes mantienen las conexiones, instituciones y transacciones, y que participan en simultáneo de los eventos de lugares de origen y destino³¹. Ahora bien, dentro de este campo de conocimiento se inserta otra problemática, es decir las migraciones de “retorno”, permitiendo agudizar el entendimiento del transnacionalismo como proceso. La migración de retorno y el transnacionalismo son fenómenos que están integrados en las relaciones sociales, se extienden a través de los campos sociales transnacionales, por lo que las interconexiones entre los dos se manifiestan en múltiples ubicaciones geográficas, y en los espacios relacionales locales y transnacionales (Carling, Erdal, 2014).

Primeramente, al abordar nuestro trabajo de investigación nos preguntamos, ¿es pertinente utilizar la categoría “retorno” para descendientes de croatas y eslovenos que han nacido en la Argentina y nunca antes han vivido en Croacia o Eslovenia? En el marco de los estudios migratorios, las migraciones de descendientes a los países de origen étnico de sus ancestros se pueden comprender como un ejemplo del carácter transnacional del fenómeno migratorio e identitario contemporáneo (Hirai, 2011), que no es fijo ni definitivo. Distintas denominaciones abarcan este fenómeno, por ejemplo “migraciones étnicas de retorno” (Tsuda 2009), “retorno ancestral” y -root migration- [migraciones por “raíces”] (Čapo 2005). En cierta forma, estas denominaciones permiten aprehender el retorno de generaciones de croatas y eslovenos nacidos en distintos países que regresan al país de sus ancestros donde nunca antes vivieron. Tsuda (2009) plantea que el factor “étnico” no es causal o explica en su totalidad los movimiento étnicos de retorno. Las disparidades económicas globales pueden entenderse como factores que motivan los procesos migratorios, los lazos étnicos de origen como canales que dirigen los flujos migratorios a ciertos países. Los estados tienen la

³⁰ Para ampliar, consultar: Glick Schille *et al*, 1995; Hannerz, 1998; Appadurai, 1996; entre otros.

³¹ Las migraciones no sólo implican una movilidad geográfica, dinámica, sino que también se ven atravesadas por diversos factores culturales, económicos y sociopolíticos que interpelan profundamente a los actores social y personalmente (Golob, 2009: 66).

habilidad de modelar la “etnicidad” de los flujos migratorios que recibe, al otorgar permisos de residencia, ciudadanía y desarrollar (o no) políticas de integración. Por otra parte, una vez llegados al “lugar de origen”, la “etnicidad” puede ser un factor diferenciador más que de similitud, las diferencias culturales pueden llevar a que los recién llegados conformen minorías étnicas en sus patrias ancestrales. King y Christou (2014) argumentan que si bien esta movilidad de los actores puede interpretarse inicialmente como un desplazamiento individual, en el marco del proceso migratorio familiar, conformará un “retorno”. Por su parte, el transnacionalismo amplía el concepto de “retorno” al tratarlo como proceso y al estudiarlo desde los momentos previos a su realización. (Čapo 2010).

Otra problematización que promueve este trabajo consiste en prestar atención a los distintas motivaciones que los actores han desarrollado, relacionadas no sólo con los marcos legales de los Estados, sino también con las estrategias personales de los actores que influyen también su percepción acerca de su integración en el “nuevo” contexto.

Breve caracterización de los procesos migratorios entre Croacia, Eslovenia y Argentina

A fin de propiciar una breve caracterización de los procesos migratorios históricos entre Croacia, Eslovenia y Argentina, elegimos aunar ambas poblaciones migratorias bajo la categoría histórico-política “yugoslavos”. Hasta la 1918, Croatas y Eslovenos se encontraron bajo el Imperio Austrohúngaro. Yugoslavia como Estado, existió en dos periodos concretos de tiempo, entre 1929 y 1941 como el Reino de Yugoslavia y entre 1945 y 1991 como la República Federal Socialista de Yugoslavia. No obstante, a partir de la primavera de las naciones, es decir, a partir del período de 1848, comenzaron a surgir movimientos independentistas en ambos territorios. Dentro de estos movimientos apareció la línea plurieslava que planteaba la necesidad de hermanarse en el proceso de independencia del imperio, basándose en el origen común como “eslavos del sud”. Bajo la denominación genérica yugoslavos se incluían diversos pueblos (serbios, croatas, eslovenos, macedonios, montenegrinos, bosnios, hercegovinos, albaneses, etc.) (Radovich, 2016).

En el contexto general de las migraciones históricas intercontinentales a la Argentina, podríamos identificar como primer período migratorio de croatas y eslovenos a la Argentina el último cuarto de finales del siglo XIX. Hasta la Primera Guerra Mundial, muchos Yugoslavos ingresaron a la Argentina bajo nacionalidades encubiertas, es decir, como austriacos, austro-húngaros, italianos o turcos, de acuerdo al área de influencia político-administrativa bajo la cual se encontraban históricamente las diversas regiones que integraron a Yugoslavia.

El siguiente período de inmigración Croata y Eslovena se puede establecer entre ambas guerras mundiales bajo nacionalidad yugoslava, aunque en muchos casos también italiana debido a factores étnico-políticos incidieron en las movilidades de los actores. Finalmente, tras la Segunda Guerra mundial Juan Domingo Perón le ofreció refugio a 33.000 personas, entre ellos exiliados políticos que huían del régimen comunista provenientes de Yugoslavia. Predominaban croatas, en segundo lugar eslovenos y tercer lugar serbios (Rosan, 2002). Se estima que entre 1946 y 1952 ingresaron 20.000 croatas (Antić 1991) y 6500 eslovenos (Žigon, 2001). Tanto croatas como eslovenos desarrollaron en Argentina un complejo proceso de organización diaspórica orientada a la resistencia política y la preservación cultural e identitaria a través de la construcción de una memoria colectiva nacionalista, católica, anticomunista y antiyugoslavista que les permitiera elaborar las experiencias traumáticas y el destierro. Los refugiados se consideraban migrantes temporarios. A lo largo de las generaciones, mantuvieron una memoria social hegemónica, consolidada a través de las misas, escuelas, prácticas sociales y culturales, publicaciones, símbolos y ritos conmemorativos. La preservación del idioma, las raíces y la orientación hacia la fe católica y la patria de origen se configuraron como un deber moral que había que acatar para poder “regresar” una vez que el comunismo abandonara definitivamente Croacia y Eslovenia. La eficacia simbólica de la memoria social fue tan fuerte que la incapacidad de volver durante las cuatro décadas del período yugoslavo, no debilitó las aspiraciones de poder “regresar” a “donde deberían haber nacido”.³²

› **Procesos de retorno en Croacia**

³² Para ampliar sobre estos temas recomendamos: Žigon, 2001; Repič, 2016; Gadze y Rajković 2016; Sprljan 2011 Molek, 2018.

La República de Croacia según datos oficiales actuales³³ cuenta con 4.284.889 habitantes; en cuanto a la emigración, se estima que 3.000.000 millones de croatas y sus descendientes viven fuera de Croacia, aunque algunos autores calculan cifras mayores (Čapo et al. 2014). Estas cifras de emigrados son producto de movimientos poblacionales migratorios que comienzan en el siglo XIX y duran hasta la actualidad, con diversos motivos y lugares de destino. Dentro del continente europeo, Croacia es uno de los países menos desarrollados en términos económicos, por lo que estuvo siempre expuesto a la migración de su población. La entrada de Croacia a la Unión Europea en el año 2013 refuerza la tendencia migratoria a países europeos (Grbić 2014).

A lo largo de la década de 1990 miembros de la comunidad croata en Argentina muestran deseos de emigrar hacia Croacia. Lo hicieron varios migrantes ya jubilados, también migraron personas de segunda generación con su grupo familiar. La mayoría de los argentinos en Croacia son jóvenes de tercera y cuarta generación (Gadze y Rajković 2016). En general, estos descendientes de croatas comenzaron su estadía en Croacia a partir de las becas para estudiar el idioma croata que se otorgan desde el año 2000. Para su obtención es suficiente ser descendiente de croatas y presentar una carta de recomendación de alguna persona de la comunidad croata en Argentina o una carta de motivación. Este programa para aprender el idioma croata tiene gran concurrencia entre descendientes de croatas de todo el mundo, el número de becarios anuales es de aproximadamente 150³⁴. Entre los motivos que impulsaron la decisión de viajar en los jóvenes podemos encontrar el deseo de aventura y experimentar vivir en el país de sus abuelos, mientras que algunos tuvieron siempre el deseo de conocer Croacia.

› **Procesos de retorno en Eslovenia**

La República de Eslovenia cuenta, según datos oficiales actuales³⁵, con 2.066.880 habitantes; en cuanto a la emigración, la Oficina gubernamental de eslovenos por el mundo

³³ Los datos son del censo realizado en el 2011 por el Instituto nacional de estadística (<https://www.dzs.hr/>).

³⁴ <http://www.hrvatiizvanrh.hr/hr/hmiu/projekt-ucenja-hrvatskoga-jezika-croaticum/71>

³⁵ Datos recuperados del Instituto nacional de estadística esloveno para el 1.1.2018.

(2011) estima que aproximadamente 400.000 eslovenos y sus descendientes viven fuera de Eslovenia.

Para el caso de la movilidades de retorno desde Argentina, identificamos distintos períodos. En comparación al caso croata, la investigación en Eslovenia de datos cuantitativos acerca del número de retornados se ha visto complicada puesto que no hay ningún lugar donde hayan quedado debidamente asentados los registros de ingreso de los retornados. El número es difícil de precisar, puesto que los emigrados o sus descendientes generalmente ya cuentan con la ciudadanía al momento de emprender la migración de retorno.

La investigación ha detectado distintos períodos de retorno. La primer movilidad de retorno se establece entre los migrantes eslovenos de entreguerras durante y tras la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, desde los años 1960 hasta finales de los años 1990 hubo argentinos de origen esloveno que obtuvieron becas de estudio de lengua y cultura y para realizar estudios de grado o posgrado en Eslovenia, de los cuales, algunos permanecieron en Eslovenia y otros regresaron a Argentina. Durante este período, los retornados contaron para su regreso e integración con ayuda del organismo oficial para los emigrados *Slovenska Izseljenska Matica*.³⁶

En el caso de los exiliados políticos eslovenos y sus descendientes, en general el retorno se vio limitado desde el exilio hasta la independencia en 1991.³⁷ Si bien hay casos de actores que a pesar del conflicto político-ideológico volvieron durante el régimen comunista, individuos como grupos familiares recién vieron la posibilidad de “concretar su sueño de volver” a la “Eslovenia libre”. Aquí resulta muy interesante marcar que las prácticas concretas de los actores difirieron del discurso simbólico aglutinante de “regreso” reproducido a lo largo de las generaciones, puesto que en concreto sólo regresaron algunas familias e individuos.

Finalmente, para ambos grupos encontramos retornos (algunos definitivos, otros temporarios) de algunos descendientes entre el período de la crisis económica argentina de

³⁶ La organización desarrolla desde 1951 entonces actividades de fortalecimiento de la conciencia nacional de los eslovenos y sus descendientes por el mundo, desarrollando y promoviendo valores culturales, históricos y nacionales.

³⁷ Debemos tener en cuenta que este grupo se aisló formalmente de su tierra de origen desde el exilio hasta 1991 (Žigon, 2001: 37).

2000 hasta aproximadamente 2008, momento en que se inició la crisis económica en Eslovenia. Hacia 2000-2003, la situación económica eslovena era buena, encontrándose abierta a integrar población. En relación a los datos cuantitativos que pudiesen ilustrar mejor este proceso, podemos retomar a Kocmur (2017, en Peterlin, 2018: 22) quien sesgadamente sostiene que en el período entre 2000 y 2003 llegaron aproximadamente 150 familias de origen esloveno desde la Argentina. Sin embargo, esta mirada no toma en cuenta a individuos retornados vinculados al flujo de entreguerras, por lo tanto nos resulta cuestionable. En general se trató tanto de casos individuales como de grupos familiares, que en algunos casos también emprendieron una reemigración a otras partes de Europa o de regreso a la Argentina, una vez que allí mejoró el contexto socio-cultural.

En la actualidad, también se han detectado casos muy marginales de retorno en los últimos años, a partir de la emergencia de una nueva recesión y crisis económica en Argentina y un mejoramiento económico en Eslovenia.

› **Representaciones sobre las razones del “retorno”**

Primeramente, la comparación de nuestros casos de estudio demuestran la socialización de los actores en relaciones sociales interpelados por la configuración de una diferenciación identitaria y relación emocional con el país de origen en el contexto argentino, tendió a construir y reproducir un imaginario idealizado de Croacia y Eslovenia, así como reproducir en las siguientes generaciones el “mito” o “sueño” de retorno. Es decir, muchos jóvenes crecieron soñando con conocer o vivir en Croacia o Eslovenia, a pesar de no haberla conocido nunca.

En general, los actores han planteado diversas causas para la migración a Croacia/Eslovenia, como por ejemplo “la independencia”, “las raíces”, la “croaticidad”, eslovenidad”.

Decidí venir inmediatamente después de la independencia, porque siempre me sentí esloveno”.
(Migrante a Eslovenia del período pos independencia)

“Empecé a ahorrar con mi primer trabajo, porque sabía que alguna vez iba a venir. Fui a la escolita croata, al grupo de jóvenes, a folclore...viví una cultura que sabés que existe pero no conoces del todo, y es parte de tu familia” (migrante descendiente de croatas)

Algunos actores señalaron migrar tras la crisis de 2001, identificaron como razón de emigración desde Argentina la crisis social y económica, encontrando en los países de sus antepasados un contexto seguro para formar o criar una familia. Otros interlocutores sostuvieron que se les presentaron mejores posibilidades de empleo y estudios. La posibilidad de estudio de grado gratuito conformó una razón de migración principal entre los actores más jóvenes. Como en el caso croata, generalmente los jóvenes realizan becados por el Estado esloveno primeramente estudios de lengua y cultura eslovena, y en ese lapso van tanteando las posibilidades reales con las que cuentan para seguir una carrera y permanecer en Eslovenia. El establecimiento de relaciones de pareja también conforma una de las motivaciones para mudarse. Otras motivaciones expuestas por los actores fueron: la jubilación, mejores condiciones de vida, búsqueda de oportunidades y la europeidad.

› ***Mirada comparativa de los ejes de análisis: Integración legal y política***

Croacia y Eslovenia cuentan con varios programas culturales y de enseñanza del idioma para su “diáspora”, así como organismos estatales, la “Oficina para croatas fuera de Croacia” y la Oficina de eslovenos en el mundo”, organismos que según la legislación vigente de ambos países están destinados a brindar ayuda a los “retornados” y “repatriados”. En Croacia, esta institución cuenta además con una “oficina de bienvenida”³⁸. Sin embargo, la información que brinda esta oficina está más vinculada a procedimientos burocráticos que a situaciones prácticas³⁹. Algunos de nuestros entrevistados señalaron que no encontraron las respuestas que buscaban la información necesaria en este u otro organismo estatal. En este sentido, encontramos en ambos países una tensión entre el discurso estatal y las prácticas reales y

³⁸ <http://www.hrvatiizvanrh.hr/hr/hmiu/ured-dobrodoslice/57> (visitado 01/11/2018)

³⁹ En el caso esloveno, la Oficina gubernamental de eslovenos por el mundo, no provee información pertinente. De de esto se ha ocupado históricamente la Matica y supuestamente desde 1992 la ONG Slovenija v Svetu.

cotidianas, ignoradas desde los organismos estatales, a la que se enfrentan los migrantes “étnicos” a su llegada.

Tanto el Estado croata como esloveno proveen la posibilidad de integración legal de los descendientes de los emigrados otorgándoles ciudadanía y derechos civiles y políticos⁴⁰. La ciudadanía otorga a los actores el derecho residencia permanente en Croacia o Eslovenia, el acceso a un documento personal de identidad (Europeo), el acceso a un número fiscal, el acceso al seguro de salud (sistema semi-privatizado) otros derechos de seguridad social y el acceso a la educación pública.⁴¹ Para el caso esloveno, el trámite necesario para efectivizar estos derecho, es la modificación del domicilio legal. En Croacia la obtención del documento de identidad se logra declarando un domicilio legal permanente si se es propietario de una vivienda, o si el propietario de la vivienda declara que la persona reside en la misma. Una dificultad encontrada fue conseguir el permiso de residencia para parejas no-europeas. Aquellos que no logran tramitar la ciudadanía son considerados por el Estado como “turistas” y salvo en casos con permiso de estudio o trabajo específicos, no pueden permanecer más que tres meses.

En general, los actores destacaron dificultades en el entendimiento de los procedimientos burocráticos, distintos que en Argentina. Nuestros entrevistados croatas alegaron a su vez que el requisito de poseer una propiedad presenta demoras para obtener el documento de identidad, ya que casi ninguno de ellos era propietario de un inmueble al momento de realizar el trámite. Además, como sucede con otros procedimientos burocráticos, la “guía del retornado” publicada por la Oficina para croatas fuera de Croacia no es clara y que sólo esté en idioma croata genera una dificultad adicional para los recién llegados. Una vez enterados de este requisito, deben conseguir que un familiar, amigo o conocido los declare como residentes en el domicilio, lo cual en ocasiones presenta complicaciones porque no se cuenta con la confianza suficiente para este tipo de pedidos.

40 Información sobre los requisitos para obtener las ciudadanías se encuentran disponibles en las páginas web de las embajadas Croata y Eslovena en Argentina.

41 Para el caso esloveno, la ley asentada en el boletín oficial de la República de Eslovenia Nr. 43/06 y 76/10, establece que los eslovenos en el extranjero (Con o si estatus) cuentan con los mismos derechos que los eslovenos que residen en Eslovenia.

Otra dificultad reincidente ha sido el procedimiento de revalidación del título, puesto que no solo requirieron de pasos burocráticos “interminables”, sino que en algunos casos también de la realización de exámenes para cumplimentar las expectativas académicas⁴².

Integración socio-económica

En relación a la inserción socio-económica, si bien los discursos oficiales alegan estar abiertos y a la espera de la migración de retorno⁴³, encontramos que los retornados de ambos países no cuentan con ayuda institucional específica para afrontar las dificultades financieras y organizativas que el proceso de retorno físico suele condensar.

La mayor parte de los retornados contaba con lazos sociales previamente establecidos en Eslovenia y Croacia (amigos o parientes). A través de este trabajo pudimos ver que el capital social y las cadenas y redes de migrantes⁴⁴ tuvieron un papel importante durante la estadía de los potenciales retornados en ambos países y por supuesto contribuyen a tomar la decisión de residir permanentemente. Las redes de migrantes también se mostraron importantes en los momentos previos a la decisión o al hecho de migrar, sobre todo con las posibilidades que brinda la tecnología hoy en día. Puede tenerse un familiar, un conocido o un amigo que ya esté en Croacia o Eslovenia, o sino se tienen esos contactos pueden realizarse a través de las redes sociales, conectando con grupos, o argentinos que ya vivan en esos países. Una vez en el país de destino, los conocidos de conocidos pueden rápidamente pasar a ser amigos o personas para contactar en casos de necesidad, consulta médica, trámites, etc.

⁴² Para el caso esloveno, ver Luksic-Hacin 2006: 86.

⁴³ Este discurso suele plantearse generalmente en visitas oficiales de políticos y burócratas de Croacia y Eslovenia a la Argentina, así como también en eventos en las “patrias de origen”, destinados a un público emigrado, o retornado.

⁴⁴ Entendemos como cadena migratoria a la transferencia de información y apoyos materiales de amigos o familiares que ofrecen datos y ayuda a los potenciales migrantes para tomar una decisión, facilitando los procesos de salida y llegada, cuestiones administrativas, legales o vinculadas con la vivienda y otros aspectos. Entendemos como red de migrantes a una estructura social mayor que la cadena, que trasciende ciertos límites geográficos, tiene carácter transnacional e involucra a todos los participantes del “hecho migratorio” (Pedone 2010).

Generalmente, la organización logística para solventar los inconvenientes financieros también se encuentra mediada por la ayuda de familia y parientes (en Argentina y en Croacia o Eslovenia, según corresponda). En los años 1990s y 2000s, la asociación eslovena *Slovenija v Svetu* también colaboró activamente brindando información y ayuda organizativa a los interesados (en general vinculados a su campo ideológico) en el retorno. En algunos casos particulares también brindó ayuda financiera. Ayudaron en la búsqueda de vivienda, también a solucionar aspectos legales como la ciudadanía o el permiso de residencia, la búsqueda de trabajo, así como otros requerimientos formales. Organismos católicos también asistieron financiera y socio-laboralmente en el “regreso” a quienes requirieron de su ayuda. Muy pocos aseguraron haber obtenido ayuda de organizaciones e instituciones oficiales, salvo mediante becas o ayuda social.

En general, los interlocutores han percibido sentirse “bienvenidos” por la sociedad y satisfechos con el proceso de adaptación/integración. Tras la migración, los interlocutores establecieron o mantuvieron en general contactos con amigos y conocidos de Argentina con experiencias similares a las suyas. Si bien en un comienzo se tendió a organizar una asociación, con el tiempo esto se diluyó. Algunos interlocutores, de los más conservadores, influenciaron esta decisión activamente sosteniendo que “si en Argentina ellos hicieron esfuerzos por conservar la eslovenidad y vinieron a Eslovenia para poder vivir “eslovenamente”, no había sentido alguno en tratar de preservar en este contexto la Argentinidad.”

Las familias argentinas que migraron a Croacia se conocían en Argentina y continuaron frecuentándose en el país de destino. En el año 1998 en Zagreb se funda la Sociedad Cultural Argentino Croata, se reunían en casas o espacios privados para conmemorar fechas patrias, compartir comida argentina y organizaban excursiones. Esta sociedad cultural funcionó sólo 10 años. Con respecto a los jóvenes, el hecho de vivir al comienzo en residencias estudiantiles o asistir al mismo curso de idioma permite que se conozcan entre sí y puedan establecer lazos de amistad. Con el tiempo van conociendo a los demás argentinos.

En relación a los imaginarios e identificaciones de los “retornados” sobre sí mismos y sobre su integración en Eslovenia y en Croacia emerge la separación de los actores durante el

trabajo de campo de la categorización analítica propuesta en esta ponencia. Si bien se sienten bienvenidos, esto no implica que se identifiquen con la noción de volver a un lugar de pertenencia. Encontramos mención a los desafíos de acostumbrarse a los diferentes hábitos culturales y de trabajo. Asimismo, algunos interlocutores han señalado que en algunos casos debieron ocultar su condición de retornados o tuvieron problemas con ello, en algunas ocasiones hay migrantes que se sintieron decepcionados al enfrentarse con dificultades en el país de destino, generando un distanciamiento en la identificación con la identidad croata o eslovena y revalorando su identidad argentina.

En relación al trabajo, los interlocutores sostuvieron que tuvieron que buscar trabajo. Un burócrata esloveno “retornado” de la Oficina Oficial de búsqueda de Empleo (*Zavod za zaposlovanje*) señaló al respecto en una entrevista, “nosotros no contamos con programas especiales, que le faciliten a los eslovenos que regresan o vienen a vivir a Eslovenia encontrar trabajo”. Algunos migrantes buscan trabajo mediante la oficina de empleo, otros por medio de internet, muchos por medio de la ayuda de amigos y parientes. La forma de contratación va desde la forma de trabajo estudiantil, como contratados, como monotributistas y también como jubilados. En general, la inserción laboral en el campo de estudios en Argentina es relativa. Algunos organizaron sus propios emprendimientos. Croacia tampoco cuenta con programas orientados a la inserción laboral. Los migrantes de segunda generación, sobre todo familias nucleares, resolvieron esta situación al comienzo alojándose en casas de parientes o amigos. Muchos de ellos vivieron de sus ahorros o de la renta percibida por el alquiler de las propiedades inmuebles en Argentina hasta que lograron encontrar trabajo. Con respecto a los jóvenes, una vez finalizados los estudios de idioma se alojan en casa de sus familiares o conocidos, mientras que algunos alquilan departamentos con otros argentinos/retornados. La mayoría tienen estudios universitarios en Argentina, algunos incluso llegaron a revalidar sus diplomas en Croacia, aunque no todos han logrado insertarse laboralmente en su profesión, empleándose en el mercado del turismo y la gastronomía, o dictando clases de idioma español o realizando trabajos temporarios a través del servicio estudiantil. Algunos jóvenes han regresado a la Argentina, mientras que otros han emigrado a países de la comunidad europea.

En general, los actores percibieron que la tenencia de ciudadanía y el estatus de retornado,

no trajeron ningún beneficio. En eslovenia, muchos señalaron que el estatus de “retornado” les trajo dificultad. Un interlocutor destacó al respecto:

“ (...) yo considero que en mi búsqueda de trabajo si me complica mi condición de “retornado de Argentina”. Y algo más, dos veces ya me dijeron en una entrevista, *off the record*, que aunque tenga la ciudadanía eslovena para ellos siempre seré “EXTRANJERO”. (Migrante esloveno del período 2001-2008)

Las dificultades también estuvieron presentes en el caso de Croacia:

“Ahora es distinto porque tengo que buscar trabajo y la situación está difícil. No es como antes, solo estudiar y salir... difícil pero igual volví, me gusto y quise probar” (migrante descendiente de croatas)

El conocimiento fluido del idioma no es la única limitación que mencionan los interlocutores, sino que muchos enfatizan en un criterio de discriminación en la búsqueda de empleo. Como condiciones de esta desigualdad también fueron señalados los largos períodos que tardan las homologaciones de títulos, así como el no reconocimiento de especializaciones realizadas en Argentina y los años de experiencia.. En el caso particular de Eslovenia, si bien la República de Argentina y Eslovenia cuentan con un acuerdo administrativo bilateral desde 2004 para la aplicación del seguro social (Mlekuž, 2006: 101), la realidad es que el reconocimiento del período trabajado en cada país no es reconocido hasta el trámite de jubilación. Esto lleva a que en los trabajos no se reconozca la denominada “antigüedad” (*delovna doba*), teniendo que comenzar de cero en Eslovenia.

› **Reflexiones finales**

En este trabajo nos hemos propuesto presentar y comparar algunas dinámicas de las migraciones de “retorno” permanente de croatas y eslovenos de Argentina a la tierra de sus ancestros. Como hemos descrito, encontramos diversos momentos migratorios, así como propuestas políticas específicas para este tipo especial de migración.

Uno de nuestros principales interrogantes ha sido cuestionarnos la pertinencia de la aplicación de la categoría de “retornados” a los jóvenes de tercera y cuarta generación nacidos

en Argentina a los países de origen étnico. En general, en Croacia y Eslovenia se percibe a los descendientes nacidos en Argentina desde la categoría de “retornado”. Los discursos oficiales y mediáticos fomentan a su vez la configuración de estos actores “migrantes” como “retornados” o como croatas o eslovenos respectivamente⁴⁵. Por otra parte, nuestro relevamiento ha dado cuenta de que también existen propuestas políticas específicas de ciudadanización. Desde el punto de vista legal, siempre y cuando cumplan determinados requisitos los descendientes tienen acceso a la ciudadanía, confirmando sus documentos oficiales que son “croatas” o “eslovenos”.

Sin embargo, como propusimos en nuestra hipótesis, en la práctica tanto desde el nivel macro como micro, los actores se acercan más a constituir “migrantes étnicos”. La condición legal de pertenencia resulta insuficiente para la integración en todas sus dimensiones. La perspectiva socio-económica demuestra que los Estados y sus programas de vinculación de los emigrados y sus descendientes no tienen como objetivo la inserción de estas personas en la estructura socioeconómica. Este punto nos resulta particularmente importante, dado que son sociedades donde la inserción laboral se desarrolla en gran medida a través de los lazos sociales. La dimensión socio económica, se presenta como crucial para el devenir de la vida de los migrantes, la realidad nos muestra las dificultades cotidianas, burocráticas, idiomáticas, la falta de conocimiento de un nuevo sistema social, la falta de contactos o redes sociales que permitan acceder a ciertos espacios. Un factor que no debemos olvidar es el factor “tiempo”, que atraviesa todas las dimensiones del proceso migratorio, socialización, adaptación e integración, la adaptación e integración de los migrantes es un proceso de largo plazo por su propia naturaleza.

En conclusión, las políticas oficiales de ambos países con respecto a los “retornados” no contemplan entonces dificultades de integración o adaptación. Lukšič-Hacin (2006:82) y Mlekuž (2006) concuerdan que Eslovenia no tiene desarrollada una estrategia de integración para los ciudadanos “retornados”. Por lo contrario, los procesos migratorios de “retorno” a

⁴⁵ En la visita oficial a la Argentina de la presidenta de la República de Croacia en marzo del 2018, ella expresó su preocupación ante la crisis demográfica que atraviesa Croacia, pidiendo “vuelvan a su hogar, la patria los necesita” <https://www.blic.rs/vesti/svet/hrvatska-demografski-umire-kolinda-hrvatima-u-juznoj-americi-vratite-se-kuci/22yx758>. Un discurso similar fue emitido por un ministro esloveno durante un evento público durante la década del 2000, señalando que Eslovenia debe valorar la riqueza que existe en la diáspora eslovena, y abrirle las puertas para que regrese (Mlekuž, 2006).

Croacia y Eslovenia se emparentan a los casos analizados por Tsuda en un libro compilatorio (2009), quien ha planteado que los migrantes étnicos en muchos casos son funcionales al sistema económico capitalista que requiere de la disponibilidad de mano de obra barata y que frecuentemente proviene del exterior. Así, la etnicidad se circunscribe como uno de los aspectos preferentes para la cualificación de los inmigrantes, promoviendo de este modo una política inclusiva para esos migrantes étnicos que comparten competencias lingüísticas, religiosas, costumbres y fenotipos con los nativos.

› **Referencias bibliográficas**

- ACTIS, Walter y ESTEBAN Fernando O. 2008. Argentinos en España: inmigrantes, a pesar de todo. *Migraciones* 23: pp. 79–115.
- ANTIĆ, Ljubomir. 1991. *Hrvati u Južnoj Americi do godine 1914*. Zagreb: Stvarnost. Institut za Migracije i Narodnosti.
- APPADURAI, Arjun. 1996. *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- BIDEGAIN, Gabriel. 1987. Democracia, migración y retorno: los argentinos, chilenos y uruguayos en Venezuela. *Migration* 25 (3): pp. 299-323
- BOURDIEU, Pierre. 1991. *El sentido práctico*. Madrid: Ed. sXXI.
- BOVENKERK, Frank. 1974. *The sociology of return migration: a bibliographic essay*. Dordrecht: Springer Netherlands.
- BRETTELL, Caroline. 2000. Theorizing migration. En C. Brettell y J.F. Hollifield (Eds.) *Migration theory: talking across disciplines*. New York, London: Routledge. pp. 97-135.
- CACOPARDO, María Cristina, MAGUID, Alicia, y MARTÍNEZ, R. 2007. La nueva emigración de latinoamericanos a España: el caso de los argentinos desde una perspectiva comparada. *Papeles de Población* 13: pp. 9–44.
- Calvelo, Laura. 2011. *Crisis y emigración: la emigración de los argentinos entre 1960 y*

2002. Buenos Aires: DNP. Ministerio del Interior.

CARLING, Jørgen y BIVAND ERDAL, Marta. 2014. Return Migration and Transnationalism: How Are the Two Connected? *International Migration* 52 (6). <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/imig.12180>. Fecha de acceso 01.10.2018.

CASSAIN, L. (2016). Migration trajectories and return processes: An exploration of multi-generational family experiences between Spain and Argentina. *Transnational social review, A Social Work Journal* 6: pp. 41-59.

CERMELJ, Ljubo. 1965). *Slovenci in hrvati pod Italijo med obema vojnama*. Ljubljana: Slovenska Matica.

ČAPO ŽMEGAČ, Jasna. 2005. Ethnically Privileged Migrants in Their New Homeland. *Journal of Refugee Studies* 18 (2).

ČAPO ŽMEGAČ, Jasna, Hornstein Tomić, Caroline, Jurčević, Katica. 2014. *Didov san. Transgranična iskustva Hrvatskih iseljenika*. Zagreb: Institut za etnologiju i folkloristiku Institut društvenih znanosti Ivo Pilar.

ESTEBAN, Fernando. O. 2013. La inserción laboral de los inmigrantes argentinos en España. Un análisis a partir de la ENI 2007. *Argumentos* 15: pp. 1-29.

GADZE, Paula. y Rajković Iveta, Marijeta. 2016. Los croatas de Argentina en Croacia. J. C. Radovich (comp.) *Etnicidad y migraciones en Argentina*. Sociedad Argentina de Antropología. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Pp. 197-224.

GLICK SCHILLER, Nina, BASCH, Linda, SZANTON BLANC, Cristina. 1995. From immigrant to transmigrant: theorizing transnational migration. *Anthropological Quarterly* 68 (1): pp. 48-63.

GMELCH, George. 1980. Return migration. *Annual Review of Anthropology* 9: pp. 135-159.
Golob, Tea. 2009. Slovenian Migrants in Transnational Social Spaces: Exploring Multilayered Identifications and Ambivalent Belongings. *Anthropological notebooks* 15 (3): pp. 65-77.

- GRBIĆ JAKOPOVIĆ, Jadranka. 2014. *Multiplificiranje zavičaja i domovina. Hrvatska dijaspora: kronologija, destinacije i identitet*. Zagreb: Filozofski fakultet u Zagrebu. Odsjek za etnologiju i kulturnu antropologiju. FF-press.
- HANNERZ, Ulf. 2003. Being there . . . and there . . . and there! Reflections on multi-site ethnography. *Ethnography*, SAGE Publications.
- HIRAI, Shinji. 2013. Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo: Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Revista Alteridades* 45 (23) N° 45. Pp. 95-105.
- KING, Russell. 2000. Generalizations from the history of return migration. B. Ghosh (Ed.), *Return migration: journey of hope or despair?*. Geneva: International Organization for Migration and the United Nations. Pp. 7–55.
- KING, Russell y CHRISTOU, Anastasia. 2014. Second-Generation “Return” to Greece: New Dynamics of Transnationalism and Integration. *Internacional Migrations* 52 (6): pp. 85-99. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/imig.12149>. Fecha de acceso 03.10.2018.
- KING, Russell, Mortimer, JILL STRACHAN, Alan y VIGANOLA, María T. 1985. Emigrazione di ritorno e sviluppo di un comune rurale in Basilicata. *Studii emigracione* 78: pp. 162-198.
- LASTRA, María. S. 2013. ¿Volver al hogar? La experiencia del retorno de los exiliados argentinos. Andamios. *Revista de Investigación Social* 10: pp. 321–344.
- LUCHILO, Lucas. 2007. *Migración de retorno : el caso argentino (Working Paper No. 39*. Buenos Aires: CENEP.
- LUKŠIČ-HACIN, Marina. 2006. Vračanje in priseljevanje slovencev iz Argentine. M. Lukšič-Hacin (ed.) *Spet doma? Povratne migracije med politiko, prakso in teorijo*. Serie Migracije. Ljubljana: SRZ ZASU, pp. 77-94.
- MLEKUŽ, Jernej. 2006. Odnos Republike Slovenije do vračanja izseljencev in njihovih potomcev. M. Lukšič-Hacin. (ed.) *Spet doma? Povratne migracije med politiko, prakso in teorijo*. Serie Migracije. Ljubljana: SRZ ZASU. Pp. 95-114.

- MOLEK, Nadia. 2018. Transmigrantes. Apuntes sobre las migraciones de “retorno” de los eslovenos de Argentina. *Revista de la Escuela de Antropología*, Universidad Nacional de Rosario (en prensa).
- NOVICK, Susana (Ed.). 2007. *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Buenos Aires: Catálogos Editora.
- OLSSON, Erik. 2004. Event or Process? Repatriation practice and Open-ended Migration. En: M. Povrzanovic Frykman (ed.) *Transnational spaces: Disciplinary Perspectives*. Malmö: Malmö University. Pp. 151-168.
- ORREGO RIVERA, Cristian y MARTÍNEZ PIZARRO, Jorge. (2015) Retorno en la migración: una mirada a sus múltiples facetas. F. Lozano Ascencio y J. Martinez Pizarro, J. (eds.) *Retorno en los procesos migratorios de América Latina. Conceptos, debates, evidencias*. Río de Janeiro: Alap editores.
- PEDONE, Claudia. 2010. Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales* 19: Pp. 101-132.
- PETERLIN, Judita. 2018. Integration of Slovenes from Argentina into the nostalgic ancestors' land and the Slovene working environment. *Dve domovini* 47: pp. 21-36.
- RADOVICH, Juan Carlos. 2016. “El proceso migratorio de los croatas de Konavle en Argentina” (comp.) *Etnicidad y migraciones en Argentina* 169-196. Sociedad Argentina de Antropología. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- ROSAN, Vesna Ana. 2002. Prácticas diaspóricas: el caso de la comunidad croata en Buenos Aires. Tesis de Licenciatura. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
- REPIČ, Jaka. 2016. Tracing Roots. Slovenian Diaspora in Argentina and Return Mobilites. N. Gregorič Bon y J. Repič (comps.) *Moving Place: Relations, Return and Belonging*. Ljubljana: Založba Zasu. Pp. 105–129.
- SPRLJAN, Cristian. 2011. Los croatas en la Argentina. Su identidad e impronta en nuestra

sociedad. *Revista Todo es Historia*. Año XLIV. Edición 526: pp. 6-26

TSUDA, Takesuki. 2009. *Diasporic Homecomings. Ethnic Return Migration in comparative perspective*. Stanford University Press.

ŽIGON, Zvone. 2001. Slovenian Culture in South America after the Attainment of Independence of Slovenia. *Dve domovini* 11 (14): pp. 37–45.

“De vuelta a casa” Expectativas de futuro de retornados paraguayos de España desde una perspectiva transnacional.

CHAMORRO, Manuel / Instituto de Ciencias Sociales del Paraguay (ICSO) -
eme.chamorro@hotmail.com

Grupo de Trabajo: GT 1 Antropología y procesos migratorios

» *Palabras clave:* migración de retorno - transnacionalismo - migración paraguaya

» **Resumen**

La ponencia tiene por objetivo presentar los avances de la investigación que estoy llevando a cabo en el marco del programa de doctorado en Antropología y Comunicación de la Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, España. Dicha investigación tiene por objetivo conocer la manera en que los retornados paraguayos de España perciben su experiencia migratoria y de retorno e identificar sus expectativas de futuro en relación a eventuales nuevos proyectos migratorios. Los datos los obtuve, fundamentalmente, mediante entrevistas en profundidad de orientación biográfica a retornados paraguayos seleccionados por conveniencia a partir de la técnica de Bola de Nieve y de un listado de repatriados proveído por la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales de Paraguay. Del análisis del contenido de las entrevistas, obtuve los hallazgos preliminares que presento. Asimismo, he elaborado un perfil de los retornados sobre la base de los relatos de los informantes.

» **Introducción**

Luego del inicio de la crisis económica en España, en el año 2008, el ritmo de crecimiento del flujo migratorio de paraguayos a ese país comienza a descender notoriamente. Los 58 paraguayos que, en promedio, salían por día del Aeropuerto Silvio Pettirossi en el 2007, se redujeron a 39 en el 2008; 11 en el 2009; 6 en el 2010; y apenas un paraguayo por día en el año 2011. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística de España (INE), por

lo menos 17.000 paraguayos salieron de España desde el año 2012. Tal es así que de los 88.327 paraguayos que había en el año 2012, solo quedaron unos 71.142 en el 2017. Sin embargo, según datos preliminares de la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales de Paraguay, apenas unos 8.141 retornados pasaron por dicha secretaría de estado.

La idea de conocer las experiencias de los retornados de España surge al verme obligado a realizar mi trabajo de campo en Paraguay, pues por cuestiones familiares y económicas me resultaba imposible continuar con una investigación que había iniciado en el año 2015 en Barcelona, en el marco de un curso de maestría de Antropología. Con esta investigación me aproximé a las experiencias escolares de los hijos e hijas de inmigrantes paraguayos en las escuelas de Barcelona, que con los recursos con que contaba en ese entonces, fue apenas exploratoria y los hallazgos, preliminares. Por este motivo, la decisión de seguir investigando en esta línea resultó casi inercial. Sin embargo, el enfoque actual es el proceso de retorno desde la perspectiva de las movilidades transnacionales (Salazar, 2011), que implica el hecho de que los migrantes conserven lazos económicos, políticos y culturales con sus países de origen (Portes, 2005).

El objetivo de mi investigación es conocer la manera en que los retornados paraguayos de España perciben su experiencia migratoria y de retorno e identificar sus expectativas de futuro en relación a eventuales nuevos proyectos migratorios. Los datos los obtuve, fundamentalmente, mediante Entrevistas en Profundidad de Orientación Biográfica (EPOB) (Pujadas, 2000) a retornados paraguayos seleccionados por conveniencia a partir de la técnica de Bola de Nieve y de un listado de repatriados proveído por la Secretaría de Desarrollo para Repatriados y Refugiados Connacionales de Paraguay (SEDERREC). Del análisis del contenido de las entrevistas obtuve los hallazgos preliminares que presento.

➤ *No sé si tengo el perfil que buscás*

Aunque mi intención fue inicialmente entrevistar solamente a personas retornadas incluidas en un listado que me proveyera la SEDERREC, durante el proceso de selección de mis informantes, me encontré con situaciones no previstas.

La primera cuestión a resolver fue con qué criterio seleccionaría a mis informantes. En esta fase inicial de mi investigación, decidí seleccionar a dos informantes por año de retorno, desde el año 2010 hasta el 2014 (5 años), un hombre y una mujer, de una edad comprendida entre los 20 y los 30 años. Seleccioné, además, a dos suplentes por informante seleccionado para el eventual caso de que no pudiera entrevistar a los preseleccionados.

Comencé a realizar las primeras llamadas telefónicas a los teléfonos que figuraban

como contacto en el listado. Ya con la primera llamada me di cuenta de que la tarea no sería fácil. Intentando hacer el primer contacto con el grupo de retornados en el año 2010 realicé mi primera llamada, soy atendido por el hermano de la esposa de mi potencial informante, quien me facilita el número de celular de su hermana. Contacto con esta mujer que, luego de un largo interrogatorio, me proporciona el número de su esposo. Cuando por fin me puedo comunicar con el esposo, este me dice: “No sé si tengo el perfil que buscás”. Claramente, no se consideraba un retornado, pues él era un profesional que había ido a estudiar a España. Finalmente, no concretamos la entrevista.

Las siguientes tres llamadas las hice a mujeres que había preseleccionado de los retornados en el 2010 (la primera opción y sus dos suplentes). El primer número, aparentemente, “no existe o ha sido cambiado”; el segundo, me envía directamente al buzón de voz y me pide que deje un mensaje; y el tercero, me da libre, pero nadie contesta.

Con los retornados en el 2011 hubo mejor suerte, en la primera llamada pude contactar con Luca, quien, ávido de compartir su experiencia migratoria, entabla conmigo una charla telefónica de una hora de duración; de más está decir que concretar la entrevista fue de mero trámite. Sin embargo, me resultó imposible contactar con las mujeres de este grupo.

Al intentar contactar con el grupo de los retornados en el año 2012, puedo conversar telefónicamente con un médico que había ido a especializarse a España, a pesar de lo cual no se consideraba un retornado. Como no era el primer caso, decidí reemplazar el término “retornado” por el de “personas que han vivido en España y que volvieron a Paraguay”, con lo cual parecían sentirse más cómodos todos.

No pude contactar con los retornados del año 2014 y 2015, en todos los casos, porque los números de contacto que figuraban en mi lista, aparentemente, estaban desactualizados. Salvo un caso que finalmente no pudo concretarse en entrevista.

Hasta aquí el panorama resultaba poco alentador, ya que luego de 14 llamadas apenas pude concretar una entrevista. Esta situación me llevó a recurrir a personas amigas a quienes invité a participar de esta investigación en carácter de informantes, para suerte mía, Jenny e Isaac aceptaron. De esta manera contacté con mis tres informantes cuyas historias resumidas compartiré a continuación.

➤ *“lo ti lascio il mio bambino”*

El caso de Luca y su familia se aleja bastante del perfil migratorio de la mayoría de los paraguayos. En primer lugar, cuando emigran, él y su entonces esposa eran ya profesionales universitarios que se dedicaban a sus respectivas profesiones, economista y administradora de empresas. Luca había iniciado varios proyectos que no resultaron como los había previsto y

ella tenía un buen trabajo en un banco, pero, según comenta Luca, no se veía el progreso que ellos aspiraban alcanzar. Ante esta situación, Luca propone a su entonces esposa viajar a Italia, pues contaban con la documentación necesaria, ya que unos años atrás su esposa y su hijo habían obtenido la nacionalidad italiana por descendencia.

Viajaron a Italia en el año 2005 con toda la documentación necesaria, su exesposa y su hijo con pasaporte italiano y Luca con una visa de residencia permanente en su carácter de esposo de ciudadana italiana. Rápidamente se dieron cuenta de que no encajaban en la sociedad italiana y aunque llevaron cierta cantidad de dinero y fueron recibidos por unas amigas en su departamento, los meses que vivieron en Italia fueron muy complicados. Al no conseguir la documentación necesaria para instalarse y conseguir trabajo, entraron en una etapa de desesperación que llevó a Luca a amenazar a un funcionario municipal con que le dejaría a su hijo si no le otorgaban la documentación que necesitaban para conseguir trabajo.

Toda esta situación los llevó a trasladarse a Madrid en busca de trabajo. En España, la situación cambió radicalmente y Luca consigue trabajo casi inmediatamente. Pasó de un trabajo a otro y fue mejorando su salario llegando a niveles por encima de la media de los salarios de los inmigrantes. Con el tiempo Luca y su familia se mudan a Sevilla y se establecen allí. En 18 meses en España, Luca y su familia habían conseguido acceder a una hipoteca y comprado un auto. En el año 2007 todo era progreso y nuevas posibilidades se presentaban para Luca y su familia. Su esposa consigue trabajo en un banco y Luca ingresa a trabajar a una empresa transnacional de transporte de cargas con un salario muy por encima de los 1.000 euros.

En esos meses contactó con una amiga que vivía en Barcelona que le contactó con una persona con quien montó un negocio de envío de encomiendas a Paraguay. El negocio creció rápidamente y su situación económica mejoró espectacularmente hasta que en el año 2008 llegó la crisis a España. El negocio de Luca se recienta y deciden volver antes de gastar todo el dinero que pudieron ahorrar. De regreso a Paraguay en el año 2011, comenzaron los problemas con su entonces esposa y se separa. Posteriormente, inicia una nueva relación fruto de la cual nace una nueva hija y en unos meses más esperan el nacimiento de otro hijo.

Cuando le pregunto si volvería a España me responde que no lo descarta, pues mantiene contactos personales y comerciales en España. Sin embargo, no tiene planes concretos ni está movilizandocapitales en esa dirección.

➤ ***“No estoy cerrada a nada, siento que voy a hacer muchas más cosas todavía”***

Jenny nació en Argentina, su padre es argentino y su madre, paraguaya. A los cinco años se muda con su madre a Paraguay. Pasa toda su infancia y se escolariza en Paraguay. Obtiene la

nacionalidad paraguaya para poder viajar a España sin tener que esperar cumplir los 21 y no requerir el permiso de su padre para hacerlo. Ella dice sentirse paraguaya y comenta que nunca se presentó como argentina.

Tenía 19 años cuando viaja a España en el año 2006 para reunirse con su madre que había viajado 2 años antes. Su madre estaba casada con un ciudadano español con el que había montado un restaurante y una peluquería. “No fui muy a mi gusto” decía, pero la decisión ya estaba tomada.

Una vez en España, intentó continuar sus estudios universitarios que inició en Paraguay, había acabado el tercer semestre cuando tuvo que emigrar. Sin embargo, no pudo evitar el examen de selectividad para el ingreso a la universidad en España, tampoco pudo evitar reprobalo. Recuerda que esto la había “bajoneado” y que comenzó a buscar trabajo; primero trabajó en una panadería, luego en un banco, y, finalmente, en una empresa de telefonía móvil, empleo que conserva hasta hoy.

Su vida laboral fue muy satisfactoria para ella, pues tanto en términos económicos como en el ascenso laboral dentro de la empresa alcanzó niveles muy por encima de la media de media de mujeres paraguayas que deben conformarse con labores de bajo estatus y condiciones de precarización que impiden su movilidad social ascendente. Claramente, este no fue el caso de Jenny, quien en poco tiempo no solo había podido alquilar su propio piso y comprado un automóvil, sino que había conseguido puestos de jefatura en su trabajo.

Pasaron los años y su madre, que se había separado de su esposo, decide volver a Paraguay para acompañar a otra de sus hijas a quien había reagrupado. Un mes después de la vuelta de su madre, Jenny se entera de que está embarazada. Aunque esto no supuso, en principio, ningún contratiempo para ella, reconoce que la idea de volver comenzó cuando su madre deja España.

Si bien es cierto que supo compaginar bien su embarazo con el trabajo, los primeros meses de vida de su hija los tuvo que afrontar sola, pues su pareja no supo estar a la altura de las circunstancias según relata. Esta situación, sumada al regreso de su madre la lleva a una “inestabilidad emocional” que la lleva a tomar la decisión de volver a Paraguay, sin meditarlo mucho y más bien impulsada por un deseo de volver, “sentía que quería estar con mi mamá y mis hermanas”, recuerda. Tal es así, que regresa a Paraguay en el año 2016, con un pequeño ahorro y su hija de 9 meses.

Una vez en Paraguay, intenta “comenzar de nuevo” en compañía de su madre y sus hermanas. Pocos meses después de su llegada, los médicos le diagnostican autismo a su pequeña hija. Esto cambiará por completo su perspectiva y sus proyectos, pues ahora todo “gira en torno a ella”.

A pesar de que intentó incursionar en el mercado laboral paraguayo, actualmente se

dedica a un pequeño negocio complementario en la peluquería de su madre y no descarta acceder a un subsidio para emprendedores que el gobierno paraguayo ofrece a los retornados.

Por otro lado, mantiene activa relación con sus amigos españoles y siempre está al tanto de las noticias de España. “Mis amigos me dicen por qué no volvés, cortá tus vacaciones y volvé”, comenta.

Aunque no tiene muy claro lo que va a hacer en el futuro, dice no estar cerrada a nada y que piensa hacer muchas todavía. Se siente fuerte, joven y se muestra muy optimista respecto al futuro. No descarta volver a España, aunque dice que ahora lo importante es dar a su hija la contención familiar que necesita.

› *“De volver querría, pero hoy día cuido ya lo que tengo acá”*

Isaac, es arquitecto de profesión, viajó a España en marzo de 2007 cuando su hijo tenía 12 años. En el año 2003 se había divorciado de esposa y aunque trabajaba como profesional independiente y era docente universitario “no veía unas condiciones de mejoramiento” y sentía una “carencia en lo económico”. “No tenía ataduras en lo sentimental” creyó que era el momento de ir en busca de “cambios”.

Tenía la doble intención de ir a estudiar y trabajar. Viajó con pasaporte de turista, a pesar de lo cual pudo acceder a un trabajo vinculado a la construcción, que no duró mucho porque su llegada coincidió con la caída de la burbuja inmobiliaria. Posteriormente, consiguió trabajo en una taquería, luego en una asociación de paraguayos de Madrid. En el año 2009 comienza a trabajar en una empresa vinculada a las redes de cuidado hasta el momento en que regresa.

Decidió volver cuando su padre sufre un accidente cerebro vascular (ACV) y su madre le dice “quiero verte mi hijo”. Regresa a Paraguay en el año 2014 y al llegar vuelve a ocupar espacios en la universidad al año siguiente. Hoy, tres años después, es profesor escalafonado de la Universidad Nacional de Asunción y actualmente está acabando una maestría. Le costó mucho encajar, pero volvió a entrar.

Con respecto a sus intenciones de volver a España, piensa más bien en ir por temporadas en el marco de proyectos académicos.

› *Reflexiones preliminares*

En primer lugar, pude constatar que la etiqueta de “retornado” no era del agrado de ninguna de las personas con las que contacté, pues tiene, aparentemente, una connotación

negativa, que todavía no pude interpretar del todo. Esta situación se percibe más marcadamente en aquellos que fueron a estudiar y no a trabajar, pues los pertenecientes al primer grupo, al no tener la intención de quedarse en España, ni siquiera se consideran inmigrantes, y mucho menos, retornados. Además, aunque no lo manifiesten expresamente, el estatus de estudiante ubica a estas personas en una categoría superior a aquellos que viajaron en busca de mejores horizontes económicos. De todos modos, esta falta de identificación con la categoría “retornado” podría, simplemente, tratarse de una situación de extrañeza al ser llamados o incluidos en un colectivo del que ellos no se sienten parte o al menos, al cual, nunca se habían planteado pertenecer.

En cuanto al perfil migratorio, solo el caso de Jenny se adecua a las características de la migración latinoamericana, en general, y paraguaya, en particular. Sobre todo, con lo que tiene que ver con el protagonismo de la mujer como iniciadora del proyecto migratorio y posterior reagrupadora familiar (Chamorro, 2016). En el caso de Luca, el proyecto migratorio involucró, desde el principio, a toda la familia a iniciativa suya. En cuanto a Isaac, su proyecto es bastante más individual que los dos anteriores.

A la hora de analizar los motivos que impulsaron a los informantes a retornar, vemos que la crisis del 2008, salvo en el caso de Luca, no fue lo que motivó la decisión de retornar. Tuvieron más peso, cuestiones vinculadas a las relaciones familiares.

Por último, en cuanto a la posibilidad de iniciar un nuevo proyecto migratorio a España, solamente Jenny es la que se muestra más abierta y es también la que tiene condiciones más favorables para hacerlo, pues goza, actualmente, de un permiso de excedencia que le brinda la posibilidad de retornar a su lugar de trabajo dentro de los próximos dos años. Además, tanto ella como su hija, cuentan con la nacionalidad española y tienen a su disposición todas las ayudas sociales previstas para las familias monoparentales. En relación a Luca e Isaac, aunque mantienen vínculos transnacionales a través de las redes que construyeron, no manifestaron su expresa intención de iniciar nuevos proyectos migratorios. Tampoco están orientando sus vidas y movilizando capitales (Narciso y Carrasco, 2017) en este sentido; por el contrario, están fortaleciendo sus vínculos y reconfigurando sus redes en torno al contexto paraguayo.

Estas son reflexiones preliminares basadas en las experiencias migratorias y de retorno de tres informantes, por lo que queda mucho por profundizar en la investigación.

› **Referencias bibliográficas**

CHAMORRO, Manuel. 2016. *Los del pueblo de mi padre. Experiencias escolares de los hijos e hijas de inmigrantes paraguayos en las escuelas de Barcelona*. Tesis de maestría, Universidad

Autónoma de Barcelona.

- NARCISO, Laia y CARRASCO, Silvia. 2017. “Mariama on the move. Capital migratorio y segundas generaciones en la inmigración juvenil española”. *Migraciones*, 43: 147-174.
- PORTES, Alejandro. 2005. “Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”. *Migración y Desarrollo*, 4: 2-19.
- PUJADAS, Joan. 2000. “El método biográfico y los géneros de la memoria”. *Revista de Antropología Social*, 9: 127-158.
- SALAZAR, Noel. 2011. “The Power of Imagination in Transnational Mobilities”. *Identities*, 18: 576-598.

Familias migrantes y jóvenes generaciones entre Bolivia y Argentina: experiencias laborales, educativas y festivas

NOVARO, Gabriela / ICA-UBA/CONICET - gabriela.novaro@gmail.com, DIEZ, María Laura / ICA-UBA/UNPE/CONICET - diez.mlaura@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 1. Antropología y Procesos Migratorios

» *Palabras clave:* Transnacionalismo - contextos laborales, escolares y festivos

» **Resumen**

En 2016 realizamos un viaje a Potosí y La Paz (Bolivia). La intención fue caracterizar los territorios de donde proviene la población con la que trabajamos en Buenos Aires, en particular la situación de los niños y jóvenes, su vinculación con el trabajo, la escolaridad y las fiestas.

El viaje incluyó el contacto con especialistas que trabajan con familias mineras en Potosí, charlas y registros en centros educativos de una localidad rural cercana a esta ciudad, conversaciones en La Paz con autoridades educativas, participación en festividades.

En esta ponencia recorremos los registros de este viaje desde la pregunta por las continuidades y discontinuidades que observamos en situaciones similares en la localidad donde trabajamos en Buenos Aires. La estancia en Potosí mostró la centralidad del trabajo familiar en la mina, los límites en las posibilidades de supervivencia; el arraigo de las ONGs e iglesias en proyectos familiares, la significatividad de las prácticas artísticas de los jóvenes, las complejidades del retorno de la población migrante y la reinserción de los niños a las escuelas. La estancia en La Paz dio cuenta de la centralidad del comercio informal, la fuerza de las protestas sociales, la relevancia de los festejos religiosos y cívicos, el modo en que el sistema educativo se vincula con las familias y define los proyectos sociocomunitarios y productivos.

Las conversaciones posteriores sobre estas impresiones con organizaciones de migrantes y escuelas de Buenos Aires, nos plantea la importancia de que las investigaciones acompañen el movimiento entre *alla* y *aca* de los colectivos con los que trabajamos.

» *Introducción*

Gran parte de la población boliviana en Argentina vive muchos momentos de su vida entre el país de origen y el de destino, apuesta por la continuidad de su permanencia en Argentina al tiempo que mantiene los lazos con Bolivia. Emprendimientos productivos, vínculos políticos y relaciones personales dan cuenta de múltiples experiencias que transcurren entre *allá* (Bolivia) y *acá* (Argentina). Esta situación, permea de un modo particular la vida de los adultos migrantes. Está también presente en las expectativas de los adultos hacia los niños, las niñas y los jóvenes, y en las apuestas a futuro de estos. En este sentido, la condición transnacional es parte de la herencia que reciben las nuevas generaciones.

Desde el año 2010 trabajamos en un barrio de Buenos Aires que en muchos sentidos funciona como un espacio “de frontera” entre Bolivia y Argentina, si bien se ubica a 2000 km de la frontera con ese país. Un alto componente de población migrante, la fortaleza de las organizaciones, viajes frecuentes por motivos económicos, políticos, festivos y personales, dan cuenta de la continuidad de vínculos y de un proceso de movilidad que se extiende mucho más allá del momento inicial de traslado de uno a otro país. Al mismo tiempo, registramos una forma de apropiación del territorio que ahora se habita que hace visible tanto la continuidad de la referencia a Bolivia, como la proyección de permanecer en Argentina. En definitiva, experiencias que dan cuenta de la simultaneidad del “allá” y el “acá”. La expectativa de que Bolivia siga siendo una referencia significativa para sus hijos y sus nietos se materializa en múltiples experiencias formativas en contextos familiares y comunitarios. Estas experiencias suelen entrar en tensión con los mandatos escolares de identificación nacional.

En este trabajo nos proponemos comentar avances de una investigación que procuró acompañar estas experiencias transnacionales de vida. Combina conclusiones de un trabajo etnográfico de varios años con las reflexiones sobre un viaje reciente a Bolivia.

El trabajo etnográfico implicó la presencia prolongada y continua en distintas situaciones de la vida social, el registro observacional de ámbitos como los mercados de fruta y verdura, las fiestas nacionales bolivianas, clases y situaciones escolares cotidianas. Las observaciones se acompañaron de conversaciones con referentes de las organizaciones de migrantes y múltiples actores educativos.

Este recorrido nos permitió identificar las tensiones entre las expectativas de distinción como colectivo (que en gran medida remiten al origen en Bolivia) y los proyectos de inclusión en la nueva sociedad en condiciones de mayor igualdad (que en general explicitan la intención de continuar viviendo en Argentina). También el modo en que estos dilemas atraviesan las relaciones generacionales. Estos dilemas también están presentes en los sentidos dados a la escolarización en Argentina.

Recuperando trabajos anteriores partimos de una breve exposición sobre la presencia de Bolivia en tres ámbitos de la vida del barrio: los emprendimientos productivos, las festividades y la escolarización. En torno a ellos recuperamos relatos vividos sobre un territorio del que muchas

veces se migró hace más de 20 años, formas laborales que se legitiman en formatos organizativos “de allá”, fiestas donde la referencia simultánea a las dos naciones se materializa en banderas, homenajes, bailes; escuelas donde la marca de “lo boliviano” aparece, es debatida, borrada, silenciada, reaparece....

Esta situación despertó el interés por buscar mayor información sobre las características de estas mismas prácticas (laborales, festivas, escolares) en Bolivia poniendo particular atención en la situación de los niños/as y jóvenes y su vinculación con las experiencias de las que participan.

Desde este interés en el año 2016 realizamos un viaje a Potosí y La Paz (Bolivia), localidades (sobre todo la primera) de procedencia de la población migrante que habita el barrio. La idea que nos moviliza en este texto es recorrer los registros de este viaje pensando cómo se significan situaciones que observamos en la localidad donde trabajamos en Buenos Aires, avanzar sobre cómo juegan (y resuenan) prácticas de un lugar en otro.

Las conversaciones posteriores sobre las impresiones del viaje en organizaciones de migrantes y escuelas de Buenos Aires, hicieron evidente la importancia de sostener investigaciones que incluyan el *allá* y el *acá* (y avanzar sobre todas sus complejidades) como condición para comprender y acompañar los dilemas y potencialidades de la condición transnacional que atraviesa cotidianamente la vida de los colectivos con los que trabajamos.

Desde estas reflexiones el texto intenta aportar a los estudios sobre transnacionalidad desde un aspecto poco explorado: la situación de los niños y jóvenes, sus experiencias formativas “allá y acá”, las situaciones cotidianas, sobre todo escolares, y su condición transnacional de vida.

El texto comienza con breves reflexiones teóricas sobre el transnacionalismo y luego se organiza en tres partes. En la primera mostramos como en el plano del trabajo, las festividades y la escolaridad las experiencias de los migrantes bolivianos y sus descendientes en Buenos Aires están atravesadas por su condición binacional y las referencias simultáneas a Bolivia y Argentina; esta parte se sostiene como decíamos en un trabajo etnográfico en una localidad de Buenos Aires. La segunda parte se organiza a partir del relato del viaje que realizamos a Bolivia; el recorrido se hace, también aquí, recuperando charlas y presentando escenas que remiten a situaciones de trabajo, festividades y escolarización. Incluimos en cada una de estas escenas breves referencias a situaciones similares en Buenos Aires. La última parte vuelve a ubicarse en Buenos Aires para presentar situaciones que habilitó el relato del viaje en la interacción con referentes comunitarios y jóvenes migrantes e hijos de migrantes.

Concluimos el texto con reflexiones sobre los desafíos metodológicos tanto de combinar los registros etnográficos con el relato de un viaje, como de investigar siguiendo las experiencias transnacionales de vida de la población con la que trabajamos.

› ***El transnacionalismo como condición de vida y la investigación en clave transnacional***

Desde estas reflexiones el texto intenta aportar a los estudios sobre transnacionalidad desde un aspecto poco explorado: la situación de los niños y jóvenes, sus experiencias formativas “allá y acá”, las situaciones cotidianas, sobre todo escolares, y su condición transnacional de vida.

La experiencia y las tensiones subjetivas de vivir entre dos naciones ha sido profundamente trabajada por A Sayad (1998). La atención simultánea a los contextos de inmigración y emigración, los sentimientos de presencia donde se está ausente y de ausencia, “provisoriedad duradera” e ilegitimidad donde se está presente (pag 116) estructuran la experiencia de los migrantes argelinos en Francia. Su trabajo resulta un antecedente ineludible para abordar la temática de las segundas generaciones ubicadas entre el territorio de origen de sus familias y aquel donde ellos se han criado.

En un sentido complementario aportan los trabajos de Castaño y otros (2011) sobre los estudios transescalares y multisituados. Para el análisis de las situaciones de migración los autores advierten la necesidad de reflexionar sobre el estatus epistemológico de los lugares donde estudiamos proyectando investigaciones que contemplen que los contextos se sitúan en diversos territorios, la interrelación de múltiples lugares y las identidades en movimiento.

Las investigaciones en clave transnacional, destacan la necesidad de superar el llamado nacionalismo metodológico que ha dominado el trabajo etnográfico, en pos de un enfoque que avance sobre la perspectiva multisituada en la investigación y contemple diferentes flujos migratorios y lugares de destino, sin que estos supongan trayectorias lineales. Sin desconocer la importancia que adquieren los estados-nación, este enfoque permite poner en evidencia que la vida social no obedece a sus fronteras (Gil Araujo y Pedone, 2014; Levitt, 2010).

Estas autoras abordan las relaciones intergeneracionales, poniendo particular atención en los espacios familiares (Pedone, 2010; Levitt, 2010, Grupo GIIM). Peggy Levitt trabaja sobre los procesos vividos por los hijos e hijas de familias migrantes a Estados Unidos. Reponiendo los debates sobre la asimilación de las llamadas segundas generaciones, señala que muchos niños/as y jóvenes crecen en hogares en los que circula “gente, mercancía, dinero, ideas y prácticas del país de origen” (propio o) de sus padres. Registra una serie de procesos que conforman lo que llama “campos sociales transnacionales” (transnational social fields), entendidos como espacios que *conectan actores, por medio de relaciones directas e indirectas, a través de fronteras* (Levitt, 2010:19). La autora sugiere que los hijos/as bajo estas condiciones, *“dominan diversos repertorios culturales que pueden seleccionar en respuesta a las oportunidades y desafíos que confrontan”*. Adjudica a los hijos/as la capacidad de *invención* de nuevas versiones de tradiciones traídas por sus padres, que encajen en el contexto sociocultural en el que se asientan (Ibidem:18-19). La noción de simultaneidad de la autora resulta sin duda sugerente para comprender el proceso estudiado. Desde el mismo propone ampliar “nuestro lente, ya que los migrantes se encuentran situados en múltiples lugares lo que hace necesario un marco de investigación que supere los binarismos asimilación-transnacionalismo” (Levitt, 2004:61). Los avances de esta autora invitan a pensar el registro en la

localidad donde trabajamos de permanentes viajes por motivos políticos (legitimación de cargos, contactos entre organizaciones) económicos (emprendimientos productivos en uno y otro territorio), festivos o personales (nacimientos, muertes). Creemos que en estas situaciones, es posible advertir una dinámica productiva entre el “allá y acá” que configura relaciones, prácticas y trayectorias de vida, y asigna significados particulares a los desplazamientos.

En lo específico, nuestro trabajo avanza en los estudios sobre migración y experiencias transnacionales de vida de la niñez y la juventud, considerando la necesidad de ampliar las investigaciones y los aportes teóricos que incluyan más sistemáticamente las visiones desde los países de origen de los migrantes. Para ello partimos de considerar la capacidad circulatoria de los migrantes que, como sujetos inscriptos en múltiples redes sociales (familiares, laborales, políticas), viven en territorios transfronterizos y la importancia de atender a las experiencias y significados que los jóvenes asocian a ello, y al hecho de que los niños no solo se socializan en relación a las instituciones del país donde residen (Pedone, 2014; Levitt, 2010).

› ***Trabajos, fiestas y escolaridad en Argentina desde el registro etnográfico***

La población boliviana en Argentina constituye el segundo colectivo migrante luego de la paraguaya. Ambas han estado históricamente atravesadas por representaciones que opusieron la migración europea y la latinoamericana en una polaridad que, ya desde la organización del estado nacional, asoció la primera a la civilización y el progreso y la segunda a la barbarie y el atraso (Novick, 2008; Pacecca y Courtis, 2008).

Hoy en día, si bien la normativa migratoria vigente desde el año 2004 se sostiene en un paradigma de derechos, la migración boliviana sigue siendo objeto de situaciones de discriminación. Su inserción en Argentina se da, por lo general, en contextos de subalternidad laboral, política y social. En esta situación la población boliviana ha generado múltiples estrategias de fortalecimiento: agrupación en determinados territorios, organizaciones de migrantes, afirmación como colectivo desde la referencia común a un territorio de origen. Junto con esta apuesta por mantener la distinción como colectivo, se desarrollan múltiples iniciativas por incluirse en Argentina en condiciones de mayor igualdad: lazos políticos con gobiernos locales y provinciales, emprendimientos productivos que dan cuenta de la proyección de radicación y permanencia, apuesta porque sus hijos tengan una escolaridad larga.

En textos anteriores nos hemos centrado en el modo en que estas apuestas simultáneas por la inclusión y la distinción se expresan en el ámbito del trabajo y las festividades en el barrio donde trabajamos.

En torno al primero, vale aclarar que el barrio constituye un importante centro de producción y comercialización de productos hortícolas. Esta producción se organiza en gran parte en torno a la Colectividad Boliviana de Escobar (CBE). Numerosos registros dan cuenta del modo en que el valor del trabajo y el esfuerzo se constituye en un atributo con el que el colectivo afirma su derecho

a continuar viviendo en Argentina. Las relaciones intergeneracionales atraviesan y configuran espacios de sociabilidad alrededor de la producción y el comercio frutihortícola. En correspondencia con esta situación se registra la temprana incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo. Múltiples entrevistas sostenidas a padres y referentes comunitarios dan cuenta de que la participación de los jóvenes en actividades productivas/comerciales se inicia dentro del espacio doméstico en procesos de transmisión de la *disposición al trabajo* y de apropiación de conocimientos de los mismos jóvenes (Diez, Novaro y Fariña, 2017). Lo mismo plantea tensiones con el discurso escolar. Las concepciones escolares que sostienen las imágenes de niñez y juventud en Argentina, se fundamentan en un paradigma de abolición del trabajo infantil y adhieren a la política de su erradicación. Estas posiciones se tensionan con las múltiples formas de significar las prácticas productivas-comunitarias de los jóvenes en los colectivos con los que trabajamos, en los que es frecuente encontrar un discurso orientado a diferenciar entre sentido formativo del trabajo doméstico y comunitario, y situaciones explotación.

Las fiestas son, como decíamos, otro ámbito donde se hacen visibles las apuestas de distinción e inclusión y las tensiones con la escuela. La Colectividad afirma entre sus objetivos la organización de las fiestas bolivianas en el barrio. En torno a las fiestas, además de la Colectividad, también tiene una participación activa otra de las organizaciones con las que trabajamos: La Asociación de Mujeres Bolivianas de Escobar. Las fiestas corresponden a las fechas patrias nacionales (fundamentalmente el 6 de agosto) y también a festejos regionales (básicamente el Día de Potosí) y otros festejos como el carnaval, las fiestas patronales, el día de la madre, etc. Las fiestas habilitan el despliegue de banderas, discursos que remiten a ambos países, fuertes interpelaciones a la participación de los niños y jóvenes en los desfiles, torneos de fútbol y competencias de danza. La misma participación del evento constituye para muchos una señal de pertenencia al colectivo.

En las escuelas del barrio ocasionalmente se habilita la presencia de estéticas, voces y referencias que matizan los símbolos y relatos de la construcción de la nacionalidad argentina: en algunos actos escolares se alude a la hermandad con Bolivia, la cercanía histórica y presente de ambos países. Pero la simultaneidad de la referencia e identificación a dos naciones es también resistida por múltiples actores escolares y frecuentemente se imponen las referencias excluyentes a lo nacional argentino.

Tanto el trabajo como las festividades se asocian a los frecuentes viajes que la población realiza a Bolivia. Los emprendimientos productivos y comerciales en Argentina se sostienen fuertemente en la circulación tanto de mercaderías como de trabajadores bolivianos, que conforman redes sociales activas, donde se articulan lazos familiares y étnicos. Las fiestas se acompañan de importantes iniciativas culturales, políticas y económicas, que en palabras de una dirigente, traen en la celebración "...un poquito de Bolivia en Escobar". Los eventos festivos conllevan la movilización de recursos materiales y humanos: la compra de trajes en Bolivia, la contratación de bandas musicales, los arreglos para asegurar la presencia de referentes y funcionarios, etc. Suponen también la expectativa siempre presente, de participar de las fiestas más importantes en las regiones de origen.

La educación de los niños/as y jóvenes también supone sostener viajes en distintos momentos de la vida familiar. En algunos casos se vincula con la transmisión de ciertos saberes y valores compartidos (“mi papá quería que aprenda el quechua de allá”; “yo quiero que los jóvenes sientan orgullo de sus raíces, yo nací acá, porque yo soy argentina, pero a mí me llevaron a mi pueblo en Potosí, tenés que sentir orgullo”), en otros, para que sostengan parte del trayecto de la escuela primaria o secundaria en Bolivia ya que según un comentario que escuchamos recurrentemente “aca los chicos se echan a perder”.

› *Trabajos, fiestas y escolaridad en Bolivia desde el relato de un viaje*

Bolivia en contextos de cambio social y educativo

El viaje fue realizado en el año 2016 en un contexto de cambio en las tendencias políticas de la región (en particular en Brasil y Argentina, socios históricos de Bolivia en el Mercosur). En el viaje advertimos situaciones de conflictividad social en Bolivia atravesadas en general por el aval o cuestionamiento a la continuidad de Evo Morales como líder social y político, por debates acerca del carácter restringido o extendido de las reformas de los últimos años, de los cambios en las políticas indígenas y las propuestas educativas, por el cuestionamiento de algunos sectores a la concentración de las mejoras (ascenso social y consumo) en la Paz, no extendidas a otras regiones y pueblos.

La charla con un alto funcionario educativo mostró un panorama particularmente complejo en esta área. Los cambios normativos relacionados con Ley de la Educación Avellino Siñani y Elizardo Pérez N° 070, sancionada en 2010, el énfasis con que se definen los proyectos sociocomunitarios productivos (PSP), las dificultades en su implementación, la propuesta de dar lugar a elementos de la cosmovisión andina, la apuesta por recuperar y valorar las experiencias del profesorado y construir dispositivos que den lugar a las familias, el alejamiento de muchos intelectuales del gobierno.

Queremos recuperar y validar las experiencias del profesorado, en parte, por sobre los saberes expertos (....) la idea es que el aula deje de ser centro del proceso educativo. Pero es un proceso generacional de transformación. (...) La novedad no es en los elementos, sino en la organización. Tenemos discusiones con profesores del magisterio que son comunistas (ahora trotskistas), dicen que este modelo es muy indigenista. Al Alvaro no le va a parecer revolucionario. Al canciller no le va a parecer aimara. La forma en que se construye el modelo es inédita: bien, mejor, que no sea tan aparatoso, así nos dejan trabajar.

Las charlas con autoridades escolares de una localidad rural (como veremos en un punto posterior) dieron cuenta de algunos alcances y límites en la implementación de estas propuestas.

Mas allá de los dilemas de la coyuntura actual, debemos tener presente que las escuelas en Bolivia históricamente tuvieron una articulación conflictiva con las comunidades. Distintos procesos dan cuenta de disputas regionales y comunales por lo educativo que traslucen las tensiones en torno a penetración del Estado en la lógica de las agrupaciones colectivas, el lugar de los docentes entre las comunidades y la burocracia, la distancia con las formas de enseñar y aprender en los distintos contextos (Arnold Yapita, 2000; Yapu, 2012; Regalsky, 2007).

Jóvenes en Potosí, entre el trabajo en la mina y la música coreana

Muchas de las personas del barrio de Escobar proviene de la zona de Potosi, han migrado a Buenos Aires por trabajo, por cuestiones familiares, expectativas de ascenso social o imposibilidad de mantener la supervivencia en Bolivia. Por ello entre otras seleccionamos esta localidad.

El viaje incluyó el contacto con Pascale Absi, investigadora especialista en la sociedad minera de Potosí, y con la responsable de una organización que trabaja con familias mineras que viven en el Cerro. Estar en Potosí permitió también aproximaciones más informales a la situación: charlas con ex mineros, tránsitos por las calles y ferias, registros de un recital de música.

La ciudad de Potosí tiene alrededor de 180.000 habitantes. La ciudad mira el cerro y parece construida y sostenida en función del mismo. Las huellas de su pasado colonial se hacen evidentes, la arquitectura del casco histórico, los edificios emblemáticos, sus calles angostas, el mercado. Con el temprano comienzo de la explotación de los metales, Potosí llegó a ser una de las ciudades más ricas e importantes de la vida colonial, tuvo el principal mercado de América del Sur y una demografía creciente entre los siglos XVI y XVII equiparable a las grandes ciudades europeas de la época. El auge de Potosi se sostuvo sobre la sobreexplotación del trabajo de esclavos y mitayos.

Las conversaciones con Pascale Absi⁴⁶ nos permitieron una primera caracterización de la actual población minera de Potosí. Absi reconstruyó los procesos de trabajo, las dinámicas regionales y las implicancias sociales de la mina. Según su testimonio al menos la mitad de los actuales trabajadores del Cerro Rico provienen de zonas rurales cercanas, dinámica que responde en parte a una histórica articulación entre regiones de economía mixta. La misma industria minera expulsa a los campesinos del campo, por los efectos de la contaminación de los suelos y el agua. Estos comentarios se reiterarán durante nuestra visita a Caiza D. *“Todo Potosí vive de la mina, esa actividad irradia entre los activos, los jubilados, las familias”*. *“Según el precio de los metales”*, se hace evidente esa histórica dinámica migratoria entre el campo y la ciudad, *“los trabajadores en la mina van de entre 10.000 y 5000 mineros en momentos de auge y caída”* e introduce la variable de la migración internacional a Argentina como otra respuesta a la presión laboral.

⁴⁶ Para ampliar esta caracterización histórica y contemporánea, se recomienda ver Absi, P., 2005

Las charlas con una asistente social que trabaja en un “Centro de Promoción Minera” y sostiene actividades asistenciales y educativas con la mujeres y los niños/as completaron la imagen de una ciudad donde la vida para todos y en particular para los jóvenes es muy difícil.

Engañan a los mineros, es un empresa privada, los convence de trabajar a niveles de alto riesgo. En la mina los hombres dicen que saben cuando entran pero no cuando salen, el promedio de vida es de 40, 50 años. Yo no sé como las familias pueden vivir así, es que no hay opción.

Mostrando la complejidad de la migración interna en Bolivia, continúa:

no hay dónde vivir cuando migran del campo, (...) La mayoría de los que trabajan en la mina han venido de las zonas rurales del norte de Potosí, no tienen nada (...) ya no son familias de mineros, porque saben que la mina es de alto riesgo. La migración primero era hacia acá, les permite obtener dinero en las minas, y luego se mandaban para Argentina.

En referencias al trabajo que realiza con los niños, señala distancias entre la escuela y la situación de los jóvenes: (...) *cuando van a la escuela hablan de derechos y obligaciones pero en el cerro ni la defensoría está (...) en el cerro la lluvia se lleva los caminos, son senderos muy peligrosos (...) el polvo, el olor del mineral, el viento, no hay agua ni luz.*

El trabajo de los jóvenes se hace en condiciones particularmente precarias:

A los 13 ó 14 años comienzan a trabajar en el interior de las minas. Al principio van como ayudantes de algún familiar, pero no les pagan porque trabajan con el padre que le dice ‘yo te pago la ropa, la comida, el estudio, me salís debiendo’. Entonces ellos buscan a otras personas para trabajar, pero esas personas no los cuidan. Los más chicos están con la madre y la ayudan, cuidan la boca de la mina, el ingreso al socavón, vigilan que no se roben el mineral. Siempre hay restos de mineral y los chicos de 8, 9, 10 años barren, pichan y van reuniendo una cantidad.

La plaza central de Potosí está frente a la catedral y la casa de gobierno, a metros de la histórica Casa de la Moneda. Allí se ubican también numerosos comercios. Desde ella, como desde casi toda la ciudad, se ve el cerro. Allí conocimos a un grupo de hombres de entre 60 y 70 años que se reúnen todas las tardes. En su relato las cooperativas mineras son una fachada para encubrir empresas privadas, la ciudad está cada vez más empobrecida por la baja en el precio del mineral. La fortaleza del movimiento minero y la COMIBOL fue sucesivamente quebrada desde la década del 90; según ellos, esto coincidió con el progresivo empeoramiento de las condiciones de trabajo y seguridad en la mina. *Ahora hay hasta chicos trabajando, el otro mes se cayó uno en un pozo y se murió, tenía 18 años. No les dan nada, los ponen en una caja y se los mandan a la familia.*

Con las imágenes de estos relatos volvimos a la casa. En el camino pasamos por un teatro de donde salían los acordes de música coreana (similar a la música que escuchamos en numerosos comercios y transportes urbanos). Entramos. Se trataba de una presentación de números de baile. Los grupos van pasando al escenario. Los movimientos y el ritmo de k-pop recuerdan los de escenas de video

clip. No podemos evitar pensar que algunos de esos jóvenes estarán o están ya, vinculados al trabajo en la mina.

Entre Potosí y Buenos Aires

Potosí, el cerro, el trabajo en la mina, son cuestiones aludidas recurrentemente por la población con la que trabajamos en Buenos Aires a pesar de que la migración a una localidad hortícola de Argentina sin duda implicó un cambio en las condiciones laborales de muchas familias mineras. Uno de los barrios privados ya loteados entre muchas familias bolivianas de la localidad, se llama Cerro Rico.

Las condiciones de trabajo en la mina y de vida en Potosí dan otros sentidos y permiten comprender más acabadamente el proyecto migratorio, la centralidad, ya en Argentina, de sostener la participación de los más jóvenes en las actividades productivas y de reproducción del grupo doméstico.

Nos resulta inevitable hacer relaciones entre las formas organizativas familiares en torno al trabajo “allá y acá”, pensar las continuidades y también las distancias entre los contextos que transitamos; reflexionar sobre los relatos que desde “allá”/Bolivia dan sustento al proyecto migratorio y los relatos en Argentina sobre la necesidad de asegurar que los más jóvenes se involucren en las actividades productivas como forma de garantizar la fuente de trabajo.

Las alusiones al cerro y la mina también están presentes en discursos e imágenes en las festividades de Buenos Aires.

En la fiesta del 6 de Agosto de 2018 uno de los fundadores de la colectividad expresó:

Es por eso que los bolivianos siempre trabajan, el que viene de Bolivia, a los 2 ó 3 años tiene la obligación de tener algo, pero trabajando fuerte, para eso hemos venido los bolivianos, porque en Bolivia eran pocos (los trabajos), deficientemente, porque la mayoría en Bolivia han habido mineros, las minas han parado, no sabían donde trabajar, no sabían cómo comer, es por eso que los bolivianos hemos venido a Argentina.....

La escena del teatro en Potosí nos evocó los consumos culturales de los adolescentes bolivianos y descendientes en el barrio de Escobar. Allí nos han hablado de su gusto por esta música y las telenovelas coreanas. Recordamos haber visto muchos jóvenes aparentemente ajenos al folklore boliviano y argentino que estructura las fiestas de la Colectividad Boliviana en Buenos Aires, agolpados en los puestos de venta de CD y merchandising coreana, con ropas y cortes de cabello similares a los que muestran los afiches.

El viaje a Caiza D (y algunos recuerdos de Buenos Aires). Tierras desposeídas, la escuela primaria y el festejo de iniciación a un profesorado

Caiza D es una de las localidades del Departamento de Potosí de donde procede la población del barrio de Buenos Aires donde trabajamos. Caiza se ubica a 50 km de Potosí por un camino asfaltado de montaña. Siguiendo el mismo camino, ya por una ruta de tierra se arriba a otras localidades de donde también procede gran parte de la población del barrio (Toropalca, Pancochi). La localidad de Caiza reúne cerca de 12000 habitantes, mayormente dedicados a la agricultura y la cría de animales para el consumo y la comercialización. La ciudad es el centro administrativo y educativo de la localidad. En Caiza hay una Escuela de Convenio⁴⁷. No hay escuelas fiscales o públicas.

En el viaje conocimos a Rómulo, representante de una ONG que trabaja con tejedoras. Casi llegando a Caiza pasamos por Chatnacaya, una de las primeras escuelas indígenas de Bolivia⁴⁸. Está en funcionamiento pero con pocos alumnos, por la gran migración de los campesinos de la zona.

Asistimos al edificio donde la ONG que coordina Romulo tiene los telares, almorzamos y fuimos a su casa. Ni Rómulo, ni su familia la habitan cotidianamente, todos se han ido yendo a vivir a la ciudad de Potosí. La cercanía le permite ir y venir, mientras sostiene el trabajo en la organización. La casa, deshabitada actualmente, nos recuerda los relatos de las casas propias y familiares que la población migrante de Escobar menciona en pueblos como Caiza, Pancochi, Toropalca.

Para Rómulo *“Los viejitos se están muriendo y los jóvenes se van y se pierden todos esos saberes, las tradiciones.*

En la pared de su cocina vemos varias fotos de religiosos. Recordamos el relato de una mujer con la que charlamos reiteradas veces en el barrio de Buenos Aires, el recuerdo de su temor a los sacerdotes belgas cuando era niña, *“decían que te sacaban al sangre”*. Rómulo más bien recupera con nostalgia su amistad con los curas, *“hicieron mucho por Caiza, a uno lo echaron cuando estaba Sanchez de Lozada”*.

De la casa de Rómulo nos fuimos a las escuelas. La recomendación de Rómulo fue: *“por educación les convendría hablar en la iglesia, ellos manejan todo”*.

Vamos a la escuela primaria. Es una Obra Educativa de Convenio que pertenece a la Conferencia episcopal boliviana, a las Escuelas de Cristo. La charla con el director de primaria fue muy elocuente para identificar algunos dilemas actuales de la educación en Bolivia y para pensar en la migración, con la mirada ya no puesta en la permanencia en Argentina, sino en el retorno. Reprodujo términos del discurso oficial, valoró los proyectos educativos sociocomunitarios pero señaló también sus dificultades sobre todo en el involucramiento de las familias.

⁴⁷ Escuelas de convenio son establecimientos privados confesionales fundados sin fines de lucro, que tienen una administración privada, pero que en convenio con el Estado, atienden en muchos casos de forma casi gratuita a los niños de sectores populares. El Estado provee ítems de profesores del sector público.

⁴⁸ Paralelamente a Warisata (escuela ayllu modelo de inspiración de la actual reforma educativa), Caiza “D” en Potosí, aportó con el enriquecimiento del concepto y procedimiento del sistema Nuclear, Seccional y la Formación de educadores de extracción campesina, que se plasmaría en la normal indígena.

Para nosotros la responsabilidad tiene que partir de la casa para que sea exitosa. Antes nos echaban toda la responsabilidad a nosotros. Con esta nueva ley, no, que los papás desde sus casas tienen que formar los valores, sino no va a haber resultados. Tenemos algunas dificultades porque algunos padres no aceptan fácilmente involucrarse, colaborar. Porque trabajan de día o porque tienen que viajar para sustentar económicamente a su familia, también hay muchas mamás que están a cargo, salen a vender. El 90% de los niños no son del pueblo, vienen a vivir en la comunidad porque en sus casas no hay posibilidad de producir, no hay agua.” “Hay otros que no promocionan la primaria por cuestiones económicas o problemas familiares, familias que se disgregan, papas que se fueron, mamá sola no puede”.

Destaca que como la escuela dejó de ser fiscal y pasó a ser de convenio tiene más horas y se ven más contenidos. Señala también las dificultades en el trabajo con los chicos que retornaron de Argentina.

Con los niños que estuvieron en la escuela en Argentina, tenemos dificultades. Oralmente se desenvuelven, pero tienen problemas en matemáticas. (...) casi nada tienen de esos contenidos. Internamente le damos recursos para que se nivelen. Uno de cuarto trabaja con los de 3º, él se siente cómodo. El hermano también estaba en 2º pero lo pasamos a 1º, lo hablamos con los papás y los niños, son conscientes que necesitan ayuda. También hay niños que llegan aptos para el nivel en el que estuvieron...

No podemos evitar recordar los numerosos directivos y docentes que nos relataron la costumbre de “bajar de grado” a los niños bolivianos migrantes cuando arriban a Buenos Aires “*porque de allá vienen muy atrasados*”.

Visitamos por último el profesorado. Rómulo nos ha dicho que esta escuela “acompañó” la de Warisata. Numerosos murales con imágenes y frases dan cuenta de la recuperación en el ideario de la institución de figuras como Marx, Einstein, el Che Guevara, Freire, etc.

Muchos jóvenes se agrupan en la entrada, se advierte un gran movimiento. Es el aniversario del colegio y se hace el bautismo de los ingresantes. Los nuevos alumnos salen de una sala donde los han mojado y pintado, los recibe un joven que les dice, *alto compañero, bienvenido al área de... usted por ser nuevo en esta institución debe pasar por el túnel de la muerte ...* arrodillados tienen que acercarse a una zanja. Algunos chicos los amenazan con ramas con espinas. Tienen que repetir un verso: “*soy de físico química y me encomiendo a mi padre*” después se sumergen en la zanja que está llena de barro y ramas. Sus compañeros y familiares rodean la zanja, los mojan, se ríen, les sacan fotos. Todos parecen muy divertidos...

Cuando nos vamos a la plaza para regresar se va armando una banda musical con mucho clarinete y trompeta. Son los chicos y chicas del profesorado que van marchando y danzando hasta la plaza. Casi todos con delantales blancos, muchos disfrazados de diablos, Batman, el ratón Mickey.

Desde la combi que nos llevará de regreso a Potosí, seguimos registrando la movilización de los jóvenes que recorre el pueblo y hace visible la forma festiva que atraviesa el ingreso al profesorado. Nos quedamos pensando en la fuerza de todas esas situaciones que van del dramatismo a la exaltación de la alegría, y en sus significados para quienes nos han relatado una y otra vez, los

viajes sostenidos con sus hijos para que “conozcan sus tierras” y construyan imágenes desde las que contestar las visiones prejuiciosas sobre Bolivia y su migración: “*cuando vayan (mis hijos a Bolivia) van a entender*”.

Comercio, fiestas y brujería en La Paz

La Paz es el centro político-administrativo de Bolivia. En la plaza San Francisco en este y otro viaje nos llamó la atención como en las tardes se junta gente a discutir sobre la situación política: también presenciamos movilizaciones masivas que culminan en la plaza, la instalación de carpas y protestas gremiales o sectoriales en distintos puntos de la ciudad.

Los mercados, las ferias callejeras, el comercio informal son parte central de la fisonomía de La Paz. Son también importantes motores de la economía regional. En La Paz hay más de 80 mercados, administrados por el Gobierno Municipal. Algunos de ellos conforman puntos claves de los sistemas de acopio, a partir de los cuales se irradia la comercialización para el consumo minorista (al “detalle”). Entre los datos más salientes, suele marcarse que las tres cuartas partes de la población de La Paz, adquiere sus productos en el mercado. Otro dato importante para entender su magnitud, es la cifra de comerciantes en la vía pública que ascienden a los 60.000, solo la mitad está registrado. Una investigación del PIEB nos aporta otro dato significativo, los puestos en la vía pública son “transferidos de generación en generación”:

La presencia de las redes familiares es tan fuerte que aseguran la continuación del rubro a través de mecanismos de herencia, generando fronteras poco permeables al cambio. Por ello, tanto el ingreso a los puestos de venta como la permanencia en ellos se explican por la presencia de esta red de relaciones⁴⁹.

En La Paz llamaron particularmente nuestra atención tres situaciones: la feria de El Alto, la fiesta del Gran Poder y el festejo del Día de la Madre.

Las tres hablan de la densidad simbólica, de la fuerza de lazos e imágenes que articulan elementos andinos, católicos y estéticas “modernas”.

Las dos primeras en particular remiten a la fusión de lo comunitario con las apuestas por la abundancia, simbolizan situaciones de encuentro recíproco y hacen visibles las jerarquías.

La **“Feria 16 de Julio” de El Alto** abarca 33 hectáreas; es sin duda la más grande de Bolivia. Muchos puestos se dedican a la venta de ropa, juguetes, elementos de cocina, frutas y verduras, legumbres, etc. Si se continúa el extenso e inabordable recorrido, podrá constatarse que hay otros sectores muy diversos, anticuarios, muebles, hasta la venta de maquinarias y automóviles. Más adelante, varias cuerdas de la feria se arman con puestos donde cuelgan innumerables fetos y cadáveres de pequeñas llamas, velas, muñecos, yuyos, figuras de animales en madera, flores secas, afiches con listas de ofrendas... En esta parte de la feria no nos permitieron sacar fotos.

49 PIEB “Comercio popular en vía pública”, http://pieb.org/pieb_nota.php?idn=6305

En Argentina las ferias son los espacios tradicionales para la actividad de comercialización de la colectividad boliviana. Las ferias de productos hortícolas y de ropa parecen atravesadas por lógicas similares a la que advertimos en Bolivia. Una vinculación con el Estado que alterna la formalidad y la informalidad, emprendimientos económicos familiares que combinan el cultivo y la comercialización, puestos de ferias manejados por familias. En Escobar la feria de ropa se ha transformado en un gran polo económico; allí se acerca la población de distintos municipios todos los fines de semana. En ella muchos jóvenes inician sus experiencias laborales en puestos familiares, que van diversificando los productos (ropa, frutas y verduras, plantas, comida, artículos del hogar).

La experiencia de El Alto nos mostró otra dimensión de esta forma de comercio. Nos quedamos reflexionando sobre la magnitud del comercio callejero, una ciudad entera atravesada por la actividad de la feria; sobre las distintas formas de regulación estatal y los sentidos absolutos y relativos de la “informalidad” en prácticas tan consolidadas; sobre la marcada presencia de objetos y mercaderías asociadas a prácticas rituales andinas. En este contrapunto entre el “allá y acá”, múltiples prácticas asociadas a las formas del trabajo y a las celebraciones, permiten ser leídas en un universo más amplio. Las redes sociales y familiares y las formas de transmisión de disposiciones del trabajo hacia los más jóvenes, las dinámicas domésticas de introducción al circuito laboral y la herencia de posiciones en el comercio, la centralidad de los mercados y las huellas de prácticas rituales andinas (“martes de challa”)⁵⁰, como marcas de distinción del colectivo en el contexto argentino.

En la Paz asistimos también a **La fiesta del “Señor Jesús del Gran Poder”**. Esta se celebra durante varios días en distintos barrios de la ciudad. Remite a una imagen religiosa de Jesús que muestra tres caras unidas (representando la trinidad) que compartían un ojo de la central⁵¹. Sus organizadores estiman que participan más de 50 fraternidades, 40 mil bailarines y 7.000 músicos.

Nos acercamos el día que la fiesta se celebraba en el *barrio de Ch'ijini* hacia la zona del cementerio de La Paz, en una ladera del cerro. Recorrimos varias cuerdas, todas en franco ascenso que quitan el aliento por los casi 4000 metros de altura. Parte de la fiesta transcurría frente a un palco donde tocaban muchos grupos música. Luego los grupos empezaban a desfilar bailando por la calle. Las calles estaban inundadas de bebida por la *challa*, una porción importante de lo que se bebe, se ofrece a la “pachamama”. Los grupos de danza acompañados por bandas de viento alternaban la morenada, caporales, diablada, etc. Luego del desfile las comparsas y fraternidades se juntaban a

50 Celebración que se mantiene año a año en la feria de la colectividad de Escobar como cierre del carnaval, “es un agradecimiento a la madre tierra, eso sobre todo se hace, se tira cerveza, se bendicen los puestos, los lugares de venta, en las quintas se hacen ofrendas, ayunos. Cada familia adorna de una forma especial los puestos y se hace una bendición a la tierra, a la Pachamama” (charla con miembros de la comisión directiva de la CBE).

51 La imagen fue plasmada en un lienzo de mediados de siglo XVII. Fue objeto de prohibiciones y modificaciones impuestas por la iglesia (particularmente la representación de tres rostros en uno) y también de muchas controversias entre las interpretaciones católicas y las sostenidas por las comunidades indígenas.

festejar en los numerosos salones de baile. Nos arrimamos a los mismos atraídas por el brillo y las luces, los colores estridentes. En la fiesta como en otras festividades andinas, destaca el lugar aparentemente legitimado para el abundante consumo de alcohol, para la visibilización de gestos y tonos cargados de sexualidad, para la ostentación y el desborde.

Son muchas las escenas que nos recuerdan algunas de las festividades de la colectividad en Argentina, la presencia de lo religioso andino, las marcas de prácticas indígenas, las señales de continuidad de lo colectivo y también de las jerarquías que se juegan en el despliegue de los grupos de bailes, en las orquestas contratadas, en los lugares que se ocupan....

También las fiestas en Buenos Aires alternan referencias cívicas y religiosas, culto a la virgen María y ofrendas a la Pacha Mama, rituales católicos y andinos en el día de los muertos⁵².

Los sentidos dados a la ritualidad en las ferias y en las fiestas, sin duda están presentes en el nuevo territorio. No registramos (al menos por ahora) en Buenos Aires la presencia de la brujería. Seguramente mucho nos falta por observar sobre una práctica a la que en el contexto migratorio tal vez solo se pueda acceder luego de mucha confianza. Habría que ver de todas formas si algo de esta práctica no quedó *allá*. Hace tiempo, en una escuela de Buenos Aires, un niño de 10 años que solía ir y venir de Potosí nos dijo “*el diablo está en Bolivia*”.

El día de la madre boliviana: la madre en la calle y en la escuela

El lugar de las mujeres parece alternar visiones tradicionales de género que la asocian a imágenes sexualizadas, la crianza y la organización del hogar y situaciones donde cada vez parecen más habilitados para las mujeres lugares públicos y políticos reservados anteriormente a los hombres: por ejemplo el acceso a puestos en el manejo de la colectividad, homenaje a Juana Azurduy “una mujer que dejó su familia para luchar” (Discursos del 6 de Agosto de 2015)

El lugar de “la madre” se advierte en la referencia a “Centros de Madres” de Bolivia como modelo de organización de grupos de mujeres en Argentina (en particular, la Asociación de Mujeres Bolivianas de Escobar, con la que también trabajamos)⁵³

52 Aspecto trabajado en profundidad por B Canelo y que también advertimos en el cementerio de Escobar.

53 En Bolivia se registran cerca de 4000 Clubes de Madres. Desarrollan tanto a tareas de fortalecimiento del lugar de la mujer entre los sectores vulnerables (tareas de reproducción, emprendimientos productivos), como estrategias de asistencialismo (reparto de comida), control y penetración del Estado, los organismos internacionales y la iglesia, (González Guardiola, 2000; www.eurosur.org/Flacso/mujeres/Bolivia/org/htm Algunas investigaciones en Bolivia sostienen que los clubes de madres asociados al avance de la modernidad en las zonas rurales contribuyeron en ciertas comunidades a crear una imagen maternizada de las mujeres que desvalorizó sus saberes tradicionales en la producción pastoril y textil; de esta forma alteraron un sistema de relaciones de género previo en los

En espacios familiares y comunitarios nos llamó la atención la fuerte responsabilización de las mujeres por la crianza; “la madre tiene que estar” comentaron reiteradas veces muchas de las mujeres con las que charlamos. La madre aparece como depositaria de la expectativa de formación e identificación de los niños. Esta formación supone prácticas cotidianas donde las mujeres tienen un papel fundamental (comidas, sostén de la participación de los niños en actividades de la CBE, viajes a Bolivia visitar parientes). Entre estas expectativas opera la contraposición entre un modelo idealizado de niño disciplinado boliviano frente a la desobediencia y falta de límites que recurrentemente se asocia a los argentinos; también el mantenimiento de una escolaridad larga vinculada a que sus hijos “sean alguien en la vida” (Novaro, 2018).

El 27 de mayo en Buenos Aires la CBE y la Asociación de Mujeres Bolivianas suelen festejar el “Día de la Madre Boliviana”. Comidas a las socias, juegos, premios, sorteos con las “señoras de los puestos”, invitación a autoridades de la embajada y el municipio, etc.

En La Paz el 27 de mayo de 2016 las calles estaban llenas de puestos de venta, bombones, flores, globos en forma de corazón, etc. Ese día es asueto para las madres. Cuando con el teleférico pasamos por arriba del cementerio se ve bastante gente, algunos con guitarras, se escuchan también clarinetes. Tres hombres con los que viajamos en el teleférico nos dicen que le cantan a la mamá las canciones que le gustaban.

En el Alto nos acercamos a una escuela. Frente a ella se concentra gran cantidad de gente. Hay distintas presentaciones de bailes de los chicos, caporales. Luego han organizado juegos de competencia entre las madres. Los premios son generalmente comida. Por último, se organiza el concurso para elegir a “Miss mamá”. Un anunciador explica los puntajes: 30 puntos por presencia y gracia, 20 por talento, 20 por el mensaje que transmitan a sus hijos. “Presencia y gracia” consistía en el desfile por un camino marcado por una tela, “Talentos” (“*el talento de las madres de familia*”) la muestra de bailes, cuentos, canciones, representaciones teatrales y recitados (varios de ellos de amor). Cada uno de estos concursos iba seleccionando ganadoras, en pruebas donde abundaban las risas, el juego y la competencia; solo tres llegaban como finalistas a uno de los momentos más solemnes del acto: “El mensaje a sus hijos”.

Había una lista con mamás ya anotadas para esto, pero se fueron agregando y terminaron siendo 16. El anunciador cada tanto decía que la lista se cerraba pero ante lo que seguramente fue alguna presión se volvía a abrir.

Muchas madres desfilaron y bailaron con vestidos de “coya paceña” (dirá el presentador), otras mostraron pasos y ropas de morenadas, otras tantas vestían trajes largos

Andes donde las mujeres tenían derechos públicos y familiares más equilibrados con los varones (Rivera, 2004).

de fiesta con fuertes coloridos, algunas con trajes “elegantes informales”.

Finalmente quedaron tres preseleccionadas para el mensaje.

Una de las vestidas de traje de fiesta dice que le quiere dar un mensaje a su hijo. Este está parado enfrente y asiente con la cabeza. *“Hijo, este mundo no es para los débiles sino para los fuertes, se puede, todo se puede, puedes caerte pero te vas a levantar....”*

La otra con traje de noche dice que va a dirigir un mensaje a todos los niños: *“sabemos que hoy hay mamás que también son papás, papás que tienen más de una familia, se olvidan. Y hay chicos que no agradecen, son ingratos, no se dan cuenta todo lo que hace una mamá”*.

La última madre está muy emocionada, intenta sostener su discurso pero no puede contener el llanto. El jurado son el director, una profesora y otro profesor mayor. Se demoran un rato. Tenemos que ir yendo. Desde la esquina escuchamos que han decidido que las tres son miss mama.

› ***Recuerdos de Bolivia en Buenos Aires***

Volver al barrio con estas imágenes habilitó muchas situaciones, frecuentemente la inversión de quien pregunta y quien responde: *¿en serio estuviste?, ¿que te pareció? ¿Fueron por su cuenta o por la institución?”* nos interrogaron con frecuencia.

La sensación en general es que el relato de haber estado, las fotos de allá, la mención de lugares específicos nos aproximó aún más a las personas con las que trabajamos, fue de alguna manera como una condición para la confianza y la empatía.

En la Asociación de mujeres bolivianas su presidenta, de Caiza, comenzó a cantar una canción cuando le mostramos las fotos de allá, exclamó, *ahiiii mi casa...* recordó su casamiento, la localización de su casa, sus conocidos allá, la crianza de sus hijos, sus vínculos de parentesco. En las charlas en la CBE intercalar referencias a Bolivia siempre creó un momento significativo de evocación de recuerdos: el sentido formativo e identitario de los viajes, las razones de la migración, la valoración del respeto de los jóvenes hacia los mayores, las apuestas por la escuela.

En las escuelas se repitió una situación: jóvenes que los profesores y sus compañeros calificaban de silenciosos e incluso de “mudos”, se sintieron habilitados para hablar tanto en la clase como en diálogos más privados sobre sus recuerdos de allá, su familia. Relatamos algunas de estas situaciones.

› ***Concluir con la mirada en los jóvenes “acá”: recursos para la evocación en la escuela***

Entre las distintas estrategias sostenidas en el trabajo etnográfico, combinamos la intervención en propuestas didácticas sobre temáticas que interpelan las identificaciones sociales, con entrevistas y charlas en las que usamos imágenes y relatos de “allá” a partir de los viajes a Bolivia. Si en un caso las temáticas abrieron preguntas sugerentes sobre el presente historizado, las referencias puntuales a Bolivia se convirtieron en fuertes elementos evocatorios en los jóvenes y, en buena medida, una interesante estrategia metodológica para el trabajo sobre experiencias interculturales de vida y trayectorias migratorias. Esto sucedía tanto en el caso de niños/as y jóvenes que habían viajado y permanecido parte de sus infancias en Bolivia, como en quienes evocaban desde los recuerdos “heredados” de sus padres y madres.

Mientras acompañamos una secuencia de trabajo sobre las “identidades y el territorio” en la escuela secundaria durante 2016, un grupo de jóvenes mujeres de 5º año mostró mucho interés por comentarnos sus historias migratorias. Hizo visible la importancia que para ellas tuvo poder vincular los procesos sociales a sus historias familiares (“*nunca hablé de estas cosas con un adulto*”). Sus relatos sobre la migración familiar, la relación con las escuelas y el trabajo, los vínculos con la colectividad y con Bolivia, los proyectos y las apuestas de sus padres, ofrecen nuevas oportunidades para seguir pensando los sentidos de la distinción y las identidades transnacionales.

“Toca el timbre, la mayoría sale al recreo. Nos quedamos hablando con el profesor, se acercan Bety y Corina. El docente las felicita por el trabajo que hicieron, entrevistaron a sus vecinos y expusieron frente al grupo algunas problemáticas del barrio y ciertas tensiones que atraviesan a la población boliviana. Bety comenta que hubo muchas cosas que prefirieron no decir. Cuenta una catarata de recuerdos, parece emocionada. Ella vivió una parte de su infancia en Potosí, sus abuelos están allá. Nunca volvió. “*Mi abuela quería que aprenda cosas de allá, me decía todos saben, tus hermanos, tus padres, sos la única que no sabe. Mi abuela me hablaba quechua un día, otro día, otro día, hasta que termino entendiéndola*”. “*Allá la escuela es mucho más avanzado y estricto*”. Comenta que no se quiere ir para allá, pero tiene muchos recuerdos. Es más, se sorprende de lo que recuerda al contarlos”. (Registro de clase ML Diez septiembre 2016).

Después de esa clase, acordamos con Bety y sus amigas conversar más extenso, el tiempo de recreo es muy breve para tanto que contar. La joven nos cuenta su propia historia de migración:

Fuimos a Potosí cuando tenía 7 años y me quedé. Mis papás se volvieron con mis hermanos, porque eran chiquitos. Me dejaron a mí porque yo estaba en primero, y en primero de primaria no sabía nada, no sabía nada, no sabía contar, no sabía nada. Después mis papás se tuvieron que venir y quedar en Argentina para trabajar y yo me tuve que quedar allá para estudiar porque allá te enseñan más avanzado. Era muy diferente, era muy estricto, me decían que por qué no hice la tarea, le decían a mi abuela. La enseñanza que me daban acá no era muy buena, no me corregían las tareas, pero allá era obligatorio”. A los 10 años regresó, cuando empezaba 5º grado. “Yo era una persona muy tímida, tenía pánico de hablar adelante de todos, hasta tercero del secundario fue lo peor, en primaria no tanto, pero en los primeros años de secundaria sí. Después me animé hablar y todos se sorprendieron.

» Referencias bibliográficas

- ABSI, P. 2005. *Los ministros del diablo: el trabajo y sus representaciones en las minas de POTOSI*. La Paz: IRD, Instituto de Investigación para el Desarrollo; Embajada de Francia en Bolivia; IFEA, Instituto Francés de Estudios Andinos; Fundación PIEB
- ARNOLD, D. y YAPITA, J. 2000. *El rincón de las cabezas, Luchas textuales, educación y tierras en los Andes*, La Paz, Bolivia: ILCA- Universidad de San Andrés.
- GARCÍA CASTAÑO; ÁLVAREZ VEINGUER, A; RUBIO GOMEZ, M. 2011. “Prismas transescalares en el estudio de las migraciones”. *Revista de Antropología Social* 20: 203-228.
- DIEZ, M.L.; NOVARO, G. y FARIÑA, F. 2017. “Educación, deporte y trabajo. Continuidades y rupturas en contextos migratorios comunitarios y escolares”. *Boletín de Antropología y Educación*. Buenos Aires. p.23–32.
- DIEZ, M.L.; NOVARO, G. y MARTINEZ, L. 2017. “Distinción, jerarquía e igualdad. Algunas claves para pensar la educación en contextos de migración y pobreza”. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 26 (2): 23-40
- GIL ARAUJO, S. y PEDONE, C. 2014. Introducción. Familias migrantes y Estados: vínculos entre Europa y América Latina”, en *Papeles del CEIC*, vol. 2014/2, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva), Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.13020>
- GONZÁLEZ GUARDIOLA, L. 2000. *De Bartolina Sisa al comité de receptoras de alimentos de El Alto: antropología del género y organizaciones de mujeres en Bolivia*. Universidad de Castilla La Mancha
- LEVITT, P. y GLICK SCHILLER, N. 2004. *Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad*. Migración y Desarrollo, núm. 3 pp 60-91
- LEVITT, P. 2010. “Los desafíos de la vida familiar transnacional”, *Familias, jóvenes niños y niñas migrantes. Rompiendo estereotipos*, GIIM, Madrid, Iepala.
- NOVARO, G. 2016. Migración boliviana, discursos civilizatorios y experiencias educativas en Argentina. *Nómadas Revista de Ciencias Sociales*, Instituto de Estudios Sociales contemporáneos IESCO, Universidad Central, Bogota, Colombia, **Vol 54, Octubre, 2016**, pp 105-121
- NOVICK, S. 2008. “Migración y Políticas en Argentina: Tres Leyes para un País Extenso (1876-2004)”. En: NOVICK, S. (comp.) *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Catálogos, CLACSO, Asdi.
- PACECCA, M. y C. COURTIS 2008. “Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas”. Serie Población y Desarrollo – CEPAL. www.eclac.org.
- PEDONE, C. 2010. “Más allá de los estereotipos: desafíos en torno al estudio de las familias migrantes”. En: *Familias, jóvenes, niños y niñas migrantes. Rompiendo estereotipos*. GIIM, IEPALA EDITORIAL, Madrid.
- PEDONE, C. 2014. “Rupturas y continuidades de los roles de género en contextos migratorios transnacionales. Relatos sobre sexualidad y salud reproductiva de los hijos e hijas de la inmigración ecuatoriana en Cataluña”, en *Papeles del CEIC*, vol. 2014/2, nº 111, CEIC, Universidad del País Vasco, <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.12968>
- REGALSKY, P. 2007. *Etnicidad y clase. El Estado boliviano y las estrategias andinas de manejo de su espacio*, Ceidis, CENDA, Plural, CESU, La Paz.
- RIVERA, S. 2004. “La noción de derecho o las paradojas de la modernidad poscolonial: indígenas y mujeres en Bolivia”. *Revista Aportes Andinos*, 11.
- SALAZAR MOSTAJO, C. 1983/1998., “Warisata mía”. La Paz: Librería editorial “Juventud”.

- SAYAD, A. 2010 [1998]. *La doble ausencia: de las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*, España, Anthropos.
- YAPU, M. 2015. “La socialización indígena y escolarización de niños menores de siete años”, en Novaro, G., Padawer, A. y Hecht, C. (coordinadoras) *Educacion, pueblos indígenas y migrantes. Reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*, Editorial Biblos, Buenos Aires, pp. 255-282

GT2. Antropología, Migraciones, Refugiados y Salud

Coordinadoras/es

Alejandro Goldberg (ICA-UBA/CONICET), alejandro.goldberg@gmail.com

Cássio Silveira (Fac. Ciências Médicas/ Santa Casa de São Paulo), cassio@cealag.com.br

Eugenia Brage (ICA-UBA/CONICET), eugebrage@gmail.com

Comentaristas

Denise Martin (Universidade Católica de Santos)

Beatriz Padilla (Instituto Universitário de Lisboa/University of South Florida)

Fundamentación

La Antropología, a través de la metodología etnográfica que utiliza, aborda problemas y realidades concretas, dentro de un enfoque holístico-relacional. Aplicado al campo de los procesos migratorios y la salud-enfermedad-atención de los sujetos, encontramos la presencia de factores materiales, físicos, simbólicos y relacionales, además del papel de la subjetividad, operando de manera articulada en dichos procesos. Reconociendo las especificidades de cada proceso migratorio, y más allá de las particularidades de los contextos histórico sociales y geográficos en los que éstos se desenvuelven, es posible identificar en ellos algunas dimensiones de análisis, tales como: la situación de inestabilidad material, social, cultural y afectiva en el desarrollo evolutivo del proceso migratorio, que implica en sí mismo un problema de adaptación ante la ruptura con el medio ambiente de origen; la manera en que determinados contextos de vulnerabilidad social en los que se desarrollan los modos de vida/trabajo de los migrantes y refugiados en destino, están marcados por situaciones de riesgo concreto para su salud; perfiles etnoepidemiológicos específicos en determinadas poblaciones de inmigrantes y refugiados, que apuntan al incremento de ciertas inequidades -como consecuencia de desigualdades sociales y modos de vida/vivienda/trabajo precarios-; la prevalencia de patologías infectocontagiosas como la tuberculosis o la presencia de aquellas vectoriales como el Chagas; los obstáculos legales y/o reales de acceso a la salud pública; o ciertos discursos médicos que asocian las causas del estado de salud de los sujetos con las prácticas culturales de origen, culpabilizando a la “cultura” de los fracasos en el proceso de atención, para mencionar sólo algunas.

A pesar del progresivo aumento de la movilidad de inmigrantes sudamericanos al interior del Mercosur, así como del creciente fenómeno de las nuevas migraciones africanas, principalmente hacia Brasil y Argentina, o la novedosa presencia de refugiados provenientes de Oriente Medio, África y América, el abordaje de la salud-enfermedad-atención de estos conjuntos socioculturales específicos por parte de las Antropologías sudamericanas se inicia recién en los últimos años, a remolque de la presencia cada vez mayor de estos usuarios en los servicios sanitarios públicos de las principales urbes de estos países. En tal sentido, sobresale la relativa escasez de trabajos producidos desde las disciplinas enroladas en las Ciencias Sociales sobre la temática, lo cual nos

empuja a plantear el desafío -precedido por la necesidad- de contar con contribuciones innovadoras, que reflexionen empírica, conceptual y metodológicamente alrededor del campo de la salud y los procesos migratorios internacionales contemporáneos (Goldberg, Martin y Silveira, 2015). Algunas contribuciones realizadas recientemente en el sentido apuntado, por los investigadores que conformamos este espacio, fueron: la coordinación de un número temático en una revista científica (Martin, Silveira y Goldberg, org., 2017: “Migração, refugio e saúde”. Dossier Interface: comunicação, saúde, educação, 21 (61); el artículo de Padilla, B. (2017) “Saúde e migrações: metodologias participativas como ferramentas de promoção da cidadania” publicado en el citado dossier; el artículo de Martin, D.; Goldberg, A.; Silveira, C. (2018) “Imigração, refúgio e saúde: perspectivas de análise sociocultural”. Saúde e Sociedade, 4 (26); el libro Processos migratórios, refugio e saúde coletiva no Cone Sul: desafios globais e experiências locais (Martin, Goldberg y Silveira, eds., 2018); y el capítulo en este último libro de Brage, E. (2018) “Estrategias de atención transfronterizas: La migración de Bolivia hacia Argentina para tratamientos de cáncer infantil”.

Partiendo de lo formulado, y con el objeto de reforzar el espacio constituido en la XI Reunión de Antropología del Mercosur, así como en las VIII JIASSW, convocamos a investigadores/as que estudian el campo de la salud, las migraciones y el refugio desde la Antropología, así como a aquellos/as provenientes de otras disciplinas de las Ciencias Sociales, a participar de la temática de este GT, con ponencias basadas en investigaciones -o en discusiones conceptuales/metodológicas crítico-reflexivas-: que den cuenta de los distintos padecimientos que sufren los sujetos migrantes y refugiados, enfatizando en aquellos relacionados con sus modos de vida/vivienda/trabajo en la sociedad de inserción; que describan y analicen los principales saberes, concepciones y prácticas que poseen los inmigrantes y refugiados desde origen, alrededor de la salud-enfermedad-atención; que indaguen en torno a los itinerarios terapéuticos que desarrollan los sujetos ante los distintos padecimientos sufridos en el contexto sociosanitario de la sociedad de destino; que realicen aproximaciones analíticas-críticas alrededor de la actuación del personal sanitario y sus modalidades de relación con la población usuaria inmigrante y refugiada; que aborden la salud sexual y reproductiva de las mujeres migrantes y refugiadas; que exploren las políticas públicas de salud específicas de los estados, respecto a esta población; que expongan la validez del dato cualitativo en las investigaciones etnográficas sobre salud, y los límites de las técnicas cuantitativistas de la epidemiología biomédica convencional, entre otros tópicos propuestos.

Procesos migratorios internacionales, refugio y salud: abordaje antropológico transnacional en perspectiva comparada.

GOLDBERG, Alejandro/ICA-CONICET/ISCTE-IUL - alejandro.goldberg@gmail.com

Grupo de Trabajo: 2: Antropología, Migraciones, refugiados y salud

» *Palabras clave: Migraciones - Refugiados -Salud*

» **Resumen**

- » Se presenta un primer avance de una investigación en curso, la cual retoma mis trabajos anteriores en el campo problemático de la Antropología, los procesos migratorios internacionales y la salud, incorporando al análisis el fenómeno del refugio, como parte de dichos procesos, y sus complejas dimensiones globales/locales desde una perspectiva transnacional comparativa, focalizando en la salud/enfermedad/atención de los sujetos. Debido al carácter relativamente nuevo del fenómeno de estudio en términos del impacto global -tanto simbólico como numérico- que ha adquirido en los últimos cinco años, son escasos los trabajos científicos realizados tanto a nivel internacional como local, que analicen las complejas dimensiones de los procesos de inserción/integración de los refugiados, más aún en el campo de la salud, desde una perspectiva sociocultural como la que se propone. El objetivo general es abordar conceptual y empíricamente, desde un enfoque antropológico-transnacional-comparativo, el campo problemático de los procesos migratorios internacionales, de refugio y la salud. El objetivo específico es desenvolver una actualización-discusión bibliográfica, un relevamiento empírico y una construcción conceptual en torno al fenómeno de investigación, tanto a nivel global como de los cuatro países/ciudades escogidos a modo de casos de estudio transnacional comparativo: Buenos Aires, São Paulo, Lisboa y Barcelona.

1. Introducción al tema de investigación y fundamentación

Este trabajo propone un desarrollo que retoma mis trabajos anteriores (2003 en adelante) en el campo problemático de la Antropología, los procesos migratorios internacionales y la salud, incorporando al análisis el fenómeno del refugio, como parte de

dichos procesos (Baeninger, 2018), y sus complejas dimensiones globales/locales desde una perspectiva transnacional comparativa.

Es importante resaltar que, debido al carácter relativamente nuevo del fenómeno de estudio en términos del impacto global -tanto simbólico como numérico- que ha adquirido en los últimos cinco años, son escasos los trabajos científicos realizados, tanto a nivel internacional como local-y publicados hasta el momento- que analicen las complejas dimensiones de los procesos de inserción/integración de los refugiados, más aún en el campo de la salud, desde una perspectiva sociocultural como la que se propone en el presente proyecto. Lo anterior presenta un déficit mayor aún si se trata de recuperar los puntos de vista, valoraciones, en suma, la propia voz de los actores-protagonistas del fenómeno (los refugiados), analizándolas de forma articulada con el contexto histórico, sociopolítico y cultural en el que se desarrollan sus modos de vida.

1. 2. Objetivos del proyecto

1. 2. a. Objetivo general

Abordar conceptual y empíricamente, desde un enfoque antropológico-transnacional-comparativo, el campo problemático de los procesos migratorios internacionales, de refugio y la salud.

1. 2. b. Objetivos específicos

- Desenvolver una actualización-discusión bibliográfica, un relevamiento empírico y una construcción conceptual en torno al fenómeno de investigación, tanto a nivel global como de los cuatro países/ciudades escogidos a modo de casos de estudio transnacional comparativo, los cuales tienen entre sí vínculos histórico-geográficos y socioculturales cruzados: a) Dos países sudamericanos: Argentina y Brasil; y b) Dos países sud-europeos: España y Portugal.

- Realizar una aproximación etnográfica-comparativa sobre el problema de estudio en el contexto de una ciudad de cada uno de los cuatro países señalados: Buenos Aires (Argentina); São Paulo (Brasil); Lisboa (Portugal); Barcelona (España).

- Describir y analizar las principales variables sociopolíticas y culturales del contexto de cada una de las cuatro sociedades receptoras en las que se insertan y desarrollan sus procesos de inserción/integración los refugiados internacionales, dando cuenta, en ese marco, de sus trayectorias y modos de vida, con especial énfasis en las dimensiones de la salud.

- Identificar y analizar, desde el marco referencial de la Antropología Médica, los tipos de padecimientos que sufren los refugiados en las sociedades de acogida.

- Abordar, describir y analizar las dimensiones de los procesos asistenciales de los

sujetos de estudio, focalizando en las condiciones de accesibilidad a la atención sanitaria, el diagnóstico y tratamiento, sus concepciones y prácticas sobre la salud/enfermedad/atención y las relaciones con el personal de salud pública experimentadas en cada contexto.

2. Problematización

2. 1. Migraciones y refugio

Afirma Wallerstein (2004) que en comparación con sistemas-mundo anteriores, el sistema mundo-capitalista actual, ha sido el peor, sobre todo, a nivel de la capacidad de destrucción planetaria y de los mecanismos de subsistencia para la reproducción de la vida humana; la desigualdad de ingresos y la capacidad tecnológica de guerra y matanza de seres humanos.

Al igual que los sistemas que lo antecedieron, el capitalismo, con sus especificidades, mostró desde sus inicios una dialéctica que se reproduce a nivel global/local: por un lado, produce riquezas y avances científico-tecnológicos; por el otro, produce miseria, destrucción y muerte. También desde sus comienzos y hasta nuestros días, su desarrollo, su avance, su hegemonía, dependió fundamentalmente de la guerra de conquista y despojo.

¿Cuál es la importancia histórica-conceptual del planteamiento formulado para los fines de esta investigación, focalizada en el campo problemático de las migraciones internacionales forzadas y el refugio? En primer lugar, reconocer que las categorías de migrante o refugiado no son absolutas, sino construcciones técnicas, histórico-contextuales. En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, verificar que los sujetos migrantes y refugiados no han sido los mismos en el transcurso de la historia según las variables de sexo, origen, nacionalidad, nivel de instrucción, etc. Por lo tanto, tampoco las representaciones, valoraciones, percepciones sociales dominantes que existen, en un contexto particular, respecto de ellos.

En tal sentido, las distintas formas de violencia estructural (Farmer, 2004; Fassin 2007; Bourgois, 2010) y extrema que provoca el capitalismo global en su reproducción, intensificadas en las últimas cinco décadas (guerras, persecuciones, apropiación de tierras y expulsión de sus moradores, destrucción medioambiental de ecosistemas enteros, aceleración del cambio climático, etc.), constituyen una condición central para explicar los flujos migratorios contemporáneos, principalmente los de carácter forzado (Mason, 2000), incluyendo dentro de ellos las migraciones del campo a la ciudad, las internacionales y los movimientos de personas refugiadas y desplazadas. Partiendo de lo anterior, autores como Chimni (2009) han propuesto transferir el nivel de estudios sobre refugiados hacia el plano de estudios sobre las migraciones forzadas, cuyo ámbito es considerado más amplio. Esto último

permitiría, entre otras cuestiones de peso, incorporar en el análisis el problema de aquellos migrantes en situaciones de gran vulnerabilidad, que no resultan “elegibles” para la protección internacional como refugiados pero que se encuentran particularmente en situaciones de riesgo, enfrentando obstáculos insuperables para regresar a su lugar de origen, y que con frecuencia se quedan varados indefinidamente en campos de refugiados precarios situados en los países de tránsito (UN, 2018).

Al respecto, Cesareo (2015) sostuvo que “(...) existe una distinción tradicional entre migraciones forzadas (los que escapan de una guerra o una dictadura y que piden asilo) y migraciones económicas, es decir voluntarias. En la realidad de hoy, sin embargo, esta diferencia –que tiene una validez conceptual y jurídica– encuentra muchas dificultades para poder ser identificada. Porque en muchos casos estas dos modalidades se mezclan. La migración forzada se mezcla con la voluntaria, por la extrema pobreza que además reina en los países de origen (...) en realidad hay una mezcla de factores que no siempre pueden ser reducidos a las dos categorías originales. Son las causas las que actúan sobre todo lo demás. Si no detectamos las causas, si no las afrontamos y las eliminamos, no resolveremos el problema. En el fondo de todo esto, además de las guerras y las dictaduras, hay un desequilibrio mundial tan elevado entre países ricos y pobres que empuja estos flujos migratorios”.

Mientras tanto, los últimos datos disponibles (junio de 2017) muestran que 65,6 millones de personas se encontraban desplazadas forzosamente de sus hogares en todo el mundo, como resultado de persecuciones, conflictos, violencia o violaciones de los derechos humanos, de acuerdo con el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados-ACNUR (UN, 2017). La dimensión de este fenómeno toma mayor envergadura cuando se la compara con los datos de la década anterior (2005), momento en que el citado organismo había registrado un total de 35 millones de desplazados en todo el planeta, a la vez que supuso un incremento en más de 300.000 personas respecto al año anterior, alcanzando un nuevo máximo histórico que supera ampliamente las cifras que dejó la II Guerra Mundial.

Entre estos desplazamientos forzosos, el referido informe del ACNUR (UNHCR en sus siglas en inglés) distingue entre 22,5 millones de personas refugiadas alrededor del mundo; 40,3 millones de personas desplazadas en el interior de sus países; y 2,8 millones de solicitantes de refugio. En materia de refugio, cabe destacar que más del 55% del total mundial de estas “nuevas” personas refugiadas o solicitantes de refugio, provienen únicamente de tres países: Siria (5,5 millones), Afganistán (2,5 millones) y Sudán (1,4 millones), en los que la intensificación y prolongación de los conflictos bélicos, la mayoría de los cuales fueron generados y continúan siendo promovidos por potencias occidentales, continúa agravando una de las crisis humanitarias globales más acuciantes de la historia reciente.

En Siria, cada minuto 20 personas se ven forzadas a dejar sus viviendas; más de la mitad de su población fue desplazada durante 2016, lo que equivale a 650 de cada 1.000 personas obligadas a salir del país y buscar asilo en otro, o a desplazarse internamente. Este número configura a Siria como el único país en el que el desplazamiento forzado afecta a la mayoría de la población, y el país con mayor número de personas desplazadas en el mundo (aproximadamente 12 millones de personas: 5,5 millones de refugiados en terceros países; 6,3 millones de desplazados internos y 185.000 solicitantes de asilo (UNHCR, 2016).

Por su parte, Amnistía Internacional advirtió que los conflictos de África - especialmente en Camerún, Chad, Malí, Níger, Nigeria, República Centroafricana, Somalia, Sudán y Sudán del Sur- son “los principales desencadenantes de la crisis mundial de refugiados y del desplazamiento interno de personas dentro de las fronteras de ese continente” (AI, 2017: 22). Esto ha llevado a millones de personas a huir de la guerra, la persecución o la pobreza extrema escapando hacia otros destinos; en especial, a pretender cruzar el Mediterráneo para alcanzar las costas del sur de Europa. En este sentido, la situación de los desplazados y refugiados en el continente africano, principalmente en el África subsahariana, es muchísimo más grave y cuantitativamente mayor que la experimentada por Europa, aunque esa información no sea de interés para las agencias de noticias y los medios de comunicación europeos, tal vez porque son problemas geopolíticamente alejados, que no se localizan en el (euro) centro del planeta. Algo similar a lo que sucede en Asia con el conflicto sirio y kurdo, cuyos ciudadanos representaron en 2017 el 40% del total de personas que alcanzaron las costas de Italia y, sobre todo, de Grecia.

Justamente ésta última manifestación del fenómeno apuntada, derivó durante 2015 en la llegada a Europa de 1 millón 200 mil personas “extra-comunitarias” (no europeas) por mar y por tierra. En términos cuantitativos absolutos, se trata de una cifra poco significativa, si se la compara con el hecho que del total de los refugiados que existen en la actualidad, 9 de cada 10 fueron acogidos en países en vías de desarrollo, siendo Turquía el que cuenta con el mayor número de refugiados dentro de sus fronteras: 2,8 millones a mediados de 2016, seguido de Paquistán (1,6 millones), mientras que el Líbano cuenta con la mayor concentración de refugiados en su territorio en relación a su población: 183 por cada mil habitantes. Para ese año, de las 100.000 personas refugiadas que fueron reasentadas por el ACNUR en el mundo, únicamente 4.000 tuvieron como destino países de la UE (UNHCR, 2016).

Por otro lado, si consideramos variables socioeconómicas y demográficas, veremos que el continente europeo contaba en 2016 con 500 millones de habitantes, encontrándose el 40% de dicha población en la franja de edad entre los 50 y más de 80 años; y que varios países europeos habían manifestado la necesidad de mano de obra tanto calificada como no calificada para sus economías (Eurostat, 2017). Tal como sucedió anteriormente, para

satisfacer la demanda de los mercados de trabajo y consumo locales, la realidad sociodemográfica europea actual muestra que, para mantener el crecimiento de la población, el pago de las pensiones o la producción de bienes y servicios, se necesitan recursos humanos externos (más allá del estatus migratorio como inmigrantes o refugiados). Sin embargo, la mencionada cifra de extranjeros no europeos llegados al continente fue sobredimensionada, encendiendo la alarma de seguridad, impulsada por el sensacionalismo de los medios de comunicación, quienes la denominaron “crisis de los refugiados” de la UE, la cual se extiende hasta la actualidad, en especial por el estado de alerta permanente. Así, una parte importante de la opinión pública de los países europeos tiende actualmente a equiparar el concepto de “refugiado” con el de “sirio”, creyendo que éstos últimos huyeron de la guerra desatada en su país para refugiarse en Europa, cuando la realidad muestra que el 84% de los refugiados que se generaron por ese conflicto quedaron como desplazados en campos de refugiados situados en países de la misma región, como Jordania o Líbano (AI, 2017). Como consecuencia del miedo a la “inseguridad” introyectado por vastos sectores de estas sociedades a través de discursos xenófobos que circulan en boca de políticos y en buena parte de los medios de comunicación, se legitiman socialmente las prácticas de control social punitivos por parte de los estados, en el marco de las cuales el derecho penal se instrumentaliza al servicio del combate a la inmigración irregular (Goldberg, 2003; Wermuth, 2011). En términos generales, las políticas de la EU para la gestión de la inmigración irregular consolidan el modelo de la “Europa fortaleza”, reforzando los mecanismos de detención y expulsión como herramienta legal de control de esos flujos (Grant, 2011; Boswell, 2007). No obstante, frente al panorama descrito, la Comisión Europea presentó a finales de 2015 una propuesta que establecía cuotas obligatorias para la reubicación de los refugiados que llegaron a las costas de Grecia e Italia en los 28 Estados miembros, a la cual se opusieron principalmente países de Europa del este como Polonia, Hungría, Eslovaquia, República Checa y Rumania, pero fue finalmente aprobada por el Consejo de ministros de Justicia y Asuntos del Interior de la UE. De acuerdo al mencionado programa, iniciado en diciembre de 2015, se estipulaba acoger a 160.000 personas desde Grecia e Italia, aunque posteriormente la meta se rebajó a 98.255. Finalizado el plazo del programa, el 27 de setiembre de 2017, los países habían logrado acoger solamente 31.503 refugiados. Malta y Finlandia fueron los que cumplieron más con la cuota estipulada, superando el 90%, aunque el primer país había asumido la acogida de solamente 137 personas refugiadas. En el extremo opuesto, Polonia no acogió ningún refugiado, mientras España alcanzó apenas un 14% de cumplimiento. Por su parte, Alemania quedó por debajo de la media, con el 28% de refugiados acogidos en relación al compromiso adquirido (Fuentes: Comisión Europea; ACNUR).

Portugal

De forma similar a la poca envergadura que ha tenido la inmigración numéricamente en Portugal, fenómeno inversamente proporcional a la constante emigración de jóvenes portugueses a países más desarrollados (Padilla y Ortiz, 2012), puede decirse que la llamada “crisis de los refugiados” no se evidenció directamente en este país, aunque ha tenido un impacto en el aumento del número de refugiados recibidos, por un lado, y en el diseño de nuevas políticas y programas de integración de los mismos, por el otro (Padilla y Goldberg, 2017). Según datos proporcionados por el Conselho Português para os Refugiados (CPR) hasta el 27 de setiembre del 2017, fecha en que venció el plazo del Programa Europeo de Reubicación de Refugiados iniciado en 2015, Portugal había acogido 1520 personas, mayoritariamente originarias de Siria (833), seguidas de personas de Iraq (338) y de Eritrea (311), quienes fueron distribuidas en 89 municipios del país, siendo la ciudad de Lisboa la que más refugiados acogió (291). Además del CPR, entre las entidades que gestionan la acogida de los refugiados en el país, se encuentran la Cruz Roja Portuguesa, la Unión de Misericordias, la Santa Casa, el Servicio Jesuitas para los Refugiados, la Plataforma de Apoyo a los Refugiados, la Cámara Municipal de Lisboa (gobierno local) -que cuenta con un nuevo centro de acogida temporal destinado al programa de reubicación-, así como también otros municipios, dado que el programa portugués favoreció desde un comienzo una dispersión territorial de los refugiados y sus familias. Las estadísticas indican que, al igual que lo sucedido a nivel europeo, el proceso de recepción de refugiados reubicados en Portugal a través del programa europeo, cuya cuota inicial fue de 4.500, luego ampliada a 10.000 personas, estuvo muy lejos de ser cumplida.

De acuerdo a la información proporcionada por el CPR, ha sido principalmente en el transcurso de la segunda fase, posterior a los 18 meses iniciales del programa, donde mayoritariamente se produjeron las salidas –o el abandono– del país por parte de los refugiados, fenómeno que al culminar el programa europeo (27 de setiembre de 2017) había llegado a 768 del total de 1520 refugiados acogidos desde diciembre de 2015 (el 51%) (ACM, 2017).

Vale señalar, por último que, además del mencionado programa europeo, en Portugal, como estado asociado a la UE, existen otros dos programas de asilo vigentes: el programa de reinstalación o reasentamiento (resettlement programme) del ACNUR, que mantuvo la cuota de acogida de 60 refugiados al año (SEF, 2017); y el referido a las “solicitudes espontáneas de protección internacional”, las cuales en 2016 fueron de 1.469, siendo que fueron concedidos 104 estatutos de refugiado y 267 títulos de autorización de residencia por razones humanitarias, por lo que los números no son significativos.

En diciembre de 2017, el gobierno portugués anunció ante el ACNUR y la UE que

acogería voluntariamente, hasta 2019, 1010 refugiados más (del total de 50.000 de los que se comprometió la UE reubicar desde Turquía y otros terceros países.), a través del nuevo programa europeo de reasentamiento/reinstalación, que reemplazaría al fracasado programa europeo de reubicación (2015-2017).

España

De acuerdo con los datos de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR, 2017), para finales de 2017 España había acogido 1.424 personas a través del programa de reasentamiento del ACNUR y 1.358 -el 90% de los cuales fueron familias sirias, incluyendo a las kurdas-sirias- por medio del programa europeo de reubicación (2015-2017). Un porcentaje muy por debajo (solo el 14%) de los 11.137 refugiados que se comprometió en su momento a acoger al inicio del mencionado programa, convirtiéndose, de este modo y tal como se apuntó anteriormente, en uno de los países de la UE con menor tasa de cumplimiento. En términos estadísticos globales, la mayoría de las solicitudes de asilo durante 2017 fueron presentadas por ciudadanos venezolanos, resultando también la segunda nacionalidad, después de Ucrania, con más solicitudes denegadas, y la primera en términos de solicitudes pendientes de resolver. Del lado opuesto, los ciudadanos sirios encabezaron el ranking de las nacionalidades que más solicitudes de asilo recibieron durante ese año. A pesar de esta situación, en diciembre de 2017 España aprobó el Programa de Reasentamiento de Refugiados para 2018, que contempla la llegada de 1.000 refugiados a lo largo de 2018, respondiendo así al llamamiento de la UE que instó a los Estados miembros a reasentar a 50.000 personas en los próximos dos años.

En cuanto a la distribución espacial de los refugiados en España, Barcelona se encuentra entre las que más acogió a estas personas y sus familias, partiendo de la base que se trata de una ciudad –al igual que Lisboa- integrante de distintas redes europea de ciudades “interculturales”, “solidarias”, etc. que adoptaron la consigna “Welcome Migrants and Refugees” para facilitar los procesos de acogida e integración de estas personas. Es fundamental tener en cuenta que, tanto en España como en Portugal, son las ciudades y los municipios los que acogen e integran a los refugiados a través de convenios con ONGs, entidades y asociaciones. Sin embargo, los gobiernos locales no participan en las políticas de asilo. A diferencia de Portugal, los ayuntamientos locales en España no reciben financiación para desarrollar y gestionar estas políticas de integración de los refugiados, a pesar de que recibe fondos provenientes de la UE para ello.

Argentina

Argentina es estado parte de la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados

y de su Protocolo de 1967. El marco legal nacional que se ocupa de los refugiados está establecido en la ley de refugiados 26.165, aprobada en 2006, que creó la Comisión Nacional de Refugiados (CONARE), encargada de decidir sobre las solicitudes de asilo y de gestionar el proceso de inserción de los refugiados (Sander, 2014; Alzamendi, 2016). Asimismo, dicha entidad colabora con el ACNUR y la Defensoría General de la Nación para garantizar la representación legal pública y gratuita previa al procedimiento para la determinación de la condición de refugiado para personas solicitantes de asilo, así como brindar asistencia legal para personas refugiadas. En función de lo anterior, la Defensoría General de la Nación creó en 2011 el “Programa de Asesoramiento y Representación legal para Personas Refugiadas y Solicitantes del Reconocimiento de La Condición de Refugiados”. De igual modo, el ACNUR posee convenios de colaboración específicos con organizaciones de la sociedad civil, principalmente de matriz religiosa (sobre todo evangelistas), como el caso de la Comisión Argentina para los Refugiados y Migrantes (CAREF), aunque también con la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM) y la Asociación Hebrea de Ayuda al Inmigrante (HIAS). Vale señalar que, por ley, las personas refugiadas y solicitantes de asilo en Argentina gozan de los derechos de acceso a la educación pública, a los servicios de salud y al trabajo. Según estimaciones de la oficina regional del ACNUR, existen 4000 mil refugiados y 1000 solicitantes de asilo en Argentina, originarios de diferentes países del mundo, sobresaliendo aquellos de Colombia, Cuba, Perú, naciones de África Occidental y, en los últimos cinco años, de Siria; el 90% del total viviendo en la ciudad de Buenos Aires.

Respecto a éste último país, en octubre de 2014, el gobierno argentino de entonces lanzó el “Programa Siria” dirigido a facilitar la llegada al país de ciudadanos sirios afectados por la guerra para su inserción. Dicho programa ofrecía a sus beneficiarios una visa de ingreso que permitía una residencia temporaria y la posibilidad de tramitar la residencia permanente. En setiembre de 2015, el programa fue reemplazado por el “Programa Especial de Visado Humanitario para Extranjeros afectados por el conflicto de la República Árabe de Siria”. Como requisito para poder aplicar al mismo, un ciudadano argentino debía solicitar el visado para sus familiares en Siria, pero admitiéndose solamente hasta el cuarto grado de parentesco, producto de la migración siria a la Argentina de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX (Bestene, 1994; Bérodot y Pozzo, 2011). Posteriormente, además de la visa, éstos debían tener sus pasaportes y los pasajes hacia la Argentina, antes de que hubieran sido entrevistados por el Cónsul argentino en Damasco, quien verificaba los motivos y las identidades de las personas, aprobando o rechazando el viaje. El programa fue prorrogado por la Dirección Nacional de Migraciones en 2016, incluyendo cambios que eliminaban algunos de los requisitos anteriores, entre ellos la no exigencia de que el solicitante argentino acreditase lazos de parentesco con el ciudadano sirio destinatario del programa; la opción de tramitar el

visado desde cualquier representación consular argentina, sin limitación geográfica; y la posibilidad de que instituciones y organizaciones interesadas puedan avalar como garantes el compromiso de los llamantes de manutención, alojamiento y acompañamiento y/o actuar como solicitantes directamente. Así, una vez concedida la visa humanitaria con la cual viajar hacia la Argentina, a su ingreso el ciudadano sirio obtiene el DNI por 2 (dos) años, prorrogable por un año más, luego del cual puede acceder a una residencia definitiva, gozando durante tal período, los mismos derechos civiles, sociales y económicos que un argentino. Desde su entrada en vigor y hasta finales de 2017, se habían otorgado 318 visas humanitarias a personas afectadas por el conflicto en Siria, quienes de esta forma encabezaban el ranking nacional de refugiados por nacionalidad, residiendo principalmente en la ciudad de Buenos Aires y otras provincias.

En 2016 el gobierno argentino anunció ante la Unión Europea su disposición de recibir a 3.000 nuevos refugiados sirios, dando prioridad a las familias con niños. Al respecto, Amnistía Internacional (AI, 2017) advirtió que Argentina no cuenta con un programa de reasentamiento ni de integración local para refugiados. Una de las asociaciones de carácter voluntario que más se ha involucrado en este proceso es Refugio Humanitario Argentino, cuyo objetivo fundacional es colaborar en la migración de las familias sirias que deseen salir de su país y venir a la Argentina, conseguir alojamiento, trabajo y lograr una integración social adecuada. Aparte de ésta y focalizando sus acciones sobre todo con refugiados africanos, desde una perspectiva intercultural, se encuentra la fundación Mirares -Migrantes, Refugiados y Argentinos Emprendedores Sociales- (producto de la reconversión de la antigua y difunta Myrar), “organización con fines solidarios que acompaña a la población refugiada y migrante en Argentina y la región en su proceso de integración a la sociedad local con diversas acciones de formación, capacitación, asistencia técnica, ferias de economía social, microcréditos y orientación para la búsqueda laboral”. (<http://www.mirares.com.ar/>)

Brasil

Equivalente a la Argentina en el plano estatutario legal internacional, para finales de 2017 Brasil contaba con 10.145 estatutos de refugio concedidos a personas de diversas nacionalidades al abrigo de la Lei nº 9474 (Lei Brasileira de Refúgio). Sin embargo, únicamente la mitad de éstos continuaba con el estatuto de refugiado actualizado y vigente (Comitê Nacional para os Refugiados –CONARE-, Ministério da Justiça, 2018). Bajo el manto de la referida ley, los solicitantes de asilo en Brasil tienen derecho a trabajar, a residir temporalmente en el país y a utilizar los servicios públicos de salud y educación hasta que se adopte una decisión sobre su caso. También se les permite moverse libremente por el territorio. Obtienen asistencia durante el procedimiento de asilo a través de una extensa red

formada por organizaciones de la sociedad civil, en colaboración con el gobierno y ACNUR. Los solicitantes, en teoría, pueden disponer de viviendas, clases de lengua y asistencia letrada en varios estados del país.

Según las últimas estadísticas proporcionadas por el ACNUR, América Latina había acogido hasta 2017 unos 5.000 refugiados sirios, de los cuales casi la mitad se encontraban en Brasil (2.300). Tan es así que los sirios representaban para ese año el 35% del total de la población de refugiados con estatuto, mientras que los congoleños continuaban encabezando el ranking de personas solicitantes de asilo (Rodrigues et al., 2017, Calegari, 2017). Vale señalar al respecto que una parte importante de los refugiados sirios que se encuentran en Brasil, llegaron al amparo de la Resolución de la CONARE de 2013, que establece hasta la fecha la expedición de un visado especial por razones humanitarias a la población afectada por la guerra de Siria (Godoy, 2014).

De la totalidad de refugiados presentes en territorio brasileiro, el 52% vivía en São Paulo, el 17% en Río de Janeiro y el 8% en Paraná. En el caso de São Paulo, la ciudad brasileira que formará parte del universo de observación de esta investigación transnacional comparativa (junto a Buenos Aires, Lisboa y Barcelona), y en la que, al igual que lo que sucede con Buenos Aires, existe una importante e influyente comunidad de inmigrantes sirio-libaneses, un estudio cuantitativo efectuado en 2015 (Calegari, 2017) apuntaba que para los refugiados sirios las principales dificultades se presentaban en relación al empleo, el idioma, la vivienda y la validación de sus diplomas de origen.

Por último, vale señalar que, para abordar las unidades de observación, desde un enfoque transnacional-comparativo, se parte del modelo de la ciudad "global" (Sassen 1999) como espacio urbano territorial de relaciones desiguales socioeconómicas, ideológicas, culturales, religiosas, políticas, alimentarias y sanitarias, producto del proceso de globalización neoliberal consolidado a escala planetaria en el transcurso de los últimos treinta años. Desde un punto de vista epidemiológico sociocultural general, las ciudades de este tipo, escala y características promueven con frecuencia padecimientos, dolencias, malestares, aflicciones y enfermedades de distinto tipo, a la vez que, en un sentido inverso, previenen la salud holística integral de los sujetos que la habitan, de forma diferencial según variables como las de modo y estilo de vida, clase social, nacionalidad, etnia, género, ocupación, renta, entre otras.

2.2 Refugiados y Salud

A nivel general, la literatura internacional asocia con frecuencia el refugio con trastornos ligados a la salud mental, como depresión, Posttraumatic Stress Disorder (PTSD) o ansiedad (Stenmark et al., 2013; Palic and Elklit, 2011), provocados por la situación en origen

de los refugiados, las causas por las cuales se vieron forzados a huir y las duras trayectorias migratorias que sufrieron hasta llegar a la sociedad que los acoge. Sin embargo, estos trabajos no adoptan una perspectiva sociocultural del refugio y la salud, ni contemplan las posibles relaciones entre las condiciones de vida en destino y la salud/enfermedad de estos sujetos, y sus procesos de atención en el contexto sociosanitario de acogida (Goldberg, 2010; 2014).

En el caso de Portugal, los únicos trabajos publicados que abordan el campo de la salud y el refugio desde la Antropología, pero sin profundizar en las dimensiones complejas de la salud/enfermedad/atención de los sujetos en la sociedad de acogida, son los de Santinho (2012; 2016). En España, Jiménez López y López Fernández (2016) abordaron la temática desde la óptica de la salud pública, mientras que Evangelidou et al (2016) elaboraron una guía sobre el apoyo en salud mental y psicosocial a los refugiados sirios, recuperando desarrollos previos como el concepto de “Síndrome de Ulises” de Atxotegui (2005), quien lo utilizó respecto a los flujos de inmigrantes internacionales que llegaron a España a finales del siglo XX y principios del actual, para aplicarlo, esta vez, a los “nuevos” refugiados. Dicho concepto refiere al síndrome de estrés crónico y múltiple –además de, en muchos casos, traumático– que arrastran estas personas al huir de sus lugares de origen como consecuencia de guerras, persecuciones, desastres climáticos y otras catástrofes. Por su parte, Ibáñez Allera (2016) realizó una aproximación a este fenómeno analizando los itinerarios migratorios y “de locura” de migrantes senegaleses en Almería, considerando los determinantes socioestructurales en dichos procesos. En el caso de Barcelona, la ciudad dispone desde 1989 del Servicio de Atención a Inmigrantes, Emigrantes y Refugiados (SAIER), un servicio municipal y gratuito gestionado de forma conjunta entre el Ayuntamiento y cinco entidades: CITE-CCOO, AMIC-UGT, la Fundación Acsar, el Colegio de Abogados de Barcelona, Cruz Roja y el Consorcio para la Normalización Lingüística. El SAIER ofrece servicios generales a todos los residentes “extracomunitarios” que lo necesitan, como el acompañamiento en la tramitación jurídica de los expedientes de extranjería; la atención social y el apoyo psicológico a personas en situación de vulnerabilidad social; el reconocimiento de titulaciones académicas; el aprendizaje del catalán, o el alojamiento y la manutención de personas, a través de la red de dispositivos de alojamiento temporal municipales. Las personas solicitantes de protección internacional representaron en 2016 una media de cerca del 25 % de todos los usuarios del centro, siendo el colectivo que ha experimentado el mayor crecimiento respecto al conjunto, alcanzando durante 2017 la cifra de 4405 personas atendidas. Lo anterior se relaciona con el flujo de llegadas de personas que solicitan el asilo, el cual es constante y permanente, produciéndose con frecuencia de manera espontánea y por fuera de los programas estatales/europeos de reubicación y reasentamiento de refugiados, muchos de ellos en tránsito hacia países del norte de Europa. Para hacer frente a esta situación, y en el marco del

plan "Barcelona, ciudad refugio", el ayuntamiento ha incrementado en 2018 en más de un 50% el presupuesto del SAIER.

En lo que respecta a Brasil, sobresale el trabajo de Galina et al (2017), que recupera la literatura sobre estudios cualitativos realizados alrededor de la temática en este país, centrados en el campo de la salud mental de los refugiados, así como el abordaje analítico de Gorisch y Chaves (2018) sobre el derecho y el acceso a la atención sanitaria pública para los refugiados y solicitantes de asilo. En cuanto a Argentina, en el ámbito académico, el del refugio y la salud constituye un campo problemático de estudio inexistente hasta el momento. A nivel de las acciones de salud dirigidas específicamente a este colectivo, se destaca el trabajo de la filial local de la organización religiosa internacional Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), misma que, en colaboración con el ACNUR, desde 2015 implementa un proyecto de salud mental, de prevención y reducción de problemas psicológicos, con refugiados en la ciudad de Buenos Aires. En 2016 esta entidad inauguró el Centro de Apoyo al Refugiado para centralizar sus actividades, situado en el barrio porteño de Boedo.

Por último, como parte de una manifestación intrínseca a la situación por la que, en muchos casos, atraviesan los solicitantes de asilo y refugiados, resulta necesario advertir acerca de las denuncias sobre violencias de distinto tipo que sufren estas personas, y que impactan en su salud y la de sus familias. Este problema ha sido abordado por la European Union Agency for Fundamental Rights (FRA) (2017) en su último informe, en el cual se destaca lo siguiente:

"The prohibition of torture and inhuman or degrading treatment or punishment is a cornerstone of the international and European human rights protection regimes. Nevertheless, a significant number of migrants and asylum applicants experience or witness physical and psychological violence, inhuman or degrading treatment, or are victims of other violent crimes. Most of these cases involve their countries of origin, but incidents do also occur both in transit countries and in the European Union (EU). These experiences can trigger or intensify trauma and undermine mental health". (FRA, 2017: 1)

El documento citado refiere a las dificultades encontradas al momento de recopilar estadísticas sobre este tipo de violencias hacia los refugiados, subrayando que, exceptuando al gobierno de Grecia, ningún otro de los 13 estados miembros de la UE registró oficialmente el número de solicitantes de asilo que fueron víctimas de torturas, violaciones y otro tipo de violencias y abusos sexuales. En ese sentido, el Servicio Griego de Asilo contabilizó en 2016 51.091 solicitudes de asilo, de los cuales 577 solicitantes fueron registrados como víctimas de torturas, violaciones y otro tipo de violencias y abusos sexuales. Este dato incluye a 387 hombres y 190 mujeres, de los cuales 250 (el 43.32 %) eran sirios, 94 (el 16.29 %) iraquíes y

48 (el 8.31 %) afganos (FRA, 2017: 3).

Tal como se desprende del relevamiento expuesto, es notable la escasez de trabajos científicos que aborden el campo problemático en cuestión desde un enfoque antropológico-sociocultural, aplicando el marco teórico-metodológico-conceptual de la Antropología Médica, que vayan más allá de la circunscripción del problema al estudio de la salud mental o al acceso a los servicios sanitarios públicos. En tal sentido, frente a la necesidad puntualizada, y partiendo de la consideración que tiene el indagar sobre un fenómeno de alcance global e impacto local, se desarrollará en este proyecto un enfoque transnacional comparativo que recupere conceptos que vengo trabajando en mis investigaciones sobre procesos migratorios internacionales y salud desde 2003 en adelante, profundizados y actualizados a partir de 2007 hasta la fecha, como el de violencia estructural (Farmer, 2004; Fassin, 2007; Bourgois, 2010), sufrimiento social (Das et al., 2001) y trauma (Fassin y Retchman, 2009), además de la noción de contextos de vulnerabilidad social (Grimberg, 2008; Goldberg, 2014) y la relación entre modos de vida y la salud/enfermedad/atención de los conjuntos sociales (Menéndez, 1994; Almeida Filho, 1992 y otros). Los mismos posibilitarán indagar en profundidad y en toda su complejidad aspectos tales como: las trayectorias de vida y migratorias de los sujetos en contextos de vulnerabilidad social y su impacto en la salud; los principales perfiles epidemiológicos de los refugiados en cada una de las cuatro ciudades que se estudiarán a modo de casos comparativos; ídem respecto a las condiciones de acceso de los refugiados a los servicios públicos de salud; ídem en relación a las barreras u obstáculos existentes en los procesos de atención (por ejemplo, las idiomáticas); ídem en cuanto a las diferencias sobre concepciones y prácticas sobre salud/enfermedad y modelos de atención entre el origen de los refugiados y el biomédico dominante en las sociedades receptoras/de acogida, etc.

Algunos de estos elementos fueron problematizados en el reciente trabajo de Martin, Goldberg y Silveira (2018), en el cual se aborda este campo de estudios desde una perspectiva de análisis sociocultural-transnacional, proponiendo la discusión de conceptos, categorías y marcos metodológicos-epistemológicos particulares.

3. Metodología

La investigación propuesta retomará la metodología etnográfica de mis trabajos previos, inscribiéndose así en los cánones contemporáneos de estudios etnográficos (Hammersley and Atkinson, 2007), como estrategia de investigación privilegiada para el abordaje de los procesos sociales y de la experiencia cotidiana de los agentes sociales (Goldberg, 2014). La misma articulará dos tipos de trabajo principales: 1) Trabajo de campo en las cuatro ciudades, de los cuatro países, definidas como unidades de observación (Buenos

Aires, São Paulo, Lisboa y Barcelona), con las estrategias de investigación basadas en observaciones participantes en diferentes ámbitos de la vida cotidiana de los sujetos y entrevistas en profundidad semi estructuradas, tanto con refugiados como otros actores implicados en el problema de estudio (funcionarios, miembros de organizaciones de la sociedad civil, personal de salud, etc.); y 2) Trabajo con fuentes secundarias: a) análisis de narrativas; b) recopilación, selección y análisis bibliográfico sobre el problema de estudio; y c) uso de fuentes secundarias (informes, prensa, normativas, etc.) y estadísticas sobre la temática.

Las unidades de análisis del estudio serán refugiados y solicitantes de asilo sirios, adultos de ambos sexos, que residan en las ciudades designadas como unidades de observación. Dicha elección se sustenta, fundamentalmente, en la cantidad de refugiados originarios de ese país que componen los flujos actuales de los “nuevos” refugiados a nivel global, así como hacia los cuatros países referidos, y, como consecuencia de ello, representan actualmente el porcentaje mayor de refugiados con estatuto que residen en las cuatro ciudades seleccionadas para el estudio comparativo.

Las entrevistas se organizarán en base a tres grandes bloques temáticos, los cuales se corresponden con tres momentos identificables en las trayectorias de vida de los sujetos: 1) Mundo de la vida en origen; 2) Trayectoria e itinerarios migratorios/de refugio; y 3) Modos de vida en la sociedad receptora/de acogida, con énfasis en las dimensiones de la salud/enfermedad/atención.

En lo que refiere a los ámbitos de indagación, se privilegiarán los siguientes: el burocrático-administrativo, el laboral, el doméstico-de la vivienda, el formativo-educativo, el asociativo-organizativo, el festivo-religioso, el de ocio-tiempo libre, además del papel central que tiene en este proyecto el ámbito de la atención de la salud.

Asimismo, en esta investigación se utilizarán, entre otras, las siguientes dimensiones de análisis e indicadores para abordar los procesos de inserción/integración de los refugiados en el contexto de las cuatro ciudades de indagación, con énfasis en el campo de la salud/enfermedad/atención:

- Estatus burocrático-administrativo: concesión o no del estatuto de refugiado, procedimientos, obstáculos.
- Inserción laboral: mercado de trabajo; calificación laboral de origen (reconocida o no), incluyendo titulación universitaria.
- Situación de la vivienda.
- Presencia/ausencia de redes sociales familiares, comunitarias y étnicas de apoyo.
- Participación en asociaciones y organizaciones de la sociedad civil.
- Utilización del espacio público local.

- Imaginarios sociales de los refugiados, expectativas sobre su “nueva vida” en destino e impacto con la realidad en la sociedad de acogida.
 - Interacciones y relaciones interpersonales con nativos y personas de otras nacionalidades en la vida cotidiana.
 - Cultura alimentaria (cambios, continuidades, sincretismos).
 - Aprendizaje de la lengua vehicular distinta a la de origen.
 - Construcciones sociales negativas (estigmas, estereotipos homogeneizadores, etc.) de los nativos sobre los refugiados, incluyendo la representación del fenómeno en los medios de comunicación locales/nacionales.
 - Variable género en los procesos de integración/exclusión de los refugiados, así como en los procesos de atención a la salud.
 - Acceso a la educación en los diferentes niveles y a la formación (propia/hijos),
 - Acceso, utilización y experiencias con el sistema público de salud en cada ciudad.
- Itinerarios terapéuticos.

El enfoque propuesto supone así considerar las voces de los diversos actores ligados al problema de estudio, vinculándolas con la observación de prácticas y el análisis del contexto estructural, que determina en muchos casos las condiciones de vida de los sujetos refugiados e impacta en su salud. Desde un punto de vista epistemológico, se abordará el fenómeno en toda su complejidad, holísticamente, incorporando las dimensiones históricas, sociopolíticas y culturales en el análisis, otorgándole un papel fundamental a los sujetos, recuperando sus saberes y sus prácticas, sus valoraciones, sus puntos de vista; en suma, sus subjetividades (Goldberg, 2007). En relación a lo anterior, Agier (2006) sostiene que los refugiados encuentran un sentido a su experiencia a partir del momento en que sus testimonios son reconocidos como una voz, y no únicamente como un sufrimiento.

La hipótesis general de trabajo de la investigación, es que la situación de salud de los refugiados en las cuatro ciudades de indagación comparativa, es una resultante compleja de las trayectorias experimentadas en el marco de sus procesos migratorios de carácter forzado; sus modos de vida-trabajo-vivienda en las sociedades de acogida; y las condiciones de accesibilidad a la atención sanitaria y el tratamiento de sus problemas de salud, en cada contexto urbano analizado.

➤ *Referencias bibliográficas*

- ACM. 2017. *Relatório Relatório de Avaliação da Política Portuguesa de Acolhimento de Pessoas Refugiadas, 2017*. Lisboa: ACM.
- AGIER, Michel. 2006. "Refugiados diante da nova ordem mundial", *Tempo Social*, 2 (18): 197-215.
- ALMEIDA FILHO, Namoar (1992) "Por una etnoepidemiología (Esbozo de un nuevo paradigma epidemiológico)". *Cuadernos Médicos Sociales*, 61: 43-47.
- ALZAMENDI, Marisa. 2016. "Análisis y perspectiva de la normativa argentina sobre refugiados", *Papeles del Centro de Investigaciones*, 1 (17): 11-22.
- AMNESTY INTERNATIONAL (AI). 2017. *Report 2016/2017. The State of the World's Human Rights*. London: Amnesty International.
- ATXOTEGUI, Joseba. 2005. "Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)". *Norte de salud mental*, 5 (21): 39-53.
- BAENINGER, Rosana. 2018. "Contribuições da academia para o pacto global da migração: o olhar do Sul". En R. Baeninger, et al. (orgs.) *Migrações Sul-Sul*, pp. 17-23. São Paulo: Universidade Estadual de Campinas.
- BÉRODOT, Solène y Pozzo, María. 2011. "La inmigración sirio-libanesa en la ciudad de Rosario, Argentina: continuidades, desvanecencias e intercambios socioculturales". *Amerika*, 5, disponible en: <http://journals.openedition.org/amerika/2746>.
- BESTENE, Jorge. 1994. "La inmigración sirio-libanesa en América Latina. Introducción". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 9 (26): 3-6.
- BOSWELL, Christina. 2007 "Migration Control in Europe After 9/11: Explaining the Absence of Securitization". *JCMS*, 45 (3): 589-610.
- BOURGOIS, Philippe. 2010. *En busca de respeto: vendiendo crack en Harlem*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CALEGARI, Marília. 2017 "Condições de vida dos refugiados sírios em São Paulo". En R. Baeninger et al. (orgs.) *Migrações Sul-Sul*, pp. 325-338. São Paulo: Universidade Estadual de Campinas.
- CEAR. 2017. *Informe 2017 de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado. Las personas refugiadas en España y Europa*. Madrid: CEAR.
- CHIMNI, B S. 2009. "The birth of a "discipline": From refugee to forced migration studies". *Journal of Refugee Studies*, 1 (22): 11-29.

EUROSTAT. 2017. <http://ec.europa.eu/eurostat>

EVANGELIDOU, Stella et al. 2016. "Guía Breve sobre el Apoyo en Salud mental/Psicosocial a los refugiados sirios en España". *Norte de salud mental*, 14 (55): 66-77.

DAS, Veena. et al. (eds.). 2001. *Remaking the world: Violence, social suffering and recovery*. Berkeley: University of California Press.

FRA (European Union Agency for Fundamental Rights). 2017. *Current migration situation in the EU: Torture, trauma and its possible impact on drug use*. Brussels: FRA.

FARMER, Paul. 2004. "An Anthropology of Structural Violence". *Current Anthropology*, 45: 305-325.

FASSIN, Didier. 2007. *When Bodies Remember. Experiences and politics of AIDS in South Africa*. California: University of California Press.

FASSIN, Didier and RECHTMAN, Richard. 2009. *The Empire of Trauma. An Inquiry into the Condition of Victimhood*. Princeton: Princeton University Press.

GALINA, Vivian et al. 2017. "A saúde mental dos refugiados: um olhar sobre estudos qualitativos". *Interface: comunicação, saúde, educação*, 21 (61): 297-308.

GOLDBERG, Alejandro. 2014. "Contextos de vulnerabilidad social y situaciones de riesgo para la salud: tuberculosis en inmigrantes bolivianos que trabajan y viven en talleres textiles clandestinos de Buenos Aires", *Cuadernos de Antropología Social*, 39: 91-114.

GOLDBERG, Alejandro. 2010. "Análisis de la relevancia de los factores socioculturales en el proceso asistencial de pacientes con tuberculosis, usuarios del Instituto Vaccarezza-Hospital Muñiz. Un abordaje etnográfico desde la Antropología Médica". *Revista Argentina de Salud Pública*, 1 (5): 13-21.

GOLDBERG, Alejandro. 2007. *"Tú Sudaca..." Las dimensiones histórico-geográficas, sociopolíticas y culturales alrededor del significado de ser inmigrante (y argentino) en España*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

GOLDBERG, Alejandro. 2003. "Ser inmigrante no es una enfermedad. Inmigración, condiciones de vida y de trabajo. El proceso de salud/enfermedad/atención de los migrantes senegaleses en Barcelona". Tesis Doctoral en Antropología Social y Cultural, Departamento de Antropología, Filosofía y Trabajo Social, Universidad Rovira y Virgili, enero de 2004.

- GORISCH, Patricia. e CHAVES, Marianna. 2018. “Os refugiados e o direito à saúde no Brasil”. En R. Baeninger et al. (orgs.) *Migrações Sul-Sul*, pp. 548-557. São Paulo: Universidade Estadual de Campinas.
- GRANT, Stefanie. 2011. “Immigration detention: some issues of inequality”. *The equal rights review*, 7: 69-82.
- GRIMBERG, Mabel. 2008. “Contextos de vulnerabilidad social al Vih-Sida en América Latina. Desigualdad social y violencias cotidianas en jóvenes de sectores subalternos”. *Thule*, 20/21: 31-54.
- HAMMERSLEY, Martin and ATKINSON, Paul. 2007. *Ethnography: Principles in Practice* (3rd Edition). London: Routledge.
- IBAÑENZ ALLERA, Pedro. 2016. “Aspectos socioestructurales de los itinerarios terapéuticos de la locura de los inmigrantes senegaleses en Almería”. Tesis de doctorado. Departamento de Geografía, Historia y Humanidades, Facultad de Humanidades, Universidad de Almería.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Francisca y JIMÉNEZ LÓPEZ, Francisco. 2016. *Administración pública y gestión sanitaria*. Madrid: ACCI.
- MARTIN, Denise; GOLDBERG, Alejandro; SILVEIRA, Cássio. 2018. “Imigração, refúgio e saúde: perspectivas de análise sociocultural”. *Saúde e Sociedade*, 27 (1): 26-36.
- MASON, Elisa. 2000. “Forced Migration Studies: Surveying the Reference Landscape”. *Libri*, 4 (50): 241-251.
- MENÉNDEZ, Eduardo. 1994. “La enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?”. *Alteridades*, 4 (7): 71-83.
- PADILLA, Beatriz e ORTIZ, Alejandra. 2012. “Fluxos migratórios em Portugal: do boom migratório à desaceleração no contexto de crise. Balanços e desafios”. *REMHU*, 20 (39): 159-184.
- PADILLA, Beatriz y GOLDBERG, Alejandro. 2017. “Dimensiones reales y simbólicas de la “crisis de refugiados” en Europa: un análisis crítico desde Portugal”. *REMHU*, 25 (51): 11-27.
- PALIC, Sabina and ELKLIT, Ask. 2011. “Psychosocial treatment of posttraumatic stress disorder in adult refugees: a systematic review of prospective treatment outcome studies and a critique”. *J Affect Disord*, 131 (1-3): 8-23.
- RODRIGUES, Gilberto et al. 2017. “Visas and qualifications: Syrian refugees in Brazil”. *FMR*, 56: 52-55.

- SANDER, Joanna. 2014. "La figura del refugiado en la legislación argentina y el rol de las organizaciones no gubernamentales en la materia: una indagación etnográfica". Tesis de Lic. en Cs. Antropológicas. Departamento de Cs. Antropológicas, FFyL- UBA.
- SANTINHO, Cristina. 2012. "A importância da competência cultural no atendimento de saúde a refugiados e requerentes de asilo". *Fórum Sociológico*, 22: 73-81.
- SANTINHO, Cristina. 2016. *Refugiados e Requerentes de Asilo em Portugal: Contornos Políticos no Campo da Saúde*. Lisboa: Alto Comissariado para as Migrações.
- SASSEN, Saskia. 1999. *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba.
- SERVIÇO DE ESTRANGEIROS E FRONTEIRAS DE PORTUGAL (SEF). 2017. *Relatório de Imigração, Fronteiras e Asilo, 2016*. Lisboa: SEF.
- STENMARK, Hakon et al. 2013. "Treating PTSD in refugees and asylum seekers within the general health care system. A randomized controlled multicenter study". *Behav Res Ther*, 51 (10): 641-7.
- UNITED NATIONS (UN). 2017. "Making migration work for all". Report of the Secretary-General, 12 December 2017. Geneva: UN.
- UNHCR. 2016. *Global Trends. Forced Displacement in 2015*. Geneva: UNHCR
- WALLERSTEIN, Immanuel. 2004. *World-Systems Analysis: An Introduction*. Durham: Duke University Press.
- WERMUTH, Maiquel. 2011. "Direito penal (do autor) e imigração irregular na União Europeia: do "descaso" ao "excesso" punitivo em um ambiente de mixofobia". *Revista de Direito Internacional* 8 (2): 167-204.

Cuidado em Saúde: O encontro de imigrantes haitianos e serviços públicos em Cuiabá, MT.

MARTINS, Maria Angela Conceição /Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva - fisioangela@hotmail.com

GUGELMIN, Sílvia Ângela/Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva- sigugel@gmail.com

PALOS, Cássia Carraco/ Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva cacapalos@gmail.com

SILVEIRA, Cássio/Faculdade de Ciências Médicas da Santa Casa de São Paulo – cassio@cealag.com.br

MURARO, Ana Paula/Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde- muraro@gmail.com

BORGES, Kerly Lourenço/ Universidade Federal de Mato Grosso - Instituto de Saúde Coletiva - kerlyborges42@gmail.com

Grupo de Trabalho 2: Antropología, Migrações, Refugiados e Saúde.

» *Palabras clave:* migração haitiana – cuidados em saúde - atenção à saúde

» **Resumo**

- » A migração haitiana para o Brasil e para o Mato Grosso é fenômeno recente e levanta questionamentos sobre a saúde dessa população no país de acolhimento. Desde 2014 os imigrantes haitianos vivenciam o contato com os serviços públicos de saúde em Cuiabá e, consequentemente, com os profissionais desses serviços. Nesse contexto o estudo buscou compreender as noções dos imigrantes quanto ao cuidado em saúde recebido em serviços públicos, com foco na relação com o profissional de saúde. Como metodologia foi realizada uma pesquisa qualitativa, utilizando entrevistas abertas e observação. Entrevistou-se 12 haitianos, entre homens e mulheres, que foram atendidos entre os anos de 2014 a 2017 nos diversos serviços de saúde compreendendo a atenção básica, secundária e a atenção hospitalar, a fim de explorar atendimentos em distintas condições de adoecimento. Para uma contextualização ampliada do objeto e do cenário da pesquisa, os relatos dos sujeitos bem como as observações, foram registrados em um diário de campo que consistiu como

material para uma análise temática. Os resultados apontaram para uma relação complexa entre imigrante e profissional em que o preconceito, o estigma e a invisibilidade estiveram presentes no momento do cuidado em saúde. Observaram-se, nessa relação, dificuldades linguísticas e compreensões diferenciadas do cuidado que apontam para a necessidade de discutir e ampliar ações interculturais. Tornam-se necessários investimentos em espaços de diálogo entre as diferentes culturas como forma de aproximação entre imigrantes e haitianos na busca da melhoria da relação entre ambos e, consequentemente, um cuidado em saúde integral e equânime.

Introdução

Os processos migratórios globais têm imposto aos países de recebimento dos imigrantes a necessidade de readequação dos serviços e sistemas de saúde para atendimento a uma demanda especificidades socioculturais. Para além das diferenças linguísticas, culturais e de desconhecimento do sistema de saúde do país que os acolhe, não raro o próprio cuidado pode ser experimentado e interpretado distintamente. Por isso, torna-se importante investigar como se dá o cuidado em saúde na perspectiva do imigrante no momento do encontro entre este e o profissional de saúde.

O presente estudo propõe a reflexão sobre o cuidado em saúde na perspectiva da interculturalidade. Partimos da premissa de que a interculturalidade em saúde é concretizada na relação entre imigrante e profissional sobre visões diferentes de uma mesma questão, estas compartilhadas à partir do encontro/desencontro entre ambos e mediadas pelo acolhimento, escuta, diálogo e intercâmbio durante o proceso de cuidado (RAYMUNDO, 2013).

A filologia da palavra Cuidado vem do latim cura, e surge quando a existência de alguém é importante para outro alguém envolvendo esse outro alguém em seu destino, suas buscas, seus sofrimentos enfim em sua vida. Cuidado, nessa perspectiva, vem imbuído de significações básicas que incluem a atitude de desvelo, de solicitude e de atenção para com o outro. Por outro lado a preocupação e a inquietação afetiva para com o ser cuidado (BOFF, 1999).

Percurso Metodológico

O encontro entre os pesquisadores e os imigrantes deu-se por meio de contatos estabelecidos à partir do Projeto de Extensão Saúde do Imigrante Haitiano articulado ao Centro de Pastoral para Imigrantes (CPM), voltado aos interesses de imigrantes e refugiados, e as Secretarias de Saúde e de Assistência Social. O referido projeto culminou

na elaboração de um Programa de Extensão dentro da Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT), coordenado pelo Instituto de Saúde Coletiva (ISC), cujo objetivo era o de contribuir na construção de caminhos para melhoria das condições de vida e de saúde dos imigrantes em Cuiabá (MURARO et al., 2018).

Paralelamente ao Programa de Extensão desenvolveu-se a pesquisa intitulada “Estudo da migração haitiana para Mato Grosso etno-história, perfil socioeconômico, condições de saúde e acesso ao SUS” desenvolvida por pesquisadores do ISC da UFMT que teve como um de seus objetivos compreender as noções dos imigrantes quanto ao cuidado em saúde recebido em serviços públicos, com foco na relação com o profissional de saúde, sendo este o cerne da presente escrita.

Na aproximação propiciada pelo programa de extensão foi possível identificar imigrantes que foram atendidos na rede de saúde pública de Cuiabá e que aceitariam participar da pesquisa. Não definiu-se uma situação de patologia marcadora para a seleção dos participantes, pois o interesse era o relato de como o imigrante tinha recebido o cuidado em saúde e quais eram as suas impressões sobre este cuidado.

O contato com os entrevistados foi intermediado por duas pessoas que foram peças chaves nesse processo: um professor brasileiro, da rede pública, que atuou em missões no Haiti, com fluência em crioulo e bom relacionamento entre os imigrantes; e uma haitiana estabelecida no Brasil há cinco anos, egressa do curso de nutrição da UFMT e com experiência como bolsista no projeto de extensão anteriormente referido.

O primeiro encontro foi tirar dúvidas do participante e para agendar uma entrevista, em local e horário definido pelo entrevistado para que ele compartilhasse da experiência no cuidado em saúde recebido pelos profissionais. Priorizamos um contato mais cuidadoso a fim de estabelecer uma relação mais próxima entre pesquisador e imigrante para que se estabelecessem vínculos de confiança e espontaneidade. Ressalta-se, porém que tanto os pesquisadores como os informantes estavam envolvidos com a comunidade haitiana devido ao Programa de Extensão.

Todos os participantes leram e assinaram o Termo de Consentimento Livre e Esclarecido, traduzido em crioulo. As entrevistadas foram gravadas em crioulo ou português. Aquelas em crioulo foram traduzidas pelo informante chave que acompanhou as entrevistas (ambos os informantes bilingües) e transcritas em sua íntegra. Foram entrevistados 12 haitianos entre agosto de 2016 a agosto de 2018, destes oito homens e quatro mulheres.

Todas as observações e reflexões sobre os achados em campo e o seu entorno foram registrados em diário de campo e foram, posteriormente, utilizados na análise temática dos dados.

› *O Cenário de Pesquisa*

Cuiabá é a capital do estado de Mato Grosso, localizado na região centro-oeste do Brasil e pertencente a Amazonia legal. A cidade está dividida em quatro regiões e 118 bairros e tem população estimada em 607.153 pessoas para o ano de 2018. Suas principais atividades econômicas são o comércio, a indústria e o agronegócio, apresentando um Índice de Desenvolvimento Humano de 0.785, estando em 92^o posição no ranking nacional dos 5565 municípios brasileiros em 2010 (IBGE, 2010).

Quanto a rede de serviços públicos em saúde, na Atenção Primária Cuiabá tem 92 Unidades Básicas de Saúde sendo 70 Equipes de Saúde da Família (ESF), 21 Centros de Saúde, 01 Posto de Saúde na área rural. Na saúde bucal são seis Unidades Básicas de Saúde com equipe. A rede especializada de Cuiabá é formada por: quatro Policlínicas, duas Unidades de Pronto Atendimento (UPAS), três Centros de Atenção Psicossocial um Centro de Especialidades Médicas (CEM), um Serviço de Atendimento Especializado (SAE), um Laboratório Central de Cuiabá (LACEC), um Ambulatório Especializado da Mulher (ARAM), quatro Núcleos de Reabilitação (Verdão, Planalto, Coxipó, Pascoal Ramos) seis Residências Terapêuticas, dez Clínicas Odontológicas (CEO), quinze Serviços de Diagnóstico e terapia contratados. A rede hospitalar é composta por catorze hospitais sendo 02 Municipais, 01 Federal e os demais privados que complementam o SUS/Cuiabá (CUIABÁ, 2018).

Quanto a migração desde 2012 o estado de Mato Grosso tem recebido haitianos, sendo que em 2014 havia 910 haitianos com vínculo formal de trabalho no total de 23.017 registrados em todo país (CAVALCANTI, 2015). O CPM de Cuiabá, localizado no bairro Carumbé, região leste de Cuiabá, registrou no período de 2012 a 2014 o acolhimento de 1059 imigrantes haitianos, sendo 16% do sexo feminino. No entanto, não existem informações oficiais sobre as condições de vida e trabalho dessa população na sociedade mato-grossense (LEÃO et al., 2017).

Quanto a moradia dos imigrantes em Cuiabá, semelhante ao ocorrido no evento de entrada dos haitianos no estado do Amazonas, especificamente em Tabatinga, os haitianos que vieram ao estado de Mato Grosso em grande maioria instalou-se nas imediações do CPM, em casas alugadas, kitnets e em áreas periféricas da capital do estado (SANTOS, 2016). Nas entrevistas observou-se que alguns dos entrevistados vivem em locais sem asfalto e

com esgoto correndo a céu aberto. Nos períodos de estiagem há muita poeira que adentra as residências e nos períodos chuvosos o acesso é difícil devido alagamento das ruas.

Apenas um dos entrevistados estava construindo seu próprio imóvel em um loteamento em negociação com a Prefeitura do município à ser cedido a preços populares à migrantes haitianos. O imóvel estava sendo utilizado também para cultos evangélicos aos domingos. Aos fundos da construção em andamento o entrevistado nos mostrou uma horta com plantações de espécies de leguminosas e vegetais próprias do Haiti e outras brasileiras. Pudemos observar o assoreamento do terreno que está as margens de esgoto a céu aberto.

Nesse loteamento, localizado também na periferia de Cuiabá, haviam várias casas sendo construídas pelos imigrantes haitianos que ajudavam-se mutuamente para as edificações. Até o momento não tivemos conhecimento do fim das negociações sobre os terrenos ocupados pelos imigrantes.

Os entrevistados e a busca pelo cuidado em saúde

A média de idade entre os homens foi de 34,8 anos. Dos oito entrevistados, quatro estavam desempregados no momento da entrevista. Quanto a profissão um deles era professor, dois eram auxiliares de pedreiro, um funileiro, um vidraceiro de veículos, um intérprete, um graduado em ciências contábeis e outro relata não ter profissão/ocupação. Dos oito, quatro eram casados, e destes dois tinham filhos que moravam junto.

Dos motivos que os levaram aos serviços de saúde três deles foram relacionados a algum episódio de violência: um envolvendo arma de fogo e dois arma branca. Como resultado um deles foi submetido a laparotomia (cirurgia abdominal), dos dois que sofreram lesões por arma branca, um deles ficou com sequelas irreversíveis em nervos periféricos de membros superiores. Dos quatro outros imigrantes, dois deles relatam crises convulsivas com diagnóstico sugestivo para epilepsia, um deles com tuberculose, e um convalescendo de pós-operatório de apendicite com retirada de parte do intestino.

Entre as mulheres a idade média foi de 38,2 anos. Das quatro mulheres entrevistadas, duas estavam desempregadas no momento da entrevistas, uma estava afastada por motivos da doença e recebendo auxílio doença pelo sistema de seguridade social do Brasil. Outra trabalhando no mercado formal em uma empresa terceirizada de limpeza em um hospital

público. Das quatro mulheres uma era casada e tinha dois filhos, outra em união estável e duas eram solteiras.

Dos motivos que as levaram aos serviços de saúde, duas relataram crises hipertensivas que pioraram após a vinda para o Brasil, as outras duas relataram pneumonias e tuberculose que, posteriormente, foram relacionadas com o HIV/AIDS.

Todos os entrevistados tiveram experiências nos serviços de saúde nos tres níveis de atenção e em serviços especializados, a se destacar: atenção primária em saúde ao acessarem os programas para hipertensão arterial e tuberculose, nível secundário, como Policlínica e Unidades de Pronto Atendimento, quando buscavam serviços de urgência e o nível terciário, como hospitais públicos e hospitais conveniados ao sistema público de saúde brasileiro, naqueles casos de cirurgia. Os imigrantes acessaram também serviços especializados como a farmácia e o serviço de atenção especializado para pessoas com HIV/AIDS.

O Cuidado em saúde e a interculturalidade.

Em uma primeira aproximação o tema cuidado em saúde pode se apresentar como procedimentos técnicos dentro dos serviços de saúde destinados a uma população específica. Por outro lado o Cuidado em saúde é uma maneira de agir, de fazer pautada em aspectos históricos, culturais, sociais e políticos que se concretizam na ação de cidadãos em uma sociedade (PINHEIRO, 2018).

Para a análise das entrevistas a construção das categorias fundamentou-se em uma concepção de cuidado em saúde mais abrangente inserindo o respeito às diferenças de raça, etnia e gênero, a autonomia dos sujeitos na escolha de suas terapêuticas e o acolhimento do outro em seu sofrimento como premissas na relação entre o sujeito e o profissional de saúde.

Conforme mencionado na introdução a noção de cuidado vem imbuído de significações básicas que incluem a atitude de desvelo, de solicitude e de atenção para com o outro. Por outro lado a preocupação e a inquietação afetiva para com o ser cuidado (BOFF, 1999).

Dessa forma, as categorias construidas no proceso de análise foram: Atenção para com o outro (integralidade e no sentido oposto a invisibilidade); Compreensão do outro (idioma, mas também a empatia); Mediação (encontro/desencontro, processo de interculturalidade).

Podemos propor a partir do objeto de pesquisa deste trabalho, a seguinte analogia: Cuidado com o outro (o outro necessitado do cuidado em saúde); cuidado com os pobres, oprimidos e excluídos (o imigrante negro, o haitiano) e o cuidado com a cura integral do ser humano (o conceito da integralidade na saúde). Como Cuidado com o outro o autor que deve ser pautado no diálogo libertador que permita o aparecimento das diferenças entendidas como ricas e criando a possibilidade de espaços mais integrados e globais da própria humanidade refletindo uma maneira mais cuidadora de ser.

› **Compreensão do outro**

Pinheiro (2005) admite o cuidar em saúde como sendo relativo ao “direito de ser”, pautando nas relações entre os sujeitos, profissional e neste caso o imigrante, as relações de etnia, gênero e raça. Nessa premissa o sujeito a ser cuidado participa ativamente e protagoniza as escolhas terapêuticas a serem utilizadas.

Quando questionados sobre como se sentiram ao ser atendidos um dos imigrantes respondeu:

“Sempre me trataram muito bem, mas nunca entendi o que estavam fazendo e o que estava acontecendo comigo” (Haitiano, 21 anos).

” É sempre do mesmo jeito: os médicos brasileiros sempre dizem que a gente não tem nada (Haitiano 36 anos).

De acordo com os relatos acima pode-se afirmar que o cuidado em saúde dispensado aos imigrante não propicia autonomia e uma vez que a comunicação esta sendo efetiva e suas necessidades em saúde parecem ser banalizadas. Nesse encontro/desencotro entre

imigrante e profissional de saúde as estratégias acolhimento e escuta são deixadas de lado em nome, aparentemente, do silêncio que nega a intersubjetividade e o direito ao seu próprio diagnóstico e tratamento.

› **Atenção para com o outro**

“Somos cuidado”. A afirmação é de Boff (1999) ao discorrer sobre a temática do Cuidado na civilização. Para Boff o cuidado é mais que um ato é uma atitude nata do ser humano antes de qualquer coisa significando modo-de-ser-essencial. Estando presente em tudo, o ser humano é dependente de cuidado desde seu nascimento até sua morte sem o qual desestrutura-se, definha, perde sentido e morre.

Quando questionados sobre a relação estabelecida no momento do cuidado um dos imigrantes respondeu:

“ ... me disseram que por causa da minha cor não era possível enxergar minhas veias. Me sinto invisível, não há comunicação com os profissionais. Não há relação” (Haitiano, 39 anos).

Pinheiro (2005) alega que o cuidar em saúde envolve a relação entre duas partes onde o acolhimento, a escuta, o respeito pela aflição e pela história de vida do outro a ser cuidado devem ser inerentes neste encontro. O entrevistado anuncia em sua fala o sentimento de invisibilidade desse encontro/desencontro, desta forma pode-se considerar nenhuma das características do cuidado, defendidas por Pinheiro estavam presentes.

A questão levantada parece encontrar consonância em Boff (1999) quando ele afirma que a civilização têm sido sinônimo do descuido, do descaso e do abandono.

Mediação

Gil (2008) afirma que embora a interculturalidade tenha um papel mediador, o contato com o diferente, neste caso o imigrante, está longe de ser conflituoso. Reitera que seria

utópico esperar que a interculturalidade desse *conta da violencia manifesta* quando culturas distintas estão em jogo. Sendo assim, o autor diz que não há neutralidade na interculturalidade, há sim uma estratégia de mediação do diferente.

Em uma de nossas entrevistadas, por questões éticas, levamos um dos nossos entrevistados a um serviço de saúde de urgência e percebemos que o acolhimento e a escuta foram substituídos pelo desrespeito, pela falta de ética e pelo preconceito que explicitou-se na fala de um enfermeiro que nos atendeu: *“Estes haitianos estão todos com AIDS, um passa para o outro. “A vigilância quem que fazer uma fiscalização naquele bairro ali”*.

Este mesmo entrevistado optou por retornar ao Haiti em busca de tratamento espiritual para o HIV/AIDS, uma vez que afirma não obter resultados no tratamento apenas com medicamentos conforme prescrito no Brasil.

› ***Considerações Finais***

Podemos concluir dizendo que a relação imigrante e profissional de saúde segue perpassada por cultura e visões de mundo distintas. No tocante a saúde a visão dos profissionais sobre o encontro com o migrante e a visão do migrante em relação ao encontro com os profissionais parece dar forma a uma sobreposição de conceitos e significados que possibilitam ajustes e aparos em arestas, neste contexto, por intermédio da interculturalidade como mediadora entre saberes plurais.

A negociação permanente e o diálogo entre ambos na perspectiva da interculturalidade gera uma aposta na construção de vínculos solidários que respeitem modos diversos de entender saúde e doença bem como as escolhas que cada indivíduo faz para os cuidados em saúde respeitando assim a autonomia dos sujeitos na busca de soluções para seus processos de cura.

Enfim, refletir criticamente sobre as ações e serviços de saúde, sobre as políticas e programas destinados à população do ponto de vista organizacional que termina por se concretizar no encontro/desencontro terapêutico propriamente dito é condição ímpar para implementar transformações nos espaços do cuidado e consequentemente na vida dos imigrantes.

Dito isso não é equivocado afirma que não se trata apenas de pensar intervenções técnicas adequadas visando um determinado estado de saúde mas também incluir nesse relação a sabedoria do outro sem a qual não há protagonismo.

› **Referencias bibliográficas**

Libros

BOFF, Leonardo. 1999. Saber Cuidar: ética do humano, compaixão pela terra. Petrópolis: Vozes.
 AYRES, José Ricardo CM. 2009. Cuidado: Trabalho e interação nas práticas de saúde. Rio de Janeiro. Centro de Estudos e Pesquisa em Saúde Coletiva, Instituto de Medicina Social, Universidade do Estado do Rio de Janeiro/ABRASCO; 2009. 282p. (Coleção Clássicos para Integralidade em Saúde).

Capítulos de libros o partes de libros

GIL, Isabela Capelo. 2008. As interculturalidades da multiculturalidade.. In: Lages MF, Matos AT, coordenadores. Portugal: percursos de interculturalidade. Lisboa: Acidi.. p. 30-48.
 MURARO, Ana Paula, GUGELMIN, Sílvia Angela, LEÃO, Luís Henrique da Costa, MARTINS, Maria Angela Conceição, PALOS, Cássia Maria Carraco, CASTRO, Marta de Lima, BORGES, Fabiano Tonaco. “A inserção social dos imigrantes haitianos em Mato Grosso: A experiência da saúde coletiva no processo de acolhida e constituição da rede de apoio. In: SILVEIRA C, GOLDBERG A, MARTINS D (Org.). *Migração, Refúgio e Saúde*.pp.113-131.

Artículo en revista

RAYMUNDO, Márcia Mocellin.2013. Interculturalidade e a conjunção de saberes que congregam a atenção em saúde. Rev. bioét. (Impr.),21 (2):218-225.
 SANTOS, Fabiana Vinente.2016. A inclusão dos migrantes internacionais nas políticas do sistema de saúde brasileiro: o caso dos haitianos no Amazonas. História, Ciências, Saúde. v.23 (2), pp.477-494.
 LEÃO, Luís Henrique Costa et al. Migração internacional, saúde e trabalho: uma análise sobre os haitianos em Mato Grosso, Brasil . Cad. Saúde Pública 2017; 33(7).

Artículos en línea

BRASIL. Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Contagem Populacional. Disponível em <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/mt/cuiaba/panorama> Acesso em: 06 de novembro de 2018.

PINHEIRO, Roseni. Cuidado em Saúde In: Pereira, IB; Lima. JCF. Dicionário da Educação Profissional em Saúde. 2 ed. Rio de Janeiro: Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio/ Fiocruz, Disponível em: <http://www.sites.epsjv.fiocruz.br/dicionario/verbetes/cuisau.html> Acesso em 05/11/2018

CUIABÁ. Secretaria Municipal de Saúde. Assessoria de Planejamento e Gestão. Plano Municipal de Saúde 2018 -2021. 2017. DOC

Primeros acercamientos a campo en barrios matanceros con alta proporción de población migrante: algunas reflexiones metodológicas⁵⁴

ABAL, Yamila Soledad / Becaria ANPCyT PICT 3166-15 en CONICET-IMHICIHU- yamila.abal@gmail.com

MATOSSIAN, Brenda / Investigadora Adjunta CONICET-IMHICIHU - bmatossian@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 2: Antropología, Migraciones, Refugiados y Salud

» *Barrios Migrante - Reflexiones Etnográficas - Procesos de Salud/Enfermedad/Atención*

» **Resumen**

En el marco de un proyecto sobre el acceso a derechos en población migrante que reside en el partido de La Matanza, se ha propuesto una línea de investigación que busca profundizar las especificidades que presentan los procesos de salud-enfermedad-atención (PSEA) en algunos barrios periurbanos ubicados entre el norte de las localidades de González Catán y Gregorio de Laferrere y sur de Rafael Castillo, caracterizados por una fuerte presencia de población migrante, y por condensar una diversidad de violencias estructurales y de procesos de marginación urbana.

Para ello, entendemos que el método etnográfico se constituye como un tipo de abordaje fértil, ya que permite analizar la manera en la que los procesos macrosociales son vividos y simbolizados por grupos sociales específicos y se traducen en modos particulares de padecer, explicar, prevenir y atender los padecimientos. En este sentido, pretendemos aquí sistematizar el proceso reflexivo que acompañó nuestras primeras aproximaciones a campo, entendiendo la reflexividad como posicionamiento ético y epistemológico fundamental del

54 Esta ponencia es producto de la investigación llevada en el PICT 3166/2015 (2017 -2019) Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescalares de la inclusión social. Préstamo BID. Ministerio de Innovación, Ciencia y Tecnología. Agencia de Promoción Científica y Tecnológica. Dirección / Investigadora Responsable: Dra. Susana M. Sassone, Investigadora Principal CONICET – IMHICIHU. El proyecto está radicado en Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Unidad Ejecutora CONICET, como Institución Beneficiaria (Buenos Aires, Argentina).

hacer etnográfico.

La complejidad de los barrios seleccionados en lo que refiere a su accesibilidad, en términos espaciales y temporales, y a la marcada presencia de lógicas políticas e intereses en permanente tensión -tensión que excede la escala local pero que se materializa y expresa cotidianamente en el territorio a través de vulneraciones de derechos de los grupos que lo habitan- se tradujo en desafíos a la hora de definir estrategias metodológicas para nuestras primeras aproximaciones a campo.

➤ ***Introducción***

Esta ponencia fue producida en el marco del PICT 3166/2015 (2017 -2019) “Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescales de la inclusión social”. En dicho proyecto, se abordan diferentes dimensiones del acceso a derechos en población migrante que reside en el partido de La Matanza, entre los que se encuentran el derecho a la salud.

En las páginas que siguen intentamos dar cuenta del modo en el que, partiendo del encuadre general planteado por el proyecto, se fue construyendo una línea de trabajo que busca indagar, desde una perspectiva antropológica, sobre las especificidades que presentan los procesos de salud-enfermedad-atención en determinados barrios con alta proporción de población migrante ubicados en áreas periurbanas de las localidades de González Catán, Gregorio de Laferrere y Rafael Castillo.

En esta ocasión no es nuestra intención avanzar en el análisis de resultados, sino describir y sistematizar algunas reflexiones metodológicas sobre nuestros primeros acercamientos a campo, especialmente en lo que refiere a los primeros obstáculos encontrados y las principales estrategias desarrolladas para sortearlos

➤ ***Primeros recortes de nuestro objeto: delimitaciones geo-espaciales***

El Partido de La Matanza fue elegido como área de estudio porque combina espacios densamente urbanizados, próximos a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con espacios de la periferia, más dispersos, con predominio de hábitat popular. También porque tiene 10 % de su población nacida en países distintos a la Argentina de acuerdo al último censo nacional. A escala metropolitana, este valor relativo es sólo superado por el correspondiente al partido de Esteban Echeverría, constituyéndose ambos, entonces, como los partidos con mayor proporción de dicha población dentro del conjunto de los partidos de la Región Metropolitana

de Buenos Aires (INDEC, 2010). La heterogeneidad, la fragmentación y los contrastes sociales se expresan en desigualdades espaciales tanto al interior del partido como de las localidades que lo conforman. Así, mientras que existen radios censales con más de la mitad de la población nacida en países distintos a la Argentina, son registrados otros radios que apenas alcanzan el 1,27% de población en esta condición, siendo posible a su vez, identificar porcentajes más elevados de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en los hogares con población migrante (Matossian, 2017).

En este encuadre dado por el proyecto marco, que habla sobre la necesidad de indagar sobre procesos migratorios y acceso a derechos en el partido de La Matanza, fue necesario iniciar un recorte espacial con el objetivo de llegar a una escala barrial que nos permitiera ahondar en profundidad sobre determinados aspectos de los procesos de salud-enfermedad-atención, desde una perspectiva socio-antropológica.

Inicialmente, a partir de los datos obtenidos en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, identificamos las áreas que concentraban radios censales en los que más de la mitad de la población ha nacido en países distintos a la Argentina⁵⁵. Tal como se reconoce en el Mapa 1 (Ver Anexo), los tonos más intensos, correspondientes a las máximas concentraciones. Ellas se dan en el extremo Noreste del partido en las localidades de Tapiales, Aldo Bonzi y Ciudad Madero. También en el sector Sur de las localidades de Isidro Casanova y Gregorio de Laferrere, particularmente altos son los porcentajes en los radios censales próximos a la cuenca del río Matanza Riachuelo que forma la extensa diagonal del límite sudeste del partido. Asimismo, en el caso de González Catán los porcentajes más elevados se señalan en la porción ubicada al extremo Noroeste y Sudeste, en sectores alejados del área más comercial y central de la localidad. Finalmente, hacia Virrey del Pino, la localidad más alejada del límite con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, los porcentajes que muestran las concentraciones más altas se registran hacia ambos lados del a Ruta 3, Avenida Juan Manuel de Rosas, aunque no en los radios censales lindantes sino en aquellos unas cuabras más alejadas del eje vial más importante del sector. De este modo, se da cuenta de las profundas heterogeneidades que existen no sólo dentro del partido sino también hacia el interior de cada una de las localidades que lo conforman.

A su vez, podemos agregar para todo el partido de La Matanza, entre la población nacida en países distintos a la Argentina, se destaca la nacida en Paraguay, con el 45% de aquel grupo, seguida por Bolivia con el 28%. La población nacida en ambos países se distribuye al interior del partido con niveles de concentración muy disímiles, destacándose para el caso Paraguay mayores proporciones en los radios censales alejados de las principales

55 Aun reconociendo las limitaciones que el análisis geodemográfico posee para los estudios migratorios (ver Matossian, 2017) el indicador, “porcentaje de población extranjera sobre la población total” es el básico y de síntesis para el análisis migratorio y se usa tanto a nivel país como a nivel intraurbano (Sassone y Matossian, 2014).

vías de comunicación, próximos a las áreas periurbanas.

Una vez identificadas estas áreas, nos propusimos reconocer dentro de ellas, sectores y barrios que se caractericen por, además de presentar una alta proporción de población migrante, por condensar situaciones de violencias estructurales que se traduzcan en vulneraciones de derechos y desigualdades en salud.

Para realizar una primera aproximación a estas últimas desigualdades recurrimos al análisis visual y cartográfico de las instituciones representadas en el plano de la Red Territorial – Institucional de La Matanza elaborada por la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de La Matanza⁵⁶. En esta red se identifican las instituciones asociadas a los 5 ejes en los que se compone la secretaría: 1) seguridad alimentaria, 2) niñez, adolescencia y juventud 3) género, 4) discapacidad y 5) territorial y fortalecimiento de la comunidad. Dentro de este análisis preliminar fue posible reconocer ciertas áreas con baja presencia institucional.

Considerando lo mencionado, nos enfocamos en zonas periurbanas del segundo y tercer cordón⁵⁷, resultantes de procesos recientes de expansión de la mancha urbana. Más particularmente, reducimos estas áreas a la elección de una en particular compuesta por el sector norte de las localidades de González Catán y Gregorio de Laferrere y sur de Rafael Castillo. Así, encontramos barrios, cuyos orígenes se remontan a tomas de tierras recientes que fueron habitados por conjuntos sociales empobrecidos y caracterizados por tener trayectorias biográficas marcadas por experiencias de movilidad espacial, muchas de ellas involucrando la llegada desde países vecinos, más específicamente por personas migrantes desde el Paraguay.

➤ *(In) accesibilidad de los barrios: dificultades para la entrada a campo*

Ahora bien, las primeras aproximaciones a los barrios, que habíamos identificado con relativa claridad, fueron complejas. Los intentos de acceder a ellos se encontraron con algunas barreras, tanto materiales como simbólicas, que debimos sortear-

En el caso de las dificultades materiales, fundamentalmente relacionadas con el desabastecimiento y precariedad de infraestructura de gran parte de las localidades que conforman el segundo y, más especialmente, el tercer cordón del conurbano, podemos

56 Esta Red es de acceso abierto y se encuentra disponible en bajo el soporte cartográfico de la Aplicación “My Maps” de Google Maps a través del siguiente link: <https://www.google.com/maps/d/u/1/viewer?mid=1Wbmdc6iANvb3c0g5E7p9iScTpsk&ll=-34.73648734660902%2C-58.63639203266075&z=15>

57 Cabe indicar que el criterio de delimitación de los denominados cordones, en tanto anillos concéntricos que rodean el Área Central de una metrópolis (para nuestro caso la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), no es unívoco. En esta ponencia tomamos la subdivisión que realiza la Municipalidad de La Matanza que ubica el límite entre el segundo y el tercer cordón sobre el eje de la calle Intendente Russo (de la Ruta 3 hacia el norte) y Calderón de la Barca (de la Ruta 3 hacia el sur).

mentar que la distancia respecto a nuestros lugares de residencia y respecto al lugar donde se encuentra localizado el instituto de investigación al que pertenecemos (Barrio de Once, CABA), sumada a la frecuencia esporádica e irregular se traduce en un promedio de entre cuatro y cinco horas de viaje, entre ida y vuelta, para cada salida a campo, tiempo que, además, es difícil de prever con anticipación. A su vez, a las horas de viaje se le suman otros problemas de acceso tales como calles de tierra que dificultan la llegada a los barrios un día de mucha lluvia, en incluso en los días subsiguientes, la escasez de medios de transporte oficiales y su exigua frecuencia y la imposibilidad de los medios de transporte alternativos de ingresar a las zonas de los barrios en las que las calles no se encuentran asfaltadas.

Sobre este tipo de barreras de acceso, nos gustaría realizar dos aclaraciones. Por un lado, que de un modo evidente estas cuestiones materiales no solo condicionan nuestras estrategias metodológicas, sino que sobre todo, al permear las condiciones de vida de quienes habitan aquellos barrios, se tornan parte importante de los resultados de investigación, en tanto hablan de la accesibilidad de aquellos territorios, y, en particular, del acceso al sistema de salud. La imposibilidad de ingreso de las ambulancias a determinadas áreas de los barrios (e incluso a barrios enteros) que no cuentan con calles asfaltadas, es una cuestión referida constantemente por las personas que habitan en la zona⁵⁸.

Por otro lado, en esta presentación que apunta a poder dar cuenta de las estrategias metodológicas construidas en función de las diferentes particularidades del campo, nos interesa relatar que hubo un primer momento que tuvimos que dedicar a nuestro proceso de apropiación de saberes prácticos o, en términos de Berger y Luckmann (2011) de aquellos conocimientos de la vida cotidiana necesarios para orientar nuestros propios movimientos y conductas dentro del territorio. En las notas de campo que copiamos a continuación es posible identificar esta cuestión.

“La primera vez que visitamos el barrio fue una visita “al jardincito”, en esa ocasión salimos de una “mesa territorial” y caminamos más de 30 cuadras para llegar. No fue un problema, lo tomamos como parte de las recorridas de campo que nos habíamos propuesto realizar. Aquella vez, la referente del jardín comunitario, a quien íbamos a entrevistar, nos había dicho explícitamente que la llamemos cuando lleguemos a Lavalleja, que ella junto a su marido nos iría a buscar en auto, “Que los chicos son buenos pero mejor tomar precauciones porque no las conocen”. Eso hicimos, la llamamos justo en el momento en el que llegamos al punto acordado, nos indicó que comencemos a caminar por Lavalleja y que ellos nos alcanzaban. Efectivamente, eran cerca de las 12 del mediodía y por Lavalleja, una de las pocas calles asfaltadas de la zona, transitaban personas, autos, carros, colectivos alternativos. Las pocas cuadras que caminamos por Lavalleja, fuimos concentradas en la cantidad de basura acumulada en la

58 Desde la Geografía Social y Cultural, siguiendo a Alicia Lindón (2005), entendemos las formas de habitar como aquellos sistemas de relaciones que establece el habitante con el espacio habitado, incluyendo conductas o prácticas, representaciones y significados relativos al espacio habitado. Por lo tanto el habitar es un concepto complejo que incluye prácticas, utopías y mitos orientadores así como la territorialidad, es decir esa forma de vinculación del ser humano con su espacio de vida.

banquina, que tapaba incluso la vereda, a lo largo de todo nuestro recorrido y antes de llegar al límite del asfalto, nos cruzamos con Ricardo y Marta⁵⁹, quienes nos llevaron al barrio del jardincito en auto. (...)” (Notas de campo del 06/06/2018)

Esa misma tarde del 06 de junio, ellos nos llevaron caminando a conocer “el barrio de los paraguayos”, donde conocimos a la referente de una copa de leche, a la que visitamos dos semanas más tarde.

Era la segunda vez que visitábamos el barrio. Esta vez tuvimos mayores dificultades. Llegamos en tren hasta el km 29. Habíamos buscado en Google Maps y la indicación era tomarnos el 620 L. Cuando llegamos al centro de trasbordo de la estación Independencia, la señalización indicaba que más de 12 ramales del 620 paraban allí. Ninguno de los carteles indicaba “620L”. Al preguntar a otras personas que allí aguardaban, desconocían la existencia de un “620L”. Ante la confusión, y al notar que llegaríamos tarde al encuentro pautado, decidimos tomarnos un remise. Hizo menos de treinta cuadas. Se acercó hasta donde el asfalto le permitió. Una cuadra antes de dejarnos, nos señaló una esquina y nos indicó “Para la vuelta, ahí para el trucho chicas, que las deja en el 29” Nos cobró \$130 y nos bajamos. Para llegar al jardín, caminamos tres cuadas por calles de tierra húmeda, que parecían reflejar alguna copiosa lluvia reciente. Sin embargo, no recordábamos lluvias en los últimos días (Reelaboración basada en las notas de campo del 06/06/2018 y del 22/06/2018).

Tardamos algunas salidas a campo para aprender a usar “el trucho”⁶⁰ y registrar, gracias al intercambio con diferentes personas (varias de ellas, con las que interactuamos en las propias estaciones o paradas de los diferentes transportes), que el ramal del colectivo 620 que nos llevaría a los barrios, era el que llevaba el cartel “De Catán a General Paz por Scasso”, y que el mismo no lleva ninguna letra que lo identifique. Evidentemente, Google Maps no llega a contemplar los saberes informales, incluso tampoco alcanza ciertos formales como las denominaciones de los ramales que definen las empresas de transporte, que orientan las movilidades de los barrios en los que comenzamos a trabajar.

En lo que refiere a las barreras simbólicas, comenzamos a identificar, sutilmente algunos discursos y prácticas que reflejan la construcción simbólica -que registramos cotidianamente, por ejemplo, en los medios de comunicación (Melella, 2018)- de determinados grupos como una otredad radical vinculada al estereotipo: migrante / pobre / conurbano / tomas y asentamientos = peligroso.

En las primeras entrevistas en profundidad o conversaciones informales con informantes claves, por ejemplo, fueron recurrentes comentarios tales como “*Tengan cuidado*”,

59 Tanto los nombres de nuestros interlocutores como de los barrios a los que nos aproximamos fueron cambiados u omitidos, con el objeto de garantizar el anonimato y la confidencialidad.

60 Las localidades de González Catán y Rafael Castillo se encuentran mencionadas dentro de un informe elaborado por investigadores de Conicet y UBA como dos las cinco con los mayores déficits –dentro del municipio- en términos de oferta de servicios de transporte público de pasajeros, “obligando a la población a desarrollar diversas estrategias para concretar sus traslados (caminatas, trasbordos y utilización de medios de transporte alternativos. En las mismas se observa una fuerte gravitación de informalidad, tal el caso de remises compartidos (0,50), combis, e incluso colectivos “truchos”. “Todo lo cual tiene fuerte impacto no solo sobre las economías hogareñas, sino sobre el medio ambiente y la calidad de vida general” (Kralich, 2013, 14).

“Chicas, miren que es peligroso” “Después de las 14hs por acá no se puede andar”. Incluso, en una ocasión, ante nuestra insistencia en relación a la localización de determinado barrio mencionado por la entrevistada, nos respondió con risas y asombro *“¿Vos querés ir?”*.

En este sentido, establecer nuestras propias prácticas de cuidado, con las que sintiéramos que no nos estábamos exponiendo y corriendo riesgos que pudieran interrumpir o complicar el trabajo cotidiano, pero evitando a su vez hacernos eco de los prejuicios y estereotipos que se traducen en una especie de paranoia colectiva, fue también un proceso de aprendizaje que llevó algún tiempo.

A su vez, como veremos a continuación, para generar los primeros contactos y comenzar a construir vínculos de confianza con las personas que habitan los barrios en los que trabajaríamos, fue necesario considerar las resistencias que, muchas veces, se producen en la población, como resultado de los estereotipos y de los procesos de estigmatización que ya mencionamos en la misma población.

› *Estrategias de aproximación*

Hasta acá, hemos desarrollado el modo en el que realizamos el recorte inicial de nuestra zona de interés y los obstáculos iniciales con los que nos encontramos vinculados al trabajo con poblaciones que entendemos de difícil acceso o, en términos de Lambert y Wiebel (1990), “ocultas”⁶¹. A continuación desarrollamos las diferentes estrategias metodológicas construidas para sortear estas dificultades.

Recorridas y operativos territoriales para un primer acercamiento

El carácter de las primeras salidas a campo fue netamente exploratorio, con pocas ideas y pautas pre-establecidas, desde una disposición que podemos asociar a lo que Pétonnet (2008) llama “observación flotante” y describe como un

“permanecer vago y disponible en toda circunstancia, en no orientar la atención sobre un objeto preciso, sino dejarla “fluctuar” de modo que las informaciones penetren sin filtro, sin a priori, hasta el momento en que puntos de referencia, de convergencias, aparezcan y lleguemos, entonces, a descubrir las reglas subyacentes” (Pétonnet, 2008, 102)

En este primer momento, llevamos adelante dos estrategias: por un lado, comenzamos

61 Lambert y Wiebel (1990, 1), definen “poblaciones ocultas” como aquellos grupos en desventaja, marginados, podríamos agregar: vulneradas en sus derechos, “aquellos sobre los que todos somos concientes en mayor o menor grado, pero que aún sabemos poco sobre ellos”

a participar de los operativos “El Estado en tu barrio” y, por otro lado, iniciamos un esquema de recorridos semanales por la zona.

El objetivo de ambas estrategias era empezar a interiorizarnos sobre las condiciones o modos de vida/vivienda/trabajo (Goldberg, 2013) de los conjuntos sociales que habitan la zona, elegir barrios para en una segunda etapa trabajar en profundidad a nivel de esa escala y, por último, conocer efectivamente la trama de actores que se desplegaba en la zona para encontrar referentes que pudieran operar como mediadores para nuestro acceso a ellos.

Recorridos

Las primeras recorridos nos permitieron confirmar uno de los presupuestos de los que partimos en las etapas previas al campo: que el área elegida tiene escasas instituciones, y las pocas que hay intervienen en la urgencia, son comedores y copas de leche/merenderos con funciones bien específicas y no muy visibles para la mirada desprevenida. Respecto a estas características, también nos propusimos ir completando nuestro propio plano, a modo de “diario de campo espacial”, en el cual señalamos nuestros recorridos y mapeamos las instituciones identificadas, sumando también otros registros relevantes. En la Figura 1 (Ver Anexo) se presenta el detalle de un sector de este plano que fuimos construyendo en el que identificamos con diferente simbología aspectos que nos permitieran recuperar las dimensiones espaciales más significativas de esta etapa de “observación flotante”.

Esta característica de escasez de instituciones a la que nos referimos por un lado achica nuestras posibilidades de encontrar mediadores o sumarnos desde ellas a la cotidianidad de determinado barrio. Pero por otro lado, se constituyó como un factor determinante, para que en cierto momento, se pronunciara la disputa política sobre aquel sector....

También nos permitió reconocer algunos aspectos estructurales que condicionan intensamente las formas de habitar y, más específicamente, los procesos de salud-enfermedad-cuidado. El ejemplo más cabal de esto son los basurales, resultado de sistemas de recolección informales, ofrecidos por personas con carros y caballos, que ante la irregularidad y la ausencia de un sistema de recolección diario y formal, ofrece el servicio de retirar las bolsas de basura y tirarlas en vereda de terrenos desocupados.

El Estado en Tu Barrio

Abordar una problemática desde la perspectiva de la salud colectiva implica, en primer lugar, definir la salud como “un campo de saber y de práctica” atravesado por una multiplicidad de intereses, posiciones, relaciones de poder, lo que conduce al reconocimiento

de su carácter eminentemente político (Silva, 2014, p. 8). Esta característica en el partido de La Matanza se torna compleja y ostensiblemente evidente.

Las visitas a los operativos del Estado en Tu Barrio⁶², nos permitieron visualizar con mucha claridad una tensión evidente entre dos posicionamientos políticos: uno encarnado por el municipio y el otro, por el gobierno Nacional y Provincial a través de una ONG de base territorial. A la retórica de la restitución de derechos y la justicia social, que levanta al peronismo como bandera, se opone una retórica de la neutralidad política y se evidencian procesos de terciarización o de “ongización”⁶³

Para comprender la particularidad de la situación, es interesante indicar que dentro de la provincia de Buenos Aires, existen, además de los operativos itinerante o “móviles”, a partir del 2018, operativos permanentes en 4 municipios, La Matanza, Quilmes, Lanús y San Isidro. En el caso del partido de La Matanza, pudimos reconstruir la coexistencia de tres operativos simultáneos con características diferentes. Dos de ellos son impulsados directamente por el Gobierno Provincial y uno de ellos en articulación entre el municipio y la provincia. De los dos primeros, uno de ellos se encuentra como “puesto fijo” en Puerta de Hierro, asentamiento en la localidad de San Justo. El segundo de los gestionados por la provincia se encuentra mediado por una Organización No Gubernamental denominada (a la que nos referimos en el párrafo anterior) cuyas tareas, principalmente vinculadas a una red de comedores, jardines comunitarios y clubes, se desarrolla en las localidades de González Catán y Virrey del Pino. Esta ONG, que a su vez es un ente ejecutor del programa “Hacemos Futuro”, decide dónde se

62 El Estado en tu Barrio se configura como un programa impulsado desde Nación desde una normativa definida en abril de 2016 a partir del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 579 que modifica el Presupuesto de la Administración Nacional. Este programa, tal como lo define la Resolución 44 / 2018 “es una iniciativa impulsada y liderada por el Gobierno Nacional con sus entes y ministerios, coordinado por esta Jefatura de Gabinete de Ministros, con los gobiernos provinciales y municipales”. Asimismo, se indica en la misma que “en cada localidad a la que llega “El Estado en tu Barrio” se brinda a los ciudadanos la posibilidad de resolver sus trámites de manera fácil, rápida, transparente y en un mismo lugar y se trabaja para que todos *los argentinos* puedan acceder a las mismas oportunidades sin importar su lugar de residencia, con un Estado presente que se acerca a cada barrio para brindar ayuda y contención a la gente que se acerca a realizar consultas, trámites u obtener alguna respuesta a sus inquietudes o problemáticas” (la cursiva es nuestra). Así esta política transversal implica una articulación entre Nación – Provincia – Municipio en aquellos barrios en los que se aplica este programa. Respecto a los “trámites” que se propician en el marco de este Programa, a escala nacional se indican en los considerandos de la Resolución 115-E/2017: tramitar Documento Nacional de Identidad, acceder a controles de salud y cumplir con el calendario de vacunación obligatorio, inscripción en la Asignación Universal por Hijo, realizar gestiones sobre temas de seguridad social o vinculados con los servicios a jubilados y pensionados de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES) y el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (PAMI), tramitar la tarjeta SUBE y la Tarifa Social, además de asesorarse sobre las políticas sociales u orientarse en temas de empleo.

63 En este punto, es interesante retomar el análisis que realiza Davis cuando se refiere a un proceso que se viene incrementando desde la década de 1990 en las ciudades del Tercer Mundo, en el cual a medida que el papel del Estado ha decrecido, sobre todo en comunidades urbanas sin recursos, su lugar de intermediario lo ha venido ocupando ONG (muchas de ellas dependientes de las grandes instituciones internacionales) con “la misma forma que las maquinarias políticas tradicionales” (Davis, 2007:105).

realizan los operativos que se desplazan únicamente entre las dos localidades mencionadas y Gregorio de Laferrere, también se ocupa de las tareas logísticas y de organización. El tercer operativo es coordinado por la Secretaría de Desarrollo Social del municipio, en este caso se trata también de despliegues itinerantes, aunque en este caso se definen a lo largo del todo el territorio del partido. Estas dinámicas pudieron ser identificadas a partir de las entrevistas en los mismos operativos que realizamos a las respectivas coordinaciones.

Las entrevistas en profundidad que realizamos en este contexto nos permitieron identificar esta polarización y sobre todo, en cada una de las retóricas, una intención de diferenciarse del otro polo. Sin embargo, rápidamente, también percibimos que en este contexto de tensión, las entrevistas en profundidad presentaban limitaciones más marcadas que en otros contextos. Los referentes institucionales, muchos parte de alguna de las gestiones (municipal, provincial o nacional), desplegaron un relato compacto y sin fisuras. Un discurso armado y enmarcado en la tentativa de diferenciarse constantemente de ese otro.

Sin embargo, estas primeras entrevistas nos permitieron ponernos en contacto con referentes de las delegaciones municipales de desarrollo social, piezas clave para el abordaje territorial y el primer nivel de atención social del gobierno local. Estos vínculos nos permitieron reconocer el funcionamiento de las delegaciones y las diferentes estrategias de descentralización que lleva a cabo la municipalidad. Fue así como comenzamos a realizar algunas primeras entrevistas en la Delegación Laferrere Norte – Castillo Sur donde además de la oficina municipal se encuentra la Sala de Salud Monseñor Bufano, donde realizamos algunos intercambios específicos vinculados al acceso al sistema de salud en nuestra área de interés.

Fueron también las referentes de la Delegación y de la Sala quienes nos mencionaron la existencia de las “Mesas territoriales”, que estaban comenzando a desarrollarse durante el inicio del año, y fue así como les propusimos sumarnos.

Participación en mesas y jornadas para un segundo tipo de acercamiento

En una segunda etapa, desplegamos, como estrategia, la participación en mesas territoriales organizadas por el municipio. Estas mesas son, de acuerdo al mismo municipio, espacios “en el que participan áreas municipales, vecinos, instituciones educativas, sanitarias y sociales de la zona, referentes barriales y organizaciones comunitarias”. Estas buscan contribuir en las líneas de trabajo que propone la Secretaria de Desarrollo Social “de modo respetuoso en los procesos barriales y que desde esta mirada se piense en construir con la comunidad, una estrategia que se piense en las dinámicas y en las necesidades territoriales; y no a partir de recetas pre-fabricadas”.

Entre los objetivos de las mesas territoriales se encuentra la organización de las

jornadas “Promoviendo Derechos”. Se trata de eventos puntuales, de un día de duración, en espacios públicos donde cada mesa territorial propone una jornada donde cada actor que propone actividades y ofrece recursos, en clave de promoción de derechos. Así, por ejemplo, la participación de una sala de salud en la mesa territorial se traduce en un puesto de vacunación en una de estas jornadas o en el desarrollo de charlas de educación sexual integral, entre otras. Cada jornada es distinta, en tanto se vincula con las instituciones que puntualmente se comprometen regularmente con cada mesa. Estas jornadas buscan dar visibilidad al trabajo en red que se realiza desde las Mesas Territoriales coordinadas por las sedes municipales del programa Envión-Podés.

Durante gran parte del año participamos en las reuniones mensuales de dos mesas territoriales: González Catán Norte y LaFerrere Norte – Castillo Sur; dado el carácter espacialmente delimitado que tienen y el sector que nos propusimos como recorte. También estuvimos presentes en las dos jornadas “Promoviendo Derechos” que realizaron. Nuestra participación regular y sistemática, como un actor más en los diferentes encuentros de las mesas territoriales permitió la construcción progresiva de vínculos de confianza con referentes de diferentes instituciones, acceder a otras narrativas y comenzar a identificar intencionalidades y significados de las prácticas observadas. La “observación flotante” (Pétonnet, 2008) a la que nos referíamos en el apartado anterior fue acercándose progresivamente a la mirada etnográfica “de cerca y desde adentro” de la que habla Magnani (2002).

Podemos decir, que de apoco, en estas dos primeras etapas, fuimos generando las condiciones de posibilidad para el próximo año integrarnos a la vida cotidiana de los barrios e indagar sobre los procesos de salud/enfermedad/atención desde el enfoque etnográfico. En este punto, queremos aclarar que entendemos que el abordaje etnográfico que hemos pretendido iniciar es aún incipiente, en términos de nuestra capacidad de desarrollar descripciones densas a partir de la aprehensión de las tramas de significado que envuelven a un determinado grupo (Geertz, 2008). Lo que hasta aquí hicimos fue preparar el terreno para ello, al acercarnos progresivamente a los barrios, entrar en contacto y comenzar a construir vínculos con los que entendemos son actores claves.

➤ *Algunas consideraciones iniciales*

Como dijimos, en este trabajo, no ha sido nuestro objetivo exponer elaboraciones acabadas producidas a partir del análisis denso de las interacciones que observamos en el marco de estas primeras aproximaciones al territorio. En lugar de eso, describimos algunas de las dificultades que tuvimos en nuestra entrada a campo, que también hablan sobre modos de

vida/vivienda/trabajo que hacen a las desigualdades en salud. Y a su vez, presentamos distintas estrategias para acercarnos a una población que entendemos de difícil acceso.

En este punto de la ponencia, resta solo evidenciar las posibilidades que se abren a medida que se avanza en el desenvolvimiento progresivo de una mirada etnográfica que se posiciona “de cerca y desde adentro”. Para ello, a modo de ejemplo, nos permitimos dudar de dos de los presupuestos con los que partimos y que el campo puso en tensión.

Por un lado, en relación a la idea de La Matanza como territorio polarizado políticamente.

El peso demográfico del partido, sumado a las representaciones del mismo como “bastión peronista” o como “botín de guerras electorales”, se encuentran presentes en distintas dinámicas que fuimos registrando e incluso cobra relieve a escalas provincial y nacional, como ocurre con los distintos proyectos que han buscado su polémica subdivisión. Tal como se señala en un artículo al respecto de este tema desde la Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza “La Matanza por su caracterización de bastión peronista del cual mucho de sus habitantes se enorgullecen padeció durante muchos años del Siglo XX con el retaceo de presupuestos desde los gobiernos nacionales y provinciales de otro signo” (Agostino, 2017: 192).

En la actualidad, esta situación parece haberse intensificado notoriamente. Ya mencionamos la evidente polarización de identidades políticas que registramos: de un lado, la retórica peronista y de “restitución de derechos” y del otro, la retórica de la “neutralidad política” y la “ayuda a la gente”. Ambas sostenidas desde referencias constantes de diferenciación la una respecto de la otra. En las entrevistas a los referentes territoriales de cada uno de los polos estas definiciones están marcadas notablemente. Sin embargo, cabe preguntarnos ¿Sólo existen dos polos? ¿Y en el medio? Avanzar en las interacciones con distintos actores, nos permitirá seguir indagando en la existencia de prácticas y narrativas que, según fuimos registrando, escapan de esta polarización y que están más vinculadas a estrategias de uso y aprovechamiento de recursos de diferentes tipos, independientemente del origen de los mismos.

En segundo lugar, un aspecto más vinculado al campo de la salud, tiene que ver con el análisis de la accesibilidad. Hemos dado sobrados ejemplos en este trabajo relacionados con la vulneración de derechos a la salud: desde serios problemas ambientales, construcciones sobre terrenos inundables, inexistencia de centros de salud en la zona, imposibilidad de ingreso de las ambulancias a los barrios, hasta discursos estigmatizantes y discriminatorios. En este sentido, es difícil no pensar a estos barrios como territorios arrasados y a la salud negada como característica que hegemoniza el análisis. Sin embargo, el diálogo con algunos de los sujetos que lo habitan nos indica que es posible encontrar algo más. Dos ejemplos se tornan

bastante ilustrativos.

Por un lado, uno referido al acceso, que tiene que ver con la presencia de un conocido laboratorio con sede en San Martín, que opera en muchos puntos del país, y que se dedica a recolectar donaciones de orina de las mujeres menopáusicas, de las que extrae una hormona para producir medicamentos para tratamientos de fertilidad. El laboratorio cubre grandes áreas de la provincia de Buenos Aires a través de “promotoras” que visitan a las mujeres para proponerles que a cambio de regalos mensuales sean donadoras de orina y de recolectores, que llegan en bicicletas, con carretas o en autos tres veces por semana a los domicilios de las donantes a retirar los bidones de orina. A lo largo y a lo ancho de la zona en la que delimitamos nuestro trabajo de campo, pudimos observar esta presencia. Esto abre una primer pregunta ¿Quién es el que no accede a estos barrios? Pareciera que una vez más el mercado llega, allí donde no lo hace el Estado.

Por otro lado, el segundo ejemplo está vinculado a algunas referencias, sobre las formas y los motivos de llegada a los barrios, que pueden dar pistas sobre experiencias o percepciones que van en un sentido opuesto a la idea de territorio “sin salud”. Así, comentarios como “*Antes vivíamos con mis suegros. Vinimos para estar tranquilos, para salir de la villa la casa propia*” (Entrevistada, 02-07-2018) o “*Mis familiares están hace 10 años en Argentina, en Varela. Por eso cuando llegamos fuimos a Varela, hasta que apareció la oportunidad de una casa propia y ahí nos vinimos*” (Participante 1_ Jornada Promoviendo Derechos, 20-09-2018) abre la segunda pregunta ¿Qué significa y según quien un barrio es (más o menos) “saludable”?

No es nuestra intención relativizar, ni quitar peso a la pluralidad de violencias estructurales, sistemáticas y cotidianas que se traducen en desigualdades en salud y en barreras de acceso. Lo que pretendemos aquí es complejizar aún más los procesos de salud-enfermedad-atención y resaltar la importancia del método etnográfico como modo de evitar reproducir la violencia simbólica que implica hablar de los problemas de los otros desoyendo la voz de esos otros.

➤ **Referencias bibliográficas**

- AGOSTINO, H. N. 2017. “Los periódicos como fuentes para conocer los intentos de división de La Matanza desde una perspectiva histórica”. *Antigua Matanza. Revista de Historia Regional*, 1(2), 141-199.
- BERGER, Peter, LUCKMANN, Thomas. 2011. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

- DAVIS, Mike. 2007. *Planeta de ciudades misera*. Madrid: Akal.
- LAMBERT, Elizabeth, WIBEL, Wayne Wiebel. 1990. "Introduction". En E. Lambert (Ed.) *The collection and interpretation of data from hidden populations* (NIDA Research Monograph 98). Rockville: National Institute on Drug Abuse; 1990.
- Geertz C. A interpretação das culturas. Rio de Janeiro: LTC; 2008.
- INDEC. 2010. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. República Argentina. https://www.indec.gov.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=2&id_tema_2=41&id_tema_3=135
- KRALICH, Susana. 2013. *Estudio de movilidad y transporte en zonas con déficit de accesibilidad en el Municipio de La Matanza, Provincia de Buenos Aires*. Estudio 1.EG-221- Informe Final Consolidado. Buenos Aires, informe técnico inédito.
- LINDÓN, Alicia. 2005. *El mito de la casa propia y las formas de habitar*. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, vol. IX, núm. 194 (20). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm> (01 de noviembre de 2018).
- MATOSSIAN, Brenda. 2017. *Cartografías matanceras: una aproximación geodemográfica al estudio de las migraciones*. XII Jornadas de Sociología. Recorridos de una (in)disciplina. La Sociología a sesenta años de la fundación de la Carrera. http://jornadasdesociologia2017.sociales.uba.ar/altaponencia/?acciones2=ver&id_mesa=8&id_ponencia=847 (01 de noviembre de 2018).
- MELELLA, Cecilia. 2018. "Imaginario urbano, discurso mediático y fronteras simbólicas. La representación del partido de La Matanza en la prensa on line". En: E. Salizzi y J. Barada (Eds.). *Fronteras en perspectiva / perspectivas sobre las fronteras*. (Este libro que se encuentra en este momento en etapa de presentación al Consejo Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA para su publicación a través de la Colección Saberes).
- SASSONE, Susana, MATOSSIAN, Brenda. 2014. "Metropolización, migración y desigualdades sociales. Evidencias geográficas sobre la Región Metropolitana de Buenos Aires". En: M.M. Di Virgilio y M. Perelman Mariano (coordinadores). *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Buenos Aires: CLACSO - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, PP. 221-252.
- PÉTONNET, Colette. 2008. "Observação flutuante: o exemplo de um cemitério parisiense". *Antropolítica*. 25(1): 99-111
- MAGNANI, José Guilherme Cantor. 2002. De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. 17 (49): 12-29.

› **Anexos**

Mapa 1. Partido de La Matanza – Porcentaje de población extranjera sobre la población total

por radio censal. Año 2010

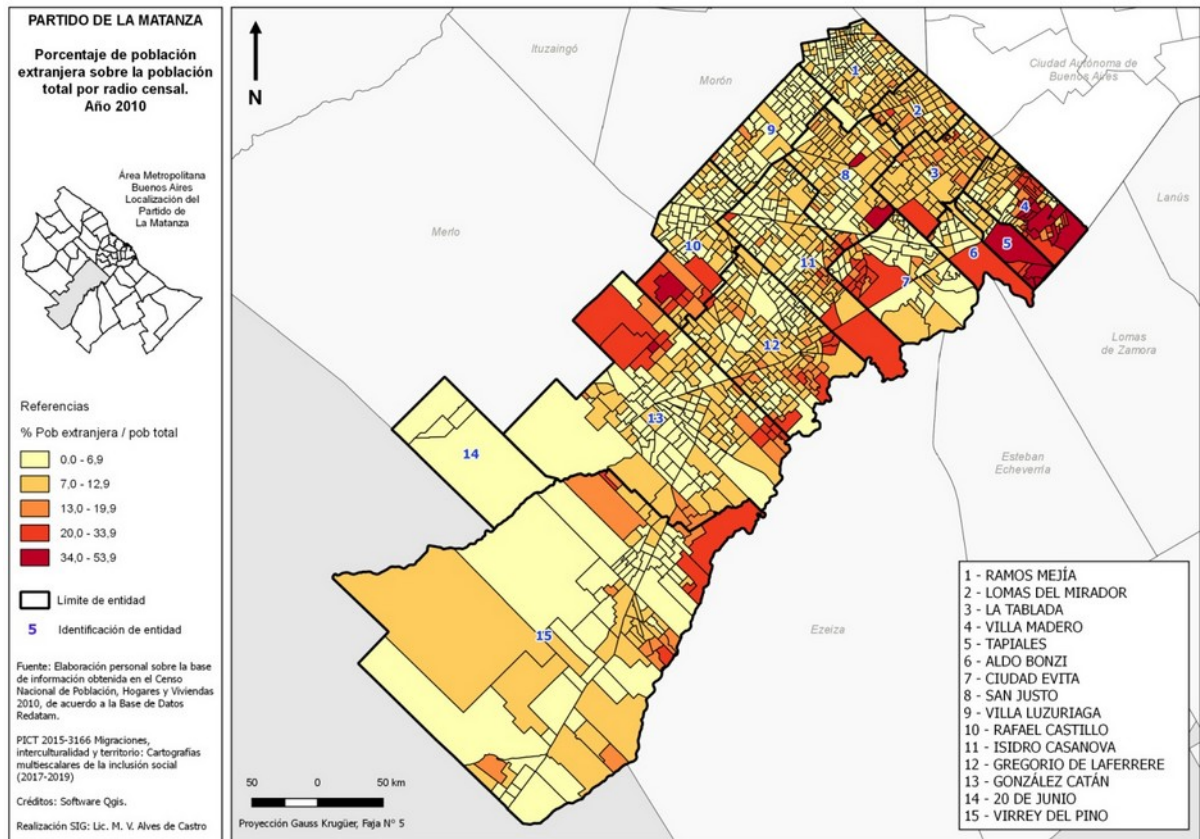
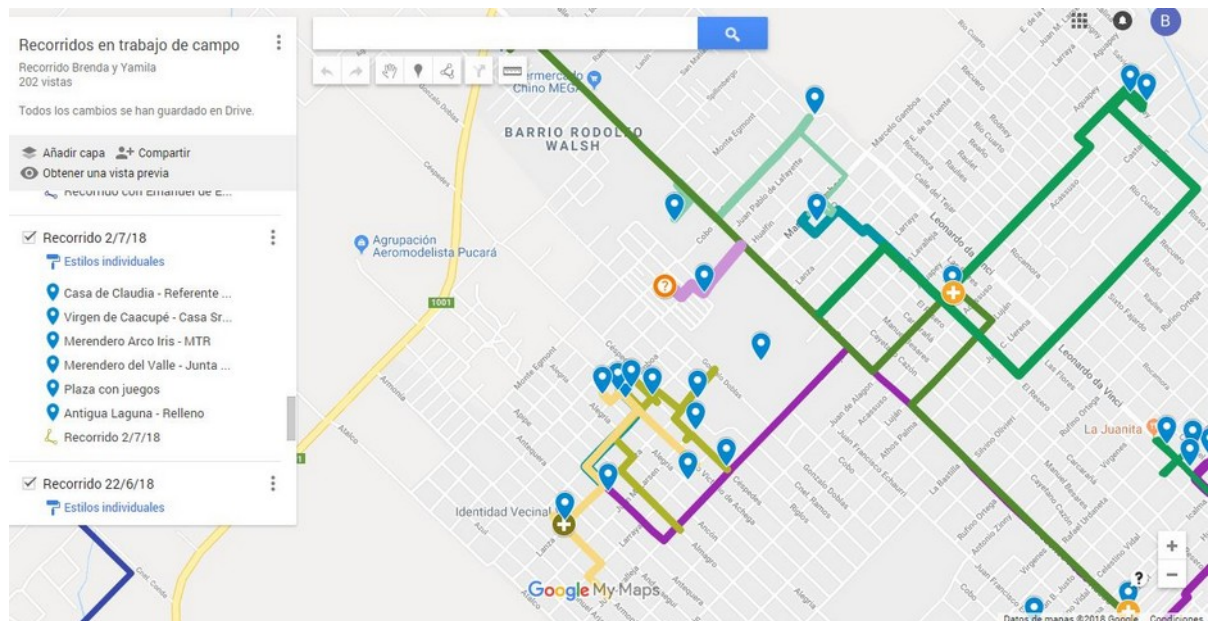


Figura 1. Plano con recorridos de trabajo de campo sobre la plataforma My Maps-Google Maps



GT 3. Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación

Coordinadoras/es

Cecilia Hidalgo (ICA- UBA), cecil.hidalgo@gmail.com

Adriana Stagnaro (ICA- UBA), adriana.a.stagnaro@gmail.com

Comentaristas

Paula Blois (ICA-UBA)

Fundamentación

Las perspectivas etnográficas de los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación han alcanzado en los últimos años en la Argentina un notorio grado de desarrollo, convocando a un importante número de antropólogos cuyas investigaciones y resultados han sido publicados en revistas especializadas del área.

En nuestro país como así también en otros países periféricos la ciencia y la tecnología están adquiriendo una relevancia específica para el desarrollo local, la integración internacional y la mejora de la calidad de vida de estas sociedades. La toma de conciencia de su importancia se hizo visible en el diseño de las políticas públicas, en su lugar privilegiado en los medios de comunicación y en las demandas de la sociedad civil.

Tal protagonismo interpela al mismo tiempo y en forma constante a científicos, tecnólogos y legos promoviendo respuestas e interpretaciones nativas, objeto de reflexión por parte de la mirada socioantropológica, que dirige su enfoque hacia la elucidación del tipo de relaciones existentes y su variabilidad entre el mundo de la tecnociencia y la sociedad de la cual emerge.

El universo científico-tecnológico incrementó su injerencia en la vida productiva de los países traduciéndose en la concreción de promisorios proyectos innovadores basados en la puesta en marcha de desarrollos generados desde la comunidad científico-tecnológica local. No obstante, esa orientación ha sufrido en los últimos tiempos modificaciones que restan apoyo político a la referida comunidad suspendiendo o abandonando proyectos, y al parecer prefiriendo utilizar aportes provenientes del exterior.

Ese nuevo panorama incrementa, a nuestro entender, la necesidad de propiciar el encuentro de los investigadores del área atento el incremento y consolidación del campo de estudios y la función esperable de este campo en el desarrollo del país y en la integración de América Latina en su conjunto, y la necesidad de enfrentar las amenazas a tales desarrollos.

Esta convocatoria pretende abarcar la diversidad de perspectivas etnográficas con sus distintos enfoques, temas y objetos de indagación implicados en los estudios sociales de la ciencia y la tecnología. Por otra parte, generar el diálogo e intercambio con otro tipo de miradas propias de otras disciplinas interesadas en la temática.

Si bien el llamado a presentar trabajos abarca una amplia temática de investigación, pretendemos detenernos en la discusión de las siguientes cuestiones:

¿Cómo investigar los objetos el complejo científico y técnico usando las herramientas y vocabulario de las ciencias humanas?

¿Pueden los distintos métodos antropológicos ser combinados entre sí y con otros de tipo histórico, sociológico, político o económico?

¿Cómo diseñar un proyecto de investigación para iluminar el trabajo de la ciencia y de la tecnología?

¿Qué tipo de sitios, archivos, gente, instituciones, tecnologías, o racionalidades constituyen buenos objetos de estudio?

¿Cómo este tipo de investigación contribuye a criticar, repensar o participar en el desarrollo de la ciencia y la tecnología en América Latina?

Informática en salud: Usos y apropiaciones de la perspectiva etnográfica en el diseño de sistemas de información

LOPEZ CASTRO, María Belén / ICA-UBA -lopezcastromb@gmail.com

Grupo de Trabajo: *Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación.*

» *Palabras clave:* Antropología de la ciencia y la tecnología- Etnografía- Informática en Salud

» **Resumen**

Gran parte de las innovaciones tecnológicas de los últimos años tienen una estrecha relación con el desarrollo de los sistemas de información y los grandes repositorios de datos. Las empresas de software y las organizaciones de salud han desarrollado sistemas de información que están modificando las formas de entender la práctica médica y el tratamiento de los procesos de salud y enfermedad. La complejidad de la planificación, implementación y evaluación de los sistemas ha favorecido la conformación de equipos interdisciplinarios en los cuales las ciencias sociales han participado activamente. En particular, el estudio de las interfaces entre los sistemas y sus usuarios es un área clave para el éxito de las innovaciones donde las técnicas de la investigación social son reconocidas. El objetivo del presente trabajo será identificar los aportes y diálogos entre los estudios sociales y los desarrollos informáticos en el área de la salud. Para ello, se describirán los conceptos y metodologías utilizadas en estos espacios para analizar la mirada que construyen sobre las interfaces, el proceso de diseño y las implementaciones de las piezas de software. La intención será identificar posibles áreas donde la perspectiva etnográfica pueda ser resignificada y apropiada en función de las necesidades de información, no sólo de los usuarios de los sistemas, sino de los equipos de trabajo que diseñan y rediseñan las innovaciones en la gestión de la información en salud.

› *Introducción*

La medicina se ha distinguido, desde sus inicios, por desarrollar innovaciones técnicas y diseñar artefactos que permiten explorar e intervenir el cuerpo en el diagnóstico y el tratamiento de los procesos de salud/enfermedad. En principio, las tecnologías buscaron ampliar los sentidos del médico para *observar* en mayor detalle al cuerpo del paciente. Enseguida, el crecimiento exponencial de la información resultante de estos estudios complementarios empezó a presentar un desafío al intentar asegurar su correcto almacenamiento y recuperación. Para dar respuesta a esta necesidad surgen las historias clínicas centradas en el paciente que se complementarán con el progresivo avance de las ciencias de la computación y la inteligencia artificial para colaborar en el registro, almacenamiento, recuperación y uso óptimo de los datos para la resolución de problemas y la toma de decisiones.

A fines del siglo XX comienza a consolidarse la *medicina informática* como un campo interdisciplinario que articula el conocimiento médico y el informático. Inicialmente se trató de proyectos de investigación informática financiados por espacios académicos, donde continuó desarrollándose de modo experimental durante la década de los '70. Los diseños experimentales ensayados en ambientes controlados vieron su expansión a partir de la decisión de los centros de salud de digitalizar su información clínica y de la implementación de sistemas computarizados de ingreso de órdenes médicas, abandonando el papel para sus registros. El fin que persiguen estas dos iniciativas es su integración con sistemas de soporte a la toma de decisiones. Los niveles y alcances de estos últimos son variados, ya que permiten asistir tanto la gestión de la vigilancia epidemiológica de una región como reducir el riesgo de interacciones medicamentosas en el momento de la prescripción de drogas. Así, no solo colaboran en decisiones administrativas sino clínicas.

A pesar de los avances, los equipos de salud han diseñado sistemas informáticos sin que estos hayan sido implementados ampliamente en la cotidianeidad de los centros de salud. Una vez superados los problemas técnicos de los primeros desarrollos, la causa del fracaso en la adopción fue alegada a la *resistencia del usuario* a las innovaciones. Este eje se volvió uno de los tópicos más importantes de la disciplina durante los años '90. Si bien esta explicación ha sido discutida, aún continúa siendo uno de los puntos de trabajo o consideraciones de los proyectos de implementación.

El perfil profesional de los implicados en los tempranos desarrollos informáticos en el campo de la salud ha sido diverso. Desde luego que los médicos y los ingenieros en sistemas de la información han liderado estos proyectos, pero también han participado en los equipos

bioquímicos, farmacéuticos, enfermeros, administradores, filósofos, sociólogos y antropólogos. Aunque algunos referentes y centros de formación busquen a los primeros en conjunto a un perfil informado por la administración, la salud pública y las tecnologías de la salud; las asociaciones de profesionales admiten a todos los perfiles profesionales. Este reconocimiento fue el que condujo al cambio de denominación inicial de la disciplina de *informática médica* a *informática en salud*.

En este contexto de colaboración y diversidad interdisciplinaria los científicos sociales han sido testigos que registraron y analizaron estos proyectos de desarrollo tecnológico, pero también participaron como miembros activos que han aportado conceptos, métodos y técnicas al trabajo. La identificación de *necesidades de información de los usuarios* que pueden ser satisfechas por sistemas automatizados y la *resistencia de los usuarios al cambio* escapa a las preguntas originales de la medicina y de la ingeniería, de modo que fue necesario dialogar con otras disciplinas para dar respuestas a las nuevas preocupaciones.

El presente trabajo se propone dar cuenta de los diversos encuentros entre las ciencias sociales y la informática en salud. En especial, nos interesa reparar el lugar que ha ocupado el enfoque etnográfico y las formas en que ha sido entendido para mejorar el desarrollo, implementación y evaluación de software en el ámbito asistencial. Con dicha intención se presentarán en los próximos apartados a diversas personalidades que han sido puentes entre las disciplinas. Si bien los autores se presentan siguiendo un orden cronológico de popularidad dentro de la espacialidad, no responden a una periodización. Reconocemos, por un lado, que algunos de los autores citados han trabajado en colaboración; y por otro, que los equipos de desarrollo que seguimos en el marco de nuestro proyecto de investigación⁶⁴ recurren de modo alternativo y complementario a estos enfoques dependiendo del tipo de proyecto y recursos disponibles.

En primer lugar, se presenta a una de las antropólogas que, en los '80, fue pionera de los dos campos en formación: la informática en salud y la antropología de la ciencia y la tecnología. Diana Forsythe, convocada por desarrolladores de inteligencia artificial fue la primera en introducir el enfoque etnográfico como propuesta teórico-metodológica para informar las decisiones de diseño de los sistemas. Si bien, señaló que la etnografía permite la evaluación, sus propuestas no fueron tan exitosas. En segundo lugar, introducimos a Marc Berg y Dean Sittig, un médico y un bioingeniero que han recurrido desde distintas perspectivas a las teorías socio-técnicas ya no solo para diseñar, sino para analizar también los procesos de implementación y evaluación de los sistemas. Dentro de este marco, la etnografía parecería ser un hilo conductor que cohesiona la elección de diversas técnicas de trabajo,

64 El presente trabajo se desarrolla gracias a una Beca Doctoral otorgada por la Secretaría de Investigación de la Universidad de Buenos Aires dentro del marco del equipo "Co-producción de conocimiento: nuevos formatos asociativos y materialidad de la creatividad científica" dirigido por la Dra. Cecilia Hidalgo.

como las entrevistas, encuestas, e incluso los testeos de usabilidad.

En un tercer lugar, sintetizamos las propuestas de Joan Ash, una referente dentro de la informática en salud de los métodos cualitativos. Esta investigadora valora la etnografía tradicional pero no considera que sea apta para abordar el ciclo de desarrollo de sistemas. Así, recurre a adaptaciones de los procedimientos de asesoría rápida para poder evaluar constantemente los procesos y mejorar iterativamente los sistemas. Con este método, pretende reducir el impacto negativo de consecuencias no intencionadas de los diseños. En cuarto lugar, por una cuestión de espacio, se unificaron varios enfoques que están actualmente definiendo sus límites, objetivos, quehaceres y perfiles profesionales. La usabilidad, el diseño de experiencia de usuario y de interfaces serán introducidos bajo la figura de Donald Norman quien ha explorado y teorizado sobre los problemas de diseñar centrando el proceso en los humanos como usuarios.

Por último, se realiza un breve recorrido histórico del enfoque etnográfico y de la antropología de la ciencia y la tecnología. La intención al recuperar su devenir es identificar nuevos tópicos para el diálogo. Entendemos que han existido encuentros y desencuentros entre la antropología y la informática en cuanto a las apropiaciones que la segunda ha realizado de la etnografía. Por lo tanto, consideramos importante identificar espacios de vacancia y preocupaciones comunes donde la antropología y el uso de la etnografía han demostrado aproximaciones exitosas. De modo, esperamos que se habilite una resignificación del enfoque etnográfico informado antropológicamente en el ámbito de la informática en salud.

› ***La aceptación del usuario: Diana Forsythe y el enfoque etnográfico***

Una de las figuras referentes de las ciencias sociales para la informática en salud ha sido Diana Forsythe, una pionera de la antropología de la ciencia y la tecnología, que comenzó trabajando en laboratorios de inteligencia artificial donde parte de la aplicación de los desarrollos se llevaba a cabo en el ámbito asistencial. Uno de sus primeros tópicos de trabajo fue el problema de la *aceptación del usuario* de estos sistemas y trabajó para brindar herramientas teórico-metodológicas que permitieran abordarlo de la forma más completa y compleja. De este modo, su trabajo etnográfico implicó una *participación observante* -no anclada en los diversos laboratorios o centros asistenciales, sino- desde un enfoque de la comunidad científica de ingenieros especializados en los *sistemas expertos*.

Los sistemas expertos se componen de una *base de conocimientos* y *reglas de inferencia* para emular la toma de decisiones humanas. Forsythe comparó las formas en que los ingenieros recolectan la información para las bases de conocimiento con las formas en que lo

hacen los científicos sociales, en especial los antropólogos de perspectiva interpretativista. Así, argumentó que el procedimiento que los ingenieros entienden como un mero proceso de transferencia de la información donde las entrevistas y los autoreportes son métodos efectivos para el desarrollo de las bases de datos y de las reglas de inferencia, en la práctica supone el reconocimiento de obstáculos y barreras que dificultan la tarea. Son justamente cuestiones ya discutidas en las ciencias sociales acerca de la naturaleza social del conocimiento y la falta de isomorfismo entre pensamiento y acción lo que vuelve engorrosa la tarea de los ingenieros - junto a escasas estrategias para sobreponerse a malentendidos en la comunicación durante las entrevistas-. No menor es que esta tarea de recolección suele recaer en un mismo desarrollador junto a la codificación de la información obtenida, la creación de las reglas de inferencia y el testeado del sistema. De este modo, la de recolección es la etapa menos deseada por los ingenieros. (Forsythe, 1993a, 1993b, 1996).

Pero la recolección de la información y las estrategias que se utilizan para hacerlo no son los únicos eslabones con debilidad en el proceso que detecta Forsythe (Forsythe, 1992a, 1996, 1998). La antropóloga también argumentó que las formas de evaluación de estos sistemas en el ámbito de la salud, responden mayormente a diseños experimentales (*controlled trials*), coincidentes con los utilizados en los ensayos clínicos y farmacológicos, respondiendo a supuestos que también se encuentran arraigados en las ciencias de la computación. De este modo, existen una serie de sesgos por parte de los investigadores de ambos sectores que favorecerían los reduccionismos a la hora de explicar los fracasos de las implementaciones, como pueden ser: el sesgo cuantitativo, el pensamiento descontextualizado, la confusión entre el modelo y la realidad, y la pretensión de universalidad de las tecnologías.

Paradójicamente, las dificultades que identifica Forsythe para los procesos de planificación, desarrollo, implementación y evaluación de software coinciden con las potencialidades del método etnográfico. De modo retórico se preguntaba por qué la ingeniería informática no había re-inventado o se había apropiado de la etnografía. Sus respuestas señalaban que los informáticos creían haberlo hecho al reducir el método a algunas técnicas como la entrevista y el autoreporte y, a su vez, que el trabajo de los antropólogos en el campo eran continuamente invisibilizados (Forsythe, 1992b, 1998, 1999). A pesar de su denuncia, la Asociación Americana de Informática Médica (AMIA) ha creado un premio con el nombre de la antropóloga para destacar trabajos en la intersección de los estudios sociales y la informática en salud, al igual que lo hizo la Asociación Americana de Antropología (AAA). De este modo, su trabajo logró reconocimiento y continúa siendo citado en los trabajos de la disciplina que recurren al enfoque etnográfico.

› ***La adecuación al flujo de trabajo: Marc Berg, Dean Sittig y las teorías socio-técnicas***

Otra apropiación de conceptos y técnicas de los estudios sociales en campo de la informática en salud la realizó Marc Berg, un médico holandés, hoy reconocido consultor de desarrollo estratégico de tecnologías de la información. Luego de su formación en medicina se dedicó a los Estudios Sociales de la Ciencia analizando tanto los sistemas computarizados de órdenes médicas como los sistemas de soporte a la toma de decisiones clínicas. Influenciado por el marco de las teorías socio-técnicas, partió del supuesto de la mutua determinación entre tecnología y formas de organización social para identificar y analizar las formas en que el diseño de los sistemas informáticos se ve influenciado por las prácticas del personal de los equipos de salud y, a la vez, sus prácticas se ven modificadas por la introducción de este tipo de tecnologías.

Desde este marco entonces, el problema de investigación no es la *aceptación del usuario*, sino la *estabilización* de los sistemas de información en cada uno de los centros de salud (1997, pp. 103–122). Berg propuso el análisis de tres dimensiones yuxtapuestas que deben ser tenidas en cuenta respecto a la *localización* de estos sistemas: el espacio, el alcance y la racionalidad. Mientras la *localización espacial* expone la variabilidad de prácticas y políticas institucionales de cada los centros asistencial, la *localización en alcance* evidencia la incapacidad de prever todos los escenarios posibles de uso de estos sistemas y que sean considerados en el diseño. En último lugar, la *localización en racionalidad* hace referencia a las formas de entender la práctica médica y el diagnóstico, sea desde un enfoque estadístico o desde uno clínico analítico. Respecto a este último, Berg argumenta analizando varios sistemas de soporte a la toma de decisiones que ambas lógicas deben ser conjugadas y los diseños resultan híbridos que contienen ambas formas de entender el diagnóstico.

El punto de tensión en el diseño de los sistemas de información evidencia la polarización entre un producto universal y uno local. Es decir, mientras los desarrolladores aspiran que sus piezas sean usadas por pacientes y/o profesionales de la salud en distintos contextos, también reconocen y pretenden que los mismos respondan a las necesidades y particularidades de cada centro de salud, a sus políticas, y a las creencias y valores del personal. No es difícil reconocer que son dos objetivos difíciles de combinar.

Berg documentó el trabajo de equipos donde el enfoque socio-técnico y la evaluación de las implementaciones con sus herramientas conceptuales es utilizada en esquemas de diseño iterativo para lograr la adaptación de los sistemas en cada una de sus locaciones. Así, el médico identifica un patrón en donde los sistemas comprados que se han modificado para estabilizarlos en cada centro y que no logran hacerlo con éxito, requieren ser desechados y de la inversión de desarrollo de un sistema local que logra mayores niveles de satisfacción en la

implementación (Berg, 1998, 1999).

Los primeros trabajos de Berg repercutieron en la disciplina y demostraron que los enfoques socio-técnicos tienen un amplio alcance para abordar temáticas relacionadas a la implementación y diseminación de tecnologías. En este contexto, Dean Sittig, formado ya en *informática médica* recupera y encuentra en estos enfoques la posibilidad de abordar sistema complejos y en constante adaptación como son los sistemas de salud. Las ventajas que este informático en salud norteamericano reconoce es la posibilidad de no descuidar la seguridad de los pacientes y de los profesionales de la salud involucrados al momento de evaluar y medir la efectividad de las implementaciones.

Sittig y colaboradores han relevado los modelos utilizados en la disciplina para proponer uno de mayor cobertura y alcance que permita abordar tanto las etapas de diseño y desarrollo, como las de implementación, uso y evaluación. De este modo, postularon ocho dimensiones interdependientes que deben ser consideradas en el análisis: (1) Infraestructura del hardware y el software, (2) Contenido clínico, (3) Interface humano-computadora, (4) personas involucradas –usuarios, diseñadores, ingenieros, personal de la salud, informáticos médicos, etc.-, (5) Flujo de trabajo y comunicación, (6) Políticas, procedimientos y cultura institucional, (7) Regulaciones, normas y presiones externas, y (8) Métricas y monitoreo del sistema, en cada una de las etapas. Siendo un modelo flexible que incluye el monitoreo de los sistemas se presenta como una guía para analizar las intervenciones y utilizar sus *outputs* como insumos en la iteración del proceso de diseño (Sittig & Singh, 2010).

Este modelo, fue recuperado y reajustado tanto por Sittig, como por otros equipos de investigación para el estudio y rediseño de numerosas intervenciones. De este modo, ha demostrado ser un modelo que permite analizar desde la seguridad de un sistema de registro electrónico (Meeks, Takian, Sittig, Singh, & Barber, 2014), hasta la adaptabilidad de una carcasa para un dispositivo móvil que acerca tratamiento médico en una región rural de África (Sittig, Kahol, & Singh, 2013). Y permite el abordaje a distintos niveles, desde centros de salud a proyectos estatales (Waterson, 2014). En los trabajos informados por las teorías socio-técnicas la etnografía no es el enfoque más utilizado, aunque suele ser valorado positivamente. En alguna ocasión pudo ser confundido con la observación participante, aunque de manera más frecuente es referenciado para señalar que la observación participante fue realizada por miembros del equipo con formación en antropología (Ackerman et al., 2012; Balka, Tolar, Coates, & Whitehouse, 2013; Berg, 2001). En estos casos, la etnografía como recurso permite dar sentido a la heterogeneidad de técnicas y conceptos utilizados. Uno de los ejes propuestos por Sittig, pone el acento en las posibles consecuencias no intencionadas de las tecnologías y de las intervenciones de los equipos de desarrollo que otro tipo de modelos no contemplan. Esta línea en particular la ha compartido con otros dos exponentes -Joan Ash y Enrico Coeira

(Ash, Berg, & Coiera, 2004; Ash, Sittig, Campbell, Guappone, & Dykstra, 2007)- que han hecho de esta preocupación, el eje central de su perfil profesional.

➤ ***Las consecuencias no intencionadas del diseño: Joan Ash y los procedimientos de asesoría rápida [RAP]***

Otra figura destacada de la disciplina es Joan Ash, quien con una formación de grado en bibliotecología, logró hacerse un lugar entre los referentes. Al trabajar, al igual que Berg y Sittig, aspectos relacionados a las conductas organizacionales y las consecuencias no intencionadas en las implementaciones de los sistemas de información se dedicó particularmente a los sistemas computarizados de órdenes médicas y los sistemas de soporte a la toma de decisiones. A pesar de haber realizado su especialización en informática y gestión de las innovaciones promediando su carrera profesional, ha ocupado importantes roles en la AMIA y en la Medical Library Association.

Gracias a su formación inicial ha recurrido a métodos cuantitativos para analizar aspectos sociales y técnicos de las etapas de implementación y evaluación de los sistemas. De este modo, se volvió una referente para los informáticos en salud en lo que respecta a técnicas como la entrevista y la observación participante. De hecho, una de sus colaboraciones fue distinguida con el premio Diana Forsythe de la AMIA. Al igual que la antropóloga se ha dedicado a la capacitación de equipos de investigación en el manejo de métodos mixtos en distinguidos centros asistenciales de los Estados Unidos. En este tipo de talleres se focaliza en los procedimientos de asesoría rápida (RAP por sus siglas en inglés).

Comprendiendo las necesidades de gestión de los centros de salud y de los tiempos necesarios para la iteración en los diseños, Ash ha recurrido al RAP para recolectar información acerca de las formas en que los usuarios utilizan los sistemas y las percepciones que los mismos construyen entorno de las nuevas tecnologías. El análisis de este contenido permite informar decisiones de implementación y mejorar la comunicación de los desarrolladores hacia los usuarios. La posibilidad de obtener información en un periodo corto de tiempo responde a los plazos gobernados por las necesidades de la gestión de los administradores de los centros de salud o de los dirigentes políticos. Así, la autora ha liderado equipos que han realizado recolección de datos por periodos de 3 a 7 días y análisis en menos de un mes (Ash et al., 2008, 2011; McMullen et al., 2011; Wright et al., 2011).

Entre sus principales recomendaciones a los informáticos en salud, propone la identificación de informantes locales clave que puedan integrarse a los equipos para servir de enlace y agentes colaboradores tanto en las tareas de investigación como en la implementación de los cambios que suponen la modificación o introducción de sistemas. De

este modo, busca trabajar en terreno con los empleados locales para disminuir tiempos y para persuadir cara a cara a aquellos miembros de los establecimientos que se muestren o identifiquen como resistentes al cambio (Ash, 2016). Ash reconoce algunos sesgos que este tipo de trabajos puede generar, y hace hincapié en recurrir la triangulación de múltiples técnicas, instrumentos, perspectivas y perfiles de investigadores. Así mismo, no suele dejar por fuera de enfoque y de sus equipos de trabajo a representantes de las empresas que venden software para el ámbito asistencial o incluso de la industria farmacológica.

Resulta interesante recuperar de esta autora, la relación que establece entre los procesos de diseño iterativo, los tiempos que suponen las implementaciones y las consecuencias no intencionadas en el desarrollo para justificar el uso del RAP frente a otras técnicas. Al igual que los autores del apartado anterior, entiende que las posibilidades de intervenir y brindar *feedback* en momentos tempranos del diseño aumenta la aceptabilidad de los ingenieros y los interesados (*stakeholders*) a las sugerencias. Pero la autora apunta en sus argumentaciones que ello no implica solo las mejoras de la experiencia de los usuarios, sino que permite evaluaciones constantes e intermedias de los dispositivos para poder dimensionar el impacto y el riesgo de las consecuencias no intencionadas. En este sentido, sus trabajos más populares entre los informáticos, suelen ser presentaciones de taxonomías (Ash et al., 2007; Wright et al., 2011) y análisis de perspectivas de los involucrados (Ash, Chase, Wiesen, Murphy, & Marovich, 2016; Ash et al., 2011), con lo cual no ha logrado construirse como referente indiscutida de la evaluación de los sistemas. Así, los métodos cuantitativos que propone son interpretados como útiles en el momento temprano de las implementaciones pero no en etapas posteriores de evaluación y monitoreo. Desde ya que sus propuestas permiten su inserción en estos ciclos de desarrollo de los sistemas y ella misma ha publicado análisis sobre este punto (Ash, Smith, & Starvi, 2006; Klein, Watson, Ash, & Eden, 2016).

› ***La interacción con el sistema de información: Don Norman y la experiencia del usuario***

El concepto de *affordance* se ha instalado como central en las discusiones de diseño de interacciones. *Affordance*, como sustantivo se circunscribe al ámbito de la psicología, la filosofía de la tecnología y el diseño. Este neologismo propuesto por James J. Gibson (1986) refiere a aquello que el ambiente provee o suministra al animal tanto en términos positivos para su subsistencia, como negativos para su perecimiento. En el mundo del diseño fue interpretado y popularizado por Donald Norman, un ingeniero de formación que se orientó al estudio de las ciencias cognitivas y cuyas propuestas se han extendido entre las disciplinas proyectuales. Para Norman, *affordance* es la relación entre las propiedades del objeto y las

capacidades del agente para determinar cómo puede ser utilizado. Así, argumenta que es el trabajo del diseñador reconocer la criticidad de la visibilidad del *affordance* y su trabajo es proveer fuertes señales acerca de cómo utilizar los objetos. De este modo, el diseñador no sólo piensa en las cualidades discretas del objeto sino en la experiencia que las personas tienen como usuarios (1999).

Esta definición de *affordance* penetró profunda y rápidamente en el diseño de interfaces de los sistemas de información. Sin embargo, el mismo autor señala que fue mal interpretada y empleada por ingenieros y diseñadores gráficos, debido a la tendencia de estos profesionales de pensar en términos de propiedades y no en términos relacionales (2013, p. 11). A pesar de esta lectura, las propuestas del autor respecto a pensar los diseños centrados en el usuario y sus necesidades han sentado las bases de un conjunto de saberes y se encuentran definiendo su especificidad y perfil del profesional. Estos diseñadores de experiencias de usuarios, de interfaces y/o analistas de usabilidad que recuperan las propuestas de Norman han recurrido al método etnográfico para complejizar y profundizar el entendimiento del usuario, el contexto de uso, sus necesidades y expectativas. La recolección de datos acerca del usuario se realizan con técnicas mixtas pero apelan a la etnografía como marco teórico-metodológico que dé sentido a ese conjunto de datos. Sin embargo, este enfoque suele ser listado como una mera estrategia de diseño junto a otras. Así, es posible encontrar como referentes del enfoque etnográfico en el diseño de sistemas de información a ingenieros o diseñadores gráficos en lugar de antropólogos.

La usabilidad, el diseño de interfaces y de experiencias de usuario están delimitando sus fronteras, sin embargo, han logrado construir protocolos de investigación sobre los usuarios y herramientas de evaluación de para la arquitectura de la información y las interfaces de los sistemas (Dumas & Loring, 2008; Ivory & Hearst, 2000; Kalbach, 2016; Tullis & Albert, 2013). Estas han sido ampliamente utilizadas y validadas por equipos de investigación en entornos académicos y en el mercado del software. Este tipo de propuestas está creciendo de forma exponencial, hoy no es posible pensar o encontrar un congreso o programa de formación para médicos informáticos que no contemple talleres y capacitaciones en estas estrategias. Este conjunto de saberes se capitaliza -con mayor énfasis- como disciplinas que permiten y requieren de la complementación con *metodologías ágiles* de trabajo.

› ***La etnografía y la antropología de la ciencia y la tecnología***

El devenir histórico de las prácticas de los etnógrafos ha ido reconfigurando los

sentidos de la etnografía haciendo esquivar una definición única y ampliamente consensuada. Su surgimiento en el siglo XIX suponía el análisis de la descripción -realizada de primera mano- de una comunidad. El antropólogo, entonces, viajaba lejos de los centros académicos de Europa para realizar una larga estadía que le permitiera captar una vida cotidiana esencialmente diferente a la suya. Ya en el siglo XX se operó un movimiento del objeto tomando como casos de estudio las ciudades y pueblos europeos para dar cuenta del impacto de la industrialización. Hoy, el avance tecnológico permite la existencia de comunidades virtuales que también son abordadas etnográficamente (Hammersley & Atkinson, 2001).

El interés por el mundo contemporáneo y la propia sociedad del antropólogo ha requerido de un nuevo tipo de diálogo con otras disciplinas que tradicionalmente abordaban estas temáticas. Desde su surgimiento, la antropología de la ciencia y la tecnología se ha relacionado estrechamente con los estudios interdisciplinarios de la ciencia, la tecnología y la sociedad. Así también, los ejes de análisis de este campo han ido cambiando a lo largo del tiempo. La antropología ha intentado superar los enfoques históricos y/o filosóficos para dar cuenta de la articulación entre la ciencia y las tecnologías en la vida cotidiana. Más recientemente el enfoque sobre las temáticas parte de una preocupación por problemas sociales. De este modo, los trabajos colaboraron a una crítica cultural de la época. Es comprensible, entonces, que las prácticas etnográficas hayan ampliado su primer emplazamiento en laboratorios hacia otros espacios y estrategias que permitan dar cuenta de las comunidades de científicos y de su relación con otros grupos sociales. La etnografía en ciencia y tecnología, por lo tanto, tiende a ser multisituada para poder dar cuenta de las características dispersas de la ciencia requiriendo de la revisión y abandono de algunas premisas de la etnografía clásica (Hess, 2001; Hidalgo, 1998; Marcus, 1995).

Otro cambio histórico se produjo en la relación con los informantes que para la antropología de la ciencia y la tecnología supuso nuevos vínculos de colaboración, de asesoría y empleo (Forsythe, 2001; Fortun, 2009). Como señalamos anteriormente, Diana Forsythe formó parte de equipos de inteligencia artificial y de desarrollo en informática en salud, en ocasiones, como una investigadora más, otras como consultora o como líder de los equipos. De este modo, los antropólogos no sólo han participado documentando el trabajo de los *Otros* científicos sino que han ocupado distintos roles.

Como no podía ser ajeno a disciplinas caracterizadas por la auto-observación, las ciencias sociales han reflexionado sobre los nuevos roles que los científicos sociales han desempeñado en distintos equipos de investigación. Se han analizado los tipos de colaboración y roles de los científicos en relación al objetivo de los distintos equipos, como realizado diversas propuestas teórico-metodológicas para un mejor diálogo y trabajo interdisciplinario (Balmer, Calvert, & Marris, 2015; Edwards, Mayernik, Batcheller, Bowker, &

Borgman, 2011; Fitzgerald & Callard, 2015; Strathern, 2005). En este contexto, el perfil del antropólogo y el uso de la etnografía han sido reconocidos, y varias instituciones han convocado a estos profesionales ya que la antropología de la ciencia y tecnología ha demostrado una actitud reflexiva sobre las formas de construcción del conocimiento contemplando y articulando varias escalas de análisis.

Uno de los focos de la antropología de la ciencia y la tecnología ha reparado justamente en los objetos técnicos y epistémicos, en las formas en que la ciencia y la ingeniería erigen sus materiales, conceptos y herramientas. Así, desde este campo se ha aportado a procesos de apertura de diversas *cajas negras*: de procesos, dispositivos, metodologías y conceptos profundizando la comprensión de los procesos de producción de conocimiento y el papel que estos objetos y representaciones tienen en ellos.

› ***A modo de cierre: Posibilidades de reapropiación de la etnografía en el diseño de sistemas de información en el ámbito de la salud***

Como se ha descrito en los primeros apartados, la etnografía y otras herramientas de las ciencias sociales han sido recuperadas y apropiadas de modos particulares en el ámbito de la informática en salud para desarrollar sistemas e interfaces que respondan a las necesidades de los usuarios. La apelación a estos recursos buscó reducir dos tensiones que existen en la planificación, desarrollo y evaluación de los sistemas de información. La primera de ellas opone la pretensión de sistemas universales, interoperables que acompañen la práctica médica en cualquier contexto con las modificaciones y desarrollos locales para que sean adecuados a la lógica, políticas y rutinas de cada institución de salud. La segunda tensión implica la decisión de invertir tiempo y recursos en interfaces intuitivas y amigables con *affordances* fácilmente entendibles, o bien, la elección de capacitación a los usuarios para brindarles mayor información sobre las lógicas y potencialidades del sistema.

No queremos dejar de señalar que la tensión entre usabilidad y capacitación tiene grandes consecuencias ya que abre la puerta al debate sobre las responsabilidades de los artefactos diseñados. Solo para nombrar un ejemplo: el primer obstáculo para los diseñadores de sistemas de prescripción de medicamentos fue el alto número de omisión de las alertas de interacción droga- droga y la baja confianza de los profesionales en el sistema. Se decidió identificar la severidad y eliminar las de menor significancia clínica (Baysari, Tariq, Day, & Westbrook, 2016; Shah et al., 2006; Simonovich et al., 2014). En este contexto, en los Estados Unidos, una niña de 12 años fue tratada con azitromicina ante un cuadro de sinusitis. Como la pequeña padecía de una cardiopatía congénita y el antibiótico prescrito causa la modificación del ritmo cardíaco, murió a los pocos días de la consulta. El médico que la atendió por la

infección intentó alegar que confiaba en el sistema y que este no lo alertó respecto de la enfermedad de base de la niña (Grissinger, 2015). En respuesta, las instituciones de seguridad del paciente, recordaron que no existe un sistema de alertas droga- enfermedad.

Las decisiones de inversión en usabilidad frente a la capacitación suelen ser informadas por análisis de costo-efectividad suponiendo el éxito del estudio y el diseño centrado en los usuarios. Como se describió anteriormente, la usabilidad es un campo con un crecimiento exponencial en los últimos años, donde la etnografía forma parte del conjunto de “técnicas” que habilita diseños que responden a los *modelos mentales* de los usuarios y permite disminuir las consecuencias no intencionadas. Desde este punto de vista, reparar en los instrumentos de validación de las técnicas de usabilidad no es menor. Como se mencionó en otros apartados, la necesidad de reducir las tensiones universal/local y capacitación/usabilidad, así como responder a las demandas de gestión de las instituciones, operaron una suerte de deflación del enfoque etnográfico y reducción a una mera técnica que justifica la realización de entre 5 a 7 entrevistas para la toma de decisiones en el diseño de las funcionalidades de los sistemas (Virzi, 1992). Este tipo de reapropiación que ha sido tan fuertemente denunciada por Forsythe invita a ser revisitada.

Consideramos que existen usos y lecturas pobres sobre la etnografía, sus alcances y sus límites. Sin embargo, creemos que en la mayoría de los casos, la utilización de los marcos y herramientas nombrados -en los apartados anteriores- no responden a una sobresimplificación del enfoque etnográfico o de la complejidad que supone el diseño de sistemas. Tendemos a pensar que la elección se debe a la disponibilidad de dispositivos metodológicos que han demostrado ser eficientes para dar respuesta a sus necesidades en las distintas etapas de diseño, implementación y evaluación del software.

Así, argumentamos que el uso de este tipo de conceptos y metodologías no implica necesariamente a un reduccionismo ingenuo sino que se debe a decisiones pragmáticas de los equipos de trabajo. Las mismas se basan tanto en la disponibilidad de recursos metodológicos, humanos y materias en el marco de las demandas de los administradores de los centros de salud. De este modo, los equipos de trabajo se ven en la necesidad de negociar sus capacidades del desarrollo. Por lo tanto, es posible que la decisión sobre las herramientas responda a soluciones de compromiso para dar respuesta a los requerimientos de los funcionarios y no sólo a valores epistémicos (Parker, 2014).

En este escenario de reapropiaciones y reinterpretaciones del enfoque etnográfico, David Hess sostuvo que la antropología puede haber ganado una batalla pero al precio de perder la guerra (Hess, 2001, p. 241). Desde una visión positiva sobre el potencial del enfoque etnográfico, consideramos que hay mucho espacio todavía para una etnografía informada antropológicamente en el campo de la informática en salud. Así, es necesario trabajar para

evidenciar que la etnografía como tal, los enfoques socio-técnicos, los procedimientos de asesoría rápida y el diseño centrado en el usuario parten de ejes programáticos de la antropología y toman tanto conceptos, teorías y métodos de la misma para dar forma a sus propuestas teórico-metodológicas. Será necesario también demostrar la flexibilidad y complejidad de la formación de los antropólogos para desarmar estereotipos que supongan que sólo buscamos respuestas a preguntas abstractas y no a problemas prácticos que afectan a personas e instituciones reales.

La larga tradición de la disciplina ha demostrado su capacidad de transformación y reflexión profunda sobre su objeto de estudio y sus métodos. Así, lejos de morir en *la batalla de una guerra perdida*, la etnografía en ciencia y tecnología debe ser paciente y trabajar para también ofrecer dispositivos a los equipos de investigación y desarrollo que decidan complejizar el uso de sus herramientas metodológicas y abrir las *cajas negras* que por diversas circunstancias y necesidades debieron dejar cerradas en distintas etapas de su trabajo. En este sentido, la disciplina ha demostrado que puede dar cuenta de cuáles son las necesidades de información de los usuarios. Todavía debe consolidar, frente en la informática en salud, su capacidad para dar respuesta a las necesidades de información de los equipos de desarrollo, implementación y evaluación de los sistemas en el ámbito asistencial.

› **Referencias bibliográficas**

- Ackerman, S. L., Tebb, K., Stein, J. C., Frazee, B. W., Hendey, G. W., Schmidt, L. A., & Gonzales, R. (2012). Benefit or burden? A sociotechnical analysis of diagnostic computer kiosks in four California hospital emergency departments. *Social Science & Medicine*, 75(12), 2378–2385.
- Ash, J. S. (2016). Unintended consequences of health information technology and how to avoid them. In *XI Jornadas Universitarias de Sistemas de Información*. Buenos Aires: Hospital Italiano de Buenos Aires.
- Ash, J. S., Berg, M., & Coiera, E. (2004). Some unintended consequences of information technology in health care: the nature of patient care information system-related errors. *Journal of the American Medical Informatics Association : JAMIA*, 11(2), 104–112.
- Ash, J. S., Chase, D., Wiesen, J. F., Murphy, E. V., & Marovich, S. (2016). Studying Readiness for Clinical Decision Support for Worker Health Using the Rapid Assessment Process and Mixed Methods Interviews. *AMIA Annual Symposium Proceedings. AMIA Symposium, 2016*, 285–294.

- Ash, J. S., Sittig, D. F., Campbell, E. M., Guappone, K. P., & Dykstra, R. H. (2007). Some unintended consequences of clinical decision support systems. *AMIA Annual Symposium Proceedings, 2007*, 26–30.
- Ash, J. S., Sittig, D. F., McMullen, C. K., Guappone, K., Dykstra, R., & Carpenter, J. (2008). A rapid assessment process for clinical informatics interventions. *AMIA ... Annual Symposium Proceedings. AMIA Symposium, 2008*, 26–30.
- Ash, J. S., Sittig, D. F., McMullen, C. K., McCormack, J. L., Wright, A., Bunce, A., ... Middleton, B. (2011). Studying the vendor perspective on clinical decision support. *AMIA ... Annual Symposium Proceedings. AMIA Symposium, 2011*, 80–87.
- Ash, J. S., Smith, A. C., & Starvi, P. Z. (2006). Performing Subjectivist Studies in the Qualitative Traditions Responsive to Users. In *Evaluation Methods in Biomedical Informatics* (pp. 267–300). New York: Springer-Verlag.
- Balka, E., Tolar, M., Coates, S., & Whitehouse, S. (2013). Socio-technical issues and challenges in implementing safe patient handovers: Insights from ethnographic case studies. *International Journal of Medical Informatics, 82*(12), 345–357.
- Balmer, A., Calvert, J., & Marris, C. (2015). Taking roles in interdisciplinary collaborations: Reflections on working in post-ELSI spaces in the UK synthetic biology community. *Science & Technology Studies Journal, 28*(3), 3–25.
- Baysari, M. T., Tariq, A., Day, R. O., & Westbrook, J. I. (2016). Alert override as a habitual behavior – a new perspective on a persistent problem. *Journal of the American Medical Informatics Association, 24*(2), ocw072.
- Berg, M. (1997). *Rationalizing medical work. Decision-support techniques and medical practices*. MIT Press. Retrieved from <https://mitpress.mit.edu/books/rationalizing-medical-work>
- Berg, M. (1998). The Politics of Technology: On Bringing Social Theory into Technological Design. *Science, Technology, & Human Values, 23*(4), 456–490. <https://doi.org/10.1177/016224399802300406>
- Berg, M. (1999). Patient care information systems and health care work: a sociotechnical approach. *International Journal of Medical Informatics, 55*(2), 87–101.
- Berg, M. (2001). Implementing information systems in health care organizations: myths and challenges. *International Journal of Medical Informatics, 64*(2–3), 143–156.

- Dumas, J. S., & Loring, B. A. (2008). *Moderating usability tests. Principles and practices for interacting*. Morgan Kaufmann/Elsevier.
- Edwards, P. N., Mayernik, M. S., Batcheller, A. L., Bowker, G. C., & Borgman, C. L. (2011). Science friction: Data, metadata, and collaboration. *Social Studies of Science*, 41(5), 667–690.
- Fitzgerald, D., & Callard, F. (2015). Social Science and Neuroscience beyond Interdisciplinarity: Experimental Entanglements. *Theory, Culture & Society*, 32(1), 3–32.
- Forsythe, D. E. (1992a). Blaming the user in medical informatics: The cultural nature of scientific practice. *Knowledge and Society*, 9, 95–111.
- Forsythe, D. E. (1992b). Using ethnography to build a working system: rethinking basic design assumptions. *Proceedings. Symposium on Computer Applications in Medical Care*, 505–509.
- Forsythe, D. E. (1993a). Engineering Knowledge: The Construction of Knowledge in Artificial Intelligence. *Social Studies of Science*, 23(3), 445–477.
- Forsythe, D. E. (1993b). The Construction of Work in Artificial Intelligence. *Science, Technology, & Human Values*, 18(4), 460–479.
- Forsythe, D. E. (1996). New Bottles, Old Wine: Hidden Cultural Assumptions in a Computerized Explanation System for Migraine Sufferers. *Medical Anthropology Quarterly*, 10(4), 551–574.
- Forsythe, D. E. (1998). Using ethnography to investigate life scientists' information needs. *Bulletin of the Medical Library Association*, 86(3), 402–409.
- Forsythe, D. E. (1999). "It's Just a Matter of Common Sense": Ethnography as Invisible Work. *Computer Supported Cooperative Work (CSCW)*, 8(1–2), 127–145.
- Forsythe, D. E. (2001). George and Sandra's daughter, Robert's girl: Doing ethnographic research in my parents' field. In Hess David (Ed.), *Studying those who study us. An anthropologist in the world of artificial intelligence*. California: Stanford University Press.
- Fortun, K. (2009). Figuring Out Ethnography. In J. D. Faubion & G. E. Marcus (Eds.), *Fieldwork is not what it used to be: learning anthropology's method in a time of transition*. Cornell: Cornell University Press.
- Gibson, J. J. (1986). *The Ecological Approach to Visual Perception*. Missouri: Psychology Press.
- Grissinger, M. (2015). The Absence of a Drug-Disease Interaction Alert Leads to a Child's Death. *Pharmacy & Therapeutics*, 43(2), 71–72.

- Hammersley, M., & Atkinson, P. (2001). *Etnografía : métodos de investigación*. Paidós.
- Hess, D. (2001). Ethnography and the Development of Science and Technology Studies. In P. Atkinson, A. Coffey, S. Delamont, J. Lofland, & L. Lofland (Eds.), *Handbook of Ethnography* (pp. 234–245). London: SAGE Publications.
- Hidalgo, C. (1998). Antropología del mundo contemporáneo. *Relaciones de La Sociedad Argentina de Antropología, tomo 22-23*.
- Ivory, M. Y., & Hearst, M. A. (2000). *The State of the Art in Automated Usability Evaluation of User Interfaces The State of the Art in Automated Usability Evaluation of User Interfaces*.
- Kalbach, J. (2016). *Mapping Experiences*. O'Reilly Media.
- Klein, K. A., Watson, L., Ash, J. S., & Eden, K. B. (2016). Evaluation of risk communication in a mammography patient decision aid. *Patient Education and Counseling, 99*(7), 1240–1248.
- Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography. *Annual Review of Anthropology, 24*, 95–117.
- McMullen, C. K., Ash, J. S., Sittig, D. F., Bunce, A., Guappone, K., Dykstra, R., ... Wright, A. (2011). Rapid assessment of clinical information systems in the healthcare setting: an efficient method for time-pressed evaluation. *Methods of Information in Medicine, 50*(4), 299–307.
- Meeks, D. W., Takian, A., Sittig, D. F., Singh, H., & Barber, N. (2014). Exploring the sociotechnical intersection of patient safety and electronic health record implementation. *Journal of the American Medical Informatics Association, 21*(1), 28–34.
- Norman, D. (2013). *The design of everyday things*. New Yoirk: Basic Books.
- Norman, D. A. (1999). Affordance, conventions, and design. *Interactions, 6*(3), 38–43.
- Parker, W. (2014). Values and uncertainties in climate prediction, revisited. *Studies in History and Philosophy of Science Part A, 46*, 24–30.
- Shah, N. R., Seger, A. C., Seger, D. L., Fiskio, J. M., Kuperman, G. J., Blumenfeld, B., ... Gandhi, T. K. (2006). Improving acceptance of computerized prescribing alerts in ambulatory care. *Journal of the American Medical Informatics Association : JAMIA, 13*(1), 5–11.
- Simonovich, V., Briatore, A., Scibona, P., Vazquez, C., Luna, D., & Belloso De, W. (2014). Validación de una base de datos farmacológica para un sistema de soporte a la toma de decisiones en un hospital de alta complejidad. In *Congreso Latinoamericano de Informática en Salud*.

- Sittig, D. F., Kahol, K., & Singh, H. (2013). Sociotechnical evaluation of the safety and effectiveness of point-of-care mobile computing devices: a case study conducted in India. *Studies in Health Technology and Informatics*, 192, 515–519.
- Sittig, D. F., & Singh, H. (2010). A New Socio-technical Model for Studying Health Information Technology in Complex Adaptive Healthcare Systems. *Qual Saf Health Care*, 19, 68–74.
- Strathern, M. (2005). Anthropology and Interdisciplinarity. *Arts and Humanities in Higher Education*, 4(2), 125–135.
- Tullis, T. (Thomas), & Albert, B. (William). (2013). *Measuring the user experience. Collecting, analyzing, and presenting usability metrics*. Elsevier.
- Virzi, R. A. (1992). Refining the Test Phase of Usability Evaluation: How Many Subjects Is Enough? *Human Factors: The Journal of the Human Factors and Ergonomics Society*, 34(4), 457–468.
- Waterson, P. (2014). Health information technology and sociotechnical systems: A progress report on recent developments within the UK National Health Service (NHS). *Applied Ergonomics*, 45(2), 150–161.
- Wright, A., Sittig, D. F., Ash, J. S., Feblowitz, J., Meltzer, S., McMullen, C., ... Middleton, B. (2011). Development and evaluation of a comprehensive clinical decision support taxonomy: comparison of front-end tools in commercial and internally developed electronic health record systems. *Journal of the American Medical Informatics Association*, 18(3), 232–242.

Tecnología y enfermedades raras: aportes de la etnografía digital al estudio de la rareza

ORREGO TAPIA, Natalia / Universidad Diego Portales - Natalia.orregotapia@gmail.com

Grupo de Trabajo: 3. Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación

» *Palabras clave:* enfermedades raras – tecnologías digitales - etnografía

» **Resumen**

Esta ponencia tiene como objetivo visibilizar el aporte de la etnografía digital para el estudio de la relación tecnología-salud, bajo la perspectiva de la vivencia de enfermedades crónicas y raras. El punto de inicio es el entendimiento de la cronicidad como un hecho sociopolítico y biotecnológico más que clínico, y de la rareza como una experiencia, simultáneamente, individual y colectiva. Las tecnologías digitales juegan un rol sustantivo en este esquema, porque catalizan aspectos esenciales dentro del padecimiento de la enfermedad, como encontrar a pacientes con la misma condición y monitorear el día a día.

Con estos elementos, se plantea la utilidad de una metodología etnográfica-digital que subraye las experiencias cotidianas de lo crónico y raro. En términos prácticos, sus nociones extendidas sobre la co-presencia, que rompen con la dicotomía online/offline, y su flexibilidad, que permite adecuarla a las variaciones de la sintomatología de la enfermedad, son sus mayores aportes. Igualmente, su faceta experimental da espacio para incluir miradas multisituadas, multimedia y multitemporales en el estudio de objetos escondidos en la mundanidad, como los medios sociales y apps de salud.

En términos teóricos, su contribución radica en entregar un escenario complejo donde los actores clásicos que confluyen en la vivencia de la rareza (pacientes, farmacéuticas, doctores y estado) dialogan con actores no-humanos (tecnologías) que, también, construyen la forma en que es vivida. Se espera incentivar la reflexión sobre modelos etnográficos digitalizados en campos de estudio crecientes y temáticas dinámicas con múltiples actores, problemáticas y controversias que invitan a la innovación metodológica.

› *Rareza*

El paradigma biomédico establece dos tipos de enfermedades de acuerdo con su progresión en el tiempo: agudas y crónicas (Manderson y Smith-Morris, 2010). La premisa de este modelo insta a que, las primeras, presentan una sintomatología acotada, tratamientos efectivos para su cura y son comunicables o visibles porque dejan evidencia de su impacto en el cuerpo, tanto en aspectos físicos como emocionales y paralingüísticos. Las segundas exhiben síntomas permanentes, no presentan cura y son invisibles, por ejemplo, una persona no tiene una apariencia particular por enfermedades coronarias o diabetes y solo los efectos de tratamientos específicos como la pérdida de pelo en la quimioterapia, hacen a estas condiciones públicas (Manderson y Smith-Morris, 2010: 7). Esta distinción, aunque predominante, no es precisa y pierde su capacidad explicativa al momento de notar que una enfermedad crónica puede ser fluida en su padecimiento, presentando síntomas agudos, intermitentes, latentes o ausentes dentro de su vivencia cotidiana (Manderson, 2010).

El reduccionismo temporal ocultaría la dimensión experiencial del padecimiento de una enfermedad y, junto a ello, omitiría cómo la definición misma de una enfermedad crónica no es un hecho médico, sino uno social que refiere a las capacidades biotecnológicas, voluntades políticas y recursos económicos de una sociedad para curarlas o no (Smith-Morris, 2010). Al interior de las enfermedades crónicas existe un subgrupo que ha alcanzado cierta notoriedad dentro del debate público en Chile y otros países de Latinoamérica: las enfermedades raras. Estas se caracterizan, principalmente, por su baja prevalencia poblacional. En Chile no existe un parámetro numérico formalizado, utilizándose la definición de la Unión Europea: 5 pacientes por enfermedad cada 10.000 habitantes, aunque existen variaciones de este estándar por cada país (Posada et al, 2008).

Desde una perspectiva médica, se caracterizan por ser condiciones con una evaluación crónica muy severa con múltiples deficiencias motoras, sensoriales y cognitivas y, por lo tanto, suelen presentar un alto nivel de complejidad que dificulta su diagnóstico y reconocimiento (Posada et al, 2008: 10). El grueso de las enfermedades raras es de origen genético, manifestándose desde el nacimiento o antes, quedando un porcentaje mucho menor para enfermedades raras en adultos y adultos mayores (Posadas et al, 2008). Dos aspectos centrales en estas enfermedades se desprenden de su baja frecuencia poblacional: la alta dispersión geográfica de los pacientes y las dificultades en el acceso a medicamentos, ya sea por su disponibilidad como por su costo. Estos remedios son llamados “huérfanos” porque su costo de desarrollo es tan alto que encuentran dificultades para obtener financiamiento y distribución y, por esto, les falta un “padre” que las financie y haga accesibles (Jiménez et al, 2012: 20).

En la definición de la rareza de una enfermedad confluyen cuatro actores: el estado, las

farmacéuticas, los pacientes y los profesionales de la salud. De acuerdo con Huyard (2009a), el estado aporta con una visión epidemiológica y de políticas públicas; las farmacéuticas entregan una perspectiva económica relacionada con el desarrollo y disponibilidad de medicamentos para los pacientes; los pacientes y sus agrupaciones con una mirada experiencial; y, por último, los profesionales de la salud con la visión clínica, aunque esta categorización carecería de sentido dentro de su ejercicio profesional, en tanto la noción de enfermedad rara no es una categoría biomédica. En Chile, la cristalización de este concepto se da, al igual que otros países (Posada et al, 2008), en relación con la introducción de políticas públicas. Sin embargo, la discusión solo se focaliza en la subvención estatal de tratamientos hospitalarios de alto costo para enfermedades raras, los cuales exceden las cifras de los fármacos comunes y generan un gasto elevado a las personas y los seguros que las cubren (Jiménez et al, 2012: 11); y no en tratamientos de largo plazo, formas de cuidado y necesidades diarias de los pacientes.

Pese al foco anterior, para los pacientes la rareza no es un mero concepto estadístico y/o económico, sino una experiencia particular del padecimiento de la enfermedad (Huyard, 2009a). La carencia de medidas estatales para beneficiar al grupo y, con esto, la sensación de injusticia y las problemáticas clínicas con la que viven los pacientes (Posada et al, 2008); la equivalencia entre rareza e invisibilización de las enfermedades junto a todo lo que conlleva en términos de aislamiento social (Huyard, 2009b); y la ambigüedad de la prevalencia poblacional - donde los pacientes por cada condición son pocos y al agruparse bajo la categoría de enfermedad rara son muchos (Jiménez et al, 2012) - constituyen una experiencia común entre las personas, más allá de las peculiaridades de cada enfermedad. De esta manera, la rareza es vivida, en simultáneo, como aislamiento y asociación, en otras palabras, como experiencia individual y colectiva (Huyard, 2009a).

› ***Miastenia Gravis***

Como segunda antesala previo a comenzar la discusión metodológica, es relevante señalar que la investigación desde la cual se desprende esta presentación se focalizó en las experiencias con tecnologías digitales de pacientes con miastenia gravis, una enfermedad rara con una prevalencia poblacional estimada de 0,5 a 2 casos por cada 100.000 habitantes (Manning y Goldstein, 2016; Kuks, 2018). De acuerdo con datos preliminares, se contabilizan alrededor de 600 pacientes en Chile, es decir, una prevalencia 1.5 pacientes cada 100.000 habitantes (Corporación Miastenia Gravis, 2018a). En términos clínicos, es una condición crónica y autoinmune donde cierto tipo de anticuerpos atacan el enlace entre el sistema nervioso y muscular a nivel generalizado o específico en músculos oculares, faciales, bulbares y de las articulaciones (Alkhawajah y Oger, 2015), lo cual produce discapacidades visuales y

motoras. Su principal síntoma es la debilidad muscular que fluctúa día a día o, incluso, de hora a hora, que empeora con la actividad y mejora con el descanso (Meriggioli y Sanders, 2009: 475). Esta variación puede ser espontánea o hacer referencia a factores hormonales, ambientales y/o la interferencia de medicamentos y alimentación (Kuks, 2018), y también, a otros elementos de carácter emocional (Paul y García-Egan, 2018). En su fase más crítica se producen crisis miasténicas que afectan los músculos del sistema respiratorio, demandando respiración mecánica y tratamientos de corto plazo que aminoran la sintomatología (Meriggioli y Sanders, 2009).

La debilidad persistente y fluctuante impacta negativamente en la calidad de vida de los pacientes (Manning y Goldstein, 2016), produciendo aislamiento social, depresión y ansiedad (Lee et al, 2018). Desde una perspectiva psicológica, Paul y García-Egan (2018) han identificado los factores que inciden en el padecimiento de la miastenia gravis y que catalizan su exacerbación: pérdida de control sobre el ambiente y el cuerpo, incertidumbre sobre el desarrollo individual de la enfermedad, restricción de la capacidad de realizar distintas actividades, y la falta de apoyo social. Finalmente es importante mencionar que, a nivel nacional, la primera organización chilena se crea el año 2008 bajo la preocupación de pacientes y familiares en conseguir los medicamentos, la falta de médicos que atendieran a pacientes y las dificultades que enfrentaban por el desconocimiento general de la enfermedad (Corporación Miastenia Gravis Chile, 2018b). A través de los años han dialogado con farmacéuticas y farmacias para mejorar la disponibilidad y costo del medicamento principal para el tratamiento de la enfermedad, han congregado a los médicos y otros profesionales de la salud especializados en miastenia gravis, creando redes de conocimiento clínico y de apoyo médico para pacientes.

› *Contribución de la Etnografía Digital*

Luego de haber entregado el marco para entender los elementos generales de la rareza y su bajada a la experiencia particular de la miastenia gravis, entraré a la discusión metodológica sobre los aportes de la etnografía digital para el estudio de las experiencias de salud y tecnología. La etnografía digital parte del reconocimiento que vivimos en un mundo co-constituído y mezclado con tecnologías digitales (Pink et al, 2016:2), oportunidad para reflexionar sobre el proceso etnográfico, las herramientas metodológicas que lo acompañan y la relación investigador-sujetos (Beneito-Montagut, 2011). Este enfoque surge en el seno de las reflexiones dadas en la investigación de internet a finales de la década de los noventa e inicio del milenio desde las propuestas de Miller y Slater (2000) y Hine (2000). Los autores se insertan en las discusiones predominantes en la época en torno a la distancia entre el mundo offline y online, particularmente las elaboraciones que se habían dado en las primeras generaciones de investigadores de internet respecto al concepto de ciberespacio como un lugar separado de las experiencias cotidianas y, por lo mismo, altamente estigmatizado por entenderse como un espacio no-real (Hine, 2015).

En sincronía con la propuesta de Miller y Slater (2000), Hine plantea un mayor énfasis en los contextos en los que se desarrollan los sentidos y significados de internet, generando un quiebre con los principios de territorialidad y de co-presencia física de una etnografía tradicional, para enfocarse en los procesos culturales y sociales donde sea que se den. Por lo tanto, la división entre offline y online se transforma en una distancia interpretativa más que física. Este quiebre permite fundamentar el método en cuatro formas equiparables de estar en el campo. Estas son la co-presencia física, remota, virtual e imaginaria (Pink et al, 2016), las cuales incluyen el contacto cara a cara, la comunicación inmediata y mediada por tecnologías, la interacción en espacios virtuales y el involucramiento con sujetos de estudio a través de historias o imágenes digitales en blogs, medios sociales, páginas de videos, etc. (Pink et al, 2016: 134).

Así, se puede establecer que existe un continuo entre las experiencias dentro y fuera de las pantallas que subraya cómo lo digital y lo material no están separados, sino ensamblajes de un mismo proceso en desarrollo que pone en diálogo los formatos idealizados y proyectados por quienes diseñan las tecnologías, y a los usuarios de estas que se transforman de meros consumidores a productores activos que no preexisten antes de tecnología, sino que son producidos junto a ella (Sánchez-Criado et al, 2014; Pink, Ardévol y Lanzeni, 2016). Con todo lo anterior, emergen ciertas preguntas a dilucidar sobre la relación entre el padecimiento de enfermedades raras y la tecnología: ¿La rareza se está co-creando junto al desarrollo tecnológico? ¿Cuál es el rol de la tecnología en la rareza y viceversa? ¿La etnografía es una metodología adecuada para este objeto de estudio?

Aportes teóricos

En primer lugar, hay que destacar que las tecnologías digitales poseen cierta centralidad en la vivencia de la rareza. Digo “cierta centralidad” porque para un grupo de pacientes es esencial en su experiencia de la rareza, por ejemplo, para quienes participan activamente en grupos de Whatsapp y/o en agrupaciones formales, y para otros, no presenta un aspecto sustantivo. Focalizándome en el grupo donde sí es relevante, una etnografía presencial sería insuficiente para indagar en las formas en que se constituye y expresa el padecimiento de enfermedades raras a través de tecnologías como internet. Existe un conjunto de vivencias online que escapan del rango de visión de una etnografía tradicional. Por ejemplo, si hablamos de formas de uso, las tecnologías digitales catalizan la creación de comunidades formales e informales, y amplían las redes sociales de los pacientes (Boellstorff, 2008; Miller, 2011; Gingsburg, 2012), aumentan las oportunidades de trabajo y ocio (Ellis y Kent, 2016), crean el espacio para organizar movimientos políticos, dar a conocer a otros sobre cierta enfermedades, promover eventos y encontrar a personas en la misma situación (Haller, 2010 en Ellis y Kent, 2016) y, finalmente, visibilizan las experiencias de la enfermedad y discapacidad fuera de los marcos biomédicos para focalizarse en las vivencias cotidianas (González-Polledo, 2016). Tecnologías como internet proveen una ventana a la experiencia corporal de condiciones crónicas y raras al mismo tiempo que son parte de esa experiencia (Miles, 2008).

Por otra parte, la etnografía digital permite reconocer la agencia de la tecnología en la constitución de la rareza, como un actor más que dialoga y disputa su definición. Podemos hablar de los teléfonos inteligentes, internet y medios sociales como actores con cualidades

comunicativas que rompen con la aislación de la experiencia de poseer una condición de baja prevalencia. Además, la tecnología entrega un soporte para que las organizaciones y los pacientes construyan información sobre las condiciones de salud desde focos que desbordan lo meramente médico (Rabeharisoa, Moreira y Akrich, 2014). Esta información, en un polo, conlleva difundir conocimientos expertos sobre la enfermedad y consejos prácticos para sobrellevar problemas relativos a la salud, donde el paciente y/o sus seres queridos son receptores pasivos de la información; y en otro polo, información experiencial donde el paciente es un enunciador experto, activo y legítimo de conocimiento (Akrich, Méadel y Rémy, 2008).

Los medios sociales son una ejemplificación vívida de la agencia de la tecnología. Whatsapp y Facebook, más que otras redes sociales, juegan un rol fundamental en la vivencia diaria de la enfermedad y las herramientas de la etnografía digital permiten profundizar en este papel. Cada visita al doctor, cada dificultad motora y cada injusticia sistémica alimenta la sensación de rareza, expresándose en publicaciones que se cuentan y validan frente a las redes sociales. Adicionalmente, dan espacio a la emergencia de asociaciones formales e informales, actuando con efectividad en la generación de redes de apoyo y mejora en aspectos tan complejos en la vivencia de enfermedades raras, como la búsqueda de medicamentos y manejo emocional. La contribución de la etnografía digital radica en entregar un escenario completo donde los actores clásicos que confluyen en la vivencia de la rareza (pacientes, farmacéuticas, doctores y estado) dialogan con actores no-humanos (tecnologías) que, también, construyen la forma en que es vivida.

Aportes prácticos

En términos prácticos, la etnografía digital es altamente flexible hacia objetos de estudio cuyos límites se encuentran poco definidos y atravesados por la tecnología, contexto que permite la inclusión de estrategias experimentales y/o técnicas innovadoras que tratan de comprender con mejores herramientas el rol de las tecnologías digitales en la vida cotidiana (Hine, 2015). Por ejemplo, para la indagación de la relación entre rareza y tecnologías digitales en mi investigación (tesis de maestría) propuse una etnografía digital bajo dos focos, por un lado, etnografía de medios sociales (Beneito Montagut, 2011; Miller et al, 2011; Postill y Pink, 2012) y, por otro, observaciones en el hogar de reenactments o recreaciones del uso diario de la tecnología (Pink y Leder Mackley, 2014). La primera consistió en el seguimiento de la página de Facebook y grupo de Whatsapp de la Corporación Miastenia Gravis Chile, del grupo informal de Whatsapp Mujeres Miasténicas y de los participantes del estudio en los diversos medios que utilizan donde, como ya ha sido mencionado, el padecimiento de la enfermedad se permea en las publicaciones e interacciones.

Los autores que plantean etnografía de medios sociales (Beneito-Montagut, 2011; Postill y Pink, 2012, Miller et al, 2016) vuelven a las discusiones de lo online/offline y proponen técnicas fuera y dentro de la tecnología, ya que las prácticas en los medios sociales no pueden ser definidas como un fenómeno que ocurre exclusivamente online, sino que implican localidades físicas y digitales (Postill y Pink, 2012: 125), y en paralelo, consideran una perspectiva multisituada y multimedia, dejando espacio para miradas multitemporales que valoren las huellas digitales dejadas por sus usuarios, a modo de archivos de historia social que pueden ser analizados cualitativa y cuantitativamente (Postill, 2017). Este reconocimiento

e integración a la etnografía de la data producida por la tecnología me permitió, entre otras cosas, realizar análisis mixtos de chats, publicaciones, imágenes y usuarios.

Por su lado, los reenactments o recreaciones permiten acceder a formas de articular y entender emociones no expresadas, experiencias corporales y experiencias afectivas (Pink y Leder Mackley, 2014: 140), verbalizando prácticas solitarias y rutinarias que usualmente no son problematizadas o tematizadas en su mundanidad (Pink et al, 2016). Mientras más efectiva es una tecnología digital, más tendemos a perder conciencia de lo digital como proceso material y mecánico, lo cual significa un desafío metodológico al momento de investigar lo tecnológico: capturar prácticas irrelevantes y silenciadas que no se constituyen como actividades delimitadas y extraordinarias sino como experiencias que se insertan y desaparecen dentro del flujo de la vida diaria (Miller y Horst, 2012; Hine, 2015). En la misma línea, otro desafío se relaciona con la pertinencia de la figura del etnógrafo como aprendiz que asimila formas de vivir una realidad sociocultural. El padecimiento de la enfermedad es una experiencia emocional, y, de manera similar a las dificultades de realizar observación participante con profesionales de la salud (Watts, 2011; Wall, 2014), esta técnica puede resultar inapropiada, generando incomodidad y posibles quiebres en la relación con los sujetos de estudio. Las performances permiten trasladar el foco desde la observación naturalista continua en el tiempo, orientación poco efectiva para destacar lo mundano y silenciado tanto de lo digital como del padecimiento de la enfermedad, hacia la observación y registro de las reflexiones de los sujetos sobre sus vivencias y memorias del día a día (Pink y Leder Mackley, 2014).

› ***Palabras Finales***

Como hemos visto, la rareza es una experiencia del padecimiento de enfermedades con baja prevalencia donde confluyen distintos actores en su definición. En el modelo tradicional dialogan el estado, profesionales de la salud, farmacéuticas y pacientes, y cada uno entrega ciertos parámetros para comprender la forma en que es vivida. Sin embargo, en el escenario actual es necesario reconocer el papel de la tecnología bajo variedad de tecnologías digitales que componen la categoría, especialmente aquellas con cualidades comunicativas que aportan, también, a constituir una forma particular de vivir la rareza. Aquí, la etnografía digital emerge como un enfoque metodológico con potencialidades para ahondar vivencias digitalizadas. Sus principales aportes se desprenden de su posicionamiento frente a la integración entre aquello que ocurre fuera y dentro de las pantallas, lo cual permite conformar estrategias metodológicas lo suficientemente flexibles y adaptadas a las formas de uso de la tecnología en conjunto a los síntomas de enfermedades complejas. Por ejemplo, propuse etnografía de medios sociales junto a reenactments como una vía directa para profundizar en el impacto de lo digital en lo cotidiano y en el padecimiento de la enfermedad. Las tecnologías digitales han propuesto cambios ya establecidos a la forma en que se vive la salud. Doctor Google, Telecuidado, Fitbits, Medios Sociales son solo alguno de los formatos que trasladan experiencias corporales y médicas a experiencias digitales del cuerpo, y nuestro rol como antropólogos es comprender estos cambios con herramientas adecuadas. La etnografía plantea una entrada, pero no tenemos que darla por sentado y seguir debatiendo, reflexionando y proponiendo rutas para investigar la ciencia y tecnología.

› ***Referencias Bibliográficas***

- AKRICH, Madeleine, MÉADEL, Cécile y RÉMY, Catherine. 2008. "Building collectives via the Web? Information and mobilization on cancer websites". *Virtually Informed*, 13-40.
- ALKHAWAJAH, Nuha y OGER, Joel. 2015. "Treatment of myasthenia gravis in the aged". *Drugs & aging*, 32(9), 689-697.
- BENEITO-MONTAGUT, Roser. 2011. "Ethnography goes online: towards a user-centred methodology to research interpersonal communication on the internet". *Qualitative Research*, 11(6): 716-735.
- BOELLSTORFF, Tom. 2008. *Coming of age in Second Life*. Princeton: Princeton University.
- CORPORACIÓN MIASTENIA GRAVIS CHILE. 2018a. *Censo de Pacientes 2015-2017*. Resultados preliminares no publicados.
- CORPORACIÓN MIASTENIA GRAVIS CHILE. 2018b. *Quiénes somos: Historia*. <http://www.miastenia.cl/quienes-somos/historia/> (9 de Noviembre de 2018)
- ELLIS, Katie y KENT, Mike. 2016. "Introduction: Social disability". En: *Disability and social media: Global perspectives*. New York: Routledge. Pp. 1-9.
- GONZÁLEZ-POLLEDO, Elena. 2016. "Chronic media worlds: social media and the problem of pain communication on Tumblr". *Social Media+Society*, 1-11.
- HINE, Christine. 2000. *Virtual Ethnography*. London: Sage.
- HINE, Christine. 2015. *Ethnography for the internet: Embedded, embodied and everyday*. London: Bloomsbury.
- HUYARD, Caroline. 2009a. "How did uncommon disorders become 'rare diseases'? History of a boundary object". *Sociology of health & illness*, 31: 463-477.
- HUYARD, Caroline. 2009b. "What, if anything, is specific about having a rare disorder? Patients' judgements on being ill and being rare ". *Health Expectations*, 12: 361-370.
- JIMÉNEZ, Jorge, BASTÍAS, Gabriel, BURROWS, Jaime, CERDA, Jaime, CID, Camilo, FROIMOVICH, Karin, NANCUANTE, Ulises, PAVLOVIC, Sebastián y ROMERO, Andrés. 2012. *Acceso a medicamentos de alto costo y enfermedades de baja frecuencia*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- KUKS, Jan. 2018. "Clinical Presentations of Myasthenia Gravis". En: H. Kaminski y L. Kusner (Eds). *Myasthenia Gravis and Related Disorders*. Cham: Humana Press. Pp. 85-100.
- LEE, Ikjae, KAMINSKI, Henry, XIN, Haichang y CUTTER, Gary. 2018. "Gender and quality of life in myasthenia gravis patients from the myasthenia gravis foundation of America registry". *Muscle & Nerve*, 1: 1-9.
- MANDERSON, Lenore. 2010. "Half a woman: Embodied disruptions and ideas of gender among Australian women". En: L. Manderson y C. Smith-Morris (Eds). *Chronic conditions, fluid states: Chronicity and the anthropology of illness*. New Brunswick: Rutgers University press. Pp. 96-112.
- MANDERSON, Lenore y SMITH-MORRIS, Carolyn. 2010. "Introduction: Chronicity and the

- experience of illness”. En: *Chronic conditions, fluid states: Chronicity and the anthropology of illness*. New Brunswick: Rutgers University press. Pp. 1-36.
- MANNING, Erin y GOLDSTEIN, Jonathan. 2016. “Myasthenia Gravis in the Elderly: Differential Diagnosis and Management”. *Current Geriatrics Reports*, 5: 78-84.
- MERIGGIOLI, Matthew y SANDERS, Donald. 2009. “Autoimmune myasthenia gravis: emerging clinical and biological heterogeneity”. *The Lancet Neurology*, 8(5): 475-490.
- MILLER, Daniel. 2011. *Tales from Facebook*. Cambridge: Polity Press.
- MILLER, Daniel y SLATER, Don. 2000. *The Internet: an ethnographic approach*. Oxford: Berg Publishers.
- MILLER, Daniel y HORST, Heather. 2012. "The digital and the human: a prospectus for digital anthropology". En: *Digital Anthropology*. London: Bloomsbury. Pp. 3-35.
- PINK, Sarah, LEDER MACKLEY, Kerstin. 2014. “Re-enactment methodologies for everyday life research: art therapy insights for video ethnography”. *Visual Studies*, 29(2): 146-154.
- PINK, Sarah, HORST, Heather, POSTILL, John, HJORTH, Larissa y LEWIS, Tania. 2016. *Digital ethnography*. London: Sage.
- POSADA, M, MARTÍN-ARRIBAS, C, RAMIREZ, A, VILLAVARDE, A y VILLAVARDE, A. 2008. “Enfermedades raras: Concepto, epidemiología y situación actual en España ”. *Anales del sistema sanitario de Navarra*, 31: 9-20.
- POSTILL, John. 2017. “The diachronic ethnography of media: from social changing to actual social changes”. *Moment, Journal of Cultural Studies*, 4(1): 19-43.
- POSTILL, John y PINK, Sarah. 2012. “Social media ethnography: The digital researcher in a messy web”. *Media International Australia*, 145(1): 123-134.
- RABEHARISOA, Vololona, MOREIRA, Tiago y AKRICH, Madeleine. 2014. “Evidence-based activism: Patients’, users’ and activists’ groups in knowledge society”. *Biosocieties*, 9(2): 111-128.
- ROBERT, Paul y GARCÍA-EGAN, Paola. 2018. “Predictors of Psychological Health in Myasthenia Gravis”. En: H. Kaminski y L. Kusner (Eds). *Myasthenia Gravis and Related Disorders*. Cham: Humana Press. Pp. 299-306.
- SÁNCHEZ-CRIADO, Tomás, LÓPEZ, Daniel, ROBERTS, Celia y DOMENECH, Miguel. 2014. “Installing telecare, installing users: Felicity conditions for the instauration of usership”. *Science, Technology, & Human Values*, 39(5): 694-719.
- WALL, Sarah. 2014. “Focused ethnography: a methodological adaptation for social research in emerging contexts”. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 16(1): 1-15.
- WATTS, Jacqueline. 2011. “Ethical and practical challenges of participant observation in sensitive health research”. *International journal of social research methodology*, 14(4): 301-312.

Los desarrollos científicos en medicina, su aplicación en las prácticas y el Dispositivo de Atención de Enfermedades.

Horacio Sampayo: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

› *Resumen.*

Las ciencias médicas están logrando un profundo conocimiento acerca de las causas de las enfermedades, sus dispositivos diagnósticos y sus tratamientos. Y han creado procedimientos terapéuticos de gran eficacia para atacar una amplísima gama de enfermedades. La forma en que estos conocimientos, medicamentos, artefactos y procedimientos se genera y difunde, así como se legitima su uso, está íntimamente ligado a dispositivos políticos y financieros internacionales que hegemonizan el conocimiento.

El Dispositivo de Atención de Enfermedades (DAE), está formado por corporaciones multinacionales que financian la investigación, desarrollo e innovación en materia de medicamentos, procedimientos y herramientas quirúrgicas, insumos e ingeniería diagnóstica. Las imponen y legitiman hegemónicamente a través de la autoridad científica de organizaciones como la OMS y la OPS. Las difunden mediante congresos, cursos de formación y jornadas médicas y luego facilitan a los Estados y efectores privados su aplicación mediante los canales financieros del FMI, el BM, o el BID.

El estudio etnográfico del camino por el que estas creaciones científicas se transforman en tecnologías y artefactos y luego llegan a su aplicación en una población, es objeto de este trabajo.

› *I. El objeto y el sujeto de nuestra investigación.*

Los sujetos, habitantes de ciudades de la Patagonia Argentina, como el autor de este trabajo, sufrimos procesos o eventos que interpretamos como enfermedad. Éstos pueden ser de los más variados: desde un resfrío común hasta una adicción o una condición física, como la obesidad o la hipoacusia. Y las interpretamos como enfermedad porque están calificadas como tales y el Dispositivo de Atención de Enfermedades (En adelante DAE) las tiene catalogadas en los libros y en la legislación vigente, por ejemplo, sobre si las Obras Sociales deben o no financiar su tratamiento.

Como antropólogo docente investigador de una Universidad Nacional, trabajo en investigación en etnografía sobre temas que están relacionados con el cuidado de los trabajadores, y en este sentido intervengo en el campo de la “salud”. Mis observaciones no se reducen a las del trabajo de campo, sino que abarcan toda actividad social en la que me involucre.

Todas las personas, sujetos habitantes que encuentro a mi alrededor, en mis TC, en la universidad, en el club, en el barrio, mi grupo familiar, sufren estos procesos de “enfermedad” y son en este sentido informantes útiles para mis investigaciones.

Indagando en enfermería laboral, tema específico del proyecto de investigación que dirijo, me entrevisto con enfermeros, médicos y trabajadores de distintas industrias, desde las explotaciones petroleras hasta centros turísticos de esquí. Todos mis informantes, tanto los formales (entrevistados en mi TC), como los informales (entrevistados en ocasiones sociales), saben qué es estar enfermo, qué es una enfermedad y cómo deben ser tratadas.

Tomo un ejemplo etnográfico, elegido por entre varios posibles: un trabajador petrolero, después de varios días en el campo, y de comer copiosas raciones de viandas pesadas, incluyendo abundante vino en las cenas, y, además, fumando hierba para distraer las largas doce horas de trabajo, siente una fuerte indisposición gástrica. ¿Gastritis; úlcera; apendicitis; cáncer; indigestión; empacho? Todas estas posibilidades pueden servir de diagnóstico, aunque tienen diferentes tratamientos y requieren distintos cuidados. Los prejuicios sociales, explicitados en trabajos anteriores (Sampayo; 2013 – García Gualda; 2015) nos llevan a diagnosticar, aun siendo legos, que sufre de un exceso de comida y bebida y también que es adicto o por lo menos, consumidor de drogas ilegales. La ART lo traslada, por indicación del enfermero laboral presente en el yacimiento, a una clínica en la ciudad de Neuquén. Lo someten a estudios de distinto tipo, ecografías, tomografías, análisis químicos de sangre y

otros fluidos, revisiones médicas y lo tratan con medicamentos químicos, dieta rigurosa a cargo de nutricionista, cuidado enfermero, y entrevistas con psicólogo por su “adicción”. Al cabo de pocos días está repuesto y regresa a su trabajo en el yacimiento normalmente.

Este evento, que me fuera referido por un informante a quien llamaré Freddy, me sirve para disparar varias preguntas: ¿por qué estaba Freddy en el campo y fuera de su casa durante varios días comiendo las viandas proporcionadas por la empresa para la que trabaja? ¿Por qué trabaja doce horas diarias durante catorce días seguidos; intercaladas por siete días de descanso? (En la jerga 14 x 7; 14 x 14; 11 x 4; indican los días de trabajo y los de franco)

Además: su indisposición; su “adicción”; su situación vital: ¿eran una enfermedad? ¿una condición? ¿un problema social o personal?

Freddy disparó una serie de acciones de agentes sociales: sus compañeros que lo atendieron en el lugar, el enfermero de la empresa que lo cuidó, la empresa que consultó a la ART, ésta que dispuso su traslado, la clínica que lo atendió, los médicos, enfermeros, bioquímicos, que lo diagnosticaron, cuidaron y estudiaron y, en forma mediata, la farmacia y el laboratorio que proporcionaron los específicos; las empresas de ingeniería diagnóstica que produjeron los ecógrafos, tomógrafos y aparatos de laboratorio, y por supuesto todo el aparato de mercado que produce, publicita, distribuye y vende el material médico – farmacéutico que Freddy requirió.

Como investigador me pregunto: ¿Cómo llegó hasta Freddy el ecógrafo? ¿Por qué lo utilizaron con él? ¿Quién lo pagó?

La historia del ecógrafo data de fines del S XIX cuando se empezó a producir ondas ultrasónicas para detectar objetos, y para dominar a los perros (silbato de Dalton). Durante la II Guerra Mundial se desarrollaron el ASDIC y posteriormente el SONAR para detectar submarinos desde los barcos que defendían a los convoyes. A partir de los años 1950 se efectuaron numerosas investigaciones e inventos que llevaron a la ecografía ginecológica y posteriormente, junto con los avances de las computadoras, las pantallas planas y otros artefactos, combinados con emisores-receptores de ultrasonido y con el desarrollo de la capacidad de interpretación de imágenes, se produjo el moderno ecógrafo que muchos médicos tienen en sus consultorios.

El camino es muy largo: desde el invento en una universidad o instituto de investigación hasta la patente, y después la puesta en producción por parte de alguna empresa multinacional del rubro. La empresa productora necesita recuperar la inversión e imponer su producto, por lo que inicia una campaña de difusión entre los médicos. Para ello incita a la producción de “papers” que convencen científicamente a los profesionales de la utilidad diagnóstica del aparato. Al mismo tiempo se organizan “congresos” y “jornadas” donde profesionales contratados por la empresa productora exponen sus ponencias y destacan las características favorables del invento. Posteriormente, organizaciones científicas internacionales como la OMS y la OPS recomiendan la aplicación masiva de los artefactos, por lo que organismos financieros, Banco Mundial, FMI, BID, ponen a disposición créditos destinados a la compra, instalación y explotación de estos elementos. Gobiernos y empresas hospitalarias lo adquieren y exponen ante sus clientes el hecho de contar con una herramienta novedosa, de última generación, que les garantizará una mejor atención, al tiempo que facilitan a sus profesionales las condiciones para que realicen los cursos necesarios de la forma de empleo del equipo e interpretación de las imágenes obtenidas.

Cuando entrevistamos a Freddy, es obvio, que nosotros estamos ante un relato etnográfico de una situación o de un evento, pero éste no nos permite ver hasta qué punto nuestro informante es objeto, necesariamente pasivo, de una serie de manipulaciones e intervenciones sobre su cuerpo y sobre su persona a las que él no está en condiciones de someter a crítica. En primer lugar, porque fue sometido durante su vida a un proceso educativo durante el cual se le enseñó que su autonomía es muy limitada. Él debe obediencia a sus superiores en la empresa, a sus padres o esposa en su vida privada y a la policía en la calle. Y si necesita atención médica a los profesionales, porque ellos “saben” lo que es mejor para él.

La subjetividad de Freddy fue constituida de forma tal, que él actúa tal y como la sociedad espera de él que actúe: un buen trabajador; un buen padre de familia; un buen ciudadano. Y desde ya un buen enfermo.

Freddy no sabe para qué sirve el ecógrafo, ni se es o no útil en su caso, pero debe prestar su consentimiento informado para ser sometido al estudio, el cual, le aseguran, no tiene ningún riesgo. Sin embargo, está sometido a una verdadera extorsión, puesto que, si no presta consentimiento, no puede ser tratado, dado que los profesionales carecen de información

suficiente para el diagnóstico y no quieren recomendar ningún tratamiento sin esa información.

En nuestra conversación con Freddy, es obvio que hay una gran cantidad de información que ponemos nosotros, que también fuimos sometidos a un proceso educativo, aunque en nuestro caso algo diferente. Nuestro adiestramiento como etnógrafos nos permite ver el mismo evento con mayor amplitud. Sin desconocer, por supuesto, la carga teórica de la observación. (Hanson; 1977; Kuhn; 1966)

➤ ***II. Los profesionales.***

Los profesionales del DAE también fueron sometidos a un proceso educativo, durante el cual se les situó en el lugar que ocupan y durante el que fueron constituyendo sus subjetividades hasta resultar indiscernible que constituye su individualidad idiosincrática y que es parte de la cultura del colectivo en que está inmerso. Sin embargo, y más allá de la concepción hegemónica acerca de la acción social y las determinaciones sociales, estos profesionales forman parte de un dispositivo social.

Durante su proceso educativo, se les inculcaron una serie de concepciones acerca de que es real, de que es natural, de qué es legal, de cuáles son los procedimientos y protocolos indicados en cada caso. ¿Se siguieron o no, en el caso de Freddy los protocolos indicados para el tratamiento de su malestar?

Pero nuestra indagación etnográfica dispara otras preguntas: suponiendo que se siguieron todos los protocolos indicados: ¿Quién y con qué objetivos estableció estos procedimientos? Y ¿De dónde provienen los saberes puestos en juego en el caso de Freddy?

➤ ***III. Organismos de planificación sanitaria.***

El DAE en Argentina funciona con dos subsistemas, el público y el privado. El subsistema público, que en principio depende de las provincias y municipios, en realidad viene diseñado y organizado desde un complejo de instituciones internacionales y desde corporaciones privadas.

Mario Testa, Hugo Arce y otros autores nos informan sobre cómo funciona el sistema tecnoburocrático que toma las decisiones sanitarias. (Testa; 2004. Iriart, Testa et al; 1994. Arce; 1993)

A partir de investigaciones científicas financiadas por grandes corporaciones farmacéuticas, de ingeniería diagnóstica y productoras de insumos, las organizaciones científicas, OMS y OPS, recomiendan su empleo en las naciones latinoamericanas de acuerdo con los objetivos e intereses políticos y económicos de este complejo.

A su vez, los organismos financieros, cuya planificación está centralizada en “los mercados”, viabilizan estos programas con créditos del BID, BM, FMI y por supuesto créditos privados otorgados tanto a gobiernos como a subsidiarias de las corporaciones de insumos médicos y farmacéuticos y a las empresas hospitalarias.

En Argentina, el Estado en sus distintos niveles, las Obras Sociales sindicales y las empresas de medicina prepaga, son los encargados de amortizar estos créditos y mantener este complejo DAE.

› *IV. Conclusiones.*

El ejemplo etnográfico de Freddy, el caso empírico registrado en mi Trabajo de Campo no puede reducirse a una descripción est post factum de los eventos vividos por Freddy, si no me extendiendo y entiendo como parte de la realidad una visión más amplia y crítica de todas las consecuencias que la necesidad de asistirlo disparó.

Desde un empirismo al estilo de Berkeley (Hanson; 1977) las consecuencias que provocó la enfermedad de Freddy al poner en marcha al DAE nos quedan ocultas como una no realidad, puesto que formaría parte de una elaboración teórica que no debo expresar.

Sin embargo, son preguntas que no debemos soslayar. Cuando se lo acusó, con razón, a Malinowski de ignorar los procesos de cambio en la sociedad melanesia provocados por el imperialismo británico, no sólo se estaba cuestionando su positivismo científico, sino que se sostenía una cierta complicidad con ese mismo imperialismo de su modelo teórico funcionalista.

Cuando hacemos etnografía, parte indispensable de nuestra labor antropológica, tenemos que completar el trabajo de campo con toda la información disponible sobre las determinantes de las conductas observables de nuestros informantes. Muchas de éstas son absolutamente desconocidas para ellos. Es más, si nosotros confrontamos a Freddy con los determinantes de sus decisiones, éste nos miraría con incredulidad. Tampoco colectivamente los grupos a los que pertenece Freddy, equipo de trabajo, familia, club, vecindario, son conscientes de estas

determinantes, es más, naturalizan el episodio vivido por Freddy como “culpa” de sus excesos en bebida, comida y consumo de drogas ilegales.

Sin embargo, los sujetos como Freddy ven todas sus acciones y aún su propia subjetividad determinada y aún sobre determinada desde instancias hegemónicas cuya existencia ni siquiera sospechan.

Neuquén, octubre de 2018.

› *IV. Bibliografía.*

Arce, Hugo. 1993. El territorio de las decisiones sanitarias. Buenos Aires. Ediciones Héctor Macchi.

García Gualda, Suyai. 2018. La salud de los trabajadores del petróleo. En Sampayo, Horacio et al. 2015. Inclusión y exclusión en salud, una perspectiva antropológica. Vol. II. Neuquén. Educo.

Hanson, N. R. 1977. Patrones de descubrimiento: observación y explicación. Madrid: Alianza Editorial.

Iriart, Cecilia; Laura Nervi, Beatriz Olivier y Mario Testa. 1994. Tecnoburocracia sanitaria. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Kuhn, T. S. 1996. The structure of scientific revolutions. Chicago: Chicago University Press.

Sampayo, Horacio et al. 2013. Inclusión y exclusión en salud, una perspectiva antropológica. Neuquén. Educo.

Sampayo, Horacio et al. 2015. Inclusión y exclusión en salud, una perspectiva antropológica. Vol. II Neuquén. Educo.

Testa, Mario, 2004. Pensar en Salud. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Antropología digital y etnografías en el siglo XXI: cibercultura y alteridades digitales como ejes para pensar el campo disciplinar

LODI, María Eugenia / FFyL - lodimariaeugenia@gmail.com

Grupo de Trabajo: 3

» *Palabras clave: Antropología Digital - Cibercultura- Alteridades digitales*

» **Resumen**

El crecimiento exponencial de la tecnología móvil y las facilidades que brinda para la conexión online, ha permitido multiplicar la cantidad de tiempo dedicado a navegar en internet y, fundamentalmente, a utilizar aplicaciones de redes sociales y mensajería. El desarrollo de las tecnologías de la información y los cambios concomitantes en las relaciones sociales de producción y cómo éstas determinan las formas los sujetos y los colectivos hacen, dicen y piensan se convierte de este modo en un nuevo campo para las ciencias sociales y humanas, sin embargo, esta preocupación no se encuentra lo suficientemente trabajada en la antropología local. ¿Cómo pensar desde la antropología estas interacciones que se dan hoy en día? El objetivo principal es generar una reflexión sobre una forma particular de conocimiento, el científico y de una disciplina especial, la antropología del mundo contemporáneo, al servicio del estudio de una realidad concreta y particular, que es el actual sistema de comunicación más utilizado a escala global, la Internet. Para comenzar se ubicará el inicio de la disciplina antropológica como forma de conocimiento sobre lo que hacen las personas. Después se definirán sus dos categorías más determinantes: cultura y alteridad, en este caso digitales. La hipótesis que guía este trabajo es que la adecuación entre el contexto histórico y el de producción de conocimientos, es cada vez más incompleta ya que la velocidad con la que se transforman las tecnologías y los dispositivos de comunicación no da tiempo a que cuajen los desarrollos conceptuales elaborados por la disciplina.

» **Introducción**

Mándame un e-mail (te lo pido de nuevo)
escribirme un e-mail (te lo digo mil veces)
mándame un e-mail (te lo pido de nuevo)
escribirme un e-mail...
si no te conectas al Messenger
"Mándame un e-mail" - Grupo Ahora – 2005

Hace algo más de diez años, una banda de pop-rock emergente nacida en la ciudad de La Plata, "Ahora", ingresa al Top 10 en radios y canales de TV con una canción de amor que se titula 'Mándame un e-mail'. La letra relata un desencuentro amoroso en el cual el protagonista

espera en vano encontrarse con el ser amado en el ciberespacio. A partir de esta mención podemos identificar algunos ejes de análisis que serán abordados en los apartados siguientes como problemas disciplinares: el desarrollo de las tecnologías de la información; los cambios concomitantes en las relaciones sociales de producción y cómo éstas determinan las formas los sujetos y los colectivos hacen, dicen y piensan; las prácticas comunicacionales específicas vinculadas a las nuevas formas de representación del tiempo y el espacio. Pero, principalmente, el ejemplo ilustra la velocidad de las transformaciones y la magnitud del cambio cultural que estamos atravesando.

La franja etaria a la que interpelaba la banda platense en el 2005, hoy en día apenas emplea los correos electrónicos para relacionarse; el Messenger mencionado en el remate refiere a un servicio de mensajería ya extinto que proporcionaba MSN Microsoft. En la actualidad los medios de comunicación más utilizados por adolescentes y jóvenes entre 15 y 25 años, son las plataformas Instagram y Snapchat, con 500⁶⁵ y 187⁶⁶ millones de usuarios diarios activos respectivamente. Ambas ofrecen una experiencia basada en la imagen que se puede editar de múltiples formas con filtros, máscaras, geolocalización y todo tipo de realidad aumentada. También son redes sociales de la inmediatez ya que proponen el intercambio de mensajes efímeros con muy poco texto, se complementan con el uso de emoticones y hashtags, incluso algunos contenidos están especialmente programados para desaparecer irremediabilmente a las horas de estar online, las stories.

Por otro lado, desde el 2013 Facebook se instaló como la red social más utilizada en el mundo occidental y en la actualidad cuenta con 1,45 mil millones de usuarixs activxs diarios⁶⁷. Seguida por la plataforma de streaming de video YouTube, el microblogging Twitter y la red social profesional LinkedIn. Si bien el correo electrónico ya no es utilizado como medio de comunicación primario desde que fue reemplazado por las redes sociales, principalmente por WhatsApp; paradójicamente, el e-mail, sigue vigente en las comunicaciones formales o institucionales y se ha convertido silenciosamente en carnet de identidad necesario para registrarse en las diferentes aplicaciones que se utilizan a diario tanto en pcs como en teléfonos móviles. Es un requisito 'para ser' en el mundo digital. De hecho, el sistema operativo más utilizado en los teléfonos móviles a nivel mundial, Android, pertenece a Google, uno de los gigantes tecnológicos y que ocupa el primer puesto en el ranking global proporcionado por Alexa⁶⁸.

El crecimiento exponencial de la tecnología móvil y las facilidades que brinda para la conexión online, ha permitido multiplicar la cantidad de tiempo dedicado a navegar y, fundamentalmente, a utilizar aplicaciones de redes sociales y mensajería. Según el último reporte anual sobre consumo digital publicado por WeAreSocial y Hootsuite en el 2018 hay 4 mil millones de usuarixs de Internet a nivel mundial, de los cuales 250 millones accedieron por primera vez a la red en el transcurso del último año. También se observa un aumento del

65 Según las estadísticas publicadas por la compañía en su sitio web. Ver más en <https://instagram-press.com/our-story/>. Consultado el 20/03/2018.

66 Según las estadísticas publicadas por la compañía en su sitio web. Ver más en <https://investor.snap.com/~media/Files/S/Snap-IR/reports-and-presentations/q4-17-earnings-slides.pdf>. Consultado el 20/03/2018.

67 Según las estadísticas publicadas por la compañía en su sitio web. Ver más en: <https://newsroom.fb.com/company-info/>. Consultado el 20/03/2018.

68 Según las estadísticas publicadas por la compañía en su sitio web. Ver más en: <https://www.alexa.com/siteinfo/google.com>. Consultado el 30/03/2018.

tiempo de conexión por persona, actualmente un promedio global de 6 horas diarias⁶⁹. Gran parte de este crecimiento ha sido impulsado por la disponibilidad en el mercado de teléfonos inteligentes accesibles, la diversificación de los planes de datos y la ampliación de la cobertura Wifi en el espacio público y privado. La mayor cantidad de tiempo que pasa la población mundial conectada, lo hace a las redes sociales mencionadas; que, si se tienen en cuenta en conjunto, resultan más de 3 mil millones de personas alrededor del mundo accediendo a Facebook, YouTube, Instagram, Twitter, Snapchat cada mes, predominando el acceso desde el dispositivo móvil.

Sin embargo, estas tecnologías no son neutras y han logrado construir un nuevo espacio digital en donde se produce y se reproduce la vida, el ciberespacio. Constituyen, al decir de Martín-Barbero (2001), enclaves de condensación e interacción de intereses económicos y políticos con mediaciones sociales y conflictos simbólicos. Por ende, son el producto de un nuevo giro en el sistema capitalista donde la principal mercancía es la información. La competencia de estos grandes conglomerados tecnológicos por dominar ese espacio es enorme. El objetivo es captar a los usuarios y hacerlos permanecer dentro de la aplicación. Cuantos más usuarios tengan más sabrán sobre ellos, más información podrán usar para orientar y segmentar la publicidad incrementando los resultados y, por tanto, los beneficios. Bajo la supuesta gratuidad de la mayoría de las aplicaciones, en realidad las empresas obtienen un lucro comercializando los datos sobre qué es lo que hacemos, con quien hablamos, de que hablamos, que es lo que nos gusta comer, leer, conocer, tomar, visitar, etc. En efecto el reporte citado y sus responsables, WeAreSocial y Hootsuite, son parte de una ingeniería social que analiza y genera conocimiento sobre los hábitos de los usuarios al servicio de las grandes compañías de comunicación y consumo cultural: Amazon, Netflix, Google.

En el siglo XXI asistimos a una nueva organización del sistema productivo que incorpora como mercancía las palabras, los signos y las imágenes. Es un capitalismo orientado al desarrollo de una economía basada en la difusión del saber y en la cual la producción del conocimiento pasa a ser la principal apuesta de la valorización del capital -de cierta forma inmaterial-. En este punto es necesario mencionar dos ideas que están presentes en los discursos, tanto en el sector público como privado, sobre las nuevas tecnologías: sociedad de la información y brecha digital. Ambos aparecen en un sin fin de estudios, reportes, recomendaciones, lineamientos y diseños curriculares. El término de sociedad de la información ingresó al pensamiento académico, político y económico a partir de finales de los años sesenta, en el marco de una progresiva intervención por parte de los Estados Unidos de América en el sector informativo y en la industria cultural, así como en medio de la creciente importancia de las telecomunicaciones y la informática (ESCOBAR, 2005). Para Manuel Castells es más adecuado hablar de sociedad del conocimiento para referirse a un nuevo paradigma tecnológico que tiene dos expresiones fundamentales: una es Internet y la otra la capacidad de recodificar los códigos de la materia viva: "Internet es una creación cultural que permite la creación de una nueva economía y el desarrollo de la innovación y la productividad económica" (CASTELLS, 2002). A pocos años de su impulso como un elemento deslumbrante de la globalización, este proyecto ha mostrado sus insuficiencias para resolver el mismo viejo problema del sistema

69 Según el reporte publicado por WeAreSocial y Hootsuite. Ver más en: <https://wearesocial.com/blog/2018/01/global-digital-report-2018>. Consultado el 30/03/2018.

capitalista: la desigualdad estructural y material, la brecha digital es tan solo una de las formas en que ésta se manifiesta en el mundo contemporáneo (MARTÍN-BARBERO, 2001).

El interés en estas problemáticas surge del proceso de investigación para la tesis de maestría donde indago la circulación de bienes culturales, experiencias e informaciones sobre “lo andino” y los procesos de estetización, particularmente los que se dan en el mundo digital (o ciber mundo). De esta forma ingresan al trabajo de campo nuevas prácticas como la etnografía digital, otras formas de observación participante como los webinars, foros o las mismas redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram), nuevas dimensiones de análisis como el comercio digital, el ciber-activismo, formas digitales de propiedad privada e intelectual. Nos encontramos en la intersección de un espacio-tiempo oscilante entre las formas analógicas y digitales de hacer antropología ¿Cómo analizar la diversidad de relaciones sociales que tienen lugar en el fenómeno Internet? ¿Cómo se redefinen las nociones de sujeto, colectivo, prácticas y representaciones, cuando la frontera entre lo material y lo digital es cada vez más borrosa? ¿Cuáles son las implicancias teóricas de trabajar con las categorías de alteridades digitales y cibercultura? ¿Cómo dar cuenta de los contextos de uso de las redes sociales en la producción de conocimiento local? El presente trabajo tratará de abordar estas y otras preguntas claves para pensar la antropología digital. Al ingresar en la especificidad temática de mi trabajo de campo fue necesario, como parte del proceso de investigación, hacer un estado del arte no solo situacional (alcances de las nuevas tecnologías, las comunicaciones y el desarrollo científico concomitante) sino también teórico metodológico sobre la propia disciplina. Siendo la monografía final del Seminario de Antropología de la ciencia y las tecnologías, este trabajo es el resultado de una búsqueda bibliográfica y propone un recorrido posible sobre los ejercicios de conceptualización y los resultados teóricos sobre la Internet y las nuevas comunicaciones. La interdisciplinariedad ineludible en estos estudios hace necesario traccionar esta revisión hacia la antropología y en particular los conceptos centrales de cultura y alteridad; aún a riesgo de pasar por alto discusiones fundamentales que se dan en otros campos como la comunicación, las ciencias políticas o la sociología.

› ***Antropologías de ayer, de hoy y de mañana: la alteridad en tiempos digitales***

La antropología es una disciplina dentro de las ciencias sociales y humanas que, como la sociología, psicología o la lingüística, tiene un hito fundacional que podemos situar un poco arbitrariamente hacia fines del siglo XIX, con los antropólogos evolucionistas. En el detallado trabajo realizado por Marvin Harris, “El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura” (1979), se indica que los triunfos obtenidos por el método científico en los dominios físicos y orgánicos llevaron a los antropólogos del siglo XIX a pensar que los fenómenos socioculturales estaban gobernados por principios que podrían descubrirse y enunciarse en forma de leyes. Otra idea central en esta corriente propone un progreso lineal de las sociedades, empíricamente accesible por el grado de desarrollo de las instituciones y la tecnología. Una clasificación que permite ubicar a los grupos humanos en estadios evolutivos de escala única: salvajismo, barbarie hasta la civilización. Estas ideas combinaban con los intereses de un periodo anterior, una época donde las ciencias sociales aún carecían de nombre y se enlazaban con las inquietudes trascendentales de la Ilustración del siglo XVIII (HARRIS, 1979). De modo que su origen como ciencia está históricamente constituido por numerosos eventos vinculados a la instauración del proyecto de la Modernidad por parte de Occidente, desarrollados en el párrafo anterior pero que aquí resumimos como el reparto mundial en centros y periferias; el fin del paradigma teológico y el desarrollo de nuevas

formas racionales y lógicas de conocer; la clasificación de la inmensa variabilidad geológica y biológica observada, la necesidad de explicar las instituciones y prácticas sociales que se observaban en los territorios colonizados. No obstante, la antropología como ciencia, es una de las tantas formas que adquirió la pregunta por la alteridad a lo largo de la historia de la humanidad (LÉVI-STRAUSS, 1988). Para el objetivo del presente trabajo nos centraremos principalmente en dos categorías fundamentales para la disciplina, tanto por la centralidad que ocupan en el andamiaje teórico metodológico como por las implicancias que tienen en el análisis del mundo digital: alteridad y cultura.

Hay muchas preguntas antropológicas, si por esto entendemos, como lo hace Esteban Krotz (1994), las inquietudes acerca del ser humano o sobre lo humano. Pero hay un tipo especial que ha sido formulada una y otra vez desde el inicio de la vida humana, es la pregunta por el Otro y por la diferencia, en tanto categorías ontológicas de pensamiento. El autor utiliza como ejemplo tres situaciones para ilustrar la idea de alteridad: el encuentro de grupos paleolíticos, el viaje en la era comercial y el de la extensión imperial del poder. El encuentro entre uno o varios miembros de un grupo con miembros de otras comunidades humanas constituye en primer lugar un problema cognitivo, ver a otrxs seres humanos como otros. Los ejemplos, ordenados cronológicamente, le permiten a Krotz ahondar no sólo en la idea de otro(s), sino también en las relaciones sociales que se establecen en las distintas situaciones, las transformaciones cognitivas y los procesos simbólicos que suponen. En las situaciones de contacto, al divisar a otrx ser humano, al producto material, institucional o espiritual de una cultura o de un individuo -en- sociedad, siempre entra al campo de la visión el conjunto total de la otra cultura. Cada elemento en particular es contemplado desde esta totalidad cultural, y al mismo tiempo es concebido como su parte integrante, elemento constitutivo y expresión. Al ver otras identidades colectivas, necesariamente nos remitimos a la pertenencia grupal propia. De este modo se enriquece y se refuerza la categoría de alteridad a través de su mismo uso (KROTZ, 1994).

En el siglo XIX una configuración particular de relaciones de producción, la sociedad industrial europea, se extendió en pocas generaciones a todo el globo, que entonces resultó dividido en un centro y una periferia. Durante el siglo XX ingresan EEUU y URSS como potencias al escenario geopolítico. Estas fracciones se denominan Primer, Segundo y Tercer Mundo o países desarrollados, en vías de desarrollo y subdesarrollados; algunas de las configuraciones territoriales se van modificando en función principalmente de las Guerras Mundiales, el desarrollo de sistemas gobierno totalitarios en Europa y los procesos de descolonización de África y Asia. Esto inaugura una nueva era de contacto cultural con una intensidad, multiplicidad y complejidad hasta entonces desconocidas. Es la pregunta por la igualdad en la diversidad y por la diversidad en la igualdad, la tensión entre lo universal y lo particular. Es la pregunta por los aspectos singulares y por la totalidad de los fenómenos humanos afectados por esta relación; que implica tanto alteridad experimentada como lo propio, que le es familiar a uno; es la pregunta por condiciones de posibilidad y límites, por causas y significados de esa alteridad, por sus formas y sus transformaciones (KROTZ, 1994).

Por lo tanto, coincidimos con Esteban Krotz en que estamos frente a un proceso de especialización de un tipo de pregunta antropológica, las ciencias antropológicas, pero que la misma ha estado presente en todo el desarrollo humano, al menos en sus elementos constitutivos y principalmente en la categoría de alteridad (KROTZ, 1994). Pero ¿cuál es, entonces, la especificidad en este caso? Como se mencionó, la relación entre el contexto social

y producción de conocimiento es fundamental para explicar la constitución de la antropología como disciplina diferenciada, según Eduardo Menéndez (2002): “tanto las definiciones de su objeto de estudio inicial -el primitivo- como las primeras problemáticas organizadas en torno al mismo, y que refieren centralmente a la evolución y/o difusión de la cultura, expresan no solo intereses académicos, sino concepciones ideológicas respecto de un sujeto de estudio, cuyas características posibilitan y justifican tanto la prioridad de la cultura occidental, como la fundamentación de su expansión y dominación a través de presupuestos ideológicos utilizados como si fueran criterios científicos” (MENÉNDEZ, 2002: p. 34)

Asumimos que las principales ciencias sociales se organizan a partir de una división técnica e ideológica del trabajo intelectual que, por una parte, remite a las sociedades complejas, civilizadas, desarrolladas (centrales) respecto a las cuales se constituyeron la sociología, las ciencias políticas, la economía y la historia, y por otra, remite a sociedades primitivas, ágrafas, no complejas, etnográficas (periféricas) que serían el objeto de estudio de la antropología. Así se constituyen simultáneamente disciplinas científicas para el estudio de “Nosotros”, los civilizados, como el de los “Otros”, reproduciendo las relaciones hegemónicas de construcción del conocimiento tanto en la producción teórica como en la etnográfica durante todo el desarrollo de la disciplina hasta el día de hoy. La existencia inicial de varios centros de producción antropológica como Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos, con similar significación y que además utilizan marcos teóricos referenciales diferentes, está directamente relacionada con su situacionalidad histórica económico y política, especialmente la situación de expansión colonial, legitimando la superioridad de la sociedad occidental y naturalizando las relaciones con los grupos “primitivos”. Esta base estructural de relaciones de poder coloniales está íntimamente vinculada a las redefiniciones de objeto - sujeto de estudio que se fueron configurando en el desarrollo de la disciplina.

Las ciencias antropológicas se constituyeron en torno a un tipo especial de alteridad, los primitivos, en la medida en que este sujeto fue modificando y diferenciando su estatus social, la antropología comienza a incluir nuevos actores. En la década del 30, además de los primitivos, la antropología estudio grupos étnicos y folks; en los años cuarenta pasó a incluir protagónicamente al campesinado, en los cincuenta a los marginales urbanos y en los sesenta a diferentes estratos sociales o clases. Una amplia variedad de procesos sociales condujo a la modificación de los sujetos de estudio de la disciplina. Estos procesos van desde las consecuencias de la migración rural urbana, donde una parte de los primitivos y de los grupos étnicos se convertirán en marginales urbanos, hasta el cambio de estatus de los sujetos dentro de la sociedad global, donde una parte de los grupos étnicos pasarán a ser considerados campesinado. Pero además estos sujetos que eran pensados en términos locales y más o menos aislados, se modificaron en función de los cambios operados en el estatus de las sociedades de las cuales formaban parte. En consecuencia, las sociedades tribales pasaron a ser sociedades “complejas” y sucesivamente países subdesarrollados o en vías de desarrollo, países del tercer mundo y más tarde economías emergentes (MENÉNDEZ, 2002).

En la década de los 90 Gérard Althabe realiza un análisis del estado de la disciplina en Francia “Hacia una Antropología del presente”⁷⁰ donde identifica la cristalización de dos

70 La edición que se cita aquí: Hacia una antropología del presente (2006) Cuadernos de Antropología Social N° 23, pp.13-34, FFyL - UBA. Título original “Vers une ethnologie du présent”, en Althabe G., Fabre D. y Lenclud G. (dir.) (1992), Vers une ethnologie du présent. Paris, éd. MSH: 247-257. Reedición de la versión castellana incluida en Althabe G., Schuster F.G., (comps) (1999) Antropología del presente. Buenos Aires, Edicial. Traducción de Cecilia Hidalgo y Clara Lourido.

antropologías distintas, no solo por el énfasis de sus investigadores, sino también por las instituciones que las llevan a cabo. Estas dos antropologías, la que estudia lo lejano -la alteridad colonial- y la que se dedica a lo próximo -la alteridad centros urbanos-. Esta dualidad, es en parte, una jerarquía, sostiene Althabe. Mientras la creatividad y las transformaciones teóricas se localizan en la antropología de lo lejano, donde reside hasta hoy el prestigio intelectual; la antropología de lo próximo en ese país sigue siendo (al momento que escribe el artículo) patrimonial, estrechamente ligada a la museología. Tal fijación es una característica francesa cuando se la compara con el desarrollo que tuvo la antropología anglosajona (ALTHABE, 1999). El caso francés nos sirve de referencia para el análisis del desarrollo de la pregunta por el presente en la antropología argentina. Aún cuando la mayor influencia en nuestro país la ejerció la escuela alemana en un inicio y el estructuralismo francés no llegó sino desfasado varias décadas (RATIER, 2010); las lecturas de “Tristes Trópicos” -LÉVI STRAUSS, 1955-, “El pensamiento salvaje” -LÉVI STRAUSS, 1962-, “Mujeres, graneros y capitales” -MEILLASSOUX, 1975-, “La sociedad contra el Estado” -CLASTRES, 1974- fueron, en distintos momentos e intensidad, piezas claves para la antropología local y podríamos situarlos a todos en el campo de lo lejano. Principalmente en la etapa de reconstrucción de la disciplina, establecimiento de bases teóricas y reapertura de carreras, que tuvo lugar a partir de 1983 con el advenimiento de la democracia y el fin del golpe cívico militar. Este proceso había paralizado la producción de conocimiento, sobre todo en ciencias sociales y humanidades, vaciando las carreras de contenido o cerrando las facultades directamente (RATIER, 2010).

La Antropología de la Ciencia y la Tecnología (ACT), es un área de reflexión e investigación que surge en un contexto histórico, el de nuestra sociedad moderna y occidental, en el que las certezas y distinciones sobre lo inorgánico/orgánico, lo natural/artificial y lo virtual/real se disuelven, llevando a replantear cómo nos entendemos como seres humanos en relación con los diferentes elementos con los que interactuamos a diario. De tal manera, este enfoque estudia cómo las nuevas tecnologías de la información-comunicación, digitales, biológicas y reproductivas, están cambiando nuestras visiones sobre la vida, la naturaleza, el cuerpo, la familia, el lenguaje, el trabajo y las formas de relacionarnos en red y colectivos. En la actualidad, y desde hace ya varias décadas, observamos una tendencia a la investigación antropológica de la gran ciudad, las empresas y los centros de producción científica, dejando de lado la comunidad local o enclave. La demanda de investigación en antropología se presenta, a partir de la década del ochenta, como una demanda de etnografías, lo que supone descripción por medio de la observación participante y abarca dispositivos conceptuales que permiten aprehender el nivel de la realidad social definido como cotidiano o microsocial. Este fenómeno, según Gérard Althabe, se da por el contexto posmoderno, el fin de las perspectivas explicativas globales y la elección de prácticas cotidianas como dominio principal de investigación. También señala un movimiento en las ciencias sociales que implicó el paso de una perspectiva de la vida social donde predomina la estructura a otra, en la cual los sujetos son los productores de lo social (ALTHABE, 1999). Siguiendo a Cecilia Hidalgo (1998), se podría notar una tendencia al análisis de la propia sociedad que nos muestra un cambio de óptica en los profesionales de la disciplina. Los factores que propiciaron este cambio son, desde el punto de vista externo, ciertos contextos históricos y políticos como los procesos de descolonización lo que implica sin duda una modificación en el trabajo de campo. Desde el punto de vista interno, hay una fuerte reflexión acerca de la propia producción antropológica y

el rol de los investigadores en la producción de conocimiento. En cuanto a la etnografía, Hidalgo entiende que existe una continuidad respecto de los trabajos que podríamos denominar “clásicos” (o de una tradición anterior) debido a que desde un punto de vista instrumental se presenta una reivindicación de este método característico de la disciplina, como es el caso actual de la etnografía digital (HIDALGO, 1998). Surge desde esta perspectiva, como una primera aproximación, la pregunta sobre cuáles son esas continuidades y cuáles son las discontinuidades que se le plantean a la antropología cuando estudia la Internet en relación a lo próximo y lo inmediato.

Hay dos componentes en esta orientación: una concierne al desarrollo de una práctica analógica que consiste en utilizar las nociones y los dispositivos conceptuales elaborados en el marco de la antropología de lo lejano para identificar y fomentar la comprensión de los fenómenos que surgen en el presente. La primera trampa de una práctica tal consiste en introducir una distancia, un extrañamiento que queda fijado en un discurso. Cuando no queda presa del lenguaje escrito, la investigación analógica tiene un interés cognoscitivo: permite revelar e identificar fenómenos que quedan ocultos en las evidencias que se comparten. El segundo componente consiste en reproducir en el terreno local el modelo epistemológico sobre el que se ha desarrollado la antropología de lo lejano. El punto consiste en convertir a los sujetos en actores de un universo social extraño al del investigador. Desde la posición exterior, el investigador se propone penetrar en tal universo de manera de producir un conocimiento desde adentro. En esta perspectiva tenderá a elegir a los sujetos más lejanos de sí: habitantes de periferias urbanas, familias de sectores populares. Al hacerlo transforma una distancia social en una separación de tipo etnocultural (ALTHABE, 1999). Del mismo modo que plantea Eduardo Menéndez (2002), la antropología se encuentra en un proceso permanente de exotización del objeto de estudio, ya sea como un distanciamiento (¿necesario?) para obtener una cierta legitimidad en tanto conocimiento producido dentro de la diferencia etnocultural, o una consecuencia ineludible de las formas hegemónicas en la que se constituyeron las ciencias sociales. Pero como nos advierten estos autores, una operación semejante compromete el sentido de la investigación.

Todo lo que se mencionó en la introducción vinculadas a las comunicaciones y el consumo cultural se puede extender a otros campos específicos como los organismos genéticamente modificados, los tratamientos hormonales, las intervenciones quirúrgicas cada vez más complejas como los trasplantes de órganos y la reproducción asistida. La concepción de la persona humana y las relaciones entre el hombre y la máquina no pueden permanecer inalteradas. Arturo Escobar trabaja sobre “el proyecto antropológico” donde identifica a la antropología visual como la primera en reaccionar frente a dos propuestas principales de análisis de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad (ESCOBAR, 2005). La primera es el análisis de las tecnologías virtuales, los mundos virtuales, el ciberespacio como se comenzó a delimitar este nuevo campo o nuevo espacio epistémico. Desde los paradigmas de escritura y lectura visual a los mundos virtuales de la información digital, estamos siendo testigos de una traición a etapa post corpórea, en términos de creación de lógicas sociales y de regímenes sensoriales. La segunda propuesta es la de una antropología ciborg⁷¹, inaugurada en 1992 en

71 El cuerpo cyborg, la Internet y los abordajes feministas quedan fuera de este primer acercamiento, pero se propone la siguiente revisión bibliográfica: Butler, J. (1997): *Bodies that matter: on the discursive limits of sex*; Butler, J. (2001): *El género en disputa, el feminismo y la subversión de la identidad*; Diamond, S (1997): “Taylor’s way: women, cultures and technology”; Figueroa, H. J. Steven, M. (2002): *The cyborg handbook*; Haraway, D. (1995): *Ciencia Cyborgs y Mujeres: La reinención de la naturaleza*.

unas jornadas organizadas por la AAA en la ciudad de San Francisco - EUA. Tomando como punto de partida los estudios feministas en ciencia y tecnología su objetivo principal fue el estudio de estos eventos como fenómenos sociales y se destacaron por el abordaje etnográfico a los límites entre las humanidades y las máquinas. Sostienen que el “anthropos” debe ser desplazado como tema y objeto de la disciplina, reemplazándolas por el componente ciborg, argumentando que la realidad humana y social es un producto tanto de las máquinas como de las actividades humanas. Al mismo tiempo sostienen que hay que reconocerle una cierta capacidad o un cierto nivel de “agenciamiento” a las máquinas. Según el autor, la Antropología de y en el ciberespacio comenzó a articularse en forma crítica sobre estas dos propuestas, dice Escobar, en la antropología visual: “dada la visión en temas como la realidad virtual, las redes de computadoras, las gráficas e interfaces y las tecnologías de imagen no es sorprendente que el análisis de lo visual como un régimen cultural y epistemológico, haya sido el primero en reaccionar ante la celebración poco crítica de la tecnología” (ESCOBAR, 2005: pp. 21).

Las primeras escuelas antropológicas se han aproximado al estudio del “Otro” con una idea de cultura muy relacionada al desarrollo tecnológico. Para el evolucionismo, la tecnología es entendida como un producto/residuo de las culturas a partir del cual el investigador podía clasificar las sociedades de acuerdo con una línea evolutiva: de lo simple a lo complejo, utilizando marcadores tecnológicos como el uso del fuego, la elaboración de herramientas o la escritura. Utilizando a la “cultura” como indicador de los estadios evolutivos y como el principal criterio clasificatorio, cada grupo era ubicado en una línea única de progreso, según su grado de desarrollo tecnológico: desde las culturas “primitivas” o “salvajes”, pasando por las “bárbaras” hasta llegar a las “civilizadas”. Los estudios difusionistas, en cambio, resaltan la equivalencia de las culturas consideradas totalidades particulares diversas. Oponiéndose a la idea de etapismo y de invención independiente, cada cultura era ahora considerada “única”. Aquí la tecnología resultaba de la difusión y de la apropiación de elementos que circulaban entre las sociedades. Los pensadores difusionistas se orientaban a reconstruir la trayectoria histórico-geográfica de los rasgos y los complejos culturales para identificar sus zonas de expansión. Se trataba de trazar la evidencia de los procesos históricos determinando las influencias que habían confluído en la configuración de un área cultural concreta (MOYA y VÁZQUEZ, 2010). Desde dos puntos de vista diferentes, tanto los estudios evolucionistas como difusionistas, ubican al conjunto tecnológico como un elemento central en el objeto de estudio. Aún hoy en día la idea de complejo o conjunto tecnológico está íntimamente relacionada a la idea de grupo cultural o cultura, especialmente en la arqueología (p. e. la cultura aguada) (DÍAZ, 2010).

Como otras tecnologías que pueden ser estudiadas antropológicamente desde varias perspectivas –los rituales que origina, las relaciones sociales que ayuda a crear, las prácticas desarrolladas por distintos usuarios alrededor de éstas, los valores que fomenta–, para Arturo Escobar la cibercultura refiere específicamente a las nuevas tecnologías en dos áreas principales: (a) inteligencia artificial, particularmente tecnologías de computación e información; y (b) la biotecnología (ESCOBAR, 2005). En este trabajo nos concentramos en el primer conjunto; no obstante, para el autor, no es una coincidencia que los dos hayan alcanzado su esplendor de manera simultánea: “Mientras que las tecnologías de la computación y la información están trayendo a discusión un régimen de tecno-socialidad (Stone, 1991), considerado como un proceso de construcción sociocultural puesto en acción

en el despertar de las nuevas tecnologías; las biotecnologías están dando lugar a la bio-socialidad (Rabinow, 1992a), un nuevo orden para la producción de vida, de naturaleza y del cuerpo a través de intervenciones tecnológicas fundamentadas en la biología. Estos dos regímenes forman la base de lo que yo llamo cibercultura” (ESCOBAR, 2005: pp. 18).

Los componentes que hemos puesto en relieve traducen el esfuerzo por convertir la antropología en un modo de conocimiento del presente en nuestras sociedades y muestran que esta nueva orientación se inscribe en la continuidad de una coyuntura histórica: la conservación de la subordinación de la antropología de lo lejano. A pesar de que la mayoría de los estudios antropológicos sobre ciencia y tecnología se desarrollaron en países altamente industrializados, hay un interés creciente por estos temas en los países denominados Tercer Mundo o periféricos (ESCOBAR, 2005). Las relaciones de alteridad y de identidad no son inmutables, se hallan en continua redefinición, o siguiendo a Marc Augé en constante recomposición. La especificidad del punto de vista antropológico es el estudio de la relación con el otro tal como esta se construye en su contexto social. Por lo tanto, cabe preguntarse, ¿cómo son las formas en las que se construyen las relaciones de alteridad en los nuevos contextos digitales? ¿Cómo se ponen en relación las distancias temporales-espaciales entre el etnógrafo y el contexto social investigado? ¿Cómo se redefine la observación participante, por mencionar un componente clave en el trabajo de campo antropológico, en la investigación de la Internet?

› *Cibercultura[s]: lineamientos provisionarios*

El término cibercultura, de forma general, se refiere a una colección de culturas y productos culturales que existen en y/o se hacen realizables a través de Internet, junto con relatos sobre estas culturas y productos culturales. El rasgo característico, intrínseco y propio de la cibercultura es la tecnología. La cibercultura se produce por medio de los dispositivos técnicos e implicaría "una serie de prácticas sociales significativas" en torno a las tecnologías digitales, especialmente, Internet. En esta idea se incorporan las percepciones acerca de las nuevas formas de sentir, de identificarse y de pensar el mundo (MOYA y VÁZQUEZ, 2010). El concepto de cibercultura ha sido utilizado para referirse a la aparición de nuevas formas de sociabilidad las cuales están vinculadas al Internet, así como para significar movimientos sociales y culturales que usan Internet. Hace referencia a los rasgos culturales que caracterizan a las comunidades virtuales y a las diversas culturas que emergen a través de la misma interacción en línea. La cibercultura apunta hacia una realidad en construcción, hacia un cambio de paradigma en nuestra manera de concebir la naturaleza y nuestra relación con lo artificial, afectando principalmente las nociones de tiempo y espacio (ARDÈVOL, 2003; ARDÈVOL, E. ESTALELLA, A. & DOMÍNGUEZ, D., 2008). En relación a la concepción lineal del tiempo de nuestra sociedad, que está presente en la forma en la que organizamos la vida cotidiana y los relatos históricos (colectivos y personales) en pasado, presente y futuro, podemos decir que no es un fenómeno natural o evidente. Como resultado de un proceso histórico que engloba al desarrollo del capitalismo, la hegemonía occidental y la consolidación del proyecto moderno, donde la sucesión de un minuto tras otro o de una semana tras otra está ordenada culturalmente. Sin embargo, la misma ciencia física ha cuestionado el paradigma newtoniano, introduciendo una concepción relacional, donde la percepción del espacio y del tiempo es relativa al observador. Hay numerosos ejemplos de mediciones cíclicas del tiempo en las etnografías clásicas y actualmente existe un enfoque especializado, la antropología del tiempo,

que tiene como objeto de estudio las temporalidades de los grupos humanos (VARGAS CETINA, 2007). La penetración de las nuevas tecnologías, en particular la Internet, en la vida social está modificando las percepciones del tiempo y del espacio. Las nuevas formas de concebir lo temporal se identifican por la no linealidad y, siguiendo las ideas presentadas por Marian Moya (2010) podemos establecer que el tiempo en Internet se caracteriza por: Asociación: la inmediatez de los hipervínculos que nos permite “saltar” de sitio en sitio; Diferimiento: la posibilidad de revisar, releer, volver a visitar los blogs, comentarios, y chats que quedan archivados, etc. Las interacciones si bien son efímeras en tiempo real, pueden recuperarse gracias al tiempo diferido en la red; Simultaneidad: la posibilidad de realizar más de una actividad, y principalmente, en más de un medio/dispositivo/discurso. También llamado “multitasking” comprende actividades como mirar TV, escuchar música, navegar por la red, chatear, jugar a los videojuegos y conversar por teléfono y/o personalmente.

Con respecto a la percepción del espacio, la primera distorsión o modificación radicaría en esa ilusión de que uno está solo frente a la pantalla de la computadora. Se diluye la materialidad de la alteridad que, efectivamente, se encuentra del otro lado. La segunda imagen modificada es la sensación de achicamiento de las distancias: da lo mismo chatear con alguien en la habitación contigua que con algún usuario del otro lado del planeta. Asimismo, podemos hablar de espacios vinculados por asociación (links que nos llevan de un espacio virtual a otro), de simultaneidad (podemos estar navegando por distintos sitios al mismo tiempo), y la reproducción de los “espacios materiales” online. Por ejemplo, las “tiendas online”, los “casinos online”, hasta ciudades virtuales. Si bien parecería que el propio sujeto es quien se “pierde” y su subjetividad se desdibuja entre tanta virtualidad, lo cierto es que se da otra peculiaridad en la dimensión online que se creía –al menos desde el punto de vista de ciertas ideologías “de moda”– ya parte del pasado: el valor de la producción y del sujeto. La incursión de las nuevas tecnologías en la vida social está modificando, de acuerdo con los usuarios observadores, las percepciones del tiempo y el espacio (MOYA, 2010).

Como sucede con la concepción esencialista y particularista de la cultura, las formas generalizadas de entender la cibercultura se basan en recortes descontextualizados respecto de las condiciones estructurales en las que se inscriben las prácticas culturales. El riesgo principal del uso acrítico del término es que se soslayan las implicancias políticas e ideológicas de los procesos sociales y se establece una mirada armoniosa sobre los grupos que usan las tecnologías. En el artículo “De la Cultura a la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad”, Marian Moya y Jimena Vázquez presentan un análisis crítico de los conceptos de cibercultura, mediación y fetichismo como elementos claves para analizar las nuevas formas de producción de conocimiento y de sociabilidad que se producen en la red⁷².

72 “Tanto en la concepción posmoderna (o poscolonial) de la cultura, como producto de una hibridación (planteada en estos términos por autores como Bhabha, 1994 o García Canclini, 2001 y 2004), como en la concepción relativista de subculturas se pierden de vista las relaciones de poder y las condiciones reales —desiguales— de acceso a las tecnologías. Un dato revelador es que los locutorios y *cibers*, que hasta hace pocos años abundaban por toda la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano, hoy subsisten en barrios de sectores populares, cuyos habitantes no tienen acceso a Internet por banda ancha en sus hogares. Si bien el acceso a las redes informáticas está más extendido, los niveles de accesibilidad aún no son igualitarios para todos los sectores sociales” (MOYA y VÁZQUEZ, 2010: pp. 78).

Siguiendo el análisis propuesto por estas antropólogas y que retoma lo planteado por Néstor García Canclini en "Diferentes, desiguales y desconectados" (2004), hay tres aspectos condicionantes de las posibilidades de participar o de formar parte de la cibercultura: La accesibilidad al medio "Internet", La apropiación de este medio, Las capacidades simbólicas necesarias para su operación. Las autoras proponen un abordaje del concepto cultura vinculado a la idea de producción, entendido como un proceso productivo complejo, que además del momento de producción, incluye la circulación y el consumo. El análisis de, en este caso, la cibercultura no puede limitarse a los objetos o bienes culturales, sino que también debe incluir el proceso de producción y circulación social de los objetos y los significados que los diferentes actores atribuyen a esos objetos (materiales o simbólicos). Esta mirada a la cultura como producción, sostienen, permite comprender los fenómenos culturales en el marco de las relaciones de producción, los procesos de construcción de hegemonía y contra hegemonía y de la mediación tecnológica.

Elisenda Árdevol examina las propuestas teórico metodológicas para el estudio de Internet desde una perspectiva cultural, proponiendo una cartografía del concepto a partir de organizar las propuestas en estrategias investigación. Cibercultura en un sentido amplio el cual abarca al conjunto de la sociedad y a la cultura como sistema complejo, desde la cultura material, hasta las relaciones de producción, valores y creencias, y proponen el concepto de cibercultura para referirse a la aparición de un nuevo orden cultural. Por otro lado, hay estudios que toman este concepto en sentido restringido que designa la producción simbólica y centran el estudio de la cibercultura en la actividad en línea o en los mitos generados en torno a Internet. Los estudios sobre la cibercultura varían en los enfoques teóricos, el objeto de análisis y la profundidad de campo. Por lo tanto, Árdevol (2003), identifica cuatro estrategias básicas de aproximación a la cibercultura, según el objeto de estudio que delimitan y del tipo de análisis cultural al que se dirigen: la cibercultura como modelo, como formas (online), en relación a un contexto material concreto (offline) y como producto cultural. La cibercultura como modelo cultural son aquellas perspectivas que definen la emergencia de un modelo cultural vinculado al crecimiento de las tecnologías de la comunicación y de la información (igualmente puede incluir a la inteligencia artificial y a la biotecnología). La estrategia de investigación está centrada en los estudios empíricos orientados al cambio social estructural con el objetivo de identificar el alcance de estas transformaciones en los modos de producción, las relaciones sociales y los mundos simbólicos (enfoque macro social). Estos enfoques teóricos suelen enfatizar el aspecto evolutivo de la cultura y la entiende como respuesta adaptativa de nuestra especie. Esta definición de cultura se orienta principalmente por la idea de un cambio generalizado en un sistema cultural entendido como totalidad y, para Árdevol, conecta con la idea de evolución de las sociedades humanas. Estas definiciones hacen referencia a la relación entre desarrollo tecnológico y cambio social y están presentes en la disciplina desde el siglo XIX con la antropología evolucionista. También ubica como antecedente al materialismo de Marvin Harris con sus modelos históricos que organizan progresiva y dinámicamente la experiencia humana identificando procesos tecno económicos responsables de la producción de los requerimientos materiales para la supervivencia social. La forma de entender a la cibercultura como sistemas adaptativos, conlleva en algunos casos a un determinismo tecnológico, observable en algunos trabajos sobre la Internet y el ciberespacio (ARDEVOL, 2003: pp. 6). Lo destacable de estos trabajos es la propuesta de construcción de modelos culturales que puedan explicar el cambio, las transformaciones

sociales emergentes contemporáneas y situarlas históricamente. La cibercultura como la aparición de nuevas formas culturales en y a través de Internet, se centra en el estudio de los aspectos culturales vinculados a la interacción social mediada por un ordenador. Hace referencia a los rasgos culturales que caracterizan a las comunidades virtuales que emergen de las interacciones en línea (online). Con una perspectiva interaccional y sistémica, tiene por objetivo describir y caracterizar la cultura específica surgida en la red y que se distingue de la realidad offline. Desde distintos lugares esta estrategia de investigación está centrada en temas como la identidad y la sociabilidad online, el establecimiento de categorías online, reglas de comportamiento y resolución de conflictos. La metodología cualitativa y etnográfica⁷³ es la que utilizan en muchos casos las agencias de Antropología Aplicada en el campo de las empresas y organizaciones, tanto en investigaciones de mercado como en aplicaciones concretas o “experiencias”. La introducción del relativismo cultural y de la interculturalidad en el concepto de cibercultura se da en los estudios de la interacción en línea cuando se tiene en cuenta el marco cultural y los contextos locales frente a la tendencia de pensar la cibercultura como un todo homogéneo. El concepto de cibercultura en este caso no puede escindirse de la realidad offline y cuestiona la independencia de los mundos virtuales, así como la posibilidad de establecer un modelo general válido a escala mundial (enfoque micro social). Los análisis de las comunidades virtuales en esa corriente parten de tres críticas principales: la primera refiere a entender a la cibercultura como un todo homogéneo que no tienen en cuenta las diferencias entre comunidades virtuales, la segunda hace referencia a la separación de las comunidades virtuales del mundo “real” o “físico” y por último objeta el etnocentrismo de muchos estudios realizados sobre la cultura en Internet que no dan cuenta del contexto local. Estudios empíricos sobre Internet como espacio de interacción social, también adoptan una perspectiva cualitativa y etnográfica, pero considera la diversidad cultural tanto online como offline, buscando las interrelaciones entre lo virtual y lo real antes que sus diferencias.

La cibercultura como un producto cultural son aquellos análisis centrados en los usos y significados sociales que damos a la cibercultura y a otras manifestaciones culturales a las cuales le añadimos el prefijo ciber. Aquí la cibercultura sería una categoría emic, problemática como categoría analítica, solo útil para el análisis de prácticas culturales, en la medida en que es usado por los propios actores. Esta aproximación es la que adoptan las corrientes simbólicas o interpretativas. Desde aquí la cultura es entendida como un conjunto de prácticas sociales que tienen que ver con la producción de conocimiento y de sentido, donde son los participantes de una cultura los que dan sentido a las relaciones, objetos y acontecimientos. Por lo tanto, Internet no constituye sólo una red interconectada de ordenadores, sino también un objeto creado a partir de prácticas sociales significativas, que refieren al cómo y el para que la gente usa Internet. Del mismo modo que Moya y Vázquez, Árdevol sostiene que las aplicaciones informáticas que soporta Internet (chats, emails, la WWW⁷⁴) son un nuevo modo

73 En relación a la metodología utilizada en la investigación web se destacan los aportes del equipo de Richard Rogers (The Digital Methods Initiative - Universidad de Amsterdam). El equipo no solo reflexiona teóricamente sobre las técnicas tradicionales de la disciplina (observación, entrevistas, encuestas, etc.) sino que avanza en el desarrollo de nuevas técnicas (digitales). El análisis detallado y crítico de estos aportes queda pendiente para un próximo trabajo.

74 World Wide Web (WWW) o red informática mundial es un sistema de distribución de documentos de hipertexto o hipermedia interconectados y accesibles vía Internet. Con un navegador web, un usuario visualiza sitios web compuestos de páginas web que pueden contener textos, imágenes, vídeos u otros contenidos multimedia, y navega

de expresión y un nuevo medio de comunicación, con características específicas, como la interactividad, que lo diferencian de los precedentes ya que suponen nuevas convenciones narrativas y una nueva relación entre productor, proceso, producto y receptor. Entender a la cibercultura como producción, permite sostener que no es un objeto externo al investigador, sino que la misma producción de conocimiento sobre ella constituye una práctica social que la significa y que está mediada a su vez por dispositivos tecnológicos (ARDEVOL, 2003; MOYA y VÁZQUEZ, 2010). Aquí se destacan los trabajos recopilados por David Gaunlett en *Web.studies: Rewiring Media Studies for the Digital Age* (2000); Christine Hine en *Virtual Ethnography* (2000) y Arturo Escobar en *Welcome to Cyberia, notes on the Anthropology of Ciberculture* (2000), los cuales se tomaron en cuenta para el presente trabajo.

› ***La Etnografía en el Siglo XXI: lo que sigue, lo que se renueva***

Para finalizar, se presentan algunos ejes de discusión en torno a la antropología y su praxis, la etnografía, en el actual sistema de conocimiento. El estudio de Internet abre un amplio abanico de posibilidades explicativas y marcos interpretativos para comprender el conjunto de prácticas, usos y significados sociales que dan forma y sentido a las tecnologías de la información y de la comunicación en las sociedades contemporáneas. Como se menciona al comienzo, la forma de pensar las tecnologías como algo concreto y coherente en sí mismas, oculta el proceso social detrás de ellas y las convierte en fetiches. Las tecnologías son objetos técnicos, pero también condensan redes de significación que entrañan lo que dicen y piensan las personas y sus motivaciones para usar esos objetos. El análisis de la mediación tecnológica en la vida social implica entender las tecnologías como un entramado social de creencias, conductas, acuerdos y desacuerdos, financiamientos, estrategias de mercado, marcos legales no siempre coherentes ni homogéneos (MOYA y VÁZQUEZ, 2010).

En primer lugar, se propone una reflexión sobre el término de comunidad. Las comunidades existentes en el ciberespacio ya no se pueden ubicar en un tiempo y espacio determinados, al menos en el sentido clásico. Una de las formas de aproximarse a estas comunidades es entenderlas como comunidad de intereses caracterizadas por determinados parámetros analíticos o “características comunes”. En Internet la sociabilidad, además de las interacciones virtuales, se proyecta en un entorno afectivo físico. Los individuos más conectados virtualmente, en la mayoría de los casos, también lo están en la vida física. Para profundizar el análisis de los modelos de sociabilidad, tomamos cinco ejes para pensar lo social, a partir de la teoría del actor-red desarrollada por Bruno Latour: 1) no existe un solo grupo de pertenencia, sino que las situaciones personales son en sí referidas a múltiples formaciones grupales; 2) las acciones se entienden en el contexto de múltiples interacciones, hasta el punto de que no es el sujeto quien inicia la acción sino que es “diana” de otras que están interactuando en su alrededor; 3) las acciones no son solo construcciones humanas, también comprenden lo material de manera que los objetos (y no solo los sujetos) influyen de forma determinante en el devenir personal; 4) los hechos fácticos dados a priori también son construcciones sociales; 5) la construcción de textos que reflejan situaciones desde un punto de vista empírico se basan igualmente en la descripción de la red de mediaciones en torno a un acontecimiento. Lo social, entonces, es definido como una asociación momentánea que se deduce interpretando las formas de agrupación de los actores. En este sentido, es fundamental pensar lo tecnológico en relación al entramado social en el contexto de investigación.

a través de esas páginas usando hiperenlaces.

En segundo lugar, los grupos con los que trabaja la etnografía virtual no resultan un todo homogéneo. El ciberespacio es una realidad etnográfica como cualquier otra con sus complejidades y ambigüedades, son construcciones de construcciones. Esta premisa del constructivismo social se ha visto reforzada tras la superación de la triple crisis de la etnografía, de objeto en los sesenta, de legitimación en los ochenta y actualmente especialmente en la praxis (CRUCES, 2003). Existen una serie de consecuencias en este sentido que la etnografía virtual ha asumido ampliamente: la no presencia continuada del investigador en el campo de estudio, el replanteamiento de la metodología de la entrevista, el papel de las notas de campo o la representación de los datos (planteadas por Christine Hine en sus primeros trabajos). En relación al objeto, una etnografía sobre Internet y construida en Internet puede ser parcialmente concebida como una respuesta adaptativa y plenamente comprometida con las relaciones y conexiones, y no tanto con la locación a la hora de definir su objeto (HINE, 2000). Otra idea central planteada por esta autora y que continúa vigente es la que presenta la idea de límite: los límites no son asunciones a priori, sino que se exploran en el curso de la etnografía. El reto consiste en examinar cómo se configuran los límites y las conexiones, especialmente, entre lo “virtual” y lo “real”, equilibrio entre los alcances y limitaciones, que implica saber hasta dónde continuar o cuando detenerse. Internet es artefacto cultural pero también es cultura; un tipo de cultura con múltiples estratos, con capas y tramas abiertas, que van más allá de lo virtual y penetran ampliamente en lo físico. La construcción del objeto etnográfico en el entorno de Internet es igual de amplia y cerrada que lo es en las fronteras físicas (DOMÍNGUEZ FIGAREDO, 2007).

Esto lleva a un tercer punto en donde planteamos que el campo de estudio de la etnografía virtual no es solo el ciberespacio. Si retomamos la idea de ciberespacio, Elizabeth Reid (2003) propone definirlo como un entorno cultural y entenderlo, no como una construcción tecnológica, sino como una construcción cultural donde es necesario concentrarse en la experiencia del usuario, en cómo se acepta un mundo simulado como espacio válido para respuestas sociales y emocionales. Para que la interacción entre los usuarios tenga sentido, son necesarios la creación y el intercambio de significados, es decir, la construcción colectiva de un universo y contexto de inteligibilidad. Volvemos aquí a la idea de “producción” como un instrumento analítico planteada Moya y Vázquez, que permite comprender los cambios que se generan en las tecnologías a partir de las mismas prácticas de los sujetos que las usan: “La construcción de los blogs, Facebook y demás redes sociales supone un doble proceso de producción. Por un lado, encontramos la producción de contenidos por parte de los autores de estos espacios: quienes elaboran entradas, cuelgan fotos o vídeos. La apertura de un blog o de un perfil en Facebook supone la publicación de contenidos por parte de un autor (o autores). Los blogs y los perfiles se construyen generalmente a partir de iniciativas personales. Sin embargo, esta primera producción de blogs y Facebook como espacios “personales” se transforma en el momento en que son consumidos por otros actores constituidos como “lectores” (en el caso de los blogs, son sujetos que comentan los contenidos publicados por el autor) y como “amigos” (en el caso de los perfiles de Facebook). La producción no es individual, sino que es resultado de una acción colectiva” (MOYA y VÁZQUEZ, 2010: pp.90).

La división entre la cultura de Internet e Internet como artefacto cultural puede llevar a una confusión en algunas ocasiones. Esto ocurre principalmente cuando el campo de estudio se proyecta sobre todo el hacer etnográfico, como cuando se habla de hacer etnografía en sentido

amplio. La noción de campo en la etnografía virtual es un componente constante redefinición. Los primeros teóricos que se negaban a asumir la red como contexto etnográfico, no admitían el carácter cultural de Internet. Actualmente se habla de mediación. Aplicado a la noción de campo, el planteo de mediación se aleja de las definiciones basadas en conceptos geoespaciales o reticulares y se centra en los hechos y fenómenos socioculturales posibilitados por los artefactos tecnológicos en diálogo con los humanos. Una vez que se asume que la Internet puede ser un campo de estudio como cualquier otro, se trata ahora de determinar los posibles contextos donde llevar a cabo una etnografía virtual. En este sentido, Domínguez Figaredo, cita la afirmación de Hammersley y Atkinson (1994) sobre la localización de la etnografía: puede y tiene lugar en una amplia variedad de lugares: pueblos, ciudades, vecindarios, fábricas, minas, granjas, etc. Si se añade a cada espacio la dimensión “de/en Internet” a continuación, se abren otros tantos campos de trabajo posibles para la etnografía virtual. Las distinciones principales remiten al terreno de la acción antes que la localización. La etnografía es descripción y comprensión, es relato y diálogo, y es presencia además de conocimiento profundo. El etnógrafo lleva a cabo un proceso singular cuando trabaja en el terreno virtual con el fin de descubrir valores y prácticas culturales profundas que son propias de los individuos o grupos sociales que habitan el campo estudiado. Del mismo modo que la etnografía clásica se ocupa de una escuela y no de todas las escuelas de un país o del sistema educativo, la etnografía virtual no puede tomar el ciberespacio entero como su campo (DOMÍNGUEZ FIGAREDO, 2007). Queda pendiente profundizar las ideas de George E. Marcus sobre el carácter multisituado y multilocal de la etnografía, en relación al trabajo de campo físico y virtual.

En cuarto lugar, la etnografía virtual no debería limitarse a una perspectiva temática, es decir, estudiar solo los temas de los que tratan las comunidades virtuales. Domínguez Figaredo expone un supuesto falso en la práctica etnográfica, que plantea que las comunidades virtuales se estructuran alrededor de un tema. Si bien esta premisa podría ser parcialmente cierta en los inicios de Internet donde los foros y blogs eran mucho más relevantes y delimitantes, hoy en día con el avance de las redes sociales, las implicancias en los agrupamientos son otras. Algunas de las características que podemos identificar en el momento actual es la fluidez, lo líquido, lo evanescente y lo inestable. Kuhn (1971) apunta a que se necesita cierto tiempo para que las nuevas corrientes teóricas cristalicen y desplacen a los paradigmas establecidos. Al mismo tiempo, en el presente, los paradigmas transcurren en periodos de tiempo cada vez más cortos. Un paradigma que veía la Internet como objeto de estudio específico (la cultura de/en Internet e Internet como una cultura en sí misma), con un tipo de estructura propia, integrada por comunidades estables, donde las personas comparten hábitos de comportamiento susceptibles de ser estudiados de forma particular está dejando paso a otro caracterizado por una visión de la red y el ciberespacio como un fenómeno cultural complejo (Internet como artefacto cultural). En esta concepción la cultura de/en Internet se entrelaza con la sociedad física, donde la idea de mediación expuesta anteriormente es clave para poder comprender estas relaciones (DOMÍNGUEZ FIGAREDO, 2007).

Para finalizar, en relación al propio proceso etnográfico, quiero dejar planteado algunos ejes sobre los cuales actualmente estoy reflexionando. La etnografía virtual implica ir más allá en el estudio de las interrelaciones que se dan en el espacio virtual o ciberespacio. Como se mencionó, el método etnográfico ha sufrido numerosas modificaciones a lo largo del tiempo y

cuestiones como la permanencia en el campo, las técnicas de investigación o la ética, directamente vinculada a la observación participante, adquieren diferentes formas a medida que han variado los contextos, preceptos epistemológicos o los marcos interpretativos en la investigación cualitativa. Cuando se entiende a la etnografía virtual tan solo como un enfoque se corre el riesgo de asumir principios metodológicos como preestablecidos. Una de las estrategias más generalizadas es la investigación sociolingüística, cuyas regularidades metodológicas van desde acudir a las FAQ de la comunidad virtual o recopilar los mensajes publicados en los foros, hasta realizar encuestas electrónicas o entrevistas a través de correo electrónico. Esta estrategia permite conocer el estado actual del desarrollo de una comunidad virtual determinada, entendida como campo de observación en sentido bourdieuano, un espacio de juego determinado mediante regularidades de conducta y reglas aceptadas. El investigador puede acceder al comportamiento y la temática de esa comunidad virtual, las representaciones y a las particularidades que la definen y la diferencian del resto, a través del rastreo de los mensajes y conociendo las reglas que regulan la comunidad. Es posible sostiene Domínguez Figaredo siguiendo a Dell Hymes, identificar las principales regularidades sociolingüísticas que, desde un punto de vista cultural, son básicas para explicar los comportamientos en comunidades virtuales basadas en el intercambio de mensajes simbólicos en formato texto (DOMÍNGUEZ FIGAREDO, 2007).

Las estrategias mencionadas son útiles para el enfoque etnográfico, sin embargo, pueden ser ampliadas de un modo más abierto cuando hablamos de hacer etnografía en/desde/con/entre Internet. Considerar Internet en un sentido etnográfico supone igualmente problematizar la tecnología que la soporta y hacerlo en el contexto de la sociedad donde se ha creado. Para Latour (2001) estamos viviendo en un mundo donde los vínculos sociales se establecen por medio de los significados que posibilitan artefactos contruidos de forma artificial. Problematizar y mostrar el extrañamiento ante la tecnología de Internet resulta fundamental para que los métodos cualitativos de la entrevista y la observación se conviertan en elementos centrales de la etnografía de/en Internet. “Esta es una ventaja decisiva, tan decisiva que permite pasar por alto la mayor parte de las posibles desventajas, ya que, como veremos más tarde, la naturaleza* y la sociedad* son los artefactos de un mecanismo político totalmente diferente, un mecanismo que no tiene nada que ver con una descripción precisa de la práctica científica. Cuanto menos familiar suene a la dicotomía del sujeto-objeto los términos que utilizamos para describir las asociaciones humanas y no humanas, mejor” (LATOUR, 2001: pp.210). La etnografía no consiste en una suma de métodos cualitativos, sino en la comprensión de una cultura haciendo uso de esos métodos de forma sistemática -científica-. En este terreno metodológico, la etnografía virtual también necesita replantearse la “crisis del método”, pero de una forma específica. Tal vez uno de los puntos más relevantes es la distinción ontológica entre los métodos nativos digitales y los digitalizados. Esto es, objetos, contenido, dispositivos y ambientes que nacieron en el nuevo medio -el link, los motores de búsqueda, big data, sistema de recomendaciones o folksonomías- en contraste con los que fueron “migrados” -encuestas virtuales, observación participante en foros y entrevistas digitales- (ROGERS, 2005). De igual forma, visitar foros, preguntar a los participantes y analizar listados de FAQs quizás no sea suficiente para acceder a los códigos culturales de una determinada comunidad. Un tipo de análisis del contenido textual, el producto cultural de la comunidad, basado únicamente en la codificación y categorización, puede no ser del todo eficaz para comprender el sentido profundo de las comunicaciones.

Uno de los aportes de la etnología en los años 60 fue el de que se trataba de que tanto los colectivos de investigadores como los investigados compartieran los mismos códigos culturales para que entre ambos se pudiera dar un diálogo significativo para la investigación. La pregunta que surge aquí en relación a la etnografía virtual es como conocer más profundamente una comunidad virtual o una formada por personas que interactúan en el terreno de Internet y traslada sus acciones también al campo de acción físico (como ocurre con los blogueros o el activismo en las redes sociales). Los aportes que recopila Domínguez Figaredo, el constructivismo social -Gergen y Gergen, 2003- y la ciencia social performativa -Jones, 2006- pueden introducir algunas respuestas epistemológicas y teóricas en ese sentido (DOMÍNGUEZ FIGAREDO, 2007). Otros de los aportes destacados vienen específicamente de las ciencias de la complejidad. En este sentido, Carlos Reynoso sostiene que los desarrollos teóricos e instrumentales vinculados a redes pueden ofrecer una oportunidad para restablecer la interdisciplinariedad como práctica para la generación de conocimiento. Algunos métodos y objetivos imposibles de implementar pocos años antes se volvieron corrientes en la totalidad de las disciplinas: dar cuenta del cambio complejo y la morfogénesis, disponer de teorías sobre transiciones de fase y procesos adaptativos, comprender un poco mejor la emergencia, indagar fenómenos sociales de sincronización, diseñar algoritmos para encontrar comunidades en redes de gran porte, modelar nexos entre el micro y el macro nivel o entre la cognición, el espacio y la organización social, tratar analítica y gráficamente estructuras de miles o millones de elementos (REYNOSO, 2011). Los métodos complejos y de ARS⁷⁵ permiten explicar en términos relacionales, por ejemplo, el peso de un mensaje dentro de la red de comunicación establecida en un foro virtual. Considerando los atributos personales de los participantes, el ARS aporta elementos que pueden explicar los procesos de socialización en una determinada comunidad. Tomados como nodos dentro de una red de comunicación, algunos mensajes en foros virtuales⁷⁶ pueden analizarse por su contenido empleando técnicas de análisis de datos cualitativos ‘blandos’, pero su relevancia como parte de la matriz relacional de todos los mensajes al foro posee además una justificación en términos de centralidad, conectividad o grado de intermediación de ese nodo con los demás de la red. En ese sentido, al ARS no viene a reemplazar los métodos cualitativos clásicos, simplemente enriquece el análisis aportando informaciones sobre el estado de la cuestión que permiten reflexionar nuevamente acerca de los procesos sociales o de aprendizaje– que tienen lugar en el seno del grupo. Integrado en la etnografía, este método hace posible que, por un lado el etnógrafo identifique los comportamientos más próximos en el conjunto de relaciones reticulares y permite acceder a la distribución de las relaciones en el conjunto de la red⁷⁷.

75 Distinguimos cuatro usos clásicos del concepto de redes. En primer lugar, las nuevas redes sociales, como Facebook, Twitter, etc. t que aquí denominaremos cyber redes. En segundo lugar, está el uso metafórico, cuando se enuncia que existe una red, pero no se la define con precisión, sin profundizar cómo está compuesta, sino para señalar la existencia de una agrupación que puede ser significativa. En tercer lugar, se habla de redes cuando se practica networking. Este anglicismo designa la capacidad de actuar sobre una red presupuesta. Es muy utilizado por quienes trabajan sobre una red (cyber red o metafórica) haciendo circular recursos, como en el caso de un gestor, un profesional de las relaciones públicas, etc. En último lugar, hacemos referencia al análisis de redes sociales (ARS), que es una metodología particular, basada en la teoría de grafos, con un alto grado de formalismo, pero una alta sencillez en su uso.

76 A fin de evitar repetición y confusión terminológica, en este caso en la categoría foros virtuales incluimos también las cyber redes como Facebook, Twitter o Instagram.

77 Una cuestión a mencionar con respecto al ARS, es que, como cualquier metodología, tiene por detrás un componente teórico y epistemológico importante. La metodología de investigación depende, siempre, de la teoría

En conclusión, todo lo presentado resulta de un primer trabajo bibliográfico necesario en mi proceso de investigación para poder sistematizar las líneas de trabajo, así como las intersecciones teóricas en la disciplina del presente: la antropología digital, la alteridad y la cibercultura, la etnografía virtual. El estado del arte aquí presentado es tan solo un recorrido posible, un mapa subjetivo de un amplio territorio como lo es la producción académica sobre estas problemáticas. Los enfoques que aquí se presentaron, aplicados a la etnografía virtual hacen que el centro de atención pase de la comunicación a la intermediación y del análisis holístico del contenido a mediaciones concretas, como las que posibilitan procesos situados que dan lugar a construcciones sociales localizadas. En ese sentido, la etnografía virtual podría entenderse como una etnografía estructurada en torno a casos situados dentro y fuera de la red, vinculados entre sí por medio de complejas relaciones mediadas por artefactos tecnológicos, de los que Internet solo sería uno más de ellos. Por lo tanto, resolver la nueva crisis del método etnográfico cuando entran en juego factores tecnológicos digitales, tendría que ver con afrontar el uso de métodos de penetración, análisis y representación, la complejidad del entramado relacional que está implicando a sujetos y a máquinas al mismo tiempo.

› *Referencias bibliográficas*

ALTHABE, G. (1999) “Hacia una antropología del presente”. En F.G. Schuster y G. Althabe (comps.) Antropología del presente. Edicial. Buenos Aires

ARDÈVOL, E. (2003). Cibercultura: un mapa de viaje. Aproximaciones teóricas para el análisis cultural de Internet. Soria. Retrieved from https://www.eardevol.files.wordpress.com/2008/10/eardevol_cibercultura.pdf

ARDÈVOL, E. ESTALELLA, A. & DOMÍNGUEZ FIGAREDO, D. (2008). La mediación tecnológica en la práctica etnográfica (p. 195). Gipuzkoa: ANKULEGI antropologia elkarte.

AUGÉ M. & COLLEYN J. P. (2005) Qué es la antropología. Paidós. Barcelona.

BAUMAN, Z. (2010) La cultura como praxis. Paidós. Barcelona.

BOURDIEU, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.

BOURDIEU, P. (2007). El sentido práctico. Siglo XXI. Buenos Aires.

BOURDIEU, P. (2010) El sentido social del gusto. Siglo XXI. Buenos Aires.

CASTELLS, M. (2002). The Internet galaxy : reflections on the Internet, business, and society. Oxford University Press.

CASTELLS, M. (2002). La dimensión cultural de Internet. Cultura y sociedad del

que se sustente y del cuerpo de hipótesis que se quiera probar. En este caso particular, lo que se exige es una mirada especial sobre los fenómenos sociales que se quieren investigar. Básicamente, se modifica la visión tradicional, aquella que pone el énfasis en los sujetos y en sus atributos (variables), por una mirada reticular que se focaliza en las relaciones entre los actores, en su carácter relacional. Esto implica que los grados de importancia de las observaciones varían, se corren desde una postura a veces llamada “individualismo metodológico” hacia una mirada sistémica, que contempla tanto a los individuos como a sus vínculos, ampliando por tanto el horizonte investigativo.

conocimiento: presentes y perspectivas hacia el futuro. Debates culturales del Instituto de Cultura de la UOC. España: Universitat Oberta de Catalunya. Retrieved from: <http://www.uoc.edu/culturaxxi/esp/articles/castells0502/castells0502.html>

CRUCES, F. (2003). Etnografías sin final feliz. Sobre las condiciones de posibilidad. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, 58(2), 161–178. Retrieved from <http://rdtp.revistas.csic.es>

DÍAZ, D. (2010). “Algunas reflexiones en torno al concepto de cultura”. Grupo Antropocaos. Buenos Aires. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/317268324_Algunas_reflexiones_en_torno_al_concepto_de_cultura

DOMÍNGUEZ FIGAREDO, D. (2007). Sobre la intención de la etnografía virtual. Revista Electrónica Teoría de La Educación. Educación y Cultura En La Sociedad de La Información., 8(1), 42–63.

ESCOBAR A. (2005 [2000]). Bienvenidos a Cyberia. Notas para una Antropología de la Cibercultura. Revista de Estudios Sociales, 22, 15–35. Retrieved from <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n22/n22a02.pdf>

FARFÁN, R. (1988). Habermas-Foucault: Dos diagnósticos de la modernidad. Sociológica México, 3(6). Retrieved from <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1034/1006>

FOUCAULT, M.. (1988). : ¿Qué es la ilustración? (was ist aufklärung?). Sociológica México, 3(7/8). Retrieved from <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1021/993>

GARCÍA CANCLINI, N. (2001). Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Paidós. Buenos Aires

GARCÍA CANCLINI, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Gedisa. Buenos Aires.

GEERTZ, C. (1995 [1973]), La interpretación de las culturas. Gedisa. Barcelona.

HARRIS, M. (1979) El desarrollo de la teoría antropológica. Siglo XXI. México

HIDALGO, C., & SCHUSTER, F. G. (2003) El descubrimiento científico como fenómeno comunitario. Cuadernos de Antropología Social, (18), 66–77. Retrieved from <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n18/n18a04.pdf>

HIDALGO, C. (1999) “Comunidades científicas: los antropólogos enfocan la ciencia”. En F.G. Schuster y G. Althabe (comps.) Antropología del presente. Edicial. Buenos Aires

HIDALGO, C. (1998) Antropología del mundo contemporáneo. Relaciones de La Sociedad Argentina de Antropología, tomo 22-23. Retrieved from <http://163.10.34.134/handle/10915/25561>

HINE, C. (2002). Cyberscience and Social Boundaries: The Implications of Laboratory

- Talk on the Internet. Sociological Research Online, 7(2), 1–16. <https://doi.org/10.5153/sro.715>
- HINE, C. (2011[2000]). Etnografía virtual. Editorial UOC.
- HOBBSAWM, E. (2011) La era de las revoluciones. 1789-1848. Crítica. Barcelona
- KROTZ, E. (1994). Alteridad y pregunta antropológica. Alteridades, 4(8), 5–11. Retrieved from <http://unrn.edu.ar/blogs/antropologia/files/2014/07/Krotz.pdf>
- KUHN, T. S. (1971) La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica. México.
- LANDER, E. (2000) La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES-UCV), Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). Caracas
- LATOUR, B. (2001): La esperanza de Pandora. Gedisa. Barcelona
- LATOUR, B. (2005): Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory. Oxford. Clarendon.
- LÉVI-STRAUSS, C. (1988) Las tres fuentes de la reflexión etnológica. In J. Llobera (Ed.), La antropología como ciencia (pp. 15–24). Anagrama. Barcelona.
- MARCUS, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. Alteridades. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, 11(22), 111–127. Retrieved from <http://www.redalyc.org/pdf/747/74702209.pdf>
- MARTÍN-BARBERO, J. (2001). Transformaciones comunicativas y tecnológicas de lo público. Metapolítica, Vol. 5, Nº 17, México, 2001, pp. 46-55.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2002). Desencuentros de la socialidad y reencantamientos de la identidad. Anàlisi, 45–62. Retrieved from <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/15118/14959>
- MARTÍN-BARBERO, J. (2003). "La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana". En Renglones, revista del ITESO, núm.53: Los desafíos de América Latina: cultura y globalización. ITESO. Tlaquepaque, Jalisco.
- MARTÍN-BARBERO, J. (2003). Identidad, tecnicidad, alteridad. Apuntes para re-trazar el mapa nocturno de nuestras culturas. Revista Iberoamericana, 69 (Sarlo 28), 367–387. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.2003.5664>
- MARX, K & ENGELS, F. (1959) La ideología alemana. Pueblos Unidos. Montevideo
- MENÉNDEZ, E. L. (2002) La parte negada de la cultura. Edicions Bellaterra. Barcelona
- MOYA, M. (2010). La Red Internet: reflexiones desde la perspectiva social. (O. Getino, Ed.), Indicadores Culturales 2010. Instituto de Políticas Culturales Patricio Loizaga- UNTREF. Tres de Febrero.
- MOYA, M. & VÁZQUEZ, J. (2010). De la Cultura a la Cibercultura: la mediatización tecnológica en la construcción de conocimiento y en las nuevas formas de sociabilidad.

Cuadernos de Antropología Social, (31), 75–96. Retrieved from http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2010000100004

RATIER, H. E. (2010). La antropología social argentina: su desarrollo. PUBLICAR - En Antropología y Ciencias Sociales, VIII(9).

REID, E. (2003) "El control social en el ciberespacio". En: M. Smith y Kolloc, P. (eds.) Comunidades en el Ciberespacio. Barcelona: UOC. pp 149-183.

REYNOSO, C. (2011). Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura. SB. Buenos Aires.

ROGERS, R. (2015). Digital Methods for Web Research. In Emerging Trends in the Social and Behavioral Sciences (pp. 1–22). American Cancer Society. <https://doi.org/10.1002/9781118900772.etrds0076>

RUEDA ORTIZ, R. (2008). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. Nómadas (Col), (28), 8-20.

SCHUSTER, F. G. (1999) "Los laberintos de la contextualización en ciencia". En F.G. Schuster y G. Althabe (comps.) Antropología del presente. Edicial. Buenos Aires

SILVER, D. (2000). Introducing Cyberculture. En D. Gauntlett, Web.studies: Rewiring Media Studies for the Digital Age (pp. 19-30). Oxford University Press. Oxford

VARGAS CETINA, G. (2007). Tiempo y poder: la antropología del tiempo. Nueva antropología, 20(67), 41-64. Retrieved from http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362007000100003&lng=es&tlng=es.

ZAFFARONI, E. R. (2011) La Pachamama y el humano. (E. M. de P. de Mayo, Ed.). Colihue. Buenos Aires.

ECONOMIA CRIATIVA E TECNOLOGIA SOCIAL: Um olhar outro para a Economia Popular Solidária

BOMFIM, Felipe / Universidade do Estado da Bahia- Brasil -fbomfim@uneb.br

MASCARENHAS, Aline / Universidade do Estado da Bahia/Brasil - aline_mascarenhas@hotmail.com

BORGES, Neilma / Associação dos Catadores do Recôncavo Baiano/Brasil - neilmabborges@gmail.com,

Grupo de Trabajo: GT3: Perspectivas etnográficas nos estudos de ciência, tecnologia e inovação

» *Palabras clave:* *palabra clave 1- economia criativa - palabra clave 2 - tecnología social - palabra clave 3 – economía popular solidária*

» **Resumen**

As discussões e análises apresentadas nesse artigo expressam a realidade, ainda que parcialmente, da economia criativa e da tecnologia social à luz de um diálogo com a Economia Popular Solidária - EPS, numa tentativa de compreensão dos desafios que são postos a essas relações. Buscando refletir sobre tais inquietações o objetivo central desse estudo é investigar como, e se, a economia criativa e a Tecnologia Social podem dialogar com a Economia Popular Solidária, seus limites e potencialidades no Brasil. Ainda numa tentativa de desvelamento do objeto aqui investigado, outros desejos emergiram das nossas reflexões, a saber: a) como a política pública pode atuar nesse processo? b) Existe a possibilidade de articulação entre essas variáveis, e, como se daria? Tais reflexões nos instigaram pesquisar sobre a definição de economia criativa, de tecnologia social e sua relação com a Economia Popular Solidária, buscando dialogar com referenciais teóricos que versem sobre a temática em questão a exemplo de Dagnino (2007), Hanaque (2011), [Howkins \(2001\)](#), Rocha (2010), Miguez (2008), Menezes (2010), Arcoverde (2014), Núbia (2010), dentre outros. A metodologia para atingir o objetivo da pesquisa foi o levantamento bibliográfico, a pesquisa documental e o estudo de caso, buscando responder a seguinte inquietação: **Como se dá a interlocução entre economia criativa e a Tecnologia Social, mediada pela Economia Popular Solidária - EPS? Como essas definições dialogam entre si?**

› ***Contextualizações e sentidos...economia criativa, destruição criativa e tecnologia social***

A contemporaneidade nos apresenta um cenário bastante complexo, onde a diversidade é uma de suas marcas essenciais. Nesse contexto, as diferenças se apresentam como uma construção histórica que engloba uma multiplicidade de aspectos, que vão desde as questões naturais às que dizem respeito à natureza, a economia, a política e ao poder. A “Economia Criativa”, como dimensão que perpassa por estes aspectos, assume um papel central, na medida em que a mesma afeta sobremaneira as forças produtivas, a produção do conhecimento e a comunicação do mundo contemporâneo. Nesse processo histórico, a distribuição das oportunidades do conhecimento em um determinado local define as especificações de sua economia criativa, as formas de participação nas decisões políticas e as habilidades cognitivas, fruto do processo criativo das universidades.

O termo Economia Criativa foi publicado, inicialmente, pelo consultor inglês John Howkins em 2001 em seu livro *Economia Criativa: como as pessoas fazem dinheiro com ideias*. No Brasil, o tema entra na agenda governamental a partir do Decreto Lei nº 7743 de 01.07.2012 que evidencia uma nova estrutura regimental do Ministério da Cultura (MinC.) com a criação de duas novas Secretarias: a da Economia Criativa (SEC) e a da Cidadania e da Diversidade Cultural (SCDC), à SEC compete propor, conduzir e subsidiar a elaboração, implementação e avaliação de planos e políticas públicas para o desenvolvimento da economia criativa brasileira e coordenar ações para o seu desenvolvimento, cabe salientar que esta secretaria conta com as diretorias de Desenvolvimento e Monitoramento e de Empreendedorismo, Gestão e Inovação.

O conceito clássico de propriedade sempre esteve atrelado a coisas corpóreas, tangíveis e de existências materiais. Esse conceito foi estabelecido a partir do mercantilismo e do período pré-industrial. Na contemporaneidade a propriedade atrela-se ao conjunto de várias instituições e relacionadas a diversos tipos de bens e serviços tangíveis e intangíveis

que tem seu início, na maioria das vezes, nas universidades. Os dados do quadro 01 evidenciam a evolução da economia criativa no mundo, no Brasil e na Bahia a partir de seus fatos marcantes.

Quadro 01 - Fatos marcantes selecionados da Economia Criativa 1994 aos dias atuais.

PERÍODO	FATO HISTÓRICO
NO MUNDO	
1994	Na Austrália, o governo lança o Programa política cultural “Nação Criativa”. Esse país foi o primeiro a empregar o conceito de criatividade para qualificar um projeto nacional. O documento intitulado <i>Creative Nation</i> enfatiza a contribuição do trabalho criativo para a economia australiana e o impacto das novas tecnologias para o desenvolvimento da produção cultural. Poucos anos depois, o Reino Unido estabeleceu o marco legitimador da economia criativa ao publicar um estudo das vantagens competitivas da economia britânica, que se transformou em uma das prioridades do Governo trabalhista do então Primeiro-Ministro Tony Blair.
1997	Na Europa, o termo Indústria Criativa é atribuído ao Reino Unido, a partir do Governo de Tony Blair que vê na Indústria Criativa a possibilidade da mudança de paradigma econômico, contemplando a Indústria Criativa.
2001	Richard Caves lança o livro: <i>The creative industries</i> John Howkins publica o livro: <i>How people make money from ideas</i> . (Como as pessoas ganham dinheiro a partir de ideias).
2002	Na Austrália, foi realizado o primeiro simpósio acadêmico sobre o tema. Intitulado <i>New Economy, Creativity and Consumption Symposium</i> [Simpósio da Nova Economia, Criatividade e Consumo], foi sediado pela Faculdade de Indústrias Criativas da Queensland University of Technology e teve a participação de acadêmicos da London School of Economics, do Massachusetts Institute of Technology (MIT) e da New York University. O primeiro Fórum Internacional das “Indústrias Criativas”, organizado na cidade de St. Petersburg, na Rússia, em setembro de 2002. Neste Fórum, organizado por governos, o tema escolhido foi Indústrias Criativas nas Cidades Modernas. Realização do Simpósio Internacional, dezembro de 2002, em Brisbane, na recém-criada <i>Creative Industries Faculty (QUT)</i> , da <i>London School of Economics</i> , do <i>Massachusetts Institute of Technology</i> e da <i>New York University</i> com o intuito de refletir sobre o significado e os impactos sociais e culturais da economia criativa e de contribuir para a construção de uma agenda dedicada à esta temática.

Quadro 01 - Fatos marcantes selecionados da Economia Criativa 1994 aos dias atuais.

PERÍODO	FATO HISTÓRICO
	Richard Florida publica o livro: The rise of the creative class: and how It's transforming work, leisure, Community and Everyday Life. (A ascensão da classe criativa: e como ela está transformando o trabalho, o lazer, a comunidade e a vida diária).
2005	John Hatley publica o livro: Creative Industries
NO BRASIL	
1978	Celso Furtado publica o livro: Criatividade e dependência na civilização industrial
2003 a 2005	A partir do convênio com o Ministério da Cultura, no Sistema de Informações e Indicadores Culturais – SIIC, publica alguns indicadores voltados para a economia criativa.
2004	XV United Nations Conference on Trade and Development – UNCTAD, São Paulo
2005	Ana Jaguaribe publica o livro: Promovendo a economia criativa rumo ao centro internacional das indústrias criativas – CIIC..
	Marcelo Matos e Cristina Lemos publicam o texto: Using the approach of the local productive arrangement and system for the analysis of creative industries in Brasil. the case of conservatoria.
2006	Fórum Cultural Mundial do Rio de Janeiro. Durante três dias discutiu-se a economia criativa com a participação da Unidade Especial de Cooperação Sul-Sul do Programa das Nações Unidas do Desenvolvimento – SSC/SU-PNUD.
	A Federação das Indústrias do Rio de Janeiro – FIRJAN publica o mapa do desenvolvimento do Estado do Rio de Janeiro 2006/2015, indicando que as indústrias criativas foram o sustentáculo do referido desenvolvimento.
2007	A BOVESPA, referenciada pelo BNDES, promove um evento intitulado: facetas financeiras da economia criativa e do intangível criativo.
	Realização de três seminários internacionais em Fortaleza, São Paulo (FIESP) e Vitória (FIEC), onde se debateu o papel da economia criativa.
2008	A cadeia da Indústria Criativa no Brasil, FIRJAN/RJ
2011	I Fórum sobre Capacitação de Mercados Criativos para a Copa de 2014, em Brasília.
2012	A Lei 12.243 de 02.12. 2012 institui o Plano Nacional de Cultura – PNC, culminando no decreto Lei 7.743 de 01.07.2012 que evidencia uma nova estrutura regimental do Ministério da Cultura (MinC.) com a criação de duas novas Secretarias: a da Economia Criativa (SEC) e a da Cidadania e da Diversidade Cultural (SCDC).
NA BAHIA	
2005	Fórum Internacional de Indústria Criativa em Salvador. O evento

Quadro 01 - Fatos marcantes selecionados da Economia Criativa 1994 aos dias atuais.

PERÍODO	FATO HISTÓRICO
	encerrou com a Carta de Salvador que propunha o Brasil sediar o Centro Internacional de Indústrias Criativas, o que não veio a ocorrer.
2006	Carmem Lúcia Castro Lima publica o texto: Debate sobre indústrias criativas: uma primeira aproximação para o Estado da Bahia. Nesse ano, o Estado foi sede de dois eventos internacionais: o primeiro foi o Fórum de Economia Criativa e o segundo foi o Seminário de Indústrias Criativas.
	Paulo Miguez publica o texto: Repertório de fontes sobre economia criativa.
2007	Paulo Miguez publica o texto: Economia criativa: uma discussão preliminar. In: teorias e políticas da cultura; visões multidisciplinares.
	O BNDES dedica um dia de discussão sobre intangíveis criativos.
2009	Conferências nacional, estadual e municipal de Cultura: cultura e economia criativa como um dos eixos norteadores do evento.
2012	José Claudio Rocha publica o texto: Indústrias criativas.
2013	O Decreto n.14.529/13 institui o grupo de trabalho Bahia Criativa
2014	Lançamento do Observatório de Economia Criativa na Bahia. OBEC-Ba
	Lançamento do documento Bahia Criativa – Diretrizes para o desenvolvimento da Economia criativa na Bahia.
	III Encontro de Turismo de Base Comunitária e Economia Solidária, na Uneb, onde se discutiu o tema economia criativa em Salvador.
	Seminário: Educação, Federalismo e Controle Social: Tecnologia Social, Economia Criativa, Agentes de Letramento e Educação Profissional na Bahia. Na cidade de Camaçari.
2015	I Seminário Indústrias Criativas no Brasil: Políticas Públicas Para a Economia Criativa.
	II Encontro Internacional de economia criativa – II EIEC/2015. O evento, realizado em Salvador, teve por objetivo conectar o debate teórico com as práticas da Economia Criativa para refletir sobre tendências contemporâneas e promover o fortalecimento de redes de atores criativos.
	I Congresso de indústrias criativas na Universidade Feevale no Rio Grande do Sul
	Encontro dos Observatórios Estaduais da Economia Criativas no ENECULT
2016	Medida Provisória nº 726 de 12 de maio de 2016 que altera a Lei 10.683 de 28 de maio 2003 que dispõe sobre a organização da Presidência da República e dos Ministérios, e dá outras providências, transformando o Ministério da Cultura (onde está instalada a Secretaria da Economia Criativa) em Ministério da Educação e Cultura.

Quadro 01 - Fatos marcantes selecionados da Economia Criativa 1994 aos dias atuais.

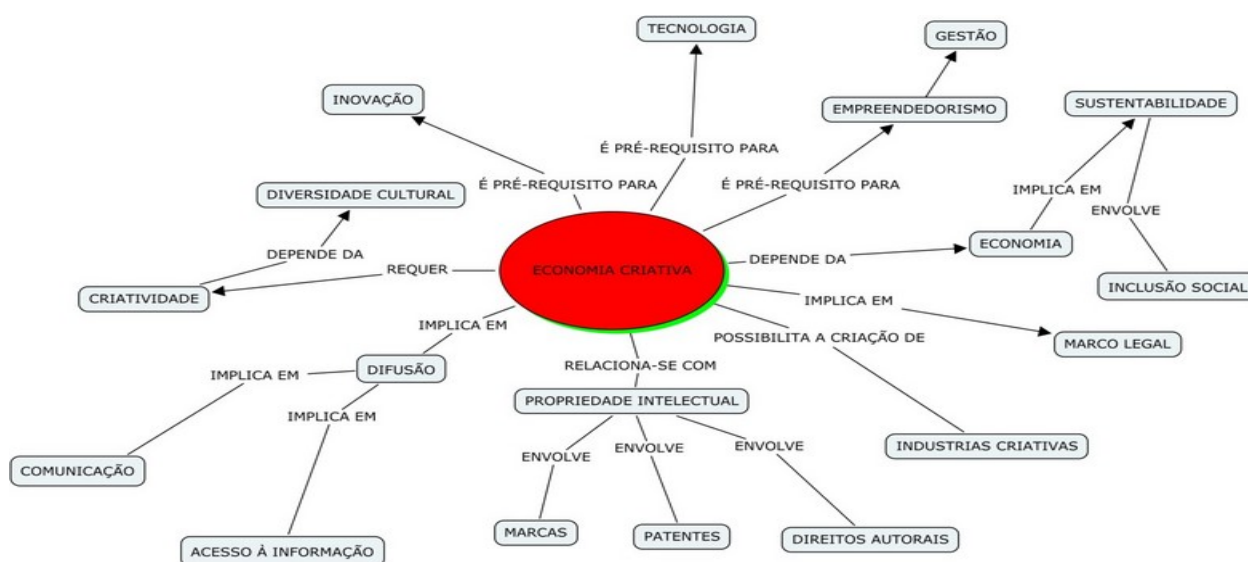
PERÍODO	FATO HISTÓRICO
	Medida Provisória nº 728 de 23 de maio de 2016 revoga, depois da pressão dos artistas, a Medida Provisória nº726, retornando o Ministério da Cultura à formação anterior.

Fonte: BOMFIM, 2017, p. 83.

A economia criativa faz interlocução com outras variáveis a exemplo da tecnologia, do empreendedorismo e demais como sinaliza o mapa conceitual a seguir

Para além dos conceitos fundamentais da pesquisa o mapa conceitual, a seguir, sintetiza as relações e implicaturas de algumas variáveis.

Mapa conceitual de economia criativa e propriedade intelectual



Fonte: dados primários da pesquisa

Assumimos que a inovação é a materialização da criatividade, ainda que na contemporaneidade, muito se discute sobre o termo empreendedorismo e tecnologia. Esta discussão traz à tona a necessidade de se ousar e, conseqüentemente, criar oportunidades para si, enquanto empreendedor, e para aqueles que não detêm o fator capital, mas dispõem do fator trabalho, tecnologia social e criatividade.

Contudo, percebem-se, ao longo da história econômica mundial, indivíduos que se tornaram empreendedores, não por deter o capital, mas, por uma circunstância da época e por ser esta iniciativa a única possibilidade de sobrevivência: a tecnologia social⁷⁸. Cabe ressaltar que estas iniciativas muito contribuíram para o crescimento e desenvolvimento econômico do continente. A palavra empreendedorismo vem do termo “entrepreneur” de origem francesa e significa: aquele que assume riscos e começa algo novo (DORNELLAS, 2001).

Na idade média, o termo empreendedor foi usado para definir aquele que gerenciava grandes projetos de produção, mas não assumia grandes riscos e os recursos dos empreendimentos vinham do governo.

No século XVII vamos encontrar a importante contribuição de Richard Cantillon, escritor, economista e um dos criadores do termo empreendedorismo, em diferenciar o capitalista do empreendedor. Para esse pensador, o capitalista era aquele que fornecia o capital e o empreendedor aquele que assumia riscos.

No século XVIII percebe-se, efetivamente, a diferença entre o capitalista e o empreendedor devido ao início da industrialização mundial e dos financiamentos de projetos por parte dos investidores.

Nos séculos XIX e XXI percebe-se uma confusão entre empreendedores, gerentes ou administradores. Segundo Dornellas (2001), isto ocorre até os dias atuais, reduzindo o termo a aspectos econômicos e os participantes sempre a serviço do capital. Nesta época surge a

⁷⁸ O termo “Tecnologia Social - TS” representa todo o produto, método, processo ou técnica, criado para solucionar algum tipo de problema social e que atenda aos quesitos de simplicidade, baixo custo, fácil aplicabilidade (e reaplicabilidade) e impacto social comprovado.

discussão acerca do administrador versus empreendedor e à luz do debate conclui-se que todo empreendedor deve ser um bom administrador para obter êxito, no entanto, nem todo bom administrador é um bom empreendedor.

Diante do exposto, acerca do empreendedorismo, vejamos então algumas concepções sobre o tema e, dentre elas a que referencia a base epistemológica desse projeto: Joseph Schumpeter. Assim, analisaremos Richard Cantillon (1600), Joseph Schumpeter (1949) e Kirzner (1973).

Cantillon (1600) estabelece em sua análise a diferença entre o capitalista e o empreendedor. Para esse teórico, o risco é o marco fundamental do empreendedorismo.

Schumpeter (1949) define o espírito empreendedor da seguinte forma:

“...empreendedor é aquele que destrói a ordem econômica existente pela introdução de novos produtos e serviços, pela criação de novas formas de organização ou pela exploração de novos recursos e materiais.”

Já para Kirzner (1973): “... o empreendedor é aquele que cria um equilíbrio, encontrando uma posição clara e positiva em um ambiente de caos e turbulência, ou seja, identifica oportunidades na ordem presente...” Qualquer que seja a definição de empreendedorismo os teóricos estabelecem alguns aspectos que sempre estarão presente ao processo de empreender. São eles: iniciativa e paixão pelo que faz; utilização dos recursos disponíveis de forma criativa transformando o ambiente social e econômico onde vive e aceita assumir riscos e a possibilidade de fracassar.

O termo “destruição criativa” foi cunhado inicialmente pelo anarquista, o economista Mikhail Bakunin e pelo filósofo Friedrich Nietzsche. Contudo, coube a Joseph Alois Schumpeter (1883-1950) popularizar o conceito de “destruição criativa”. Muitas foram as obras de Schumpeter que fizeram alusão a essa destruição criativa:

- › The theory of economic development (1911), expondo o seu pensamento econômico e a teoria da destruição criativa. Essa obra é de fundamental importância para o nosso caminhar epistemológico;
- › Business Cycles (1939), onde analise a histórica e estatisticamente o processo capitalista;
- › Capitalism, socialism and democracy (1942), aqui é mostrado que as crises têm o papel fundamental de estimular as inovações haja vista a necessidade da introdução de novas combinações de fatores produtivos para promover a retomada do crescimento e o papel dos empresários empreendedores é fundamental, ressaltando que estas inovações inicialmente destroem velhas empresas e antigos modelos de negócios, mas pouco a pouco criam novos parâmetros, possibilitando, dessa maneira, uma reorganização da economia ou mesmo uma nova ordem econômica. Assim esta obra é muito importante nesse projeto; Imperialismo e classes sociais (1919); e
- › História da análise econômica (1964).

A peça central à teoria da “destruição criativa”, em Schumpeter, é o empreendedorismo. Dessa forma, a tecnologia, o crédito e o empreendedorismo são as molas mestras da “destruição criativa”. Para ele, o empreendedor “é alguém versátil, que possui as habilidades técnicas para saber produzir e capitalistas ao reunir recursos financeiros, organiza as operações internas e realiza as vendas de sua empresa” (Schumpeter, 1950).

O estudo inicial de Schumpeter foi ampliado continuamente por novas e diferentes adições o que foi dando à sua teoria cada vez mais densidade. Em seu livro “*Socialismo, Capitalismo e Democracia*” (1942), ele sugere que os processos de inovação na economia surgem devido às crises do capitalismo, pelo fato de elas criarem a necessidade de se introduzir novas combinações de fatores produtivos para permitir a retomada do crescimento econômico. O autor atrela inovação ao crédito, visto que é o empresário inovador que reverterá o processo de crise cíclica. Segundo ele, o mundo passou por ondas de inovação tecnológica conforme os dados do quadro 6 abaixo:

Quadro 06. Período e ondas de inovação tecnológica mundial

PERÍODO	ONDAS DE INOVAÇÃO TECNOLÓGICA
1790 / 1844	Fase da revolução industrial; Expansão do sistema fabril, carvão e ferro.
1845 / 1890	Difusão da máquina à vapor; Navegação a vapor; Estrada de ferro e fabricação de aço.
1895 / 1945	Expansão da eletricidade, da química e dos motores à combustão

Fonte: Schumpeter 1949.

A base epistemológica dessa pesquisa e fundamental à realização dos objetivos deste projeto são os estudos de Joseph Schumpeter sobre a teoria da “destruição criativa”. Essa teoria está relacionada com a tecnologia, o empreendedorismo, a inovação e o crédito. Segundo Schumpeter, a essência do capitalismo é dinâmica e existem cinco casos de inovação de crédito na sua perspectiva:

- » A introdução de um novo bem.
- » A introdução de um novo método de produção ou comercialização dos ativos existentes.
- » A abertura de novos mercados.
- » A conquista de uma nova fonte de matérias-primas.
- » A criação de um novo monopólio.

A partir desses casos, Schumpeter (1942) conclui que

as inovações dos empresários são a força motriz do crescimento econômico sustentado a longo prazo, apesar de que poderia destruir empresas bem estabelecidas, reduzindo desta forma o monopólio do poder. "O processo de destruição criadora" é o fato essencial do capitalismo, com o seu protagonista central do empresário inovador.

No processo de destruição criadora, essas inovações, inicialmente segundo Schumpeter, destroem velhas empresas e antigos modelos de negócios, possibilitando, dessa maneira, uma reorganização da economia ou mesmo um novo paradigma. Mas, ainda segundo o autor, o conceito essencial, desenvolvido já em *A Teoria do Desenvolvimento Econômico* (1911), é que a inovação nasce na esfera da produção, não do consumo. A figura a seguir sintetiza a destruição criativa:

Figura 01 - Síntese da destruição criadora



Fonte: BOMFIM, 2017, p. 122

A figura sintética da teoria da destruição criadora nos revela um processo contínuo de inovação e pressupõe uma instabilidade que alimenta o processo criativo. Esse processo depende, fundamentalmente, do crédito e nessa pesquisa o Governo, a partir dos órgãos de fomentos, é quem direciona os recursos e, portanto, o seu conceito implícito será fundamental à eficiência da aplicação dos recursos na busca da promoção da economia criativa.

Embora a discussão tecnológica neste projeto seja de base Schumpeteriana, consideraremos, também, a tecnologia social definida como todo o produto, método, processo ou técnica, criado para solucionar algum tipo de problema social e que atenda aos quesitos de simplicidade, baixo custo, fácil aplicabilidade (e reaplicabilidade) e impacto social comprovado.

Essa Tecnologia Social (TS) nos remete a uma proposta inovadora de desenvolvimento (econômico ou social), cuja base é a disseminação de soluções para problemas essenciais na esfera socio econômica. Vale dizer que essas TS podem originar-se no âmbito comunitário ou no acadêmico, atrelando saberes populares a conhecimentos técnico-científicos. Nessa

tecnologia, a eficácia é alcançada a partir do momento que o desenvolvimento se multiplique no seio dos que a criaram e implementaram, melhorando a qualidade de vida.

Nessa mesma direção temos a perspectiva de que

...Artefatos ou processos que resultem da ação de um empreendimento em que a propriedade dos meios de produção é coletiva, onde os trabalhadores realizam atividades econômicas de modo autogestionário e a gestão e alocação dos resultados é decidida de forma participativa e democrática . (Dagnino, 2012, p.2).

Já o Instituto de Tecnologia Social – ITS acrescenta novos elementos a essa definição. Para ele,

O trabalho com o termo TS (Tecnologia Social) nasce, assim, na história do ITS (...), o esforço de reconhecimento do tipo de produção e atuação específica das ONGs, que de modo geral revela uma relação diferenciada entre a produção e aplicação de conhecimento. (...) É um modo de legitimar as ONGs junto ao sistema de CT&I (permitindo que tenham acesso a recursos à produção científica, tecnológica e inovadora do país) e também organizar e disseminar experiências que contenham elementos de TS. (...) A reflexão e a construção do conceito de TS devem ser capazes de melhorar práticas sociais e de contribuir para que novos significados para a produção de conhecimento sejam construídos, aproximando os problemas sociais de soluções e ampliando os limites da cidadania. (ITS), 2004, p.123)

Assim, percebemos no debate acerca da TS, a preocupação com a periferia e as classes sociais mais necessitadas que buscam suas próprias estratégias para a solução de seus problemas e ao mesmo tempo questionando o papel da ciência, da tecnologia e das inovações na esfera governamental.

Contextualizações e articulando a economia popular solidária

A Revolução Industrial, no final do século XVIII, marcou a transição da economia das necessidades para a economia dos interesses, por meio do poder capitalista presente nas relações de mercado. Diante dessas mudanças, a classe trabalhadora sofreu sérios problemas. Como forma de resistência, o movimento social na Inglaterra foi uma reação ao espantoso empobrecimento dos operários causado pela propagação das máquinas e da organização fabril da produção. No Brasil, o movimento só se intensificou no final do século passado, tornando-se país de referência internacional na temática. SINGER (2002).

Nesse contexto, observa-se então o surgimento de iniciativas que buscam pela união dessas pessoas, uma alternativa de geração de trabalho e renda. SINGER (2002), afirma que a cooperativa dos Pioneiros Equitativos de Rochdale é considerada a mãe de todas as

cooperativas. Ela surgiu em Rochdale, um importante centro têxtil no norte da Inglaterra, em 1844. Fundada por 28 tecelões, essa iniciativa foi a experiência mais relevante do cooperativismo. Entre os seus principais preceitos, estavam: a autoajuda, a solidariedade, a democracia, a liberdade, a equidade e progresso social.

Diante disso, é notório que essa iniciativa foi importante para a construção dos princípios do cooperativismo, a saber, como afirma Singer (2002):

- » Cada membro tem direito a um voto nas decisões a serem tomadas, independentemente de quanto investiu na cooperativa;
- » O número de membros da cooperativa é aberto, sendo em princípio aceito quem desejasse aderir;
- » Sobre o capital emprestado a cooperativa pagaria uma taxa de juros fixa;
- » As sobras seriam divididas entre os membros em proporção às compras de cada um na cooperativa;
- » As vendas feitas pela cooperativa seriam sempre feitas à vista.
- » Os produtos vendidos pela cooperativa seriam sempre puros;
- » A cooperativa se empenharia na educação cooperativa;
- » A cooperativa manter-se-ia sempre neutra em questões religiosas e políticas.

Por definição, cooperativismo é uma filosofia de vida e um modelo socioeconômico capaz de unir desenvolvimento econômico e bem-estar social. Seus fundamentos são: participação democrática, solidariedade, independência e autonomia (OCB SESCOOP, 2017).

Essa descrição tem afinidade com a definição de sustentabilidade, uma vez que esta caracteriza-se pelo desenvolvimento econômico e o bem-estar social aliados à preservação do meio ambiente. Por isso, proporcionam um “desenvolvimento que satisfaz as necessidades do presente sem comprometer a capacidade das gerações futuras para satisfazer suas próprias necessidades” (CMMAD, p. 44). A definição de cooperativismo nos leva ao conceito de economia solidária, pois se complementam em sua interação.

A Economia Solidária é um modelo de produção que insere o ser humano no centro da atividade econômica através do fortalecimento das relações econômicas e sociais, e da valorização do trabalho. Segundo Teixeira e Gaiger (2014), a proposta dela (economia solidária) é proporcionar que àqueles que se encontram à margem do mercado de trabalho formal possam sobreviver, mais dignamente, num contexto capitalista. Para Singer (2002), os princípios que sustentam a Economia Solidária são baseados na:

A valorização social do trabalho humano;

A satisfação das necessidades de todos como eixo da criatividade tecnológica e da atividade humana;
Busca de uma relação harmoniosa com a natureza;
Respeito aos valores da cooperação e solidariedade.

Devido ao significativo número de excluídos do mercado de trabalho formal, há a necessidade de criar outras e novas formas de inserção desses indivíduos na economia, e nesse cenário surgem práticas de relações econômicas e sociais que, de imediato, propiciam a sobrevivência e a melhoria da qualidade de vida de milhões de pessoas em diferentes partes do mundo.

As principais iniciativas de economia solidária no Brasil estão em comunidades de pequenos agricultores, cooperativas de artesãos, cooperativas de crédito e empreendimentos de reciclagem de lixo.

○ ECONOMIA SOLIDÁRIA

Ao conceituarmos Economia Solidária, levamos em consideração o marco econômico mundial que é a crise do Estado do Bem-Estar ⁷⁹, ocorrido a partir da década de 1970. Este fato trouxe uma desestruturação do trabalho, causando um alto índice de desemprego estrutural⁸⁰ e proporcionando a base econômica para o neoliberalismo⁸¹. Desta forma, mais uma vez o capital se reinventa para manter o “statu quo”⁸². O que queremos dizer é que na medida em o capitalismo se vê ameaçado de implodir, mais explora a classe econômica menos privilegiada. Novamente, o proletário paga a conta da má gestão dos recursos mundiais, quer sejam de ordem econômica, social, política ou ambiental.

Portanto, afirma a literatura sobre o assunto que a Economia Solidária surge também e outra vez como opção de combate ao desemprego estrutural. Podemos, então, supor que a economia solidária é uma filha do regime capitalista? Se afirmativo, ela (economia solidária) é uma filha bastarda, que não concorda com os princípios da economia de capital. Uma vez que esta visa primeiramente o acúmulo de riquezas materiais, não se importando com os efeitos nocivos que podem ser causados, em primeira instância, ao ser humano e ao ambiente. Há

79 Em inglês, Welfare State, designa o Estado assistencial que garante padrões mínimos de educação, saúde, habitação, renda e seguridade social a todos os cidadãos. Disponível em: <https://educacao.uol.com.br/disciplinas/sociologia/estado-do-bem-estar-social-historia-e-crise-do-welfare-state.html>. Acesso em 28/11/2017.

80 É uma forma de desemprego que ocorre pelo desequilíbrio entre a oferta e a procura de competência de trabalho numa dada economia. Disponível em: <https://www.portal-gestao.com/artigos/6545-o-que-%C3%A9-o-desemprego-estrutural.html>. Acesso em 28/11/2017.

81 Entende-se por neoliberalismo uma nova fase da economia de capital que tem por finalidade se contrapor ao Estado do Bem-Estar. Desta forma, visa desonerar os governos de obrigações sociais que oneram o Estado.

82 Manter as coisas como elas estão.

duas abordagens de Economia Solidária, a de Paul Singer⁸³ e a Jean Louis Laville⁸⁴, devidamente esclarecidas em nota de rodapé. Este trabalho seguirá a primeira perspectiva conceitual, ou seja, terá uma matriz teórica marxista, baseada nas discussões e referenciada teoricamente por Paul Singer.

Para Singer (2002), há reinvenção da economia solidária no fim do século XX. Esse assunto é tratado na sua obra *Introdução à Economia Solidária*. A mudança radical aconteceu a partir da segunda metade dos anos 70, quando o desemprego em massa retornou. Fato que no Brasil provocou a desindustrialização, eliminando milhões de postos de trabalho formal. Essa é fotografia da década de 70.

Eram tempos difíceis, econômico, social e politicamente falando. Para atravessar essa desordem, alguns nomes proeminentes ressaltam na tessitura dessa escrita. Aqui queremos deixar registrado o grande legado de Paulo Freire, com a *Pedagogia do Oprimido*, como também, expoentes da MPB⁸⁵, as pessoas de Geraldo Vandré, Chico Buarque, Caetano Veloso, dentre outros.

Gadotti (2009), em sua obra intitulada “Economia Solidária como práxis pedagógica”, conceitua esse novo jeito de caminhar⁸⁶ como o modo de produção, distribuição, consumo, poupança e crédito, organizado sob a forma de autogestão. Esta é uma das principais características desse modo de organização de trabalho e de distribuição de renda.

Os quatro pilares que sustentam a Economia Solidária são assim definidos por Singer (2002):

- › Autogestão: é maneira de como são administrados os empreendimentos solidários. Democraticamente, todos os membros da associação tem direito a um voto, sendo o inverso da relação que prevalece nos empreendimentos heterogestionários, no qual os que executam funções responsáveis têm autoridade sobre os outros;
- › Cooperação: refere-se ao processo de interação social, onde os objetivos são comuns, as ações são compartilhadas e os benefícios são distribuídos para todos;
- › Solidariedade: pode ser compreendida como um conjunto de valores que as pessoas possuem e cujas ações reforçam a ajuda e a confiança mútua;
- › Viabilidade Econômica: é uma das bases de motivação da agregação de esforços e recursos

83 É um economista e professor da Universidade de São Paulo (USP). Considerado uma das maiores referências em Economia Solidária do mundo e a principal do Brasil. Foi secretário nacional de Economia Solidária do Ministério do Trabalho e Emprego do Brasil. Disponível em: <http://periodicos.uesb.br/index.php/cadernosdeciencias/article/viewFile/4791/4578>. Acesso em 28/11/2017.

84 É considerado pioneiro na discussão sobre Economia Solidária. Ao observar a “nova” maneira de fazer economia, ele passa a ser o principal teórico e uma referência internacional nessa temática. Disponível em: < <http://periodicos.uesb.br/index.php/cadernosdeciencias/article/viewFile/4791/4578> . Acesso em 28/11/2017.

85 Música Popular Brasileira.

86 Parafraseando o poeta Thiago de Mello, economia solidária não é um novo caminho, o que existe é um novo jeito de caminhar.

peçoais e de outras organizações para produção, beneficiamento, crédito, comercialização e consumo.

Considerando essas características, a economia solidária aponta para uma nova lógica de desenvolvimento sustentável com geração de trabalho e distribuição de renda, mediante um crescimento econômico com proteção dos ecossistemas. Seus resultados econômicos, políticos e culturais são compartilhados pelos participantes, sem distinção de gênero, idade e raça. Implica na reversão da lógica capitalista ao se opor à exploração do trabalho e dos recursos naturais, considerando o ser humano na sua integralidade como sujeito e finalidade da atividade econômica.

No Brasil, a reinvenção da economia solidária é recente. Surgiu diante da desestruturação do mercado de trabalho na década de 1990, fato já ocorrido mundialmente durante a escassez de energia não renovável, associada ao quartel formado pelos membros da OPEP⁸⁷, acontecido a 20 anos anteriormente. Esse caminho (economia solidária) foi uma alternativa para enfrentar o desemprego, a fome e a miséria que atingiram milhões de brasileiros.

Por meio da Cáritas, entidade ligada à Conferência Nacional dos Bispos do Brasil (CNBB), a Igreja Católica ajudou os desempregados a viverem de forma mais digna. Isso foi a alavanca para a implantação da Economia Solidária no Brasil. Vale ressaltar, que nosso país carece em muito de políticas públicas, sendo recorrente a necessidade de apoio de entidades, como a Cáritas e outras europeias.

O cenário hoje é diferente. Os recursos dessas entidades internacionais, que na década de 90 eram destinados ao Brasil, migraram para outras áreas mais afetadas social e economicamente do mundo, tais como, o leste europeu, a África e países atingidos por catástrofes ambientais, a exemplo do Haiti. Há de se alertar, entretanto, que economia solidária não é um ato de filantropia, é uma maneira reversa de enfrentar o

Considerações finais

Ao longo do percurso foi necessário fazer comparações e interpretações para que pudéssemos estabelecer um diálogo entre a economia criativa, a destruição criativa e a tecnologia social. Nesses termos, é possível afirmar que o objetivo: investigar como, e se, a economia criativa e a Tecnologia Social podem dialogar com a economia popular solidária

87 Organização dos Países Exportadores de Petróleo.

(EPS), no Brasil, foi atingido. Evidenciamos que há uma forte relação entre as variáveis e o elemento basilar entre as mesmas é a criatividade e seu direcionamento: cotejando a utilização de sua produção a partir da propriedade intelectual ou de uso social livre.

Nesse contexto é imprescindível salientarmos alguns elementos significativos que foram encontrados ao longo da investigação em resposta às questões norteadoras dessa pesquisa a exemplo de: a) Como se dá a interlocução entre *economia criativa e a Tecnologia Social, mediada pela economia popular solidária?* b) *Como essas definições dialogam com a Tecnologia Social – TS?* c) Existe a possibilidade de articulação entre essas variáveis, e, como se daria? A resposta a essas questões é o direcionamento dado pelo criador a sua criação, se direcionado a coletividade ou à propriedade intelectual.

Referencias bibliográficas

BAHIA. 2014. **Bahia Criativa: Diretrizes e iniciativas para o desenvolvimento da economia criativa na Bahia**. Salvador: Governo da Bahia.

_____. 2013. Decreto nº 14.529, de 04 junho de 2013. Institui o grupo de trabalho Bahia Criativa e dá outras providências. **Diário Oficial do Estado da Bahia**, Salvador.

_____. 2010. BAHIA. Decreto nº 12.354, de 25 de agosto de 2010. Institui o Programa Territórios de Identidade e dá outras providências. **Diário Oficial do Estado da Bahia**, Salvador. 26 de ago.

BOURDIEU, Pierre. 2005). O mercado de bens simbólicos. In: MICELI, Sérgio (org.). **A economia das trocas simbólicas**. São Paulo: Perspectiva.

BRASIL. 2012. Decreto nº 7.743, de 31 de maio de 2012. Aprova a Estrutura Regimental e o Quadro Demonstrativo do Cargos em Comissão e das Funções Gratificadas do Ministério da Cultura. **Diário Oficial da União**, Brasília.

BRASIL. Ministério da Cultura. **Plano da Secretaria da Economia Criativa**. Brasília, 2 145p.

BRASIL. 2016. lei nº 13.243, de 11 de janeiro de 2016. Dispõe sobre estímulos ao desenvolvimento científico, à pesquisa, à capacitação científica e tecnológica e à inovação. **Diário oficial da União**, Brasília, 12 jan. 2016. Disponível em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/lei/l13243.htm>. Acesso em 20 out. 2016.

CAVES, Richard. 2001. *Creative industries; contracts between art and commerce*. Cambridge: Harvard University Press.

_____. 2000. *Creative industries*. Cambridge: Harvard University Press.

DAGNINO, Renato P (org.) .2012. **Tecnologia social e economia solidária: construindo pontes [documento de trabalho do curso Gestão Estratégica em Tecnologia Social]**. Campinas: Gapi/Unicamp, 12. mimeo. Jesus & Costa TS: ,2002.referencial teóricoTecnologia social & políticas públicas.

DEPARTMENT FOR CULTURE, MEDIA AND SPORT – DCMS. Creative Industries Division (United Kingdom). **Developing entrepreneurship for the creative industries**. London, Sep. 2006. Disponível em <http://www.culture.gov.uk/Reference_library/Publications/archive_2006/entrepreneurship_ci.htm>. Acesso em: 21 jul. 2014.

DORNELAS, J. C. A. 2005. **Empreendedorismo**: transformando ideias em negócios. 2. ed. Rio de Janeiro. Editora Elsevier.

DRUCKER, Petter. 2003. Inovação e Espírito empreendedor. 1 Edição. Rio de Janeiro: Editora Campus.

FLORIDA, Richard, **The Rise of the creative class**. Basic books.

ITS – INSTITUTO DE TECNOLOGIA SOCIAL. 2004.. **Reflexões sobre a construção do conceito de tecnologia social**. In: FUNDAÇÃO BANCO DO BRASIL (org.) Tecnologia social: uma estratégia para o desenvolvimento. Rio de Janeiro: FBB, p.117-34.

ITS - INSTITUTO DE TECNOLOGIA SOCIAL.2010. **Tecnologia Social na América Latina**/UnB, p.51-65.

KIRZNER, Israel.1973. Competition and Entrepreneurship. Chicago: University of Chicago Press.

_____. 1979. Perception, Opportunity, and Profit, Chicago: University of Chicago Press.

ROCHA, José Cláudio.2013. **Indústrias Criativas. Nota técnica elaborada para o Secretário de Ciência, Tecnologia e inovação**, UNEB, Salvador.

_____.2006. **Indústrias Criativas**. Salvador, Universidade do Estado da Bahia, (*mimeo*).

RTS – REDE DE TECNOLOGIAS SOCIAIS. 2006. Caderno de textos-base para discussões do I Fórum Nacional da Rede de Tecnologia Social. Salvador.

SCHUMPETER, Joseph Alois. **A teoria do Desenvolvimento econômico**. São Paulo: Abril Cultural, 1990.

_____.1950. **Capitalism, Socialism and Democracy**. New York: Harper & Brothers, p. 59 – 156.

_____.1975. **Capitalism, Socialism and Democracy**. Nova York: Harper & Row,.

_____.1982. **A teoria do Desenvolvimento econômico: uma investigação sobre lucros, capital, crédito, juro e o ciclo econômico**. São Paulo: Abril Cultural.

_____.1985. **A Teoria do Desenvolvimento Econômico**. São Paulo: Nova Cultural Ltda.

_____.1961. Capitalismo, Socialismo e Democracia. Rio de Janeiro: Editora Fundo de Cultura.

SILVEIRA, Newton.2011. Propriedade intelectual. São Paulo: Manole.

UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT.2010. **reative economy report**: a feasible development option. New York, 2010. Disponível em: <<http://migre.me/byaVj>>. Acesso em: 27 out. 2014.

UNCTAD; PNUD.2010. Creative economy report 2010: a feasible development option. New York: UNCTAD.

UNCTAD. Conferência das Nações Unidas para o Comercio e o Desenvolvimento. *Consenso de São Paulo*. XI Conference. São Paulo,

_____. UNCTAD.2010(a) Relatório de Economia Criativa 2010. São Paulo: p. 394.

_____. **Creative Economy Report**. _____. Economia criativa: uma opção de desenvolvimento viável. 2005.

_____. Relatório Mundial sobre Economia 2010.Criativa. Brasília.

_____. **Creative Industries Report 2008**. Disponível em: <http://www.unctad.org/en/docs/ditc20082cer_en.pdf>. Acesso em: set.

Actores y procesos de conocimiento sobre la mandioca en Argentina: desde el autoconsumo, a la agroindustria y los biomateriales

PADAWER, Ana / CONICET-ICA-UBA –apadawer66@gmail.com

GT 3 Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación

» *Palabras clave: conocimiento - alimentos - biomateriales*

» **Resumen**

En esta ponencia abordo distintos actores y procesos de conocimiento acerca de un cultivo agroindustrial marginal, la mandioca, que ha adquirido un lugar central en los programas de desarrollo regional recientes en el país. La colocación en dicho lugar ha contribuido a que la mandioca, estudiada desde principios del siglo XX por agrónomos locales como M. Bertoni (1902), haya adquirido mayor relevancia en las dependencias del INTA, INTI y centros de investigación universitarios. En particular considero como los procesos de conocimiento práctico conducidos en las chacras y comunidades indígenas que cultivan la mandioca tradicionalmente para autoconsumo, en las cooperativas que lo integran como parte de agronegocios, y en los espacios técnicos (estaciones experimentales y centros universitarios) se van redefiniendo problemas en torno al cultivo, entre ellos, la reproducción clonada de variedades de acuerdo al destino final: el consumo fresco y su transformación en harina, almidones “nativos”, modificados, y bioplásticos.

» **Introducción**

En el NEA argentino, el conocimiento social sobre la mandioca se inició cuando este cultivo fue integrado a la culinaria indígena; durante la primera mitad del siglo XX fue incorporado en las chacras criollas y de colonos inmigrantes europeos, que además de consumirlo como alimento, en algunos casos manufacturaban artesanalmente almidón destinado a la comercialización. En ese momento se produjo uno de los primeros textos técnicos sobre el cultivo de mandioca en la región (Bertoni, 1902), los que continuaron

acompañando con distinta intensidad el desarrollo del cultivo.

Durante la segunda mitad del siglo XX se instalaron industrias almidoneras en la provincia de Misiones, y en las primeras décadas del siglo XXI el producto está siendo integrado en proyectos alternativos sobre desarrollo regional agroindustrial. Estos proyectos se proponen agregar valor a la producción tradicional de mandioca mejorando la tecnología en el cultivo mediante estudios de variedades, suelo, clima, nutrición, reproducción, mecanización y manejo de enfermedades. También se proponen intervenir en los procesos de transformación industrial, generando otras tecnologías de manufactura para la comercialización del producto fresco (envasado al vacío, parafinado), transformado (deshidratados, almidones modificados), y escalamiento de ensayos que la convierten en bioplástico.

Comencé mi investigación en la región en 2009, trabajando con comunidades mbyà-guaraní y familias que se identifican a sí mismas como “colonas” en una zona del SE de la provincia de Misiones. Se trata de un espacio intercultural compartido por indígenas y pequeños productores rurales desde finales del siglo XIX, cuando inmigrantes europeos y criollos se instalaron en colonias agrícolas y adoptaron, entre otros, el cultivo de mandioca que los mbyà guaraní ya conocían. Previamente se habían establecido allí los misioneros jesuitas, quienes durante un siglo produjeron los primeros testimonios escritos de esta zona de contacto interétnico. Los indígenas consumían este producto fresco, pero también en preparaciones en base a almidón que actualmente conocemos como el chipa, el mbeyu, el kavure y el reviro; el sentido cultural e histórico de este cultivar está presente en narraciones que explican su origen, las que hoy son recuperadas incluso en libros de textos escolares.

El crecimiento de la industria forestal durante los últimos 25 años ha incrementado el valor de la tierra y forzado el desplazamiento de colonos poco capitalizados e indígenas en Misiones, produciendo además importantes cambios en el ambiente. Variedades exóticas de árboles fueron implantados para proveer insumos a las fabricas de celulosa, y el monte nativo se está reduciendo significativamente. Si bien se trata generalmente de empresas privadas (crecientemente transnacionales), esa industria de corte extractivista se articula con programas de desarrollo regional que, en las últimas décadas en el país, han estado en general orientados al modelo agroindustrial, incluyendo agricultura a gran escala, concentración de recursos naturales, mecanización, informática y vínculos con el comercio mundial (Hernández Goulet, Magda and Girard, 2014; Thomas and Twyman, 2004).

Este modelo de desarrollo prevaleciente coexiste en ocasiones conflictivamente con acciones estatales que, especialmente en los últimos 10 años, han propiciado programas sociales para apoyar a la población rural que está siendo expulsada (el “éxodo rural”). Estas iniciativas están basadas en el agregado de valor para la producción doméstica y pequeñas

cooperativas dedicadas a la horticultura, cultivos tradicionales como mandioca, yerba mate y caña de azúcar, o productos vinculados al monte nativo como la miel y los frutales. El agregado de valor puede implicar incorporación de innovaciones tecnológicas subsidiadas por el Estado, pero también en la valoración de la manufactura artesanal de alimentos, el bienestar animal, y la agricultura orgánica (que, por otra parte, también son valores utilizados en ocasiones por las grandes compañías ya que normativamente y desde la opinión pública son observadas respecto del impacto ambiental de su producción).

› ***Debates conceptuales sobre las formas de conocimiento***

Esta coexistencia conflictiva de intervenciones en la producción agrícola, basadas fundamentalmente en innovaciones tecnológicas pero al mismo tiempo en una valorización de las formas tradicionales de producir alimentos, refieren a la oposición entre el conocimiento tradicional/indígena y el científico, que ha sido intensamente debatida en los últimos años por lo que se ha denominado el “giro ontológico” en antropología, el que ha cuestionado la manera en que el naturalismo científico divide la constitución del mundo entre humanos y no humanos (Mol, 1999; Viveiros de Castro, 2004; De la Cadena, 2010; Descola 2013). Estas oposiciones están ubicadas en un orden jerárquico de legitimidad social, por lo que suelen ser utilizadas implícitamente en los programas de desarrollo que buscan acercar de manera paternalista las innovaciones tecnológicas, supuestamente basadas en abstracciones complejas, a quienes tienen un conocimiento práctico, entendido como parcialmente efectivo en situaciones particulares y poco fundamentado.

Las posiciones políticas, teóricas y epistemológicas que discuten el conocimiento científico se basan en teorías decoloniales, políticas del “buen vivir” y nuevas ontologías. En mi trabajo de campo he encontrado que estas dicotomías no explican completamente el proceso real de conocimiento acerca de la naturaleza, en este caso, de la mandioca, porque las prácticas cotidianas de funcionarios, productores criollos e indígenas y técnicos son contradictorias: responden a esta lógica de jerarquización de conocimientos de manera general pero también hacen “lo contrario” a lo que se espera, tienen apreciaciones matizadas y dudas. El interés teórico de estas evidencias radica en debatir la idea de que las ontologías y epistemologías son inconmensurables y encarnadas por ciertos actores sociales que, por ello, tienen prácticas y valores intrínsecamente opuestos.

Uno de los conceptos claves para explorar este debate en términos teóricos y empíricos es el de “ancestralidad”, con el que se suele referir a la transmisión intergeneracional de conocimiento subordinado desde las posiciones políticas y ontológicas contrastivas y críticas al conocimiento científico. Los conocimientos ancestrales suelen ser evocados cuando se

quiere referir al conocimiento de indígenas y pequeños productores sobre el ambiente, y en el caso que me ocupa, de las formas de producir alimentos.

Mas allá de las buenas intenciones de proteger a la naturaleza de la destrucción humana derivada del sistema tecno-científico, estos modelos contrastivos parecen ignorar las afirmaciones de la antropología de la educación que desde hace décadas proponen que todo conocimiento es situado (Lave y Wenger, 2007), o incluso desde el mismo espacio de debate sobre el giro ontológico, minimizan la importancia de la relación intrínseca entre percepción, mente y cuerpo en el entendimiento del entorno (Ingold, 2002). Estas son perspectivas sobre el aprendizaje que permiten entender el conocimiento como un proceso que siempre está vinculado a las actividades humanas y por lo tanto parcialmente renovado durante el propio quehacer, lo que permite discutir las ideas extendidas bajo premisas estructuralistas o cognitivistas que postulan al proceso de conocimiento como un procesamiento o adquisición de información inscrita en una tradición (indígena o científica), inserta en esquemas mentales preexistentes.

Estas perspectivas teóricas subrayan que el ambiente se vuelve información significativa siempre en el contexto de actividades sociales, donde educamos nuestra atención a partir de percepciones que alguien mas experimentado nos conduce a aprehender por medio de los sentidos, la emoción y la razón. El conocimiento es por ello situado, siempre abstracto y concreto a la vez, y con esa doble cualidad atraviesa los límites de los espacios institucionales, en mi caso los laboratorios y campos de cultivo.

La agricultura de subsistencia implica procesos complejos de conocimiento del ambiente que no están aislados del conocimiento tecno científico, y viceversa; estos espacios sociales de práctica han estado en interacción desde siempre, ya sea por presencia directa o por mediadores sociales (Cowan Ros, 2013). Por eso, y frente al impacto destructivo hacia el ambiente que con frecuencia asume la tecnología, podemos discutir conceptualmente las ideas de “rescate de conocimientos perdidos” para “volver a la tradición ancestral”, que implicaría un “retorno a las relaciones armónicas con la naturaleza”. Esa búsqueda de un corpus de conocimientos incontaminados ha surgido y está más bien en las ideas de investigadores y activistas, que en el mundo social.

El desafío teórico y de reconstrucción empírica consiste en entender el conocimiento de indígenas y productores rurales como tradiciones en constante transformación: las culturas y conocimientos que se definen en cada momento como “tradicionales” son heterogéneos, condensaciones de saberes anteriores que se van superponiendo y confrontando parcialmente, transformándose a lo largo del tiempo (Rockwell, 2005). Esto es así porque los sujetos sociales nos apropiamos de recursos culturales objetivados en el ambiente inmediato (Chartier, 1993), tanto si el ambiente incluye instituciones científicas o

técnicas, como si se trata de espacios domésticos. En este sentido, una práctica cultural sedimentada no es nunca idéntica a sí misma, aun una forma de sembrar que parece eternamente repetida va cambiando en función de las respuestas que el agricultor/a recibe del suelo, el clima, la vegetación competente, la experiencia previa con ese cultivar. Las tradiciones que conforman esas prácticas son heterogéneas, pero además se actualizan y cambian en ese mismo quehacer.

Esta propuesta conceptual, que proviene de la antropología de la educación y estoy colocando en diálogo con el giro ontológico, se vincula con lo que Barth (2000) invitó a denominar una “antropología del conocimiento”, subcampo disciplinario formulado con el propósito de trabajar con la coexistencia de materiales culturales heteróclitos y organizaciones sociales múltiples, tratando de describir las condiciones y formas de creatividad de quienes producen conocimiento (en su caso, problematizando distintos colectivos étnicos que se encuentran en vecindad directa).

A ese objeto, definido como el estudio de los condicionamientos sociales en relación con las maneras de enseñar y aprender, Barth (2000) lo denominó “tradiciones de conocimiento”. Si el conocimiento es al mismo tiempo propiedad, riqueza, poder, precondition para pertenecer a cierto grupo, prerequisite técnico para emprender acciones efectivas, lo que permite abordar estas múltiples dimensiones es enfocar en las relaciones involucradas en el conocimiento (precondiciones y formas) para así poder describir la dinámica/los procesos que generan las concepciones sobre el mundo, las instituciones que las producen y las expresiones del mismo en la cultura objetivada.

Con este enfoque, y considerando que el mundo está actualmente regido por principios políticos y económicos neoliberales, no puede obviarse que la apropiación de conocimiento científico está mediada por un proceso de acumulación capitalista por desposesión (Harvey, 2005). La acumulación del capital no está relacionada solamente con el acceso a recursos productivos sino al conocimiento objetivado que expresa identidades subalternas, como ha sido sugerido con la idea de etno-comodities (Commaroff y Comaroff, 2009). El hecho de que el conocimiento objetivado y reconocido como étnico o tradicional adquiera valor en el mercado evidencia, en sí mismo, las condiciones y procesos por los cuales ciertos sujetos y colectivos fueron históricamente desposeídos o marginalizados respecto del mismo.

Para explorar estas ideas empíricamente, a continuación analizaré las precondiciones y formas en que el conocimiento acerca de la mandioca, un cultivo tradicional de la provincia de Misiones, es producido como resultado de relaciones específicas entre funcionarios, técnicos y agricultores. En particular exploraré cómo la apropiación de las “formas de hacer mandioca” sucede en contextos de producción, industria y comercialización de alimentos (lo que incluye en parte los incipientes desarrollos de el cultivo dentro de los denominados biomateriales).

› ***Actores sociales que participan de las tradiciones de conocimiento sobre el cultivo de mandioca en el SE de Misiones***

El cultivo de mandioca en Misiones está concentrado actualmente en un trazado de 200 km. a lo largo de la ruta 12, en la margen izquierda del Río Paraná. El cultivo de mandioca destinada a consumo fresco se localiza en el Municipio de Gobernador Roca, que en el mes de noviembre es sede de la Fiesta Provincial de la Mandioca y el Horticultor. En menor medida se produce mandioca destinada al mercado de “frescos” en Jardín América y San Ignacio, mientras que Puerto Rico y Montecarlo se dedican a la producción de mandioca destinada a la industria del almidón.

Entre los distintos cultivos industriales de Misiones, la mandioca se destaca sobre otros de mayor volumen como el té y la yerba mate porque se trata de un cultivo multipropósito: sus raíces tuberosas son fuente de carbohidratos, y tanto las raíces como partes aéreas se pueden utilizar para nutrición animal, además de la manufactura industrial de almidón y harina, que por ser productos libres de gluten tienen un mercado creciente en la población celíaca. Los programas de desarrollo que mencionaba al comienzo han notado esta polivalencia, promoviendo el cultivo y manufactura codificados en Manuales de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) y Buenas Prácticas de Manufactura (BPM), los que están orientados a optimizar la seguridad alimentaria y agregar valor a un cultivo que, en tanto tradicional, está presente casi sin excepciones en las chacras y comunidades mbyà de Misiones (Padawer, 2016).

Los programas de desarrollo donde se inserta el cultivo de mandioca son conducidos por organismos nacionales y provinciales del agro, así como por el Instituto Nacional de Tecnología Agrícola (INTA), con la colaboración del Instituto Nacional de Tecnología industrial (INTI). En la comercialización se integran las Ferias Francas, mercados urbanos de venta directa al consumidor que han capitalizado una experiencia histórica de movimientos sociales agrarios en la provincia. Las cooperativas de productores son protagonistas fundamentales para analizar las tradiciones de conocimiento, porque sus reuniones son espacios privilegiados de sociabilidad técnica donde la gente suele conversar, en un marco de confianza, sobre los problemas cotidianos que surgen de sus quehaceres (Grass and Hernandez, 2009).

En el caso de la mandioca, numerosas cooperativas y empresas familiares se han integrado en 2013 en una organización de segundo nivel, el Cluster de la Mandioca Misionera (CMM), que potencia y complejiza los diálogos mencionados precedentemente, debido a que los actores que lo integran son heterogéneos: el CMM incluye además de los productores a técnicos, funcionarios y universidades. En mi trabajo de campo pude observar que un productor que realizó pruebas para utilizar un prototipo de cosechadora puede utilizar ese espacio para describir las dificultades que enfrentó en su chacra; también pueden circular

fotografías de plantas enfermas, tomadas con teléfonos celulares, para que los técnicos u otros productores opinen sobre tratamientos. El CMM concentra 11 productores industriales de almidón (4 cooperativas y 7 empresas familiares); y 1 cooperativa destinada a manufacturas innovadoras de mandioca fresca. La industria concentra el 30% de la producción total, proveyendo insumos (almidón “nativo” o modificado) para la elaboración de alimentos, panificados, textiles, industria farmacéutica, papel y adhesivos.

Los técnicos del INTA comenzaron a trabajar en los ‘70s para mejorar el cultivo de mandioca, en un comienzo asociado al modelo de desarrollo forestal: escribieron manuales, condujeron ensayos experimentales y vienen realizando asistencia en las chacras a través de las oficinas de extensión rural (AER). En los últimos años, el INTA ha focalizado su trabajo en la identificación molecular y organoléptica de variedades, en pruebas de fertilización y herbicidas, apoyo para innovaciones en la conservación de raíces frescas para la comercialización, y en la identificación de microorganismos que afectan seriamente a algunas variedades, proceso que se vuelve endémico por el método de reproducción clonada, sobre el que me referiré a continuación.

› *Distintas formas de “clonar” mandioca*

Como he señalado, el cultivo de mandioca se ha realizado tradicionalmente para autoconsumo, lo que implica su incorporación en relaciones domésticas donde las raíces tuberosas son consumidas por humanos y animales. El nombre familiar usado por agricultores: “mi mandioquita”, testimonia estas relaciones de afectividad con la raíz fresca. Por otra parte, ni los agricultores ni los indígenas mbyà (al menos, los que viven en comunidades próximas a centros urbanos con las que he estado trabajando) suelen elaborar artesanalmente almidón para elaborar chipa, reviro o mbeju actualmente; este proceso largo y trabajoso lo realizan las industrias a las que los productores venden sus raíces.

Este proceso histórico por el cual la mandioca es transformada en almidón fuera del espacio doméstico, evidencia su conversión en un objeto-artefacto: este proceso ya se verificaba cuando la manufactura era artesanal, pero con su escala industrial se produce un grado mayor de separación entre los humanos y las plantas domesticadas, así como mediaciones de otras personas y objetos (Schiavone 2017). Dado que los biomateriales se elaboran a partir de almidones modificados por procesos químicos, en este último proceso la mediación es mucho mayor y a la vez concentrada en algunos actores que forman parte del sistema científico, en interacción con empresas que requieren de un cierto capital para incorporarse en este proceso.

En términos de tradiciones de conocimiento, la producción de almidón industrial que

se generó en la segunda mitad del siglo XX constituyó una transformación sustantiva, que luego continuó profundizándose y se expresa incluso en los formatos instruccionales como los manuales de BPA y BPM. Los primeros son de uso general, mientras que los segundos responden a cada establecimiento porque el "secreto industrial" juega un rol central en la codificación del proceso: el diseño de la maquinaria necesaria para reemplazar el trabajo humano, la organización del espacio acorde a las regulaciones sanitarias, el registro de establecimientos y la trazabilidad de su materia prima, son requisitos para la comercialización de almidón en el mercado. En el ciclo industrial del cultivo de mandioca se introducen condicionamientos y formas de producir conocimiento sustantivamente distintos del agrícola, protagonizados por actores que pueden ignorar por completo el ciclo anterior y viceversa.

Aunque parecen escindidos, si los pensamos en términos de conocimientos en torno al cultivo, estos procesos por los cuales la mandioca deviene objeto técnico al transformarse en almidón se encuentran relacionados con cambios en el trabajo humano en otros procesos previos, especialmente en la organización del ambiente para que la mandioca pueda crecer y desarrollarse, así como en los métodos de reproducción. Me detendré en el segundo aspecto, aunque brevemente mencionaré antes el primero para que pueda comprenderse mejor el argumento.



Dado que la planta de mandioca se cultiva en Sudamérica desde hace 3000 años, es lógico que se hayan producido cambios en la organización del ambiente, ya que las formas de habitar el espacio de humanos y cultivos se transforman en mutua interacción (Pujol et al, 2007). Dentro de las líneas de trabajo del INTA de los últimos años, los cambios mas significativos propuestos refieren al manejo de suelo y estudio del clima, teniendo en cuenta pendientes y precipitaciones en el año para evitar la putrefacción de raíces y ramas utilizadas para reproducir la planta. Otros estudios realizados refieren a procesos de fertilización (por barbecho o químicos), el manejo de malezas y plantas benéficas, y el tratamiento enfermedades (virus, bacterias, hongos e insectos).

El trabajo humano implicado en la reproducción de mandioca también ha cambiado a

lo largo del tiempo, si bien se mantiene un mismo principio que consiste en la clonación doméstica mediante el corte, conservación y plantación de ramas-semilla seleccionadas. La reproducción sexual via semillas de la mandioca es posible en ciertas condiciones climáticas, lo que es utilizado por algunas comunidades indígenas para mejorar la diversidad de especies (Rival, 2001; Emperaire y Peroni, 2007, Rival y McKey, 2008). No obstante, en la región ha predominado la reproducción por esquejes, ya que es un mecanismo mas sencillo y efectivo de replicación, aun cuando tiene como consecuencia no intencionada la persistencia de enfermedades que afectan a ciertas variedades, por ejemplo en Misiones, una de las que es considerada endémica es la conocida como “virus del mosaico”.

Si volvemos al esquema anterior, podemos ver que la importancia de las variedades no solamente se vincula con la sensibilidad a ciertas enfermedades presentes en el entorno y transmitidas por una reproducción clonada domésticamente, sino que está vinculada con el destino final del cultivo: el porcentaje de almidón (balance entre amilosa y amilopectina) difiere entre una u otra variedad de mandioca, por lo que si el propósito es la industria o el consumo en fresco, la elección de ciertos clones se impone por sobre otros (Antenfelder de Arruda Campos, 2016). Ante este dilema, en mi trabajo de campo pude reconstruir que, en el caso de los pequeños productores, eligen mandiocas que son denominadas como “doble propósito”, que contienen menos almidón que otras, pero tienen la opción de ser consumidas también en fresco. Por otra parte, entre las variedades difiere el porcentaje de ácido cianhídrico (ACN), componente que incide de manera significativa en los métodos de cocción y el gusto más o menos amargo (calidad culinaria): si bien las mandiocas dulces que se cultivan en Misiones tienen un bajo porcentaje de ACN, las mandiocas que son reconocidas entre los productores porque “cocinan bien” generalmente son aquellas con bajo ACN y bajo almidón.

Describir las distintas formas de “clonar” mandioca es una vía para problematizar cómo las tradiciones de conocimiento provenientes de los contextos científicos y domésticos se van articulando. Los condicionamientos y formas en que los productores y técnicos “estudian” las variedades que se van a cultivar, tanto en sus características intrínsecas cómo en las distintas maneras para preservar y propagar las ramas-semilla, permite apreciar las relaciones de mayor o menor dominio relativo sobre el cultivo y los no humanos que conforman su ambiente.

“Clon” es una categoría social que los técnicos utilizan para referirse a lo que los productores llaman “variedad”, y es por lo tanto una clave para entender las relaciones de dominio que prevalecen en ámbitos de ciencia y tecnología. Si bien en el caso de la mandioca no se realizan en el país mejoramientos genéticos mediante biotecnología, la estabilización de los clones implica una identificación precisa en términos organolépticos y (de modo deseable) moleculares, mediante la cual los técnicos pueden predecir el ritmo de crecimiento, la

productividad, resistencia a ciertas enfermedades, destino para el consumo fresco o la industria. En la producción para el autoconsumo la mandioca es clonada domésticamente tal y como se lo hace en los campos experimentales, mediante la reproducción de fragmentos seleccionados de especímenes adultos. En la selección de ramas los productores tienen en cuenta los mismos criterios que los técnicos en los campos experimentales: productividad, resistencia a enfermedades, calidad culinaria y uso doméstico y/o industrial.

Las distintas formas de “clonar” mandioca difieren en el grado de estabilización requerido a los cultivares, que varía en concordancia con las relaciones de dominio que los humanos establecen con el cultivo, que recordemos son diferencias de grado, no de sustancia: en los contextos científicos se establecen vínculos con un otro (clon de mandioca) conocido y estático, caracterizado en múltiples cualidades, preservado en “colecciones” y de modo deseable en “bancos” de germoplasma que incluso pueden ser transnacionales; en las chacras se eligen ciertas variedades que han respondido bien a los requerimientos humanos en años anteriores en algún atributo especialmente valorado (especialmente si “cocinaron bien”, y “no se enfermaron”), sin pretender con ello mantener esa variedad por muchas temporadas, ni tampoco extenderla mucho mas allá de vecinos con quienes se suelen intercambiar ramas para mejoramiento mutuo de la producción.

Las diferencias en los procesos de estabilización no tienen solamente que ver con la denominación del objeto (clon o variedad), sino con la atribución de nombres que permiten identificarlos. Las variedades preferidas por los productores que fueron estabilizadas desde las chacras son denominadas a partir de las percepciones y por lo tanto de su morfología, como es el caso de la mandioca coloradita, blanca, verde oliva, negra o amarilla; y en menor medida por el registro de su ancestría definida por la localidad o el productor que contribuyó con la provisión de las ramas, como es el caso de las variedades brasilerita, petroski y concepción. La misma atención a las características morfológicas se verifica con las variedades que son reconocidas como propias y distintivas de los mbyà, como mandi'o karape (petisa), mandi'o pyta (roja), mandi'o michy (pequeña) or mandio 'hu (negra). En el caso de los técnicos, los clones que han sido estabilizados en estaciones experimentales responden a identificaciones que combinan letras y números que refieren al centro que los estudió, como es el caso de CA-25, cuyas siglas corresponden a la estación experimental de Cerro Azul del INTA.

Al aludir a rasgos morfológicos, localidades o un apellido sin mayores referencias, las nominaciones folk parecen remitir a un conocimiento superficial, sin embargo esta es una conclusión engañosa: los productores realizan minuciosos análisis de ritmos de crecimiento en base a percepciones sensoriales, a través de los cuales realizan un escalonamiento de variedades para asegurarse un mejor control de malezas y una provisión mas extendida en el tiempo de raíces que van a utilizar para autoconsumo, venta en fresco y luego, en lo posible,

para industria. En todos los criterios de selección hay gradaciones, incluso en el rendimiento: mientras los protocolos seguidos por los técnicos les exigen que se mida con precisión el rendimiento por hectárea, en el caso de los productores se expresa por apreciaciones mas generales: “dio mucho”, dio poquito”, pero no por ello desconsideradas.

Estas diferencias de grado en los procesos de estabilización no son siempre armónicas: hay una pretensión inherente al sistema científico de producir una verdad universal, aunque sea provisoria, que por ello entra en debate con las verdades parciales que los productores aceptan como parte de su conocimiento particular. Un ejemplo paradigmático son los ensayos sensoriales que los técnicos del INTI condujeron recientemente en el CMM para probar las variedades de mandioca preferidas por los productores en términos de calidad culinaria. Sus hallazgos “desmitificando” la posibilidad de identificar las variedades de mandioca mediante “pruebas de sabor” pueden ser pensadas desde los técnicos como una revelación de la ciencia frente al sentido común pero, para la antropología son una evidencia interesante sobre la construcción social del gusto, ya que las variedades de mandioca mas “ricas” responden al “buen nombre” o reputación que cada productor contribuye a “defender” desde su elección anual de variedades.

Otro debate que plantean los técnicos del INTI se vincula con los cambios del balance químico de las raíces en términos del porcentaje de amilosa y amilopectina de ciertas raíces de cada planta en el periodo post poda, que implica un aumento del segundo componente con el propósito de facilitar el crecimiento, causando la imposibilidad temporal de cocinarlas. Si bien esta explicación es compartida por algunos productores, otros la discuten porque sostienen que el sistema científico privilegia las variedades almidoneras, y que es posible encontrar variedades de uso doméstico que “cocinan todo el año”, las que en ocasiones fueron cultivadas por antecesores que son reconocidos por sus habilidades.

La importancia de la calidad culinaria se ha renovado en el caso de la mandioca porque recientemente se ha comenzado a ofrecer como alternativa gourmet en restaurantes de moda y ferias gastronómicas, donde su “exoticidad” le agrega valor frente a otros tubérculos mas conocidos. Este mercado selectivo se suma a los nuevos usos culinarios de la mandioca, especialmente promovidos por medios y redes sociales, ya que por ser un producto libre de gluten puede reemplazar harinas aptas para celíacos. El hecho de que la mandioca sea un producto de la cocina popular y regional, apropiado por sectores privilegiados, replica de otra forma la extracción capitalista del conocimiento ligada a la industria manufacturera del almidón. Las mejores variedades tienen aquí otros requerimientos y, en esos procesos de selección, técnicos y productores debaten bajo nuevas premisas.

Como parte de esas premisas en la construcción de conocimiento sobre el cultivo es fundamental la consideración del desarrollo del complejo agroindustrial que se dio durante la

segunda mitad del siglo XX y las hoy denominadas “ciencias de los materiales”: la identificación molecular de variedades permite establecer cuando se trata de “la misma planta con distinto nombre”, lo que potencialmente puede regular y restringir un sistema de circulación de simientes que en el caso de la mandioca, debido a su clonación doméstica, todavía incluye un alto grado de reciprocidad (a diferencia de otros cultivos industriales donde este camino se está intentando desandar, con redes de intercambio de semillas). Las variedades son importantes también en las modificaciones del almidón para la elaboración de biomateriales, por lo que en este ámbito se multiplica el problema de “quién sabe qué clon” está usando.

› *Conclusiones*

Los distintos espacios de sociabilidad técnica que he recorrido –chacras, cooperativas, campos experimentales y laboratorios- permiten obtener un panorama sobre tradiciones de conocimiento sobre la mandioca que se han ido sedimentando durante siglos, con algunos quiebres significativos en el momento en el el almidón pasa a ser industrializados, y actualmente cuando los estudios moleculares y la producción de biomateriales modifican sustantivamente las relaciones de los humanos con el cultivo devenido objeto técnico.

Estos quiebres no deberían oscurecer el hecho de que los distintos actores sociales se formulan preguntas compartidas, en especial aquellas articuladas en torno a la identificación y selección de variedades de mandioca, aspecto central para abordar tanto los procesos de ordenamiento del ambiente, como la reproducción y la transformación de las raíces en términos de procesos de conocimiento.

La mandioca es un producto reconocido como tradicional, que ha sido atravesado por procesos de acumulación capitalista y por lo tanto de desposesión de quienes históricamente construyeron conocimientos en torno a él. Sin embargo, pensarlo como etnocomodity permite reconocer los derechos de quienes se han visto excluidos de ese vínculo iniciado con la domesticación. La forma en que ese proceso acontece puede ser mediante construcciones oposicionales, pero también por vías de reconocimiento de las continuidades y vínculos históricos entre espacios científicos y productivos, que conduzcan a que los cambios tecnológicos sean mejor entendidos como procesos compartidos.

› *Referencias Bibliográficas*

Antenfelder de Arruda Campos, Marilena. 2016. *Na roca com os Pataxos: etnografia multiespecie da mandioca na aldeia Barra Velha do Monte Pascoal, Sul da Bahia*. Tese de Doutorado. Universidade de Sao Paulo.

Barth, Frederick. 2000. *O guru, o iniciador e outras variacoes antropologicas*. Rio de Janeiro: Contra Capa.

Cowan Ros, Carlos. 2013. "Laberintos de la emancipación. Reciprocidad y conflicto entre agentes de promoción social y dirigentes campesinos". *Revista de Antropología Social* 22: 287-312

Chartier, Roger. 1994. *Forms and meanings*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Comaroff, John and Jean Commaroff. 2009. *Ethnicity, Inc.* Chicago: The University of Chicago Press.

De la Cadena, Marisol. 2010. "Indigenous Cosmopolitics in the Andes: conceptual reflections beyond 'politics,'" *Cultural Anthropology* 25 (2):334-370.

Descola, Philippe. 2013. *The Ecology of Others*, Chicago: Prickly Paradigm Press.

Emperaire, Laure and Nivaldo Peroni. 2007. "Traditional management of agrodiversity in Brazil. A case study of manioc". *Human Ecology* 35: 761-768. Access 10/05/2016. doi: 10.1007/s10745-007-9121-x

Gras, Carla y Valeria Hernández. 2009. *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios*. Buenos Aires: Biblos.

Harvey, David. 2014. *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. London: Profile Books.

Hernández, Valeria, Frederic Goulet, Danielle Magda, and Nathalie Girard. 2014. *La agroecología en Argentina y en Francia: miradas cruzadas*. Buenos Aires: INTA.

Ingold, Tim. 2002. *The perception of environment*. London: Routledge.

Lave, Jean and Etienne Wenger. 2007. *Situated Learning: Legitimate peripheral participation*. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Mol, Annemarie. 1999. "Ontological Politics: A Word and Some Questions," in *Actor Network Theory and After*, edited by John Law and John Hassard, 74-89. Oxford: Blackwell.

Padawer, Ana. 2016. "Apuntes antropológicos sobre conocimiento y desarrollo. Abriendo nuevos interrogantes hacia las políticas de educación intercultural en Argentina". *Estudios en Antropología Social*. 1 (1): 15 - 22.

Pujol, Benoit; Françoise Renoux; Marianne Elias; Laura Rival and Doyle Mckey. 2007. "The unappreciated ecology of landrace populations: Conservation consequences of soil seed banks in Cassava". *Biological Conservation* 136: 541-551. Acceso 04/10/2016. doi:10.1016/j.biocon.2006.12.025.

Rival, Laura. 2001. "Seed and clone: the symbolic and social significance of bitter manioc cultivation". In *Beyond the visible and the material*, edited by Laura Rival L. y Neal Whitehead, 57-80. Oxford: Oxford University Press.

Rockwell, Elsie. 2005. "La apropiación, un proceso entre muchos que ocurren en ámbitos escolares". *Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación* 2004-2005, 1: 28-38. Barcelona: Pomares.

Schiavoni, Gabriela. 2015. "Familiarizar y refamiliarizar. Los alimentos en acción". Ponencia presentada en la XI Reunión de Antropología del Mercosur, Montevideo 30/11-04/12.

Thomas, David and Chasca Twyman. 2004. "Good or bad rangeland? Hybrid knowledge, science, and local understandings of vegetation dynamics in the Kalahari", *Land degradation & development*, 15: 215-231.

Viveiros de Castro, Eduardo. 2004. *Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation*. *Tipiti* 2 (1): 3-22.

Contribuciones de la antropología al estudio de los servicios climáticos

CARABAJAL, María Ines / ICA – UBA - CONICET – micarabajal@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT3 Perspectivas Etnográficas en los estudios de la ciencia, la tecnología y la innovación

» *Palabras clave:* antropología – servicios climáticos - contribuciones disciplinares

» **Resumen**

En el presente la conciencia social sobre las problemáticas relativas al clima ha redundado en una ostensible demanda al sector científico y operacional de “servicios climáticos”, es decir, de información meteorológica y climática oportuna en cantidad y calidad suficiente como para asistir a sectores gubernamentales, productivos, económicos y sociales en el proceso de toma de decisiones. El abordaje de esta complejidad trasciende la cuestión disciplinar -trátase de meteorología, hidrología, agronomía- volviendo imprescindible examinar las “dimensiones humanas” de la producción, circulación y uso de la información climática. En este sentido, la disciplina antropológica tiene una larga trayectoria auto-reflexiva y herramientas conceptuales y metodológicas que pueden enriquecer las discusiones y el abordaje de temas de agenda como los servicios climáticos y el cambio climático.

Basados en la experiencia de un proyecto regional e interdisciplinario sobre servicios climáticos y el relevamiento de la literatura existente, nos proponemos identificar aquellas contribuciones que puede hacer la antropología al entendimiento de estos temas complejos. Para esto nos centraremos en el análisis de los siguientes ejes: (1) la comprensión de los contextos de producción, circulación y uso de la información, (2) el análisis del entramado social e institucional y (3) la relevancia de los marcos socio-culturales y la significación del mundo involucrados en el entendimiento del tiempo y el clima.

➤ **Introducción**

Durante las últimas décadas la atención mundial sobre las problemáticas ambientales en general y la climática en particular, ha ido en aumento, hasta convertirse en un tema de agenda internacional, siendo uno de los más relevantes el cambio climático entendido como “la variación significativa y persistente del clima durante un periodo largo de tiempo de por lo menos algunas décadas” (Camilloni & Vera, 2007). A lo largo de los últimos años se han intensificado los cambios en el clima, a través de la ocurrencia de eventos climáticos extremos como sequía, inundaciones y su correlato en el aumento de la vulnerabilidad y el riesgo en las poblaciones locales (Barros, 2004). El impacto de la variabilidad y el cambio climático, inciden en todas las dimensiones de la vida cotidiana y actividades de las personas, puede afectar la producción de alimentos poniendo en peligro la seguridad alimentaria mundial; la salud a través de la escasez y/o contaminación del agua, la expansión de enfermedades durante eventos catastróficos, entre otras problemáticas (Van Ypersele *et al.*, 2008). De aquí que la expansión del conocimiento climático y la producción de información con mayores niveles de precisión y fiabilidad se torna un factor fundamental, como también la necesidad de mejorar los procesos de comunicación, traducción e interpretación para la adaptación y mitigación a estos cambios (CRED, 2009; Pidgeon & Fischhoff, 2011). Para abordar este desafío, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) lanza en el año 2009 el “Marco Mundial para los Servicios Climáticos”, que tiene como objetivo la construcción de una ciencia climática útil que informe y asista la toma de decisiones de sectores sensibles al clima convirtiéndose en una guía para la acción a nivel regional, nacional y local (WMO, 2009, 2012). La implementación del marco mundial evidencia la necesidad de aumentar la resiliencia de las poblaciones locales a las amenazas y riesgos del clima como también tomar ventaja de las oportunidades del cambio y la variabilidad climática (Hewitt, Mason and Walland, 2012). Tal como lo han expresado varios autores (Funtowicz & Ravetz, 1993; Funtowicz & Hidalgo, 2008) a través de la caracterización de “ciencia posnormal” la producción de conocimiento científico sobre cuestiones medioambientales y tecnológicas conllevan altos niveles de incertidumbre y complejidad producto de la incidencia de múltiples variables. Reconocer este escenario representa un gran desafío para la ciencia y por ende para la política y la comunidad en general. La construcción de conocimiento que colabore con la disminución de los niveles de incertidumbre, y que la cuantifique es un aporte sumamente útil para mejorar la gestión de riesgo, generar mecanismos de adaptación y mitigación a los cambios en el clima, eventos extremos, especialmente en poblaciones vulnerables. Este escenario ha aumentado la demanda al sector científico y operacional de “servicios climáticos”, es decir, de información meteorológica y climática oportuna en cantidad y calidad suficiente como para asistir a

sectores gubernamentales, productivos, económicos y sociales en el proceso de toma de decisiones. El abordaje de esta complejidad trasciende la cuestión disciplinar convocando a un conjunto amplio de actores académicos, extra-académicos, profesiones y técnicos para aportar con una mirada interdisciplinaria. Especial atención requieren las “dimensiones humanas” de la producción, circulación y uso de la información climática. En este sentido, la disciplina antropológica tiene una larga trayectoria auto-reflexiva y herramientas conceptuales y metodológicas que pueden enriquecer las discusiones y el abordaje de los servicios climáticos. Basados en la experiencia de un proyecto regional e interdisciplinario sobre servicios climáticos y el relevamiento de la literatura antropológica, nos proponemos identificar aquellas contribuciones que puede hacer la antropología al entendimiento de estos temas complejos. Nos centraremos en el análisis y la reflexión de los siguientes ejes: (1) la comprensión de los contextos de producción, circulación y uso de la información, (2) el análisis del entramado social e institucional y (3) la relevancia de los marcos socio-culturales y la significación del mundo involucrados en el entendimiento del tiempo y el clima.

› **Marco Metodológico**

Este trabajo surge de un proyecto de investigación interdisciplinario e internacional sobre servicios climáticos, el mismo fue financiado por el Instituto Interamericano para la investigación del cambio global (IAI) y tuvo una duración de 5 años. El componente social del proyecto contó con la participación de 5 científicos sociales, el trabajo de campo incluyó la inmersión de los antropólogos en diversas instancias de producción de conocimiento e interacción entre productores de información climática, agro meteorológica, hídrica y diversos usuarios del sector agropecuario durante el periodo 2013-2017 (instituciones y agencias gubernamentales dedicadas al agro, grandes asociaciones de productores de la región pampeana y estudiantes y pequeños productores caprinos de la provincia de Santiago del Estero). Además de las tareas de observación, registro y análisis de los espacios de coproducción de conocimiento, los antropólogos participamos en la planificación y organización de los mismos, contribuyendo con herramientas y perspectivas complementarias a los de las ciencias del clima. El abordaje propuesto para el equipo de antropólogos, tal como ha resaltado Fischer (2007:569), es la “*colaboración con, más que la objetivación de, los científicos y su trabajo*”. En efecto, esta perspectiva se alinea con lo propuesto por la directora del proyecto de investigación, de “ser uno más” dentro del equipo. Lograr vínculos de cooperación entre los participantes del proyecto promoviendo una mirada interdisciplinaria

de mutuo aprendizaje. El enfoque etnográfico característico de la antropología tiene mucho para aportar a los estudios del clima, ya que “el estar ahí” permite ese proceso de aprendizaje experimental, un conocimiento local y contextualizado de las relaciones sociales (Roncoli, 2006). Durante el trabajo de campo nos focalizamos en analizar los aspectos socio-culturales de la producción de conocimiento climático, y comprender las inquietudes y expectativas de los usuarios. Nos centramos especialmente en el análisis de la interacción entre productores de conocimiento y los diversos tipos de usuarios que hacen uso de la información y sus contextos de toma de decisión. El trabajo de campo a nivel local y regional nos ha permitido identificar que la generación de espacios de interacción es considerada, por las instituciones y también los usuarios, un aspecto relevante en el avance hacia la provisión de servicios climáticos efectivos. El amplio reconocimiento de la necesidad de abordar este desafío es un gran avance hacia el logro de una ciencia más amplia, más abarcativa y vinculada con las necesidades de la sociedad y se refleja, en el caso argentino, en la concreción de estos espacios de diálogo y la apertura de las instituciones a la sociedad. Producto de estas experiencias surge este trabajo de reflexión acerca de los aportes que puede realizar la antropología en el campo de las ciencias del clima.

› *Los desafíos de la provisión de servicios climáticos y sus dimensiones sociales*

El sistema atmosférico es uno de los más complejos de predecir, por este motivo fue definido como un sistema “caótico”. Esta característica hace visible las dificultades de pronosticar con precisión más allá de la escala temporal de corto plazo. No obstante, los avances computacionales incorporados a las ciencias de la atmósfera han permitido correr los límites del conocimiento climático de manera sistemática, que se traduce en previsiones del clima cada vez más precisas y fiables. En efecto, la predicción del tiempo tiene altos niveles de acierto, la del clima mientras tanto, es un poco más compleja pero el desarrollo de modelos de predicción ha permitido extender el rango de los pronósticos a periodos más extensos que los 15 días (Kalnay, 2010). A medida que los pronósticos se extienden en el tiempo la predictibilidad disminuye y los niveles de incertidumbre son mucho mayores⁸⁸. Los pronósticos estacionales muestran una tendencia de cómo será el estado probable del clima para los siguientes tres meses, tienen un carácter experimental y probabilístico. Se estiman y

88 La incertidumbre es mayor a medida que el pronóstico se extiende en el tiempo, los pronósticos que van de 1-3 días serán más certeros que aquellas previsiones que trascienden los 15 días. Entre los 15 días y dos meses el rango temporal corresponde al pronóstico intra-estacional y el rango de tres meses al pronóstico estacional.

pronostican los niveles de incertidumbre y ocurrencia para las variables de precipitación y temperatura. Esta información es provista por el Servicio Meteorológico Nacional en conjunto con varias instituciones gubernamentales y debe ser interpretada por los diversos usuarios de acuerdo a la necesidad que quieran responder y el contexto específico en el que se encuentren, teniendo en cuenta los niveles de incertidumbre que el pronóstico conlleva. Además está resaltar la complejidad de comprender e incorporar este tipo de pronósticos probabilísticos en la toma de decisión. Entonces, si bien las ciencias del clima han logrado grandes avances en la mejora de la provisión e integración de datos y la emisión de pronósticos de mayor calidad y fiabilidad, aún se identifica que la información climática disponible no se utiliza en su toda su plenitud ni tampoco en la planificación de políticas públicas. La subutilización de la información climática responde a diversos factores como la incompatibilidad entre la escala temporal y espacial de la toma de decisión de los usuarios y la información disponible por los modelos de circulación global (MCG); La comprensión y el manejo de la incertidumbre que conllevan las previsiones climáticas y su carácter probabilístico; y la cuestión del uso social y la aplicabilidad que se hace de la investigación científica (Hidalgo, 2018; Cruz, 2015; Podestá, 2013). Estos factores trascienden la calidad de la información per se y visibilizan la relación entre las expectativas de los usuarios y la disponibilidad y capacidad de la ciencia para informar a los sectores interesados. Es decir, la información en sí misma no es suficiente, sino que requiere ponerla en contexto dentro de marcos de diálogo con aquellos que deben tomar decisiones. Dada esta cuestión es que en el año 2009 se lanza el Marco Mundial para los Servicios Climáticos, el marco está compuesto por 5 pilares, siendo uno de los más importantes la interfaz de usuario, destacando la importancia de lograr interacciones sostenidas entre productores de información y sectores sensibles al clima. En consonancia con esta tendencia, en Argentina las instituciones operativas y científicas empiezan a darle mayor relevancia a las dimensiones sociales involucradas en el proceso de producción, circulación y uso de la información climática a través de la creación de espacios de interacción entre la comunidad científico – operativa y los usuarios del sector agropecuario. La promoción de este tipo de instancias conlleva grandes ventajas para los usuarios y fundamentalmente para la comunidad científica y operativa ya que permite indagar in situ cómo está conformado ese universo de usuarios tan diverso y heterogéneo; relevar cuáles son los usos, necesidades y expectativas con respecto a la información; conocer los contextos socio-culturales en los cuales efectivamente se toman las decisiones y cómo estos contextos le otorgan sentido a la información; analizar las vulnerabilidades y capacidad de respuesta frente a eventos extremos. Incluso permite establecer diálogos bidireccionales con los usuarios, habilitando a la comunidad científica a evaluar en qué medida la información que emiten es percibida como útil, adecuada, relevante, creíble y legítima por parte de la audiencia (Cash *et al.*, 2002, 2003;

Cash & Buizer, 2005). Estos son aspectos que trascienden el carácter de la información per se e incluyen la evaluación que hacen los usuarios de las estructuras institucionales que le dan contexto y soporte a la circulación de la información. Es decir, quién/es brindan la información, a través de qué medios, como construyen autoridad frente a la audiencia y cuál es la percepción de los usuarios sobre estos procesos. La complejidad del panorama muestra la relevancia y la necesidad de los aportes de las ciencias sociales para comprender las dimensiones humanas del entramado de producción, circulación y uso de la información.

› *Aportes de la antropología al campo de las ciencias climáticas*

Desde hace varias décadas diversos antropólogos están forjando el camino para la antropología del cambio climático y el cambio global, tal es el caso de Margaret Mead en los años 70, y Steve Rayner y Mary Douglas en los 90 (Baer and Reuter, 2015). Actualmente el número de profesionales y equipos comprometidos con estas temáticas es cada vez mayor⁸⁹, generando un marco para importantes discusiones en torno a las contribuciones que los antropólogos pueden realizar teniendo en cuenta la historia, trayectoria y herramientas que ha desarrollado la disciplina y que pueden enriquecer plenamente el abordaje de temas de agenda, como el cambio climático, servicios climáticos, reducción de riesgo de desastres, sistemas de alerta temprana, entre otros. Algunos autores identifican que la voz de los antropólogos en las discusiones de cambio climático aún son leves con respecto a la urgencia y la relevancia del tema (Barnes, 2013). Como veremos a continuación la antropología puede contribuir con su conocimiento y experiencia en múltiples dimensiones de análisis, en este trabajo nos centramos en tres ejes, mostrando además algunos ejemplos del proyecto CRN3035 de servicios climáticos.

La comprensión de los contextos de producción, circulación y uso de la información

La antropología de la ciencia y la tecnología ha aportado grandes investigaciones y

89 Un ejemplo es la gran convocatoria que tuvo la conferencia: “Anthropology, Weather and Climate Change 2016” en el Museo Británico de Londres, UK. <http://www.nomadit.co.uk/rai/events/rai2016/panels.php5>

etnografías en los ámbitos de producción científica, biotecnológica, nuclear y medioambiental (Knorr Cetina, 1996; Traweek, 1992; Latour & Woolgar, 1988) sentando las bases para las grandes etnografías de laboratorio. Uno de sus principales aportes fue ubicar a la ciencia como un objeto más de investigación e indagación antropológica (Hidalgo, 1997), se describe qué es lo que sucede en los laboratorios y las prácticas de los científicos en sus quehaceres cotidianos, es decir en la realización misma de la ciencia (Stagnaro, 2003). Tal como lo señala Sara Franklin (1995) los estudios de la ciencia en general y la antropología en particular abordaron los factores sociales de la producción científica, los “sistemas de creencias” y “los valores culturales” que la envuelven. Desde una perspectiva crítica se fueron problematizando las características que tradicionalmente han descrito a la ciencia como: la objetividad, neutralidad, transparencia, proponiendo un análisis de la ciencia desde sus aspectos culturales y sociales, “*como forma de cultura*”. De este modo los estudios de la ciencia y especialmente la disciplina antropológica se fueron orientando al análisis de las prácticas de los científicos y el tipo de vínculos y relaciones que los espacios de producción científica establecen con la sociedad (Latour, 1983).

La investigación llevada a cabo en el marco del proyecto CRN3035 nos ha permitido sumergirnos en diversos espacios donde se produce, circula y usa el conocimiento científico. Tal como lo afirma una gran cantidad de investigaciones, el análisis de los diferentes contextos en los cuales la información climática es producida y utilizada es clave para mejorar su uso (Lemos and Morehouse, 2005; Taddei, 2008; Peterson *et al.*, 2010; Dilling and Lemos, 2011; Kirchhoff, Lemos and Dessai, 2013) y puede aportar a una “comprensión contextualizada” (Barnes *et al.*, 2013) de aquellos factores que limitan y potencian su uso. Comprender ese entramado social e institucional permite identificar las restricciones en el uso de la información como también los aspectos sustantivos involucrados en el proceso de construcción de conocimiento. La observación participante llevada a cabo en el Servicio Meteorológico Nacional (SMN), a través de la participación en una reunión mensual denominada “Reunión de tendencia climática trimestral”, nos ha permitido adentrarnos en el análisis de los vínculos de interacción entre instituciones productoras de conocimiento y usuarios de carácter intermedio, es decir aquellas que utilizan la información climática para generar sus propios productos dirigidos a sectores específicos. En esta reunión se genera el pronóstico estacional mediante una metodología de consenso, es decir se discute la información disponible y luego se emite el pronóstico entre todos los participantes. La emisión del pronóstico trimestral conlleva un alto nivel de trabajo artesanal, dado su carácter experimental y probabilístico. La participación de instituciones usuarias enriquece y configura el mensaje al aportar su perspectiva sectorial y territorial y evaluar la posible recepción que el pronóstico puede tener en los tomadores de decisión. Este espacio es altamente valorado por

sus participantes ya que habilita que productores de información y usuarios estrechen vínculos de diálogo y cooperación sostenidos en el tiempo dentro de un marco de coproducción de conocimiento intersectorial e interdisciplinario. Esta modalidad de construcción del pronóstico es única en la región, por lo tanto, comprender sus particularidades, su contexto social, cultural, económico y político es clave para identificar las potencialidades y las barreras a su uso pleno (Carabajal, 2016).

Los desafíos relacionados a la circulación de la información son amplios y refieren no sólo a la complejidad del pronóstico en sí mismo, la incertidumbre que contiene y el lenguaje técnico en la emisión del mensaje, sino también a las expectativas de aquellos que lo reciben y deben tomar decisiones con esa información. Una amplia bibliografía (Tarhule & Lamb, 2003; Boer *et al.*, 2004; Taddei, 2008; Baethgen, Carriquiry & Ropelewsk, 2009; Srinivasan, Rafisura & Subbiah, 2011) revela las dificultades que conlleva la comunicación y el acceso a la información climática, la interpretación y el uso de los pronósticos probabilísticos. Las diversas instancias de discusión participativa que hemos relevado nos permiten confirmar las dificultades de articular las expectativas y significados involucrados en la producción e interpretación de la información climática. Un ejemplo, en este sentido, es la capacidad de las ciencias climáticas de brindar información de tipo probabilística cuando en muchos casos los usuarios requieren información de tipo determinística - si va a llover o no, cuándo, en qué localidad y/o cuantos milímetros. El reconocimiento de los límites de la información pasible de ser producida por la ciencia climática en la actualidad, abre la puerta para repensar como comunicar la información disponible y adecuarla de acuerdo a los contextos de toma de decisiones.

El análisis del entramado social e institucional

La experiencia disciplinar en la interpretación y análisis de las dinámicas sociales e institucionales permite construir una visión que se mueve desde lo global a lo local y desde lo institucional a lo individual. El análisis de estas dimensiones es clave en la producción de sentido, en la comprensión de un espacio, sus lógicas y vínculos entre actores. Esa capacidad de movimiento entre esferas es lo que habilita a dilucidar las diferentes expectativas, objetivos y motivaciones manifiestas, como también aquellas que subyacen al accionar de los actores dentro del espacio o colectivo y que configuran sus prácticas y representaciones. Lograr un conocimiento localizado de las diferentes dinámicas de los espacios de producción y uso del conocimiento permite identificar los diferentes objetivos y resultados perseguidos por los

actores (instituciones y usuarios) pero no explicitados por estos en el discurso (Peterson *et al.*, 2010). Cada contexto participativo puede revelar disputas, alianzas, competencias, colaboraciones que influenciaran no sólo el uso de la información climática sino también la producción de la misma. Un ejemplo en este sentido es la implementación de mesas de diálogo entre instituciones proveedoras de información y usuarios del sector agropecuario. La planificación y organización de estos espacios de interacción permitió a las instituciones explicitar objetivos que trascienden la provisión de servicios climáticos efectivos, caracterizado por el incremento en la producción de datos e información en cantidad y calidad, sino que lo trasciende, persiguiendo objetivos más amplios y profundos como lograr reconocimiento de sus prácticas de conocimiento, la construcción de autoridad y legitimidad de cara a la sociedad. Factores que inciden directamente en el mayor o menor uso de la información y en la credibilidad de la misma (Cash *et al.*, 2002, 2003; Cash & Buizer, 2005; Meinke *et al.*, 2006). Esta cuestión subyacente no fue reconocida de manera directa por todos los actores, sino que fue revelada mediante el análisis de las interacciones entre productores de información y usuarios, sus comportamientos y las prácticas institucionales. El análisis de las significaciones que estos espacios de interacción tienen para los actores puede ser de utilidad para (re)direccionar esfuerzos, ajustar estrategias a corto, mediano y largo plazo, definir prioridades y (re)diseñar procesos conjuntos hacia la coproducción de conocimiento.

Asimismo, indagar en el panorama institucional permite identificar cuáles son aquellas organizaciones dentro de la comunidad climática, ya sea académica u operativa, que consideran el abordaje de las dimensiones humanas un eje prioritario. En la actualidad hay una tendencia creciente a reconocer la relevancia de abordar “lo social” a la luz de la brecha entre el avance de la meteorología y climatología en la generación de conocimiento y su apropiación por parte de los diferentes usuarios. Tal como lo indica Taddei (2008), cuando se hacen análisis organizacionales sobre el rol de la comunicación en la meteorología se puede identificar este aspecto como históricamente desatendido por las instituciones meteorológicas. El Marco Mundial para los Servicios Climáticos (MMSC) urge la creación y mejora de los procesos de interfaz con los usuarios planteando a la comunicación, traducción, interpretación y comprensión de la información climática como ejes prioritarios. Ahora bien, los lineamientos que el Marco plantea son apropiados en diferente grado por cada una de las instituciones, no solo nacionales sino también regionales. Esto se observa en la voluntad y flexibilidad institucional para la creación de espacios participativos con los usuarios, el desarrollo y la mejora de las capacidades locales y la disponibilidad de recursos e infraestructura para afrontar esta tarea (Lemos and Morehouse, 2005). Es claro que, si el reconocimiento de este desafío no se traduce en directivas claras y sostenibles como por ejemplo en la asignación de recursos humanos y materiales y la formación necesaria para

abordar las dimensiones sociales de forma interdisciplinaria, difícilmente se generen cambios sustanciales. Por ejemplo, dentro del marco del proyecto de servicios climáticos se llevaron a cabo diversas instancias de interacción con usuarios del sector agropecuario, las reuniones convocaron por un lado a instituciones intermedias, aquellas que producen y usan la información generada por otras instituciones para crear productos sectoriales o regionales, y por otro a usuarios finales, tomadores de decisión: grandes organizaciones del agro de la región pampeana y pequeños productores caprinos de la región norte de Santiago del Estero (Carabajal & Hidalgo, 2018). Cada uno de estos espacios de interacción permitió profundizar relaciones de cooperación previas, y también iniciarlas en los casos en donde no estaba establecida, asimismo puso en evidencia los desafíos de proveer servicios climáticos y sostener los marcos de diálogo a través del tiempo. La colaboración recibida por parte del proyecto CRN3035 fue clave en el diseño y la concreción de estos espacios. Los antropólogos participantes del proyecto no solo hemos sido observadores sino también partícipes de los cambios que conlleva la implementación de estos espacios interactivos realizados por primera vez en la historia de las instituciones operativas y sectoriales de Argentina. A lo largo de los cinco años que duró el proyecto, el conjunto de instituciones y actores se fueron abriendo a la interacción con diferentes perfiles de usuarios dentro del ámbito agropecuario, como también al trabajo interdisciplinario donde científicos de las ciencias sociales y naturales aunaron esfuerzos para llevar a cabo estas reuniones. Uno de los resultados más importantes fue el fortalecimiento de los lazos de colaboración entre las instituciones operativas y académicas inéditas hasta el momento a pesar del nivel de relación entre ellas, a través de la continuidad de las relaciones producto de las reuniones de tendencia climática trimestral. Estos cambios institucionales y los avances logrados dentro del marco de proyectos colaborativos como el CRN3035 demuestran la voluntad y el reconocimiento institucional de afrontar los desafíos que conlleva mejorar la comunicación y fortalecer los vínculos con la sociedad. Estos espacios fueron un buen punto de inicio para comenzar a reconfigurar las prácticas de producción de información y analizar su efectividad para una comprensión más amplia del contexto de recepción e interpretación del conocimiento en las distintas escalas del tiempo y del clima.

La relevancia de los marcos socio-culturales y la significación del mundo involucrados en el entendimiento del tiempo y el clima.

La relación entre medio ambiente, cultura y sociedad ha sido un tema abordado con profundidad por el campo de la antropología ambiental, dando cuenta cómo los fenómenos meteorológicos y climáticos son interpretados por las comunidades de acuerdo con su bagaje de conocimiento, experiencia, sus creencias y formas de comprender el mundo. La antropología puede echar luz, como lo ha venido haciendo, sobre los marcos socio-culturales que reflejan y le dan significado a la forma en la cual *“la gente percibe, entiende, experimenta, y responde a los elementos clave de los mundos en los que vive. Este encuadre se basa en un sistema de significados y relaciones que median compromisos humanos con fenómenos y procesos naturales”* (Roncoli, Crane & Orlove, 2009). Una vez que la información es emitida y circula es transformada por aquellos que la reciben, por ende, abordar la significación que las comunidades le otorgan a la naturaleza y al clima permite comprender cómo son percibidos y experimentados por los diversos actores sociales dentro de un contexto social, político y económico determinado. El aporte de la antropología será justamente dar cuenta de *“estas capas mediadoras del significado cultural y la práctica social”* (Roncoli et al., 2009:87). En este sentido, el método etnográfico tiene una gran riqueza para observar cuales son aquellos factores que influyen no solo la forma en la cual se produce el conocimiento sino también como es recibido y apropiado de acuerdo con las expectativas que los actores le imprimen dentro del proceso de toma de decisión. Para ejemplificar daremos cuenta de los talleres itinerantes que personal de área de agro-meteorología del Servicio Meteorológico Nacional realizaron en el norte de Santiago del Estero en el año 2016. Estos talleres convocaron a poblaciones vulnerables de la provincia, estudiantes de escuelas agrotécnicas, hijos de productores de la zona y productores caprinos.

Los antropólogos del proyecto no participamos en los talleres de manera directa, por lo tanto, las experiencias y las significaciones pertenecen a la esfera del relato de las meteorólogas. Uno de los aspectos destacados por ellas fue su flexibilidad para amoldarse a las diferentes audiencias (estudiantes y productores) y a la articulación con los referentes y técnicos zonales (cura, veterinario, técnico agropecuario). Durante los talleres las meteorólogas del SMN tuvieron que compartir el espacio de las presentaciones con los referentes zonales. Especial atención tuvo el taller con los productores donde las meteorólogas prestaron gran interés a aquellos comentarios o preguntas que le realizaban a uno de los técnicos locales, que es el veterinario. Se destacó que las dudas de los productores y la explicación del profesional iban a cuestiones básicas pero importantes como, por ejemplo, que cuando hace mucho calor hay que resguardar el animal a la sombra y darle suficiente agua. Los productores se notaban sumamente interesados en la charla del veterinario y con gran avidez de información. Las meteorólogas mostraron su sorpresa por el nivel de información que los productores manejaban y necesitaban. La reflexión sobre esta experiencia

hizo visible que las expectativas de los productores con respecto a los datos puede ser mucho más sencilla o menos sofisticada y representar para ellos información de gran utilidad. Este caso es un ejemplo de las ideas que a priori se construyen sobre las necesidades, requerimientos y demandas de los usuarios, y que en alguna medida se comprueban (o no) en el mismo proceso de interacción. Este tipo de espacios conforma un lugar de encuentro entre las expectativas de las meteorólogas y de los participantes, entre lo que se asume y se espera encontrar, lo que se encuentra y lo que efectivamente la comunidad puede necesitar para la toma de decisión informada. En consecuencia, estas instancias son enriquecedoras ya que habilitan a conocer in situ, en el territorio las necesidades y los intereses de este perfil de usuarios. En este sentido, las instancias de interacción y diálogo representan oportunidades e instancias de aprendizaje no sólo para los usuarios sino especialmente para las instituciones y sus representantes. Ya que la interacción efectiva permite ahondar en aquellas cuestiones que son relevantes para los actores sociales, más allá de lo que se pueda suponer acerca de sus necesidades desde la lejanía de los espacios de producción de conocimiento.

› *Reflexiones finales*

El reconocimiento de la existencia de barreras al uso del conocimiento científico interpela a la comunidad climática en su conjunto a repensar nuevas vías de producción, comunicación y traducción de la información con base científica. La problemática trasciende el contexto de producción y uso de conocimiento, incluyendo la percepción de los actores sociales sobre estos procesos, sus dimensiones humanas y sociales. La comunicación y traducción de la información climática es una tarea compleja que requiere adaptar el lenguaje científico-técnico a uno más entendible y amigable para las diferentes audiencias, el establecimiento de canales de comunicación bidireccionales que permitan tener una devolución de aquellos que utilizan la información y que aportan su propio conocimiento y experiencia. Es claro que lograr una ciencia climática a medida de diversos sectores sociales y que mejore los procesos de toma de decisión requiere una comprensión profunda de la sociedad y los contextos en los cuales ese conocimiento será utilizado. La generación de procesos participativos, puede ser una de las modalidades para brindarle un marco de legitimidad al diálogo y fortalecer el vínculo entre instituciones y usuarios. Ahora bien, este escenario está lleno de desafíos, propiciando que las ciencias del clima estén más abiertas al aporte de las ciencias sociales y al trabajo interdisciplinario, esto representa una oportunidad inmejorable para posicionar a la antropología en los debates de agenda sobre servicios

climáticos, cambio climático y cambio global. Si bien la escala local de construcción de conocimiento antropológico es distinta a las de las ciencias del clima, más amplia en términos espaciales y temporales, es en esta esfera justamente donde se toman decisiones y las poblaciones se encuentran más afectadas por el impacto de los cambios. Por lo tanto, acceder al entramado social, cultural y político es clave para dar respuesta a las necesidades de los diversos sectores sensibles al clima y a la sociedad en general. Asimismo, la perspectiva holística y crítica que fue construyendo la antropología puede colaborar con la reflexividad necesaria para (re)configurar las prácticas de conocimiento al interior de las ciencias climáticas, factor esencial para la construcción de una ciencia climática social y políticamente relevante.

› **Referencias bibliográficas**

- Baer, Hans, Reuter, Thomas. 2015. “Brief for GSDR 2015 Anthropological Perspectives on Climate Change and Sustainability : Implications for Policy and Action.” (2005): 1–3.
- Baethgen, Walter ., Carriquiry, M y Ropelewsk, C. 2009. “Tilting the Odds in Maize Yields: How Climate Information Can Help Manage Risks.” *Bulletin of the American Meteorological Society* 90(2): 179–83.
- Barnes, Jessica et al. 2013. “Contribution of Anthropology to the Study of Climate Change.” *Nature Climate Change* 3(6): 541–44. <http://www.nature.com/doi/10.1038/nclimate1775>.
- Barros, Vicente. 2004. *El Cambio Climático Global*. Libros el. Buenos Aires.
- Boer, R et al. 2004. “Institutionalizing Climate Information Applications: Indonesian Case.” : 189–98.
- Camilloni, Inés, Vera, Carolina. 2007. *El Aire y El Agua En Nuestro Planeta*. Collección. Buenos Aires: Eudeba.
- Cash, David et al. 2002. “Salience , Credibility, Legitimacy and Boundaries: Linking Research Assessment and Decision Making.” (November): 24.
- Cash, David W, Buizer, James. 2005. Report to the Roundtable on Science and Technology for Sustainability *Knowledge-Action Systems for Seasonal to Interannual Climate Forecasting: Summary of a Workshop*.

- Cash, David W et al. 2003. "Knowledge Systems for Sustainable Development." *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 100(14): 8086–91.
- Carabajal, Maria Ines. Servicios Climáticos y producción de conocimiento científico útil. Estudio de caso en una comunidad climática de Argentina. Cuadernos de antropología social, 43, pp. 33-49.
- Carabajal, Maria Ines, Hidalgo, Cecilia 2018. Making sense of Climate Science. From Climate knowledge to decision Making. Climate Change Volume. Londres (en revision)
- Cruz, Gabriela. 2015. "Importancia Del Vínculo Ciencia-Política: El Caso de La Transferencia de Conocimiento Climático Para La Toma de Decisiones." In *Centro Interdisciplinario de Respuesta Al Cambio y a La Variabilidad Climatica: Vínculos Ciencia-Política y Ciencia-Sociedad*, Montevideo, 25–35.
- Dilling, Lisa, Lemos, Maria Carmen, 2011. "Creating Usable Science: Opportunities and Constraints for Climate Knowledge Use and Their Implications for Science Policy." *Global Environmental Change* 21(2): 680–89. <http://dx.doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2010.11.006>.
- Fischer, Michael M J. 2007. "CA FOUR GENEALOGIES FOR A RECOMBINANT Massachusetts Institute of Technology." *Cultural Anthropology* 22(4): 539–615. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1525/can.2007.22.4.539/abstract>.
- Franklin, Sarah. 1995. "La Ciencia Como Cultura. Las Culturas de La Ciencia." *Annual Review of Anthropology* 24.
- Funtowicz, Silvio, Hidalgo, Cecilia. 2008. "Ciencia y Política Con La Gente En Tiempos de Incertidumbre, Conflicto de Intereses e Indeterminación." In *En Apropiación Social de La Ciencia*, eds. Jose A. López Cerezo and Francisco Javier Gómez González. Madrid.
- Funtowicz, Silvio, Ravetz, Jerome 1993. *Epistemología Política*.
- Hewitt, Chris, Simon Mason, and David Walland. 2012. "The Global Framework for Climate Services." *Nature Climate Change* 2(12): 831–32. <http://www.nature.com/doi/10.1038/nclimate1745>.
- Hidalgo, Cecilia. 2018. "El giro colaborativo en las ciencias del clima: obstaculos para la provisión de servicios climáticos en Sudamérica y como superarlos". en *Encrucijadas interdisciplinarias*. CICCUS-CLA. Buenos Aires.
- Hidalgo, Cecilia. 1997. "Antropología Del Mundo Contemporáneo. El Surgimiento de La Antropología de La Ciencia." *Revista Relaciones de la Sociedad de Antropología XXII-XXIII*.
- Kalnay, Eugenia. 2010. "Pronósticos a Corto y Largo Plazo, y de Cambio de Clima: ¿Qué Es Posible Según La Ciencia?"
- Kirchhoff, Christine, Lemos, Maria Carmen, Dessai, Suraje. 2013. "Actionable Knowledge for Environmental Decision Making: Broadening the Usability of Climate Science." *Annual Review of Environment and Resources* 38(1): 393–414. <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84887439250&partnerID=tZOtx3y1>.

- Latour, Bruno. 1983. “Give Me a Laboratory and I Will Raise the World.” In *Science Observed: Perspectives on the Social Study of Science*, eds. Karen Knorr-Cetina and M Mulkay. London, 141–70.
- Latour, Bruno, Woolgar, Steve. 1988. *La Vie de Laboratoire. La Production Des Faits Cientifiques*. La Decourv. Paris.
- Lemos, Maria Carmen, Morehouse, Barbara. 2005. “The Co-Production of Science and Policy in Integrated Climate Assessments.” *Global Environmental Change* 15(1): 57–68.
- Meinke, Holger et al. 2006. “Actionable Climate Knowledge: From Analysis to Synthesis.” *Climate Research* 33(1): 101–10.
- Peterson, Nicole D. et al. 2010. “Participatory Processes and Climate Forecast Use: Socio-Cultural Context, Discussion, and Consensus.” *Climate and Development* 2(1): 14–29. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.3763/cdev.2010.0033>.
- Pidgeon, Nicholas Frank, Fischhoff, Baruch. 2011. “The Role of Social and Decision Sciences in Communicating Uncertain Climate Risks.” *Nature Publishing Group* 1(1): 35–41. <http://dx.doi.org/10.1038/nclimate1080>.
- Podesta, Guillermo, Hidalgo, Cecilia, Berbery, Hugo. 2015. Hacia una ciencia del clima utilizable: La investigación en apoyo de servicios climáticos regionales. *Exchanges*, 63, (9), pp. 28-31.
- Pidgeon, Nicholas Frank, Fischhoff, Baruch. 2011. “The Role of Social and Decision Sciences in Communicating Uncertain Climate Risks.” *Nature Publishing Group* 1(1): 35–41. <http://dx.doi.org/10.1038/nclimate1080>.
- Roncoli, Carla. 2006. “Ethnographic and Participatory Approaches to Research on Farmers; Responses to Climate Predictions.” *Climate Research* 33: 81–99. http://www.int-res.com/articles/cr_oa/c033p081.pdf.
- Roncoli, Carla, Todd Crane, and Benjamin S Orlove. 2009. “Fielding Climate Change in Cultural Anthropology.” *Anthropology and Climate Change: From Encounters to Actions*: 87–115. <http://books.google.com/books?id=VpUgAQAAIAAJ&pgis=1>.
- Srinivasan, G., Rafisura, Kareff May, Subbiah, A, 2011. “Climate Information Requirements for Community-Level Risk Management and Adaptation.” *Climate Research* 47(1–2): 5–12.
- Stagnaro, Adriana. 2003. “Ciencia y Debate Antropológico : Distintas Perspectivas.” : 87–105.
- Taddei, Renzo. 2008. “A Comunicacao Social de Informacoes Sobre Tempo e Clima: O Ponto de Vista Do Usuario.” *Boletim SBMET* Ago-dez: 76–86.
- Tarhule, Aondover, Lamb, Peter. 2003. “Climate Research and Seasonal Forecasting for West Africans.” *Bulletin of the American Meteorological Society* 84(12): 1741–59.
- WMO. 2012. “Guidelines on Frameworks for Climate Services at the National Level.” (October): 48. <http://www.wmo.int/pages/gfcs/documents/GuidetoClimateServicesattheNationalLevel.pdf>.
- WMO, World Meteorological Organization. 2009. “A Global Framework for Climate Services?”

http://www.pacificdisaster.net/pdnadmin/data/original/WMO_WClimateNews_no35_2009.pdf.

Van Ypersele, Jean-Pascal et al. 2008. *El Clima Visto Desde El Sur El Calentamiento Global Según Los Países Emergentes*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique.

GT 4. Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

Coordinadoras/es

Mónica Rotman (ICA-UBA/ CONICET), mobea@fibertel.com.ar, mbr30855@gmail.com

Liliana Raggio (ICA-UBA), lily.raggio@gmail.com

Hernán Morel (ICA-UBA/ CONICET), hermorel@hotmail.com

Comentaristas

Cecilia Perez Winter (ICA- UBA/ CONICET)

Claudia Troncoso (Instituto de Geografía- UBA/CONICET)

Fundamentación

Este Grupo de Trabajo se plantea como un espacio de intercambio y reflexión de estudios sobre la cultura y el patrimonio. Enfocamos la producción cultural y los procesos de patrimonialización en sus dinámicas contemporáneas, que transforman significativamente al área mediante cambios que permiten trascender una visión simbólica, ampliando el análisis a sus aspectos económicos y políticos. Desde el año 2005, cuando se conformó el Programa de “Economía Política de la Cultura. Estudios sobre Producciones culturales y Patrimonio” en nuestra Facultad, investigamos perspectivas de análisis que comprendan las diferentes dimensiones que atañen hoy a los sistemas culturales-patrimoniales, en su complejidad social, económico-tecnológica, comunicacional, ideológico-política.

En el contexto contemporáneo, además, expresiones y producciones artísticas y estético-culturales de grupos sociales heterogéneos, que actúan en multiplicidad de espacios urbanos y rurales en un marco de diversidad, se conjugan con los procesos de patrimonialización y las políticas culturales. Estos procesos se hallan así en relación con los de la producción material y reproducción social. Asimismo en los últimos años, estos procesos han adquirido notoria relevancia en las agendas públicas, vinculadas con las políticas actuales centradas en el tratamiento de la diversidad, los derechos culturales, el desarrollo sustentable.

Desde esta perspectiva, el terreno de las políticas culturales y patrimoniales no es de exclusividad estatal, sino una arena de conflictos y negociaciones entre el Estado y diversos y desiguales sectores de la sociedad; de modo que los mismos, no sólo deben ser contextualizados, sino analizados en sus relaciones y dimensiones simbólicas, históricas, políticas y económicas.

Tanto la puesta en valor del patrimonio histórico, cultural y natural, como el análisis y evaluación de las políticas públicas ponderan las vinculaciones entre diversos agentes culturales: el estado, los

productores culturales, el mercado, el turismo. En tal sentido, nos interesa propiciar una reflexión crítica en torno a la relevancia de la problemática del patrimonio, sus dinámicas institucionales, las expresiones, prácticas y políticas culturales; sus orientaciones conceptuales, sus dimensiones constitutivas y reproductivas, el estado actual de la normativa.

Con esta finalidad, convocamos a presentar y discutir en este espacio, trabajos que analicen procesos culturales y de patrimonialización (estudios sobre prácticas y gestión institucional, museos, memorias, cultura y comunicación, expresiones artísticas y estéticas, fiestas y manifestaciones populares, industrias culturales, procesos de tradicionalización, entre otros)– centrados en las diversas agencias y referentes involucrados en los mismos, que tienen lugar en diferentes ámbitos territoriales, comprendiendo distintos colectivos (caracterizados por marcas étnicas, etarias, clasistas, laborales, artísticas, etc.) y sus procesos asociativos en la conformación de redes locales y transnacionales.

Así también nos competen investigaciones que problematicen aspectos metodológicos y conceptualizaciones en la aplicación y gestión del patrimonio y la cultura, la estimación de la cultura y el patrimonio como factores de “desarrollo” tanto en las ciudades como en ámbitos rurales, el diseño de herramientas y análisis orientados al planeamiento, ejecución y evaluación de proyectos de desarrollo cultural, educación, formación y promoción social desde la cultura, y/o que evalúen y discutan la emergencia de nuevas problemáticas.

Patrimonio de la ciudad: acciones, programas y políticas municipales [1983/2015]

BASSA, Daniela / UBA- UNLPam – danielabassa@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 4

Palabras clave: patrimonio –gestiones municipales -la pampa

Resumen

En este trabajo se pretenden relevar y analizar las acciones realizadas por las gestiones municipales en Santa Rosa (La Pampa) en relación al patrimonio en el período comprendido entre 1983 y 2015. Se indagará, para ello, sobre las concepciones y definiciones que las diversas gestiones sustentaron, analizando continuidades y cambios entre las mismas. Las actividades desarrolladas en torno al patrimonio de la ciudad y si las mismas fueron realizadas en el marco de políticas y/o programas. Relevar además, la importancia que el patrimonio adquirió para las diferentes gestiones teniendo en cuenta los recursos asignados, la estructura, las dependencias y la vinculación y el trabajo conjunto con otros organismos públicos y privados. Atendiendo también, a si esas acciones se realizaron en el marco de las realizadas a nivel provincial y/o nacional, y con los cambios que la propia concepción del patrimonio fue teniendo a nivel internacional.

Se trabaja con boletines oficiales, resoluciones y ordenanzas emitidas en el periodo comprendido. Y se realizan entrevistas a los integrantes de las distintas áreas vinculadas con el patrimonio en las gestiones municipales.

Introducción

El patrimonio cultural de un lugar incluye elementos y aspectos que determinadas personas o sectores, según gustos, valores, intereses y posiciones sociales particulares consideran digno de conservarse, preservarse, exhibirse, restaurarse, admirarse. En tal sentido por alguna imposición o libremente, los demás comparten esa elección, originando procesos de identificación con esos elementos, de manera tal que se considera “nuestro” o “de todos” (Oppenheim, 2016). De ahí que se enfatice la dimensión simbólica del patrimonio, es decir su

capacidad para representar mediante sistema de símbolos, una determinada identidad (Prats, 1998).

El patrimonio va cambiando, se transforma, ya que los procesos de identificación remiten a un contexto determinado, el cual también se va modificando. El patrimonio seleccionado y los significados atribuidos son distintos, varían según la historia, el lugar y los intereses de los grupos presentes en una sociedad.

Nos interesa en este trabajo indagar qué sucede con el patrimonio a nivel local en el período comprendido entre 1983 y 2015 a partir de analizar las acciones de los diferentes gobiernos municipales. Se realizará un recorrido a partir de diversas fuentes a fin de establecer las acciones realizadas por las gestiones políticas⁹⁰, prestando especial atención a los cambios, modificaciones y/o continuidades que se plantean entre las mismas en relación a la concepción de patrimonio sustentada y a las tareas desarrolladas en consecuencia.

Se indagará, para ello, sobre las concepciones y definiciones que las diversas gestiones sustentaron, analizando continuidades y cambios entre las mismas. Las actividades desarrolladas en torno al patrimonio de la ciudad y si las mismas fueron realizadas en el marco de políticas y/o programas. Se relevará además, la importancia que el patrimonio adquirió para las diferentes gestiones teniendo en cuenta los recursos asignados, la estructura, las dependencias y la vinculación y el trabajo conjunto con otros organismos públicos y privados. Atendiendo también, a si esas acciones se efectuaron en el marco de las realizadas a nivel provincial y/o nacional, y si tuvieron relación con los cambios que la propia concepción del patrimonio fue teniendo a nivel internacional.

Se consultaron las siguientes fuentes municipales: boletines oficiales, resoluciones y ordenanzas, entre el período definido. Además, se realizaron entrevistas a los integrantes de las distintas áreas vinculadas con el patrimonio en las gestiones municipales comprendidas en el período de investigación.

El patrimonio y sus cambios: síntesis

El patrimonio cultural entendido como las expresiones culturales de un pueblo dignas de ser conservadas ha experimentado importantes modificaciones (Mantecón, 1998). En sus comienzos, siglo XVIII, la noción estuvo vinculada a la de acervo, fundamentalmente en las disciplinas vinculadas con su cuidado como la arqueología, la arquitectura y la restauración, entre otras.

Dicha concepción fue criticada por ser estática ya que asume que la definición y apreciación de los bienes culturales está al margen de conflictos de clases y grupos sociales. En este contexto la legitimidad del patrimonio es incuestionable y ha sido destacado su carácter de herencia y la necesidad de su protección y cuidado. La concepción de acervo es limitada porque no permite problematizar las condiciones en las cuales se da la compleja relación de la población con el patrimonio. Cuando los estudios dejaron de centrarse en el sentido interno de los objetos o bienes culturales y pasaron a ocuparse de su proceso de producción y circulación social, y de los significados que diferentes receptores les atribuyen, la noción de patrimonio como acervo resultó inoperante. Se evidencian las desigualdades en su

90 Las gestiones municipales en el periodo seleccionado fueron las siguientes: 1983 a 1987: Intendente Eduardo Molteni.- 1987 a 1991: Manuel Baladrón.- 1991 a 1995; 1995 a 1999; 1999 a 2003: Oscar Mario Jorge.- 2003 a 2007: Néstor Alcalá.- 12/ 2007 a 03/2008: Juan Carlos Tierno.- 03/2008 a 09/2008: Gustavo Fernández Mendiá (interventor).- 09/2008 a 2011: Francisco Torroba.- 2011 a 2015: Luis Larrañaga.-

constitución y la reproducción cotidiana del patrimonio cultural y algunos autores comienzan a conceptualizarlo como construcción social, esto es como una cualidad que se atribuye a determinados bienes o capacidades, seleccionados como integrantes del patrimonio, de acuerdo a jerarquías que valorizan unas producciones y excluyen otras. El patrimonio cultural es una noción no un hecho dado o realidad que exista por sí misma, sino que es una construcción histórica, una concepción y una representación que se crea a través de un proceso en el que intervienen distintos intereses de clases y grupos sociales, como las diferencias históricas y políticas que oponen a los países (Florescano, 1993).

Entender al patrimonio como construcción social supone reconocer las fracturas y conflictos tanto en el proceso de definición y en las políticas de conservación como también en relación de los habitantes con ese patrimonio. La construcción del mismo es un proceso dinámico, del presente, a partir del cual se reconstruye, selecciona e interpreta el pasado. La selección y preservación del patrimonio es una actividad productiva y creadora de valor económico, simbólico y político, dado que incide sobre la memoria, la territorialidad, las múltiples identidades y porque remite a la hegemonía y a la cuestión de los derechos de los ciudadanos. Como señala Mantecón (1988), es imposible analizar los procesos patrimoniales aislados de su proceso de producción y circulación social. Supone, entonces, construcción social ya que su selección es arbitraria, la calidad de preservarlo y la jerarquización de los bienes se produce en función de intereses particulares, situaciones que se realizan en contextos de conflictos, negociación y enfrentamientos sociales.

Cabe señalar que además de los cambios en su concepción, también se produjeron modificaciones en los contextos en los cuales el patrimonio es analizado. Así, procesos de construcción patrimonial son analizados en vinculación a sus usos como recurso, también como proceso relacionado a los fenómenos de globalización y masificación, al turismo, los medios masivos, al derecho, a las políticas y a los sectores involucrados diferencialmente en su construcción, conservación y restitución.

En síntesis se produjo un cambio en la visión dominante sobre el patrimonio, de ser un repositorio o acervo a considerarse una construcción no siempre consensuada y armónica, más bien de conflictos y constantemente contestada, esto es, producto de un juego de fuerzas entre grupos sociales, de ser exclusivamente tangible a considerar los aspectos inmateriales y simbólicos, del aislamiento de las manifestaciones culturales a la consideración de su conexión con sus creadores y a sus contextos de producción (Hernández López, Rotman, González De Castells, 2010).

Desarrollo

Intendencia de Eduardo Molteni (1983-1987)

La gestión de Eduardo Molteni, entre 1983 y 1987, fue la primera administración municipal asumida tras recuperar la vida democrática en el país. Las tareas fundamentales de la misma estuvieron abocadas a organizar las funciones y el personal de las distintas dependencias y áreas de acción del municipio.

No se encuentran, en este período, acciones particulares vinculadas con el patrimonio. La concepción que los documentos oficiales consultados traslucen se vincula a los bienes muebles e inmuebles, particulares u oficiales, públicos y privados, y a la regulación de los mismos, esto es información vinculada con cuestiones impositivas, transacciones, permisos, habilitaciones, derechos y obligaciones de las partes, entre otros. El patrimonio se asocia con

los bienes materiales adquiridos, una concepción claramente económica vinculada con la propiedad, excluyendo otras dimensiones posibles como la histórica y cultural, entre otras.

La única excepción la constituye la Ordenanza 88 del Honorable Concejo Deliberante, sancionada el 15 de agosto de 1986, mediante la cual se crea en el ámbito de la Secretaría de Gobierno, Hacienda y Acción Social, el Instituto Histórico de la ciudad de Santa Rosa. El cual tendrá como objeto principal la preparación y publicación de la historia de la Ciudad en sus aspectos político, institucional, económico, social, cultural, periodístico y edilicio, y como objeto general, la investigación, el estudio y difusión del contexto histórico provincial y regional. Para ello se prevé el trabajo coordinado y conjunto con otras dependencias oficiales y privadas como la Universidad, centros de estudios, establecimientos educativos, comisiones de cultura, entre otros. Situación que se ve favorecida dado que el mencionado Instituto, estaría integrado por siete miembros, provenientes de áreas municipales y otras dependencias tales como la Universidad, un representante del sector docente, del ámbito periodístico, de la Dirección Provincial de Cultura y otras entidades del medio.

Entre las tareas principales se señala la creación del Archivo Histórico⁹¹ de la ciudad para recopilar y salvaguardar fuentes documentales; tareas de divulgación y publicación de materiales que den cuenta de la historia de la ciudad, además de tareas de asesoramiento a la Municipalidad y a entidades oficiales y privadas del medio sobre cuestiones históricas. Tendrá a su cargo, además, los dictámenes sobre nomenclaturas de calles, parques, plazas, paseos y monumentos, así como el consejo al Municipio sobre la determinación de los lugares históricos de la ciudad y en general sobre todos aquellos aspectos que hagan a la preservación del patrimonio histórico de la ciudad y su ejido.

Si bien este Instituto y las acciones que estaban previstas no alcanzaron a desarrollarse, se evidencia claramente que la idea de patrimonio sustentada se vincula al patrimonio material, principalmente al edilicio, arquitectónico e histórico, vinculado a tareas de preservación y conservación.

Intendencia de Manuel Baladron (1987-1991)

En la gestión siguiente, a cargo de Manuel Baladrón, que abarcó el período comprendido entre 1987 a 1991, se evidencian importantes acciones en relación al patrimonio pero sin que este experimentara significativos cambios en su concepción.

Una de las primeras medidas tomadas por esta gestión, está vinculada con la reestructuración del organigrama municipal y la necesidad de crear una dependencia que pudiera ocuparse específicamente de la problemática vinculada con el desarrollo y la planificación tanto del territorio de la ciudad como del medio ambiente. En consecuencia, se crea la Secretaría de Planeamiento Urbano y la Dirección de Patrimonio Ambiental, lo cual daría cuenta de cierta planificación por parte de la gestión municipal, y de su preocupación por la problemática dada la necesidad, a partir de estas acciones, de asignar recursos financieros, materiales y humanos en ambas dependencias y la planificación de tareas y acciones particulares.

La Secretaría de Planeamiento Urbano (Ordenanza 454/88), cuenta con la misión central de ordenar y controlar el crecimiento armónico de la ciudad y el desarrollo integral del municipio, priorizando el concepto de protección y mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes e introduciendo el estudio de la problemática ambiental en el marco de la planificación urbana.

91 El cual fue creado finalmente en el año 1993.

Entre sus funciones centrales contempla la formulación de estrategias, planes y programas para mejorar y optimizar la distribución territorial de la población, atender al ordenamiento físico y ambiental de la ciudad. Además, alentar la defensa del patrimonio arquitectónico, histórico, cultural y paisajístico de la ciudad, la protección ecológica y del medio ambiente, y propiciar la difusión y el conocimiento de la temática urbana entre la población para asegurar el sentimiento colectivo de pertenencia a la misma. Por Resolución 291/88 se designa como primera secretaria de Planeamiento Urbano a la arquitecta Graciela Oporto de Follonier (febrero de 1988).

Un mes más tarde mediante Resolución 282/88 se crea, en el marco de la Secretaría de Planeamiento Urbano, una dependencia específica para abordar cuestiones vinculadas con el patrimonio: la Dirección de Patrimonio Ambiental, con la arquitecta Nora Miyar de Muñoz como responsable del área (Res. 293/88).

La misión de la mencionada Dirección supone el tratamiento y análisis de la problemática ambiental en el marco de la estructura municipal, valorizando el concepto de medio ambiente como marco natural modificado por el accionar humano. Crear, además, conciencia política y social respecto de esta intervención a través de una comunicación más fluida con los distintos sectores de la comunidad.

Entre sus funciones principales se incluye la conservación, defensa, incremento y difusión del patrimonio arquitectónico, histórico, cultural y paisajístico de la Ciudad.

“... la Dirección de Patrimonio Ambiental es la que tenía a cargo la revalorización del patrimonio histórico, arquitectónico y natural de la ciudad de Santa Rosa. Digo natural porque se consideraron sitios de interés natural como era en ese momento la Estancia Las Malvinas, la Reserva Los Caldenes y la plazoleta Los Caldenes que tenía los carros en esa época...” (Funcionaria Municipal, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

Otra de las acciones relevantes de ese período fue la creación de la Comisión Municipal Honoraria de Defensa del Patrimonio Arquitectónico y Natural de la ciudad de Santa Rosa por Ordenanza 643/89 (julio de 1989).

Entre sus funciones se incluyen a) el asesoramiento a las diferentes áreas municipales sobre la determinación de sitios históricos y sobre todos los aspectos que hagan a la preservación del Patrimonio construido y natural de la ciudad. b) Sugerir normas jurídicas tendientes a preservar los edificios y sitios, sean éstos públicos o privados. c) Efectuar y promover relevamientos, investigaciones y estudios de los bienes arquitectónicos y naturales de la ciudad en general y de los barrios en particular, documentando desde los testimonios de vida hasta los hechos públicos más sobresalientes con rigurosa objetividad, y con una visión integradora de la totalidad de las vivencias de un pueblo. d) Recibir, evaluar y difundir iniciativas y sugerencias de personas o entidades intermedias en lo relativo a temas de preservación del Patrimonio Arquitectónico y Natural. e) Generar, mediante la difusión constante de sus acciones y emprendimientos, una motivación profunda del sentido de pertenencia del sitio en que se vive, propiciando conductas sociales más responsables y solidarias

Manteniendo un enfoque que permita la participación de las distintas organizaciones (públicas y privadas) vinculadas con el patrimonio se prevé que esta Comisión estuviera integrada por: el Intendente Municipal (presidente); el Presidente del Honorable Concejo Deliberante (vicepresidente); y el Secretario de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano. Como vocales, personal de la Dirección de Planeamiento Urbano y Obras Particulares;

de la Dirección de Cultura; y un representante de cada bloque del Honorable Concejo Deliberante. Además, se nombrarán miembros vocales a representantes de Instituciones de la Comunidad integrando un cuerpo de asesores consultores conformado por la Secretaria de Cultura de la Provincia de La Pampa, la Universidad, el Instituto Provincial de Bellas Artes, el Colegio de Ingenieros Agrónomos, la Asociación de Arquitectos, la Asociación Pampeana de Escritores, la Asociación de Artistas Plásticos, la Fundación Chadileuvú, el Banco de La Pampa, la Fundación Ciudad de Santa Rosa, y la Asociación Pampeana de Conservación del Patrimonio Cultural.

"... se crea la Comisión Honoraria de Defensa del Patrimonio Arquitectónico y Natural de la cual fui coordinadora... La comisión tenía la particularidad de estar conformada además de funcionarios y técnicos del Municipio por representantes de instituciones intermedias de la comunidad y otras organizaciones del estado como la organización de arquitectos, la Universidad, la Cámara de Comercio, el Colegio de Arquitectura, entre otros... Nos reuníamos y allí se definían las políticas a seguir con respecto al patrimonio arquitectónico y natural de la ciudad..." (Funcionaria Municipal, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

También se evidencia preocupación e interés por el patrimonio de la ciudad en la gestión de Baladrón a través de las acciones realizadas en relación a reglamentación y sanción de normativas particulares. En este marco debemos incluir la sanción de la Ordenanza 783/90 mediante la cual, en octubre de 1990, se fija el alcance de las declaraciones llamadas de "Interés Municipal" y de "Componentes del Patrimonio Arquitectónico y Natural" que la Municipalidad realiza sobre los bienes de propiedad pública o privada, situados dentro del ejido municipal. Se establece, también en la mencionada ordenanza, que, los bienes declarados junto a los elementos de la naturaleza, autóctonos o no, que favorezcan a una mayor calidad del ambiente y el paisaje, constituyen el patrimonio cultural de la Ciudad.

En tal sentido, se califican y declaran de "Interés Municipal" a aquellos bienes inmuebles, naturales o arquitectónicos cuyos valores intrínsecos los constituyan en irremplazables por sus características excepcionales, y que tengan relevancia comprobada como componentes de la herencia espiritual o intelectual de la comunidad dentro de los límites físicos de la Ciudad de Santa Rosa. Los "Componentes del Patrimonio Arquitectónico y Natural" incluyen a aquellos inmuebles que sin ser en ningún caso excepcionales o únicos en el conjunto edilicio urbano, testimonien óptimamente por sus particulares valores históricos, arquitectónicos, ambientales y/o paisajísticos, las diferentes etapas edilicias del desarrollo urbano de la Ciudad de Santa Rosa.

La declaración de estos bienes, en cualquiera de sus categorías, se realizará mediante ordenanza del Concejo Deliberante, previo informe realizado por la Comisión Municipal Honoraria de Defensa del Patrimonio Arquitectónico y Natural de la Ciudad de Santa Rosa.

A modo de consensuar sentidos se adoptan las siguientes definiciones:

- » "Preservar o Conservar": acciones a los efectos de garantizar la supervivencia de un edificio o grupo de ellos como asimismo de elementos de la naturaleza.
- » "Restaurar": intervenir sobre un edificio a los fines de revelar sus valores estéticos e históricos, respetando sus elementos auténticos y reconstituyendo su imagen original.
- » "Refuncionalizar": proveer de un nuevo uso o función a un edificio, en forma total o parcial, restaurando y adecuando el mismo a exigencias contemporáneas.

» "Revalorizar": jerarquizar un edificio o grupo de ellos, interviniendo sobre su naturaleza de modo tal que, sin destruirla, sean realizadas sus características.

Esta ordenanza establece que los vecinos no podrán realizar modificaciones o cambios en aquellos bienes particulares que fueran declarados como patrimoniales o de interés municipal, sin la consulta previa a la Comisión Honoraria, la cual deberá expedirse y asesorar al respecto.

Y también se prevé que la Secretaría de Planeamiento Urbano será el área encargada de llevar un registro de los bienes inmuebles declarados de "Interés Municipal" y "Componentes del Patrimonio Arquitectónico y Natural" de la ciudad. Así como de realizar tareas de difusión y de control de los bienes declarados en dicho registro⁹².

"... a partir de la normativa se declaraba de interés municipal y componentes del patrimonio, la Comisión analizaba los casos y los presentaba al Concejo Deliberante que los aprobaba... el primer edificio que se declara es el del Banco Hipotecario Nacional, después la Estación del Ferrocarril, y no muchos más porque a fines del '91 finaliza la gestión y comienza la de Jorge..." (Funcionaria Municipal, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

Otra de las acciones pioneras vinculadas con el patrimonio de la ciudad, fue la realización y puesta en marcha del Programa de Reconocimiento y Relevamiento Patrimonial urbano, arquitectónico y ambiental de la ciudad de Santa Rosa.

El mismo comienza en 1989 y finaliza en 1995 y su objetivo central fue el reconocimiento y valoración del patrimonio arquitectónico, urbano y ambiental de la ciudad, además de su promoción y difusión. A cargo de la Secretaria de Planeamiento Urbano, y con la asesoría de una arquitecta proveniente del Departamento de Monumentos y Sitios del nivel nacional, el relevamiento fue realizado por personal de la mencionada Dirección (a cargo de las investigaciones históricas, del relevamiento fotográfico, del área gráfica, del área de arquitectura)⁹³. Una arquitecta fue la encargada de la coordinación General quien junto con la Directora de Patrimonio Ambiental, realizaban además tareas de supervisión⁹⁴.

La primera parte de este Programa expone las definiciones teóricas de los conceptos centrales del trabajo y explica los criterios metodológicos seguidos para su realización. La segunda parte presenta el relevamiento de bienes de la ciudad de Santa Rosa, debidamente documentados.

Las definiciones y concepciones adoptadas en el documento están basadas en criterios internacionales de preservación y recuperación de bienes. Así, menciona la Carta Internacional o Carta de Venecia de 1964 sobre la Conservación y la Restauración de los Monumentos y Sitios, las Normas de Quito, Plan de Vancouver, las Recomendaciones de la UNESCO, entre los principales. Y teniendo en cuenta su preservación y conservación, se mencionan como antecedentes la Carta de Chapultepec (1972) y la Declaración de Praga (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. ICOMOS. Checoslovaquia. 1971). También

92 Las declaratorias de "interés municipal" se realizan para el edificio del Banco Hipotecario Nacional (noviembre de 1990) y la Estación el Ferrocarril (septiembre de 1991),

93 Cabe señalar que el Departamento de Investigaciones Culturales, dependiente de la Dirección de Cultura de la Provincia, aportó el personal técnico especializado para participar durante la primera etapa del relevamiento en el Área de Investigación histórica.

94 Secretaria de Planeamiento urbano a cargo de la Arq. Graciela Oporto, en la Dirección Patrimonio Ambiental la Arq. Nora Miyar, Asesoramiento metodológico Arq. Gladys Pérez Ferrando, la Coordinación General a cargo de la Arq. Liliana Biasotti, Oscar Sevilla, Oscar Folmer, María Rosa Di Liscia en Investigación Histórica, Rene Decristofaro y Miguel Salgan responsables de la Documentación Fotográfica, y Daniel Gandi en gráfica.

rescatan aportes de Cesari Brandi, italiano, historiador y crítico de arte, reconocido especialista en teoría de la restauración de obras de arte.

De esta forma, retomando la definición del Consejo de Europa se adopta la concepción del patrimonio cultural como los bienes muebles e inmuebles debido a la obra de la naturaleza, a la obra del hombre o a la obra combinada de la naturaleza y del hombre, que presentan interés desde el punto de vista arquitectónico, histórico, arqueológico, estético y etnológico. Se enfatiza la idea de preservación como la recuperación de la calidad ambiental a través de diversas acciones operativas como las técnicas, jurídicas, administrativas y económicas. En este marco, el análisis patrimonial de Santa Rosa se encuadra a partir de la necesidad de proteger su accionar, se evolución y crecimiento dinámico, previniendo el deterioro integral e interviniendo en los casos afectados o en vías de estarlo.

La propuesta central del programa consiste en catalogar los bienes patrimoniales de la ciudad de Santa Rosa, a través de su relevamiento, fichaje e inventario, de acuerdo a su clasificación en edificios o sitios urbanos, lo cual permitirá el reconocimiento de la memoria histórica de la ciudad y sus testimonios vivenciales. Para que de esta manera se potencie el accionar futuro tendiente a una recuperación, programación y crecimiento en el desarrollo orgánico de todo el partido de Santa Rosa. Los objetivos generales del Programa de Relevamiento son: conocer las características de las expresiones regionales para dar respuestas correctas a cada sector y crear marcos referenciales adecuados; concientizar a nivel oficial y profesional sobre la conveniencia de encarar las tareas de preservación del patrimonio cultural; movilizar la opinión pública en una toma de conciencia de los valores patrimoniales, evitando acciones degradantes y de pérdidas irreparables; implementar acciones tendientes a la recuperación a través de la intervención técnica, la sanción de declaraciones de monumentos o sitios de interés en diversos grados; propiciar la participación activa de la comunidad en las acciones y en el reconocimiento de los valores patrimoniales y de su recuperación; incentivar la promoción y el desarrollo de estudios, inventarios y propender a la creación de registros edilicios o de áreas urbanas o rurales, para generar planes de acción; sancionar legislaciones y normativas tendientes a la defensa del patrimonio, a través de medidas de fiscalización y control; por último evaluar lo relevado y fichado estableciendo prioridades a fin de generar acciones posteriores.

En términos metodológicos los técnicos que participaron del proyecto delimitaron el territorio de la ciudad y la dividieron en sectores (homogéneos, por cualidades morfológicas, funcionales e históricas) para facilitar el trabajo de campo.

La primera etapa del relevamiento suponía el inventario, a partir del cual debían ficharse, evaluarse y completarse los datos necesarios de cada bien. El fichado de cada elemento fue clasificado según las categorías de *edificios de un valor puntual o monumentos, o *sitios o áreas urbanas. En la primera categoría se diferenciaron tres tipos para su catalogación: ① edificios de gran valor arquitectónico, que revisten a nivel urbano el rol de hito o mojón, que obren como referencia para sus pobladores en virtud de su escala y singularidad. ② Edificios que recuerdan un pasado importante para la comunidad local; ③ edificios en sí mismos, a todos los que reúnen valores tipológicos dentro de un paisaje urbano histórico homogéneo.

Las áreas urbanas son las zonas o sitios considerados de interés porque recuerdan modos de vida característicos de la historia de la comunidad, comprende zonas de especial categorización como espacios verdes, paseos, parques, etc. y/o tramos urbanos como corredores, calles, entre otros.

Las tareas técnicas suponían, además, una búsqueda bibliográfica, consulta de textos y documentos referentes a la historia del lugar, monumento, edificio, así como de planos u otra documentación existente en relación a cada elemento. Después se debía fotografiar y adjuntar toda la documentación a cada ficha individual.

La información relevada a través de la ficha incluía datos sobre la ubicación catastral del bien, datos del propietario y dominio, usos del mismo (actuales y pasados), características, materiales del mismo, y también una instancia valorativa que abarcaba aspectos relacionados con la relación de la obra y su entorno, el interés histórico-cultural y el interés artístico-arquitectónico. En estos últimos aspectos valorativos se otorgaba un puntaje para establecer el grado de protección de los edificios, monumentos o áreas. Este grado de protección supone un orden de prioridad para realizar las tareas posteriores de salvaguarda

Como resultado de esta investigación lograron inventariarse poco más de 300 bienes.

“... el relevamiento es super completo, detallado, con la silueta de los edificios, los planos y una descripción somera de los valores arquitectónicos e históricos de cada edificio. Se hacia hincapié no solo en el valor arquitectónico sino en el valor histórico y lo que planteó la arquitecta era que eran considerados de interés todos aquellos edificios que representaban los lineamientos arquitectónicos de una época, o sea no tenían que necesariamente ser antiguos sino que se relevaban los antiguos, los que arquitectónicamente no tenían mucho valor pero desde el punto de vista histórico eran importantes porque fue la casa del fundador o de una familia muy vinculada con la historia de la ciudad, y después también edificios de la década del '20, del '30 y hasta casi de los '80 que representaban los lineamientos arquitectónicos propios de la época, haciendo diferencia entre los públicos, privados y particulares” (Funcionaria municipal, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

“... el relevamiento se hizo con el fin de establecer un grado de protección sobre los edificios, porque primero se trabajó sobre el patrimonio arquitectónico exclusivamente, sobre los edificios que considerábamos podían tener cierta relevancia para ser conservados de acuerdo a distintos grados de protección que después fuimos estableciendo... establecimos radios de acción, espacializamos la ciudad, empezamos por el centro de la planta urbana, el núcleo fundacional de la ciudad y después fuimos ampliando para incluir los barrios como el Fitte, Villa Santillán...” (Geógrafo, Equipo técnico del Relevamiento).

“...con lo arquitectónico y mirándolo a la distancia creo que fue un trabajo espectacular y es una pena que no esté editado, algunos croquis de los arquitectos son verdaderas obras de arte por la fidelidad con la realidad, y es la única documentación que hay hasta el momento sobre el patrimonio arquitectónico de la ciudad.” (Geógrafo, Equipo técnico del Relevamiento).

Las siguientes etapas previstas de este programa suponían la valoración de los bienes para posteriormente determinar el grado de protección de cada elemento, clasificar los bienes según la Resolución 783/90 (interés municipal o componente del patrimonio arquitectónico o natural), y comenzar con las tareas de salvaguarda, refacción, remodelación y/o conservación de los mismos.

En noviembre de 1991 se aprueban mediante Ordenanza 936/91 las tareas realizadas en el marco del Inventario y se establece que hasta que se comiencen las etapas subsiguientes, cualquier modificación, reforma o intervención que quiera realizarse en alguno de los bienes o sitios inventariados debe consultarse a la Comisión Honoraria de Defensa del Patrimonio.

Las etapas posteriores nunca se ejecutaron, tampoco en las gestiones subsiguientes, y del programa mencionado solo se concluyeron las tareas de inventariado que se realizaron en

esos años. El cual, tampoco, como evidencian los testimonios, será actualizado ni revisado durante las demás gestiones municipales.

“... este relevamiento suponía varias etapas, el registro era la materia prima para después hacer desde el municipio y el Concejo Deliberante las declaratorias, que solo se hicieron algunas, nosotros recomendábamos el grado de protección, y también después tareas de fiscalización y control porque tenés que hacer un seguimiento, pero después lamentablemente el trabajo no se continuó, o sea no se terminaron de relevar todos los barrios, y tampoco hubo un seguimiento de lo que se había hecho...” (Geógrafo, Equipo técnico del Relevamiento).

“...el proyecto tenía una parte de valoración de lo que se relevaba, y esa parte nunca se hizo, era posterior porque la valoración era lo que se iba a utilizar para la normativa de protección, o sea cuanto mas valía lo que se estaba relevando más había que protegerlo. Pero esa segunda etapa de valoración no se hizo y quedó pendiente...” (Arquitecta, Equipo técnico del Relevamiento).

Diversas fuentes consultadas, artículos periodísticos y testimonios coinciden en afirmar que la gestión del intendente Baladrón fue la que más iniciativas, acciones y programas vinculados al área de patrimonio realizó en la ciudad de Santa Rosa, incluso comparando gestiones posteriores a la suya.

“... la gestión que más hizo fue la de Baladrón, que fue la gestora de todo, después fue seguir un poco con el tema, ninguna de las demás gestiones le puso mucho más. No hubo cambios ni cosas nuevas, las posteriores fueron una continuidad de la primera...” (Personal Técnico, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1989 a 2016).

Prats (1988) señala que el patrimonio solo existe cuando es activado, lo cual supone la elección de ciertos bienes o elementos para ser expuestos de una manera particular, lo que indica un proceso de selección, que lejos de ser neutral o inocente supone intereses concretos y mecanismos de poder. Los activadores del patrimonio han sido principalmente los poderes constituidos, el político, representado en los gobiernos locales, regionales o nacionales, aunque también pueden serlo los poderes políticos alternativos o informales y diversos sectores de la sociedad civil. Estas activaciones suponen además, patrimonios que promueven una determinada versión de la identidad, a partir de la selección, interpretación y representaciones de ciertos referentes (monumentos catalogados, espacios naturales protegidos, colecciones museísticas, parques arqueológicos, etc.) que actúan como representaciones simbólicas de las mismas.

Retomando a Prats, consideramos que la gestión municipal de Baladrón fue una clara activadora del patrimonio local a partir de la selección de bienes y espacios de la ciudad para constituirlos en patrimonio de la comunidad santarroseña, que debían valorarse y preservarse por ser representativos de toda la comunidad. En este sentido pueden entenderse las acciones destinadas a declarar como de interés municipal o componentes del patrimonio a ciertos bienes, y el inventario o catálogo mencionado previamente. Acciones realizadas con la intención de elevarlos a la categoría de bienes simbólicos que representaran a los habitantes de Santa Rosa. La gestión intentaba con estas tareas que la comunidad valorara los bienes como representativos de la historia común, una herencia, un pasado y también un presente que debía conservarse. Discurso que se trasluce claramente en las resoluciones, en las cuales se apela permanentemente al patrimonio colectivo, a la comunidad, instalando así una clara versión identitaria de un “nosotros”.

En este sentido, Hernández Ramírez (2007) sostiene que a pesar de que el patrimonio es una construcción social, los discursos hegemónicos otorgan a los bienes culturales un carácter

sagrado, inmutable. Afirma el autor que resulta pertinente insistir en que detrás de cada elemento patrimonial socialmente reconocido ha operado un proceso de activación que lo eleva a la categoría de símbolo colectivo, representando una noción de belleza universal, un vestigio o reliquia de un pasado inalcanzable o una tradición que vincula los vivos con sus antepasados. En cualquier caso se atribuye al bien un valor intrínseco sin revelarse el proceso social que lo activó ni los actores involucrados, ni las contradicciones o conflictos derivados del mismo. Se presenta al final como una encarnación colectiva, como imagen fija y símbolo de la identidad de un grupo que comunica una versión del “nosotros”. Este proceso mediante el cual un elemento adquiere un nuevo significado como símbolo colectivo que sacraliza una interpretación de la historia y la realidad o representación de una idea sugerente de pureza o autenticidad es el resultado de una acción política consciente de grupos e intereses concretos. Es un proceso de selección patrimonial que persigue el consenso social de los grupos a los cuales se dirige y ante los cuales se adopta un discurso que resalta que los bienes constituyen “un patrimonio de todos”, una herencia única y valiosa imprescindible de preservar y perpetuar. En este contexto se entiende la relevancia del patrimonio cultural como factor de cohesión e instrumento simbólico para el reconocimiento, reforzamiento y perpetuación de la identidad de una comunidad.

Las activaciones se realizan entonces a fin de promover una versión identitaria que intenta generar adhesiones y consenso. En tal sentido nos preguntamos ¿qué sucedió con la comunidad santarroseña, adhirió a la propuesta iniciada por la gestión de Baladron, se inicia un proceso de valoración de los bienes que integraron y representaban simbólicamente el patrimonio local?

Los testimonios obtenidos coinciden en afirmar que la decisión de la gestión de declarar los bienes privados y públicos como patrimonio generó importantes conflictos, fundamentalmente con las propiedades particulares cuyos dueños veían restringida la posibilidad de decidir sobre los inmuebles. Cualquier modificación o reforma que quisieran realizar debía consultarse y aprobarse por la Comisión de Patrimonio previamente. En muchos casos los vecinos reclamaban celeridad en los trámites, manifestaban desacuerdos con las opiniones o sugerencias de los integrantes de la Comisión, y además había un fuerte cuestionamiento a las declaratorias ya que no sólo les impedía actuar sobre el bien sino que esta reducía su valor inmobiliario. Estas situaciones comenzaron a entorpecer el proceso iniciado por la gestión e incluso generó nuevos conflictos con los propietarios que omitían el procedimiento establecido y decidían sobre sus bienes sin consultar a la Comisión. La otra fuente importante de tensiones se generó con los demás profesionales –arquitectos, diseñadores y constructores- quienes consideraban que estas situaciones imponían demasiadas restricciones y limitaciones o impedían su trabajo. Estas condiciones quitaron impulso a las iniciativas y acciones que venía realizando el municipio en materia patrimonial.

Los testimonios también coinciden en afirmar que la única alternativa para sortear estos conflictos era lograr instalar la temática del patrimonio y la importancia de su conservación, logrando que la comunidad de Santa Rosa participara, pero también afirman en que uno de los errores o tareas pendientes de la gestión de Baladron fue precisamente no reforzar las tareas de difusión vinculadas con el patrimonio local.

“lo que creo no se trabajó adecuadamente desde el municipio es que además del proceso de protección y la declaratoria que vos le das al edificio, después hay todo un camino... porque muchas casas por ejemplo son particulares y las personas viven ahí, entonces vos como estado

tenés que darles respuestas, yo vivo acá y de pronto tengo que hacer una ampliación entonces qué hago, dejame dividir, cómo lo hago... o sea el municipio tenía un trabajo después y a eso sumale que con la declaratoria le dabas valor patrimonial pero le sacabas valor inmobiliario, por eso muchos se oponían a que se los declararan, entonces qué respuestas le das a esos casos. La ley patrimonial contempla una compensación con exención de impuestos o ayudas cuando tenías que mejorar la casa o pintarla y tenías que usar determinados materiales que eran mucho más caros porque otros no te permitían, y bueno de todo eso no sé cuanto cumplió el municipio, te diría que muy poco.. Y esto hay que mantenerlo en el tiempo porque si no se hacen verificaciones o controles, después de un tiempo vos qué sabes que hace el dueño en su casa o en el edificio, y qué le vas a decir, no podes culparlo si actúa cuando vos no le diste respuestas ... Y las tareas de difusión también fallaron, hay que decirle al ciudadano mira tenemos todo esto que estamos cuidando pero hay que hacerlo entre todos, hay que instalar el tema del patrimonio cultural, hay que hacerle ver a la sociedad que es un patrimonio cultural de todos, pero si no sumamos conciencia va a ser muy difícil, necesitas que la comunidad participe y se involucre. ¿Qué se hizo? Unos folletos que nunca se reimprimieron, se difundieron un tiempo y después nunca más se hizo nada...” (Geógrafo, Equipo técnico del Relevamiento).

“... la gente te decía sí yo estoy a favor del patrimonio pero cuando es tu casa o tu negocio o lo que sea y bueno si tengo necesidad de hacer un garaje, un piso más, entonces el ‘estoy de acuerdo’ es un abstracto. Es complicado cuando hay edificios declarados en manos de particulares, porque el estado tiene una obligación de conservar el patrimonio pero la exigencia de la persona de que no puede modificar su propiedad es complicada. Ese tema no está saldado, incluso consultamos con abogados y es difícil de resolver. Creo que hay que apuntar a los edificios públicos, ahí es más fácil de defender, se lo podemos exigir al estado, se supone que tiene que tener o destinar recursos para ello, creo que habría que apuntar allí” (Arquitecta, Equipo técnico. Secretaria de Planeamiento Urbano).

“... creo que la gestión al final comenzó a tener algunos conflictos, todo el trabajo de concientización que se había comenzado había generado malestar o situaciones conflictivas porque había conflicto de intereses con los propietarios particulares. Es decir, donde los propietarios particulares veían restringidos sus derechos, incluso se negaban rotundamente a que el edificio fuese declarado de interés municipal porque perdía valor inmobiliario, la arquitecta que trabaja en esa área lo sabe bien porque ella atendía cada uno de los casos, incluso tenía además conflictos con los propios colegas, es decir con los propietarios y también con los colegas arquitectos y maestros mayores de obra que veían que sus posibilidades de diseñar y actuar disminuían...” (Funcionaria municipal, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

Como síntesis de lo expuesto podemos decir que durante la primera década, posterior a la apertura democrática, las tareas vinculadas con el patrimonio remiten en una primera instancia a organizar áreas específicas, fondos y personal capacitado. Es decir se sientan las bases de una estructura organizativa y normativa que no tendrá después grandes modificaciones. Posteriormente se realizan tareas de relevamiento con el fin de preservar y conservar un patrimonio que comprende lo arquitectónico, lo histórico y lo natural o ambiental en menor medida, claramente como procesos de activación patrimonial. Pero no se contemplan ni se instalan discusiones referidas al patrimonio inmaterial, arqueológico, artístico, y tampoco se modifica la concepción inicial vinculada al cuidado, resguardo y protección del mismo. Prevalecerá, a pesar de los cambios de gestión y las modificaciones que

resignifican la concepción y el tratamiento del patrimonio a nivel internacional, una concepción fija, estática y conservacionista del patrimonio de la ciudad. Serán, además mínimas o inexistentes las tareas de difusión, sensibilización y discusión del patrimonio cultural con otras instituciones y con la comunidad santarroseña.

“... la discusión desde lo conceptual en realidad estuvo planteada siempre en torno a la idea de preservación, esa era la idea que prevalecía, y dentro de la preservación había que establecer grados de intervención, pero la palabra clave fue siempre la conservación. El patrimonio era algo que debía mantenerse, algo más bien fijo, una idea más bien conservacionista. Si bien eso estaba claro en la primera etapa en las gestiones posteriores no hubo cambios, ni siquiera en la normativa” (Funcionaria, Secretaria de Planeamiento Urbano, 1988 a 2010).

Como veremos a continuación, en las gestiones posteriores la concepción no se modifica pero sí las acciones en torno al mismo. Ninguno de los gobiernos municipales subsiguientes manifiesta un interés particular por el patrimonio de la ciudad, lo que se trasluce en escasas acciones realizadas.

Intendencia de Oscar Jorge (1991-2003)

Oscar Jorge, integrante del partido justicialista de la provincia, asume en el año 1991 como intendente de la ciudad de Santa Rosa y continúa ejerciendo esa función durante dos períodos más. A pesar de la gran cantidad de años, las tareas realizadas en materia de patrimonio no fueron tantas ni significativas. Se podría trazar una continuidad con la gestión anterior en tanto no se producen modificaciones en materia normativa ni conceptual respecto al patrimonio.

Los testimonios dan cuenta que las tensiones mencionadas en la gestión anterior sumadas a un nuevo contexto -neoliberal- confluyeron para que la administración de Jorge no considerara al patrimonio como relevante y por lo tanto quedara relegado en todo este período.

“... la de Jorge fueron 12 años y el objetivo no estaba en la cuestión del patrimonio, además estaban todos los conflictos que venían del gobierno anterior. Por eso Jorge decide no avanzar con lo de la Comisión, se modifica el organigrama y el área de Patrimonio comienza a tener una intervención directa sobre las declaratorias de los edificios, ya no pasaba por la Comisión como antes, todas las intervenciones las decidía directamente Planeamiento. Lo que hacíamos era una especie de negociación a ver qué era lo que se podía y lo que no se podía modificar. Situación que generaba muchas tensiones... Sabíamos que a todo el trabajo que se había hecho, al trabajo de base -que fue muy intenso- le faltaba difusión, sensibilización y concientización de la necesidad de preservarlo. Pero bueno como eso además coincidió con la década del los '90 que fue totalmente liberada para todo, no sólo lo económico, también para lo político y demás, lo liberal estaba de moda, también en lo urbanístico, entonces en ese contexto era muy difícil trabajar en la defensa del patrimonio ...” (Empleada Dirección de Planeamiento Urbano).

Las acciones que se realizaron en materia patrimonial se ven reflejadas en las ordenanzas y resoluciones correspondientes. Podemos mencionar la aprobación de las primeras tres etapas del inventario iniciado y concluidas durante la gestión anterior (Ordenanza 936/91), y las declaratorias de interés municipal que se emitieron entre los años 1991 y 1992 (Ord. 937/91 declara de interés municipal al inmueble propiedad de Ferrocarriles Argentinos; la 1092/92 declara de interés municipal la futura sede del Club de Planeadores, y la 1101/92 que declara de interés municipal la construcción de la Escuela de Ciegos).

Otra de las acciones dignas de mencionar por la relevancia de la misma y por su vinculación directa con el área patrimonial es la creación, en el año 1993 del Archivo Histórico de la Ciudad "Hilda Elena Paris", el cual funcionará en el seno de la Dirección de Cultura del Municipio (Ordenanza 1264/93). Su objetivo será el de reunir, conservar, ordenar, describir, utilizar y difundir la documentación remitida por el Municipio, la cual conforma un fondo documental, que integra el patrimonio histórico de la ciudad. También recopilará toda aquella documentación producida por entidades privadas o particulares, que ingresen por compra, legado o donación. Los poseedores de documentos históricos podrán hacer cesión de los mismos en forma permanente o provisoria con las condiciones que ellos estipulen. La principal función del Archivo consiste en concientizar a la comunidad acerca del valor patrimonial de los documentos, de manera que los poseedores comuniquen la tenencia de los mismos, para poder elaborar un registro e inventario y tomar los recaudos necesarios para su protección. Para ello realiza una serie de acciones que contemplan la recopilación y organización de toda la documentación dispersa en los diferentes organismos municipales y en otros ámbitos.

Es relevante mencionar que el Archivo Municipal fue creado por ordenanza en 1993 pero testimonios obtenidos del personal afectado a dicha área sostienen que el mismo comenzará a funcionar como tal varios años después. Con la destacada participación de Hilda Paris (docente reconocida y comprometida con la ciudad de Santa Rosa y su historia, de quien el Archivo lleva su nombre), el Archivo comienza a clasificar materiales, solicitar y recibir documentación y fotografías de los habitantes, y organizar charlas en las escuelas concientizando acerca de la importancia de los archivos, del pasado y la historia de la ciudad, dando cuenta de los cambios y la urbanización de la misma.

"...nosotros comenzamos a hacer actividades con los materiales que teníamos, solicitar a los vecinos y difundir además la importancia del tener un archivo, Hilda Paris colaboró con nosotros siempre, íbamos a las escuelas a dar charlas, pero siempre hicimos todo por iniciativa propia, nunca desde la gestión nos dieron indicaciones o nos pidieron algo, al contrario no estaban presentes no le daban mucha importancia al Archivo como tampoco a la cuestión patrimonial" (Empleada Dirección de Cultura)

Unos años después, también por intereses personales y por el compromiso con la problemática patrimonial, comienzan a realizarse acciones conjuntas entre personal del Archivo y del área de Planeamiento Urbano (particularmente con la arquitecta de dicha área). En este sentido podemos mencionar las charlas, visitas y muestras que comienzan a organizarse en este período y que continúan realizándose vinculadas con la importancia del patrimonio, sobre monumentos declarados, edificios históricos, la Plaza San Martín, el Centro Cultural (ex Mercado Municipal), y demás espacios destacados de la ciudad.

En el segundo período de gestión de Jorge y durante el año 1998 continúan emitiéndose mediante ordenanzas varias declaratorias a saber: la 2130 que declara patrimonio natural los 6 caldenes ubicados en la Plazoleta Los Caldenes; la 2137 que declara de interés histórico un caldén ubicado en la calle Enriqueta Smith. Las ordenanzas 2193 y 2199 declaran como componentes del patrimonio histórico los cuadros de Juan Carlos Durán (inventario 1750) y de Nicolás Toscano (inventario 194), respectivamente. La última ordenanza es del año 2000 mediante la cual se declara componente del patrimonio arquitectónico y natural al ejemplar de caldén ubicado en la calle Raúl B. Díaz entre Tupungato y Aconcagua (2523/00).

También en el año 2000, se realiza una modificación en el organigrama municipal mediante la cual se crea la Secretaría de Obras, Servicios Públicos y Planeamiento Urbano (Res.17480/00). De la misma, dependerá la Dirección de Planeamiento Urbano y Obras Particulares, la cual tendrá a cargo, a su vez, la Subdirección de Planeamiento Urbano. Es decir, la Dirección de Patrimonio Ambiental desaparece como tal pero los objetivos y misiones permanecerán ahora como competencia de la mencionada Dirección⁹⁵.

No hay ninguna otra referencia al patrimonio que se desprenda del análisis de los documentos oficiales emitidos durante los años posteriores hasta la finalización de la gestión del intendente Jorge.

Intendencia de Néstor Alcalá (2003-2007)

La siguiente gestión municipal, comprendida entre los años 2003 a 2007, estuvo en manos del intendente de Néstor Alcalá, también proveniente del partido justicialista. Tampoco en esta administración la temática del patrimonio fue prioritaria, y solo se realizaron algunas acciones.

El primer documento público que menciona al patrimonio es la Ordenanza 3181 del año 2004 mediante la cual se declara Patrimonio Histórico y Cultural al busto de Domingo F. Sarmiento ubicado en la calle Roque Saenz Peña de la ciudad de Santa Rosa.

Ese mismo año, por Ordenanza 3217, se modifica la integración de la Comisión Honoraria en Defensa del Patrimonio, a partir de la cual, participará de la misma en calidad de vocal, junto a las demás instituciones y organismos que ya la integraban, el Instituto Provincial de Bellas Artes.

En el año 2006, por Resolución 321/06 se acepta la donación perpetua efectuada por la Subsecretaría de Cultura y el Museo Provincial de Artes, de la obra de arte “Enodio Pampeano” del artista Rubén Schapp, la cual será emplazada en el centro Municipal de Cultura. Se reconoce el valor artístico de la obra donada y el aporte trascendental de la misma al patrimonio cultural de la ciudad (abril 2006).

Ese mismo año se aprueba el convenio particular realizado entre el Archivo Histórico Municipal y la Universidad Nacional de La Pampa, con el fin de favorecer la defensa del patrimonio cultural y contribuir a la promoción, difusión y preservación de los bienes culturales que integran el patrimonio de la ciudad de Santa Rosa (Resolución 526/06). El mencionado convenio, firmado con la Facultad de Ciencias Humanas designa como coordinadores del Proyecto a los docentes Mirta Zink y Jorge Etchenique. Quienes conforman un grupo de trabajo junto a Mónica Luchese (a cargo del Archivo Histórico Municipal) y cuatro estudiantes en carácter de pasantes de investigación. El objetivo central del mismo es recuperar y reconstruir los acontecimientos vinculados a la Municipalidad de Santa Rosa durante la primera etapa 1894-1952, a fin de aportar al proceso de construcción de la memoria colectiva local. Para ello se realiza una búsqueda de fuentes documentales a fin de registrarlas y sistematizarlas y poder producir, como resultado final, un repositorio documental que pueda ser consultado por distintas instituciones educativas, investigadores y público en general.

95 A la Dirección de Planeamiento Urbano y Obras Particulares le corresponderá: ordenar y controlar el crecimiento armónico de la ciudad, tendiente a optimizar la distribución territorial de la población y el mejor aprovechamiento de los servicios. Supervisar, controlar, inspeccionar y aprobar la realización de obras particulares urbanas y/o suburbanas. Velar por el cumplimiento de los Códigos Urbanístico y de Edificación, así como el de su permanente revisión y eventual actualización en función de la dinámica de la ciudad. Administrar el catastro municipal. Preservar y recuperar obras que hacen al patrimonio histórico arquitectónico de la ciudad (Res. 1748/00).

“En este emprendimiento, se describió, sistematizó y analizo el material documental y fotográfico desde los primeros pasos de Santa Rosa hasta la provincialización. Se reconstruyeron las sucesivas composiciones del gobierno municipal, las principales obras realizadas y los aspectos biográficos de los presidentes del Concejo o de los comisionados, que eran las máximas autoridades y en esos años desempeñaban funciones legislativas y ejecutivas al mismo tiempo. Además, se realizó una identificación de las fuentes disponibles en Santa Rosa y General Pico...” (Docente participante del Proyecto).

Los testimonios dan cuenta que Alcalá intentó poner nuevamente en funcionamiento la Comisión Honoraria la cual se reunió en varias oportunidades para tratar ciertos expedientes como el de la Estación del ferrocarril, la cual será refaccionada y a la que se trasladará posteriormente la Dirección de Rentas del Municipio. Y se continuará trabajando con la misma modalidad en relación a los inmuebles declarados cuyos dueños particulares solicitaban realizar modificaciones. El área de Planeamiento analizaba los casos y se llegaba a un acuerdo con los propietarios.

“...cuando asume Alcalá en 2003, intentó poner en funcionamiento a la Comisión Honoraria, fue convocada en 2 ó 3 oportunidades para tratar algunas intervenciones como la de la estación del ferrocarril donde después se traslada Rentas... Se siguió trabajando en el Área de Planeamiento urbano de la misma manera es decir que aquellos edificios declarados los viera directamente el Área.... Y creo que no mucho más... en el periodo entre 2003 y 2007 no hubo cambios en las normativas y no hubo mucha continuidad en las acciones, solo intenciones no se avanzó mucho más de lo que ya había...” (Empleado Dirección de Planeamiento Urbano).

Desde el Archivo Histórico Municipal continuaron realizándose acciones con el área de Planeamiento, con otras instituciones como la Universidad e incluso con dependencias provinciales. Si bien los testimonios dan cuenta que no hubo lineamientos políticos directos ni discusiones particulares en el área, coinciden en afirmar que el Director durante esa gestión impulsó y estimuló las acciones desde el archivo, dándole una impronta mucho más activa en comparación con gestiones anteriores.

“... cuando estaba Ruggeri tuvimos mucho apoyo, estaban al tanto de lo que hacíamos, se preocupaban por informarse, participar porque le daban importancia a lo que hacíamos desde acá, seguimos con las muestras, seguimos recorriendo las escuelas, se generaron más proyectos con la universidad y otras dependencias, creo que fue la época más intensa” (Empleada Archivo Histórico)

Intendencia de Juan Carlos Tierno (2007-2008)

La gestión del intendente Tierno duró solo un año (2007 a 2008) debido a la gran cantidad de conflictos y frentes que se generaron con la comunidad y diversos sectores locales. La tensión y los problemas se fueron incrementando hasta que finalmente el gobernador provincial interviene la municipalidad. En su breve mandato, y en las documentaciones correspondientes al período, no aparece mencionado el patrimonio de la ciudad de Santa Rosa.

Intendencia de Francisco Torroba (2008-2011)

En septiembre de 2008 asume Francisco Torroba, del Frente Pampeano, rompiendo así décadas de hegemonía del partido justicialista al mando de la comuna. Su gestión, reducida en tiempo, finalizaba en diciembre de 2011.

Consultando los documentos oficiales encontramos algunas acciones e iniciativas en materia de patrimonio.

La Ordenanza 4014 del 2009, declara que la Municipalidad de Santa Rosa adhiere en todos su términos a la Ley Provincial N° 2083 de Conservación del Patrimonio Cultural⁹⁶ que fuera sancionada en diciembre del año 2003, resultando así la primera gestión municipal que adhiere a la misma.

En 2010 la municipalidad solicita a la Subsecretaría de Cultura dependiente del Ministerio de Educación de la Provincia de La Pampa, evalúe la propuesta de que el edificio de la ex Gobernación y posterior Palacio de Tribunales-declarado Patrimonio Histórico Provincial- sea destinado a la creación de una Casa de las Artes y Archivos Históricos de la Provincia y la Ciudad (Res. 30/10).

Posteriormente, mediante Res. 42 el municipio apoya la solicitud realizada por la Asociación Pampeana de Conservación del Patrimonio Cultural, Asociación Hispano-Argentina, Cooperativa Popular de Electricidad, Instituto Sanmartiniano, Universidad Nacional de La Pampa, Alianza Francesa, Biblioteca Clemente Andrada, Asociación Pampeana de Escritores y vecinas y vecinos de Santa Rosa, enviada al Subsecretario de Cultura de la Provincia de la Pampa el 2 de Septiembre de 2010, instando al cumplimiento de la Ley 2083 sobre Conservación del Patrimonio Cultural en relación al edificio de la ex Casa de Gobierno sita en Quintana y Pellegrini de esta ciudad. Y reitera los términos de la Resolución N° 30/10 del Concejo Deliberante proponiendo la creación de una Casa de las Artes y Archivo Histórico de la provincia y de la ciudad.

También ese año, mediante la Res. 4161 se emite opinión sobre el patrimonio natural de la ciudad. En tal sentido se declara de interés y utilidad pública la defensa, mejoramiento, ordenamiento, ampliación y recuperación de todos los componentes del arbolado público y de los espacios verdes, que forman parte del patrimonio Municipal de la ciudad de Santa Rosa.

“... en la parte de patrimonio no se avanzó demasiado en la gestión de Torroba, intervinimos en algunos casos en los que propietarios particulares querían realizar modificaciones o inversiones en propiedades que estaban incluidas en el inventario de bienes, tratábamos de llegar a un acuerdo pero pasaba lo de siempre en las intervenciones del patrimonio, hay un fondo para apoyar las iniciativas pero no se usa o no está, entonces tratamos de apoyar las inversiones con un grado de flexibilidad para que no sea tan rígida y no se termine haciendo nada, que las modificaciones no sean tan significativas como para modificar al bien pero que el propietario pueda hacer. También convocamos a la Comisión para tratar la propiedad de Camandona, fue un caso muy difícil, ahí participó también la Asociación de Patrimonio, y se terminó resolviendo en la gestión posterior, creo que se hizo lo que se pudo, no lo que hubiéramos querido pero se llegó a un acuerdo. También se continuó con las muestras, por ejemplo para el aniversario de Santa Rosa, que hay un trabajo muy interesante de fotos con la plaza, con el municipio, las chicas María Rosa y Mónica estaban muy involucradas con eso, las muestras son muy valiosas... Después intervinimos en la reconstrucción de la oficina del Ferrocarril que se había quemado, y en un proyecto que venía con fondos de nación que hicimos un centro en la avenida roca,

⁹⁶ La Ley 2083 de Conservación del Patrimonio Cultural de la Provincia de La Pampa, fue sancionada en 2002 por la iniciativa de la Asociación Pampeana de Conservación del Patrimonio Cultural. Esa ONG, nacida en el año 2000 como consecuencia de la preocupación de diversos sectores de la sociedad en torno a la cuestión patrimonial, se abocó a la elaboración participativa de un proyecto de ley, que fue aprobado sin modificaciones y por unanimidad por la Cámara de Diputados de la Provincia. En la actualidad, la ley ha sido reglamentada solo parcialmente y esto dificulta su correcta aplicación. La mencionada Asociación ha realizado numerosos informes y pedidos en diferentes dependencias provinciales para que la ley se reglamente en su totalidad (Colombato y Hauser, 2017).

participaba el INCAA también, fue muy interesante...” (Empleado y funcionario. Dirección de Planeamiento Urbano).

El patrimonio como tal no se discutía, creo que eso pasó al principio cuando se conformó la Dirección, que había un área específica de Patrimonio que estaba a cargo de Nora Miyar, pero después nunca participé en discusiones de ese tipo, solo acordábamos acciones, incluso había diferencias, entre nosotros los arquitectos y por ejemplo con la línea de provincia pero no se discutía conceptualmente, tratábamos de llegar a un acuerdo, de consensuar...” (Empleado Dirección de Planeamiento Urbano).

“... en la época de Torroba estaba Ernesto del Viso en Cultura, se siguió trabajando como antes pero marcó una diferencia en tanto se ampliaron las actividades a los barrios, llevamos las muestras a las comisiones vecinales y centros barriales, continuamos visitando escuelas, exponiendo las muestras de patrimonio en todos lados, organizando proyectos con la universidad, estaban comprometidos, al menos incluso hasta los funcionarios en esa época participaban de las actividades que organizábamos, venían a las muestras y a las charlas, notábamos un apoyo con lo que hacíamos. Pero nunca, en ninguna gestión, más allá del apoyo mayor de una u otra o de sentirnos más acompañados, nos pedían una u otra cosa o nos bajaban alguna línea de trabajo, en general eran propuestas nuestras que ellos aceptaban, es decir que todas las actividades que se hicieron fue porque nos interesaba a nosotros hacerlas. Por eso políticas en torno al patrimonio nunca existieron, solo acciones generalmente impulsadas por nosotros” (Empleada Dirección de Cultura).

Intendencia de Luis Larrañaga (2011-2015)

La gestión de Luis Larrañaga comprende el período entre los años 2011 y 2015. En esta intendencia se produce un importante cambio en materia patrimonial porque por primera vez, desde el organigrama realizado por Manuel Baladron en el cual el patrimonio, arquitectónico e histórico- quedaba bajo la supervisión, acción y control del área de planeamiento urbano, pasa a depender del área de cultura. Así, mediante la Ordenanza 4664/12 se establece que “le compete al Secretario de Cultura, Educación y Gestión Cultural asistir al Intendente en todo lo concerniente a la elaboración, ejecución y seguimiento de las políticas, planes, programas y herramientas para la promoción de todas las actividades artísticas, culturales, audiovisuales y educativas, como también las herramientas comunicacionales para la reafirmación de la identidad pampeana. Dentro de estas competencias se incluye la preservación del patrimonio histórico y cultural de la ciudad, monumentos, museos, paseos y eventos culturales que sirvan a la revalorización de la ciudad y su historia”.

No obstante este cambio que supone una modificación en su concepción, porque el patrimonio queda bajo la égida de la cultura, continúa el énfasis en lo arquitectónico y urbanístico, quedando al margen la dimensión simbólica del patrimonio o la inclusión de otros bienes como los documentales. Además persiste una función fundamentalmente conservacionista e histórica.

Posteriormente, con la ordenanza 4581/13 se realizan nuevamente cambios en el organigrama pero que no afectan a la cuestión patrimonial ni las dependencias de aplicación o control del mismo. El último documento que alude al patrimonio durante la gestión de Larrañaga es la Ordenanza 4970, en la cual se declara de interés municipal al inmueble del Club Italiano.

Respecto de las acciones en materia patrimonial, los testimonios dan cuenta de cierta continuidad. El área de Planeamiento -fundamentalmente a través de la Dirección de Obras-, continúa decidiendo, aprobando, autorizando o no las modificaciones que solicitan los propietarios de los inmuebles inventariados (incluidos en el catálogo de bienes patrimoniales). Y el área de cultura a través de sus distintas dependencias, como el Archivo Histórico, continua realizando actividades de difusión por ejemplo con las muestras fotográficas, de los diversos patrimonios de la ciudad. Siguen realizándose proyectos y acciones en conjunto con la universidad, charlas en las escuelas, exposiciones en asociaciones vecinales y numerosas muestras entre las actividades más destacadas. Es decir que el cambio de área no produjo nuevas ni diferentes acciones que le dieran al patrimonio un carácter más relevante.

“... a pesar de que cambió el organigrama seguimos trabajando de la misma manera, tuvimos un secretario en cultura que nos apoyó mucho porque le interesaba el tema, pero eso no se tradujo tanto en acciones o en tareas de difusión o sensibilización como tampoco en la concepción, por ejemplo no se incluyeron los documentos. Después respecto a las obras continua hasta hoy dependiendo de Planeamiento porque solo ellos pueden autorizarlas” (Empleada, Dirección de Cultura).

Reflexiones finales

Si bien el presente trabajo indaga en las concepciones, definiciones y acciones vinculadas con el patrimonio en las diferentes gestiones municipales a partir del retorno de la democracia, lo hace fundamentalmente a partir del análisis de fuentes oficiales como boletines, ordenanzas y resoluciones. Consideramos también, que en todas las administraciones se han realizado actividades que no han sido registradas en la documentación. No obstante, como una primera aproximación a la problemática creemos que en los documentos hay suficiente información para poder dar cuenta que la cuestión patrimonial nunca fue un eje central en las gestiones municipales.

Algunas -como la de Baladron- dieron un gran impulso a la cuestión normativa y regulatoria, y realizaron actividades importantes en el área, sentando las bases de una concepción y modalidad de trabajo que continuó durante muchos períodos. Otras -gestión de Larrañaga- parecen imprimirle una nueva impronta con el traslado del patrimonio al área de cultura municipal.

Pero en términos generales, en las siguientes administraciones, el patrimonio se diluye o continua siendo objeto del mismo tipo de acciones, por situaciones conflictivas, por falta de interés, por la urgencia de otras situaciones, no llega a ocupar un lugar relevante ni destacado en las mismas.

Como ya señalamos, la idea de patrimonio ha sufrido cambios y hoy se lo concibe como una fuente de tensiones y conflictos entre grupos sociales, que comprende aspectos materiales e inmateriales. A pesar de estas re-significaciones que han impactado fuertemente en su tratamiento, en las gestiones municipales perdura una concepción conservacionista y estática, que prioriza elementos monumentales, históricos y arquitectónicos.

Otro elemento común a las diversas administraciones ha sido la falta de difusión de la temática, excepto por casos particulares y aislados, no es objeto de políticas ni de acciones sostenidas en el tiempo.

Consideramos necesaria la discusión, tratamiento e inclusión del patrimonio en la agenda pública, porque el estado, junto a otros actores sociales, continúa ejerciendo un papel relevante en su activación, en la producción de símbolos colectivos y en su puesta en valor, como así también en la construcción de discursos identitarios locales.

Referencias bibliográficas

- CARDINI, M.L (2013). “Políticas culturales y patrimonio en la ciudad de Rosario, Argentina”. En: Boletín de Antropología. Vol. 28. Nº 46. Medellín. Universidad de Antioquia.
- COLOMBATO, L. y HAUSER, V. 2017. *Informe 2017: políticas públicas en materia de conservación del patrimonio cultural, implementación de la ley 2.083*. Santa Rosa: Observatorio de Derechos Humanos. Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas. UNLPam.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, ROTMAN, GONZÁLEZ DE CASTELLS. 2010. *Patrimonio y cultura en América Latina: Nuevas vinculaciones con el estado, el mercado y el turismo y sus perspectivas actuales*. México: Universidad de Guadalajara & Acento Editores.
- FLORESCANO, E. 1993. *El patrimonio cultural de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HERNÁNDEZ RAMÍREZ, J. 2007. “El patrimonio activado. Patrimonialización y movimientos sociales en Andalucía y México”. En: *Dimensión Antropológica*. Año 14, Vol. 41. 7-44. México: INAH.
- OPPENHEIM, V. 2016. “¿Todo es patrimonio cultural?, respuestas tentativas”. En: Rotman, M. (comp.) *Dinámicas de poder. Procesos patrimoniales, políticas y gestión de la cultura*. 29-58. Buenos Aires: Editorial de Filo. UBA.
- PRATS, LI. 1998. El concepto de patrimonio cultural. En: *Política y Sociedad*. Nº 27. 63-76. Madrid: Universidad Complutense.
- ROSAS MANTECÓN, A. 1998. “El patrimonio cultural. Estudios contemporáneos”. En: *Alteridades*. Nº 16. 35-43. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Hacia un proceso participativo de patrimonialización en Bahía San Antonio, Río Negro [Argentina]

BORELLA, Florencia / INCUAPA-CONICET-UNCPBA - fborella@soc.unicen.edu.ar

DEGELE, Pamela / INCUAPA-CONICET-UNCPBA - pameladegele@gmail.com

STEFFAN, Pamela G. / INCUAPA-UNCPBA - psteffan@soc.unicen.edu.ar

GUICHÓN, Ricardo A. / Laboratorio de Ecología Evolutiva - CONICET-UNCPBA - guichon2012@gmail.com

ALBERTI, Jimena / IMHICIHU - CONICET - jimealberti@gmail.com

GUICHÓN, Rocío / INCUAPA- CONICET- UNCPBA - rocioguichon@hotmail.com

Grupo de Trabajo: GT 4 Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

» *Palabras clave:* Investigación Acción - Patrimonio Cultural- Bahía San Antonio

» **Resumen**

La destrucción del registro arqueológico y el deterioro general del paisaje cultural de la Bahía San Antonio, señalaron que las acciones de difusión desarrolladas desde el año 2006 por el equipo de investigación arqueológica del área fueron insuficientes. Observamos que las prácticas del coleccionismo y el turismo no sustentable en sectores de alta sensibilidad arqueológica continuaron, advirtiéndose el escaso consenso en la comunidad local en relación al tratamiento de este patrimonio cultural. En tal sentido, este año se planificaron -en conjunto con diversos actores sociales involucrados- una serie de espacios de diálogo y trabajo como parte de una propuesta de investigación-acción sobre el patrimonio arqueológico local. Se intentan fortalecer procesos identitarios latentes y reconocer colectivamente potenciales estrategias para su conservación. Se presentan aquí las primeras acciones, percepciones, inquietudes y agentes involucrados a fin de reflexionar en torno a la construcción de un proceso participativo de patrimonialización.

➤ **Introducción**

Desde el punto de vista arqueológico el área de la Bahía San Antonio (BSA), (provincia de Río Negro, Argentina), es una de las localidades más conocidas de la costa norpatagónica. Esto responde a la alta densidad de materiales arqueológicos hallados en superficie y a su localización muy próxima a las ciudades de San Antonio Oeste (SAO); Puerto de San Antonio Este y la villa turística de Las Grutas. La profusión de materiales generaron interés tempranamente tanto de parte de investigadores como de coleccionistas. Las primeras investigaciones formales comenzaron a fines de los años 50 y, a principios de los años 60 (Bórmida 1964), se publicaron los primeros resultados centrados principalmente en describir materiales líticos. Sin embargo, no hubo luego investigaciones sistemáticas hasta el año 2003 (Favier Dubois *et al.* 2008), cuando comenzamos a trabajar en el área con nuestro equipo de investigación (INCUAPA- CONICET- UNICEN). Desde entonces, y paralelamente a las tareas de campo, desarrollamos diversos tipos de actividades en la comunidad local de Las Grutas y San Antonio Oeste como charlas, conferencias y entrevistas radiales. Luego, en el año 2010, en colaboración con la Dirección de Cultura de SAO se realizó el montaje de una muestra en una sala del Museo Histórico Municipal y la producción de un cuadernillo didáctico que resume los resultados más relevantes alcanzados por nuestras investigaciones en el área. Por último, en el marco del Taller Binacional de Arqueología de la Costa Patagónica -que organizamos en la ciudad de Las Grutas en el año 2015- ofrecimos dos conferencias dirigidas al público general. La mayoría de las acciones de difusión antes mencionadas fueron realizadas acompañando otras actividades de investigación (generalmente los trabajos de campo) por lo cual fueron esporádicas y asistemáticas, involucrando no siempre a todos los miembros de la comunidad local. Sin embargo observamos que las principales problemáticas de conservación del registro en BSA (como la actividad de coleccionistas, el vandalismo y el turismo no sustentable en los sectores de alta sensibilidad arqueológica) continuaron siendo una práctica usual en el área. Por otra parte, en los últimos años con el incremento de la erosión en los médanos litorales, se acentuó la vulnerabilidad de los enterratorios humanos en médanos con cronología prehistórica, los que comenzaron a visibilizarse con mayor frecuencia, preocupando a la comunidad local. En junio del 2013 se produce el hallazgo de un entierro múltiple en un área loteada para su venta frente al mar en Las Grutas, y a partir de lo cual los representantes de la Comunidad Mapuche Tehuelche Traun-Kutral adquirieron protagonismo reclamando soluciones e interpelando a las autoridades locales, municipales y provinciales. Desde entonces y en este contexto, nuestro equipo de investigación comenzó a generar vínculos duraderos con los representantes de la comunidad de pueblos originarios. Diferente fue la interacción con las autoridades municipales, las que fueron cambiando de acuerdo a los períodos de gestión, y con ellas los criterios, las posturas y las formas de resolver las cuestiones vinculadas al patrimonio y particularmente a los restos bioantropológicos. En consecuencia, cada vez que se producía un nuevo hallazgo de restos humanos en el área de BSA se generaba incertidumbre en relación a los procedimientos a seguir y a las autoridades responsables que debían intervenir.

A principios de este año, y en vistas a resolver este problema, la actual Secretaria de Cultura de SAO junto con miembros de la Comunidad Traun-Kutral acordamos abordar este tema de manera integral, participativa y a mediano plazo. Así se consensuó y desarrolló el “Primer Taller de Capacitación y Diálogo. Patrimonio Arqueológico de Bahía San Antonio”. El mismo

tuvo como propósito y fundamento principal generar un espacio como una invitación a reflexionar juntos acerca del valor de los hallazgos asociados a las antiguas ocupaciones humanas en Bahía San Antonio (localidades de San Antonio Este, Oeste y Las Grutas) y pensar posibles alternativas frente a su recurrente aparición. A nuestro entender las diferentes perspectivas y posicionamientos de los actores requieren de espacios de diálogo interculturales para consensuar protocolos de actuación frente a los hallazgos fortuitos, conservación y patrimonialización en la BSA.

En este trabajo se dan a conocer el desarrollo de las primeras acciones en torno a ello (Taller de Diálogo) así como las intervenciones de los diferentes actores locales, al mismo tiempo que se presenta el análisis de algunos de los resultados obtenidos en el transcurso del mismo.

› *Metodología de trabajo*

El Primer Taller de Capacitación y Diálogo estructuró las actividades en dos jornadas, con dos bloques temáticos cada una, intentando abarcar las diferentes dimensiones referidas al patrimonio (investigación y conocimiento arqueológico, perspectiva intercultural, así como la normativa vigente); el consenso de un protocolo a seguir frente a los hallazgos y otros temas emergentes necesarios para comprender la problemática. La Secretaria de Cultura de SAO asumió la responsabilidad de la organización general del encuentro en la ciudad de Las Grutas, haciéndose cargo de los gastos logísticos del equipo en esa ciudad, mientras que la Facultad de Ciencias Sociales -a partir de un Proyecto subsidiado por el Programa de Apoyo al Fortalecimiento de la Ciencia y la Técnica en la UNICEN- solventó los gastos de traslado del grupo de investigación y los gastos de insumos (papelería) para el desarrollo de las actividades planificadas.

Cada bloque estuvo a cargo de diferentes responsables (el equipo de investigación, la Comunidad Traun Kutral y la Secretaría de Cultura de SAO), donde cada actor pudo estructurarlos libremente. La propuesta metodológica se caracterizó por ser abierta, flexible y participativa. Se procuró otorgar dinamismo a los encuentros, articulando la modalidad expositiva con la modalidad de taller. Una de las actividades consistió en entregarles a los participantes tres preguntas referidas al patrimonio para que contestaran en forma individual y luego socializar las respuestas. Dentro de las actividades se incluyó la visita al sitio “chenque”.

Luego el grupo de investigación analizó el contenido de las respuestas obtenidas durante el primer taller buscando sintetizar la perspectiva de los diferentes actores. Para la evaluación y reflexión de los resultados obtenidos en este taller, y con la finalidad de llevar a cabo un diagnóstico que permita comprender el contexto de patrimonialización, se utilizó la herramienta FODA, revisando las fortalezas y debilidades como aspectos internos del proceso,

y las oportunidades y amenazas como factores externos.

› *Desarrollo del Taller*

El 1º Taller de Diálogo tuvo lugar los días 8 y 9 de junio del 2018 en la Ciudad de Las Grutas, en las instalaciones de la Casa de la Cultura “Néstor Kirchner”. Participaron 33 personas (sin contar los integrantes del grupo de investigación) entre las que estuvieron representantes de tres comunidades originarias del área (Traun Kutral, Kintú Folil y Kona Niyeu); del cuerpo provincial de guardias ambientales de la Reserva Natural Bahía de San Antonio; de la policía (comisarías 10 y 29 y Criminalística de San Antonio Oeste); de la Dirección de Cultura y de la Secretaría de Turismo de San Antonio Oeste; de los dos museos del área (Museo Histórico Municipal de San Antonio Oeste y Museo Jacobacci- Fundación Félix Azara); la Fundación Inalafquen; del Instituto de Formación Docente Continua de San Antonio Oeste y del Instituto de Biología (CIMAS); integrantes del emprendimiento eco-turístico El Jahuel, del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), así como docentes de escuelas primarias (Nº 6, 184 y 362) y secundarias (Nº 98, 29 y 38) de Las Grutas y San Antonio Oeste, un estudiante de la maestría de Políticas Públicas y Gobierno de la Universidad de Río Negro y dos artistas locales (Agrupación Muro Mar).

La primera jornada se inició con la presentación inicial de las comunidades originarias en mapudungun y en español, quienes agradecieron la asistencia y dieron espacio a la presentación individual de cada uno/a de los participantes. A continuación el equipo de investigación realizó una introducción a la complejidad de los temas patrimoniales así como del espíritu esperado del taller: el diálogo, la comprensión y el consenso. Luego se acordó el programa de actividades con los presentes, en vistas de sus expectativas y se anunciaron los cambios (ej. el bloque referido a la normativa vigente -a realizarse en la segunda jornada- fue descartado dado que se esperaba la representación de la Secretaria de Cultura de Viedma, que finalmente no pudo asistir).

Dos integrantes del equipo de investigación expusieron en forma sintética los resultados de las investigaciones arqueológicas en la BSA a través de una presentación de Power Point de un sitio de gran valor arqueológico y muy conocido por los pobladores locales: Faro San Matías. Se introdujo la perspectiva de entender al registro arqueológico como parte integral de un paisaje cultural y de la realidad actual de todos los habitantes del mismo, a la vez se enfatizó la relevancia de articularlo adecuadamente dentro del área natural protegida de la BSA.

Durante las exposiciones fueron surgiendo preguntas entre los participantes que

rondaron en torno a temas como la subsistencia y la cronología de las poblaciones humanas que ocuparon el área en el pasado, las metodologías de trabajo propias de la arqueología, así como también a la conformación de los equipos de investigación arqueológica y su financiamiento. El representante del INAI intervino destacando la importancia de los aspectos espirituales y vivenciales (además de las evidencias arqueológicas), para conocer sobre las poblaciones y los territorios ancestrales.

Por la tarde, tuvo lugar al bloque de la Comunidad Traun Kutral quienes montaron un banner con diferentes fotografías de los hallazgos en el sitio Chenque, y contaron su experiencia de resistencia y recuperación del espacio sagrado con la ayuda de dos videos de composición propia. Destacaron la importancia de los restos humanos como parte de sus ancestros, así como su deseo de consensuar junto con la comunidad de SAO/Las Grutas la forma de actuar ante los futuros hallazgos fortuitos de restos humanos. Se abrió el debate a los presentes en el cual surgieron temas referidos a “dónde están actualmente” algunos restos hallados en la costa y “cúal sería el destino preferible para los mismos”: ¿en depósitos de la universidad? ¿en los museos?, ¿en los médanos?, o ¿en los denominados “reservorios cogestionados”? También se discutió sobre las normativas pertinentes y su incumplimiento (ejemplo, Plan de Ordenamiento Territorial Municipal; Ley de Costas -nacional-; Reserva Natural BSA), la incidencia del turismo y las alternativas de trabajo comunitario para mejorar la situación (como la conformación de una comisión, red o una plataforma permanente), así como las dificultades en dar continuidad a ellas.

La segunda Jornada inició con una ceremonia (rogativa según su propia expresión) a cargo de las comunidades originarias para propiciar el buen entendimiento. La misma fue realizada al amanecer, en la playa próxima al sitio Chenque, el que se visitó a continuación.

Posteriormente, se dio continuidad al taller en la casa de la cultural, y se pidió contestaran tres preguntas disparadoras del debate posterior: 1) ¿qué entiende por patrimonio?; 2) ¿identificas algún problema en relación al patrimonio de la BSA?¿cuáles?; 3) ¿cuál es tu interés respecto al patrimonio de la BSA y sus localidades?.

En torno a estas preguntas surgió un interesante debate, que evidenciaron diferentes énfasis y preocupaciones referidas a patrimonio entre los asistentes. Las respuestas fueron recolectadas y presencialmente agrupadas. Estas mismas respuestas fueron luego analizadas individual y grupalmente por los miembros del equipo de investigación, cuya síntesis se presenta en la discusión (ver más adelante).

Finalmente, en el último bloque del taller se abrió el debate en torno a consensuar un protocolo de acción frente al hallazgo de restos humanos que sea adecuado a la realidad de BSA, a partir de la revisión de otros casos (ejemplo, protocolos gestionados en Córdoba y Tierra del Fuego). En este bloque adquirió relevancia la activa participación del personal

policial presente, quienes explicaron cómo proceden usualmente frente a las denuncias de hallazgos de restos humanos en la actualidad, señalando que son ellos los responsables de hacer el resguardo de los restos, a quienes deben comunicar sobre los mismos: (su jefe y la fiscalía), pero que desconocían cómo continúan las investigaciones, enfatizando las dificultad que tienen para realizar acciones no autorizadas (por ejemplo, comunicar a las comunidades originarias dándoles aviso de los hallazgos). En relación con esto, se mostraron dispuestos y comprometidos a contactarse con fiscalía para solicitar una reunión para consensuar el tratamiento del protocolo. También manifestaron interés en adquirir conocimientos que permitan discriminar entre restos humanos recientes/modernos y los antiguos, a partir de dictado de cursos en la escuela de policías. Finalmente, los presentes locales propusieron reunirse nuevamente durante el mes de julio en vistas a continuar con el tratamiento del protocolo.

Este 1º Taller de Diálogo finalizó con la redacción colectiva de un comunicado de prensa titulado “Positivo encuentro sobre problemáticas patrimoniales en Bahía San Antonio”, publicado en medios periodísticos locales (La Gaceta del Sur y Patagonia Ambiental), en el mes de Junio.

➤ *Síntesis y análisis de las respuestas a las preguntas disparadoras*

En relación a “¿qué se entiende por patrimonio?” los participantes del taller manifestaron tener alguna idea sobre el patrimonio cultural y les interesaba o preocupaba el tema. Se mencionaron algunos aspectos que en forma reiterada muestran la presencia de conceptualizaciones dicotómicas o en tensión en relación al patrimonio, el carácter colectivo (grupal, comunitario, social), la herencia, los valores (tanto objetivos como subjetivos), la dimensión temporal (pasado y presente), la cultura y la naturaleza, la construcción colectiva cotidiana y su representación local.

Se hizo evidente la complejidad del concepto de patrimonio. Esto último puede relacionarse con la perduración y emergencia de las dicotomías propias de la racionalidad moderna en contraste con otras racionalidades como la originaria cuyas concepciones son más globales e integrales y diferentes a la occidental.

Se hizo expresa mención a los monumentos históricos, a los saberes de las comunidades de pueblos originarios, del paisaje a conservar, pero no se hizo ninguna referencia a los sitios arqueológicos en tanto lugares físicos determinados. En tal sentido se percibe que existe un mayor reconocimiento de los “objetos” arqueológicos pero no así de los lugares (los sitios arqueológicos y su contexto).

En cuanto a la pregunta “¿identificas algún problema en relación al patrimonio de la BSA? ¿cuáles?” los principales problemas que se mencionaron son la urbanización sin ninguna previsión o control; el desconocimiento de los bienes patrimoniales y de sus valores (tangibles e intangibles) debido a la falta de tratamiento en los trayectos educativos de los niños; conflictos entre la preservación y el valor económico, turístico y recreativo del área y de sus recursos; el incumplimiento de las normativas del Estado vigentes, así como el desconocimiento del resto de la sociedad de las mismas. Se destaca la discusión sobre la problemática del turismo no sustentable en la BSA y la intervención de las diferentes secretarías municipales para su resolución.

Estos problemas, se reconocen tanto como parte de la responsabilidad social de la comunidad como del Estado. En este sentido, se mencionó atender estas problemáticas a partir de su consideración en la educación formal en los tres niveles, así como de fortalecer el sentido comunitario mediante más encuentros participativos.

Por último las respuestas a “¿cuál es tu interés respecto al patrimonio de la BSA y sus localidades?”, se resumen en tres acciones: conocerlo, conservarlo y mostrarlo. Es importante destacar el interés que manifestaron los asistentes al taller. Entre las principales opiniones y reflexiones se menciona la intención de “aprender a preservar el patrimonio”.

➤ *Apreciación global del proceso de patrimonialización post-taller*

A partir de los principales emergentes registrados en los debates surgidos durante el taller, y en perspectiva a las experiencias previas de trabajo en el área, se elaboró la siguiente síntesis y análisis sobre el proceso de patrimonialización actual en BSA.

Fortalezas

- Compromiso, interés por parte de distintos actores del Estado y de la comunidad de BSA
- Existencia de normativa vigente para la protección del patrimonio
- Trabajo interinstitucional (Municipio, universidad, comunidad)
- Diálogo fluido y cordial interacción entre comunidades de pueblos originarios, comunidad local, actuales autoridades y equipo de investigación.

Debilidades

- Incumplimiento de las normativas vigentes
- Falta de interacción entre la secretaría de Turismo y Cultura por las prácticas de turismo sustentable
- Tensiones entre localidades SAO y Las Grutas
- Vulnerabilidad/desprotección de muchos de los recursos patrimoniales (sitios arqueológicos)
- Falta de líderes locales que dinamicen este proceso

Amenazas

- Inversiones económicas sin supervisión estatal
- Creciente urbanización descontrolada
- Turismo depredador
- Paulatina destrucción del registro arqueológico y del paisaje natural

Oportunidades

- Contextos favorables para las capacitaciones profesionales (docentes, personal policial y judicial)
- Auge del turismo
- Múltiples intereses en la BSA (económico, ambiental y cultural)

➤ ***Reflexiones y agenda futura***

Hacia el interior del equipo emergieron diferentes perspectivas o formas de interpretación, como por ejemplo las categorías de tiempo (pasado y presente), ya que algunas/os lo consideraban categorías objetivas y sin cuestionar su dimensión social/ cultural. Además el trabajo con las comunidades originarias nos llevó a repensarnos en una relación intercultural. También surgió una discusión respecto a la necesidad de unificar o no el concepto de patrimonio debido a la diversidad de percepciones que quedaron expuestas. La fortaleza de “unificarlo” se propuso en relación a producir una única idea de patrimonio, que aúne todo lo expresado para facilitar la canalización de esfuerzos hacia la protección del mismo. Por otro lado, se reconoció la oportunidad del consenso en la diversidad y su visibilización en vez de la homogeneización. Otro aspecto que fue necesario discutir fue nuestro papel en los talleres como profesionales a cargo de encauzar las temáticas o como

participantes horizontales del taller, dando lugar a los tópicos emergentes. Estos debates interpelan nuestras propias percepciones personales y prácticas profesionales enriqueciéndonos en el proceso.

En cuanto a las reflexiones acerca de la modalidad de taller, se destaca que la convocatoria estuvo a cargo de la Dirección de Cultura de SAO, que le otorgó un marco institucional. Si bien esto facilitó la logística (infraestructura, alojamiento para el equipo de investigación) sin el cual hubiese sido costosa ó difícil de concretar la primera edición del taller, esto, a su vez, le dio un “tinte oficial” a la convocatoria, lo que pudo haber funcionado como atractor para algunos miembros de la comunidad y tal vez no para otros. De todas formas, la asistencia y permanencia en ambas jornadas de actores de diferentes sectores de la sociedad fue un indicador positivo del interés general de la comunidad de BSA por su patrimonio y de las potencialidades que ofrece la modalidad de taller propuesta en los encuentros. Desde nuestra perspectiva fue productiva y logró el intercambio fluido y respetuoso entre los participantes.

El desafío a futuro es sostener estos espacios de encuentro y diálogo en complemento con una planificación a mediano plazo para la ejecución de las propuestas consensuadas. Con una mirada retrospectiva hacia la problemática planteada al inicio de este trabajo (destrucción, falta de comunicación, incertidumbre y pesimismo) observamos que a partir de este encuentro se fortalecieron algunos vínculos institucionales y comunitarios. También se plantearon acciones tendientes a mitigar esta situación, como por ejemplo la organización de una jornada de capacitación con docentes de distintos niveles y el compromiso a un segundo taller de diálogo, que permitirán avanzar concretamente en la elaboración de un protocolo de acción ante el hallazgo de restos humanos y el mapeo de lugares de valor patrimonial. Estas acciones se configuran como estrategias para discutir el patrimonio e incorporarlo de modo sostenible y visible en la dinámica de desarrollo actual de la BSA, desde el consenso y a partir del diagnóstico actual.

➤ *Agradecimientos*

Este trabajo forma parte de las actividades propuestas en el marco del Proyecto de Investigación “Espacios comunitarios de investigación-acción en San Antonio Oeste y Las Grutas. Resolución N 080 (2018), Facultad de Ciencias Sociales de la UNICEN.

Agradecemos especialmente a la comunidad de las ciudades de San Antonio Oeste y Las Grutas.

› ***Referencias bibliográficas***

- BÓRMIDA, Marcelo. 1964. "Arqueología de la costa Nordpatagónica". *Trabajos de Prehistoria*, Nro. XIV: 7-108. Madrid.
- FAVIER DUBOIS, Cristian M., BORELLA, Florencia, MANZI, Liliana M., CARDILLO, Marcelo, LANZELLOTTI, Sonia, SCARTASCINI, Federico L., MARIANO, Carolina y BORGES VAZ, Erika. 2008. "Aproximación regional al registro arqueológico de la costa rionegrina". En: I. Cruz y M. S. Caracotche. *Arqueología de la costa patagónica*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral. pp 51-69.

Haciendo Buenos Aires: la reconstrucción como producción de ajenidad. El caso de Plaza de Mayo.

SOTTILE, Cristina /Ciencias Antropológicas - FFyL - UBA - cristinasottile@gmail.com

GT4: Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

» *Palabras clave: paisaje urbano – disciplinamiento social - memoria*

» **Resumen**

Se aborda el tema de las modificaciones urbanas percibidas como impuestas por quienes habitan en la CABA, tomando el caso de Plaza de Mayo.

La estructura de las ciudades condiciona hábitos, prácticas y relaciones sociales.

Se plantea en este trabajo hacer un abordaje semiótico de las transformaciones introducidas en la Plaza paradigmática de la Argentina, en relación con nuevas interpretaciones de slogan publicitarios gubernamentales y con la instalación de un modelo económico recesivo, excluyente y concentrador de riqueza percibido a través de los cambios en la estructura urbana y sus intencionalidades, más o menos manifiestas: necesidad de disciplinamiento social y borrado de memoria.

Se describen dispositivos urbanos contruidos para tales fines, modelos de “arquitectura represiva”, ya utilizados por todas y cada una de las dictaduras argentinas, y cuya finalidad no es solo la posibilidad de control social permanente, sino la modificación de la percepción de la Ciudad como bien cultural e identitario propio de quienes la habitan y transitan.

Se propone un análisis de estos dispositivos modificadores del paisaje urbano en el caso que se menciona, que exceda la cuestión estética para abordar lo performático de dicho paisaje, y su incidencia en la producción de ciudadanía acorde a las necesidades de una economía neoliberal que se instala desde el Gobierno de la CABA a partir de 2006.

› *Introducción*

En este trabajo se aborda la cuestión de las modificaciones urbanas en relación a las relaciones sociales, modos de habitar, identidad y memoria de quienes las habitan y las transitan.

La lectura de la estructura y paisaje urbanos, a modo de texto (Geertz, 1973), exhibe en cualquier núcleo urbano y a modo de palimpsesto un relato histórico que da cuenta del modo de vida de sus habitantes, de tradiciones, de hechos históricos registrados por la Historia oficializada, o solo persistentes en la memoria.

El trabajo está circunscrito al ámbito de la CABA, en el contexto de las gestiones neoliberales en el Gobierno de la Ciudad desde 2007 hasta la actualidad (PRO).

En primer lugar, se abordará brevemente el tema del paisaje urbano como relato a ser interpretado, pero también como estructura performativa de modos sociales, así como su posible utilización en este sentido como factor condicionante desde el planeamiento urbano oficial, a fin de producir un tipo de ciudadanía afín a las necesidades políticas relacionadas con la implantación de modelos sociales y económicos excluyentes.

En segundo lugar, se definirán grupos alterizados y subordinados, en el contexto cultural, social y económico de la CABA en relación a su rol, visibilización y legitimación en la construcción de la Historia y la Memoria. Se incluye no solo a los habitantes y su producción simbólica, sino a quienes por motivos laborales u otros, la transitan o toman como punto de referencia a la hora de producir o participar de eventos mas o menos multitudinarios con motivos y/o fines diversos. La definición de estos grupos toma variables sociales relacionadas con la procedencia; geográficas, en tanto el lugar en que se habita también clasifica socialmente; culturales, ya que hay prácticas y representaciones culturales depreciadas discrecionalmente; y políticas, ya que la desjerarquización de ciertas corrientes políticas y sus instituciones tiene como correlato no solamente la negación del valor de sus representaciones y prácticas, sino que esto podría determinar políticas de Estado aplicadas al borrado de las mismas, o que por lo menos tengan esa consecuencia (planeada o no) como “daño colateral”. Estas variables no son mutuamente excluyentes.

En tercer lugar, se toma el caso de estudio: la Plaza de Mayo, fundamentando su elección, sus significados a través de distintos ejes no solo para el ciudadano de la CABA, sino como corazón social y político significativo para la Argentina toda. Se aborda una descripción y análisis de las reformas recientemente introducidas en la misma, antecedentes, reacciones culturales y sociales, y posibles consecuencias. Se introduce también en esta sección una relectura de algunas consignas electorales y de gestión del partido de gobierno, ya que su correlación con la realidad que se expone, da lugar a nuevas interpretaciones de las mismas.

Por último, en base a todo lo expuesto y a modo de conclusiones, se enunciarán las posibles consecuencias de la reconfiguración urbana que se lleva adelante en la CABA, en dos aspectos: incidencia en la reconfiguración social, funcional a un modelo económico extractivista (neoliberalismo globalizado), y la producción de ciudadanía acorde a las necesidades del mismo.

› *Ciudad Leída*

*“Y la ciudad, ahora, es como un plano
De mis humillaciones y fracasos;
Desde esa puerta he visto los ocasos
Y ante ese mármol he aguardado en vano...”
Buenos Aires, J. L. Borges, 1963*

Es necesario dejar establecida la relación entre el medio ambiente y los seres humanos, ya que este medio ambiente no es solamente el entorno natural provisto por la Naturaleza y en el cual viven especies adaptadas, sino que se debe considerar que en este caso, el medio ambiente es una construcción colectiva, que “tiene nuestra huella y la de otros”, refiere Hallbwachs⁹⁷, conformando de esta manera un espacio que habla de vida en común, de referencias que denotan continuidad generacional, cultural y/o histórica, y que permite vivir en un entorno conocido, seguro y comprensible.

La lectura de los signos del entorno urbano, no solamente hacen referencia a las huellas de nuestra propia historia de vida, sino que es posible reconocer en ellos las huellas de otras comunidades culturales, de distintas épocas estéticas y políticas, y este reconocimiento proporciona un contexto ampliado en el que es posible reconocerse a sí mismo como integrante de un grupo cultural, histórico, político u otros, ya que podrían percibirse tanta cantidad de signos diversos y entrelazados, como podría ser descripta la complejidad social y cultural de una ciudad.

Para el abordaje de tales signos, que están expuestos en la estructura urbana, es necesario el conocimiento del código de interpretación, esto es, el significado asociado a los mismos, no siempre expuesto ni transparente, pero que es reconocido por la comunidad que originó dicho signo.

En este caso, cuando se habla de signo se tomará la definición ampliada, que excede al signo lingüístico, para denominar signifiante a todo aquello que tiene un significado para quienes pueden percibirlo, o para quienes construyeron dicho signo. Barthes⁹⁸, agrega a la arbitrariedad del signo, que no puede ser planificada ni predicha, la calidad de elemento que a la vez de mostrar, oculta, y que tiene connotaciones y denotaciones que deben ser leídas culturalmente en el marco de producción del mencionado signo.

Se apelará también a la noción de diacrítico cultural, enunciada por Barth⁹⁹, según la cual hay rasgos, que pueden ser vistos, leídos, interpretados ya que los portadores de una cultura, los que pertenecen a comunidades culturales, étnicas, políticas y otras, los portan como señal de pertenencia, tanto en su cuerpo y prácticas, como en la construcción de hitos materiales y virtuales que señalen su paso por la Historia, los identifiquen entre sí, y los ubique en lugares culturales distintos a los que forman parte de otras comunidades, aun viviendo en el mismo territorio temporal y/o geográfico.

97 Hallbwachs: Espacio y Memoria Colectiva, en: Hallbwachs, Maurice 2004 [1950] *En La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

98 Barthes, Roland. (1965:1971) *Elementos de semiología*

99 Barth, Frederick, 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, Fondo de Cultura Económica.

Así, y recurriendo a la lectura de los fenómenos culturales como texto¹⁰⁰, el paisaje urbano puede ser leído como el marco de referencia e identificación para las personas que con sus vidas y su producción simbólica aportan para la construcción del mismo.

Dicha escritura, además, puede haber sido desarrollada a lo largo de siglos, décadas, o unos pocos años, lo que da cuenta del valor de los signos expuestos para la comunidad habitante, y también da cuenta de rupturas culturales más o menos violentas, según se trate de nuevas corrientes urbanísticas, la introducción de corrientes económicas con preponderancia del mercado, o situaciones extremas, tales como desastres naturales (el caso de San Francisco, en el terremoto de 1906) o el resultado de guerras: la destrucción de las ciudades de Varsovia, en Polonia e Hiroshima en Japón durante la segunda Guerra Mundial, son solo dos ejemplos de esto. Estas modificaciones quedan más o menos expuestas, exhibiendo en la estructura urbana las tensiones y conflictos alrededor de las prácticas y representaciones de una comunidad diversa, dentro de la cual es el prestigio de dichas prácticas y representaciones el que produce señales urbanas más duraderas que otras. Existen expresiones culturales tan desprestigiadas que se ven limitadas a lugares ocultos de la extensión de la ciudad, aunque sus portadores transiten y vivan en la misma. Cuando se habla de lugares ocultos, en este caso, se trata de lugares geográficos y/o culturales.

El mercado cultural, proponía Bourdieu¹⁰¹, adjudica valor a toda expresión cultural individual y colectiva, y en un mecanismo de mercado, este valor, que de una u otra manera deviene precio, convierte en prestigiosa y por lo tanto deseable, y por lo tanto más permanente a aquellas prácticas que así son valoradas.

Esta valoración no está exenta de los vaivenes políticos y económicos, sino que mas bien está directamente relacionada a los mismos: qué se oculta y qué se exhibe en un Museo Histórico responde por lo menos a estas dos influencias mencionadas, que son condicionantes, y aun así no son las únicas.

Hay conflictos de poder involucrados en el proceso del planeamiento de una Ciudad, y con la información suficiente pueden ser leídos en la estructura de la misma.

La visibilización o invisibilización de las practicas, o aun de la existencia de comunidades culturales, conlleva una legitimación o no de estas mismas comunidades, conformando dispositivos de exclusión por el mero hecho de la negación de la validez de dichas marcas simbólicas. Y esto es operativo no solamente para quienes desde el lugar de un poder político y económico, que coincide con el poder estatal en la mayor parte de los casos¹⁰² toman decisiones acerca de la población “deseable” para una Ciudad, sino para los grupos invisibilizados discrecionalmente y también para quienes no sufren la exclusión, pero la ejercen, debido a la instalación de un sentido común que la avala. Esta exclusión siempre es funcional a fines sociales, que tienen que ver con la producción de Ciudad y ciudadanía en relación a una idea de valores económicos, metodologías políticas, concepto de Nación y el rol adjudicado a los actores involucrados en la construcción de la misma.

Ya que la conformación de una Ciudad es dinámica, se debe dejar sentado que se trabaja sobre esta premisa, pero que hay dos maneras (como mínimo) de introducir modificaciones en la

100 Geertz, Clifford: (1973:2003) *La interpretación de las culturas*

101 Bourdieu, P. : (1988:2011) *El sentido social del gusto*

102 Ya sea en el curso de dictaduras o mediante el acceso al mismo a través de mecanismos democráticos (N, de la A.)

misma (dejando de lado catástrofes y guerras), según como participan quienes la habitan y transitan en el planeamiento de dichas modificaciones.

La primera, y teniendo en cuenta aquello que menciona Hallbwachs en relación a las huellas propias y ajenas que permiten el reconocimiento propio, el de los otros, y la continuidad histórica y cultural aun en la diversidad, es la construcción según las necesidades urbanas, en el marco de las tradiciones, innovaciones y aportes de nuevos grupos humanos en la misma. Esto lleva tiempo, ya que la reconstrucción o el rediseño gradual del medio ambiente permite la adaptación social y psicológica al mismo, sin producir inseguridad y angustia.

En el segundo caso, la modificación es violenta: desastres naturales, guerras, políticas de planeamiento urbano de corto plazo pero que modifican totalmente la imagen del paisaje urbano, referencia imprescindible para la vida en la urbe, para el autorreconocimiento, y para la adscripción histórica e identitaria.

Dice Virilio¹⁰³ que en la destrucción del objeto (ya se trate de los Budas de Bamian, las Twin Towers, o el paisaje urbano de la 9 de Julio¹⁰⁴) no se destruye solamente el objeto sino también la imagen del sujeto que tiene valores culturales e históricos arraigados en el mismo, generando un vacío, una discontinuidad que suele ser llenada por los destructores con elementos representativos de otros sectores sociales, políticos, económicos y/o geográficos.

Así, toda modificación violenta del paisaje urbano produce como resultado un cambio en las maneras de habitar la ciudad, en la definición de los ciudadanos legitimados para hacerlo, en los ritos sociales, en las representaciones en construcción, y en los recorridos y prácticas asociados a la vida cotidiana en la misma.

Dado que la configuración material tiene un carácter performativo, condiciona todo lo mencionado, facilitando o dificultando prácticas a través del ejercicio del poder en sus múltiples formas, o sencillamente delimitando espacios de recreación, de recorridos posibles, así como actuando en la predeterminación de los usos del espacio y las actividades a desarrollar en los mismos. En todos estos mecanismos, la acción del Estado es fundamental, tanto para producir exclusión como para promover libertad y equidad.

› Ciudad y Memoria

*“La memoria es redundante, repite los signos para que la ciudad empiece a existir.”
Italo Calvino, Las ciudades Invisibles*

Se mencionó arriba la distinta visibilización y legitimidad que una sociedad otorga a los aportes materiales y simbólicos provenientes de colectivos diversos que conforman dicha sociedad en relación a la construcción del medio en que se desarrollan.

Hay en esta complejidad cultural, jerarquizada también culturalmente, distintas escalas de valores para determinar que prácticas son deseables, valiosas, prestigiosas para el conjunto social, y cuales no. Cada comunidad perteneciente al colectivo urbano posee tradiciones, memorias, una Historia y prácticas cotidianas en relación a representaciones propias, pero también en relación al resto de las comunidades culturales que entrelazan sus vidas en el

103 Virilio, P. (2011) *Ciudad pánico* Buenos Aires: Capital Intelectual

104 Sottile, C.: “La Batalla de la 9 de Julio. Prácticas y Representaciones en conflicto en relación a las definiciones de espacio público, identidad y progreso”, 2015

tejido urbano, ya que no se trata de espacios estanco, sino que la difusión de cualquiera de estos aspectos se debe a que permean los límites geográficos y sociales.

La Historia se construye con evidencias de distinto tipo, que dan cuenta de hechos que aun habiendo sucedido en un pasado más o menos lejano, están relacionados con el presente, cargando a este de significado, y estableciendo clasificaciones que establecen comprensiones acerca del mundo. Se usa el plural deliberadamente, ya que el abordaje de distintas evidencias, o una distinta lectura de las mismas, puede proveer líneas y relatos históricos distintos.

Ya que la construcción histórica del pasado no es única, debido a los distintos contextos de emisión y de uso del relato histórico, existe, según Trouillot (Trouillot, Michel- Rolph, 1995), una relación dialéctica entre significado y narrativa, dentro de los posibles abordajes teóricos de la Historia.

Considerando esta cantidad de variables y condicionantes que se deben tener en cuenta a la hora de interpretar el relato histórico, hay algo que se debe tener en cuenta: las condiciones de producción de dicho relato. Porque hay una selección deliberada acerca de las fuentes que se dan por válidas, la interpretación de las mismas, la posición teórica de quien investiga, la relevancia que se le otorga a distinto tipo de datos según su procedencia, y la consideración o no de lo procesual histórico, esto último contrapuesto a una concepción de pasado fijo, de interpretación única, y sin relación con el presente.

Es por esto, que siempre hay que notar que además de lo que se dice, tiene relevancia qué no se dice, porqué, y quienes se ven históricamente beneficiados con tales silencios, como lo denomina el mismo Trouillot.¹⁰⁵

Estos silencios, que son contruidos narrativamente, operan socialmente mediante dos figuras retóricas utilizadas en la elaboración de un discurso histórico en el que se pretende llevar adelante un proceso de borrado de memoria: una de ellas es la negación, donde se presenta aquello que quedó registrado en la memoria o en otro tipo de evidencias como inexistente, como invención o fantasía, tal vez llegando al extremo de la destrucción de evidencia material que contradiga la intención de borrado; la segunda, es la trivialización o banalización de los hechos, restándoles peso histórico, capacidad transformadora y persistencia en el tiempo, poniendo en duda aun aquellas marcas materiales que dan cuenta de una época, de la obra de personas socialmente apreciadas, u homenajes populares a personas y/o épocas o efemérides no oficiales, habilitando su borrado o destrucción¹⁰⁶.

Los criterios de verdad no son los mismos según la fuente de que provengan, ya que el discurso social está culturalmente jerarquizado, y es impensable, desde ciertos sectores sociales y culturales, pensar en el discurso de los tenidos como subalternos como social e históricamente válido.

105 La gesta de Roca, cuando se la denomina “Campaña al Desierto”, tiene una connotación épica y patriótica distinta a la que podría tener con la denominación “Genocidio de los Pueblos Originarios de la Patagonia”: nombrar de cierta manera adjudica lugar en la Historia, correlaciona a los actores también de cierta manera, y su relación con los hechos del presente que son consecuencia de aquellos (posesión de tierras, usos y costumbres con respecto a pueblos originarios, desjerarquización de los mismos) también arroja distinta luz para la comprensión. N. de la A.

106 Ejemplo de esto es la apelación a la palabra “populismo” en su intención más peyorativa, adjudicando la misma a obras tales como hospitales, u homenajes a Evita, o murales tales como la reproducción del Gernika o aquellos destinados a recordar a Santiago Maldonado (se mencionan solo unos pocos ejemplos representativos): la aplicación de tal palabra habilitaría a descartar, destruir, borrar, los signos mencionados que son también evidencias históricas indeseadas desde sectores coyunturalmente hegemónicos. N. de la A.

Entonces, así como se subestima, desprestigia e invisibiliza el discurso de grupos alterizados, subordinados e invisibilizados, también se procede con las marcas materiales de la memoria de tales grupos.

Walter Benjamin considera que la relación entre el sujeto y el objeto, cualquiera sea esta, es relacional. La relación contribuye a la persistencia de la memoria, y a la creación de un vínculo colectivo no solamente entre quienes tienen en el presente relación con el objeto en sí, sino con quienes la tuvieron en el pasado, y aquellos que en el futuro se vinculen con él.

Por más que esta relación esté mediada por el contexto y sea dinámica, hay una permanencia que Mc Cole denomina “aura”, que es inherente al objeto en cuestión en su relación con aquello que contacta. Esta transmisión en relación al objeto es aquello que perdura en el recuerdo: la “historia de los objetos”. Y esto es lo que se pierde al perder el objeto: el ancla, la fuente material de la memoria, la capacidad de asociar significativo y significado en relación a quienes transmitieron esa relación.

Los grupos alterizados y/o subordinados, se caracterizan de distinta manera: puede tratarse de grupos con un origen e Historia comunes, como en el caso de los pueblos originarios; por su procedencia geográfica, como en el caso de los inmigrantes para los que según el país de origen su venida a la Argentina será más o menos celebrada o denostada. Puede tratarse de comunidades que viven en zonas a las que se estigmatiza en conjunto, sin considerar heterogeneidades internas, como el caso de los habitantes de las Villas en la CABA. Y también puede tratarse de colectivos políticos e ideológicos que son considerados indeseables por parte de la población, a instancias de grupos hegemónicos que recurren al desprestigio mediático como recurso de alterización y subordinación cultural, social y política.

Pueden contarse entre estos últimos las organizaciones sociales, sindicatos, espacios culturales no estatales, y también partidos o movimientos políticos que genéricamente son denominados “populistas”, en su acepción peyorativa.

La denominación no peyorativa que podría ser adjudicada a los mismos, sería “popular”, y si se quiere acentuar más el carácter del mismo: nacional y popular. En esta última denominación se inscribe el Peronismo o Justicialismo, movimiento que atraviesa de manera longitudinal y transversal la Historia argentina desde hace más de 60 años. Se hace referencia a dicho Movimiento, ya que la frecuencia histórica de las acciones destinadas al borrado de memoria y al olvido social es notablemente mayor para dicho colectivo ideológico y político que para otros que pueden ser inscriptos en esa categoría.

La negación (“no fue así”, estableciendo una relectura de la Historia reciente reforzada mediáticamente) y la banalización de la producción social de dichos sectores políticos, que abarca una concepción de Economía, de Cultura, de Trabajo, del Otro, en fin, que atraviesa transversalmente el andamiaje social y estatal, son las vías a través de las cuales primero se desprestigia para luego justificar del borrado.

Las acciones (provenientes de colectivos políticos o aun inscriptas en políticas de Estado¹⁰⁷) consisten en la destrucción de marcas materiales, modificación drástica de paisajes urbanos representativos, la censura, la prohibición, o aun la desaparición física seguida de

107 Antecedentes de estas últimas son las producidas en 1955, de la mano del golpe militar y aplicadas a la destrucción de edificios vinculados a la gestión de gobierno del peronismo: hospitales, lugares de recreo para niños y niñas, la misma mansión presidencial, el Palacio Unzué, fue demolido para que luego en el lugar se construyera la que es hoy sede de la Biblioteca Nacional en la CABA. Hay repeticiones contemporáneas de estas acciones, tales como la intención de retiro de un busto homenaje a Nestor Kirchner en la localidad bonaerense de Morón (Agosto 2018), que fue restituido por acción de la justicia. (N. de la A.)

muerte de las personas involucradas en la construcción y transmisión histórica, y también tienen un contexto común de producción, enraizado en la derecha de la Historia Argentina.

La Memoria, como construcción social, es un escenario de conflicto permanente, en donde las tensiones históricas, culturales y políticas se manifiestan, ya que la propiedad del pasado, otorga derechos sobre el presente. Una lectura del pasado reivindicando a la Campaña de Roca, dirá distintas cosas acerca de temas tales como la propiedad de la tierra, que si se abordara la misma etapa relatada desde los Pueblos Originarios.

Se tratará brevemente esto que se dice, a fin de fundamentar, en el punto donde se aborda el caso, sus antecedentes, la relevancia del mismo, y la relación entre políticas de Estado aplicadas a la reforma de la CABA así como las posibles consecuencias (planificadas o presentadas como “daños colaterales”) de dicha reforma.

› *La Plaza*

*“Las golondrinas de Plaza de Mayo,
observan la gente,
desde el mismo árbol,
y al llegar el verano,
la ciudad se cubre de flores,
vienen y van...”*

*Las golondrinas de Plaza de Mayo,
se van en invierno,
vuelven en verano y si las observas,
comprenderás que solo vuelan en libertad...”*
Las Golondrinas de Plaza de Mayo, L. A. Spinetta

Los hechos políticos relatados por las distintas versiones de la Historia, están vinculados materialmente a los espacios físicos en que sucedieron. Según Massey (Massey, D., 2005), el espacio no solamente está definido geográficamente por coordenadas determinables, sino que tiene un carácter social ligado a lo político, que se define en un territorio determinado a través de recorridos elegidos u olvidados.

Los lugares donde sucedieron los hechos configuran así un anclaje, un dispositivo (Grossberg, L., 1992) que actualiza o invisibiliza hechos, que de esta manera son incorporados o no a la memoria colectiva, priorizando unos por sobre otros, en una operación de selección que tiene bases ideológicas.

Tomando en cuenta esto, se tomó como caso el de las recientes modificaciones (presentadas como “ampliación”, “remodelación”, acompañadas por la cartelería que asegura que en un futuro incierto los porteños disfrutarán más de Buenos Aires, y aquel aquel que repite “HACIENDO Buenos Aires”, y al cual se hará referencia específicamente más adelante) introducidas por el Gobierno porteño en la Plaza de Mayo.

› **LA ELECCIÓN:** La Plaza¹⁰⁸ es un significante válido para los argentinos en su conjunto, por múltiples y diversas razones. Ya que según Massey, la Historia tiene un territorio, tiene su geografía, esta Plaza de Mayo es un nodo que interacciona con el colectivo cultural, social y

108 Periódico VAS, N° 116, Abril 2018, CABA, Argentina.

político de los argentinos de manera polisémica: las diferentes lecturas y significados de la misma pueden leerse en el paisaje urbano a manera de palimpsesto.

- » LOS SIGNIFICADOS: Pueden mencionarse, como hitos históricos que tienen su territorio geográfico en el espacio físico de la Plaza de Mayo, aquellos que remontan a la Fundación de la ciudad, haciendo un recorrido que no se va a exponer en el presente trabajo, pero que puede encontrarse en los fundamentos del amparo presentado ante las obras en Plaza de Mayo, por parte de instituciones porteñas.¹⁰⁹ Se consignarán hechos de la Historia reciente que pueden ser recordados por la mayor parte de la población de la CABA, y que fueron mencionados más frecuentemente al manifestar la oposición a la reconfiguración del paisaje urbano de Plaza de Mayo desde espacios ideológicamente diversos, personas apelando a sus recuerdos de vida, o instituciones involucradas de una u otra manera en los eventos colectivos que se mencionan (agrupaciones políticas, sindicatos, centros de estudiantes, organizaciones de DDHH y otras).
- » Movilización masiva el 17 de Octubre de 1945, inédita en proporciones y composición social, reclamando la libertad del Coronel J.D. Perón. Esta es la primera de una larga serie de movilizaciones históricas, a lo largo del Siglo XX y en lo que va del siglo XXI, lo que da cuenta del valor del lugar a la hora del reclamo, pero también a la hora del festejo. Entre estas manifestaciones también deben consignarse aquellas como la procesión de Corpus Christi (1955), y los *cacerolazos* impulsados por sectores opositores a las políticas de la coyuntura, de
- » Es lugar de funerales cívicos como en el momento de la muerte del ex presidente Néstor Kirchner, también de diálogos entre el pueblo y sus gobernantes: el renunciamento de Evita (1951), los Patios Militantes, las palabras de Alfonsín luego del levantamiento en la Semana Santa de 1987, y también eventos consignables tales como la aparición en el balcón del actual presidente, ensayando bailecitos frente a una Plaza curiosamente vacía (un evento inédito) el día de su asunción, en 2015.
- » Lugar de sucesos inéditos y únicos, tal como la despedida que se le brindara a la Presidenta Cristina Fernández el día 9 de Diciembre de 2015.
- » Es lugar de ferias, de muestras de ciencia, de marchas felices y no tan felices, donde el olor de la comida sobrevuela el ambiente, mezclado con las banderas.
- » Es lugar de encuentro, y también es lugar de represión del encuentro, tal como sucedió en Diciembre de 2001.
- » Es lugar de resistencia, de lo que dan cuenta las rondas de las Madres, los pañuelos pintados sobre las baldosas, y la convergencia de las organizaciones sociales a la misma los 24 de Marzo.
- » Es lugar de Memoria, de lo que dan cuenta los pañuelos pintados en el suelo recorrido, las cenizas de Azucena Villaflor y otras Madres, a los pies de la pirámide, y las Baldosas por la Memoria, que se multiplican en los alrededores de Plaza de Mayo, frente a los edificios públicos más conspicuos (Banco de la Nación Argentina, por nombrar uno de ellos).
- » LA INTERVENCION: Se quiere en este apartado trabajar sobre la base de lo ya expuesto en cuanto a la construcción social de la memoria, en particular la de los sectores sociales subordinados y/o alterizados, a cuyos patrimonios materiales y simbólicos no se les

109 Capano, M. Fundamentos de la presentación ante la Justicia de un recurso de amparo, por parte del Observatorio de Patrimonio y Políticas Urbanas y el Observatorio del Derecho a la Ciudad. Mayo, 2018

concede el mismo valor cultural e histórico que a los de aquellos que provienen de los sectores que escriben una historia “oficial”, respaldada desde el poder y transmitida a través de medios masivos de difusión y mecanismos formativos estatales. La intervención de la Plaza de Mayo consiste en una serie de modificaciones que no serán desarrolladas aquí, ya que no se pretende hacer una historia de las modificaciones e intervenciones sufridas por la Plaza desde su origen. Este desarrollo, que tiene que ver más con una mirada arquitectónica del conjunto, llevaría a tener que sustentar la aprobación u oposición a las modificaciones introducidas desde un punto de vista funcional o estético, cuando desde el punto de vista antropológico, se tratarán de exhibir otros motivos para tales posiciones. Si tomamos el valor cultural y social que para una o varias comunidades tiene un cierto espacio, en relación a la Historia y a la construcción de Memoria, encontramos que en el caso de Plaza de Mayo (no es el único caso) podríamos aplicar aquellas definiciones de Durkheim acerca del fenómeno religioso, según las cuales, y simplificando, tal fenómeno se caracteriza por tener un lugar en donde se producen los ritos, tener ritos comunes, y una clasificación del Universo en objetos sagrados o profanos. Así, ya que el lugar de los ritos existe, así como los mismos ritos, ya descriptos como prácticas sociales argentinas en relación a Plaza de Mayo, puede adjudicarse al territorio de dicha Plaza un carácter sagrado (socialmente hablando), y es ahí donde se ponen en evidencia las tensiones, el cruce de los relatos históricos, el conflicto en el nombrar y apropiar, el diseño del paisaje urbano como marca de propiedad y también como borrado de otras marcas.

- › HACIENDO BUENOS AIRES: En este slogan publicitario de campaña y de gestión, instalado en la CABA junto con el característico color amarillo del PRO (partido político que desde 2007 gestiona el Gobierno de la CABA) aplicado a la señalética de la Ciudad, puede leerse la afirmación de estar haciendo la Ciudad, claramente, pero esta lectura puede tener varios significados: podría tratarse de la muestra de la intención de hacer obra, pero el problema es que niega la preexistencia de una Ciudad ya construída durante siglos por quienes la habitaron y gobernaron. La otra lectura, es la declaración a futuro: haciendo la Buenos Aires que representa a ciertos sectores, no a otros; haciendo una Ciudad para los que “la merecen”, tal como decía Cacciattore (intendente durante la última dictadura militar), y en el proceso de hacer, deshacer lo indeseable, las marcas de memoria, las anclas materiales de los procesos históricos. Esta segunda lectura explicaría no solamente obras realizadas con oposición y escándalos públicos, tales como los carriles exclusivos instalados en la Avenida 9 de Julio, la destrucción de las casas de Carriego y Alfonsina Storni, sino también aquellas que no pudieron hacerse según los planes, ya que involucraban la destrucción de sitios de memoria en el plan original, tal como sucedió con el caso del Paseo del Bajo. Y también explica la imposición de obras como la que nos ocupa, la reconfiguración del paisaje urbano de la Plaza de Mayo: obviando los mecanismos democráticos previstos,¹¹⁰ la legislación vigente en cuanto a áreas de protección Histórica y ambiental, y su carácter de lugar Histórico. Se exponen seguidamente una serie de posibles razones para esta “reescritura” de la Ciudad, desde un gobierno cuyas políticas de Estado están orientadas a la concentración de la riqueza, a la desactivación de programas de Desarrollo Social, al empequeñecimiento o subejecución de los presupuestos de Cultura, Salud y Educación, y que fue capaz de encarar una represión en el Hospital Borda cuando pacientes y

110 Detallado en el recurso de amparo mencionado. (2018, Capano, M. y Baldiviezo, J.)

trabajadores de la salud resistieron un vaciamiento y desalojo del mismo, aunque no pudieron impedir que la construcción donde se realizaban talleres con los pacientes, fuera destruido por las fuerzas represivas. Se intenta caracterizar, con estos pocos datos, una gestión que produce controversias y polarizaciones en la ciudadanía porteña, entre quienes observan este tipo de prácticas, invisibilizadas por los medios, y quienes transitan un mundo en el que los canteros, las vallas de plantas de plástico, las bolas de cemento y alguna cosa más, significan “progreso”, “obras” o “gestión”. También están aquellos otros, los que tienen intereses directos y de índole económica en el desarrollo de obra urbana, asfaltado, embaldosado, adquisición de terrenos fiscales para desarrollo inmobiliario, y este tercer sector también tiene intereses en el plano simbólico.

› *Políticas, Paisajes, Memorias*

“...Todo está escondido en la memoria
Refugio de la vida y de la historia
La memoria estalla hasta vencer
A los pueblos que la aplastan
Y no la dejan ser
Libre como el viento...”
La Memoria (fragmento) – León Gieco

Las reacciones de los porteños ante la mayor parte de las obras propuestas desde que el macrismo accede al Gobierno de la ciudad, en 2007, proponen un hecho inédito: aquel en el que los vecinos de una ciudad se oponen a las obras propuestas desde el Estado.

Esta oposición, que por supuesto no proviene del 100% de la población, adquirió desde 2007 hasta el presente, características de operatividad y especialización vecinal no registradas anteriormente. Se pudo ver la aparición de ONGs abocadas a los problemas del propio barrio, aquellas que tomaron el tema del medio ambiente, la calidad de vida y el arbolado, las que optaron por defender el Patrimonio en su definición más amplia (según las recomendaciones de la UNESCO), y las que aportan bases legales en nombre del derecho a la Ciudad¹¹¹, todas ellas articulando con los Consejos Consultivos Comunales según las problemáticas, estableciendo líneas conjuntas de acción, talleres de formación, participación en medios comunitarios de difusión radiales y gráficos, y aportando la voz ciudadana en las audiencias públicas legislativas.

La multiplicidad de motivos convocantes, la magnitud y diversidad de las reacciones sociales ante hechos propuestos como obra pública, el repentino descubrimiento de los adoquines como patrimonio identitario y de los árboles como garantía de calidad de vida y patrimonio vivo barrial, obliga a observar prácticas que desde el Estado son planificadas como intervención urbana.

Hay dos características que se manifiestan de manera cada vez más frecuente, probablemente por el entrenamiento ciudadano de más de una década de intervenciones en la CABA:

¹¹¹ Se incluye en la bibliografía un listado representativo abreviado, de los sitios web de algunas de las mencionadas instituciones.

- La obra, cualquiera que sea, es presentada positivamente: “vamos a vivir mejor”, “próximamente vas a disfrutar más de BA”. Las palabras “readecuación”, “puesta en valor”, adquirieron en este tiempo un significado relacionado con alertas para los vecinos, ya que las obras en su mayoría no cumplen con los requisitos legislativos, ni con la obligatoriedad el Estudio de Impacto Ambiental en los casos en que corresponde (es el caso de la Avda. 9 de Julio, y también el de Plaza de Mayo, entre otros), ni con el obligatorio tratamiento en las Comunas que prevé la Democracia Participativa en la CABA a través de la Constitución y la Ley 1777, Ley de Comunas, es más, a veces ni siquiera cuentan con el también obligatorio cartel de obra, con lo que se da la paradoja que el mismo Gobierno, a través de las propias instituciones de control, estaría obligado a clausurarla¹¹². Estas contradicciones son agravadas por el uso reiterado de eufemismos tales como: “centro comercial a cielo abierto” por feria, “subtrenmetrocleto” por asociación de uso de transportes, y el inefable “aliviador pluvial natural parquizado” que describe a una plazoleta modesta con alguna plantita de superficie. El sensible amor propio de una parte de los porteños, reacciona ante este tipo de discurso, formando instituciones, capacitando y capacitándose, y participando en aquellos mecanismos previstos por la democracia, así como manifestándose en los espacios públicos en hechos sociales y culturales que abarcan discursos, intervenciones callejeras y todo tipo de *performance* de los que participan colectivos diversos.

- La percepción de cualquiera de estas obras, desde estos nutridos y activos colectivos ciudadanos, es la invasión del espacio en que se vive, la imposición de modificaciones impensadas y no elegidas, ni siquiera consensuadas, agregando a esto mecanismos de pseudoparticipación tal como el sistema BA Elige, que consiste en una votación vía Internet, en un opaco mecanismo según el cual no solo no se sabe quien propone la obra, sino que permite la participación de cualquiera para la toma de decisiones en el propio habitat, existiendo la Comuna como organismo competente para tal cosa, y que no puede obviarse en ningún caso, ya que si la temática no es de competencia exclusiva de la Comuna, es concurrente, cosa que implicaría un trabajo conjunto con el Ejecutivo de la Ciudad. El condicional no está colocado de manera casual.

De todo lo expuesto, y teniendo en cuenta que la conformación de la Ciudad es, en principio, una expresión de las representaciones de quienes la construyen, en segundo lugar, como ya se ha dicho, hay diferencia entre las ciudades desarrolladas desde las necesidades y prácticas de sus habitantes a diferencia de las que son modificadas desde planificaciones que los mantienen ajenos. Y en tercer lugar, las políticas que dan lugar a este tipo de modificaciones, son aquellas que también propician la modificación drástica en barrios tradicionales (Boca, Barracas), son las que como consecuencia producen el fenómeno denominado gentrificación que se trata del desplazamiento forzado de población, la “adecuación” de los barrios con fines turísticos y/o comerciales, que en general reemplazan el tejido social del barrio por una escenografía construida basada en el estereotipo de dicho barrio, no reconocible para los habitantes originales, pero despojada de toda aspereza y edulcorada para el público.

Entonces, volviendo al caso de Plaza de Mayo, la intervención de la misma y la reconfiguración del espacio que es el corazón de la vida política de los argentinos, está inscripto en un marco

112 Varias obras fueron denunciadas por este motivo, tal como en el caso de una de las últimas etapas de la “adecuación” del Parque Chacabuco. Los trabajos se llevaron adelante, no según lo planeado originalmente, y después de haber sido colocado el cartel de obra correspondiente.

político dominante en el presente, que con tales políticas de planeamiento y reconstrucción se propone además dos objetivos (por lo menos), como efectos de la reconfiguración urbana:

- El primero, la creación de dispositivos materiales funcionales al modelo neoliberal de gestión en la CABA, de 2007 hasta el presente, que contemplan el disciplinamiento social a través de la instalación de nuevos recorridos urbanos, que operan en el sentido del borrado de la memoria social en el caso específico de la Plaza de Mayo: hubo intento de retiro de los pañuelos pintados en las baldosas rojas de la Ronda de las Madres¹¹³, o en la brutal instalación de una reja fija entre la Pirámide de Mayo y la calle Balcarce, en reemplazo de las vallas móviles que persistían en el paisaje desde los sangrientos episodios de diciembre de 2001. Hay que consignar que cuando la Plaza convocaba al festejo, estas vallas no estaban presentes.

La ruptura de recorridos, la fragmentación urbana, se suman a la desacralización de lugares de memoria, sumando a los dispositivos de “vigilancia y castigo”(Foucault, 2002) aquellos de borrado de memoria a través de la modificación del espacio que se recorre (Massey D., 2005), banalizando y desjerarquizando hechos históricos representativos, que obstaculizarían el fácil desenvolvimiento de políticas neoliberales. La aplicación de esta “arquitectura represiva”¹¹⁴ no es una elección estética, como no la es la del panóptico para una cárcel, sino que es funcional, pero a su vez performativa.

El segundo, tiene que ver con este carácter performativo de las estructuras urbanas, que a través de la exhibición o borrado de hitos de memoria, ruptura o modificación de recorridos, reconfiguración del paisaje urbano (en el sentido de la banalización y frivolidad del mismo), y la planificación determinista del uso que se debe dar al espacio público, incluyendo en esto a la Plaza mayor de los argentinos, produce ciudadanía, pero un tipo de ciudadanía deseable desde quienes imponen este tipo de políticas. En este contexto, en el que la Educación y la Salud son vistos como gastos, se recortan presupuestos de comedores escolares, se subejecutan los de Desarrollo social, tarde o temprano se producen respuestas sociales. Estas son reprimidas, pero en el largo plazo, es operativo el borrado de memoria: se pierde el nexo histórico de la ciudadanía con la ciudad que habita, no es posible reconocer los lugares que generaciones anteriores marcaron con sus vidas, no es posible volver al barrio de la infancia, ni reconocer el lugar donde cayó Dalmiro Flores¹¹⁵. Estos hiatos de memoria, estas discontinuidades, son funcionales a las políticas neoliberales, porque si no hay Historia, o se invisibiliza parte de ella, las partes molestas, sobre todo, la sociedad toda pierde la percepción de su existencia en el tiempo, y tal como en la condena de Prometeo, tal sociedad, sin ayer, sin pasado, sin memoria, inevitablemente repite una y otra vez prácticas que ni siquiera son propias, sino que están programadas y planificadas para la docilidad, y no para bien de todos.

› *Referencias bibliográficas*

Libros

- 113 Baldosas que les fueron cedidas a las Madres debido a la movilización de organizaciones de DDHH, y que ahora se multiplican en pinturas al stencil en paredes y plazas argentinas, y en su reubicación en distintas instituciones. Y fueron pintadas nuevamente, en las nuevas baldosas de Plaza de Mayo.
- 114 Capano, M. y Sottile, C.: (2011) “Las dictaduras de la democracia. Memoria, Identidad y Patrimonio en la Ciudad de Buenos Aires”.
- 115 Asesinado frente al Cabildo, por una persona de civil que bajó de un Falcon Verde, el 16 de Diciembre de 1982.

- Bachelard, Gastón 1988 *La poética del espacio*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. : (1988:2011) *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la Cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Barth, Frederick, 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, Roland. (1965:1971) *Elementos de semiología*. Madrid. Ed. Alberto Corazón Editor.
- Durkheim, E. (1912:1968) “*Las formas elementales de la vida religiosa*”, Buenos Aires, Ed. Schapire.
- Geertz, Clifford: (1973:2003) *La interpretación de las culturas*. Madrid, Ed. Gedisa.
- Foucault, M. (2008) *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Grossberg, Lawrence 1992 Power and Daily Life. *En We Gotta Get Out of This Place. Popular Conservatism and Postmodern Culture*. Pp. 89-112. New York: Routledge.
- Halbwachs, Maurice 2004 [1950] Memoria colectiva y memoria individual. *En La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hodge, R y Kress, G.: *Language as ideology*, 1979, 2ª ed. De 1993, Routledge, Londres.
- Memoria Abierta comp. (2009) “Dictadura y Urbanismo”, en: *Memorias en la Ciudad. Señales del Terrorismo de Estado*. Buenos Aires: Eudeba.
- Peirce, Charles Sanders (1999). *¿Qué es un signo?*. Madrid: Traducción castellana de Uxia Rivas.
- Trouillot, Michel-Rolph 1995 The Power in the Story (Cap. 1) y An Unthinkable History (Cap. 3). *In Silencing de Past. Power and the Production of History*. Pp. 1-30 y 70-107. Boston: Beacon Press.
- Virilio, P. (2011) *Ciudad pánico* Buenos Aires: Capital Intelectual

Capítulos de libros o partes de libros

- Grossberg, Lawrence 1992 Power and Daily Life. *En We Gotta Get Out of This Place. Popular Conservatism and Postmodern Culture*. Pp. 89-112. New York: Routledge.
- Massey, Doreen 2005 The Elusiveness of Place (Cap. 12), Thrown-togetherness: The Politics of the Event of Place (Cap. 13) y There are no Rules of Space and Place (Cap. 14). *En For Space*. Pp.

130-148, 149-162 y 163-176. London: Sage Publications,

Mc Cole, John 1993 Benjamin's Construction of the Antinomies of Tradition (Introducción), Benjamin and Proust: Remembering (Cap. 6), y Historical Rhythms (Cap. 7). *En* Walter Benjamin and the Antinomies of Tradition. Pp. 1-34, 253-279 y 280-287. Ithaca and London: Cornell University Press.

Trouillot, Michel-Rolph 1995 The Power in the Story (Cap. 1) y An Unthinkable History (Cap. 3). *In* Silencing de Past. Power and the Production of History. Pp. 1-30 y 70-107. Boston: Beacon Press.

Artículo en revista

Sottile, C. "La Plaza". En: *Periódico VAS N° 74*, , 3 de Mayo de 2017, CABA

Sottile, C. "No bombardeen Buenos Aires". En: , *Periódico VAS N° 110*, 28 de Marzo de 2018, CABA.

Artículos en línea y sitios web institucionales

<http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/la-ciudad-comenzo-la-obra-de-puesta-en-valor-de-la-plaza-de-mayo>

http://static.cpau.org/acciones/2018/conferencia_plaza_de_mayo.pdf

<http://www.infonews.com/nota/315620/primeros-fueron-los-panuelos-de-las-madres>

<https://www.facebook.com/espantarrejas> Espantarrejas

<http://amigos-del-lago.blogspot.com> Asociación Amigos del Lago de Palermo

<http://www.bastadedemoler.org> Basta de Demoler (Caballito)

<http://www.caballitocolapsa.blogspot.com/> Caballito Colapsa

<http://queremosbsas.blogspot.com/> Queremos Buenos Aires

<http://www.parqueleonardopereyra.com/> El Parque Leonardo Pereyra

<http://www.salvarafloresta.blogspot.com/> Salvar a Floresta

<http://www.foroambiental.org.ar> Foro Ambiental Capital

<http://www.porlareserva.org.ar/> Asociación Civil por la Reserva

<http://protegerbarracas.blogspot.com/> Proteger Barracas

<http://www.avelaboca.org.ar> Asociación de Vecinos La Boca

<https://propamba.wordpress.com/> PropAMBA

www.observatoriociudad.org/ Observatorio del Derecho a la Ciudad

<https://www.facebook.com/observatoriodepatrimonio/> *Observatorio de Patrimonio y Políticas Urbanas*

<http://sos-caballito.blogspot.com/> SOS Caballito

<https://es-la.facebook.com/.../La-Boca-Resiste-Y-Propone-Lbrp-1522981001352806/>

La Boca resiste y propone

<https://es-la.facebook.com/groups/389226501126926/> Basta de mutilar nuestros árboles

<https://es-la.facebook.com/asamblealezama/> Asamblea Parque Lezama

Memorias de un pasado industrial: patrimonio y turismo en el Chaco santafesino

BRAC, Marcela / UBA- UNLu – CONICET mbrac@filo.uba.ar

Grupo de Trabajo 04 - Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

- » *Palabras clave: Recursos patrimoniales. Asociaciones civiles. Estrategia turística*
- » *Resumen*

En esta ponencia se aborda el proceso de patrimonialización memorial en el marco de políticas culturales que pretenden poner en valor el patrimonio histórico cultural de poblaciones situadas en el norte de la provincia de Santa Fe, subregión Chaco santafesino. Las poblaciones de estudio, Villa Guillermina, Villa Ana, La Gallareta y Tartagal, experimentaron a inicios del siglo XX un temprano proceso de industrialización vinculado a la producción tánica. A mediados de ese siglo atravesaron una vertiginosa desindustrialización que provocó rupturas violentas de comunidades de trabajo que se vieron forzadas a la reestructuración productiva. Teniendo en cuenta estos antecedentes históricos, se examinan en el presente las formas organizacionales que se han producido en la sociedad civil en torno a la puesta en valor del patrimonio local, y la activación de la memoria colectiva. En este sentido, y desde una perspectiva antropológica, se indaga en los espacios memoriales, y actividades memoriales que se generan en el ámbito local con el propósito de promover actividades turísticas. Por último, se plantea el interrogante sobre las posibilidades de representar, en términos museológicos y museográficos, cuestiones que remiten a un pasado atravesado por situaciones de explotación laboral y episodios de represión, violencia y masacres.

» **Introducción**

El conocimiento sobre el pasado no implica necesariamente su evocación, para que esto suceda, como sostiene Jelin (2002) se requiere el esfuerzo activo de los sujetos. En otras palabras, implica trabajo de selección y activación de las memorias, aquellas que se tornan relevantes en cada presente. En este sentido, la evocación tiene un carácter presentista y está en diálogo con los propósitos de quienes se asumen como gestores, trabajadores, de las memorias.

El trabajo como acción humana supone relación, lo que implica considerar tanto la dimensión de cooperación como así también de confrontación de intereses y propósitos disímiles. En la arena de la memoria colectiva esto se expresa en la disputa por los sentidos que se otorga al pasado, algo que lejos de quedar limitado al plano de las representaciones simbólicas da cuenta del entramado de posiciones sociales que se esgrimen en la construcción de narrativas, lo que lleva a plantear las cuestiones de poder en juego, y los contextos sociales que habilitan la emergencia de las memorias.

Las confrontaciones que se generan en torno a qué aspectos del pasado recordar y cómo interpretarlo, expresan posiciones e intereses políticos de quienes movilizan el trabajo de organización de las memorias y se esfuerzan por construir un relato oficial, entendido como versión legítima sobre algo, mejor dicho, aceptado por quienes emprenden la tarea de institucionalizar determinadas configuraciones del pasado.

En esta presentación pretendemos demostrar que el proceso de patrimonialización de memorias, que se promueve a través de iniciativas locales y estatales, está atravesado por tensiones que se generan entre diferentes grupos sociales en torno a los sentidos que atribuyen al pasado, lo que está en diálogo con la prosecución de propósitos e intereses corporativos como individuales. En ocasiones, dichas disputas, y acorde a la coyuntura, toman el formato de alianzas estratégicas, y en otras de confrontaciones abiertas y nunca resultas, en un clima cambiante que evidencia el fuerte dinamismo del proceso social.

En resumidas cuentas, se trata de una lucha por la hegemonía que se dirime en varias dimensiones, no solo en el plano simbólico. Sin embargo, quienes gana la batalla, siempre provisoria, en el ámbito de las representaciones simbólicas van allanando el camino de acceso a otros recursos, entre ellos, políticos y económicos. En torno a estos recursos se estructuran relaciones conflictivas por su disputa, apropiación y gestión, de ahí la importancia de investigar los procesos de patrimonialización considerando el escenario socioeconómico local y el impacto que producen las políticas públicas de promoción y desarrollo en torno al patrimonio.

En este sentido, plantear la cuestión de las memorias históricas, nos sitúa en una problemática del presente, requiere analizar las características del proceso de valorización patrimonial en el contexto actual. Como sostiene Pollak la organización de la memoria se produce “en función de las preocupaciones políticas y personales del momento”, lo que a su vez “muestra que la memoria es un fenómeno construido” (2006:38).

El trabajo de oficializar una versión del pasado se produce en coyunturas que posibilitan visibilizar un relato ya existente, que cohabita con otros en el imaginario social. No obstante, la institucionalización puede ser la expresión de trabajos consensuados, como así también de silenciamiento de voces diversas. En este sentido, analizar la dimensión procesual de la activación patrimonial nos permite identificar los referentes incluido y excluido, como así también las orientaciones que toma el trabajo de selección en relación a los propósitos de los gestores institucionales. Asimismo, ampliar la escala de análisis permite identificar las condiciones sociales, económicas, y políticas que posibilitan la emergencia de los procesos patrimoniales y qué implicancias tienen para los sujetos locales.

En síntesis, como sostiene Kingman Garcés el problema radica “... en saber de qué modo determinados significados se convierten en hegemónicos; esto supone concebir el patrimonio y la memoria como resultado de construcciones culturales que se desarrollan dentro de determinados campos de fuerzas sociales, étnicos y de género” (2004:32).

› ***El camino de pueblo fábrica a proyecto patrimonial y turístico***

A fin de analizar las tensiones y conflictos que se producen en la sociedad civil en torno a la activación patrimonial y las formas de representar su pasado, resulta necesario tener en cuenta las características del patrimonio cultural. En Villa Guillermina, localidad donde inicialmente comenzó a tomar forma el proyecto patrimonio y turismo, los gestores locales, agrupaciones de vecinos, decidieron identificar el patrimonio en cuestión como todo resto material, monumentos, ruinas, viviendas, caminos, establecimientos en uso y desuso, construidos y utilizados durante la explotación industrial del quebracho colorado en el norte santafesino, como así también los testimonios orales de ex trabajadores, trabajadoras y descendientes de la comunidad forestal.

› ***Contexto histórico***

Hacia fines del siglo XIX el norte de la provincia de Santa Fe y sudeste de Chaco, concentraban la mayor riqueza forestal de quebracho colorado, especie con alto contenido tánico. No pasaron muchos años entre el descubrimiento de las propiedades tánicas del recurso forestal, y la formación de un gran enclave productivo de base extractiva.

Entre fines del siglo XIX e inicios del siguiente varias empresas extranjeras comenzaron a radicarse en la zona boscosa del sudeste chaqueño y norte de la provincia de Santa Fe, Argentina. El propósito de estos emprendimientos fue la explotación de madera de quebracho colorado, en primer lugar, para su exportación a los mercados internacionales, europeos y norteamericanos. Posteriormente la modalidad netamente extractiva del recurso maderero se transformó en algo más complejo que incluyó el procesamiento y elaboración de tanino in situ. Dicha transformación se produjo con la conformación de un gran emporio industrial monopolizado por una empresa extranjera, La Forestal, que marcaría gran parte de la historia de la región.

La Forestal transformó abrupta y vertiginosamente el paisaje natural en una plataforma industrial extractiva, invirtió en el tendido de líneas férreas que penetraron la espesura del monte. La empresa operó en la región desde el año 1906 hasta los primeros años de la década de 1960, controló una extensión de más de dos millones de hectáreas, cientos de obrajes madereros, cinco fábricas, cinco pueblos obreros y tres puertos.

La actividad forestal monoprodutiva congregó a trabajadores rurales y fabriles que trabajaban para la empresa y vivían en sus dominios. La obtención de trabajo garantizaba la permanencia en el territorio, la categoría laboral, trabajador rural (obrajero) o fabril (obrero), determinaba las condiciones laborales y habitacionales.

En resumidas cuentas, las condiciones laborales y de vida cotidiana de los trabajadores rurales congregados en los obrajes madereros fueron de extrema precariedad, como lo recuerda un hachero en el siguiente testimonio.

“...nosotros éramos unos esclavos de la Compañía [La Forestal], a ella no le interesaba nada más que el laburo. Nosotros éramos los más discriminados de todos ...” (Testimonio de un hachero, entrevista realizada en 2009).

En tanto que los trabajadores fabriles suelen recordar en otros términos sus experiencias laborales y de vida cotidiana

“La Compañía [La Forestal] nunca nos hizo faltar nada, teníamos todas las comodidades, nos daba la casa, el agua, hasta luz eléctrica teníamos, todo eso eran beneficios forestales, nosotros vivimos muy bien en la época forestal...” (Testimonio de un ex trabajador ferroviario de la empresa. Entrevista realizada en 2006).

Durante los primeros años los pueblos fundados por la empresa reunían las características de campamentos provisorios con condiciones habitacionales deplorables. Sin embargo, con el correr de los años se transformaron en villas obreras, y contaron con viviendas separadas por sectores sociales de acuerdo a la categoría laboral, y con la provisión de una serie de servicios públicos como los mencionados en el relato precedente, agua potable, iluminación eléctrica, red cloacal, limpieza de espacios públicos, almacenes de ramos generales, hospitales, clubes deportivos y sociales. Todos estos servicios son rememorados en el presente como “beneficios forestales”. Si bien, estos y otros servicios fueron otorgados por la empresa de forma paulatina con el correr de los años, es necesario poner en contexto histórico los motivos de su existencia; los “beneficios forestales” surgen como consecuencia de los enfrentamientos de los trabajadores con la empresa y son parte de las conquistas de los trabajadores.

Examinando las fuentes históricas en torno a los reclamos laborales de las primeras décadas del siglo XX se advierte la transformación en la política empresarial que se produce con posterioridad a las grandes huelgas. Las huelgas obreras tuvieron trágicas consecuencias para cientos de hombres y familias, muchos perdieron sus vidas, y otros fueron expulsados del latifundio de la empresa y pasaron a integrar listas negras, esto equivalía a la imposibilidad de obtener trabajo en cualquier fábrica u obraje de la empresa. Las huelgas obreras fueron un punto de inflexión a la política empresarial, a partir de allí la empresa revirtió el tratamiento que tenía con los trabajadores, principalmente los fabriles -urbanos. (Gori, 2006, Brac, 2011, Jasinski, 2013).

No obstante, en la memoria colectiva el sentido de los beneficios forestales está asociado a la dación gratuita de empresa sin contrapartida monetaria, y no como conquistas sociales de los trabajadores.

La actividad ocupacional a lo largo de más de medio siglo fue configurando una identidad que trascendió los límites de la fábrica y el obraje, porque trabajar para la empresa significó reafirmar la pertenencia a un universo marcado por su presencia, una forma de producir y habitar una parte del territorio santafesino que se identificó por la actividad forestal.

La configuración de una identidad social, vinculada a la dinámica laboral y las características de la vida comunitaria, perduró más allá de la existencia operativa de la comunidad ocupacional. Y encuentra sus raíces y fuerza en el origen común y la trayectoria compartida.

› ***¿Lo patrimonial como recurso turístico?***

Se necesitó más de cuatro décadas para que aquel universo, que identificó a una comunidad ocupacional, volviera a cobrar protagonismo ya no por ser un espacio de trabajo y producción del preciado oro rojo, nombre que identificó el tanino, sino por su patrimonio histórico cultural que rememora el trabajo y la vida cotidiana de una región.

En el presente los pueblos que surgieron con la actividad foresto industrial son lugares donde la memoria trabaja por el afán de recuperar y poner en valor el patrimonio tangible e intangible de ese pasado industrial.

La valorización social del pasado, a partir del año 2004, comenzó a recorrer de la mano de grupos locales el camino de la institucionalización de narrativas específicas.

El trabajo de recuperar algunas memorias del pasado dialoga con los nuevos propósitos del presente, donde las políticas públicas provinciales operan como marco activador para el desarrollo de prácticas locales.

Resulta relevante señalar que este proceso cobra impulso en el contexto de posconvertibilidad en Argentina. En la provincia de Santa Fe comienza a cobrar importancia la promoción de destinos turísticos emergentes para el desarrollo de economías locales y regionales (Brac, 2011). Tomando como referentes algunas líneas de promoción turística como la creación de rutas turísticas y el turismo rural, éste último entendido como “...un tipo de emprendimiento adecuado para implementar estrategias de desarrollo local” (Posadas, 1999: 74).

En ese marco se inscribe la propuesta turística Ruta del tanino - pueblos forestales, nominación que comenzó a vincularse con la activación patrimonial y memorial del pasado industrial.

La dinámica que se fue dando a nivel local fue la conformación de agrupaciones de vecinos con el propósito de “rescatar el pasado forestal”, y generar propuestas turísticas principalmente orientadas al turismo regional. Aunque como sostiene Prats (2011), y luego podremos advertir en el análisis de este caso, cuando se trata de recursos

patrimoniales locales, que no son atractivos extraordinarios y tampoco se cuenta con desarrollo de infraestructura adecuado para movilizar a los turísticas, es poco probable que “... nuestros recursos patrimoniales permitan activaciones económicamente sostenibles y muchos menos que se puedan convertir en el motor o en el incentivo del desarrollo local por la vía del turismo cultural –patrimonial” (Ptrats, 251).

Aunque la viabilidad de la activación patrimonial turística es cuestionable, o mejor dicho prácticamente nula, esto no detiene la continuidad y hasta el incremento de proyectos emanados de las administraciones públicas en base al presupuesto patrimonio, turismo y desarrollo. Además, no invalida el entusiasmo y respuestas estratégicas que se generan en la sociedad civil frente a la convocatoria de “poner en valor el patrimonio local”, cuando esto implica justamente contribuir al fortalecimiento de los referentes identitarios, y a mejorar la imagen que una comunidad tiene de sí misma.

En esta oportunidad presentamos los resultados de la investigación de perfil cualitativa llevada a cabo durante los años 2006 y 2012 en Villa Guillermina, como así también algunos resultados del reciente trabajo de campo realizado en las localidades de Villa Ana y La Gallareta. Todas estas localidades, forma parte de la denominada Ruta del tanino - pueblos forestales.

Villa Guillermina y Villa Ana pertenecen al mismo departamento provincial, General Obligado, y La Gallareta y Tartagal se encuentran situadas en el departamento provincial Vera, todas están conectadas a través de rutas provinciales a la ruta nacional 11. La Ruta del tanino - pueblos forestales implica un recorrido extenso, que atraviesa dos departamentos provinciales.

En la actualidad la densidad poblacional media de las poblaciones de estudio, de acuerdo a los datos otorgados por el Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas (INDEC,2010) se estima en 3.300 habitantes, siendo Villa Guillermina la más poblada con 4.937 habitantes y Tartagal la menos poblada con 1961 habitantes. La actividad económica en general se basa en la producción ganadera, agrícola, forestal, comercial, e industrial solo en Villa Guillermina que cuenta con una fábrica productora de aglomerados de madera. Ninguna de estas localidades tiene antecedentes en el desarrollo de actividades turísticas, entonces el turismo se presenta como posibilidad prominente para el desarrollo de la economía local, en este sentido se plantea la posibilidad de promocionar el turismo cultural.

El “patrimonio forestal” comprende para los pobladores los restos materiales del pasado industrial y también la memoria colectiva de quienes trabajaron y vivieron en aquel tiempo, y la memoria transmitida por la generación de trabajadores a sus descendientes. En este sentido, se valoriza lo material como inmaterial del patrimonio que posibilita conocer formas de trabajo y de vida de un período de la historia regional, que contribuyó a la configuración de identidades que traspasaron los límites de la ocupación laboral, y que perduran en la identificación de los pobladores con sus orígenes y tradición productiva foresto industrial. De ahí que en el presente la denominación pueblos forestales continúa teniendo vigencia y fuerza de significación para sus pobladores.

Hasta el presente Villa Guillermina es la localidad que ha logrado concretar la propuesta de activación patrimonial a través de una institución educativa, el “Campamento Cultural Corazón de Quebracho”, es un formato de escuela artística dependiente del Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe. En esta localidad la iniciativa tomó mayor impulso por el vínculo de un grupo de vecinos con un funcionario público. De ese trabajo articulado surgió la posibilidad de encauzar las motivaciones e intereses locales en un proyecto que obtuvo respaldo del gobierno local, y contó en su oportunidad con el reconocimiento y apoyo económico de la figura de mayor poder político provincial, el gobernador de la provincia.

El proyecto patrimonial de pretensiones turísticas encontró su forma de expresión en la modalidad de escuelas artísticas. En el año 2006 se creó la Escuela Provincial N° 9001 Campamento Cultural Corazón de Quebracho, dependiente del Ministerio de Innovación y Cultura de la provincia y tiene como destinatarios los estudiantes de nivel primario y secundario de todas las escuelas de la provincia para realizar un viaje de estudio, “...un recorrido histórico cultural basado en la herencia de la época forestalera” (información suministrada por trabajadores del Campamento Cultural).

En este caso se trata de un emprendimiento que cuenta con un público asegurado, los estudiantes que realizan un viaje de estudio. Por otro lado, hasta el momento representa la única propuesta para el público escolar en la región que brinda un atractivo y ha generado infraestructura adecuada para recibir contingentes de estudiantes, el caudal de estudiantes - visitantes es constante y no se encuentra en riesgo de disminución. La gran mayoría de las escuelas de la región visita todos los años el Campamento Cultural Corazón de Quebracho sito en Villa Guillermina. Cabe aclarar que no se trata de un camping, sino de un establecimiento debidamente acondicionado para hospedar durante dos días a los estudiantes – visitantes.

A partir de la primera concreción de la activación patrimonial, en torno a propuestas turísticas destinada a estudiantes, se fueron configurando otros dispositivos, y actividades como la señalización de lugares que rememoran el pasado de trabajo industrial, la formación de un museo, la celebración de festivales populares, congresos que convocan a funcionarios y especialistas a reflexionar sobre la temática patrimonial.

Todas estas actividades se han ido desarrollando con fuerte participación de la comunidad civil, y el museo representa, para sus gestores, la expresión del proyecto patrimonial, además cobra un significado especial como herramienta pedagógica fundamental para el desarrollo de las actividades que se realizan con los estudiantes.

Este trabajo, de puesta en valor del patrimonio local, fue asumido por un grupo de vecinos con el propósito de posicionar el nombre de “pueblos forestales” como destino turístico, y ofrecer un nuevo producto en el que se integra la exhibición de los inmuebles del período industrial con los relatos de vida de sus pobladores, en un esfuerzo por reconstruir la dinámica de un pueblo obrero desde la perspectiva de los pobladores, de quienes fueron protagonistas de ese proceso de trabajo como también de sus descendientes.

Con este propósito lograron la formación de una agrupación vecinal Asociación de Rescate de la Cultura Forestal, que desde su constitución en el año 2004 viene trabajando en la recuperación, sistematización y archivo de testimonios de trabajadores del período industrial y en la puesta en valor del patrimonio local con fines turísticos.

› ***Memorias del trabajo forestal. Tensiones sociales***

En Villa Guillermina la propuesta de activación patrimonial en clave turística gira en torno al desarrollo estratégico del Museo y Campamento Cultural, dispositivos, como se mencionó, gestionados por la comunidad civil. Podríamos pensar que representan el escenario propicio para la comunicación de testimonios diversos sobre el período en cuestión, como así también de revisión histórica apelando a la pluralidad de fuentes para reconstruir los hechos relatados que tuvieron como protagonistas a generaciones de trabajadores y trabajadoras forestales.

Sin embargo, el tema es más complejo y requiere analizar tanto las condiciones que posibilitan la emergencia de la activación del pasado, como así también los usos sociales

del recurso patrimonial, y las luchas por el control de las memorias y bienes patrimoniales asociados a la conformación del producto turístico, Ruta del tanino- pueblos forestales.

Después de más de una década del inicio del proyecto de rescate y valorización del patrimonio local, la nominación pueblos forestales ha cobrado relevancia regional y desde la política pública provincial se reconoce la potencialidad del lugar como destino turístico, aunque claramente de alcance regional y en clave de públicos asegurados, como es el caso de convenios con instituciones educativas. Recientemente el gobierno provincial impulsó un programa de relevamiento patrimonial y está en desarrollo otro de capacitación y promoción turística en el que participan entidades locales gubernamentales y asociaciones civiles.

Ahora bien, si por un lado la administración pública provincial reconoce la importancia del involucramiento de la sociedad civil en la gestión de sus bienes patrimoniales, y por ello acompaña con financiación como en el caso del Campamento Cultural Corazón de Quebracho, por el otro, reconoce un desacuerdo en el tratamiento que desde la escena local se da al pasado forestal.

No obstante, no interviene formalmente es su desarrollo, aunque esto genera cierta tensión por la mirada que las instituciones locales sostienen sobre su pasado.

Desde el Ministerio de Innovación y Cultural y Ministerio de Educación postulan la modalidad de escuelas artísticas a la que pertenece el Campamento Cultural Corazón de Quebracho en los siguientes términos:

“La educación artística, como campo de conocimiento, se vincula a las realizaciones artísticas, a la interpretación y al desarrollo del pensamiento crítico y productivo (...) La promoción cultural, como compromiso de extensión hacia la comunidad, se traduce en propuestas generadas por organismos estables tales como Seminario de Ballet, Instituto Coral, Escuelas de Música, Campamentos Culturales que brindan conciertos, muestras y experiencias de convivencia con la historia local, generando herramientas fundamentales para el desarrollo de la sensibilidad y la formación de ciudadanos activos, creativos y solidarios” (Portal del Gobierno de la Provincia de Santa Fe. Educación)

La cuestión patrimonial en Villa Guillermina ha sido instituida en torno a una agrupación conformada en su mayoría por adultos y adultos mayores, donde el poder político local

tiene fuerte involucramiento en el tratamiento que se da al pasado forestal, principalmente en la narrativa que se construye en torno a la comunidad forestal que surgió en el proceso foresto industrial.

La reconstrucción del período forestal en palabras de uno de los promotores culturales se hizo con el propósito de: “contar la otra historia, la que no está en los libros, la que vivió la gente” (gestor del proyecto Campamento Cultural y Museo). Con ese propósito se buscó privilegiar una narrativa del bienestar social de las poblaciones forestales y de los trabajadores, desprovista de tensiones sociales y conflictividad laboral.

Así, se ha ido conformando una imagen del pasado de los pueblos forestales asociada al pleno empleo, la modernidad, el desarrollo urbanístico, la seguridad laboral y social, en síntesis, una comunidad de bienestar social. La construcción de esta imagen es utilizada como carta de presentación del pasado de la comunidad forestal, y también como postal del presente en un intento de posicionar la localidad en línea de continuidad con la grandeza que tuvo en su pasado. Además, en esta línea discursiva, organizada y promovida como recurso pedagógico en la versión oficial de museo, la conflictividad no tiene lugar y por ello algunos testimonios del pasado no pueden encontrar cabida.

De ese modo en la construcción de una nueva textualidad “la que no está en los libros” también se invisibilizan algunas voces, en otras palabras, se silencian los testimonios disruptivos que rememoran un pasado atravesado por la explotación, la precariedad laboral, la discriminación social, el abandono empresarial, la devastación del recurso natural, la violencia, represión y masacre que vivió un sector de la clase trabajadora que nunca recibió “beneficios forestales” y soportó las peores condiciones de trabajo y de vida.

Aunque la activación del patrimonio local inicialmente tomó el perfil que describimos anteriormente, en el presente comienza a evidenciarse, en otras localidades de origen forestal, nuevos posicionamientos en relación al tratamiento patrimonial.

La Gallareta y especialmente Villa Ana siguiendo el modelo de Villa Guillermina, persiguen el propósito de poner en valor su patrimonio forestal en clave turística, sin embargo, pretenden hacerlo desde otra posición social. Las agrupaciones que están comenzando a gestarse en estas localidades están advirtiendo el tratamiento que ha tenido el pasado forestal hasta el presente en Villa Guillermina, de ahí que se encuentran discutiendo sobre la necesidad de incluir diversas voces, testimonios de trabajadores y fuentes históricas,

pretendiendo poner en tensión las propias contradicciones del sistema de producción capitalista en el que las historias locales están inscriptas.

Como manifestó una joven “... nosotros [agrupación de jóvenes de Villa Ana] reivindicamos nuestros orígenes, pero tenemos una mirada crítica de nuestro pasado, porque queremos aprender de nuestra historia para no cometer los mismos errores del pasado...” (Integrante de una agrupación de jóvenes de Villa Ana, 2018).

En este punto surgen nuevos interrogantes cómo representar en un museo, y para los visitantes especialmente para estudiantes, las tragedias que atravesaron la vida de los trabajadores de la industria forestal. De qué manera escenificar la represión empresarial y la masacre de trabajadores llevada a cabo durante las huelgas obreras, cómo transmitir los significados de experiencias de trabajo y de vida contrapuestos, algunos relatan bienestar y seguridad laboral y otros rememoran experiencias de extrema precariedad laboral. De qué manera ampliar el corpus de testimonios y habilitar las voces que en el museo de Villa Guillermina hoy se silencia.

Estos interrogantes plantean la cuestión del uso social del pasado y la tensión que genera entre los habitantes de los diferentes pueblos forestales la activación del patrimonio que comparten. En otras palabras, se trata de un pasado común, pero significado de modos diversos lo que a su vez plantea el debate sobre el uso turístico que cada localidad quiere hacer de sus recursos patrimoniales.

En este contexto de incentivo de promoción turística, que las administraciones públicas impulsan bajo la tríada patrimonio, turismo y desarrollo, se están formando nuevos colectivos de vecinos que cuentan principalmente con la presencia de jóvenes. Estos jóvenes están advierten la importancia de trabajar su pasado, como una herramienta de fortalecimiento de su identidad, y a su vez cuestionan la postal turística que construyó Villa Guillermina a lo largo de estos años, y que se ha ido consolidando y difundiendo de forma pedagógica por medio de las acciones desarrolladas en el Museo y Campamento Cultural. Frente a este formato vigente, un tanto edulcorado del pasado, comienzan a esbozarse intentos por modificar los umbrales de aceptabilidad de esas narrativas afirmadas en el bienestar social, se proponen nuevas miradas sobre el pasado y se abren nuevos interrogantes sobre la forma de recuperación, significación y transmisión del pasado industrial.

En síntesis, en el presente otros grupos, formados principalmente por jóvenes, sostienen una mirada crítica sobre el pasado y cuestionan la selección de relatos orales que ha realizado el museo totalmente depurada de tensión y conflictividad social.

Estas agrupaciones de jóvenes, motivadas por proyectos políticos provinciales de desarrollo turísticos que alternadamente se van impulsando en cada gestión administrativa¹¹⁶, están interesadas en recuperar su pasado teniendo en cuenta los lugares más conflictivos de la relación empresa – trabajadores, y se pregunten si el museo es el mejor dispositivo para comunicar el patrimonio memorial y de qué forma lograrlo.

› ***Reflexiones finales***

Próximamente se cumplirán quince años desde el inicio de la gestión del proyecto que articula valoración de referentes patrimoniales, del período de la industria forestal, y promoción turística. Durante estos años el protagonismo de los actores sociales locales ha sido fundamental y también del Estado provincial, los primeros como gestores y promotores de dispositivos que posibilitaron la expresión del proyecto, y el segundo como agente financiador del mismo.

Además de los beneficios económicos inmediatos que generó el emprendimiento patrimonial y turístico como la creación de puestos de trabajo, también posibilitó la visibilidad de una comunidad pequeña y poco visitada en la región que cambió su dinámica al recibir de forma sostenida durante todo el año escolar estudiantes “turistas”.

El Museo y Campamento Cultural son dos instituciones proyectadas por la comunidad civil a través de asociaciones de vecinos que se propusieron “rescatar y valorizar su pasado forestal”, proyección que en términos iniciales prometía promover la valorización de la herencia del trabajo de un período importante de la historia de la región.

116 Actualmente la administración provincial impulsa el Plan del Norte, proyecto del gobierno de la provincia de Santa Fe establecido por Decreto N° 0015/2016 que busca fortalecer la presencia del Estado en el norte provincial, reforzar la inversión en obras públicas de infraestructura, e implementar políticas fundamentales para el desarrollo social, económico y productivo del norte santafesino. https://www.santafe.gob.ar/documentos/Plan_del_Norte-libro.pdf En ese marco se impulsan proyectos de recuperación y puesta en valor de los bienes patrimoniales de las poblaciones forestales ubicadas en el norte de la provincia.

En la medida que el emprendimiento patrimonial logró consolidarse en una localidad, Villa Guillermina, el poder político local, que inicialmente acompañó a la asociación de vecinos, también hizo un uso estratégico del recurso como forma de presentación de la propia plataforma política.

Considero que toda captación del recurso patrimonial desde la esfera de poder político pone en cuestión la autonomía de la comunidad para discutir y expresar su relacionamiento con el pasado. Las nuevas agrupaciones de vecinos que están surgiendo en Villa Ana y La Gallareta miran la experiencia de Villa Guillermina en términos positivos, como modelo de gestión asociativa en la concreción de proyectos de singularidad local, sin embargo advierten los riesgos del manejo centralizado por los poderes políticos locales en la cuestión patrimonial, asimismo cuestionan el tratamiento direccionado del pasado que habilita solo algunas memorias, aquellas que contribuyen a sustentar y consolidar la imagen de bienestar social de una comunidad de trabajadores forestales.

Las agrupaciones de jóvenes que están surgiendo en Villa Ana y La Gallareta, están comenzando a discutir sobre el significado que tienen la valorización de los recursos patrimoniales, la importancia de la comprensión del proceso industrial que afectó a varias poblaciones de la región, los significados del auge y decadencia de la explotación forestal, y principalmente discuten de qué manera abordar ese pasado, cómo construir una narrativa en la que todas las voces de los testigos tengan cabida. Además, se preguntan sobre las posibilidades de transmitir conocimientos en los museos. De qué forma los museos puede asegurar condiciones de escucha para aquellas memorias dolorosas del pasado que hasta el presente fueron custodiadas en ámbitos familiares y no trascendieron los límites de la intimidad.

El nuevo posicionamiento que algunos jóvenes están manifestando con respecto al pasado comunitario evidencia que la activación patrimonial en este caso implica activación memorial, y que los sentidos otorgados al pasado están en continua resignificación. La valorización patrimonial que se traduce en la musealización del pasado pone de manifiesto las disputas que se esgrimen por el reconocimiento de una versión oficial, donde lo decible y lo silenciado dependerá de quienes resulten vencedores en una confrontación nunca acabada y siempre abierta.

› ***Referencias bibliográficas***

ARZENO, Mariana y TRONCOSO, Claudia. 2010. "Actividades agrarias, turismo y contradicciones del desarrollo en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy". En: M. Manzanal y F. Villarreal (Eds.). *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS. pp. 223-246.

BRAC, Marcela. 2011 "Patrimonio cultural y turismo emergente. Villa Guillermina, de pueblo obrero a nuevo destino turístico. Un estudio de caso". *Cuadernos de Antropología Social*, 33: 111-128.

BRAC, Marcela. 2015. "Trabajadores de la industria forestal. Tiempos de trabajo y memoria. Estudio antropológico de una comunidad forestal del Chaco santafesino: Villa Guillermina". Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

ECKERT, Cornelia. 2012. *Memória e Trabalho: Etnografia da duração de uma comunidade de mineiros de carvão (La Grand – Combre, França)*. Curitiba: Appris.

GORI, Gastón. 2006. *La Forestal. La tragedia del quebracho colorado*. Buenos Aires: Ameghino.

JASINSKI, Alejandro. 2013. *Revuelta obrera y masacre en La Forestal*. Buenos Aires: Biblos.

JELIN, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires y Madrid: Siglo XXI.

KINGMAN GRACÉS, Eduardo. 2004. "Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura". *ÍCONOS*, 20: 26-34.

NOVELO OPPENHEIM, Victoria. 2005. "Herencias culturales desconocidas, el caso del patrimonio industrial mexicano". *Cuadernos de Antropología Social*, 21: 37-48

POLLAK, Michael. 2006. *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*. La Plata: Al Margen.

POSADAS, Marcelo. 1999. "El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino". *Eure*, Vol. XXV (75) 63-77.

PRATS, Llorenç. 2011. "La viabilidad turística del patrimonio" *PASOS*, Vol. 9 (2) 249-264.

ROIGÉ, Xavier. 2016. "De monumentos de piedra a patrimonio inmaterial. Estrategias políticas, museológicas y museográficas de presentación de la memoria". En: I Arrieta Urtizberea (Ed.) *Lugares de memoria traumática. Representaciones museográficas de conflictos políticos y armados*. pp. 23 -43

VALENSI, Lucette. 1998. "Autores de la memoria, guardianes del recuerdo, medios memotécnicos. Cómo perdura el recuerdo de los grandes acontecimientos". *Ayer*, 32: 57-68.

YERSHALMI, Yosef, LORAUX, Nicole, HANS MOMMSEN, Jean -Claude, VATTIMO, Gianni. 2006. *Usos del olvido*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Prácticas culturales patrimonializadas y procesos de mercantilización a partir de su uso turístico. El tango danza en Buenos Aires como caso de estudio.

Saraví, Malena/ Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de La Plata -
malenasaravi@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT 4. Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

» *Palabras clave:* Buenos Aires- Tango danza- Turismo cultural

Resumen

Desde principios de los años 90 el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, viene implementando diversas leyes, políticas y acciones a fin de impulsar el valor patrimonial del tango asociado al potencial del género como recurso estratégico, económico y turístico de la ciudad buscando posicionar a Buenos Aires como “la meca del tango”. En paralelo a ello, desde el resurgimiento del tango a finales de los años 80 y principios de los 90, integrantes de la comunidad tanguera de Buenos Aires vienen desarrollando diversas actuaciones para la puesta en valor del género a nivel popular; al tiempo que han hecho del mismo un recurso laboral.

En este artículo analizamos el proceso mediante el cual en la actualidad algunos representantes de la comunidad tanguera realizan diversos usos turístico-laborales del tango danza a partir de la implementación de una oferta alternativa de turismo cultural. Dichos usos de alguna u otra forma, contribuyen a un proceso bastante incipiente de mercantilización de esta práctica cultural, el cual, de manera convergente, genera un aumento del flujo de turistas internacionales en la ciudad. A partir de una selección de casos de estudio, analizamos las similitudes y diferencias en los modos de operar de esta oferta turística y comparamos las “experiencias turístico-tangueras” que buscan brindar.

El “Boom” turístico y las potencialidades del tango en la ciudad de Buenos Aires

El presente artículo forma parte de una investigación mayor realizada para mi tesis de grado¹¹⁷ en donde investigamos sobre las distintas formas de mercantilización en relación a los nuevos usos turísticos que se ejercen hoy en día sobre el tango danza en Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Durante el desarrollo de la misma encontramos que desde principios de los años 90 y a partir de una serie de políticas y acciones destinadas a la revalorización y revitalización patrimonial del tango, el mismo ha sido considerado como el principal icono cultural de CABA y como marca registrada de la ciudad. Situación que ha ido posicionando a esta práctica cultural dentro del mercado turístico internacional que se desarrolla en la misma. Para dar cuenta de este desarrollo turístico del tango en la ciudad mencionamos algunos acontecimientos que nos permiten comprender tal situación.

Durante 1990, debido al modelo de convertibilidad establecido en el país (paridad monetaria con el dólar que impulsaba el turismo emisor y limitaba la llegada de turistas extranjeros), el Gobierno local comienza enfatizar la actividad turística de acuerdo con la concepción del turismo como impulsor del desarrollo. Más concretamente, el interés local por el desarrollo del turismo crece en 1996, a partir de la autonomización de la ciudad respecto de la Nación (Almirón et al., 2011). En el año 2001, la decisión de promover el desarrollo turístico de la ciudad se asienta con la sanción de la Ley de Turismo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Ley N°600) mediante la cual se declara al turismo como “una actividad socioeconómica de interés público y cultural para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires” (Art. 1). Un aspecto que nos interesa destacar de la mencionada Ley, es el inciso E del artículo 3, el cual establece como uno de los principios de la Ley “la revalorización de los recursos turísticos existentes, la recuperación de los que se hallen despreciados y la búsqueda de otros nuevos que contribuyan al enriquecimiento del patrimonio y a la diversificación de la oferta turística”. En este sentido, observamos como la cultura, en general, y el tango, en particular, empiezan a ser revalorizados y considerados como un recurso económico fundamental para el desarrollo del turismo en la ciudad¹¹⁸ y la diversificación de la oferta turística existente. Situación que se

117 Tesis de la Licenciatura en Turismo de la FCEUNLP.

118 Respecto de la llegada de extranjeros motivados por la revitalización del tango en la ciudad, Carozzi (2015) menciona que para la década del 2000 había en Buenos Aires una proporción variable de extranjeros que asistían tanto a las milongas ortodoxas (organizadas por viejos milongueros) como a las relajadas (organizadas por los nuevos jóvenes

agudiza con la crisis económica del 2001 que aconteció en el país (Gómez Schettini, 2009) y la coyuntura cambiaria post 2002 (Almirón et al., 2011) la cual abarata (internacionalmente) a la ciudad al tiempo que la sitúa como una de las primeras ciudades elegidas como destino turístico internacional (por ser uno de los destinos más baratos del mundo)¹¹⁹. Consecuentemente, se diseñan estrategias que intentan atraer al turismo internacional, al tiempo que se intenta posicionar a la ciudad de Buenos Aires como “Capital Cultural Latinoamericana” (op.cit.).

Al respecto, Liska y Venegas (2017) señalan que luego de la devaluación monetaria del año 2002, Buenos Aires se posicionó como destino ocioso a partir de estrategias internacionales basadas en la construcción de marcas turísticas, es decir, estrategias basadas en la construcción de Buenos Aires como ciudad ociosa tomando al tango como principal ícono cultural y marca registrada de la ciudad. En este sentido, Jorge Telerman (Jefe de Gobierno de la ciudad, 2006-2007), afirmó que:

Buenos Aires tiene una enorme ventaja comparativa en este nuevo escenario internacional: la riqueza cultural, el nivel de instrucción, la inteligencia social y el potencial creativo de su sociedad. Estos factores -que no siempre aparecen en las contabilidades económicas- le permiten a nuestra ciudad insertarse con contenidos propios y distintivos en las redes transnacionales de la cultura y la comunicación. En ese contexto, el tango es un elemento que le infiere una fuerte personalidad a su territorio y por tanto le otorga una marca registrada notable”. (OIC, 2007, p.8).

En el año 2001 la Secretaría de CABA puso en marcha el Plan Estratégico de Cultura “Buenos Aires Crea”¹²⁰, cuyo objetivo era generar un ámbito de formulación de políticas culturales estables y definidas para el largo plazo. El marco de actuación temporal definido fueron diez

que se sumaron al tango). La proporción de bailarines turistas era mayor en las milongas ortodoxas por haber alcanzado, estas milongas, mayor fama internacional debido a que eran las más antiguas. Sin embargo, la autora agrega que para el 2005 la mayor proporción de bailarines extranjeros estuvo concentrada en nuevas prácticas de tango ubicadas en el barrio de Palermo y que cultivaban el “tango nuevo”.

119 Al respecto, Almirón et al. (2011) señalan que, para este momento “Buenos Aires se convierte en un destino turístico en sí mismo para el turismo internacional, además de continuar su papel de partida obligado hacia cualquiera de los destinos turísticos ubicados en diferentes lugares del país” (p. 1031).

120 Recuperado de: <http://www.oei.es/historico/pensariberoamerica/ric04a06.htm> (Visitada el 6 de julio del 2017).

años a través de siete líneas de acción estratégicas, agrupadas en dos grupos: “Buenos Aires Crea, Hacer para Ser”, 2002-2006 (aquí la mirada del plan estaba orientada al interior de la ciudad junto a todos los actores involucrados); y “Buenos Aires Crea, Vamos al Mundo”, 2007-2010 (cuyo objetivo era promover a la ciudad hacia el exterior y, junto con la Subsecretaría de Turismo, convertirse en el estandarte de la imagen externa de la ciudad para contribuir a su posicionamiento como polo cultural latinoamericano y del mundo de habla hispana. La incorporación del Campeonato Mundial de Baile a la V edición del Festival Buenos Aires¹²¹ Tango fue una estrategia para dicho posicionamiento).

Tal fue la revitalización del género en los primeros años de la década del 2000, que una nota realizada por *Inter Press Service*¹²² del año 2001 resalta el alcance internacional del tango señalando que: “Al tango no le falta mercado. Sesenta por ciento de los seguidores del género en sus distintas variantes se encuentran en el extranjero, la mayoría en Estados Unidos, Francia, Italia y Japón” y continúa “La exportación argentina de productos con el tango, hoy calculada en 180 millones de dólares, podría subir a 400 millones en 2005” a lo que agrega que “Más amplias aún son las posibilidades de crecimiento del negocio del tango en la cuna del centenario género artístico, Buenos Aires, a donde acuden 1,7 millones de turistas por año, de acuerdo con estadísticas del gobierno local”.

En el año 2004, una nota del diario Clarín¹²³ también resalta las potencialidades del tango en tanto producto turístico, señalando que en el imaginario de muchos extranjeros el tango aparece asociado a postales musicales, visuales y táctiles. De esta manera, la ciudad intenta satisfacer dicho imaginario a través del fomento de la comercialización de discos, zapatos y ropa de baile, libros, accesorios y *souvenirs* como así también, la oferta de clases de baile y tanguerías para turistas, afirmando aún más al tango como marca propia y distintiva de Buenos Aires, potencialmente explotable para el negocio del turismo en la ciudad. Asimismo, la nota señala que son muchos los emprendimientos locales que abrieron con el *boom*

121 En el año 1998 (mediante la Ley N°130 de la CABA) se crea el Festival Buenos Aires Tango, con vigencia hasta la actualidad. Según Morel (2013), uno de los principales objetivos por los que se creó el festival tenía que ver con reforzar y delimitar a Buenos Aires como la “meca” del tango, asumiendo que esto permitiría un reposicionamiento de la ciudad a nivel mundial y regional, fomentando así un mayor ingreso y consumo del turismo en la ciudad.

122 Recuperado de <http://www.ipsnoticias.net/2001/08/arte-y-cultura-musica-argentina-el-tango-en-la-balanza-comercial/> (Visitada el 6 de julio del 2017).

123 Recuperado de https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/negocio-tango-crece-potencia-marca-ciudad_0_HJggCQT1RFg.html (Visitada el 6 de julio del 2017).

turístico del tango a lo que agrega que, al respecto, la web del gobierno porteño www.tangodata.com.ar registraba, para el momento, 203 emprendimientos y 30 millones de dólares al año ingresados por el rubro. Para ampliar aún más la rentabilidad económica del tango, la Secretaría de Turismo de la ciudad promociona el Festival Buenos Aires Tango en cada feria turística en la que participa, con la finalidad de que el mismo sea uno de los principales productos porteños vendido por los operadores turísticos del exterior.

Por último, la nota menciona que existen dos tipos de turistas tangueros en la ciudad. Por un lado, están los que vienen a conocer Buenos Aires y acostumbran ver algún espectáculo de tango *for export*¹²⁴ (esto es, espectáculos de tango pensados especialmente para un público turista) debido a que este es el ícono que distingue a la ciudad mientras que, por otro lado, están aquellos turistas que bailan en el exterior y vienen a la “meca tanguera” para seguir formándose¹²⁵.

De esta manera, podemos observar a partir de distintas notas periodísticas cómo el género se ha ido afianzando como un producto turístico cultural en la ciudad. En este sentido, en lo que sigue abordaremos algunos estudios oficiales realizados por el Observatorio de Industrias Culturales (OIC), la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires y, posteriormente, el Ente de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires (ENTUR).

En el año 2007 el OIC realizó un estudio titulado “El tango en la Economía de la Ciudad de Buenos Aires”, el cual consistió en una investigación respecto de la incidencia del género en la economía, el empleo y la vida social porteña. En lo que refiere a la relación entre tango y turismo, el estudio señala que la misma no es casual ya que para los turistas extranjeros, el tango es la mayor imagen previa que tienen del país. Esto queda manifestado en el deseo, por

124 Cecconi (2009), señala que estos espectáculos de tango *for export* se realizan en tanguerías orientadas especialmente para un público turista de alto poder adquisitivo (ya que estos espectáculos suelen ser caros), y que no tiene entre sus principales motivos de viaje al tango, sino que este consiste en ser un entretenimiento más. La autora menciona que en estas tanguerías el tango es sobre todo un espectáculo visual y musical, que presenta la historia del tango al tiempo que abusa de los *clichés* en el terreno de lo visual, coreográfico y del repertorio musical ya que se utilizan los mismos colores impactantes en todos los espectáculos, prima la destreza acrobática en la coreografía y, en cuanto al repertorio musical, se utilizan temas consagrados y reconocidos que eviten el riesgo del desconcierto por parte del público.

125 A estos extranjeros, Cecconi (2009) los llama turistas “tangueros” debido a que los mismos realizan un tipo de turismo muy particular, orientado a pulir el conocimiento del baile y “embeberse del verdadero espíritu del tango” (p. 63). Al respecto, Maronese (2009) señala que a este tipo de turistas los organizadores de milongas prefieren llamarlos extranjeros. Estos extranjeros suelen llegar atraídos por festivales, campeonatos y congresos de tango y suelen quedarse varios días en Buenos Aires.

parte de los turistas extranjeros, de incluir en las actividades que realizarán durante su estadía en la ciudad, la visita a espectáculos o lugares de tango.

En relación al arribo de turistas a la ciudad de Buenos Aires y los gastos realizados, el estudio estima que para el año 2005 de un total de 3.700.000 turistas que ingresaron a la ciudad, 815.020 turistas concurren a un espectáculo de tango durante su estadía en la ciudad, siendo el gasto estimado de los turistas en actividades de tango 40, 75 millones de dólares. Sin embargo, el estudio no aclara cuáles son las actividades que se incluyen dentro de espectáculos de tango (pudiendo ser además de cenas *show for export*, visitas a milongas, espectáculos callejeros, *city tours* de tango y orquestas y recitales de tango en vivo).

Asimismo, el estudio señala la existencia de dos tipos de actividades (compuestas por la oferta de diversos bienes y/o servicios) generadas por el tango: actividades de tipo directas y actividades de tipo indirectas. Las primeras se refieren a actividades cuya convocatoria, organización y productos se encuentran relacionadas explícitamente con el tango tales como festivales, espectáculos de tango *for export*, milongas, clases de tango, academias de música y baile, personas acompañantes para bailar (*taxi dancers* tango), discos de tango, libros de tango, ropa y zapatos de tango y regalos y *souvenirs* de tango. Mientras que, por actividades de tipo indirectas consideramos a aquellas cuya actividad es influenciada por su efecto multiplicador tales como servicios de apoyo, espectáculos cuyos números principales no son del género, recepción de ingresos por parte de quienes desarrollan actividades con el tango en el exterior, entre otras.

El estudio también señala la incidencia económica directa de las actividades de tango en la ciudad de Buenos Aires para el año 2006, resaltando que el total anual estimado de los *shows* de tango fue de \$195.000.000; de las milongas fue de \$28.500.000; de *souvenirs*, arte y libros \$35.000.000; de las clases de tango \$40.000.000; de los *tours* del exterior y *workshops* especiales de tango \$52.500.000 y de zapatos e indumentaria de tango \$7.500.000. Podemos ver a través de estas cifras que el rubro que más incidencia económica tiene es el de los *shows* de tango, posiblemente debido a que es el rubro que más turistas internacionales de alta gama recibe.

A modo de síntesis, mencionamos las actividades (bienes y servicios) de tipo directas generadas por el tango en Buenos Aires. Advertimos, entre las mismas, algunas actividades

específicas para turistas, mientras que otras están destinadas a un público local como a turistas:

- Festival BA Tango (locales y extranjeros)
- *Workshops* especiales y congresos de tango (locales y extranjeros)
- Festivales y encuentros alternativos de tango (orientados mayoritariamente a un público local, aunque en la actualidad se puede notar una asistencia de público extranjero)
- Espectáculos de tango *for export*, *shows* de baile y música en vivo (turistas)
- Conciertos de música de tango (orientados a locales, aunque también asisten extranjeros)
- Milongas (público local y extranjero, este último en mayor o menor medida, dependiendo de cada milonga)
- Clases de tango (locales y extranjeros)
- Academias de música y danza (locales y extranjeros)
- Tiendas de zapatos y ropa de tango (locales y extranjeros)
- Tiendas de *souvenirs* de tango (mayoritariamente extranjeros)
- Tiendas de discos y libros de tango (locales y extranjeros)

En el año 2007, la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires realizó un estudio sobre las preferencias de los turistas extranjeros en la ciudad, en base a una serie de encuestas realizadas a los mismos durante dicho año. En el estudio, se les preguntó a los encuestados, entre otras cosas, las actividades realizadas durante su estadía en la ciudad. El porcentaje de turistas que asistieron a actividades de tango fueron: Brasileños, 20%; chilenos, 16%; uruguayos, 9%; Resto de América (incluye turistas de México, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica y El Salvador), 17%; Estados Unidos y Canadá, 21%; españoles, 19%; franceses, 40%; italianos, 26%; alemanes, 18%; Resto de Europa (Incluye turistas de Holanda, Suiza, Suecia, Bélgica, Dinamarca e Inglaterra), 20% y, por último, resto del mundo (Incluye Japón, Sudáfrica, Australia e Israel), 22%. Al hablar de asistencia a actividades de tango, al igual que en el estudio del OIC, las encuestas realizadas por la Subsecretaría no especifican de qué actividades se trata. En algunas de ellas aclara visita a *shows* de tango mientras que en

otras dice visitas a tanguerías, sin aclarar qué se entiende por tanguerías. Por tal motivo, no sabemos específicamente qué se incluye dentro de estas actividades (pudiendo ser, además de espectáculos de tango *for export*, milongas, festivales, clases de tango u otros). No obstante, estos porcentajes son importantes para dar cuenta de la magnitud que ha tomado el tango en tanto producto turístico cultural de la ciudad para el extranjero. De igual manera, en el año 2014, el Ente de Turismo de Buenos Aires (ENTUR) realizó un estudio (mediante encuestas a los turistas) sobre las preferencias de los turistas internacionales en la ciudad. Respecto de la asistencia a actividades de tango el estudio arrojó las siguientes cifras: brasileros, 40,7%; chilenos, 35,6%; uruguayos, 0,9%; paraguayos, 21,2%; colombianos, 44,0%; peruanos, 26,4%; venezolanos, 42,7%; mexicanos, 36,6%; estadounidenses, 3,7%; canadienses, 21,6%; españoles, 38,0%; alemanes, 33,3%; franceses, 34,5%; italianos, 51,0% e ingleses, 32,0%.

Vemos que ninguno de los tres estudios abordados especifica cuáles son los rubros incluidos dentro de concurrencia a espectáculos de tango o asistencia a actividades de tango. Razón por la cual es difícil saber qué porcentaje de este público internacional llega a las actividades realizadas por la comunidad tanguera (especialmente milongas, clases y festivales alternativos).

Otras acciones que relacionan al tango con la actividad turística y que han sido implementadas por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires¹²⁶ son la creación de dos planes estratégicos de turismo, ambos pertenecientes al ENTUR. El primero es el Plan Estratégico de Turismo 2011-2015 y el segundo es el Plan Estratégico de Turismo 2016-2019. Ambos planes, tienen la finalidad de promover a la ciudad de Buenos Aires en el mundo, mediante una serie de estrategias de posicionamiento. Entre estas estrategias se encuentra la de expandir y diversificar la oferta turística (Eje rector 1 del plan 2011-2015) a través de productos turísticos existentes y nuevos, al tiempo que, se adhieren comunas y barrios que no han estado incluidos en los circuitos turísticos tradicionales. De esta manera, se propuso el Programa de Desarrollo de Productos que busca garantizar la sustentabilidad de los productos turísticos existentes y crear y poner en valor nuevos productos. Otro objetivo del Programa es

126 Consideramos importante mencionar que, en el año 2010, Mauricio Macri (quien era en aquel momento el Jefe de Gobierno de la Ciudad), en la apertura n°10 del Festival BA Tango, se refirió al género como “la soja de la ciudad”. Frase que muestra la relevancia (en la agenda gubernamental) que el tango tiene como recurso estratégico para el desarrollo económico de la ciudad.

seleccionar en cada barrio productos prioritarios, a los que se les dará prevalencia en las acciones de jerarquización, comunicación y promoción de la oferta. El tango, en sus diversas manifestaciones, se halla entre estos productos prioritarios e iconos de la ciudad, y se lo puede encontrar en los barrios de: San Nicolás, Montserrat, San Telmo, Balvanera, La Boca, Boedo, Flores, Villa Urquiza, Saavedra, Belgrano y Chacarita¹²⁷.

A partir de lo visto hasta aquí analizamos cómo, luego de la revalorización patrimonial del tango que surge en los '90 y la nueva concepción de la actividad turística que lo ubica como impulsor del desarrollo económico local, se fueron creando planes, programas, acciones y políticas oficiales, destinadas a vincular el tango con la actividad turística cultural de Buenos Aires. En paralelo a estas acciones oficiales del tango hubo en la ciudad un resurgimiento del género a nivel popular. En este proceso de resurgimiento popular del tango fueron apareciendo nuevos espacios para el desarrollo de la actividad tales como clases y milongas en distintos barrios de la ciudad. Algunas de ellas fueron, la milonga de La Viruta que abrió en el año 1994 y hoy en día se realiza en el barrio de Palermo y la escuela DNI Tango, que abrió en el año 2005 y hoy en día se realiza en el barrio de Almagro. De manera que ambos procesos, revalorización oficial y resurgimiento popular, se han ido desarrollando al mismo tiempo, y en ocasiones dependiendo uno del otro. De este modo, observamos en ambos la realización de diversas acciones de mercantilización turística del tango danza, orientadas a hacer del mismo un producto turístico dentro de la ciudad. Estas acciones de mercantilización, son llevadas a cabo por los diversos actores que operan en la relación tango-turismo, actores públicos y privados como así también, en ocasiones, actores vinculados a la comunidad tanguera.

Mercantilización y usos turísticos del tango danza en Buenos Aires: Un análisis a partir de estudios de caso

127 Cecconi(2009), señala que el tango de los '90 , el cual se plasma nuevamente en el espacio de la ciudad, se territorializa como fenómeno “gentrificado” en donde los barrios de San Telmo, Monserrat, Balvanera, Palermo y el Abasto empiezan a ser objeto de inversiones inmobiliarias para valorizar el terreno, mediante la “limpieza” de sus calles a través de la expulsión de “habitantes no deseados” (por pertenecer a sectores sociales marginados), estrategias de mejoramiento de veredas y fachadas, edificación de lujosos hoteles, y la instalación de bares y restaurantes; todo destinado a un público local con alto poder adquisitivo y a turistas internacionales de “alta gama”.

Para que una práctica cultural sea considerada como un atractivo turístico la misma debe ser activada y puesta en valor (Prats, 2006), transformándose de esta manera en un producto con reconocimiento para el mercado turístico. Durante esta transformación, la práctica cultural (en este caso el tango) pasará de tener un valor de uso a tener un valor de cambio, es decir, un valor añadido, el de rentabilidad económica. Asimismo, tal como señala Zúñiga Bravo (2013), durante todo este proceso el tango sufrirá ciertas intervenciones tanto desde el sector público como desde empresas privadas. Liska y Venegas (2017), señalan que luego de la crisis del 2001 y especialmente durante el periodo 2002-2006 se empezó a ofrecer a los turistas de la ciudad eventos de tango denominados *cena-show*. Marchi (2008), describe estos eventos como servicios tercerizados ofrecidos a los turistas por los operadores de agencias de viaje y recepcionistas de los hoteles y hostels en los que se alojan los mismos. Al respecto, las autoras mencionadas concuerdan en que estas *cena-show* consisten en ser un cliché, es decir, un estereotipo de espectáculo que relata la historia del tango en la ciudad a través de la música y el baile. En términos generales, durante el evento se les ofrece a los turistas una cena con un menú de comida argentina, una clase de tango de una hora, fotografías con los actores y bailarines del *show* y, una especie de pequeña milonga en donde los artistas invitan al público a bailar¹²⁸.

Si bien con el tiempo fueron apareciendo servicios de tango que lograron posicionarse como productos opcionales y alternativos a estos¹²⁹ (Marchi, 2008; Liska y Vengas, 2017) en la actualidad estos espectáculos de tango *cena-show*, también conocidos como espectáculos de tango *for export*, siguen existiendo y continúan siendo un producto muy vendido por agencias de turismo receptivo, diversos servicios de alojamiento y los *city tours* de la ciudad (itinerarios históricos a lo largo de la ciudad). Tal es el caso de **Quarum Travel**¹³⁰, una agencia de viajes en Buenos Aires creada en el año 2003 con el objetivo de proveer soluciones turísticas integrales dentro de Argentina y en el resto del mundo. Por medio de una entrevista realizada por e-mail con Noelia Flecha, vendedora del departamento de *incoming* (turismo para extranjeros que vienen a la Argentina) de la agencia, supimos que la misma en la actualidad ofrece a sus

128 A estos eventos no suelen concurrir los milongueros de la ciudad, es decir, aquellas personas que se dedican a ejecutar el tango como una práctica social, ni tampoco músicos de tango o personas de la comunidad local en general. Esto es debido a que son espectáculos pensados y diseñados para el turismo internacional, por lo que el precio de entrada a dichos eventos suele ser de alto valor.

129 Algunos de ellos constituyen el caso de estudio de la investigación y serán desarrollados en breve.

130 Recuperado de: <http://www.quarumtravel.com/ppal.php> (Visitado el 1 de octubre del 2017).

clientes diversos productos, excursiones, y *tours* temáticos de tango en Buenos Aires tales como cena y *show*, solo *show*, lección de tango seguido de cena y *show*, solo lección de tango, *tour* por las milongas, y el *tour* del tango (esto es una ruta del tango que consiste en visitar algunos de los sitios que remontan a un tiempo en donde “todo Buenos Aires respiraba tango” tales como la esquina de San Juan y Boedo, el Museo de Carlos Gardel, el Viejo Almacén, entre otros lugares).

De la entrevista realizada, nos resultó llamativo que el producto más vendido sea la cena *show* considerando que es lo menos representativo del tango actual ya que la finalidad de estos espectáculos es contar al turista la historia del tango de una manera superficial, repitiendo siempre los mismos discursos para el desarrollo de estos, a través de elementos coreográficos, musicales y escenográficos estereotipados. De igual manera, consideramos interesante advertir que la ruta del tango consista en visitar lugares que remontan a un tiempo en donde “todo Buenos Aires respiraba tango” y que no se incluyan aquellos lugares de Buenos Aires en donde “hoy se respira tango”. Es decir, si bien la agencia ofrece un *tour* por las milongas actuales de Buenos Aires no pudimos obtener información respecto de cuáles son las milongas que visitan y con qué frecuencia las visitan, razón por la cual creemos que los *tours* que más realizan son aquellos que remontan a una época de tango del pasado. A partir de estas observaciones nos planeamos la siguiente pregunta: ¿cuál es la experiencia que *Quarum Travel* quiere brindar a los turistas mediante el ofrecimiento de estos productos? Para González y Otero (2011) generar experiencias a los turistas significa poder brindarles vivencias únicas que sólo puedan ser experimentadas en el lugar en el que se crearon, razón por la cual el turista debe ir allí para consumirlas. Entonces, ¿pueden estos espectáculos de tango *for export*, ofrecidos por la tanguerías de Buenos Aires, realizarse en otros lugares del mundo? ¿o es condición necesaria visitar la ciudad de Buenos Aires para asistir a uno de ellos? Ya desde la creación del espectáculo Tango Argentino estrenado por primera vez en París en el año 1983 puede observarse que los espectáculos de tango (al igual que cualquier otro espectáculo de arte) pueden trasladarse por el mundo y acercarse a los espectadores en vez de que los espectadores se acerquen a ellos (y más aún si se utiliza internet para ver esta clase de entretenimientos). Por tal motivo consideramos que los espectáculos de tango *for export* ofrecidos por algunas agencias de viaje de Buenos Aires, no generan en sus espectadores

vivencias que únicamente pueden ser experimentadas allí.

Liska y Venegas (2017) señalan que a medida que los recorridos históricos ofrecidos por los *city tours* de la ciudad iban creciendo, los operadores de estos comenzaron a ofrecer otro tipo de productos de tango alejándose de la zona céntrica de la ciudad hacia las milongas que funcionaban en los viejos clubes barriales. De esta manera, los organizadores de milongas incluyeron en los salones de baile contingentes de turistas que llegaban con los *city tours*. Las autoras señalan que esta modalidad de *tour* se incluyó en el denominado turismo cultural, es decir, “la experiencia de lo ‘auténtico’ de otras culturas como vivencias profundas” (op.cit, s/p). Sin embargo, las autoras resaltan que mientras los empresarios y organizaciones del gobierno estimaban el mayor crecimiento del turismo en la ciudad influenciado por el consumo del tango, algunos milongueros, organizadores de milongas y músicos de tango comenzaron a sentirse incómodos con este fenómeno¹³¹. No obstante, a pesar de los problemas ocasionados por el auge turístico del tango, Liska y Venegas (2017) señalan que “el turismo en las milongas abonó a una reconfiguración y desplazamiento que ya venía produciéndose por diferencias etarias, tensiones de género, estilos de baile, entre otros” (s/p). Ello especialmente luego de la devaluación monetaria y la profunda crisis financiera del periodo 2001-2002 que empezó a traer turistas de diversos países del mundo, más jóvenes, con menor poder adquisitivo e interesados en conocer las comunidades locales de los lugares que visitaban, que, en el caso del tango, lo constituye los circuitos y movidas independientes del género. Es decir que estos jóvenes no estaban interesados en conocer el tango porteño a través de espectáculos de tango *for export* o a través de circuitos guiados en *city tours*, sino que buscaron conocerlo a través de los verdaderos representantes del tango porteño, la comunidad milonguera¹³².

De este modo se observa que, por un lado, algunas milongas de la ciudad empiezan a recibir turistas de manera constante a lo largo del año y, por otro, algunos integrantes de la comunidad tanguera empiezan a hacer uso de este auge turístico ocasionado por el tango local, a partir de lo que se podría denominar productos alternativos a las clásicas *cena show*.

131 Particularmente los músicos manifestaron su incomodidad debido a que el mayor flujo de turistas y el aumento de divisas ocasionado por esto no los beneficiaba ya que la retribución económica que los intermediarios (operadores turísticos) designaban a los músicos era muy baja. Sumado al malestar de los músicos por tener que interpretar siempre un repertorio de tangos conocidos ya que “es lo que vende” y lo que el turista quiere consumir (Liska y Venegas, 2017).

132 Algunos autores que mencionan la afluencia de turistas en las milongas son Pujol (1999) y Carozzi (2015).

Dos de las milongas que empezaron a recibir turistas de forma asidua fueron **La Viruta Tango Club (L.V.)** y, posteriormente, **DNI Tango**. La primera, es una milonga que se creó en la década de los '90 por los bailarines Horacio Godoy, Luis Solanas y Cecilia Troncoso. En la actualidad, la milonga funciona en el barrio de Palermo, en la Asociación Cultural Armenia ubicada en calle Armenia 1366. La segunda, es una escuela de tango que abrió sus puertas por primera vez en el año 2005. En la actualidad, la misma funciona en el barrio de Almagro bajo la dirección de la bailarina y coreógrafa Dana Frigoli. Además de las clases de tango dicho espacio ofrece una práctica de tango que se realiza todos los sábados del año, una tienda con indumentaria específica de tango y una compañía de baile.

Para los fines de la investigación realizada, lo que nos interesó analizar de estos espacios es el proceso mediante el cual logran recibir un público turista internacional y las actividades que los organizadores de las milongas realizan para tal fin. Para ello, tomamos como unidad de análisis privilegiada la página web de cada uno de los espacios, prestando especial atención a los servicios destinados especialmente a atraer un público internacional, sumado a que se realizó una entrevista semiestructurada con Cecilia Troncoso y Dana Frigoli.

En la página web de L.V.¹³³ encontramos que los servicios más importantes que se ofrecen en el lugar son clases de tango (tango y milonga, nivel principiante, intermedio y avanzado), talleres (como por ejemplo seminarios de musicalidad organizados en fechas determinadas) y las milongas (baile, en donde además brindan exhibiciones de bailarines y orquestas en vivo). No obstante, también se dictan en el lugar clases de otros estilos tales como *swing*, *rock and roll*, salsa y bachata. Todas las clases las realizan profesores bilingües que cuentan con gran experiencia.

De la entrevista realizada con Cecilia, pudimos concluir que la mercantilización del tango danza por parte de La Viruta Tango Club no consiste solamente en realizar un uso turístico del género, sino que radica en brindar clases y milonga tanto a locales como a turistas, formando las condiciones necesarias para recibir y mantener un público turista. Estas condiciones serían tanto para turistas pertenecientes a la comunidad tanguera (es decir para aquellos extranjeros que bailan tango) como para aquellos turistas espectadores del tango (es decir aquellos extranjeros que no bailan tango y quieren asistir a eventos en donde puedan ver el

133 <https://lavirutatangoclub.com/> (Visitada el 4 de octubre del 2017).

tango porteño). Para aquellos extranjeros pertenecientes a la comunidad tanguera la escuela cuenta con profesores bilingües a fin de incluir a los mismos, siendo la principal estrategia de promoción para atraer a estos turistas las giras en el exterior del bailarín Horacio Godoy. En relación a los turistas espectadores del género, L.V. mantiene alianzas estratégicas con operadores turísticos (como por ejemplo *Immersion Tour*) y con escuelas de idiomas que reciben contingentes de estudiantes de intercambio. El “show” que se les ofrece a estas personas es la milonga en sí misma, formada por los bailarines habitués del lugar como así también espectáculos de bailarines profesionales y orquestas en vivo. De manera complementaria, los turistas espectadores pueden realizar sus primeros pasos en el tango durante las clases para principiantes de L.V., para lo cual suelen ofrecerse promociones junto con los *shows* de orquestas y/o bailarines y meriendas y/o cenas.

Por su parte, la página web de DNI Tango¹³⁴ anuncia que la escuela es un espacio en donde se forma gente de todo el mundo, tanto a nivel social como profesional. Asimismo, en dicho sitio encontramos que las clases que se ofrecen en la escuela y sus respectivos precios¹³⁵ (tanto para locales como para extranjeros) son: clases de tango grupales para todos los niveles (nivel iniciación, intermedio y avanzado) \$100 cada una; técnica de tango para todos los niveles \$100; tango alternativo para nivel avanzado \$100; milonga para nivel intermedio \$100; clases temáticas para todos los niveles (musicalidad, técnica para mujeres, abrazo cerrado, estructuras para la pista y entrenamiento profesional) \$100; clases privadas para todos los niveles \$450 aproximadamente, otras clases (yoga para bailarines, danza contemporánea y folclore) \$100 y la práctica de tango de los días sábados \$50. Como estrategia de promoción la escuela ofrece dos tipos de bonos: bono x 10, que consiste en comprar un bono por \$750 para tomar 10 clases a elegir y bono x 5, que consiste en comprar un bono por \$450 para tomar 5 clases a elegir (ambos exceptuando las clases privadas y la práctica de los sábados). Por otro lado, la escuela ofrece la primera clase de cualquier alumno de forma gratuita. Todas las clases de la escuela se dictan tanto en español como en inglés. Para ello, la mayoría de las veces el profesor se encuentra acompañado de un traductor, aunque, en ocasiones, es el mismo profesor quien la dicta en ambos idiomas¹³⁶.

134 <http://dni-tango.com/> (Visitado el 5 de octubre del 2017).

135 Información relevada durante el trabajo de campo en el año 2017.

136 Información relevada durante el trabajo de campo en el mes de febrero 2017.

A partir de la entrevista realizada con Dana Frigoli pretendemos advertir sobre las nuevas formas de mercantilización que operan sobre el tango danza en la actualidad, a partir de su uso turístico y mediante la gestión del mismo por parte de la institución DNI Tango. Por nuevas formas de mercantilización se quiere aludir a las nuevas estrategias utilizadas por los directores y profesores de la institución para hacer del tango un negocio rentable del cual poder vivir. Ejemplo de ello lo son: nuevas modalidades de clases, divididas en varios niveles y distintas temáticas pero todas con una misma didáctica de enseñanza (tango tecnología conceptual); clases de danza de técnicas complementarias; inclusión de un traductor en la clase; planes de seguimiento para los alumnos; alianzas estratégicas con escuelas de idiomas; servicios complementarios (tales como servicio de bar y restaurante, venta de indumentaria específica de tango, *links* de contacto con servicios de alojamiento y escuelas de idiomas); actividades de entretenimiento dentro de la institución (tales como películas y espectáculos en vivo); viajes organizados a festivales y encuentros de tango en el interior del país y espectáculos de tango que cuentan la historia de un tango actual.

En lo que respecta a los **productos alternativos** a las clásicas cena *show* los cuales son ofrecidos por algunos integrantes de la comunidad tanguera de CABA, mencionaremos a modo de ejemplo los servicios de tango ofrecidos por dos agencias de turismo receptivo en la ciudad: **A la Milonga Tango Tour** e **Immersion Travel**.

La primera, es una plataforma de viajes de turismo receptivo en Buenos Aires diseñada en el año 2013 por Ignacio Giannini y José Beverini con el objetivo de ofrecer servicios asociados a tango de todo tipo y “hacer vivir a todo el mundo la verdadera noche del tango, la que se produce en las milongas de Buenos Aires, donde se desarrolla la magia del abrazo y la danza”¹³⁷. En la página web de la misma, encontramos que, en la actualidad, los principales *tours* que ofrecen a los turistas y sus respectivos precios son:

- 360° *Tango Experience*, *tour* que se ofrece todos los días con 6 hs de duración y que consiste en visitar los lugares en donde los porteños se juntan a bailar tango. Los pasos a seguir son:

1° Servicio de *transfer*, 20:30 hs en el hotel.

137 Recuperado de <http://www.alamilonga.com/> (Visitado el 7 de octubre del 2017).

2° Primera clase de tango, de 21:00 a 22: 00 hs. (Clase privada de tango con profesores profesionales quienes enseñarán a los turistas sus primeros pasos en el tango, las reglas de la milonga y el significado del abrazo).

3° Descanso de 30 minutos con bocadillos argentinos típicos (mate y alfajor).

4° Milonga bohemia, 22:30 hs. (Visita a alguna de las milongas porteñas caracterizadas como bohemias, junto con cena en la milonga más exhibición de bailarines y orquesta en vivo).

5° Milonga formal, 00:30 hs. (Aquí los turistas aprenderán los códigos de la milonga tradicional y disfrutarán de una exhibición de tango).

6° De vuelta al hotel, 2:00 hs.

Este *tour* se encuentra disponible todo el año y los precios por persona son: para 2 personas, USD 190; hasta 4 personas, USD 160; hasta 8 personas, USD 140 y de 9 a 12 personas USD 125.

- *Sunday Special!*, *tour* que se ofrece semanalmente (todos los domingos), con 5 hs de duración (de 7.15PM a 12.15AM). Consiste en un *walking tour* por el barrio de San Telmo en donde se les cuenta a los turistas la historia del tango. Luego, se visita una milonga porteña seguido de una cena en una parrilla, para finalizar en otra milonga en donde los turistas participarán de una clase y aprenderán las herramientas básicas para bailar tango. Asimismo, durante la milonga los turistas tendrán la posibilidad de escuchar una orquesta en vivo y ver una exhibición de bailarines de tango. El precio es de USD 90 por persona.
- *Afternoon Tango Tea*, *tour* que se realiza todos los días con 3 hs de duración (de 5PM a 8PM) destinado a aquellos turistas que quieran experimentar el mundo de las milongas en Buenos Aires durante las tardes porteñas. El mismo se empieza en una academia de tango en donde los turistas tendrán una clase para aprender los primeros pasos del tango. Durante la misma, tendrán una degustación de alfajores y mate. Finalizada la clase visitarán una milonga porteña tradicional. El precio es de USD 125 por persona.
- *Private Tango Class*, *tour* privado que se ofrecen todos los días con duración de una hora o más y con horarios a confirmar. Consiste en una clase privada de tango con bailarines profesionales más una degustación de mates y alfajores. El precio de una

hora de clase por persona es de: USD 100, para una persona; USD 60, de 2 a 4 personas y USD 50, para más de 4 personas.

- Especial Mundial Tango Buenos Aires, consiste en dos propuestas para el mundial de tango, entre el 16 y 23 de agosto:

-*Pack* Semifinal de Tango, duración de 3 tarde-noches. Programa: plan de formación (una clase de tango de una hora por día) + cenas y bebidas incluidas + traslados + semifinal de tango en la Usina de Arte + asado tradicional con degustación de vinos argentinos + músicos de tango en vivo + cantantes y exhibición de baile + *Full Tango Tour*. El precio por persona es de USD 600.

-*Pack* Final de Tango, duración de 3 tarde-noche. Programa: plan de formación (una clase de tango de una hora por día) + cenas y bebidas incluidas + traslados + final de tango en el Luna Park + asado tradicional con degustación de vinos argentinos + músicos de tango en vivo + cantantes y exhibición de baile + *Full Tango Tour*. El precio por persona es de USD 600.

Además de los *tours* mencionados, la agencia ofrece otras experiencias auténticas de tango, *tours* a medida o personalizados, en los casos en los que algún cliente lo solicite.

Durante la entrevista realizada con los dueños de la plataforma observamos que otra de las funciones del proyecto tiene que ver con cumplir con un objetivo social en donde se generen oportunidades laborales en el sector (trabajo para organizadores de milongas, profesores, bailarines profesionales, diseñadores de indumentaria, músicos y cantantes) y mayores ingresos en las milongas para que los organizadores de las mismas puedan cubrir los gastos que tienen.

En cuanto a la generación de experiencias turístico tangueras, advertimos que los dueños de la plataforma buscan brindar a sus clientes, tal como señalan González y Otero (2011), vivencias únicas que solo pueden ser experimentadas en el lugar en el que se crearon, es decir, Buenos Aires, por lo que el turista debe visitar la ciudad para consumirlas. Asimismo, los dueños de la plataforma señalan que el valor agregado de todos los productos que ofrecen es que la persona que haga de guía durante los *tours* si o si tiene que bailar tango. Por último, encontramos que otra experiencia que quieren generar en el turista es que este se sienta como un tanguero más dentro de la milonga, que haga las actividades que hace cualquier

milonguero en este espacio social (bailar, comer, charlar, en definitiva, compartir y sociabilizar con las personas que se encuentren en el lugar).

La segunda (*Immersion Tour*), es una agencia de turismo receptivo en Buenos Aires que funciona desde el mes de marzo del 2017 con el objetivo de brindar *tours* y excursiones de diversa temática, por la ciudad, a turistas internacionales, de una manera más auténtica, conociendo la cultura local y, a la vez, colaborando con la comunidad local. Para el estudio de la agencia tomamos como unidad de análisis su página web¹³⁸ y realizamos una entrevista semiestructurada con Laura Grandi, dueña de la agencia junto con Martín Salamanca. En la página web de la agencia vemos que los *tours* que ofrecen son: *Tour* porteño; *tour* porteño en transporte público; tango auténtico; clases privadas de tango; *run* Buenos Aires y bici & kayak. Respecto de los *tours* de tango la entrevistada menciona que “*En la agencia estamos vendiendo un tour de milongas en el afán de no mostrar el tango for export. Lo que queremos es que vean, contarles los códigos, contarles como es la cultura del tango en Buenos Aires y demás, que vean algo más representativo de lo que pasa realmente.*” Al igual que los dueños de A la Milonga Tango Tour, Laura sostiene que este tipo de *tours* de tango más auténticos terminan beneficiando a la comunidad milonguera, situación a la que ella se refiere como una especie de “*cadena de favor*” ya que a los organizadores de las milongas, quienes muchas veces terminan poniendo plata de sus bolsillos para afrontar costos que no llegaron a cubrir, les ayudaría el hecho de recibir contingentes de turistas quienes no solo pagaran el precio de entrada al lugar, sino que también consumirán alimentos y bebidas¹³⁹.

De modo que, al igual que en el caso de A la Milonga Tango Tour, es posible observar que la mercantilización turística del tango danza realizada por los dueños de *Immersion Tour*, consiste en realizar paquetes, excursiones o *tours* de tango más auténticos que los que ofrecen los clásicos *city tours*. De igual forma, en cuanto a la generación de experiencias, se observa que la agencia busca brindar a los clientes experiencias en relación a la actual cultura del tango en la ciudad, invitando a los turistas a formar parte (aunque sea por una noche) de las verdaderas milongas porteñas.

Similitudes y diferencias entre los casos analizados

138 <https://immersion.tours/es/> (Visitada el 8 de octubre del 2017).

139 En este sentido, *Immersion Tour* está trazando alianzas estratégicas junto con los organizadores LV.

Podemos observar que, durante las últimas décadas, el patrimonio cultural está siendo atravesado por nuevas conceptualizaciones debido a que ya no se lo asocia, tal como señala Canclini (1999), únicamente a las expresiones “muertas” o del pasado de la cultura de cada pueblo, sino que a partir de estas reconceptualizaciones se lo asocia a bienes y expresiones actuales. Canclini agrega que, dentro de esta nueva política patrimonial, que permite nuevas formas de preservación y administración de lo producido en el pasado, se permite a su vez, nuevos usos sociales del patrimonio cultural a partir de un mayor acercamiento e involucramiento por parte de distintos actores sociales.

En el caso del tango, es a partir de este nuevo paradigma del patrimonio cultural que empezamos a advertir nuevos usos en relación con el baile, entre ellos los usos turísticos aquí mencionados que posicionan al tango danza como un atractivo más a ofrecer al mercado del turismo cultural que existe en Buenos Aires.

Conti y Cravero (2010), definen a un atractivo turístico como un recurso en el que se puede realizar una o varias actividades tales como visitar, asistir, participar, estudiar, entre otras, porque está formulada una propuesta temporal, espacial y económica de accesibilidad al mismo. Es decir, que un atractivo turístico es aquel recurso que está estructurado de una o varias maneras para permitir el uso y disfrute de los turistas sobre el mismo. En este sentido, a partir de los actores que intervienen en los casos aquí analizados, podemos observar algunas similitudes y diferencias en los usos turísticos que convierten al tango en un atractivo. Para abordar estas similitudes y diferencias, consideramos necesario dividir a los casos abordados en dos grupos: *oferta tradicional* de turismo cultural en torno al tango (como ser el caso de *Quarum Travel*) y *oferta alternativa* de turismo cultural en torno al tango (dividida, a su vez en dos sub-grupos: espacios de baile y enseñanza; tales como La Viruta Tango Club y DNI Tango y, operadores turísticos alternativos; tales como A la Milonga Tango *Tour* e *Immersion Travel*). Es importante destacar que estas formas alternativas de turismo cultural en torno al tango en la ciudad han ido creciendo en los últimos años, debido a varias razones tales como un mayor crecimiento y visibilización de la comunidad tanguera y milonguera, no solo en Buenos Aires sino también en varios lugares del resto del mundo y las nuevas motivaciones y gustos de la demanda turística internacional que solicitan tipos de turismo más en contacto con las comunidades autóctonas de los lugares de acogida lo que se conjuga, a

su vez, con la búsqueda de nuevas posibilidades de trabajo autogestionado y más sustentable por parte de algunos integrantes de la comunidad tanguera, entre otras.

A continuación, y a modo de resumen, presentamos un cuadro que da cuenta de las similitudes y diferencias existentes entre los casos analizados:

Similitudes y diferencias	Turismo tradicional	Turismo	alternativo	Turismo	alternativo
	Operadores turísticos	Espacios enseñanza	de baile y	Operadores	turísticos
	<i>Quarum Travel</i>	<i>La Viruta Tango Club</i>	<i>DNI Tango</i>	<i>A la milonga tango tour</i>	<i>Immersion Travel</i>
Actividades en torno al tango	<i>Tours</i> de tango estándar (cena <i>show</i>). <i>Tours</i> por las milongas. <i>Tour</i> del tango. <i>Tours</i> por bares notables.	Clases de tango (grupales e individuales y seminarios especiales). Milongas y prácticas. Exhibición de bailarines y orquestas en vivo.	Clases de tango (grupales e individuales y seminarios especiales). Práctica de tango. Exhibición de bailarines y orquestas en vivo.	<i>Tours</i> de tango local por diversas milongas y espacios de tango. Paquetes de tango personalizados.	<i>Tours</i> de tango local por diversas milongas y espacios de tango. Paquetes de tango personalizados.
Otras actividades	Diversos servicios de turismo emisivo y receptivo.	Clases de otras danzas. Servicio de bar y restaurante.	Clases de otras danzas. Servicio de bar y restaurante. DNI tango <i>store</i> . Compañía DNI tango.	No presentan.	Otras temáticas de <i>tours</i> de turismo local por la ciudad (<i>tour</i> en transporte público, bici y kayak, entre otras).
Público al que apuntan	Turistas internacionales que no sean de la comunidad tanguera y que tengan suficiente poder adquisitivo.	Personas de la comunidad tanguera en general (Locales y turistas nacionales e internacionales).	Personas de la comunidad tanguera en general (Locales y turistas nacionales e internacionales).	Turistas internacionales (aunque también nacionales) que no pertenezcan a la comunidad tanguera.	Turistas internacionales (aunque también nacionales) que no pertenezcan a la comunidad tanguera.
Estrategias de promoción	Sin información.	Viajes al exterior. Redes sociales y página web.	Viajes al exterior. Redes sociales y página web.	Redes sociales y página web. Boca a boca.	Redes sociales y página web. Boca a boca.
Dificultades que encuentran en la actividad	Sin información.	Clausura y cierre de milongas, prácticas y espacios de baile. Concentración de los beneficios económicos del Festival y Mundial, durante el mes de agosto.	Clausura y cierre de milongas, prácticas y espacios de baile. Concentración de los beneficios económicos del Festival y Mundial, durante el mes de agosto.	Clausura y cierre de milongas, prácticas y espacios de baile. Concentración de los beneficios económicos del Festival y Mundial, durante el mes de agosto.	Clausura y cierre de milongas, prácticas y espacios de baile. Concentración de los beneficios económicos del Festival y Mundial, durante el mes de agosto.

Experiencias turístico tangueras que brindan	Dominios entretenimiento y esteticismo (Pine y Gilmore, 2000).	Aspectos de los cuatro dominios: entretenimiento, educación, escapismo y esteticismo (Pine y Gilmore, 2000).	Aspectos de los cuatro dominios: entretenimiento, educación, escapismo y esteticismo (Pine y Gilmore, 2000).	Aspectos de los cuatro dominios: entretenimiento, educación, escapismo y esteticismo (Pine y Gilmore, 2000).	Aspectos de los cuatro dominios: entretenimiento, educación, escapismo y esteticismo (Pine y Gilmore, 2000).

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones finales

De la investigación realizada pudimos concluir que, en la actualidad y desde hace algunos años (especialmente luego de la crisis del 2001), existen nuevos usos turísticos del tango danza en Buenos Aires que contribuyen a la mercantilización de esta práctica cultural. Estos nuevos usos turísticos, que se incluyen dentro de la tipología “turismo cultural”, se diferencian de los clásicos paquetes armados y *tours* para turistas *for export* ya que se proponen como productos alternativos a los mismos, queriendo con ello mostrar a los turistas el “verdadero tango porteño” que se vive en las milongas de Buenos Aires. Los proveedores de esta oferta alternativa de turismo cultural en torno al tango son, en su mayoría, personas pertenecientes a la comunidad tanguera de Buenos Aires, quienes han encontrado en el tango una fuente laboral para poder subsistir. Asimismo, creemos que el desarrollo de estas nuevas formas de mercantilización del tango danza han sido posibles, principalmente, gracias a dos factores: el nuevo paradigma del patrimonio cultural (Almirón et al., 2006) y la existencia de nuevas formas de turismo, en particular desde 1980 en adelante (Talavera, 2003).

Respecto de las intervenciones sobre el patrimonio Prats (2006) señala que existen dos tipos de activaciones patrimoniales. La primera activación, denominada clásica por ser previa a la mercantilización, se produce dentro del propio contexto social al que se refiere y está destinada al consumo interior, es decir, al consumo por parte de la población local -a lo que el autor hace referencia como los diversos *nosotros de nosotros* que pueden presentar las distintas versiones ideológicas de la identidad (Prats, 1997). Mientras que, la segunda trata de un proceso de activación patrimonial mercantilizada para su posterior introducción en el mercado turístico. Esta última construye sus discursos en función de los estereotipos dominantes y depende, en gran medida, del interés de los visitantes ya que está destinada al consumo exterior -a lo que el autor se refiere como un *nosotros de los otros*, basado en la

imagen externa y a menudo estereotipada que los turistas tienen respecto a la identidad de un lugar (Prats, 1997).

Concretamente, respecto de la intervención sobre el tango, advertimos que la primera activación patrimonial del género serían aquellas acciones realizadas a fin de reafirmar la importancia del mismo como práctica identitaria de los argentinos, en general, y de los porteños, en particular¹⁴⁰. Mientras que, para la segunda activación patrimonial del tango, es decir, aquella en la que el género se mercantiliza para su posterior introducción en el mercado turístico, se advierten diversas acciones realizadas a fin de reafirmar el potencial turístico del género¹⁴¹. Dentro de esta activación, se distingue como a un “*nosotros de los otros*” a las clásicas cenas *show* y espectáculos de tango *for export* tales como los espectáculos que ofrecen las tanguerías con las que trabajan las agencias de turismo tradicional en torno al tango (*Quarum Travel*), que presentan a los turistas una versión estereotipada del tango, que poco tiene que ver con el tango actual que se desarrolla en Buenos Aires.

A partir de lo analizado en los cuatro casos alternativos de turismo cultural en torno al tango, pudimos identificar una tercera activación patrimonial del mismo a través de nuevas formas de mercantilización del género para su posterior introducción en el mercado turístico de Buenos Aires pero, que, en lugar de presentar un “*nosotros de los otros*” presenta un “*nosotros de nosotros para los otros*” ya que lo que se le presenta al turista no es un espectáculo armado, estereotipado y alejado de la realidad del tango de hoy sino que, en su lugar, se invita al turista a que no solo sea espectador sino que también participe de las “auténticas experiencias milongueras de Buenos Aires”, aquellas formadas por los milongueros porteños, quienes mantienen vivo al tango día a día.

Específicamente, al hablar de nuevas formas de mercantilización turística del tango, algunas de las preguntas que surgieron a lo largo de la investigación estuvieron relacionadas con: ¿qué elementos del tango se mercantilizan? ¿cómo son estos procesos de mercantilización? ¿quiénes y por qué los realizan? ¿para quienes están destinados los productos turísticos que

140 Como ejemplo de ello puede tomarse el artículo primero de la Ley Nacional de tango N° 24.684 que declara como “parte integrante del patrimonio cultural de la Nación a la música típica denominada “tango”, comprendiendo a todas sus manifestaciones artísticas, tales como su música, letra, danza y representaciones plásticas alusivas”.

141 En este sentido, la ley N° 130 que activa al tango a nivel comunal establece en el artículo 7 que “el Gobierno de la Ciudad promoverá especialmente el valor turístico del Tango, diseñando actividades dirigidas a ese mercado en colaboración con la Secretaría de Turismo de la Ciudad y el Gobierno de la Nación”.

se diseñan? ¿con qué problemas se encuentran los principales actores encargados de llevar a cabo estos procesos? y ¿qué consecuencia u efecto trae esta mercantilización sobre el tango?

A partir de acá, concluimos que estos procesos de mercantilización del tango danza consisten en el armado de diversos productos que intentan mostrar a los turistas el tango tal cual es hoy en Buenos Aires, algo así como un *“nosotros de nosotros para los otros”*. Para ello, los proveedores de estos productos proporcionan al tango ciertos elementos complementarios que se cree que servirán para atraer a los turistas. Creemos importante resaltar que varios de estos servicios complementarios están destinados tanto a un público turista como un público local, situación que permite experiencias y vivencias compartidas entre ambos públicos. Asimismo, observamos que la razón por la cual estos actores llevan a cabo esta mercantilización del patrimonio, la cual se ve reflejada en los productos turísticos de tango nombrados, son el deseo y la necesidad de recurrir a fuentes de trabajo autogestionado y más sustentable y la existencia de áreas vacantes en cuanto al diseño de productos diferentes al que ofrecen los operadores turísticos tradicionales.

Para finalizar, concluimos que la consecuencia o el efecto observado que puede derivar sobre el tango a partir de estas nuevas formas de mercantilización turística del género, es contribuir a mantenerlo vivo mediante la realización de representaciones sociales, culturales y artísticas del tango actual, que intentan sensibilizar al turista a través de un aprendizaje profundo del baile social del tango creando y recreando día a día por medio de encuentros y abrazos una práctica cultural que tiene más de 100 años, al tiempo que es fuente de trabajo para muchos integrantes de la comunidad tanguera. Asimismo, creemos que esta gestión turística alternativa del tango en la ciudad permite que muchos turistas tengan un acercamiento más profundo y real con esta práctica social y que no lo vean simplemente como una postal de Buenos Aires, un recuerdo, algo que murió en el pasado y que hoy es escenificado para el entretenimiento de algunos, sino más bien, permite que lo perciban como un patrimonio vivo al cual toda persona que pase por la ciudad se puede acercar.

Referencias bibliográficas

- ALMIRÓN, Analía, BERTONCELLO, Rodolfo y TRONCOSO, Claudia. 2006. "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". *Estudios y perspectivas en turismo*, 15: 101-124.
- ALMIRÓN, Analía, GÓMEZ SCHETTINI, Mariana y GÓNZALEZ BRACCO, Mercedes. 2011. "La cultura como recurso turístico de las ciudades. El caso de la patrimonialización del tango en Buenos Aires, Argentina". *Estudios y perspectivas en turismo*, 20: 1027-1046.
- CAROZZI, María Julia. 2009. *Aquí se baila el tango: Una etnografía de las milongas porteñas*. Buenos aires: Siglo Veintiuno Editores.
- CECCONI, Sofía. 2009. "Territorios del tango en Buenos Aires: aportes para una historia de sus formas de inscripción". *Revista Iberoamericana*, IX(33): 49-68.
- CONTI, Alfredo y CRAVERO IGARZA, Santiago. 2010. "Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible". *Notas en turismo y economía*, 1: 8-31. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Económicas. La Plata, Argentina.
- DÍAZ MARCHI, Daniela Natalia Rosa. 2008. Tango: Recurso cultural estratégico. V Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.
- Ente de turismo (2014). Informe Preferencias 2014 Anexo 2 - Turismo Internacional. Desagregado por mercados. Observatorio Turístico, Ente de Turismo. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://turismo.buenosaires.gob.ar/es/article/encuestas-2014> (Visitado el 10 de septiembre del 2017)
- Ente de Turismo. Plan Estratégico de Turismo 2011-2025. Ente de Turismo, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Ente de Turismo. DG de Comunicación 2016-2019. Plan estratégico de turismo para promover a la ciudad de Buenos Aires en el mundo. Ente de Turismo, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1999. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". Aguilar Criado, E. Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Granada, 16-33.
- GILMORE, James y PINE, Joseph. 2000. *La economía de la Experiencia*, Barcelona. España: Editorial Granica.
- GONZÁLEZ, Rodrigo y OTERO, Adriana. 2011. *Reflexiones sobre la generación de experiencias significativas como clave de la competitividad de destinos turísticos*. Recuperado de: <http://www.ceciet.com.ar/> (10 de marzo del 2017).
- GÓMEZ SCHETTINI, Mariana. 2009. "El turismo y la cultura en la renovación de Buenos Aires: entre la necesidad y la especulación". *Temas del patrimonio cultural*, 26: 117-133.
- Ley N°24.684/1996. Honorable Congreso de la Nación Argentina. Publicada en el Boletín Oficial de la República Argentina N° 2.8469, 2 de septiembre de 1996.
- Ley N°130/1998. Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires N° 616, 22 de enero de 1999.
- Ley N°600/2001. Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires, N°1229, 10 de julio de 2001.
- LISKA, Mercedes y VENEGAS, Soledad. 2017. Por el tango: *Algunas reflexiones sobre la generación de cultura estatal*. <http://www.centrocultural.coop/revista/tangram-buenos-aires/por-el-tango-algunas-reflexiones-sobre-la-generacion-cultural-estatal> (20 de noviembre de 2017).

- MARCHINI, Jorge. 2007. *El tango en la economía de la ciudad de Buenos Aires*. Observatorio de Industrias Culturales. Subsecretaría de Industrias Culturales. Ministerio de Producción, Buenos Aires.
- MARONESE, Leticia. 2009. "Tango y turismo: procesos de modificación y/o tradicionalización en los espacios tangueros". *Temas del patrimonio cultural*, 26: 213-229.
- MOREL, Carlos Hernán. 2013. "Buenos Aires, la meca del tango: procesos de activación, megaeventos culturales, turismo y dilemas en el patrimonio local". *Antropología y Ciencias Sociales*, 15: 55-74.
- PRATS, Llorenc. 2006. "La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias". *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 58: 72-80.
- PRATS, Llorenc. 1997. *Antropología y Patrimonio*. Barcelona, España: editorial Ariel, S. A.
- PUJOL, Sergio. 1999. *Historia del baile. De la milonga a la disco*, Buenos Aires, Argentina: Emecé Editores S.A.
- SANTANA TALAVERA, Agustín. 2003. "Turismo cultural, culturas políticas". *Horizontes Antropológicos*, 9(20): 31-57.
- SARAVÍ, Malena. 2018. *Prácticas culturales patrimonializadas y procesos de mercantilización a partir de su uso turístico. El tango danza en Buenos Aires como caso de estudio*. Licenciatura en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata.
- Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires. "Encuesta de Preferencias" de la Demanda Turística. (2007). Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/207720859/Encuestas-de-Preferencias-2007> (Visitado el 10 de septiembre del 2017)
- ZUÑIGA BRAVO, Federico Gerardo. 2013. "Nuevos usos del patrimonio arqueológico de el Tajín, a través de los procesos de turistificación, mercantilización y espectacularización". *Anales de Antropología*, 48(II): 151-182.

Andalucía Tiene Salero: La Fiesta como lugar de Encuentro, Tradición y Cambio

SOTO, Alejandra Viviana / PAE-ICA-UBA - ale_soto03@hotmail.com

GT 4 - Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

» *Palabras clave: fiesta – identificación - memoria*

» *Resumen*

La fiesta puede ser entendida como un espacio donde los sujetos ponen en práctica representaciones colectivas y signos de identificación común. En la actualidad, muchas de estas celebraciones son recreadas por el colectivo andaluz en las distintas regiones donde se ha desplazado.

Como parte de mi Tesis de Licenciatura, recientemente finalizada y tomando al Rincón Familiar Andaluz, centro regional de Buenos Aires, como campo empírico, analizaré las distintas estrategias que pone en marcha la institución para la transmisión y resignificación de dichas manifestaciones festivas, en las que el baile flamenco actúa como elemento estructurante, reflejando el carácter dinámico de las mismas y donde entran en tensión la tradición y el cambio.

Por otro lado, daré cuenta del lugar de la memoria y de las relaciones entre generaciones en la preservación y revitalización del patrimonio cultural, contribuyendo a la reafirmación de marcas étnico-regionales.

» *Presentación: Ese rincón... de Andalucía*

En la década del 30, surgieron diversos centros regionales en Argentina, debido a que fue un periodo de suma importancia en cuanto a la llegada de inmigrantes procedentes de Europa,

entre ellos España. Entre 1860 y 1936 más de cinco millones y medio de personas salieron de España y alrededor del 20% se estableció en América del Sur, especialmente en Argentina, Uruguay y Brasil. Se trataba en general de hombres de origen rural, provenientes del norte de España, especialmente de Galicia y en segundo lugar de Cataluña, un número minoritario provenía de Castilla, León y Andalucía, este último lugar centro de interés de esta investigación (Ortuño, 2010).

El estallido de la Guerra Civil Española y luego la Segunda Guerra Mundial plantearon en primer plano el conflicto entre fascistas/ antifascistas, repercutiendo en los distintos lugares donde se habían dirigido los españoles que habían migrado anteriormente, o lo hicieron en ese momento. Fue así como los gobiernos argentinos sucedidos a partir del golpe militar que llevó a la presidencia a J. E. Uriburu (1930-1932) trazaron una diferencia entre “exiliados” (quienes eran perseguidos por el régimen franquista) y “refugiados” (quienes se habían ido de España por motivos principalmente económicos o huyendo de la guerra). Estos gobiernos expresaron su afinidad con el régimen fascista rechazando la acogida de los exiliados republicanos, alegando que el aporte de inmigrantes para provecho del país debía provenir de agricultores y colonizadores, no de “agitadores políticos”. Sin embargo, la promulgación de una ley que permitía el derecho de reunión y agrupamiento de extranjeros en 1852 había propiciado el surgimiento del asociacionismo, que constituyó una ayuda invaluable para esta gran masa de inmigrantes en un contexto político hostil (Ortuño, 2010).

Esta normativa, había permitido que surgieran tres tipos de asociaciones en las que participaban los españoles en Argentina: las de carácter mutual y benéfico, las que agrupaban a las elites y las regionales.

Los centros regionales entre los que se encontraba El Rincón Familiar Andaluz (en adelante El Rincón), se formaron en gran parte a partir de reuniones informales aglutinando a la pequeña burguesía y la clase obrera inmigrante, con la intención de mantener el sentimiento de pertenencia común a partir de procurar espacios de sociabilidad y recreación, para lo cual una de las actividades más importantes era la celebración de fiestas religiosas o fechas patrias. Mientras en las asociaciones de tipo mutual y benéfico y en las que reunían a las elites se buscaba el ascenso económico y reafirmar su posición en la sociedad receptora, en los centros regionales los intelectuales, periodistas y profesionales buscaban reafirmar su

posición al interior del grupo al que pertenecían (Ortuño, 2010). Esto es recordado hoy por los miembros de El Rincón: *“Encontraron su cobijo los perseguidos políticos”* (entrevista a Paco, 15 de diciembre 2017).

Cuando se desencadenó la Guerra Civil Española, estas asociaciones se fueron posicionando en contra o a favor del franquismo. En general las grandes asociaciones se alinearon con el franquismo y los centros regionales con el bando republicano. El colectivo andaluz se agrupaba en el Hogar Andaluz, creado en 1936 en la zona del centro porteño, al que se refieren los socios actuales del Rincón como la sede de “Callao”. Esta institución había mantenido una posición neutral con respecto a la Guerra Civil, hasta que realizó en 1938 un pronunciamiento a favor del régimen franquista. Esto provocó la separación de un grupo que fundó ese mismo año el Rincón Familiar Andaluz, de corte republicano: *“Allá estaban los fachos”* mencionó un socio de El Rincón en una celebración, al referirse a los miembros del Hogar Andaluz (conversación informal con Manolo, 14 de agosto 2016). Al momento de su fundación hacia 1938, El Rincón, funcionaba en la calle Lima del centro porteño (donde hoy funciona la UADE) y en 1982 se mudaron a la sede actual en el barrio de Boedo.

En los comienzos los centros regionales también cumplieron una función asistencialista, una socia histórica de la institución me contó que, durante mucho tiempo, recibió los medicamentos que necesitaban sus padres desde El Rincón, señalando que en la actualidad participa de la institución porque siente la necesidad de devolver lo que le dieron (entrevista realizada el 15 de diciembre 2017). Con el transcurrir del tiempo y las mejoras en la posición social de los inmigrantes, estos lugares comenzaron a restringir sus funciones asistenciales y desplegar cada vez más actividades culturales y recreativas.

Progresivamente, los centros regionales se convirtieron en espacios donde se articulaban los vínculos sociales y afectivos, procurando proteger la memoria y reforzar los códigos comunes y los lazos de pertenencia. La población societaria, que al comienzo comprendía a andaluces emigrados fue cambiando y en la actualidad la institución congrega a personas de distintas procedencias e intereses, la pertenencia no está dada exclusivamente a partir de una adscripción étnica- nacional a través del parentesco, sino que se construye. El Rincón se vuelve así un lugar de encuentro, diversión y disfrute distintas actividades

compartidas intergeneracionalmente, entre las que se destaca la recreación de fiestas típicas andaluzas, con la presencia del baile flamenco, que puede ser entendido como el elemento articulador de los distintos eventos propuestos.

› *Andalucía tiene salero*

La intención de preservar costumbres y tradiciones, constituyó uno de los objetivos primordiales del Rincón desde su fundación. En este punto es interesante considerar el concepto de “usos del patrimonio” (García Canclini, 1999) entendiéndolo como cada una de las maneras en que los agentes, en este caso una institución, hacen uso de la tradición. Al considerar un patrimonio conformado especialmente por dimensiones expresivas, sólo cobra vida cuando se le otorga visibilidad, y ello ocurre seleccionando elementos que luego son representados con el fin de preservarlos y transmitirlos a las generaciones siguientes. (Canale y Morel, 2005).

Trayendo al debate a Claudia Briones (2007) al pensar en los procesos de construcción de identidad, es importante analizar en qué tipos de contextos los elementos seleccionados como marcas identificatorias, se activan o no. En este caso, las marcas se activan dentro del marco de un centro regional que, además, de articular las estrategias de preservación de la memoria, constituye un espacio físico donde el repertorio puede ser puesto en práctica, estableciendo una identificación con el colectivo andaluz (Brubaker, R. y Cooper, F. 2001). Siguiendo esta misma línea, al considerar concretamente los usos musicales (y en este caso, el baile como compañero) y su relación con la construcción de identificaciones, el antropólogo Josep Martí (1996) hace mención a la situacionalidad, es decir que el lugar donde se ejecuta la música no es indistinto para poner en juego las identificaciones con las que se asocia. En el caso de El Rincón, esto se manifiesta en los usos musicales de los emigrados; es por los desplazamientos forzados de quienes son la generación fundadora que el flamenco está presente en cada una de las celebraciones relatadas, su presencia actualiza un lugar que se ha dejado a través de la música y el baile.

Dentro de las actividades donde circula memoria colectiva, la “fiesta” constituye una forma representativa de expresión que exterioriza y comunica ciertos signos de identificación

común: ritmos flamencos, colores fuertes, articulación de la sociedad civil con la religión, espacios de sociabilidad, comensalismo, y donde se pone en escena la sociedad andaluza tal como los sujetos la imaginan, con sus acuerdos y contradicciones.

En mi trabajo en El Rincón, pude registrar que los festejos con la participación del baile y la música acompañan tiempos de alegría, pero también momentos oscuros. En una de mis entrevistas a los socios mayores, Paco me relataba que aun dentro del clima de guerra los andaluces trataban de no perder la alegría: *“Andalucía es bonita, pero lo más lindo son los andaluces. Había escasez de todo, pero se compartía y siempre con alegría, siempre había una guitarra...”* (15 de diciembre 2017).

Al abordar la problemática festiva y su significación, resulta relevante mencionar a Alicia Martín (1994), referente dentro del campo en Argentina, quien retoma a Emile Durkheim, a partir de su trabajo sobre la vida religiosa, el cual señala que, en los actos rituales, la sociedad experimenta la existencia de una realidad de otro orden al individual y al mismo tiempo la internalización de representaciones colectivas. De esta manera, la acción común hace adquirir a los individuos conciencia de lo social y la experimentación de sentimientos compartidos objetivados, como puede ser en este caso, la fiesta y el baile flamenco que constituyen el momento donde se ponen en práctica y se exteriorizan en acciones, los códigos compartidos y el sentimiento de pertenencia. A propósito de lo expuesto en la Feria de Abril de 2015 una bailaora/locutora expresaba la importancia de las celebraciones para mantener vivo: *“Esto que nos une, que es el flamenco”* (observación en El Rincón, 11 de abril del 2015).

Más adelante, según Martín, surgieron autores que se enfocaron en los dramas escenificados, mostrando desniveles y contrastes sociales, como es el caso de Turner. La fiesta flamenca (Romerías, Ferias, Carnavales) articula lo religiosos y popular, el baile, la comida y la bebida, y estuvo asociada desde sus inicios, al desborde y lo salvaje. En El Rincón, por ejemplo, las Ferias conservan la estructura de fiesta callejera, adornando las calles con guirnaldas, mezclando en la vía pública comida, cante, baile, contrastando con formas entendidas como “cultas”.

Podría decirse por lo tanto, que para el colectivo andaluz, la fiesta es una clara forma de expresión de ciertas características de identificación y pertenencia, que adquiere en tanto *performance* (Turner, 1985), la posibilidad de escenificar realidades sociales pasadas y

presentes, como también formas de relación, combinando elementos culturales comprendidos entre los participantes con la intención de ser exhibidos a un público: *“el sevillano no va a la Feria a verse, que también, va fundamentalmente a que lo vean”* (Suárez, 2008:25).

El encuentro festivo, por otro lado, puede asociarse con el concepto de *comunitas* de Turner (1974) ya que se disuelven transitoriamente las diferencias y los sujetos se encuentran unidos por un lazo que va más allá de las estructuras sociales en las que podrían estar antagonizando. En la fiesta flamenca, el intercambio de roles participativos, provocando el quiebre de la separación artista/espectador es un momento habitual. En algún momento de la fiesta, y así fue recreado en El Rincón, se improvisan debajo del escenario grandes círculos donde el público y los artistas comparten la ejecución del baile, disolviendo las diferencias. En otras ocasiones la participación del público se manifiesta avivando a los artistas: *“Me vuelve loco Andalucía, hay salero”, “Bendita sea tu madre y tu tío”* (observación en la fiesta de las Cruces de Mayo, 2015) o tocando palmas. Estos rasgos guardan relación con las características propuestas por Turner, ya que es evidente la intención de producir un encuentro social mediado (incluso armonizado) por el baile.

Diana Taylor (2011) por su parte, retoma el significado del término performance, agregando que en ella se produce transmisión de conocimiento, circulando un “repertorio de memoria corporizado” en forma de gestos, danza, movimientos etc., que necesita de la participación de la gente para su producción y reproducción, tal como pude observar en las festividades del Rincón, donde los asistentes participan en distintas formas. Por esta razón, la performance no es un acto efímero, sino que permite que la identidad y la memoria se transmita en un acto compartido: se pone de manifiesto saber social, hábitos, que pasan de unos a otros. De este modo el acto festivo, a partir de una forma repetida, permite que circulen y se amplíen patrones de conducta reconocibles culturalmente (Mercado, 2017: 119), integrados en un repertorio que trasciende la memoria personal para hacerse colectiva.

Dentro de la fiesta, el baile flamenco, ocupa un lugar de privilegio. El “patrimonio flamenco” al igual que otros, estuvo y está marcado por tradiciones de carácter fragmentario, como consecuencia de la lucha entre distintos grupos de producción en busca de reconocimiento. Estos enfrentamientos obedecen a la pertenencia a distintas escuelas de baile, estilos interpretativos, origen étnico, etc. (Aix, 2002), discusiones que han estado marcadas por un

fuerte esencialismo. En Buenos Aires también pueden observarse estas oposiciones dentro del amplio abanico de oportunidades que se ofrecen en cuanto a la enseñanza del baile flamenco (academias o centros regionales) como también a la legitimidad de la ejecución del baile, toque o cante según el origen étnico: gitanos vs. payos¹⁴², a las que podría agregarse academias de baile vs. centros regionales.

› *Tras Bastidores*

Como todo campo cultural, el campo flamenco tiene un orden de relaciones y funcionamiento que le es propio, conteniendo una lógica que está presente en cada uno de los participantes, conocedores de sus códigos (Aix, 2002). Dentro de ese campo flamenco destaco por su importancia “la fiesta” con sus especificidades.

Carmen Benjumea (2010) realizó un estudio de las festividades andaluzas colectivas, considerando entre ellas: Romerías, Ferias y Fiestas Patronales, Carnaval, Semana Santa, Cruz de Mayo y Corpus Christi, entre otras. El análisis de cada una de ellas excedería los términos de esta presentación, por lo que haré referencia a aquellos rasgos que se repiten como distintivos, haciendo foco, además, en aquellas fiestas que son recreadas en El Rincón como la Feria de Abril y las Cruces de Mayo.

En primer lugar, en los festejos de carácter popular o colectivo adquiere importancia la utilización del espacio público, que históricamente se convirtió en el ámbito donde cristalizaron ciertos palos¹⁴³ como hegemónicos y lograron difundirse. En el caso del Rincón, las Cruces de Mayo se celebran en el interior de la institución, pero la Feria de Abril, conserva la forma de fiesta callejera, con calles adornadas con guirnaldas, casetas¹⁴⁴ y público vestido con trajes típicos. De esta manera la Feria de Abril en Buenos Aires requiere de toda una preparación previa que consiste en pedir un mes y medio antes aproximadamente, permiso a la Comuna para la utilización de la vía pública y para poder realizar el corte de la calle Carlos Calvo. Según su Presidente, las autorizaciones son concedidas tan sólo unos días antes, por lo que todos los preparativos deben ser realizados sin contar todavía con ellas.

142 Payo: que no es gitano.

143 Palo: cada uno de los ritmos flamencos que pueden ser cantados o bailados.

144 Casetas: especie de puesto callejero.

Como la Feria en Buenos Aires dura varias horas (en Sevilla, varios días) se invita a otros artistas a participar del evento que alterna, baile, cante, comida, etc. Un mes antes se hace una convocatoria para que los interesados (artistas y escuelas de danza) se inscriban y aproximadamente 15 días antes se cierra el programa para definir el cronograma. El armado final de la Feria, específicamente la colocación de luces y guirnaldas en la calle y las casetas, se realiza el mismo día, ya que los cortes se habilitan a partir de las 12 del mediodía, con lo que en pocas horas debe estar todo listo.

Un elemento en común de todas las fiestas, y que pude observar en las dos recreadas por El Rincón: Feria de Abril y Cruces de Mayo, es la presencia de comida. Esto también necesita de cálculos y organización que comienzan 15 días antes. Una vez definido el menú, que varía entre tortillas, sándwiches de jamón crudo, pescado frito y la típica paella, la secretaria de la institución, realiza los pedidos a los proveedores y se compran los ingredientes, haciendo un estimativo de las cantidades de acuerdo a las estadísticas de asistentes. En el caso de las Cruces de Mayo, como se realiza con venta previa de entradas el cálculo es mucho más preciso que en la Feria, la cual está abierta a un público general. Con respecto a los cocineros, ellos son parte de la institución, a excepción de una mujer conocida que prepara tortillas y algunos otros bocados.

Por último, es fundamental considerar en los festejos populares, la participación protagónica del baile flamenco, que opera como articulador de una serie de códigos compartidos que son puestos en práctica: jaleo¹⁴⁵, palmas y el mismo baile.

En El Rincón esta presencia esta propiciada desde las clases de flamenco que ofrece la institución en distintos niveles y edades. Los días sábados se dictan clases de niños y adultos de niveles principiante, intermedio y avanzado. Lo aprendido en clase generalmente es mostrado en las distintas festividades por lo que se produce una articulación entre fiestas y clases: *“En las fiestas mostramos los resultados de las clases”* (Presidente del Rincón, Cruz de Mayo 2016). Esta articulación permite por momentos la participación conjunta en la fiesta de público y artistas, donde no se busca la perfección en la realización de los movimientos, sino el formar parte, y esto ocurre especialmente con las Sevillanas. Este baile folclórico andaluz consiste en un baile de pareja que consta de cuatro coplas, con una coreografía fija que se

145 Jaleo: forma de alentar

mantuvo a través del tiempo. Aunque pueden hacerse modificaciones coreográficas como bailarlas frontalmente y no en parejas, para realizarlas es necesario conocer algunos pasos que se repiten en las cuatro coplas, en especial, el *Paseo de Sevillanas* (se realiza en el lugar) y la *Pasada de Sevillanas* (permite el cambio de lugar con el compañero). La coreografía de las mismas es de autor anónimo, transmitida generacionalmente con algunas variantes, pero conservando su estructura y pasos básicos, lo que me permite ponerla en consideración con lo que Taylor (2011) llama “repertorios de memorias corporizadas”.

Cruces Roldán (2002) define estas formas de participación como un momento de afinidad, que supone no sólo la capacidad de entender el flamenco, sino también de ser parte de su ejecución, con lo que se pone de manifiesto el sentimiento de pertenencia, a través del baile.

Por lo tanto, puedo decir que, en El Rincón, la corporalidad, adquiere carácter protagónico en la construcción colectiva de la cultura (Csordas, 1993), ya que el baile como experiencia corporizada, puede entenderse desde “lo que hace/produce”, en relación con la producción permanente de identificaciones (Padawer y Soto, 2015), “*nosotros los flamencos*” fue una frase recurrente en el campo. Este “ser flamenco”, se halla en relación con la incorporación de habilidades (Ingold, 2012), exteriorizadas en gestos, movimientos y posturas, con un saber hacer (bailar Sevillanas, por ejemplo) transmitido intergeneracionalmente en la informalidad de las fiestas y formalmente en los talleres de baile, realizando su aporte en la legitimación de identidades (Lambek, 1998), las que se han construido históricamente dentro del colectivo andaluz en España, y luego en otras ciudades dónde han migrado, como Buenos Aires.

Por otro lado, en el transcurso de las clases se producen procesos dinámicos donde entran en tensión la tradición y el cambio. Se traspasa conocimiento de generación en generación, de expertos a novatos, lo cual no implica que ello ocurra de manera inmutable. Se produce un “redescubrimiento guiado” (Ingold, 2012), que constitutivamente habilita la creación individual, dentro de ciertos márgenes y repertorio cultural del que ya se dispone, presente en el contexto inmediato de la actuación. El redescubrimiento implica, que cada generación realiza contribuciones a la siguiente. En el caso del flamenco esto es especialmente relevante dado que permite entender cómo esta danza cambia a través del tiempo, a partir de las apropiaciones de una tradición por los nuevos practicantes, que realizan transformaciones y generan así formas propias.

Para analizar la forma en que los sujetos habitan distintas posiciones, identificándose o disputándolas, Claudia Briones (2007) recupera el concepto de *performatividad* de Judith Butler. Tal como argumenta Briones, para Butler, la significación sólo tiene lugar dentro de los procesos de repetición y es dentro de este proceso donde se da la capacidad de agencia. Esta capacidad no radica en negarse a repetir, sino hacerlo de tal manera que se vayan desplazando las normas que regulan la repetición. Este concepto resulta por demás interesante en el baile flamenco al analizar las formas de transmisión y resignificación, donde la repetición de movimientos no implica necesariamente que el sujeto que aprende se convierta en un autómeta.

Estos procesos, tal como lo muestra la secuencia siguiente, pude advertirlos en el trabajo de campo, donde los niños disputan, por ejemplo, restricciones en cuanto a los movimientos del cuerpo según el sexo:

Observando la clase de los niños, mientras la profesora explicaba un paso, les pedía a las niñas que movieran las caderas, y al único alumno varón le indicaba explícitamente que “no lo hiciera”. Ante este pedido surgió el siguiente diálogo:

Profesora I: *Vos (al varón) hacelo así (sin cadera).*

Alumna: *¿Por qué el varón no mueve la cadera?*

Profesora II: *No se usa*

Alumna: *Eso es sexista*

Profesora II: *Antes las mujeres tampoco zapateaban, usaban vestidos llenos de volados abajo, porque usaban el cuerpo de la cintura para arriba.* (observación de clase en El Rincón, 16 de abril 2016)

Por lo tanto, bailar flamenco implica inscribirse en formas previas, pero que a la vez posibilita ciertos cambios a través de esa apropiación; esto por momentos es incentivado en las clases donde, por ejemplo, los estudiantes son alentados a interpretar de forma particular los pasos y poner a prueba su creatividad: “*cada una búsquele el gusto*”, dice la profesora, afirmando: “*Los pasos no son tan importantes, ni el virtuosismo del zapateo, con poquito se hace más*” (observación de clase adultos en El Rincón, 5 de septiembre del 2015). De igual manera, la fiesta en Buenas Aires implica una recontextualización actualizando tiempos, espacios y formas.

Al referirme a la noción de tradición, recupero la discusión de Eric Hobsbawm y Terrence Ranger (1989) acerca del concepto. Hobsbawm presenta la “tradición inventada” como un grupo de prácticas referidas al pasado, gobernadas por reglas que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de la repetición. En el caso del flamenco, la idea de ciertas verdades relativas interpretadas como absolutas, entre las que pueden mencionarse la referencia a los gitanos como garantía de autenticidad y pureza en el baile o las restricciones en cuanto a movimientos mencionada anteriormente según el sexo, han contribuido a consolidar el carácter oposicional y fragmentario del campo, al que hice referencia en el apartado anterior. En este mismo sentido, puede considerarse la idea establecida en el sentido común de dotes que se *“llevan en la sangre”* para una virtuosa ejecución del baile; sin embargo, como pude observar en El Rincón, la participación y la pertenencia se construye, el baile se aprende, no está dado necesariamente por una descendencia étnica (Padawer y Soto, 2015).

Claudia Briones (2003) profundiza en las relaciones entre tradición, memoria e identidad propuestas por Hobsbawm y Ranger, señalando que la distinción entre tradiciones genuinas o antiguas y tradiciones inventadas, asociadas estas últimas con las sociedades modernas donde verticalmente se crean ciertas tradiciones, no es antropológicamente coherente con las nociones de identidades performadas. Para la autora, la memoria popular es un estadio relacional donde entran en consideración la memoria dominante y las subordinadas o privadas. Los sujetos disputan las memorias dominantes al igual que interpretan la historia, aunque lo hagan dentro de ciertos constreñimientos. El colectivo andaluz en Buenos Aires disputa las nociones del sentido común que asocian el flamenco puro con lo gitano y con tradiciones que no cambian. El cambio y la actualización del “patrimonio flamenco” no escapa al Rincón Familiar Andaluz, en tanto centro regional; las fiestas y los talleres de baile, reflejan y propician nuevos hábitos, tendencias en el baile, modas en el vestuario, proceso que, por otro lado, va acompañado por la globalización y las nuevas posibilidades técnicas.

De esta manera la búsqueda de un flamenco tradicional, puro e incontaminado, constituye más un “punto de referencia fantaseado” que un hecho histórico (Cruces Roldan, 2002:97). Para un género nacido de la pluralidad de territorios, repertorios, modos

interpretativos, celebraciones privadas y ritualizadas, la fusión y el dinamismo han sido una condición histórica del género en su práctica y en su transmisión.

› **Memoria tras generaciones**

El 13 de agosto del 2018, El Rincón cumplió sus 80 años. A raíz de este acontecimiento, desde la institución surgió el proyecto de recopilar memorias orales y escritas y así visibilizar esos años de historia en los que a través de las generaciones se buscó construir un pedazo de Andalucía en suelo porteño, recreando los lazos de continuidad entre el pasado y el presente.

En la actualidad, el pasado y presente se ponen de manifiesto en la coexistencia de distintas generaciones, así como también en el cambio inevitable de la composición societaria, aspecto que es recordado y remarcado con nostalgia por los socios históricos:

“Aquí antes éramos todos andaluces. Yo vine en el 51 en la bodega bajo el agua, un ruido que pa’ que te cuento. A mí me llena de orgullo porque la inmigración que vino en aquel momento vino a trabajar, a trabajar (aplausos), a formar una familia. Y me llena de orgullo porque muchos de los que veo ahora son hijos de españoles, que son tan argentinos como yo. Verdaderamente estoy muy agradecido de haber estado en este bendito país, porque desde el 51 lo he pasado muy bien, pero siempre trabajando con honradez, con orgullo de ser español. Porque nosotros los andaluces no somos nacionalistas, somos muy andaluces, pero primero español... (Aplausos y oles)”

(Fiesta aniversario de El Rincón, 14 de agosto de 2016)

La dirigencia actual también ha pasado a manos de las nuevas generaciones, adultos jóvenes de 40 años aproximadamente, que comparten la tarea con los socios históricos de la institución, a quienes se los reconoce constantemente como los fundadores. La presidencia de la institución desde el año 2014 está en manos de una joven mujer, que valorizando la labor de los socios mayores, en una celebración decía: *“En eso estamos,*

trabajando en mantener el legado de nuestros socios fundadores” (discurso de la Presidente, 14 de agosto de 2016).

El primer lazo con el territorio natal, está dado por el intento de crear un ambiente andaluz, reflejado en el espacio inmediato. El edificio del Rincón, aunque ha ido sufriendo transformaciones a través del tiempo, mantuvo en la decoración de sus paredes y arquitectura formas típicas de Andalucía: rejas, azulejos, cuadros de las provincias andaluzas, etc.

Rita Segato (2006) afirma al respecto, que los desplazamientos humanos, han hecho que las personas originen nuevas formas de territorialidad, creando un paisaje cultural, con emblemas o marcadores identificatorios que trasladan manteniendo a través de ellos su sentido de unidad, al mismo tiempo que se mantiene el lazo con el sitio dejado. Este paisaje, compuesto por estilos decorativos, banderas, flores, baile y música, forma parte de la atmosfera del lugar desde sus inicios, lo cual pude constatar en los documentos recopilados como también en los relatos de socios: *“la primera vez que entre al Rincón vi el flamenco y llore”* afirmaba una socia. A propósito de esto, el vocero del embajador de España afirmaba:

“La primera vez que vine en una celebración del día de Andalucía me sorprendió gratamente, encontrar un patio como este en medio de Buenos Aires, y, sobre todo, me sorprendió otra cosa, una alegría impresionante en vuestras actividades, en vuestra celebración, que la verdad te sentías totalmente como si estuvieras en España, como si estuvieras desde luego en Andalucía” (13 de agosto 2018).

En estas palabras el vocero español recupera la importancia de la celebración andaluza, donde la alegría y el baile aparecen ineludiblemente como signos de identificación común.

El festejo de los “80 años” de la institución (donde fue pronunciado el discurso mencionado anteriormente) contó con numerosos asistentes entre los que se encontraban socios del Rincón, miembros de otras instituciones españolas y representantes de la embajada de España. Para iniciar la celebración, su Presidente hizo mención a los valores que desde los comienzos procuraron mantener como baluarte de la institución: la democracia, la solidaridad

y el bien común, retrotrayéndose a los años iniciales donde la necesidad de cobijo y ayuda era lo más importante.

Entre los invitados y destacando la importancia de la institución en la preservación de la memoria y las tradiciones, el diputado Sergio Abrevaya anunció que, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires declaró de interés social y cultural las actividades que desarrolla El Rincón: *“somos nuestra historia y ustedes la cuentan todo el tiempo. Explica el sentido gregario que tenemos las comunidades. Lo explican y trasciende las generaciones”* (13 de agosto de 2018).

Como es habitual, el baile flamenco también estuvo presente. Se montaron tres escenarios donde, profesores y bailaores/oras avanzados de la institución, mostraron a partir de distintos cuadros, palos flamencos típicos, como también cambios de estilos a través del tiempo, representados en cada uno de los escenarios, dando cuenta de que el cambio forma parte de las tradiciones.

En primer lugar el cuerpo de baile del Rincón bailó Sevillanas Corraleras, que dentro de los distintos estilos de Sevillanas, son unas de las más tradicionales, siendo aquellas que se bailan en los corrales y patios vecinales, acompañadas de palmas y panderetas, contraponiéndose de esta forma a las comerciales con gran orquestación. A continuación, parte del ballet formado por mujeres y hombres bailaron un Martinete, baile dramático relacionado con la herrería, donde pudo verse que la destreza y velocidad en los zapateos ya no esta reservada a los hombres, sino que la fuerza es compartida. En un tercer escenario una pareja de baile, realizó Fandangos de Huelva representando a la provincia andaluza que le da su nombre y para cerrar el momento, debajo de los pequeños escenarios y dando la sensación de comunión con el público se bailaron Sevillanas Rocieras. De esta forma, se realizó un recorrido por distintos palos, partiendo de los más tradicionales hasta aquellos que en la actualidad comparten en igualdad mujeres y hombres.

Finalmente, quisiera concluir con la carta de felicitaciones enviada por la Presidente de la Junta de Andalucía, donde se advierte la condensación muchos de los sentidos mencionados: identidad, pertenencia, tradición, memoria...

“Desde sus inicios, el movimiento de las comunidades andaluzas en el exterior se ha ido conformando por numerosas entidades fundadas allá donde los andaluces y las andaluzas han emigrado, posibilitando que permanezca viva la llama de nuestra forma de ser y sentir. La actualidad nos muestra que, en numerosos lugares, tan alejados de Andalucía como Buenos Aires, sus descendientes también protagonizan el día a día de las asociaciones, sumando su dinamismo a la valiosa experiencia de sus mayores. Ese es el caso del Rincón Andaluz, embajador inmejorable de Andalucía en Buenos Aires.

En 2018, el Rincón Andaluz cumple 80 años en esta encomiable labor de asentar la cultura andaluza en la otra orilla del Atlántico, representando el anhelo de la tierra andaluza dejada atrás y la luz permanente de su recuerdo, con miras a un futuro marcado por la identidad andaluza, que se caracteriza por la tolerancia y la integración, en armonía con la sociedad argentina de acogida”. (Susana Díaz Pacheco, Presidente de la junta de Andalucía)

› Conclusiones

El Rincón Familiar Andaluz es un centro regional, nacido en la década del 30 con el propósito inicial de dar asistencia a los emigrados andaluces. Con el paso del tiempo el acento se puso en la recuperación y transmisión de un “patrimonio” que condensa fiesta, comensalismo, música y baile, elementos cobran visibilidad en el marco de una institución regional, por lo que llevan la marca del “ser” andaluz.

La presencia de socios mayores es mencionada muchas veces con nostalgia por esta generación, pero es valorizada por las nuevas generaciones, otorgándoles un fuerte valor simbólico que da legitimidad al espacio, por sus vínculos con el territorio natal. Por su parte, los socios históricos ven en las nuevas generaciones la oportunidad de continuidad de ese pasado y la preservación de la memoria, al mismo tiempo que reivindican su desempeño artístico: *¡Acá hay salero!*

El pasado se mantiene vigente a través de la fiesta y el baile como elemento estructurante, pero dejando paso al dinamismo y al cambio propios del paso del tiempo. Las nuevas generaciones recontextualizan, resignifican y permiten inadvertidamente que los límites se vayan desplazando.

› **Referencias Bibliográficas**

Aix Gracia, F (2002) El arte flamenco como campo de producción cultural. Aproximaciones a sus aspectos sociales." *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales I*: 109-126.

Benjumea, M. D. C. B. (2010) "Tradiciones y Fiestas Andaluzas." En *Innovación y Experiencias educativas*, Málaga, España, N°30, 1-9

Briones, C (2003). "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos": usos del pasado e invención de la tradición. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2233>

Briones, C. (2007) *Teorías performativas de la identidad y performatividad de las teorías*. Tabula rasa, (6), 55-83.

Brubaker, R. y Cooper, F. (2001) *Más allá de la identidad*. Los Ángeles, Estados Unidos. Universidad de California-Universidad de Michigan

Canale, A., & Morel, H. (2005). Actores y representaciones en la patrimonialización de las agrupaciones del carnaval porteño. *Cuadernos de antropología social*, (21), 111-131.

Csordas, T (1993) Somatic Modes of Attention. En: Citro, S (2011) *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires, Argentina, ed.: Biblos

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural.

Hobsbawm E. y Ranger, T (1989). Introducción. En: *La invención de la tradición*. Barcelona, España, Crítica.

Ingold T. (2012) *Ambientes para la vida*. Ediciones Trilce.

Lambek, M (1998) Body and mind in mind, body and mund in body: Some anthropological interventions in a long conversation. En: Citro, S (2011) *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Buenos Aires, Argentina, Ed: Biblos

Losa J. L., Suárez, D.,... & Ramos Espejo, A. (2008) La Feria vista por los medios impresos. En: *Periodismo y feria de Sevilla* (pp. 17-39).

Martín, A. (1994) El carnaval en Buenos Aires: festejos y festejantes. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 15, 83-95.

Martí I., Pérez, J. (1996) Música y etnicidad: una introducción a la problemática. *Trans: Revista Transcultural de Música*, 1.

Mercado, C. (2017) Arte y transformación social en Buenos Aires. Análisis de una actuación cultural de teatro comunitario. *Cuadernos de antropología social*, (45).

Ortuño, B. (2010) *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936–1956* (Doctoral dissertation, Tesi doctoral, Universitat d'Alacant)

Padawer, A., Soto, A. (2015) *Procesos migratorios y experiencias formativas a lo largo del tiempo: transformaciones en la transmisión del baile flamenco como expresión de identidad andaluza en Buenos Aires*. XI Reunión e Antropología del Mercosur.

Roldan, C. C. (2002) *Más allá de la música: antropología y flamenco (I): sociabilidad, transmisión y patrimonio* (Vol. 1). Signatura Ediciones.

Segato, R. L. (2006). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea. *Politika: Revista de Ciencias Sociales= Gizarte Zientzien Aldizkaria*, (2), 129-148.

Taylor, D., & Fuentes, M. (2011) *Estudios avanzados de performance*. México. Fondo de Cultura Económica.

Turner, V. (1974) Dramas Sociales y Metáforas Rituales. En: *Dramas, Fields, and Metaphors*. Ithaca. Cornell University Press.

Turner, V y Edith (1985) La antropología del performance. En: *On the Edge of the Gush. Anthropology as Experience*. Tucson. The University of Arizona Press.

Del kiosco de barrio al museo oficial. La Historieta Argentina como construcción en disputa

URDIN, Demian Germán / Facultad de Filosofía y Letras –Universidad de Buenos Aires-
urdindemian@yahoo.com.ar

Grupo de Trabajo N°4: Economía Política del Patrimonio, la Cultura y las Políticas Culturales

Palabras clave: Patrimonio - Historieta Nacional - Neoliberalismo

Resumen

A partir de este trabajo intentaré abordar las dinámicas suscitadas a la hora de definir aquello que entendemos por patrimonio al interior del campo de la historieta y el humor gráfico en Argentina. Partiré de pensar el concepto de patrimonio como un campo de disputas acerca del significado entre diversos actores -cada uno con diferencial acceso a los medios con los que conformar dichos discursos como universalmente válidos- y no como algo dado per se.

Analizaré la conformación del campo de la historieta como punto de interés por parte del Estado a partir de la segunda mitad de la década del 2000. Dicho proceso tiene lugar luego de que la industria de la historieta y el humor gráfico nacionales atravesaran aquella que defino como la "**dobles crisis de la década neoliberal**". A partir de allí, intentaré encarar el modo en que el Estado reconstruye las producciones, los productores culturales y los lectores de dicho espacio a fin de conformar un discurso oficial -legitimado y legitimante- acerca de la historia de la historieta como parte del patrimonio cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con ello intentaré, además, reconocer qué producciones y productores quedan por fuera de dicho circuito oficial como "no representativas" de esa historia.

Dicho análisis será desarrollado considerando un referente empírico específico, el Museo del Humor (**MuHu**). Trabajaré con dos de sus muestras en exhibición al momento de mi investigación: "**100 años de historieta y novela gráfica en Argentina**" e "**Historia del Humor Gráfico en Argentina**".

Introducción:

A partir de este trabajo intentaré abordar las complejidades que se suscitan a la hora de definir el concepto de patrimonio. Siempre, entendiéndolo como un campo de disputas acerca del significado y entre diversos actores. Por ende, aquello que solemos definir como patrimonio no es algo dado per se, sino que se trata de un cuerpo de ideas, valores, objetos y símbolos co-construidos de manera dialógica.

Fundamentalmente, me centraré en los conflictos acaecidos dentro del campo de la historieta en Argentina en el período que se inicia luego de la primera mitad de la década de 1990. Más específicamente, intentaré encarar la mirada por parte del Estado con respecto a las producciones, productores culturales y lectores relacionados con la historieta y el humor gráfico de ese período en nuestro país.

Como punto de partida de mi hipótesis de trabajo, entiendo que el campo de la historieta ha experimentado un resurgir a lo largo de la segunda mitad de la década del 2000. Esta nueva revalorización se observa no solo en un nuevo flujo de artistas y lectores, en un reconocimiento de dibujantes y guionistas de amplia trayectoria, y en una proliferación de publicaciones, sino también en un interés puesto por parte de instituciones gubernamentales. Dicho movimiento, creo que no casualmente, tiene lugar luego de que la industria de la historieta y el humor gráfico nacionales atravesaran la que fuera quizás la mayor de sus pruebas: lo que defino como la “**dobles crisis de la década neoliberal**”. Para encarar esta hipótesis, haré uso fundamentalmente de algunos aportes que surgen del Grupo de Estudios y Críticas de la Historieta Argentina.

A partir de considerar la perspectiva histórica del problema, analizaré mi hipótesis principal de trabajo. Sostengo que el Estado construye y reproduce desde el presente un determinado discurso legitimado y legitimante acerca de qué se entiende por historieta y humor gráfico en Argentina y cuál es su historia. A su vez, y a partir de dicho constructo, intentaré reconocer qué producciones y productores quedan por fuera de dicho circuito oficial como “no representativas” de esos conceptos y de esa historia.

Mi hipótesis de trabajo será analizada considerando un referente empírico específico. Centraré mi estudio de campo en el Museo del Humor (**MuHu**), dependiente de la Dirección General de Museos, perteneciente a la Subsecretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Específicamente trabajaré con dos de sus muestras en exhibición al momento de mi investigación: **100 años de historieta y novela gráfica en Argentina**, que forma parte del programa de muestras temporarias del museo, e **Historia del Humor Gráfico en Argentina**, su única muestra permanente.

Utilizaré diversos aportes teóricos, así como mis propias notas de campo, a fin de intentar recuperar el modo en que es construida la definición de historieta y humor gráfico a partir de las herramientas con las que cuenta el Estado, entre las cuales el museo es la más

importante.

En primer lugar, haré uso diversos marcos conceptuales que recuperan la discusión acerca del concepto de patrimonio. Será para ello de gran ayuda trabajos desarrollados por autoras y autores como Ana Rosas Mantecón, Fernando Cruces, entre otras y otros. Con ellos, intentaré determinar qué se entiende por patrimonio y cómo este es puesto en disputa desde diferentes perspectivas.

En segundo lugar, intentaré hacer foco en los modos particulares en que la institución museo se inserta en estas dinámicas como una herramienta más, entre otras, de construcción de discursos legitimados y legitimantes en manos del Estado. Para ello, y desde una perspectiva museológica, trabajos como los de Néstor García Canclini (1990), Joan Santacana (2009-2010), Gutiérrez Estevez (1998) y Marta Dujovne (1995), permitirán desarrollar qué elementos y metodologías ofrece el museo a la hora de construir una “teatralización” (1990) acerca de la historieta y el humor gráfico local.

La doble crisis de la historieta y el humor gráfico:

Creo primordial ubicar históricamente el fenómeno que aquí intento analizar. Entiendo que es menester reconocer desde qué lugar re-emergen la historieta y el humor gráfico y cuáles fueron las vicisitudes que sus productores y lectores debieron atravesar. Varios autores que han demostrado interés en estudiar este campo coinciden en ubicar en el lapso 1990-2002 el momento de su máxima transformación.

Tomando como guía el estudio realizado por Roberto Von Sprecher (2005), integrante del Grupo de Estudios y Crítica de la Historieta Argentina, comenzaré por la que -entiendo- es la primera gran crisis: En el primer lustro de la década de 1990, cuatro variables fundamentales determinarán el estado crítico, y posterior cierre, de las principales editoriales nacionales que hasta ese momento dominaban la forma en que se entendía la producción de arte gráfico en nuestro país. Todas ellas se encuentran fuertemente interrelacionadas, por lo que no pueden entenderse de manera disociada. De la misma manera, ellas modificarán la forma de producir y consumir tanto la historieta como el humor gráfico hasta ya iniciada la década del 2000.

En primer lugar, la pérdida de poder adquisitivo, e incluso de los puestos de trabajo, en los sectores populares transformará la composición de aquellos que consumen y demandan estas producciones. Tradicionalmente, este grupo se encontraba compuesto por niños y jóvenes, trabajadoras domésticas, obreros y obreras pertenecientes al ámbito urbano y sus alrededores, así como a las diferentes fuerzas armadas. Sin embargo, la modificación de las

condiciones económicas de estos grupos -salvo para el último caso- traerá aparejado su distanciamiento con respecto al campo gráfico en pos de concentrar sus ingresos y gastos hacía bienes más prioritarios. Serán estos actores rápidamente reemplazados por otro grupo que ocupará su espacio: el fan, el **comiquero**, el lector especializado.

En segundo lugar, la paridad del peso con el dólar surgida a partir de la Ley de Convertibilidad (el llamado “*uno a uno*”) vigente en ese momento, junto con la modificación de las políticas aduaneras, tendrá como resultado el ingreso de publicaciones extranjeras importadas. El “**importado**” comienza a presionar sobre el ya golpeado “**nacional**”. Las publicaciones locales deberán a partir de ese momento competir con las producciones foráneas en condiciones desiguales, y en un contexto de pérdida progresiva de sus principales consumidores.

El arribo de estas nuevas publicaciones demandará un espacio específico a partir del cual puedan ser comercializadas. Aparece para ello la **comiquería** o casa de historietas. Fundamentalmente, ellas se emplazarán en el microcentro porteño así como en las zonas céntricas de las principales localidades de la Ciudad de Buenos Aires, el conurbano bonaerense y las grandes ciudades del interior. Las publicaciones extranjeras son ubicadas directamente en las bateas de estos comercios, evitando el kiosco de diarios. Así, la historieta nacional debió disputar su público en condiciones fuertemente adversas y en un espacio que le era desconocido hasta el momento.

En tercer lugar, debe tenerse en cuenta que junto con las publicaciones internacionales, arriban al país nuevas modalidades de entretenimiento cotidiano. La llegada de la televisión por cable y más tarde de internet, así como una mayor posibilidad de acceder a las consolas de videojuegos hogareñas, modifican los gustos y costumbres de las nuevas generaciones que debieran haber actualizado el público consumidor de historietas. Estos nuevos canales de comunicación y entretenimiento transforman al mismo tiempo las búsquedas estéticas de sus consumidores, las cuales se inclinan hacia una continuidad con lo visto/oído. El comic-book norteamericano y el manga japonés como continuidades de los cartoons y el animé, correspondientemente, ocuparán a partir de la segunda mitad de la década de los 90 la mayor parte de las bibliotecas del ahora reducido y especializado grupo de lectores.

En cuarto lugar, y desde la perspectiva de algunos productores que pude entrevistar, existirá otro elemento que desgastará aún más el estado en el que ya se encontraba la historieta y el humor gráfico nacional. Se observa para ese momento el comienzo de un fenómeno que se gesta en paralelo a los desafíos que la economía neoliberal presenta. Me refiero con ello a la necesidad de un recambio y una actualización de las formas y estilos que aquí presentaba la historieta frente a las transformaciones que sufría en el resto del mundo. Las grandes empresas ataron a sus artistas durante años, al tiempo que muchos autores se

ataron a sí mismos, a decisiones editoriales y estilísticas que no se correspondían con aquello que los nuevos lectores demandaban al tomar contacto con expresiones que se desarrollaban en otros mercados.

Estos sucesivos desajustes de la industria editorial y de los realizadores acerca de los caminos a tomar con respecto a los problemas económicos que debían sortear, así como en relación a cómo transformar el producto en respuesta a la transformación del lector, llevaron a un estado de crisis irreparable. Las formas de producción, las decisiones editoriales y las dinámicas de distribución se verán fuertemente afectadas por este estado de la cuestión (Von Sprecher, 2005 y 2010; Agrimbau, 2002).

Como consecuencia y en respuesta a tal situación, comienza a cobrar importancia en nuestro país la aparición de autoediciones independientes. Con su llegada promediando la década y con su explosión al término de la misma, dichas publicaciones -conocidas como *fanzones*- se alejan en un comienzo de la valoración vinculada a la ganancia monetaria (fundamentalmente porque en esta primera etapa no la generan) e imponen nuevas perspectivas acerca del componente estético que deben poseer estas producciones. La eliminación de las restricciones que los dueños de las editoriales operaban sobre las obras, fruto del cierre de estas empresas, permitirá experimentar una mayor autonomía. Este nuevo camino se refleja en el asombroso “boom” creativo que tiene lugar a partir del segundo lustro de la última década del siglo pasado. La obra, entonces, cambia.

Esta nueva propuesta posee consumidores, espacios y objetivos diferentes -y hasta en algunos casos opuestos- a los propios de la historieta que enfrenta la situación de crisis. La llamada “*renovación estética*”, de la cual nos habla Von Sprecher (2005), encontrará no sólo nuevos canales de publicación, sino también nuevos lugares de reunión y consumo. Al poco lugar que llegan a ocupar en las comiquerías -en comparación al casi completo espacio que estos comercios dedican a las publicaciones foráneas y al merchandising- la historieta autoeditada opondrá un hábitat propicio: internet. Ya para el comienzo del nuevo milenio comienzan a ser centrales los blogs como espacio de expresión y comunicación de estos nuevos modos de producir. Se destaca entre todas las experiencias el sitio www.historietasreales.blogspot.com -que luego pasará a llamarse www.historietasreales.wordpress.com-.

Al mismo tiempo, frente a la crisis de las editoriales tradicionales, por medio de las posibilidades de poder viajar que permite la paridad de la moneda y gracias a las nuevas tecnologías como el e-mail e internet, muchos trabajadores profesionales pasan a trabajar para el mercado extranjero (fundamentalmente norteamericano, francés e italiano). Así, durante toda la última década del siglo XX comienza a multiplicarse una modalidad que hasta ese momento había existido en Argentina, pero de forma minoritaria: el trabajo a distancia.

Debemos a este fenómeno sumar la ya citada transformación en el contenido y la forma de producir originada en la autoedición, donde el productor logra mayor independencia. El artista/productor, entonces, también cambia.

Iván Lomsacov explica el estado de situación con el que el campo gráfico recibe el nuevo milenio:

“Lo que ya no existe en nuestro país es la historieta como industria de entretenimiento comercial de consumo masivo. Ninguna empresa editorial con estructura y capital edita regularmente una publicación de comics. A comienzos del siglo XXI en Argentina la historieta parece haber adquirido en el entramado del arte un lugar similar al que ya ocupan, por caso, la poesía o el teatro independiente: un status de producción limitada, orientada a una pequeña fracción de la población, destinada a circular casi exclusivamente dentro de un guetto, donde gran parte de los consumidores son también autores” (citado en Von Sprecher, 2005: 9).

Este complejo panorama no logrará, sin embargo, continuar por mucho tiempo. Y esto, a raíz de que serán sus protagonistas las y los que deberán atravesar la que defino como la segunda gran crisis de la historieta y el humor gráfico. Me refiero al cambio de paradigma social, político y económico que significó el fin de la década neoliberal. El mismo tuvo como consecuencia directa lo que se conoce como “*el 2001*”.

No serán entonces ya grandes empresas, sustentadas por un nombre propio, con una infraestructura y hasta en algunos casos incluso poseedoras de los medios necesarios de producción (como el caso de Editorial Columba) las que deberán hacer frente a un nuevo embate surgido de las propias entrañas del sistema económico y político. Como indicara anteriormente, la producción se concentra alrededor de nuevos modos de comprender el campo, lo que he desarrollado como la autoedición. La crisis que atraviesa el país se suma a una fuerte suba sobre el precio del elemento fundamental sobre el cual se sostenían aún la historieta y el humor gráfico: el papel. Los súbitos aumentos destruyen la mayor parte de los proyectos independientes existentes en este momento. Pero por más paradójico que parezca, y aquí recupero nuevamente el análisis realizado por Ricardo Von Sprecher (2005), la poca o nula presencia de estructuras complejas al interior de estas experiencias autónomas es justamente lo que les permite resurgir con cierta rapidez y ocupar nuevamente su lugar para el año 2003.

La realidad de la historieta y el humor gráfico argentinos será para este momento completamente diferente. Sus realizadoras y realizadores serán en gran medida hijas e hijos de la autoedición de los años 90. El mismo origen poseen los pocos editores que continúan en pie. Sin embargo, reaparece una intención por apostar a estos artistas por parte de las tres grandes editoriales que dominan el mercado en los primeros años el nuevo milenio: Editorial Ivrea (que basaba su éxito en la venta de manga japonés), Editorial Gárgola (que ofrecía un plan editorial donde se combinaba el comic norteamericano con algunas historietas argentinas) y Doedytores (editorial perteneciente a Javier Doeyo y que se dedicará

íntegramente a la reedición de historietas y a la producción de sketchbooks de artistas destacados del ámbito nacional). A este nuevo proceso lo acompaña la reaparición de eventos masivos como *Leyendas*, en Rosario, *Aquelarre: Encuentro de Historietistas Independientes*, en San Nicolás, *Tinta Nakuy: Encuentro de Historietistas, Caricaturistas, Maquetistas y Cineanimadores del Norte*, en Tucumán, *Megacomics* –que luego pasará a llamarse *Animate-* y *Encuentro de Historietas Comiqueando*, en Buenos Aires; entre otros.

Al mismo tiempo, desde el año 2004 un grupo compuesto por artistas, editores, críticos y lectores de la escena local comienza a impulsar la idea de conmemorar el 4 de septiembre como el Día de la Historieta (o Día H). La fecha evoca la aparición, en el año 1957, de la revista *Hora Cero Semanal*. Esta publicación, dirigida por Héctor German Oesterheld, presentará en su primer número al referente máximo de la historieta nacional: *El Eternauta*. El movimiento, que llevó el nombre de Comisión Día de la Historieta, dará como fruto la ley 3.220, sancionada por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el 15 de octubre de 2009. Sus objetivos se expresan en sus cuatro artículos:

Artículo 1°.- Institúyese el día 4 de septiembre de cada año como “Día de la Historieta”.

Artículo 2°.- Durante la jornada establecida en el Art. 1° de la presente, el Poder Ejecutivo, a través de la autoridad de aplicación, dispondrá la realización de actividades públicas y gratuitas vinculadas al arte de la historieta argentina.

Artículo 3°.- El Poder Ejecutivo sostendrá y promoverá políticas públicas destinadas al desarrollo de la historieta como arte e industria cultural en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Artículo 4°.- Comuníquese, etc.

En este contexto, el año 2006 aparece como un momento bisagra. Acompañada de varios lanzamientos de historieta argentina que se suceden en paralelo, y luego de 15 años de ausencia, en octubre de 2006 reaparece ***Revista Fierro: La Historieta Argentina***. Y lo hace a través del diario *Página/12*, en su versión dominical, y con subsidio del Estado nacional. No es menor el complemento que acompaña a su nombre ya que *Fierro* se erigirá como la representante de la historieta consagrada en nuestro país, con todos los recortes que dicha postura pueda llevar a cabo. Ya en sus primeros números se alternan artistas provenientes del proceso previo y del proceso posterior a la “***doble crisis***”. Con el paso de los años, *Fierro* será el canal principal por el cual se darán a conocer los nuevos artistas y personajes de la historieta y el humor gráfico nacional. *Fierro*, en esta segunda época -como suele denominarse a esta nueva era de la ya tradicional revista-, se distinguirá de otras experiencias mediante dos elementos: no demanda derechos de autor sobre las obras, lo que permite a los artistas mantener su propiedad y posterior publicación con completa autonomía, y otorga una remuneración que, aunque insuficiente, se abona por adelantado y por página sin distinciones basadas en escalas de trayectoria.

Al mismo tiempo que el gobierno nacional subvenciona en gran medida a Fierro a partir de pauta oficial, el gobierno porteño otorga financiamiento a través de su Ministerio de Cultura a diferentes eventos y festivales (como el caso del Encuentro de Historietas Comiqueando del año 2006). En dicho contexto, mientras que el Estado nacional organiza eventos que logran amplia aceptación, como Comicópolis: Festival Internacional de Historieta o el Concurso Nacional de Historieta, la órbita porteña irá abandonando con el transcurso de los años su interés puesto sobre el campo gráfico. Sin embargo resulta trascendente la aparición de nuestro referente espacial: en el año 2012 se inaugura el Museo del Humor.

Son, entonces, no solo una nueva historieta y un nuevo humor gráfico aquellos con los que podemos encontrarnos actualmente, sino también un nuevo tipo de vinculación entre ellos y las diferentes órbitas gubernamentales. Es este presente, y todo lo que él conlleva, lo que el Museo del Humor recibe.

El Museo del Humor en la Vieja Cervecería Munich:

El Museo del Humor se encuentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se ubica en el circuito costero conocido como Costanera Sur, a unas diez cuadras de la Plaza de Mayo, en el barrio porteño de Puerto Madero.

En el edificio antiguamente funcionaba una confitería y cervecería muy conocida: la Cervecería Munich. La edificación, es un establecimiento de porte antiguo fundado el 21 de diciembre de 1927 y su diseño es obra del arquitecto húngaro Andrés Kálnay. Dentro de la antigua fisionomía de la zona, la Cervecería Munich era el lugar de reunión de celebridades artísticas y políticas de la época, como Leopoldo Lugones, Alfredo Palacios, Alfonsina Storni, Belisario Roldán, Carlos Gardel, Juan Manuel Fangio, entre otras y otros. Luego de sus sucesivos cierres, reaperturas, deterioros, abandonos, concesiones, privatizaciones y estatizaciones (que acompañan a su vez los procesos similares que enfrenta toda la zona de la Costanera), “la Munich” -como se la conoce popularmente- fue sitio de diversos proyectos gubernamentales hasta su actual función de Centro de Museos de Buenos Aires y Museo del Humor.

En mis primeras visitas (2015) llamó mi atención el estado en que se hallaba el edificio. La fachada del museo no se encontraba en la mejor de las condiciones. La misma mostraba ciertos deterioros importantes, como partes del techo desprendidas o algunos cristales faltantes en los inmensos vitraux que adornan los ventanales del recinto, así como importantes acumulaciones de residuos en sus laterales. Sin embargo, dicha situación fue transformándose y en mis últimos relevamientos (2017) la fachada se encontraba casi en su

totalidad restaurada.

En la planta principal se emplaza la muestra ***100 años de historieta y novela gráfica en Argentina***. Esta se exhibe en un salón de mediano tamaño, de paredes blancas y con un sistema de iluminación enfocado hacia las obras expuestas. La muestra comienza a la izquierda. La primer obra es una litografía de Demócrito (Eduardo Sojo) fechada en 1889 y publicada en la revista Don Quijote.

Un afiche indica que la primer historieta pertenece a un artista español, Manuel Redondo. Llamada Sarrasqueta, fechada en el 25 de agosto de 1913, la tira fue publicada por la mítica revista Caras y Caretas en su número 777. Las obras dispuestas en las paredes son complementadas por mobiliarios exhibidores de color blanco con vitrina superior. En ellos se encuentran diferentes publicaciones del siglo XX, junto con obras en formato libro. Se combinan originales de artistas destacados con reproducciones. Allí, todas las obras pertenecieron o pertenecen a grandes publicaciones argentinas como ser Billiken, Anteojoito, Misterix, Hora Cero, Puertitas, etc.

En el piso inferior se exhibe la segunda muestra que aquí nos interesa analizar. ***Historia del Humor Gráfico Argentino*** comienza con 6 o 7 maquetas planas de cartón de poca altura con figuras dibujadas de lo que parecen ser diferentes políticos del siglo XIX y XX, de traje y sombrero en la mayoría de los casos. El estilo es muy similar al que puede encontrarse en la publicación Caras y Caretas de principio del siglo XX, referida al humor gráfico político. Las figuras no poseen ningún tipo de cartel informativo que las acompañe.

A la derecha de las maquetas, sobre la pared se disponen diferentes ilustraciones, páginas de lo que parecen ser periódicos antiguos, todos en blanco y negro, y acompañados de carteles informativos con fecha, autor y una pequeña descripción del contexto. Sobre las obras y publicaciones, un recuadro de papel blanco con la leyenda “*siglo XIX*” enmarca el contexto cronológico que comparten todas las obras. A continuación, comienza la sección definida como “*1900-1920*” seguida por ocho ilustraciones definidas como “*Caricatura Política S. XX*”. Se trata de diferentes obras, realizadas por medio de diferentes técnicas, en diferentes publicaciones, y en las cuales encontramos figuras políticas reconocidas, como Juan Domingo Perón, Hipólito Yrigoyen o Eva Duarte de Perón. A continuación, un cartel anuncia la sección “*Presidentes en Democracia. 1983-Actual*”, con varias obras con imágenes de la Junta Militar, de Raúl Alfonsín y de Carlos Saúl Menem.

A su derecha, se encuentra la sección “*Caricaturas de artistas*”, con obras realizadas por diferentes dibujantes para diferentes medios. Retratos caricaturizados de personajes como Charly Garcia, Woody Allen, René Lavand, entre otros, se exhiben en las paredes. Estas últimas dos secciones rompen la continuidad temporal que la muestra pretende.

La siguiente sección pertenece a “*Personajes de Historietas*”. En ella encuentro que las

obras no están explicadas todas de la misma manera. Algunos carteles indican fecha, otros no; algunos indican el nombre real del autor junto con seudónimo, otros solo el seudónimo. No se disponen de manera cronológica y los carteles son en algunos casos cuadrados de telgopor en relieve con letras impresas, y en otros son recuadros de papel blanco recortados de manera imperfecta. Este sector está compuesto por dos pequeñas salas conectadas entre sí, las cuales al finalizar dan lugar al período “1910-1930”.

En este apartado se encuentran ya publicidades y publicaciones deportivas, y parece ser la continuación del período “1900-1920”. Los segmentos anteriores sólo mostraban publicaciones periodísticas de tipo político, pero a partir de esta sección las fuentes se expanden.

El tramo siguiente representa el período “1930-1950”, seguido por “1960- Actualidad”. Llama la atención la elección de los tramos cronológicos, ya que en esta última etapa se vivió en Argentina el ascenso y la caída de la industria del arte gráfico nacional. En ella nacieron y desaparecieron publicaciones como Humor y Fierro, editoriales como La Urraca, Frontera y Columba, todos puntos fundamentales para la comprensión del estado actual del campo del arte gráfico -como ya he intentado explicar-.

Entonces ¿De qué manera ello se exhibe como “la” historieta y “el” humor gráfico nacional dentro del MuHu?

La historieta en cautiverio:

Dentro del ámbito de la historieta en Argentina, nos encontramos con un caso paradigmático. El campo encara a partir de la segunda mitad de la década del 2000 un proceso de revalorización por parte de diferentes sectores gubernamentales, académicos y público en general. Pero al mismo tiempo la historieta de producción nacional enfrenta una situación de progresiva pérdida de dos de sus ejes fundamentales. Por un lado, los que fueran otrora sus consumidores fundamentales: el obrero de a pie, las fuerzas armadas, las niñas y niños y las amas de casa. Por el otro, del que fuera su principal espacio de comercialización, el kiosco de diarios.

Como indica Fernando Cruces, la idea de patrimonio opera en un doble proceso. Un primer movimiento de separación de los objetos, lugares y expresiones de su contexto de existencia dentro de la vida social. Un segundo movimiento donde estos retornan pero ya “codificados, normalizados e interpretados por un trabajo de mediación” (1998:76). Para el caso aquí analizado, el museo mediatiza aquellos elementos dignos de conformar sus muestras y colecciones, es el medio por el cual se transporta a la historieta desde sus puntos de venta y consumo hacia vitrinas y paneles fijos. Siguiendo a Cruces, dicha mediación

representa la dimensión comunicativa del problema.

Sobre este mismo punto, en su análisis sobre los usos de los museos, Marta Dujovne sostiene que:

“Al sacar los objetos de su contexto habitual y organizarlos en uno nuevo, convirtiéndolos en material de exposición, ya tenemos una construcción de la realidad, un discurso sobre ella, pero no la realidad misma” (1995: 41).

Al momento de concebir entonces el contenido con el que el patrimonio retorna se activan procesos de definición acerca de qué elementos deben conformarlo y cuáles no. En dicho proceso operan diferentes relaciones de poder entre los sujetos intervinientes. El museo se transforma en un tamiz por el cual pasa aquello que se desea patrimonializar, distinguiéndolo de lo que no se desea. Aquí nos encontramos con la dimensión política. Se originan procesos de autodefinición, qué es, y heterodefinición, qué no es, por parte de cada uno de los interesados en hacer valer su postura como la única legítima.

Es importante indicar, siguiendo lo sostenido por Cruces, que el poder no es exclusivo de una institución, sino que se define como un espacio de coparticipación entre fuerzas múltiples. El patrimonio, según lo entiendo, es siempre una construcción social de tipo convencional y por ello un espacio de contradicción y disputa. Una diversidad de sujetos pugna por definir qué es digno y qué no es digno de conservación, por construir convenciones acerca de lo legítimo y lo legitimante.

Dentro de esta situación, el objeto representado, construido y exhibido en el museo no comparte casi ninguno de los elementos que la historieta de producción nacional presenta en la actualidad. Las grandes editoriales como *Columba* o *Record*, ambas víctimas de las políticas económicas desarrolladas en nuestro país en la década neoliberal de 1990, junto con el recuerdo de sus masivas tiradas de más de medio millón de ejemplares, han sido reemplazadas por ediciones compilatorias, encuadernadas, de mayor calidad y por ello de mayor costo que compiten de manera desigual con publicaciones extranjeras. El lector de a pie, proveniente en gran medida de los sectores populares, es sustituido por el lector especializado, el fan, el comiquero. El kiosco de diarios, como indica un famoso artista, es un “suicidio comercial”. Por ello, es reemplazado por la librería especializada, o comiquería. Sin embargo, el **MuHu** opta por la exhibición de representaciones que dan cuenta de un momento idílico y ya inexistente dentro del campo que nos ocupa. El objeto de museo y el espacio mismo donde se emplaza este construyen discursos hegemónicos muy difíciles de quebrar.

Así, la distancia creada entre dicho patrimonio y el estado actual en que se encuentra la historieta y el humor gráfico lleva a ocultar sus espacios de uso y existencia reales y contemporáneos. Se pierde su producción y su consumo actuales, y solo se atestigua la supervivencia de un pasado reconfigurado desde el presente. Por todo ello, es menester

comprender qué y cómo se exhibe para así evitar caer en la trampa de que aquello, y solo aquello, es la historia del campo gráfico nacional.

El Estado como mediador:

De ninguna manera quiero dar la idea de que mi trabajo encara una cierta preocupación acerca de aquellos elementos que se van perdiendo, como una herencia que debe defenderse de los ataques de la modernidad. Nada de eso. Mi interés radica en comprender de qué manera los agentes gubernamentales transforman ciertas concepciones a fin de adaptar dicho discurso a las condiciones actuales en que se desarrolla la historieta y el humor gráfico nacional. En palabras de Néstor García Canclini, desde la academia suele darse un “intento melancólico por sustraer lo tradicional al reordenamiento industrial del mercado simbólico y custodiarlo como reserva imaginaria de discursos políticos nacionalistas” (1988:9) -aquí refiriéndonos a lo que se intenta imponer como “la” historieta-. No es este mi objetivo.

El rol del Estado, dentro de la línea conceptual que recupero, está marcado por su función de legislar, regular y administrar, conformando al patrimonio como herencia y como legado común. El Estado tiene como objetivo la construcción de lo que Cruces denomina “autoimágenes comunitarias” (1998:78): imágenes y referencias que en ocasiones los sujetos incorporan como propias. La mayor o menor eficacia en dicha incorporación dependerá de la situación en la que se encuentre el sistema de representación y su correspondencia con el territorio en el cual opera. Dentro de las salas del museo, *Mafalda* se ubica junto a *Gaturro*, frente a *Patoruzú*, detrás de *El Eternauta* y a metros de las chicas de *Divito*. Todo ello converge en ideas comunes: “*todos los conocemos*”, “*todos los leímos*”, “*todo esto es la historieta*”. Y esos “*todos*”, conllevan un proceso de unión y homogeneización por encima, o pese a, cualquier cuestión que derive de divisiones entre los grupos hacia los cuales se dirigen dichas imágenes y entre quienes las producen.

El museo y sus herramientas le permiten al agente estatal expresar de manera abstracta la cultura acerca de la cual dice dar cuenta. O, por lo menos, una idea acerca de ella. La producción gráfica, no toda, es retirada de su práctica para ser objetivada como pieza museística. Siguiendo a García Canclini, para que dicho recorte actúe como base de legitimación debe ser puesto en escena. Dicho autor utiliza el concepto de “*teatralización*”, entendiéndolo como “el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante, en relación con la cual deberíamos actuar hoy” (1990:159). *Sarrasqueta* y *Caras y Caretas* son el origen de la historieta y el humor gráfico nacionales, correspondientemente. Antes y en paralelo a ellos no hay ni hubo nada que represente el origen.

Esta puesta en escena legitima el rol de aquellos que construyen y se apropian de dicha tradición, en este caso el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Por ello, García Canclini enfatiza sobre la necesidad de tener en cuenta quién es el sujeto que selecciona aquello que se define como patrimonio, lo combina y le da un lugar dentro del museo. Dar cuenta del actor o los actores que forman parte de dicha dinámica permite percibir más claramente desde qué posiciones y con qué fines se realizan las construcciones patrimoniales que se ofrecen en vitrinas, exhibidores y cuadros informativos. Sobre este mismo punto trabaja Manuel Gutiérrez Estévez cuando sostiene que el “cómo define el qué” (1998:206), y alerta acerca de que debemos atender a ello para comprender cuál es el fin perseguido por el guion conformado por el Estado.

García Canclini sostiene que en pocas ocasiones los productores de aquello que se exhibe son convocados para formar realmente parte del proceso de conformación del patrimonio. Sin embargo, para el caso del **MuHu** nos encontramos con un caso al parecer paradigmático. En el momento en que se inaugura el Museo del Humor, la selección y evaluación de muestras corre por cuenta de una “*comisión de notables*”. Dicho grupo estaba conformado, en sus inicios, por un conjunto de artistas (tanto guionistas como dibujantes) ampliamente reconocidos. Cada uno de sus integrantes contaba con un amplio reconocimiento dentro de su ámbito, tanto a nivel nacional como internacional, por su extensa trayectoria. Sin embargo, tras el fallecimiento de uno de ellos y su posterior reemplazo, no queda claro actualmente si la comisión sigue funcionando como lo hiciera en un principio.

El director del Museo del Humor, así como el consejo de notables encargado durante el primer período de seleccionar las muestras, gozan de una gran aceptación dentro del ámbito de la historieta dentro y fuera de nuestro país. Es por ello que la existencia misma del museo, así como la selección de muestras y sus contenidos han sido muy bien recibidos por el grueso del público. Pese a la baja aceptación con la que cuenta la actual gestión cultural en la Ciudad de Buenos Aires y a que el Ministerio de Cultura porteño no ha realizado las actividades de difusión y promoción que la ley estipula, el **MuHu** ha logrado convertirse en un caso aparte. La figura de su director y la nómina de notables, entiendo, mucho han determinado esta situación.

Sin embargo, encuentro aquí que dicho diálogo entre Estado -representado por la figura del director- y productores -representados por la nómina de notables- oculta un cierto carácter ficticio. El consejo de notables ocupa un supuesto papel asignado de interlocutor con el Estado. Sin embargo, es el gobierno el que cuenta con la potestad de seleccionar quiénes serán aquellos que conformen al grupo de notables, así como el poseedor del espacio, de las herramientas y de los medios con los cuales confeccionar las muestras. Es, así, una relación de carácter asimétrica y rodeada de convenciones impuestas desde una de las partes.

Sí podemos observar explícitamente que el público ocupa en el **MuHu** un mero rol de espectador. Salvo por la presencia del libro de visitantes, ningún otro elemento del museo invita a una participación activa por parte de las personas que acuden al edificio de la ex Cervecería Munich. Algunos paneles touch interactivos se encuentran fuera de servicio desde hace al menos tres años (cuando comenzara mi investigación). Por ende, solo queda la contemplación.

De ninguna manera entiendo que sea el Estado, a través del **MuHu**, el único capaz de conformar un discurso acerca de la historieta, pero es innegable que es uno de los más importantes. El museo se emplaza en un espacio físico fijo, reconocido como uno de los edificios más emblemáticos y tradicionales dentro de la Costanera Sur. Además, cuenta con un presupuesto anual que, si bien bajo, permite la realización de eventos y muestras. Posee curadores especializados, así como el acceso a colecciones tanto públicas como privadas con las cuales realizar las muestras. Entonces, el Estado posee medios técnicos, simbólicos y monetarios con los que otros grupos no cuentan a la hora de disputar el significado acerca de qué es la historieta y el humor gráfico en Argentina (y qué no lo es).

Dentro de esta trascendencia, el museo permite constituir un proceso de legitimación en un doble sentido. Por un lado, se legitima a sí mismo como garante en la salvaguarda de representaciones de gran valor simbólico, como es para este caso el humor gráfico y la historieta, al tiempo que incorpora formas de participación social. Por el otro, una parte de los grupos que conforman el ámbito patrimonializado ven valorizadas sus prácticas culturales, siendo reconocidos socialmente. Para el caso que aquí nos convoca, el humor gráfico y la historieta nacional encuentran reconocimiento y legitimación luego de enfrentar un difícil momento de crisis.

Entonces ¿Cuál es la línea punteada por dónde las tijeras del Estado recortan? ¿Qué forma toma la figura recortada luego de quitar los excedentes?

Serás editado, o no serás nada:

Recuperando varios de los lineamientos desarrollados por Ana Rosas Mantecón, encuentro aquí una percepción estática acerca del patrimonio. Percibo que dentro del **MuHu** el patrimonio se encara como un acervo de obras valiosas y representativas, respaldadas por su prestigio histórico y simbólico. Se elimina así su carácter en tanto constructo social. Se ocultan de esta manera los conflictos de clase y las disputas entre sectores sociales que se desarrollan dentro del mismo contexto de reproducción del humor gráfico y la historieta nacional. No se trabaja sobre los momentos históricos a los cuales responden los cambios y transformaciones que se perciben a lo largo del tiempo.

Por ello, es preferible entender al patrimonio como construcción social. Esto permite dar cuenta de, o al menos acercarse a, las dinámicas de poder que entran en juego a la hora de definir lo patrimonial y los conflictos que ello acarrea. Si lo que deseamos es comprender el establecimiento de un modo particular mediante el cual se recorta el patrimonio, debemos entender que su conformación forma parte de un proceso social. Siguiendo nuevamente a García Canclini, debemos percibirlo como un “espacio de lucha material y simbólica” (1990:187) y no como un conjunto de objetos e ideas naturalmente representativos de una tradición específica. Entender, pues, que alguien abrió la vitrina, puso una historieta o una tira detrás del cristal y volvió a cerrar con llave. Por ello es tan importante conocer quién es dueño de la llave, cuántas copias hay de ella y qué debe tener una obra gráfica para no quedar del lado de afuera.

Para García Canclini (1990), herramientas como el museo funcionan como métodos con los cuales neutralizar las diferencias, reproducir un orden específico a respetar y con este orden establecer límites claros entre un adentro y un afuera. El museo, así, naturaliza la separación entre aquellos productores y productos que acatan el orden establecido. Este cumplimiento de pautas estipuladas les permite ser incluidos dentro del recinto al tiempo que se diferencian de aquellos que por intentar transgredir dicho status quo son marginados y excluidos del museo.

Dentro del tema que interesa analizar aquí, el **MuHu** ofrece un guion museístico particular. Ciertos elementos representados por las obras exhibidas pueden indicarnos cuáles son las condiciones para estar “*dentro de la vitrina*”. Todos y cada uno de los objetos expuestos en paredes, vitrinas y folletos pertenecen a publicaciones de grandes editoriales que han funcionado en nuestro país a lo largo de los siglos XIX y XX. Por ello, todos los artistas que poseen un lugar en alguna de las muestras sólo lo hacen por intermedio de estas publicaciones. La historia de un o una guionista, de un o una dibujante y la de sus personajes, siguiendo esta línea, solo comienza cuando ocupan un lugar dentro de estas publicaciones.

No aparece en ninguna de las muestras del **MuHu** ningún exponente, personaje o publicación que provengan del espacio que, entiendo, ha transformado en gran medida la historieta en nuestro país. Me refiero con ello a la historieta independiente o *fanzine*. Incluso, aquellos artistas que han desarrollado en gran medida su actividad en el ámbito de la autoedición solo acceden al museo luego de ser reconfigurados como legitimados. Y dicha legitimación, al parecer, se alcanza al publicar en un medio o publicación de alcance masivo.

Entonces, no basta con el simple hecho de atiborrar objetos y carteles en las paredes y las vitrinas. Para transmitir como legítimo e inequívoco aquello que el museo sostiene como “*la*” historia, es preciso poner en funcionamiento aquello que Dujovne define como “guion conceptual” o, más específicamente, “guion museográfico” (1995: 48). Y debemos reconocer

cuáles son las bases que cimientan el contenido de dicho discurso y el modo en que ellas son expuestas.

Investigadores como Roberto Von Sprecher, a quien recupero nuevamente, sostienen que aquello que ha sido legitimado como “la” historieta responde a largos procesos de conformación de cánones específicos que cada publicación debe respetar. Obras como “*Historia de la Historieta Argentina*”, publicado primero por entregas en la revista *Tit-Bits* y luego reeditado en formato libro por *Record* y escrita por Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno, han logrado imponer ciertos límites de forma y contenido tradicionales que luego la producción posterior a la doble crisis se encargará de discutir –e incluso de reemplazar-. Sin embargo, estos postulados estilísticos han calado profundo en el público en general. Como señala Lucas Berone:

“En su valioso libro sobre la Historia de la Historieta Argentina, Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno lograron imponer un relato modélico del desarrollo histórico del campo de la historieta en nuestro país tan interesante y eficaz, que aún hoy no ha sido puesto en tela de juicio ni ha podido ser reemplazado por otro modelo.” (En Von Sprecher 2010: 5).

El carácter construido del patrimonio deriva de una operación dinámica desde el presente que reconstruye, selecciona y reinterpreta elementos del pasado. Se trata de una “*invención*”, en palabras de Rosas Mantecón (1998), la cual define una continuidad social específica entre este pasado y nuestro presente. Reitero, pues, que de ninguna manera se trata de algo que está allí de manera natural y represente la totalidad de aquello que debemos entender como historieta y humor gráfico en Argentina. Por el contrario, se trata de un recorte, una construcción determinada y una consecuente delimitación y exclusión con respecto a aquello que “*no es*” ni historieta ni humor gráfico nacional. El método fundamental a partir del cual se constituye dicha separación es el silencio. Aquello que no está en el museo es aquello que no existe, o que al menos no es representativo de dicho patrimonio. La invisibilización y el ocultamiento de ciertas representaciones aparecen como naturales a los ojos del espectador. Este suele valorar y reconocer aquello que es y aquello que está, antes que preguntarse porqué aquello no es y porqué aquello no está.

Esto nos lleva a indagar, entonces, acerca de cuál es esa “*historia de la historieta y el humor gráfico*” de la cual nos habla el museo y qué y quiénes forman parte de ella.

Es interesante aquí recuperar qué valor se le da a la historia en tanto disciplina dentro del museo. Coincidiendo aquí con lo sostenido por Joan Santacana, la historia ingresa en el museo debido a la poderosa creencia que las personas depositan en ella como la encargada de hablarnos de “*lo que realmente pasó*”. Al mismo tiempo, pocos de nosotros pondrían en discusión la legitimidad con la que cuenta la perspectiva occidental según la cual la historia es “un proceso lineal y progresivo, dotado de un principio y un final” (2009-2010:74).

Al igual que lo hiciéramos con el concepto de patrimonio, aquí la historia debe comprenderse a partir de aquellos que detentan los medios necesarios para construirla y legitimar su versión particular sobre los elementos que la constituyen. Por ello, la historia que se relata no es “la” historia, sino solo una serie de vestigios recreados en el presente por parte de ciertos sujetos. Y estos vestigios, representados a través del objeto museístico, poseen un poder evocador cuyo fin último es generar sensaciones acerca del pasado al cual remite.

Como sostienen Santacana (2009-2010) y Gutierrez (1998), este valor extraordinario con el cual cuenta el objeto museístico solo puede comprenderse teniendo en consideración la teoría, relato, ideología o pensamiento que viene a sostener. El objeto solo habla cuando es seleccionado y articulado dentro de un discurso y es este mismo discurso el que impregna de valor al objeto. Es, pues, en el guion museístico donde debe buscarse la clave a partir de la cual comprender los objetivos que persiguen los agentes gubernamentales, y los productores con ellos asociados, a la hora de definir la historia de la historieta y el humor gráfico en nuestro país.

Según Santacana, los museos permeados por el concepto de historia arriba definido enfatizan sobre los mensajes de tipo emocional. “La capacidad emotiva está relacionada siempre con el recuerdo” (2009-2010:79). Sin embargo, no siempre dicho recuerdo se relaciona con experiencias por nosotros vividas sino también con ideas previas, preconceptos altamente difundidos, acuerdos sociales, etc. Para construir una historia específica que represente a la historieta y al humor gráfico en Argentina se debe superar el carácter finito de la experiencia de vida del público para alcanzar algo más profundo y abstracto. Una historia idílica de estructuras productivas potentes y autosuficientes, altamente rentables y fértiles tanto artística como económicamente. Sobre ello gira la historia que el **MuHu** nos cuenta.

Aquí radica la importancia de producir significados y símbolos altamente distribuidos como los desarrollados por Trillo y Saccomanno en su “*Historia de la Historieta Argentina*”. Es preciso seleccionar objetos reconocidos y reconocibles, aprendidos y aprehensibles por parte del espectador si lo que se desea es poder producir en ellos esa clase de sentimientos y reacciones.

Podemos observar que el **MuHu** persigue dicho objetivo “*emotivo*” a partir de las palabras esgrimidas por su director:

“cualquier persona que se acerca al museo, sea grande o chico, va a encontrar en las paredes, en las vitrinas y en todo el Paseo [de la Historieta] algo que lo mueva. Algo va a estar relacionado con su vida, con su infancia o su adolescencia. Los momentos, normalmente, más felices de la vida de uno”.

A partir de dichas declaraciones, podemos comenzar a esbozar cuál es el contenido del guion del **Museo del Humor**, tanto en su muestra temporaria como en la estable. Se convocan sentimientos relacionados con la niñez y las primeras lecturas, con la aventura y la diversión

supuestamente propias de esta etapa de la vida. Y unido a estos sentimientos se construye un ideal acerca de qué historietas y tiras logran o han logrado generarlos y que por ello ocupan un lugar dentro de “la” historia. La conexión pasado-presente ubica como equivalentes las historietas de ayer y de hoy, siempre y cuando se vinculen con un sentimiento nostálgico referido a la infancia.

Son solo las publicaciones editadas de manera masiva y por parte de empresas reconocidas, por artistas destacados y destacables, las que el museo indica como las representativas de tales sentimientos (hayan sido o no experimentadas por el visitante). Son ciertos estilos, y no otros, los que remiten a una infancia y una juventud idílica, aún si el visitante no experimentó el proceso previo a la doble crisis. El conflicto, las transformaciones en los modos de producción e incluso en las formas de consumir no cumplen con el objetivo de producir reminiscencias emotivas basadas en un contexto impreciso y ambiguo expuesto en el museo.

Conclusión:

La historieta nacional es *Record*, es *Columba*, es *De La Urraca*, es *De La Flor*, es *Billiken* y *Anteojoito*. El humor gráfico es la contratapa de los diarios *Clarín* y *La Nación*. Los humoristas gráficos son Landrú, Quino, Caloi, Rep, Nik, Liniers y Tute. Los historietistas “serios” son Oesterheld, Breccia, Solano Lopez, Oswal, son Carlos y Lucas Nine.

La historieta nacional no es *Cazador de Aventuras*, no es *Animal Urbano*, no es *Catzole*. Ariel Olivetti, Fernando Calvi, Jorge Lucas, Salvador Sanz y La Cope no son, al menos aún, artistas legitimados. La credencial se alcanza atravesando el umbral de la publicación masiva. Se ingresa si movilizan la emotividad del espectador, y siempre y cuando no den cuenta de las problemáticas que la industria ha debido atravesar.

Al confeccionar muestras que implican una cierta concepción acerca de la historia de la historieta y el humor gráfico en Argentina encontramos un vacío en el período que corresponde a los años 90’. No se exhiben ni se menciona ningún personaje, ninguna publicación ni artista alguno que pertenezca a dicha etapa. El salto va desde las últimas grandes revistas del primer lustro de la década de 1990 y hasta la reaparición de la revista *Fierro* en el año 2006.

El principal riesgo que de esto emana es el de naturalizar dicha selección realizada por parte de las instituciones gubernamentales. Es menester dar cuenta de dichos recortes con el fin de apuntar hacia una ampliación del patrimonio valorizado, complejizar e incluir aquellas identidades excluidas en dichos discursos hegemónicos. A partir de poner en cuestión lo patrimonial es que podremos incluir estas otras expresiones. Debemos tener siempre en

cuenta a la hora de concebir esta lucha, que los diferentes grupos en disputa no poseen las mismas posibilidades de acceso y manipulación de los instrumentos de identificación colectiva.

Podemos tomar aquí el consejo de Gutiérrez Estevez (2008). Según él, sería interesante transformar la perspectiva hasta ahora vigente que entiende la relación entre Estado, productores y obras como un “diálogo” (ficticio, como he intentado mostrar). Debemos concebir, en cambio, este vínculo como una “conversación participante” y abierta sobre las cosas. Aquí, los productores y sus obras aparecen relegados a un segundo plano y determinados por las decisiones que los agentes dominantes (en este caso el Estado) puedan tomar. Se torna explícita dicha asimetría, y a partir de allí se puede llevar a cabo una transformación.

La conversación rompe con ciertas estructuras formales que presenta el diálogo, permitiendo salir de los encasillados habituales del museo y ofrece nuevos caminos por los cuales comunicar aquello que se exhibe. Esta vía permite tomar mayor conciencia acerca de que aquello que observamos no es “la” historia, sino “una” historia. Así también, permite indagar con respecto al contexto en que la historieta comienza su proceso de vida “*en cautiverio*”, además de poner sobre la mesa el carácter diferencial y ambiguo que posee el uso de algunos objetos y discursos por sobre otros.

Restaría conocer por qué se eligen ciertos recortes y cómo se rompen los dogmas estilísticos que funcionan como puerta de acceso al museo. Desde allí, sería interesante discutir acerca de qué manera el **MuHu** puede presentarse como un espacio donde la historieta y el humor gráfico aparezcan vivos, en movimiento, dinámicos y revitalizados. Hallar la forma con el fin de que pueda posicionarse como un lugar que convoque a la participación activa de sus protagonistas y que, al mismo tiempo, reúna a personas ajenas al espacio específico y limitado que las nuevas condiciones impusieron sobre la industria editorial nacional. De no ser así, el Museo del Humor solo servirá como un espacio más de reproducción del aislamiento.

› **Referencias bibliográficas**

AGRIMBAU, Diego. 2002. *Sobrevivencia de la historieta argentina 1992 – 2002*.

<https://www.tebeosfera.com/1/Documento/Articulo/Industria/Argentina/1992a2002.htm>.

CRUCES, Francisco. 1998. “Problemas en torno a la restitución del patrimonio. Una visión desde la antropología”. *Alteridades. El Patrimonio cultural. Estudios contemporáneos*. Año 8 (Nº 16): pp 75-pp 84.

DUJOVNE, Marta. 1995. “Los usos del museo”. En: *Entre musas y musarañas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. pp. 27- 63.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1987. “Introducción. Políticas culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano”. En: García Canlini, N. (comp.) *Políticas Culturales en América Latina*. México, Grijalbo. pp.13-61.

- 1988. “¿Reconstruir lo popular?”. *Revista de Investigaciones Folklóricas*, Nº 3: pp 7- pp 21.

- 1990. *Culturas híbridas. Estrategias para salir y entrar de la modernidad*. México: Grijalbo, SA.

-1994. “¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social”. *Memorias del Simposio Patrimonio y Política Cultural para el siglo XXI*, Colección Científica Nº 296: pp 51- pp 68.

GUTIERREZ ESTÉVEZ, Manuel. 1998. “Diálogo intercultural en el Museo: silencios, malentendidos y encasillados”. *Anales*, Nº6.

ROSAS MANTECÓN, Ana. 1998. “Presentación”. *Alteridades*, Nº 8 (16): pp. 3- pp. 9.

SANTACANA MESTRE, Joan. 2009. “Reflexiones desde el museo en torno a la historia”. *Museo y territorio*, Nº2-3: pp. 73-86.

VON SPRECHER, Roberto. 2010. *Estudio de la historieta como campo: Las luchas por la construcción de lo nuevo y de lo viejo, en Argentina, desde los noventa*

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5712/ev.5712.pdf

VÁZQUEZ, Laura. 2002. *La industria de la historieta argentina en el último cuarto del siglo XX*

<https://www.tebeosfera.com/1/Documento/Articulo/Industria/Argentina/1976a1989.htm>

WILLIAMS, Jeff. y VON SPRECHER, Roberto. 2004. *Campo y lenguaje de la historieta argentina: La revista Comiqueando y la trayectoria del campo en los noventa*

https://historietasargentinas.files.wordpress.com/2008/11/vonsprecher_comiqueando.pdf

GT 5. Antropología de la cultura visual

Coordinadoras/es

Marina Gutiérrez De Angelis (ICA-UBA/AAV-CEISS), marina@antropologiavisual.com.ar

Greta Winckler (ICA-UBA/AAV), greta.winckler@antropologiavisual.com.ar

Paula Bruno (ICA-UBA/AAV), paula.bruno@live.com.ar

Julieta Pestarino (ICA-UBA/AAV), julieta.pestarino@antropologiavisual.com.ar

Fundamentación

Las imágenes nos proponen desafíos a la hora de comprenderlas, abordarlas y ponderarlas desde las disciplinas académicas que se encargan de su estudio. La imagen en tanto objeto con cualidades estéticas parece pertenecer al campo de los historiadores del arte y en cuanto se la entiende como medio de disputas políticas, teológicas o de la fe, se la liga a la competencia de los historiadores. La imagen parece estar en todos los campos y no pertenecer a ninguno. Como ha señalado Hans Belting (2007) el término imagen se ha utilizado de modo acrítico, sin advertir que realmente bajo ese concepto se está aludiendo a muy diversos fenómenos, soportes, expresiones y objetos. Los estudios sobre la imagen vienen generando a lo largo de estas últimas décadas extensas bibliografías en el contexto de un proceso de revisión crítico de gran interés. Este crecimiento ha supuesto el aumento de propuestas e hibridaciones interdisciplinarias que hacen necesaria la búsqueda de conceptualizaciones que constituyan un marco teórico sistemático. Ha sido desde el terreno del a Historia del Arte que se ha propuesto un enfoque antropológico de la imagen (Belting, 2007). Desde Aby Warburg a los surrealistas y al giro etnográfico, planteado por Hal Foster (2001), hasta las recientes propuestas de la Bildwissenschaft alemana, el arte ha dialogado con la antropología. Y la antropología se ha adentrado en el campo del arte, la historia y el cine a través de innumerables experiencias. Los aportes desde el llamado giro icónico en Alemania, el pictorial turn de los Estudios Visuales norteamericanos, y los trabajos de Georges Didi-Huberman desde el campo de la Historia del arte recuperando la perspectiva de Aby Warburg, han sido claves para revitalizar y abrir nuevas posibilidades para ambas disciplinas respecto de los modos de valorar y comprender la imagen. Pensar en términos de un orden visual y de un dispositivo de la visión que lo caracteriza, no supone la interpretación de las imágenes como representaciones sino la descripción y comprensión del campo social de la mirada. Los dos componentes de este enfoque, la “cultura” y lo “visual”, implican el desplazamiento de los enfoques historicistas tradicionales – ya sea de la historia como de la historia del arte- por un enfoque genealógico de la imagen y la definición de la percepción como una experiencia de carácter puramente antropológico.

Este GT está dirigido a investigaciones que se propongan la comprensión y exploración de las prácticas y fenómenos visuales actuales y pasados, así como las conductas y prácticas provocadas por las imágenes, contempladas como un objeto de estudio específico que requiere de una teoría y

una metodología propias. Está abierto a la presentación de trabajos enfocados desde la antropología visual, la antropología de la imagen, la historia de arte y los estudios visuales.

Regimes de visibilidade e a fotografia como máquina de afetos: um estudo sobre as fotografias e textos de Evgen Bavcar

BARONI, Rodrigo F. / Universidade Federal de São Paulo - rodrigof.baroni@gmail.com

Grupo de Trabajo: 05 Antropología de la cultura visual

» *Palabras clave: Antropologia Visual - Fotografia - Evgen Bavcar*

» **Resumen**

O objetivo desta apresentação é explorar e problematizar a dimensão multisensorial da imagem fotográfica por meio do estudo de caso das fotografias e textos do fotógrafo e filósofo cego Evgen Bavcar. Partindo das considerações feitas por Bruno Latour (2008) e Jaques Rancière (2007), proponho pensar a fotografia como uma máquina de afetos (isto é: como uma forma de produzir e engendrar diferenças no mundo que produz ao mesmo tempo um meio sensorial e um meio sensível a partir de agenciamentos coletivos que envolvem tanto atores humanos como não humanos, em um processo que produz simultaneamente: corpos, desejos, afetos e políticas) capaz de transitar entre diferentes regimes de visibilidade.

» **Colocando o problema: a fotografia como máquina de afetos**

O texto a seguir apresenta uma coleção de fragmentos de um trabalho em processo referente à minha pesquisa de mestrado¹⁴⁶ na qual debruço-me sobre as fotografias e textos do fotógrafo e filósofo cego Evgen Bavcar, para pensar as diferentes possibilidades de relação com

¹⁴⁶ Esta pesquisa é possibilitada graças ao apoio da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). Número do processo: 2017/15832-2.

as imagens. Tomada como antinomia da visão a cegueira e o cego são considerados por vezes como desprovidos de imagens, concepção normativa que é expressa pela fórmula de Jaques Aumont: “Se existem imagens é porque temos olhos: é evidente” (AUMONT, 2012:11). A despeito de o autor considerar que as imagens não são somente visuais e que elas podem apresentar múltiplas formas de atualizações potenciais, sejam elas de ordem multisensorial e/ou do intelecto, tal formula sintetiza bem a analogia comumente estabelecida entre as imagens ditas visuais, tais como a pintura e a fotografia, segundo a qual estas imagens encontram sobre a égide do olho sua fonte de origem e seu *locus* privilegiado de atuação. Neste sentido a nossa relação com estas imagens dependeria principalmente do aparato fisiológico da visão.

A relação dos cegos com a fotografia coloca-se então, de pronto, como um problema perante esta formulação, já que, na ausência do sentido fisiológico da visão, os cegos não só são capazes de produzirem imagens como também de se relacionarem com estas. A pesquisa então se dedica a explorar alguns aspectos destas outras relações possíveis com as imagens ditas visuais, bem como seus efeitos e as possibilidades abertas por elas para repensarmos nossas concepções sobre as imagens e sobre a dicotomia comumente estabelecida entre cegos e videntes.

Tomando como premissa as reflexões tecidas por Bruno Latour (2008) sobre o corpo como um processo dinâmico de aprender a ser afetado que envolve o registro de diferenças no mundo, proponho pensar a máquina fotográfica uma *máquina de afetos* capaz de produzir e engendrar simultaneamente um meio sensorial e um meio sensível.

Trabalhando nesta perspectiva, os sentidos e a percepção não devem ser reduzidos nem a uma interpretação meramente fisiológica do corpo, nem mesmo concebidos como apreendidos exclusivamente por meio da cultura, já que mesmo no seio de uma determinada cultura é possível produzir-se diferentes maneiras de habitar o mundo sensível.

Um claro exmplo disto reside em um texto do psicanalista cego Alfredo Vidales, o qual se encontra reunido no livro *Diálogo en la oscuridad* com fotografias e textos que tangenciam a problemática da cegueira, incluindo fotografias e textos do próprio Evgen Bavcar do qual trataremos aqui mais adiante. Cego desde seus 18 anos, Vidales afirma que: “*sem dúvida a impossibilidade de ver não está dada pelo cego senão pelo outro, que se refere a ele dizendo o que pode e o que não pode fazer*” (VIDALES, 2004, p.108). Comenta que quando suas filhas eram pequenas, traziam desenhos para lhe mostrar. Tomavam as mãos dele e faziam com que seu dedo indicador percorresse os traços do desenho enquanto falavam sobre ele e do porque o fizeram. Tempos depois, perguntou às suas filhas o que elas pensavam quando perguntava sobre algum detalhe presente no desenho que sobre o qual elas não haviam comentado, ao que uma de suas filhas respondeu:

“Pois nada, simplesmente lhe dizíamos. Às vezes nos dávamos conta de que não o havíamos visto, creio que quando conversávamos víamos mais coisas. Sempre soubemos que para ver fotos ou outras coisas com você tínhamos que conversar; eu não sentia que eras cego, acreditava que era outra forma de ver” (Ibid., p.113. Tradução minha)

O relato de Vidales endoça o argumento de Elizabeth Edwards segundo o qual o “visual” constitui apenas uma parte da eficácia da imagem fotográfica, sendo que seu sentido é constituído por meio de uma experiência multissensorial e, por vezes, coletiva. Segundo Edwards:

“Fotografias se movem como objetos táteis entorno de grupos de pessoas. É novamente nestes contextos que o trabalho de Alfred Gell sobre a agencia dos objetos foca nas maneiras pelas quais objetos, aqui fotografias, desencadeiam efeito e afeto, como coisas que, com ecos de Latour, são integralmente constitutivas de e construídas por processos sociais. As aplicações para as fotografias intersectam com a própria ontologia da imagem fotográfica em uma mediação multissensorial na experiência na qual efeitos sensoriais são efeitos sociais.” (EDWARDS, 2012: 230.)¹⁴⁷

Os discursos acerca da própria ontologia da imagem fotográfica apontam para o fato de que ela tem qualquer coisa a ver com a luz. Para Roland Barthes (2009), por exemplo, a própria fotografia é um meio através do qual as luzes do passado vêm nos atingir como os raios retardados de uma estrela. Já para Philippe Dubois (2012) a fotografia de maneira mais específica, mas também outros tipos de imagens (como a pintura e o cinema) deveriam ser pensados como uma “economia geral da luz” (ibid: 221), segundo o autor, para se fazer uma imagem é preciso que haja luz que esta mesma luz incida sobre o referente e que esta *irradie*, mas ao mesmo tempo é preciso, para se ter uma imagem que a luz cesse para que a imagem possa finalmente ser revelada na câmera obscura.

Na confluência dos argumentos desenvolvidos por Dubois, André Rouillé irá afirmar sobre o conceito de visibilidades:

“Evidentemente, visibilidades aplicam-se às coisas e encarnam-se nas formas, não se confundem com elas. Independentemente das coisas e das formas, as visibilidades são maneiras de ver e de mostrar, luzes e modos de distribuição da luz – distribuição singulares dos claros e das sombras, do visto e do não visto [...] Realizar uma imagem consiste, então, em utilizar concretamente uma ou outra máquina de modular a luz; em atualizar, nas formas e nas matérias fotográficas tangíveis, uma ou outra forma virtual de luz. As visibilidades (pictorialistas ou modernistas) são evidências que cada forma

147 Tradução do original: “Photographs move as tactile objects around groups of people. It is again in these contexts that the work of Gell on the agency of objects has focused on the ways in which objects, here photographs, elicit both effect and affect, as things that, with echoes of Latour, are integrally constitutive of and constituted through social processes. Its application to photographs intersects with the ontology of the photographic itself in a multisensory mediation in experience in which sensory effects are social effects. .” (EDWARDS, 2012: 230.)

luminosa, cada tipo de luz modulada, extrai e faz ver das coisas. A noção de visibilidade possibilita, desse modo, considerar cada corrente artística como uma moduladora de luz, uma máquina de modelar a luz. Em outras palavras: em arte as coisas não são iluminadas pela luz incidente, mas pela luz modulada, a luz modulada própria de cada atividade das coisas, o que, precisamente, constitui as visibilidades – tais visibilidades não são acessíveis diretamente à vista, mas atualizadas nas imagens concretas.” (ROUILLÉ, 2009: 236-237).

A fotografia aparece então como a atualização de formas virtuais da luz, maneiras de ver e de mostrar que constituem novas visibilidades. O interesse desta noção tal como elaborada por Rouillé é que a fotografia não é compreendida como uma simplesmente forma de registro, mas com um modo de *“captar forças, movimentos, intensidades, densidades, visíveis ou não; e não para representar o real, porém para produzir e reproduzir o que é passível de ser visível (não o visível). “Tornar visível, e não apenas apresentar ou reproduzir o que é visível” (Paul Klee)”* (Ibid: 36). Um dos interesses do autor para com esta noção de visibilidade reside no fato de que apartir dela é possível inserir a imagem fotográfica em disputas mais gerais de poder, e analisar como, *“em cada caso são dispostos os aparelhos, os corpos, as luzes, os olhares.”* (ibid 267)

Mas se pensarmos a imagem, e mais especificamente a imagem fotográfica, enquanto uma máquina de transmutação da luz, de afetos ou intensidades luminosas, não estaríamos nos aproximando da fórmula excludente apresentada no início deste texto? Penso que não, e para isso devemos nos debruçar sobre diferentes concepções do que vem a ser entendido por luz e entendido enquanto luz; além explorá-las por meio de imagens, se é que estas podem ser compreendidas em certo aspecto como formas simbólicas da luz, ou como formas de produção de visibilidades.

› *As luzes, o cego e a fotografia*

Tim Ingold (2008), em seu texto *The eye of the storm: visual perception and the wheater* dedica um tópico à questão “O que é luz?”. Diferenciando a *lux* dos filósofos antigos (que consistia em uma interpretação antropocêntrica na qual os raios luminosos saiam dos olhos em direção aos objetos) da concepção pós-revolução copernicana na qual a *lumen* dos físicos modernos assume a configuração de um impulso que nada deve a presença humana ou ao olho humano. Dentre estas duas concepções, o autor localizará no pensamento de Descartes uma separação entre a luz entendida como *lumen* externa aos humanos e referente às sensações e visão entendida como fenômeno puramente cognitivo. Assim, para Ingold o pensamento cartesiano instaura uma cisão entre a visão e a luz, entre corpo e espírito. Ingold então se opõe a cisão instaurada pelo pensamento cartesiano e irá propor, com base numa leitura merleau-pontiana, que a luz não deve ser compreendida nem como a *lux* dos antigos

nem como a *lumen* dos físicos modernos, mas como um “*fenômeno da experiência*”, em sua concepção, para aqueles que podem ver, luz significa exatamente isso: “*eu posso ver*” (ibid: 381). Mas então o que o termo luz poderia significar para uma pessoa cega?

Evgen Bavcar discorre em diversos momentos sobre esta temática, ainda que não trate exatamente da relação entre luz e visão (como o faz Ingold), mas sim entre luz e imagens as quais, para ele, não são forçosamente visuais. Em seu texto intitulado *A luz e o cego* (2000), bem como em *A imagem vestígio desconhecido da luz* (2005) o fotógrafo e filósofo cego franco-esloveno, nos apresenta a partir de uma leitura do mito bíblico da gênese, a criação da luz e das imagens pelo verbo divino, localizando no que chama de “as trevas do verbo” a origem da luz e das imagens, ao preço da ocultação do próprio Deus. Assim, para Bavcar a luz é pensada tanto como algo que torna visível as coisas, quanto um véu que oculta e faz desaparecer. Lembra-nos por exemplo do Moisés de Michelangelo, cujos cornos na cabeça teriam sido resultado de um erro de tradução da Bíblia. Nunca tendo visto Mosés, foram as velhas escrituras que forneceram a Michelangelo a imagem que veio a esculpir (BAVCAR, 2000). Nesta perspectiva o artista aparece para Bavcar como um mediador entre as trevas do verbo e a imagem que aponta para um referente além do visível.

O fotógrafo também chega a distinguir entre a iluminação como as luzes dos postes e da lanterna e verdadeira Luz, interior; no entanto, me parece que seria apressado demais tentarmos identificar essa concepção de Bavcar com o discurso cartesiano.

Em seu livro *Le voyeur absolu* (BAVCAR, 1992), que consitui uma biografia poética constituída por texto e fotografias, Bavcar nos aponta uma outra relação possível com a luz. Ele comenta sobre sua relação com os sentidos e com a percepção. Ainda que tais passagens se revelem insuficientes para que se realize qualquer afirmação que se pretenda exata ou definitiva de como Bavcar percebe o mundo, elas ainda sim fornecem rico material para repensarmos o papel dos sentidos, das palavras, da imaginação e da memória para a percepção do mundo.

Em uma das passagens que do texto “itinerários”, que compõem o referido livro, Bavcar comenta especificamente sobre essa tríade:

“Eu guardo lembranças muito vivas desses momentos de adeus ao mundo visível. Mas a monocromia invadiu minha existência, e eu tenho que fazer um esforço para conservar a palheta de nuances, para que o mundo escape a monocromia e a transparência. Eu dou cores aos objetos e as pessoas que eu encontro: eu conheço uma mulher cuja voz é tão azul que ela consegue colocar o azul em um dia que eu sei ser cinza de outono. Eu encontrei um pintor que tinha uma voz vermelho-ferrugem, e o acaso quis que ele gostasse dessa cor, o que me deu um prazer imenso. Eu adivinho o Sol pelo efeito térmico, mas eu posso me enganar. Assim, um dia, na casa de um amigo cujo apartamento eu

não conheço bem, eu sabia a posição da janela pelo barulho da rua, e eu disse: <<Que Sol está hoje!>> ignorante de que era o aquecedor que emanava seu calor. Nós dois rimos.” (BAVCAR, 1992:10)¹⁴⁸

Essa passagem nos remete à importância que a memória do “mundo visível” possui na sua relação com o ambiente à sua volta, ao mesmo tempo em que ele faz um esforço de rememoração (do tempo em que ainda via) elas participam ativamente de sua relação com o seu entorno. Além disso, o que é bastante importante é que a luz do Sol não é sensível apenas pelo aparato ocular, mas também por seus efeitos térmicos. Por mais que Bavcar comente na passagem que ele possa se “enganar”, confundindo as fontes que provêm tal sensação, a associação de uma fonte de calor intensa à luz ardente de um dia ensolarado, mostra como o efeito térmico de uma luz intensa faz parte do modo em que se situa no ambiente em que se encontra.

Mas, o efeito térmico da luz do Sol, não é o único momento que para Bavcar a “luz” se faz sensível:

“Além disso, a luz me chega de alhures, pelo verbo e pela música. Existem também pessoas que carregam com elas muita claridade, o que as torna quase reconhecíveis. Eu me lembro de uma guitarrista que cantou para mim uma bossa-nova em português, da qual eu pouco compreendia as palavras, mas os sons se multiplicavam em vagalumes os quais se espalhavam nela e no seu violão: era tão luminoso que eu queria pintar. Na realidade, sua música não suscitou em mim mais que as imagens colhidas nos prados de minha cidade slovena.” (Bavcar, 1992: 10-11. Tradução minha)¹⁴⁹

Palavra, música e pessoas aparecem aqui como veículos de transmissão da luz e esta por fim está relacionada com a lembrança das imagens do seu passado, luz, imagem e memória estão neste contexto diretamente relacionados. A despeito dos acidentes que o deixaram cego, a luz (e com ela as imagens) “sobrevive apesar de tudo” (DIDI-HUBERMAN,

148 Tradução minha do original: “Je garde souvenir très vif de ces moment d’adieux au monde visible. Mais la monochromie a envahi mon existence, et je dois faire un effort pour conserver la palette des nuances, pour que le monde échappe la monotonie et la transparence. Je colore les objects et les personnes que j’appréhende: je connais une femme dont la voix est si blue qu’elle réussit à mettre l’azur sur un jour que je sais gris d’automne. J’ai rencontré un peintre qui avait une voix rouge foncé, et le hasard a voulu qu’il aimât cette couleur, ce qui m’a fait un plaisir immense. Je devine le soeil par l’effet termique, mais je peux me tromper. Ainsi, un jour, chez un ami dont je ne connais pas bien l’appartement, je savais l’emplacement de la fenêtre par le bruit de la rue, et j’ai dit: <<Quel soleil il y a aujourd’hui!>> ignorant que c’était le radiateur qui répandant sa chaleur. Nous ri tout les deux.” (BAVCAR, 1992:10)

149 “Et puis, la lumière me vient d’ailleurs, par le verbo et par la musique. Il y a aussi des gens qui portent em eux beaucoup de clarté, ce qui les rend presque reconnaissables. Je me souviens d’une guitarrista qui me chanta une bossa-nova en portugais, dont je comprenais à Bpeine les paroles, mais les sons se multiplient em lucioles qui se répandaient sur elle et sur sa guitare: c’était si lumineux que j’eus envie de peintre. En réalité, sa musique ne sucita em moi que des images cueillies jadis dans les prés de mon village slovène.” (BAVCAR, 1992:10 -11)

2011), como um brilho intermitente de um vaga-lume, sons suscitam luzes e recobram imagens de um tempo de infância. Bavcar parece mesmo antecipar aqui a *sobrevivência dos vaga-lumes*, tema trabalhado por Didi-Huberman em livro homônimo (*Ibid*) no qual discute o pessimismo de Pier Paolo Pasolini que teria notado no suposto desaparecimento dos pequenos insetos incandescentes, frente aos brilhantes holofotes e às luzes das cidades, um sinal diacrítico sobre o fim da esperança política e do esgotamento de uma capacidade imaginativa. As pequenas luzes dos insetos de fogo (*fireflies*) que surgem como um *brilho* de esperança no inferno de Dante, desapareceriam pelo brilho de outra luz mais potente: dos ferozes holofotes que iluminam as figuras dos líderes fascistas, frente às luzes das máquinas de guerra e das imagens midiáticas. Nesse cenário apocalíptico traçado por Pasolini - Didi-Huberman comenta que - seriam as próprias condições de exposição do povo que haveriam se alterado, em uma leitura próxima à Benjamin e à Guy Debord na qual a crise da democracia corresponderia à crise das condições de exposição do homem político, o qual passaria então a poder se apresentar tão somente sob a “luz crua, cruel, feroz - da mercadoria” (*Ibid*: 35). Instaure-se assim um debate sobre a política da luz (ou das luzes).

Mas na leitura de Didi-Huberman, não foram os vaga-lumes que desapareceram, mas algo substancial no desejo de ver de Pasolini, os vaga-lumes ainda formariam em outros lugares suas comunidades de pequenas luzes intermitente, de desejo, bailando na escuridão, cabe a nós acompanhar-los, mudarmos de lugar. Nisto existe uma confluência entre o pensamento de Evgen Bavcar e de Didi-Huberman acerca das imagens e da imaginação, para ambos imaginação é política e as imagens promovem um encontro entre o nosso “presente ativo e nosso passado remanescente” que é capaz de liberar “constelações ricas de futuro” (*ibid*: 61) a despeito das iluminações intensas e autoritárias que tendem a ofuscar a fazer desaparecer as minorias, estas ainda resistem. Ambos coincidem na concepção de que há relações entre o visível e o verbo, entre memória e imaginação, entre imagem e pensamento.

A este respeito, Didi-huberman em outro ensaio breve (2015) defenderá que no plano estético não existe luz, não exista a luz, mas existem luzes, e há mesmo uma batalha ou conflito entre certas luzes contra outras luzes, mas também o conflito entre diferentes concepções de visibilidade. A exemplo disso e na defesa do exercício de mais do que uma fenomenologia, uma “poiemologia da percepção”, o autor contrapõe certa concepção de visibilidade sociológica (tal como definida por sociólogos estudiosos das imagens e da mídia) como uma nova forma de fama, de geração de um capital visual de um valor, que consiste em tornar um determinado fenômeno ou coisa visível para o maior número de pessoas possíveis, contra posta a uma visibilidade fenomenológica (tal como definida por Merleau-Ponty) como a manifestação de um visível mesmo que seja para uma só pessoa. Para os primeiros algo visível, é algo devidamente iluminado, para o último algo visível é algo suficientemente iluminante, capaz em certas

condições de manifestar sua própria luz. Nisso reside o problema colocado, não só como pensar nas luzes, mas também aquilo que é acessível enquanto luz. Didi-Huberman defende que estas duas concepções não são excludentes, mas coexistem em permanente conflito e aí reside a complexidade e o interesse dialético da questão, pois segundo ele, a visibilidade é sim o fenômeno social total, mas o capital não rege a lógica todas as relações existentes, há coisas que ainda resistem a ela.

Este problema é colocado de diferentes maneiras pelo próprio Bavcar, não só na sua concepção de que haveria uma diferença entre luz e iluminação, mas também como em um audio que compõem sua exposição virtual *Mirror of dreams*¹⁵⁰, no qual podemos ouvi-lo dizer: “[...] *para mim as cidades da Europa existem à noite, mas é muito difícil fotografar a noite porque há muita luz em todas essas cidades. As pessoas tem medo da escuridão. Para mim é muito difícil trabalhar nas cidades.*”¹⁵¹

O que a princípio pode parecer um contra-senso, visto que os equipamentos fotográficos com seus sensores cada vez mais sensíveis são projetados para capturar luzes em ambientes pouco iluminados, como comumente concebemos a noite, mesmo em grandes centros urbanos. Fotografar a noite constituía um desafio para fotógrafos como Brassai, numa época em que as películas fotográficas eram bem menos sensíveis e os fotógrafos se desafiavam a fazer valer a luz noturna na busca pelo advento de uma nova visibilidade. Mas para Bavcar que frequentemente se utiliza de uma técnica conhecida como *Lightpainting* ou “pintura com luz” (em tradução livre) para realizar suas imagens no, técnica esta que requer longos períodos de exposição, a intensidade da luz das cidades é feroz, queima demais a película, impede suas imagens de se manifestarem. O próprio fotógrafo descreve sua concepção fotográfica (concebida enquanto câmera obscura) como um “método efêmero do apagar da luz para que esta possa melhor se fazer valer, na minha experiência, o aparelho fotográfico não é mais do que um acessório com o qual eu tento exprimir minha situação existencial” (BAVCAR, 2000: 17)

Isto não se dá sem conflito, como bem lembra Nelson Brissac (2000) de uma descrição de Bavcar de seu próprio trabalho segundo a qual ele diz “Eu fotografo contra o vento” (ibid:

150 Disponível em: <http://v1.zonezero.com/exposiciones/fotografos/bavcar/bavcar13.html> (último acesso em 10/06/2018)

151

Tradução minha do original: “[...] *For me the cities of europeu existe at night, but is very difficult take pictures at night because there is too much light in all this cities. People are afraid of darkness. It is very difficult for me to work in the cities*”. Disponível em: <http://v1.zonezero.com/exposiciones/fotografos/bavcar/bavcar13.html> (último acesso em 10/06/2018)

41); é dizer: que o vento recorta as coisas e as torna perceptíveis, transporta odores (como o autor bem pontua), mas também é dizer: fotografar à despeito e contra tudo, fotografar, contra as forças que se opõem seja: o discurso normativo que afirma que os cegos são desprovidos de imagens, seja contra as luzes deslumbrantes, ofuscantes, ferozes do poder, das imagens mediáticas. Além disso o próprio Bavcar em *Le voyeur absolu* afirma que o vento ao mesmo tempo que faz ver, também faz desaparecer (assim como a luz), basta uma brisa mais intensa, para que a paisagem desapareça no turbilhão, para que as vozes e os sons antes audíveis deixem de sê-lo. As imagens são também uma questão de intensidades, por isso a busca do que poderíamos talvez dizer uma luz justa (ou justo uma luz), que preserva a sua genealogia, segundo o próprio Bavcar, preserva também a obscuridade, que permita ver a obscuridade, ou seja, que conserve também seu bloco de latência, sua potência de engendrar novas imagens (PENHA, 2017; PAPPE, 2014).

Esta é uma questão que está longe de ser considerada como um problema filosófico, em um exemplo trazido por Johnathan Crary (2014) em sua discussão - não menos apocalíptica que o pessimismo político de Pasolini - sobre o capitalismo e o fim do sono. Segundo o autor no final da década de 1990 foi anunciado por um consórcio espacial russo-europeu a construção de satélites destinados a refletir a luz solar para a Terra, tais satélites, após serem colocados em órbita teriam a capacidade de iluminar 25 quilômetros quadrados da terra com uma intensidade de iluminação que superaria a da Lua em mais de cem vezes. Este projeto que teria como intenção inicial, segundo o autor, levar iluminação para favorecer a exploração industrial e as atividades ao ar livre (dia e noite) durante as noites polares na no leste da Rússia e na Sibéria, acabou por ter seus planos expandidos para fornecer iluminação para regiões metropolitanas inteiras sob a expectativa de assim reduzir os custos com a iluminação elétrica, o que resultou de imediato em oposições ao projeto oriundas de diversas frentes (Ibid):

“Astrônomos temeram os efeitos nefastos da observação espacial a partir da Terra. Cientistas e ambientalistas apontaram consequências fisiológicas prejudiciais tanto aos animais quanto aos seres humanos, uma vez que a ausência de alternância regular entre dia e noite interromperia vários padrões metabólicos, inclusive o sono. Associações culturais e humanitárias também protestavam, alegando que o céu noturno é um bem comum ao qual toda a humanidade tem direito, e que desfrutar da escuridão da noite e observar as estrelas é um direito humano básico. De qualquer modo, direito ou privilégio, ele já está sendo violado para mais da metade da população do planeta, em cidades em que estão permanentemente envoltas na penumbra da poluição e da intensa iluminação.” (ibid: 14)

Este exemplo ilustra bem as problemáticas em torno da luz e da visibilidade enquanto um bem administrável e suscetível às operações de mercado, mas também enquanto fonte de controversas e de disputas entre distintos atores. Colocar, como as “associações culturais e humanitárias”, o direito de ver o céu noturno e observar as estrelas é também colocar no centro da discussão política o debate em torno do conflito entre distintas luzes, e o direito às

imagens.

O problema do conflito entre luzes é um problema estético e político, pois como na definição de Jaques Rancière: “*A política é a atividade que reconfigura os ambitos sensíveis nos quais se definem objetos comuns*” (2017: 59), ou ainda: “*A política ocupa-se do que se vê e do que se pode dizer sobre o que é visto, de quem tem competência para ver e qualidade para dizer, das propriedades do espaço e dos possíveis do tempo*”. (2015: 16). Neste sentido as obras, os espaços dos museus carregam a potencialidade de instaurar o conflito entre diferentes regimes de sensorialidade, formas de ver, dizer, definir objetos comuns, produzir e se relacionar com as imagens.

Na obra fotografica de Bavcar a própria luz se torna substância manipulável, forma de escrever (ver imagem 1 nos anexos), como o próprio lembra a partir da própria raiz do termo fotografia que em grego significa “escrever com luz”, mas também de desenhar (ver imagem 2), ou mesmo esculpir (imagem 3) formas, a própria palavra ou os sons aparecem como, ou enquanto luz, traçando figuras no espaço, como na fotografia de Man Ray intitulada “caligrafia espacial”. Mas o que estas diferentes formas de trabalhar a luz enquanto uma substância maleável, ou como possibilidade de expressão podem nos dizer sobre as relações entre palavras e imagens, e sobre o conflito entre diferentes regimes de visibilidade?

› ***Políticas e Poéticas das Luzes: redefinindo as relações com as imagens***

Rosalind Krauss (2002) expõem o paradoxo presente no seminário “quando falham as palavras” destinado a promover a nova objetividade alemã. Tal paradoxo está contida no título do seminário e nos pressupostos da nova objetividade e na imagem escolhida para a divulgação do seminário, a saber: a promoção da máquina fotográfica como um modelo de escrita automática, independente da vontade humano, uma substituição da escrita pelo olhar das imagens, e um auto retrato de Heber Bayer (ver imagem 5), no qual para Krauss aparece uma mão portando um lápis “que mais parece prestes a escrever do que a desenhar” (ibid: 206). Neste sentido, o novo fotógrafo promovido pelo encontro, que discursava na máquina como substituta da mão como instrumento da escrita, é contradito pela própria imagem que promove o congresso, e diversas fotografias que exploram a relação entre mãos, escrita, e imagem são realizadas durante este período. “Eis o novo fotógrafo!” Pode-se dizer o que bem entender, mas, paradoxalmente, ele aparece disfarçado de escriba” (Ibid: 208).

A máquina fotográfica, longe está, portanto de um substituto da escrita, as fotos expõem também concepções de cooperação e conflito entre mãos e olhos, relações de engajamento do corpo para com o sensível. Ao me deparar com a discussão tecida por Krauss, lembrei de uma série de imagens de Bavcar reunidas em volume da revista Desciete dedicada

ao fotógrafo na qual mãos, luz e diferentes modelos de escrita são explorados.

Nestas imagens, as mãos do fotógrafo percorrem diferentes superfícies contendo formas de escrita, como por exemplo: um livro manuscrito (ver imagem 6), um livro contendo o primeiro alfabeto concebido para cegos, ainda com letras escritas em alto-relevo (imagem 7), e também um texto em braille (Imagem 8). Em cada uma destas imagens a luz trabalhada pelo fotógrafo parece exprimir diferentes impressões resultantes do contato entre seu “olhar tátil” – como ele mesmo denomina – e a superfície escrita. No primeiro caso a luz toma lugar de uma sombra, quase como em uma imagem em negativo, ela escorre das mãos do fotógrafo pela superfície lisa do papel. Na segunda imagem mencionada vemos o dedo indicador (pouco importa se do próprio fotógrafo ou não) percorrer as letras em auto-relevo, elas mesmas reconhecíveis, mas a luz parece esboçar um traço de impressão do texto ele mesmo como letras ilegíveis. Na terceira imagem, mal vemos o livro contendo o texto em braille, o sistema de pontos do alfabeto salta aos nossos olhos em formas de pontos luminosos que parecem saltar da imagem.

A revista contém outras imagens sobre esta temática, que certamente mereceriam ser analisadas com mais vagar. Não pretendo afirmar aqui que estas imagens expressam pela luz, ou que antes tornam formulável uma experiência de encontro entre um cego e estas diferentes formas de escrita, mas certamente colocam o problema de que imagem e escrita, ou antes imagem e o verbo não são tão distinguíveis como normalmente pressupomos, as imagens de Bavcar levantam também o problema de que as palavras circulam, transitam entre diferentes meios, adquirem diferentes formas de expressão e possibilidades de interação, assim como a luz (e as imagens) não são apenas visuais, ou que o som também possui, para nós, uma forma específica de notação que pode muito bem ser escritas com luz pelo espaço da noite.

Mas a questão ainda se complexifica, Joan Fontcuberta, pore exemplo, estimulado pela relação entre os cegos e a fotografia, desenvolveu sua série Semiópolis (ver imagem 9), na qual fotografa textos de Jorge Luis Borges, escritos em Braille formando quase-paisagens. Para o fotógrafo e pensador da imagem, estas fotografias contituem imagens indecifráveis, já que a superfície plana da superfície fotográfica substitui o relevo da escrita em Braille, de modo que aqueles que poderiam decifrar o conteúdo do texto fotografado não o podem fazê-lo, pois este perdeu sua utilidade, e aqueles que podem visualizar a imagem (em geral) não dominam ou conhecem o código para decifrar o conteúdo do texto (FONTCUBERTA, 2012). Assim concebida, as imagens de semiópolis são pensadas para se transformar em uma verdadeira terra de ninguém, na qual ninguém tem propriedade para dizer “o que” da imagem.

Este tipo de problematização aparecem em outros trabalhos, a própria série Brailles (ver imagem 10) do artista argentino León Ferrari, explora a forma de escrita “dos cegos” como forma de conceber outras relações com a imagem. Escrevendo textos bíblicos ou escritos

de Borges sobre fotografias de nus, imagens de tortura e de guerra, o artista busca criar uma tensão na relação do público com estas obras. O próprio cartaz da exposição que dizia “estas obras podem ser tocadas” é o convite para a contradição, convida o público a não apenas observar como voyeurs as imagens a distância, mas a se aproximar das cenas pelo toque, rompe também com uma configuração normativa dos museus, claro está: a prerrogativa de que as obras são intocáveis, invioláveis, das quais deve ser mantida uma distância respeitável. O próprio artista possui um grande volume de trabalho dedicado a exploração da relação entre imagem e palavras, como quadros constituídos por labirintos de palavras coloridas muitas vezes indecifráveis.

Por sua vez, o fotógrafo mexicano Gerardo Nigenda, escrevia também em Braille sobre suas fotografias (ver imagem 11), a princípio escrevendo descrições da imagem e de suas sensações ao fotografar, mas depois também criando poemas e distribuições específicas das palavras sobre a superfície da imagem que não segue a linearidade da escrita (escrevendo muitas vezes ao contrário ou em diagonais). Mesmo em suas fotografias mais descritivas, as fotos, geralmente feitas em preto e branco, são cobertas de elementos textuais que explicitam o que não podemos ver na imagem, como cores, ou objetos que aparecem completamente desfocados.

A pesar de todas suas nances e suas diferenças, o que estes diferentes trabalhos tem em comum é a potencialidade de nos mostrar que existem diferentes formas possíveis de enjamento com o visível que estabelecem diferentes concepções e relações entre imagens e palavras, articulando diferentes regimes de visibilidade e de sensorialidade.

O que Bavcar nos mostra ao “entrar na imagem” fotografando com seu corpo inteiro e tornando a luz uma substância plástica para exprimir o que denomina de suas “imagens mentais”, as atualizações de suas memórias de infância é que a fotografia e as imagens de modo geral não se resumem ao olhos e ao visual, mas mantém uma relação entre o visível e o invisível, palavras e imagens. Ao mesmo tempo em que, como ele próprio formula, em uma entrevista concedida a Elida Tessler e Muriel Caron o fotógrafo afirma ser “cego como os astrônomos” (Bavcar, 2001) os quais se utilizam de telescópios para ver as estrelas, afirmando que todos utilizam o olhar do outro em alguma medida, neste sentido podemos compreender como, para ele, quanto mais suas fotografias podem se comunicar para com as pessoas mais ele se assegura da realização de seus atos (imagens mentais) (Bavcar, 2000).

Quando o mesmo parte da máxima Lacaniana de que o amor é dar aquilo que não se têm para conceber sua relação com as imagens exprime um outro modelo de imagens, restituídas ao comum, dá para outrem aquilo que não é de sua posse, mas dá para que o outro simplesmente transforme em sua propriedade, mas que lhe devolva a imagem sobre a forma do verbo e assim lhe torne visíveis, e como as descrições da imagem são múltiplas e também é

restituída à imagem um bloco de latência, sempre aparece como outra.

Assim na condição de estrangeiro, como o próprio se define, concebendo os cegos como “exilados da luz”, vivendo parte da vida justamente numa Paris conhecida como “cidade-luz” não pela iluminação diurna, mas pelas próprias luzes artificiais que rivalizam com suas fotografias, escrevendo imagens em uma língua que lhe é estrangeira, habita essa linguagem para desterritorializá-la, transformá-la escrevendo simultaneamente uma literatura menor, com uma luz menor, mas, talvez, mais justa (DIDI-HUBERMAN, 2011; DELEZE e GUATTARI 2017).

De fundo suas imagens intauram propriamente a política de um dissenso, como definida por Rancière, devolvem ao comum a possibilidade do debate, dos possíveis, e restaurando os blocos de latência, restaurando com a obscuridade a possibilidade de imaginarmos um novo amanhecer.

› **Referencias bibliográficas**

Libros

AUMONT, Jaques. 2012. *A imagem*. Campinas: Papirus. 16ª edição.

BARTHES, Roland

BAVCAR, Evgen. 1992. *Le voyeur absolu*. Paris: Seuil.

2003 *Memórias do Brasil*. São Paulo: Cosac & Naify,

CRARY, Johnathan. 2014. *24/7: Capitalismo tardio e os fins do sono*. São Paulo: Cosac Naify

DIDI-HUBERMAN, Georges. 2011. *Sobrevivência dos vaga-lumes*. Belo Horizonte: Editora UGMG.

2015. *Luz contra luz*. Lisboa: KKYM.

DUBOIS, Philippe. 2012. *O ato fotográfico e outros ensaios*. Campinas, SP: Papirus.

RANCIÈRE, Jacques. 2012. *O Espectador emancipado*. São Paulo: WMF Martins Fontes.

2005. *A partilha do sensível*. São Paulo editora 34.

ROUILLÉ, André. 2009. *A fotografia: entre documento e arte contemporânea*. São Paulo: Editora Senac.

Capítulos de livros o partes de livros

BAVCAR, Evgen. “A luz e o cego” 2000. en: *O ponto zero da fotografia*. Rio de Janeiro: Very special arts Brasil. (9-24)

2001. “Uma câmera escura atrás de outra câmera escura”. En: *A invenção da vida: arte e psicanálise*. Porto Alegre: Artes e Ofícios. (P 22-30)
2000. “A imagem, vestígio desconhecido da luz”. En *Muito Além do espetáculo*. São Paulo: Editora SENAC. (144-157)
- BRISSAC, Nelson. 2000. „Fotografando contra o vento. En: *O ponto zero da fotografia*. Rio de Janeiro: Very special arts Brasil. (37-44)
- INGOLD, Tim. 2008 “The Eye of the Storm: Visual Perception and the Weather”. En: *Visual Sense: A cultural Reader*. New York: Berg (377-392)
- KRAUSS, Rosalind. 2002. “Quando Falham as palavras”. En: *O Fotográfico*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili (205-216)
- LATOUR, Bruno. 2008. “Como falar do corpo? A dimensão normativa dos estudos sobre a ciência” In: *Objetos Impuros: Experiências em Estudos sobre a Ciência*. Porto: Edições Afrontamento (P. 37-60)
- PAPPE, Silvia. 2014. “Luz-tacto”. Em *El fotógrafo ciego. Evgen Bavcar en México*. México, D.F: Diecisiete. (111-126)
- VIDALES, Alfredo Rosa. 2004. “La ceguera, fuente de imágenes” en: *Diálogo en la Oscuridad*. México. CE, INBA, (P.107-119.)

Artículo en revista

- EDWARDS, Elisabeth. 2012. “Objects of affect: photography beyond the image” en: *Annu. Rev. Anthropol.* 41. (P. 221-234).

Artículos en línea

- PENHA, Ana Renata Baltazar da. Clichês Urbanos na tecno errância de Evgen Bavcar: Associação Nacional dos Programas de Pós-Graduação em Comunicação XXVI Encontro Anual da Compós, Faculdade Cásper Líbero, São Paulo - SP, 06 a 09 de junho de 2017.

> Anexos

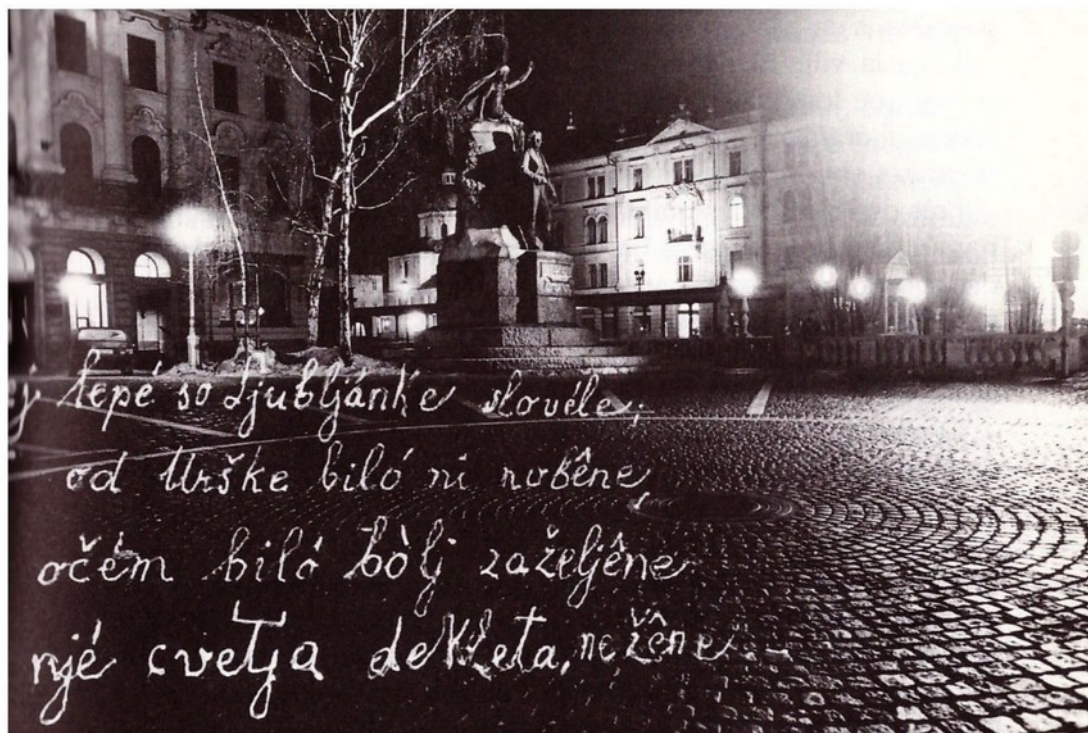


Imagem 1 Da série "Imaens de outro lugares" (*Images d'ailleurs*) (BAVCAR, 1992: 63)



imagem2 Da série "Nostalgia" (*Nostalgie*) (BAVCAR, 1992: 70)



Imagem 3 *icone (Icône)* (BAVCAR, 1992: 69)



Imagem 4 Da série "Nostalgia" (*Nostalgie*) (BAVCAR, 1992: 71)



Imagem 5: Hebert Bayer, Auto-retrato, 1937

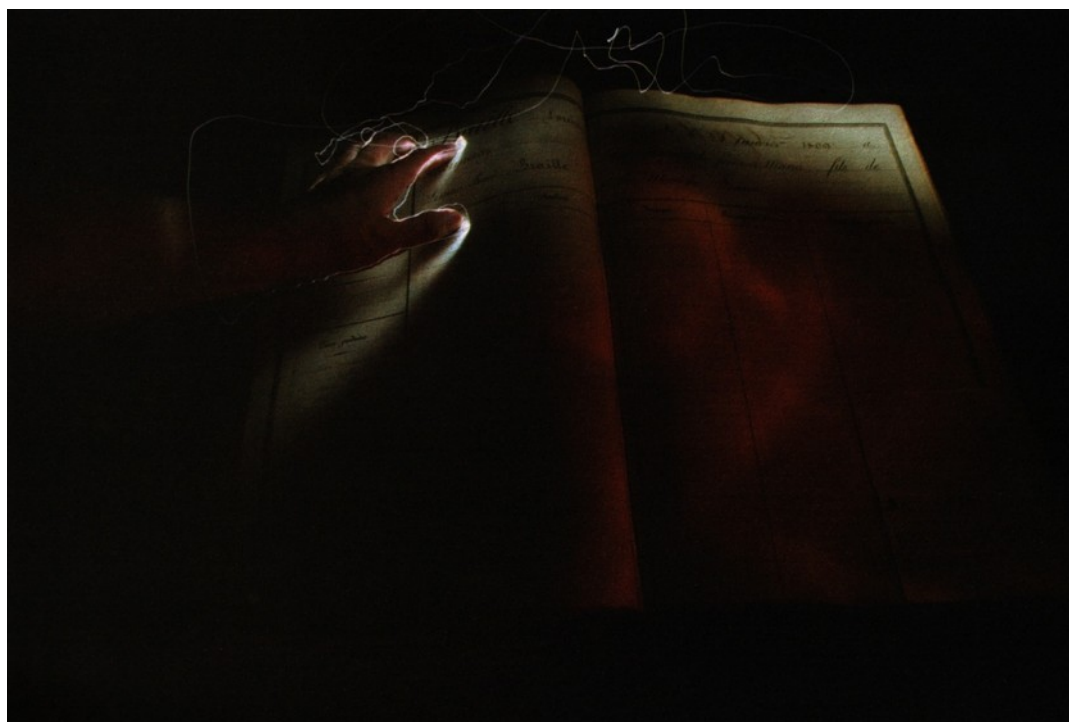


Imagem 6: Da série *La cuna del Braille*

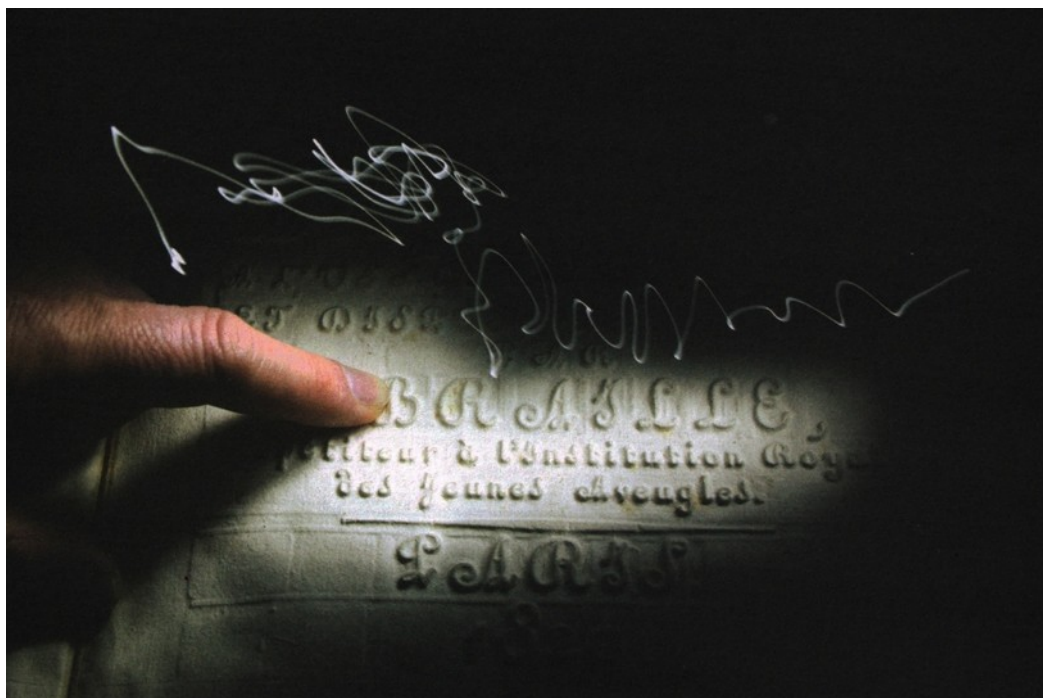


Imagem 7: Da série *El primer libro para ciegos* de Valentin Haüy



Imagem 8: da série *La cuna del Braille*

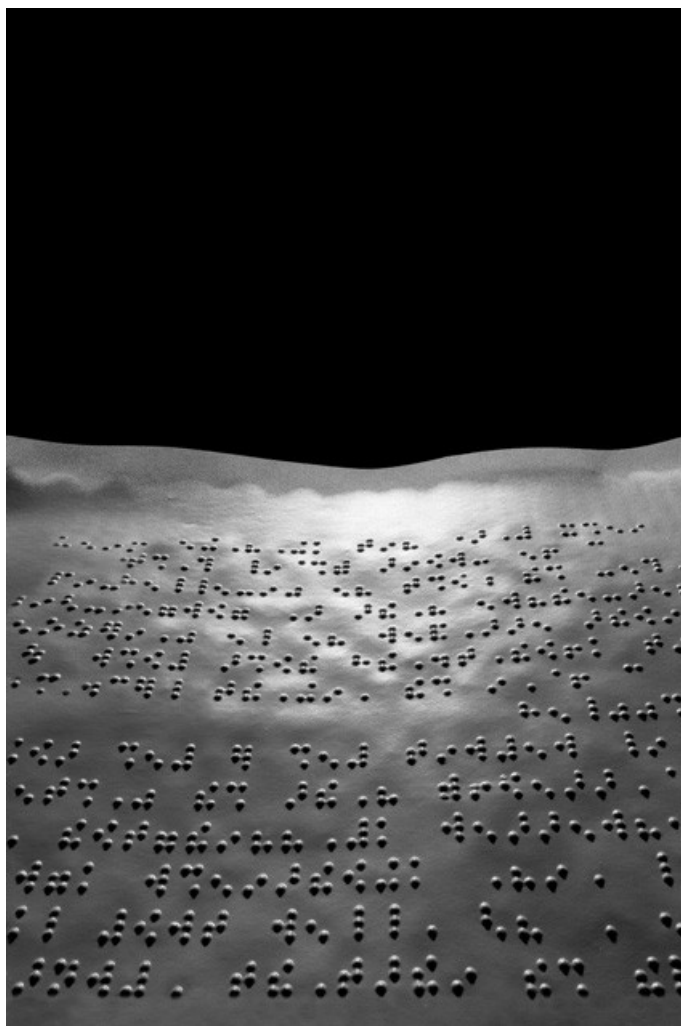


Imagem 9: Fontcuberta. Da série: *Semiópolis*

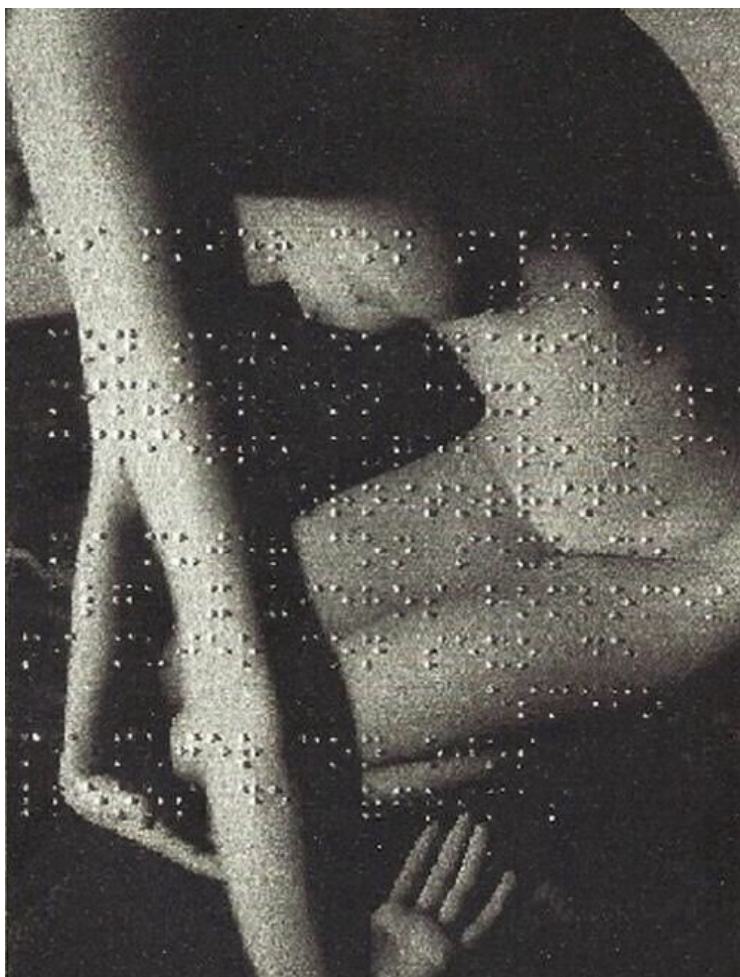


Imagem 10: Leòn Ferrari. Da série Brailles. Poema União livre de André Breton escrito sobre fotografia de Fernando Scianna



Imagem 11. Gerardo Nigenda. Fotografia com texto em braile "Primeiro pátio CEFAB" (Primer Patio CEFAB. - Centro Fotográfico Álvarez Bravo. Disponível em: <http://www.gerardonigenda.org.mx/es/obr/patio-cfmab> (último acesso em: 18/04/2018)¹⁵²

152 Texto em Braile transcrito: “Presenta pilares de color blanco. En la pared tiene una enredadera de color verde y flores moradas. La unión de pilares está compuesta de plantas y macetas de color verde. Las plantas son cactáceas en su mayoría. En el fondo se ve el vigilante, don Tino, y al fondo la entrada principal. El piso del primer patio es de cantera verde. La toma se hizo desde la parte posterior hacia el frente. Por lo que se muestra la entrada principal.”

Disponível em: <http://www.gerardonigenda.org.mx/es/obr/patio-cfmab> (último acesso em: 18/04/2018)

La filmografía de Jean Rouch, ¿Etno-ficción? ¿o Et-non fiction?

SALVETTI, Vivina Perla / Depto. Ciencias Antropológicas FFyL, UBA visalvetti@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT5 Antropología de la Cultura Visual

» *Palabras clave: Et-non fiction; el Otro complementario; el Otro impuesto*

» **Resumen**

Se presenta el término Et-non fiction, como el uso de la cámara al hombro para generar las condiciones que permitan la emergencia de procesos de identidad-alteridad, donde tales procesos se encuentran mediados por el consenso de un relato improvisado, bajo la mirada de una cámara que nunca se oculta. La cámara sobre los hombros del antropólogo Jean Rouch devino en un Otro que dinamizaba al grupo sin recurrir al conflicto. Se recuerdan escenas de sus películas que respaldan las afirmaciones respecto de la libertad que ofrecía a los participantes para “ser lo que ellos quieran ser”

Se propone como punto de quiebre el año 1960 respecto de la filmografía realizada por Rouch entre 1947 y 2002.

La postura teórica del sociólogo Edgar Morín para filmar en 1960 la “tribu” de los parisinos, produjo, de hecho, la obturación de la mirada de un Otro complementario mediada por el manejo personal de la cámara, para sustituirla por el Ojo omnisciente de la Cámara como catalizador de una Verdad abstracta y elusiva. Las dificultades que presentó Rouch como cineasta para definir a posteriori su destreza técnica y mise-en-scène, abren la reflexión respecto de las limitaciones del carácter lineal del discurso para describir fenómenos creativos emergentes.

Marc Augé, define la Cultura como aquella que se mantiene viva como resultado de procesos dinámicos de interacción y diferenciación. Toda identidad se constituye por negociación con diferentes alteridades, donde el encuentro con el Otro es condición necesaria para revitalizar los vínculos al interior de cada grupo.

» **Introducción: ¿quién fue Jean Rouch?**

Para un gran número de cinéfilos, fue un etnólogo que saltó a la fama internacional luego de filmar en París junto al sociólogo Edgar Morín, la película *Crónica de un verano* (1961). Recordamos que el estreno de la película fue acompañado de un manifiesto, escrito por Morín, mientras Rouch regresaba inmediatamente al África. A pesar de su relativamente breve estadía, el éxito obtenido en Festival de Cannes, catapultó a Rouch, (no a Morín) como uno de los iniciadores de la *nouvelle-vague* francesa debido a contribuciones técnicas reconocidas, tales como la incorporación de la cámara de filmación Eclair, sin patentar aún durante el rodaje de *Crónica de un verano*, así como la incorporación de sonido directo, que cambiaron para siempre el lenguaje cinematográfico.

Por otra parte, y particularmente para muchos antropólogos, Jean Rouch fue un colega que desarrolló una metodología novedosa para captar de manera inmediata y espontánea los procesos emergentes de identidad y alteridad, en registros exitosamente logrados y sin recurrir al conflicto. Su originalidad mereció galardones en varios Festivales internacionales de Documental Etnográfico otorgados *con anterioridad* al año 1960.

Denominamos *Et-non fiction*, al uso de la cámara al hombro para generar las condiciones que permiten la emergencia de procesos de identidad-alteridad, donde tales procesos se encuentran mediados por el consenso de un relato improvisado, bajo la mirada de una cámara que nunca se oculta (Salvetti, 2012). Creemos entonces que, si queremos avanzar hacia la comprensión de la mirada novedosa de Jean Rouch, esto merece una revisión de escenas de filmes realizados antes de ser invitado por Morín en 1960, punto de quiebre dentro de su extensa filmografía realizada entre 1947 y 2002.

Consideramos aquí que el manifiesto de Morín, publicado para acompañar el estreno de *Crónica de un verano*, produjo, de hecho, la obturación de la mirada de un *Otro complementario* mediada por el manejo personal de la cámara, para sustituirla por el Ojo omnisciente de la cámara. El carácter inconsulto de la masificación de imágenes virtuales, en tanto suponen un bloqueo de los vínculos cara a cara, se vincula con la problemática del *Otro impuesto*.

› ***Cuestionando el paradigma de la mosca***

Para comprender la mirada de Jean Rouch, (Figura 1, Salvetti 2018 a) focalizada en los procesos de identidad emergente al interior de cada grupo, es menester desmontar la dualidad maniquea que opone el *cinema-verité* francés¹⁵³ al *cine-directo* norteamericano.

¹⁵³ Vale la pena aclarar que el término efectivamente utilizado por Rouch en sus películas era *cinema-realité*. El término *cinema-verité*, que intentó fundir desde lo conceptual la mirada personal de Rouch con el cine-ojo de Vertov, fue acuñado por Morín (1962) en un pomposo manifiesto sobre la Verdad en el Cine. Consideramos aquí que la presentación de tal término contribuyó a desvirtuar el abordaje original de Rouch, confundiendo para siempre el

Algunos teóricos de cine sostienen que la cámara en *cine-directo* norteamericano es como “una mosca en la pared” que procura registrar una situación de manera imparcial, mientras la cámara del *cinema-verité* francés “introduce la mosca en la sopa” ¹⁵⁴ con el propósito de registrar las reacciones provocadas. ¹⁵⁵ Resulta curioso que los teóricos remitan a Rouch como quien inició el movimiento de la “mosca en la sopa” por cuando el mismo Rouch proponía explícitamente otra cosa a los participantes de sus films.

Cualquiera puede inferir que “introducir una mosca en la sopa” y esconder la mano, solo consigue retroalimentar un conflicto de carácter asimétrico, que no toma en cuenta en absoluto las elecciones autónomas del grupo en cuestión. Si bien todos hemos conocido realizadores que adoptaron esta posición de modo deliberado, representa un abordaje situado en las antípodas de la invitación explícita de la cámara abierta y amistosa de Rouch para que un grupo simplemente “Sea lo que quiera Ser”.

Por ejemplo, tal como él mismo lo describe, en su estupendo filme “*Moi, un noir*” (1958) la cámara acompaña el viaje de un grupo de inmigrantes que viaja desde el interior de un pueblo africano hacia las oportunidades que brinda la gran ciudad: “Durante seis meses he seguido a un pequeño grupo de jóvenes emigrantes del Níger en un suburbio de Abidján, capital de Costa de marfil. *Les propuse rodar un film donde interpreten su propio papel, donde tuviesen el derecho de hacer y decir lo que quisiesen.*” (cursivas añadidas) ¹⁵⁶ El relato final es ficcional, pero los anhelos, temores y emociones expresados por este grupo de amigos resultan absolutamente reales (Salvetti, 2018 a).

Pero para quienes no lo conozcan, ¿con qué antecedentes contaba este formidable realizador?

› ***Jean Rouch y los orígenes del cinema-realité***

Pero, ¿quién había sido este antropólogo convocado en 1960 para realizar una película etnográfica en París debido a su considerable *producción previa* de galardonados films etnográficos? (Salvetti 2018 b) Además, debido a que se lo vincula con el desarrollo de técnicas cruciales que impulsaron la *nouvelle vague* (Figura 2) ¿Con qué antecedentes contaba Rouch para el ejercicio y manejo novedosamente personal de la cámara?

Quizás parte de la respuesta se encuentre en que, siendo niño, se dormía con las

sentido de su praxis.

154 Se discute aquí el supuesto que vincula el cinema-realité de J. Rouch con el uso de cámaras ocultas.

155 El debate respecto al uso ético de la cámara debería insertarse sobre la validez de toda forma de intervención sobre la realidad que procura generar conflictos como única vía de movilizar procesos sociales.

156 Fragmento disponible en el vídeo *Moi un noir* (1958) *Propuesta inicial* (Otras Fuentes. al final)

imágenes de *Nanook el esquimal*¹⁵⁷ mientras su padre la reproducía noche tras noche en el cine local. De lo que sí tenemos certeza es que tiempo después se hizo Etnólogo, y perdió su trípode mientras navegaba sobre una frágil canoa en Nigeria. Allí tuvo que decidir entre seguir la convención que impedía filmar sin trípode y suspender la filmación (corría el año cuarenta y cinco) o registrar sus observaciones locales con la cámara al hombro. Optó por esto último y así comenzó su experiencia como cineasta.¹⁵⁸

Como él mismo cuenta, el momento cuando llegó a la aldea y comenzó a filmar con la cámara al hombro, fue vivido como una revelación.

En ese instante descubrió *la relación entre la cámara y la realidad a filmar como algo que se genera*, (en lugar de algo que se registra pasivamente), donde el manejo de la cámara al hombro condiciona de modo positivo o negativo el carácter de esa relación (Niney 2009)

Con quince años de experiencia al hombro, fue invitado por el sociólogo Edgar Morín, a filmar su “tribu” parisina, y *Crónica de un verano* desbarató los estándares de clasificación al inicio de la década del 1960 (Ledo 2004)

› ***La Pirámide humana, clave en el registro de identidad emergente***

Nos detendremos ahora en una producción de Jean Rouch poco conocida fuera de los círculos cinéfilos: me refiero al film *La Pirámide humana*, realizado en 1959 y estrenado en 1961, el mismo año de *Crónica de un verano*. Consideramos aquí que, dentro de su extensa filmografía, realizada entre 1947 y 2002, esta película, (y no *Crónica de un verano*) resulta clave a la hora de definir su registro de procesos de identidad/alteridad local.

La Pirámide humana registra abiertamente el *carácter de libre improvisación* que Rouch

157 La familiaridad que desarrolló el pequeño Rouch con el film *Nanook of the North* (1922) realizado por Robert Flaherty (1884-1951; Salvetti 2018a) resulta crucial para comprender su mirada particular. Flaherty inicialmente trabajaba como explorador de minas y en 1913 el contratista sugirió que grabase su expedición. Lo que empezó siendo una casualidad se convirtió luego en verdadera afición. En 1920 decidió concentrarse en filmar de modo profesional la vida de un esquimal y su familia. Fue a la bahía Hudson, comenzó a filmar en 1920, reveló allí mismo el material, volvió a casa y terminó el montaje. Varias compañías cinematográficas rechazaron la película por considerarla poco comercial. Aceptada por Pathé, a partir del verano de 1922 fue un éxito inmediato. Durante el Festival de Mannheim 1964, los autores de documentales seleccionaron a *Nanook, el esquimal* como el mejor Documental de todos los tiempos. La cámara sirvió a Flaherty para informar sobre la vida de otras culturas, de las que intentaba reflejar sus aspiraciones y rutinas reales. Consideraba de modo novedoso que las películas etnográficas requieran ser protagonizadas por sus propios habitantes; “Si se trata de filmar a gente distinta a uno, es imposible que actores o actrices pueda reflejar con todo su histrionismo profesional la vida cotidiana de moradores locales, quienes sí pueden interpretar sus propias vidas sin interés comercial”. Así que dedicaba la mayor parte del tiempo de producción a encontrar a los personajes locales que mejor pudieran interpretar los papeles de sus films. (Ver fragmento en *Nanook... ¿ficción o no ficción?*, Otras fuentes)

158 El uso del trípode tenía el propósito de instalar la cámara en una aldea y procurar que la gente siga con su vida cotidiana como si la cámara no estuviese allí. Esta metodología constituía una condición indispensable para todo film etnográfico que se precie de profesionalmente objetivo.

proponía a los voluntarios. Mientras muchos documentalistas y aún las academias etnográficas venían preconizando que la conducta humana real sólo admitía ser registrada desde la invisibilización de la cámara, Rouch (quien hasta su anterior *Moi un noir* solo se escuchaba en off) decide incluso aparecer en varias escenas de este film. Podemos verlo, cuando en una playa africana invita francamente a un grupo de jóvenes estudiantes blancos y negros a *realizar una experiencia*: Filmar un relato improvisado por ellos mismos, que aborde el espinoso tema del racismo en Costa de Marfil (Figura 3)

A continuación, procederemos a detallar tres escenas de la película que presentamos aquí como bisagra en la filmografía total del antropólogo Jean Rouch ¹⁵⁹

› *La Pirámide humana: Tres escenas*

Primera escena: Propuesta inicial ¹⁶⁰

Al inicio del film, aparece una lacónica leyenda durante unos segundos. Advierte que el film es la experiencia de amistad interracial que el director propuso como marco a un grupo de estudiantes adolescentes, que luego fue filmada sin intervenir (Figura 4)

Segundos después se muestran imágenes del momento cuando Rouch propuso a los jóvenes reunidos en la playa, *filmar cómo se relacionan* estudiantes blancos y negros, y pregunta si alguien tiene algo que aportar al respecto. El film *nunca propuso hablar o discutir* sobre el Racismo, (detalle no menor) sino *filmarlos mientras construyen un relato improvisado*, donde lo que vale es que cada uno se exprese *según sus propias convicciones previas*. Cuando una de las chicas pregunta si es un film amateur, en lugar de enredarse en discusiones sobre los términos, le contesta que los films amateurs o profesionales simplemente no existen. En cambio, jugando socialmente con el término que hace la diferencia entre uno y otro, concluye “Es una experiencia”.

La voz en off de Rouch sostiene que el film *La Pirámide humana* de ningún modo *refleja la realidad*, más bien, *genera una realidad diferente*, donde cada adolescente se expresa según sus ideas particulares, sin temores ni condicionamientos de ningún tipo, y reacciona en consecuencia: La improvisación es la única regla.

Segunda escena: Función privada ¹⁶¹

159 Vale la pena insistir que Jean Rouch era antropólogo antes que cineasta, y por tanto interesado en captar los procesos de identidad de los grupos nativos.

160 Fragmento disponible: *La Pirámide humana I - Propuesta inicial*, en Otras Fuentes

161 Fragmento disponible en el vídeo: *La Pirámide humana II - Función privada*, en Otras fuentes

Rouch mantenía una rutina desde sus primeros documentales etnográficos. Una vez finalizada la filmación y antes de presentarla oficialmente, la estrenaba frente a los participantes, quienes consentían o rechazaban su posterior difusión pública. En este fragmento, la cámara recorre los rostros de los adolescentes reunidos en un mismo plano con el Director, todos sonriendo satisfechos por el resultado. La voz en off de Rouch describe este momento como aquél donde “cada uno descubrió su propia imagen”, y *la ficción se convirtió en realidad*.

Es la crónica de un grupo de amigos, donde cada uno puede reconocerse en sus aspectos únicos (cita por ejemplo el snobismo de Dominique o la lógica de Landry) y cuya interacción espontánea en un entorno seguro, permitió a cada uno descubrir sus propios potenciales de acción. El rodaje, según el director, los liberó para confiar en realizar sus propios roles en la vida real.

Tercera escena: un Fin que inicia otra Historia ¹⁶²

“Este film nació de la nada” Es decir, sin guion, sin diálogos ni roles preestablecidos. Aunque Rouch centrara sus reflexiones en torno a la incomodidad que los participantes sentían frente al carácter impuesto de la cámara, en los cuadros finales concluye: “Más importante que lo que ocurrió frente a la cámara, algo pasó entre bambalinas que terminó por transformar a todo el grupo de jóvenes” (Figura 5)

Un film improvisado consiguió lo que no pudieron varios años de compartir la misma escuela. Para este grupo de jóvenes, el Racismo dejó de tener sentido. A partir de la invitación propiciada por Rouch para *Ser lo que quieran ser*, diez jóvenes, negros y blancos, aprendieron a respetarse y conocerse unos a otros. “El film terminó, pero la historia recién comienza” sentencia el Director.

El resultado es absoluta ficción, pero la dinámica social y la construcción colectiva de un relato autónomo donde se juegan los deseos juveniles sobre la propia identidad es absolutamente real. La frescura que rezuma esta película, nos ofrece la convicción de que Rouch ha conseguido revelar los anhelos más profundos de cada estudiante, en una ficción colectiva como su condición necesaria.

La satisfacción por darse cuenta de su propio potencial es real, el relato, no.

› *Crónica de un verano y las trampas del discurso*

162 Fragmento disponible en el vídeo: *La Pirámide humana III - El final*, en Otras Fuentes

Luego de filmar en Costa de Marfil *La Pirámide humana*, Rouch fue invitado en 1960 por Edgar Morín, un desconocido teórico de cine, a filmar un documental en su “tribu” parisina. Aunque esta filmación catapultase a Rouch fuera de los círculos de cine etnográfico donde *ya había obtenido* varios premios, una breve comparación entre *La Pirámide humana* y *Crónica de un verano*, nos revela el abismo entre ambos realizadores, evidente en las puestas en escena producidas por cada uno.

Rouch fue convencido por Morín a experimentar con la cámara como piedra de toque, que *provoca el conflicto* como único medio de alcanzar *dialécticamente* una Verdad elusiva.¹⁶³ El modo en que esto se llevaría a cabo durante la filmación efectiva, constituyó uno de los motivos de la incomodidad manifestada por Rouch durante todo el rodaje, generando constantes discusiones al interior del set.

El mismo Rouch comentaría explícitamente después lo mal que se sintió durante un almuerzo filmado cerca del *Museo del Hombre* en París. Fue la única ocasión durante el rodaje donde cedió a la teoría de Morín para *experimentar con la provocación*, y lamentó profundamente con posterioridad el *clima de malestar profundo* que se generó, cuando los europeos empezaron a llorar y los africanos perplejos no entendían si acaso ellos eran los responsables del desconsuelo que provocaba el tatuaje nazi en el brazo de Marceline. Finalmente se vio obligado a cortar la filmación (Georgakas et al., 1985: 85).

A la falta de acuerdo entre los co-directores sobre el objetivo, hay que sumarle el manifiesto redactado por Morín (1962) para acompañar el estreno de la película,¹⁶⁴ que ignoró de plano todo lo que Rouch había filmado hasta allí, y sumió a este último a partir de entonces, en la persecución de términos que consiguiesen definir aspectos de *su oficio* que lo diferenciara y alejara de los *conceptos teóricos inconsultos* publicados por Morín.¹⁶⁵

La propuesta teórica del sociólogo Morín para filmar en 1960 la vida real de los parisinos, produjo, de hecho, la obturación de la mirada de un *Otro complementario* mediada por el manejo personal de la cámara de Rouch, para sustituirla por el *Ojo omnisciente de la Cámara* como catalizador instrumental de una Verdad abstracta y elusiva.

A continuación, presentaremos también tres escenas del Film *Crónica de un verano*, que ponen en evidencia las enormes diferencias entre Rouch y Morín como realizadores.

163 Insistimos que Rouch nunca hasta ese momento había intervenido en los diálogos para provocar alguna reacción en quienes participaban en sus films, donde la cámara, el respeto, la improvisación y la libertad personal introducían el marco de acción.

164 El manifiesto “Crónica de un film” publicado durante el estreno de la película, trató de imitar pomposamente el manifiesto Kinó-Pravda (el *cine-verdad* de Vertov) que había acompañado *El hombre de la cámara*. (Morín, 1962)

165 Estas líneas distinguen entre la *dialéctica clásica* y el montaje cinematográfico, entendiendo que conforman sistemas conceptuales diferenciados, cada uno con sus propios signos, e imposibles de reducir uno al otro.

› *Crónica de un verano: Tres escenas*

Primera escena: tranquilizar a Marceline

Se trata de la entrevista inicial a una participante que no está segura de poder llevar a cabo la propuesta realizada por los directores. (Figura 6) Marceline había sido convocada por Morín, pero no estaba segura de poder llevar a cabo entrevistas de carácter público. Observamos a Rouch reconociendo que la gente suele cohibirse delante de una cámara, y luego de asegurarle a Marceline que no se va a difundir públicamente nada con lo que ella no esté de acuerdo. Podemos percibir la actitud comprensiva de Rouch, así como el tono de voz que procura trasmitirle confianza para formular a transeúntes de París la pregunta inesperadamente subjetiva que haría historia: “¿Es usted feliz?” ¹⁶⁶

Segunda escena: el Monólogo de Marceline

Otra escena históricamente memorable de *Crónica de un verano*, involucra nuevamente a Marceline caminando en las poco transitadas calles de París, recordando a su padre en un monólogo absolutamente emotivo. ¹⁶⁷

Esta escena nos dice mucho sobre el manejo personalizado de la cámara de Rouch que impulsaría a guionistas de la *nouvelle vague* a dirigir sus propios textos, una vez difundido el impacto de esta escena sobre técnicos de rodaje, montaje y edición que participaron en *Crónica de un verano*.

Entrevistados cincuenta años después por el cineasta peruano Hernán Rivera Mejía para el documental homenaje *A propos d'un été* (2012) ¹⁶⁸ varios técnicos mencionaron entretelones de la filmación, las discusiones entre Rouch y Morín, y el fastidio que les produjo tener que trabajar durante el fin de semana para filmar el monólogo de Marceline.

Sin embargo, también recordaron el larguísimo silencio que se produjo en 1960 al concluir la escena. Décadas después aún recordaban como los impresionó el manejo magistral de la cámara, convencidos que lo que acababan de observar era algo nuevo y absolutamente diferente de todo lo que habían visto hasta ese entonces, y, sobre todo, imposible de describir con palabras.

¹⁶⁶ Esta pregunta produjo una revolución en los medios de comunicación, preocupados hasta ese entonces en el carácter objetivo de las preguntas. Quizás algunos recuerden que algunos periodistas locales, como Andrés Percivale, comenzaron a incluirla en sus propias entrevistas. Fragmento de esta recordada escena descrita por su autor se encuentra disponible en el video *Rouch según Rouch* (Otras Fuentes)

¹⁶⁷ Resulta sugestivo que este monólogo aparezca luego de la escena del almuerzo que, en palabras de Rouch tiempo después, lamentó su responsabilidad en el desconcierto consecuente sobre los participantes africanos.

¹⁶⁸ Fragmentos disponibles en *Crónica de 50 años después* (Otras Fuentes)

La escena no solo muestra que Rouch había conseguido generar un entorno lo suficientemente seguro como para impulsar que una mujer tímida y desgarrada por su experiencia en los campos de concentración, hablase con confianza de un momento horriblemente traumático en su vida. La cámara al hombro de Rouch también protegió la vulnerabilidad de sus confesiones en sonido-directo, enfocándola como una silueta oscura, sin rostro, que camina lenta y pesadamente, pequeña valija en mano, y de la que no se puede percibir en principio si va, o si viene, en una suerte de túnel que amplía sus flancos al ingresar a la Terminal de Transportes de París, la misma donde Marceline había arribado tiempo atrás como sobreviviente de los campos nazis (Figura 7)

Tercera escena: Función privada y debate a cargo de Morín

En diferentes pasajes de *Crónica de un verano* se observan entrevistas de tipo sociológico a obreros y migrantes a quienes Morín había invitado que se sintieran libres para expresar emociones que dependían de la realización o no de metas personales.¹⁶⁹

Resulta evidente la diferencia focal de los dos realizadores, así como los intentos fallidos de Morín para replicar los procesos espontáneos emergentes observados en *La Pirámide humana*. Creemos que, el fracaso de Morín está fuertemente vinculado con haber confundido la *mirada personal* de la cámara en hombros de Rouch con el *manejo instrumental* de la cámara. Además, mientras Rouch proponía a los participantes que “Sean lo que quieran ser” proyectándolos al futuro, Morín se quedaba clavado en el pasado de los entrevistados y la descripción subjetiva de expectativas cumplidas o no en el presente.

Estas diferencias de enfoque se hicieron evidentes en la Función Privada, donde Morín intentó en vano replicar las reacciones positivas registradas en *La Pirámide humana*. En el debate que siguió a la proyección, no quedaba claro para algunos participantes del film si sus compañeros realmente habían sido sinceros en sus expresiones, o si meramente fingieron, mientras un Morín exasperado los interrumpe diciendo que “lo que dicen me parece horrible... para mí son reacciones que van en contra de la emergencia de la Verdad en el mundo.”

Aunque este y otros fallidos respecto de la propuesta de Morín sobre el uso instrumental de la Cámara para revelar dialécticamente la Verdad están presentes a lo largo de las escenas producidas por el sociólogo, merecen diferenciarse, porque no consiguieron empañar las escenas históricamente cruciales de *Crónica de un verano*.

Insistimos, las escenas de *Crónica de un verano* cruciales en la Historia del Cine, fueron

169 Eran años previos al mayo del 68, donde la tensión entre los obreros de París, los sindicatos y el Estado francés, iba en aumento. Morín estaba interesado como sociólogo en *filmar y registrar el clima de malestar político*, lo que explica el tono de sus preguntas, dirigidas a expectativas personales no realizadas al momento de la entrevista.

realizadas por Rouch, y a la manera de Rouch (Figura 8)

› *El problema de las categorizaciones en el cine*

Como es conocido por todos los historiadores del Cine y particularmente, por los que estudian el desarrollo del *lenguaje cinematográfico*, las primeras teorizaciones formales recién tuvieron lugar *veinte años después* de la primera exhibición pública, a partir de la definición del concepto de *montaje* elaborado por Delluc para realizar el espacio y el tiempo (Tarkovski, 1991; Gauderault 1992, 1993 y 1995; Gunning 1991 y Siety 2005)

A partir de entonces, comenzarían las discusiones sobre el carácter de “realidad” o “ficción” del cine realizado por Flaherty, Grierson, o Vertov (Agel 1962)

› *Jean Rouch, y la “non fiction”*

En el contexto académico que discutía el género documental como acceso objetivo a la realidad, donde el carácter científico del registro de la cámara estaba sustentado en la competencia del profesional a cargo, observamos que el antropólogo Jean Rouch fue modificando el término teórico que definía su abordaje novedoso.¹⁷⁰ Si bien en *La Pirámide humana* presentaba su puesta como “ficción que se transformaba en realidad” encontramos que, después de estrenar *Crónica de un verano*, comenzó a enfatizar el carácter *etno-ficcional* de sus filmes,¹⁷¹ creemos que en un intento para despegarse del Manifiesto publicado por Morín en 1962, centrado en el Ojo de la cámara para revelar la Verdad.¹⁷²

Proponemos que las discusiones acerca del carácter novedoso de los filmes de Rouch pueden zanjarse ahora mediante el aporte de análisis recientes que proponen el *carácter no-ficcional de todo el cine documental*, que lo distinguen del género ficcional (Corbo-Durán, 2005).

Recordamos aquí la propuesta para categorizar los trabajos de Jean Rouch como *Et-non fiction*. Muchos análisis académicos, realizados a-posteriori, introducen la mirada personal de Rouch dentro del conjunto de abordajes antropológicos que establecieron antecedentes válidos para nuevos formatos.

170 Lo cierto es que Rouch tuvo grandes dificultades para describir dentro de una teoría, o desde el lenguaje discursivo, sus resoluciones creativas y de carácter absolutamente intuitivo.

171 Hacia el final de su vida, Rouch volvió a formular su abordaje como “Cine-sinceridad” (Grau Rebollo, 2005 a)

172 Desarrollar las particularidades del montaje en el desarrollo de la especificidad narrativa del Cine, nos apartaría del propósito de este trabajo. Sostenemos aquí que Morín pareció confundir la dialéctica clásica con el montaje, y procuró todo el tiempo reducir el lenguaje visual al discursivo. En cambio, Rouch, como cineasta experimentado conocía la diferencia, lo que esconde la razón de constantes discusiones durante el rodaje.

La categoría de no-ficción sobre etnografías fue anticipada por Oscar Lewis en *Los hijos de Sanchez*, realizado durante la década de 1950. Lewis introdujo novedades cualitativas que procuraron *complementar las notas de campo* con grabadores de audio durante las entrevistas a *diferentes miembros* de una familia mexicana, que fueron realizadas además durante varios años y en diferentes temporadas, anticipando lo que llegaría a ser considerado años después, como micro-historias. (Lewis, 1964; Salvetti, 2017)

Estas resoluciones metodológicamente creativas de Lewis y de Rouch, realizadas con anterioridad a la década de 1960, creemos que constituyen un antecedente novedoso y válido para las crónicas de la realidad abordadas con recursos del arte, o *non fiction*.

Admitir el carácter no-ficcional de las etnografías visuales de Rouch es admitir el carácter no-ficcional de los documentales en general, una afirmación que toma posición en medio de los debates académicos.

➤ **Documentales: ¿Hechos reales?** **tratamiento creativo de imágenes reales?**

¿0

Entre los cineastas, las discusiones en torno al carácter de los documentales se renovaron en el año 1974, cuando Erik Barnow (1993) propuso categorizar a todos los documentales como “no-ficción” (Weinrichter, 2004)

Respecto de la dicotomía conceptual entre documental y cine de ficción “es frecuente realizar una separación (a veces mecanicista) entre películas pertenecientes al primer género y las pertenecientes al otro” (Gaudreault, 1995) donde el eje de la discusión gira en torno al *carácter histórico* de una imagen considerada como real (Nichols 1997)

Pensamos que la superación de las dificultades que surgen al tratar de dilucidar *cuan real es la imagen* proyectada (discusión que soslaya el montaje requerido) puede zanjarse desplazando el eje hacia *lo que el realizador decide mostrar* de esa realidad.

La categoría de no-ficción para todo documental, recupera la definición ofrecida en los años '20 por Grierson sobre el documental como *tratamiento creativo de la realidad*.¹⁷³

Cada no-ficción, lejos de constituirse en representación técnica y objetiva de la realidad, mostraría simplemente el punto de vista de su realizador: imágenes presentadas por un creador, donde sin importar el lenguaje conceptual elegido (visual o escrito) serían aceptadas por un receptor que tiene lo Real como referente.

En la *no ficción*, las imágenes no se presentan como verdaderas en términos platónicos, sino reales, en función de que podemos determinar, localizar y establecer su referente en la

173 El filósofo Nicolás Wolterstoff (1976) elaboró la *Teoría de los Mundos Proyectados*, donde sostiene que en toda obra de arte nos encontramos con una proyección del mundo personal del Autor.

realidad.

› ***La mirada de Rouch como realizador: el Otro complementario***

¿Cuál es el lugar del antropólogo en un grupo nativo?

La propuesta de este trabajo sostiene que los filmes de *Jean Rouch*, permiten su clasificación como *Et-non fiction*, en tanto el realizador *utilizó recursos creativos para registrar desde la Alteridad de su cámara al hombro, los procesos emergentes de Identidad local*.

A riesgo de parecer reiterativos, recordamos que Rouch era etnólogo antes que cineasta, y al igual de otros profesionales de su tiempo, tales como Gregory Bateson, percibió que la filmadora ofrecía la posibilidad de un registro *inmediato* de la dinámica social, *difícilmente reducible al discurso escrito*. La praxis etnográfica ofreció a Rouch la oportunidad de experimentar nuevos métodos y cuestionar el protocolo de su tiempo respecto del uso del trípode como condición *sine qua non* para todo documental científico.

La decisión de filmar con un trípode que permanece hasta ahora en el lecho del río, revela su actitud experimental, y profundamente inquisitiva que cambió la historia del documental etnográfico, al descubrir que *la realidad social no se registra de modo pasivo, es el investigador quien la impulsa y genera*.

En lugar de registrar los procesos sociales como un constructo escindido del entorno, la cámara al hombro de Rouch *introdujo su propia Alteridad para movilizar procesos de identidad espontáneos, y sin necesidad de recurrir al conflicto*.

A partir de 1945, Rouch comenzó a desarrollar y a discutir con otros etnógrafos visuales toda una metodología *para introducir adecuadamente la Alteridad en el registro de Procesos de Identidad*. Hasta ese momento, la mirada científica se encontraba detenida en la observación de los procesos de identidad nativa, convenientemente aislados, como si los grupos humanos fuesen plantas o animales de laboratorio.¹⁷⁴

En ese panorama, Rouch introdujo novedosamente la mirada de un *Otro* que invita francamente al grupo a *Ser lo que quieran ser*. El secreto de por qué los documentales de Rouch nos siguen pareciendo tan frescos y vivos, se debe al modo en que *su cámara al hombro deviene en un Otro que dinamiza procesos libres y espontáneos de Identidad local*.

¹⁷⁴ Las dificultades para reducir la creatividad y dinamismo del montaje cinematográfico al carácter estanco de la escritura, no hace sino confirmar las limitaciones del carácter lineal del discurso para la descripción de fenómenos en movimiento. Tanto la estructura conceptual del montaje cinematográfico como la dialéctica clásica presentan su propia jerarquía lógica, cuyo carácter diferenciado impide reducir formalmente una a la otra. Además, los principios básicos de la teoría física del caos establecen claramente que no basta un cambio en las condiciones iniciales, y menos un conflicto aleatorio, para impulsar la estructura de Atractor. He presentado y desarrollado un modelo mariposa que describe la emergencia observable de procesos sociales de cambio favorable aplicado sobre un caso particular, siguiendo rigurosamente principios de la TGS y la Teoría del Caos (Salvetti, 2015).

Aunque Rouch no nos haya legado una teoría propia, compartió generosamente indicaciones prácticas desde su propia experiencia. En uno de los pocos artículos de su autoría, recomienda ingresar en soledad al espacio nativo ¹⁷⁵ y comenzar el rodaje luego de un largo período de reflexión, aprendizaje y entendimiento mutuo, hasta saber “cuándo, cómo y dónde filmar y dirigir la filmación” para obtener “la calidad irremplazable del contacto real y primario entre la persona que filma y quienes son filmados” (Rouch, 1995)

Sus propias palabras, que ponen el foco en el contacto comprensivo, real y primario entre la *Persona que filma* ¹⁷⁶ y quienes son filmados, nos permiten definir aquí el carácter de su alteridad como un *Otro complementario* (Rouch, 1995: 106 y 107, Figura 9)

› *El problema de las imágenes inconsultas: el Otro impuesto*

El hallazgo metodológico de Rouch cuestionó la objetividad de la *cámara impuesta*. Muchas de las dificultades registradas en la realización de las primeras etnografías visuales, derivaban de la *instalación inconsulta* de una cámara en el medio de una comunidad y luego sentarse a esperar que los nativos continuasen con su vida cotidiana como si la cámara no estuviera allí, mientras registraba todo lo que decían y hacían.

La cuestión de la Alteridad es central y siempre lo ha sido para la Antropología y aunque rara vez se la aborde como tal, es tiempo de considerarla el núcleo problemático de nociones como Identidad o Cultura, sobre todo en cuestiones donde se plantea el carácter de la relación con el Otro. Marc Augé sostiene que *toda identidad se constituye por negociación con diferentes alteridades* (Augé 1997) ¹⁷⁷

Nos interesa recuperar los conceptos de Augé para extenderlos sobre las consecuencias de la masificación de imágenes virtuales, cuyo carácter inconsulto nos permiten presentarlas aquí como *el Otro impuesto*.

Los medios de comunicación actual, en tanto suponen un bloqueo de los vínculos cara a cara, interrumpen los procesos de identidad/alteridad y el contacto personal con el otro que constituye una condición necesaria para revitalizar los vínculos al interior de todo grupo.

175 Recomendaba ingresar en soledad al espacio nativo, hasta familiarizarse con ellos y evitar provocarlos o amedrentarlos por alguna conducta equívoca de su parte. Por la misma razón, recomendaba no invadir el espacio con un equipo de filmación. Rouch sostenía que la calidad del registro visual dependía del vínculo ganado con los locales y no tanto de la profesionalidad de un enorme equipo de filmación que invade y cohibe a los nativos.

176 Rouch nunca se refirió al “Ojo de la cámara”, en cambio enfatizaba la *mirada personal* del realizador.

177 Augé desarrolla los fenómenos de homogeneización del espacio internacional: Las empresas multinacionales instalan estructuras edilicias globalizadas, con el mismo diseño en todas partes y sin integrarlas en absoluto con las arquitecturas locales, con el consecuente desconcierto perceptivo que corresponde a su imposición inconsulta en el espacio público nativo. Esta imposición perceptiva de imágenes desconocidas al grupo y su carácter impuesto en el espacio local deriva en lo que Augé denomina “crisis de alteridad generalizada” propiciando la emergencia de fundamentalismos y violencia radicalizada (Augé, 1994 y 1996).

(Figura 10)

Los peligros de la masificación de imágenes virtuales, nos introducen aquí en la problemática del *Otro impuesto*:

En primer lugar, muestra que la *selección realizada de antemano* por los medios hegemónicos de comunicación *para imponer su punto de vista uniforme*, está por encima de sus pretensiones de objetividad.

En segundo lugar, estas líneas permiten concluir que la mirada que Rouch posó sobre los grupos nativos, antes que impuesta, fue la de un *Otro complementario*, quien, *desde el respeto y aceptación inicial de las costumbres nativas*, no hizo otra cosa que estimular la libre expresión de los sentimientos más íntimos de cada individuo respecto de la dinámica propia de todo proceso social.

Este respeto inicial se ubica en las antípodas de cualquier *intervención inconsulta* para provocar reacciones inesperadas, que serán filmadas con *pretensiones de objetividad*, cuando sus realizadores se desentienden de su responsabilidad en iniciar graves conflictos.

Luego de volver a ver los documentales de Jean Rouch y a modo de propuesta, queda abierta la discusión respecto del principal “efecto especial” de la *Et-non fiction*, en tanto registro filmico que documenta el instante personal en que Uno se encuentra con el Otro, cuando ambas partes se reconocen y valoran como tales.

A modo de conclusión, creemos bastante probable que Rouch bien pudiera haber hecho suyas estas palabras al finalizar cada etnografía visual:

Éramos, con orgullo, el Otro el uno para con el otro. El diálogo solo fue posible en tanto reconociéramos nuestras diferencias... y mientras nos mantuviéramos leales en forma crítica a los símbolos que nuestras tradiciones nos habían proporcionado (Rabinow, 1992)

› **Referencias bibliográficas**

AGEL., Henry (1962) *Estética del Cine*. Eudeba, Buenos Aires: Eudeba

AUGÉ, Marc (1994) *Hacia una Antropología de los Mundos Contemporáneos*. Barcelona: Editorial Gedisa.

AUGÉ, Marc (1996) *El Sentido de los Otros. Actualidad de la antropología*. Barcelona: Paidós

AUGÉ, Marc (1997) *La Guerra de los Sueños. Ejercicios de etno-ficción*. Barcelona: Editorial Gedisa.

BARNOUW, Erik (1993) *Documentary: a History of the Non-Fiction*. Nueva York: Oxford University Press.

- CORBO-DURAN, Sergio (2010) “Estructuras Narrativas en Non fiction”. Revista *Frame*. Numero 6 de febrero de 2010, pp. 219-242
- GAUDERAULT, André (1992) “Por una reconstrucción de las formas artísticas del cine” *Archivos de la Filmoteca* 13: 30-44
- GAUDREAULT, André (1993) *El relato cinematográfico. Cine y narratología*. Barcelona: Paidós.
- GAUDERAULT, André (1995) “Sobre algunas figuras de montaje en la producción Lumiere” *Archivos de la Filmoteca* 19: 49-57
- GEORGAKAS, D., Gupta, U y Janda, J. (1985) “Antropología visual, entrevista a Jean Rouch” En A. Colombres (comp.) *Cine, antropología y Colonialismo*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- GRAU REBOLLO, Jorge (2005 a) “Los límites de la Etnografía son los límites de la imaginación. El legado fílmico de Jean Rouch”. *AIBR- Revista de Antropología Iberoamericana*. Número 41 Mayo-Junio 2005.
- GRAU REBOLLO, Jorge (2005 b) “Antropología, Cine y Refracción. Los Textos Fílmicos como documentos Etnográficos”. *Gazeta de Antropología* 21: 21-30
- GUNNING, T. (1991) “El cine de los primeros tiempos y el archivo: Modelos de tiempo e historia” *Archivos de la Filmoteca* 10: 54-65
- LEDO, Margarita (2004) *Del Cine-Ojo al Dogma 95*. Buenos Aires: Paidós.
- LEWIS Óscar (1964) *Los hijos de Sanchez*. México: FCE
- MORIN, Edgar (1962) “Cronique d’un film”. *Domaine Cinéma I*, invierno de 1961-1962. París: Interspectacles.
- NICHOLS, Bill (1997) *La Representación de la Realidad*. Ed Paidós, Barcelona
- NINEY, Francois (2009) *La prueba de lo real en la pantalla*. México: Centro Universitario de Estudios Cinematográficos.
- RABINOW, Paul (1992) *Reflexiones sobre el trabajo de campo en Marruecos*. Madrid: Ed. Júcar.
- ROUCH, Jean (1995) “El hombre y la cámara” En E. Ardévol y L. Pérez Tolón (comps.) *Imagen y cultura. Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Diputación de Granada.
- SALVETTI, Vivina Perla (2012) “La identidad nativa en los filmes de Jean Rouch: ¿Etno-ficción o Et-non fiction? Aportes al debate en torno a la representación de las culturas en los filmes etnográficos” *Material de Cátedra de HCU*, Depto. Artes, FFyL, UBA. Versión de autor en: https://www.academia.edu/32888324/Identidad_Nativa_en_los_filmes_de_Jean_Rouch_Etno-Ficci%C3%B3n_o_Etnon-fiction
- SALVETTI, Vivina Perla (2015) “La Mariposa de Bateson: Seguimiento observable de factores emergentes para continuidad y cambio social”. *Cuadernos de Antropología Social* 46. https://www.academia.edu/36468609/La_Mariposa_de_Bateson_Seguimiento_observable_de_factores_emergentes_para_continuidad_y_cambio_social_Actualizado_2018_ (10 de agosto de 2018)
- SALVETTI, Vivina Perla (2017) “Especificidad de las fuentes orales en Historia: Carácter situado

de su transcripción.” *Revista de Historia* 18: 132-135 (UNCo)

<http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/1773> (17 de agosto de 2018)

SALVETTI, Vivina Perla (2018 a) “Jean Rouch, antropólogo y cineasta. Galería de Imágenes” <http://vivinasalvettihoy.blogspot.com/2018/05/jean-rouch-antropologo-y-cineasta.html> (9 de mayo de 2018)

SALVETTI, Vivina Perla (2018 b) “Jean Rouch - Filmografía completa – Metadatos” <http://vivinasalvettihoy.blogspot.com/2018/08/jean-rouch-filmografia-completa.html> (2 de agosto de 2018)

SIETY, E. (2005) *El plano: en el origen del cine*. Barcelona: Paidós.

TARKOVSKI, Andrei (1991) *Esculpir en el Tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine*. Madrid: Ediciones RIALP

WEINRICHTER, Antonio (2004) *El Cine de no ficción: desvíos de lo real*. Madrid: T&B Editores

WOLTERSTORFF, Nicholas (1976) “Worlds of Works of Art”. En: *Journal of Aesthetics and Art Criticism* 35/ 2: 121-131

OTRAS FUENTES

SALVETTI, Vivina (2018) *Canal youtube de antropología y neurociencias:*

Nanook... ¿ficción o no-ficción? (2 min.)

<https://www.youtube.com/watch?v=i7cSWrRr4jM&t=1s>

Moi un noir (1958) *Propuesta inicial* (1 minuto) <https://youtu.be/3kBAwO-tE0w>

La Pirámide humana I - Propuesta inicial (3:19) https://youtu.be/HTPCePuL_3w

La Pirámide humana II – Función privada (1:19) <https://youtu.be/SEcPNCIwXeA>

La Pirámide humana III – El Final (1:51) https://youtu.be/MdS_9JF_hDo

Rouch según Rouch (2 min.) <https://youtu.be/9bPbg1bwAc0>

Crónica de 50 años después (3:13) https://www.youtube.com/watch?v=z_UUXavILGU&t=13s

Galería de Figuras 1-10 (Salvetti 2018 a)



Figura 2. J. Rouch, con cámara experimental *Eclair* en mano y sonido directo, enormes novedades técnicas que impulsaron el desarrollo de la *nouvelle-vague*. (Crónica de un verano, 1961)



Figura 3. Un grupo de estudiantes es convocado por J. Rouch para improvisar en *La Pirámide humana* una historia interracial, donde cada uno haga y diga lo que quiera (Salvetti, 2012)



Figura 1. Jean Rouch (1917-2004)

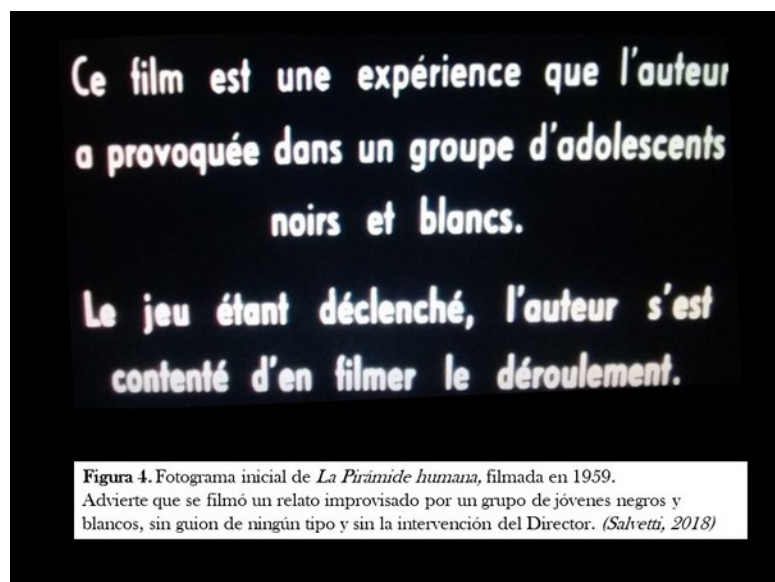




Figura 7. Monólogo de Marceline (*Crónica de un verano, 1961*)
La cámara al hombro de Rouch protegió la vulnerabilidad de sus confesiones en sonido-directo, enfocándola como una silueta oscura, sin rostro, que camina pesadamente, pequeña valija en mano, y de la que no se puede percibir en principio si va, o si viene, en una suerte de túnel que amplía sus flancos al ingresar a la Terminal de Transportes de París, donde Marceline había arribado tiempo atrás como sobreviviente de los campos nazis. Esta escena es recordada por los técnicos de rodaje y edición debido a la maestría de Rouch en el manejo de la cámara y los espacios públicos durante las confesiones íntimas. “Hicimos un largo silencio cuando terminó. Nos dimos cuenta que estábamos ante algo completamente diferente” dirían cincuenta años después (Salveti, 2018)





Figura 9. El antropólogo y experimentado cineasta Jean Rouch, captado en el momento de ajustar cotidianamente su cámara.

Aunque Rouch no legó una teoría propia, ofreció generosas indicaciones prácticas. Escribió que todo etnólogo visual debe ingresar en soledad al espacio nativo y comenzar el rodaje luego de largos períodos de reflexión, aprendizaje y entendimiento mutuo, hasta saber “*cuándo, cómo y dónde filmar y dirigir la filmación*”.

Este profundo conocimiento local, le permitirá conseguir “*la calidad irremplazable del contacto real y primario entre la persona que filma y quienes son filmados*”

(Rouch, 1995, Salvetti, 2018))

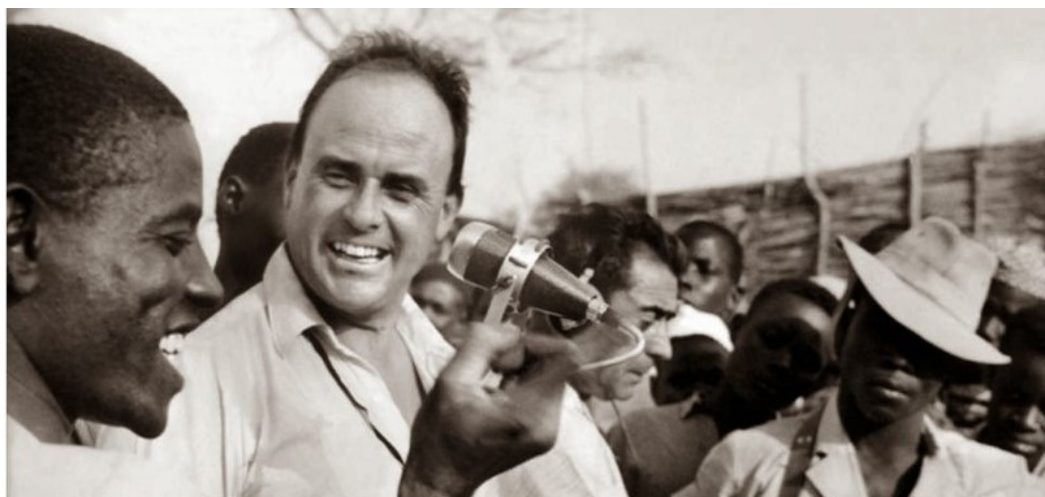


Figura 10. El antropólogo Jean Rouch, **nunca ocultó la cámara** para producir “distancia objetiva” en sus films. Toda identidad se constituye por negociación con diferentes alteridades, nunca por conflicto (Salveti 2012)

El contacto directo con un *Otro complementario* es condición necesaria para revitalizar los vínculos cara a cara. Las técnicas de comunicación virtual, que suponen un bloqueo de los encuentros cara a cara, introducen la problemática del *Otro impuesto*, observado en la emergencia de fundamentalismos y violencia. La cámara que Rouch posó sobre los grupos nativos, antes que impuesta, fue la de un Otro quien, desde el respeto y aceptación inicial de costumbres locales, favoreció la expresión de los sentimientos más íntimos de cada individuo, retroalimentando procesos tendientes a superar las diferencias (Salveti 2018)

El rostro como presencia: reflexiones sobre las mascarillas mortuorias de Urquiza e Inacayal

MANIUSIS, Sofía Raquel/ UBA – UNSAM-IDAES -sofiarmaniusis@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT. 5 Antropología de la Cultura Visual

» *Palabras clave:* imagen decimonónica - frenología - cultura visual

» **Resumen**

Gracias al carácter maleable del yeso, a lo largo de la historia, la técnica del vaciado ha sido una de las herramientas claves para capturar el último rostro de un difunto, a grado tal que -como bien lo registraría Ernst Benkard en 1929- durante los siglos XVIII y XIX, las mascarillas mortuorias de personajes del ámbito de la cultura y la política tuvieron un considerable apogeo internacional en el ámbito del coleccionismo. Si bien en nuestro país son contados los casos que han salido a la luz, y los mismos están más vinculados a prácticas positivistas como la frenología y a los estudios antropológicos, el rol que cada uno de estos casos adoptó es digno de análisis.

Desde una perspectiva anacrónica y en el marco de la cultura visual, en el presente abordaje tomaremos como ejemplo dos ejemplos particulares: la mascarilla mortuoria tomada al General Justo José de Urquiza por sus deudos durante su sepelio, y la obtenida del cuerpo del Cacique tehuelche Modesto Inacayal luego de su estadía forzada en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata. Pese a que el origen y recorrido de estas máscaras desde el momento de su factura hasta nuestros días es de opuesto signo, ambas imágenes finalmente cobraron el poder de ocupar la presencia del sujeto al cual pertenecieron .

» **Contexto**

Sea desde efigies, monumentos conmemorativos, relicarios o fotografías, la imagen siempre ha tenido un rol clave a la hora de funcionar como anclaje de lo ausente. Más aún en casos en dónde estos dispositivos funcionan como presencia para aquellos que ya no están con nosotros.

Si bien podemos ir más atrás en el tiempo, será la Antigüedad Clásica una de las culturas que genere este tipo de representación. Como *imagines maiorum* el uso de las máscaras mortuorias es una práctica que se remonta a la antigua cultura grecorromana, reconociéndose nuevamente en el medioevo y en el Renacimiento ligado a la escultura y al uso de efigies en los funerales de reyes y pontífices. Luego, durante los siglos XVII-XIX, su uso se desborda del ámbito monárquico y religioso surgiendo entonces mascarillas de personajes ilustres de la política y la cultura (Benkard, 2013).

Dado que estas *duplicaciones por contacto*, como las define Georges Didi-Huberman (2006), poseen ese poder especial de permitirnos contemplar de forma tridimensional el último rostro de personajes de nuestra historia, fueron parte de los vehículos mediante los cuales se pretendía inmortalizarlos.

En efecto, dentro de un contexto donde el Estado promovió la construcción de un “culto laico” (Nora, 2008: 10), que permitiera generar una identidad nacional mediante la instauración de imágenes y espacios de sagrado culto patriótico, las efigies de los personajes heroicos eran menester a la hora de construir estos monumentos (Bertoni, 2001:102). No solo el arte efímero de las fiestas nacionales, sino las artes conmemorativas y la construcción de museos fueron elementos constitutivo de esta tradición patria, que permitiría encontrar formas adecuadas para que los héroes y sus hazañas se encarnaran en la sociedad. En muchos casos, se contó con la participación de artistas nacionales y extranjeros que dieran forma a un panteón de figuras históricas (Munilla Lacasa, 2013).

Estos devenires, serían acompañados por una de las corrientes que influirían en el periodo: el positivismo e, íntimamente relacionado a este, las ideas de Francis Gall respecto a la frenología. Gozando de apogeo académico durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, la frenología consideraba que la forma y la dimensión del cerebro guardaban relación proporcional con las propensiones de las personas hacia ciertos comportamientos. Eruditos como Jean Caspar Lavater (Lavater, 1838) sostenían que el análisis fisonómico de una persona, lograba determinar la estructura psicológica del sujeto así como su personalidad. Tal fue el auge de esta ciencia, que desbordó hacia el ámbito del arte, generando criterios de estilos y formas de presentar a los retratados, remarcando su personalidad heroica (Magaz; Arévalo, 1985). A su vez, las discusiones higienistas y la modernización que rigió la segunda mitad del siglo XIX, generaron distintas prácticas ligadas al tratamiento de los cadáveres permitieron una nueva sensibilidad de convivencia con los muertos. Sea en museos, gabinetes de curiosidades, o centros de estudio anatómico, distintas prácticas como el embalsamamiento, la momificación o los vaciados en yeso, habilitaban posibilidad de un cuerpo incorruptible que permitiera al profesional continuar sus estudios (Podgorny, 2009).

Los casos que abordaremos en el presente análisis se articulan en un eje que oscila entre estos dos usos que las mascarillas mortuorias tuvieron en la Argentina positivista. Tomaremos como caso inicial la mascarilla tomada a Justo José de Urquiza durante su sepelio, y la que se obtuvo del rostro de Modesto Inacayal luego de su muerte. Intentaremos mostrar cómo, si bien parten de búsquedas afines -preservar el último rostro-, las circunstancias de realización llevaron a que tuvieran destinos dispares. Sin embargo, tomando las ideas de Louis Marin sobre representación y poder, nos interesa detenernos ante las dinámicas de presencia dadas por la representación, así como el poder que estos objetos tuvieron por fuera de su tiempo histórico.

» *Un rostro para venerar*

Luego de los hechos luctuosos del 11 de abril de 1870 -en donde el General Justo José de Urquiza muere a manos de un grupo de 50 afiliación jordanista que irrumpe en el Palacio San José-, su cuerpo sería velado en la casa de una de sus hijas, Ana Urquiza de Victorica, en Concepción del Uruguay en una ceremonia que se extendería hasta el día siguiente (Barreto Constantín, 2006). Por la capilla mortuoria desfiló todo el pueblo

con estupor y confusión. Sería dentro de esa cámara mortuoria, en medio de una numerosa concurrencia que surgió la idea del reconocimiento del cadáver. Esa misma noche, un arquitecto cercano a Urquiza realiza su mascarilla mortuoria (Gadea, 1943: 201).

De la misma no se tendrá pista recién hasta 1925, cuando el Museo Histórico Nacional registra el ingreso de su donación a cargo del Doctor Luis María Campos de Urquiza. El mismo declara en la carta:

Distinguido Doctor y amigo: en la visita que tuve el gusto de hacerle en el Museo Histórico el otro día, me olvidé manifestarle mi propósito de donar la única 'mascarilla', sacada a mi abuelo, el General Urquiza, la noche posterior a su asesinato, mientras lo velaban en la casa de Benjamin Victorica, en Con/ del Uruguay; y sacada por un Señor Delor, quien a consecuencia de ésto, cuando los Jordanistas se posesionaron de aquella Ciudad, emigró a la Banda Oriental, pues lo buscaban para degollarlo. (Ud. sabrá que en la puerta del célebre Colegio degollaron a varios) La familia de Delor, guardó la reliquia durante muchos años, y no dió a la familia Urquiza, por razones personales; pero años ha, siendo Tenedor de Libros en nuestra Estancia, el hijo único de Delor, me lo regaló, con gran satisfacción, pues todos la creían perdida. Yo la conservo perfectamente, está visible el balazo que motivó cayera al suelo, lo que aprovecharan para ultimarle a puñaladas. (once)

Si la cree Ud. digna de figurar en la vitrina que encierra reliquias de mérito, se la ofrezco con toda sinceridad e íntimo orgullo, pues repito, sus poseedores no se desprendieron de ella para los hijos de Urquiza, donándola al nieto. ¹⁷⁸

Esta carta, dirigida al que era por aquel entonces el director del Museo, el Doctor Antonio Dellepiane, nos brinda la siguiente información: Enrique Delor saca una única mascarilla la noche del velorio, a causa de esto emigra a la Banda Oriental, y luego de que su familia la conservase, su hijo el Tenedor de Libros en la estancia la devuelve a Luis María Campos de Urquiza, que la creía perdida.

Dellepiane acepta calurosamente la donación la cual "constituye una preciosa reliquia de indiscutible valor documental y artístico, que los numerosos visitantes del Museo (...) podrán admirar, de hoy en más, en una de las vitrinas en que se custodian con reverencia los objetos que evocan la gran figura del vencedor de Caseros y organizador de la República". ¹⁷⁹

Ampliando los datos sobre el origen de la pieza, Wenceslao S. Gadea, presidente de la comisión Honoraria Nacional del Palacio San José y Museo Regional hacia 1943 ¹⁸⁰, sostiene que la noche del sepelio

el vecino de esta Ciudad, arquitecto Don Enrique Delor, tomó sobre el rostro yacente del prócer la mascarilla en cera, que después modeló en yeso, y la conservó en su poder muchos años y le quedó a su fallecimiento a la familia, y que su hijo Don Adolfo Delor se la obsequió al Dr. Luis María Campos Urquiza, quien la donó al Museo Nacional, de la cual mascarilla este hizo reproducir en bronce algunos ejemplares, obsequiando uno de ellos al Palacio San José, donde se exhibe en su Museo (Gadea, 1943: 202-203).

¹⁷⁸ Fuente: Inventario. Carpeta n° 3596, Folio 2953. MHN, Buenos Aires.

¹⁷⁹ Fuente: Libro Copiador de Notas 2. Septiembre de 1923 a Mayo de 1933, folio 185. MHN, Buenos Aires.

¹⁸⁰ La Nación, 30 de mayo de 1943, s/p.

Esto nos aporta nueva información, sobre el procedimiento inicial en cera, el nombre del donante, y el hecho de que Gadea habla de “algunos” ejemplares reproducidos por el Museo Histórico. A este efecto, la misma institución para el 16 de diciembre de 1940 registra el ingreso de una copia en bronce realizada por el fundidor Hugo Campajola¹⁸¹. Será luego de esta factura en bronce que la original en yeso fuese restaurada de los quiebres que presentaba al momento de su donación (**Fig.1**), y que otra copia de las realizadas por el Museo Histórico, sea donada al Palacio San José, momento a partir del cual la institución la exhibió al público (**Fig. 2**). Al momento, es solo de esas dos copias que tiene registro.

Raíz a esta donación y su subsiguiente exhibición en la Sala Urquiza, distintos diarios recogerán la noticia, como La Razón y La Prensa (**Fig. 3 y Fig. 4**), en dónde nuevamente se habla del carácter de “reliquia” de la máscara, así como de los objetos personales que la acompañaban. Asimismo, es curioso el modo en que el propio Palacio San José exhibe la pieza: el dormitorio matrimonial donde Urquiza finalmente perece, convertido posteriormente por su viuda en una capilla (**Fig. 5**); actualmente se encuentra acompañado por un pañuelo con el que se trató de contener las heridas del difunto.

Lejos de intentar realizar una crítica a la disposición curatorial de la sala, nos detendremos a apreciar ciertos detalles de la misma que nos llaman poderosamente la atención. En ella, se puede apreciar el modo en que la máscara fue ubicada: rodeada por dos cirios encendidos -los mismos que usualmente se encuentran frente a un cuadro de La Virgen- y las coronas fúnebres pertenecientes a las exequias del general; sobre uno de los laterales, la Cruz de la capilla. La particularidad de tal ordenamiento posee una gran relación con la disposición y el orden bajo el cual se suele colocar al difunto durante los sepelios.

Al igual que las *imago* funerarias de la antigüedad, la máscara -como metonimia- sustituye el cadáver ausente. Bajo tal contexto, en términos de Louis Marin, estaría *re-presentando* a Urquiza no solo en la modalidad de tiempo, sino también en la de espacio (Marin, 2009:136-137). Teniendo en cuenta además, que el estar frente a la impresión del rostro de un fallecido, implica contemplar los detalles cadavéricos, reconocer las marcas en donde el molde se desprendió y también el material biológico atrapado en el molde que se transfirió al vaciado, este poder de *presencia* se vuelve aún mayor al intervenir la *materialidad* del difunto (Pointon, 2014:176).

» *Más que un objeto de estudio*

Algunos afirman que Inakayal, decidido a morir, se arrojó por las escaleras del Museo de Ciencias Naturales de La Plata (Oldani; Añon Suarez; Pepe, 2011). Otras fuentes, como la de Clemente Onelli, sostienen que su muerte fue mucho más poética, que:

Un día, cuando el sol poniente teñía de púrpura el majestuoso propileo de aquel edificio (...), sostenido por dos indios, apareció Inakayal allá arriba, en la escalera monumental; se arrancó la ropa, la del invasor de su patria, desnudó su torso dorado como metal corintio, hizo un ademán al sol, otro larguísimo hacia el sur; habló palabras desconocidas y, en el crepúsculo, la sombra agobiada de ese viejo señor de la tierra se desvaneció como la rápida evocación de un mundo. Esa misma noche, Inakayal moría, quizás contento de que el vencedor le hubiese permitido saludar al sol de su patria (Politis, 1994: 3).

181 Fuente: Inventario. Carpeta n° 3614. MHN, Buenos Aires.

Su mascarilla mortuoria (**Fig. 6**) sería aparentemente prueba de que su muerte fue “feliz”, ya que aparentemente, muestra “una expresión de placer y satisfacción realmente extraordinaria” (Vignati 1942: 25). El análisis *post-mortem* pondría en suspenso esta supuesta felicidad, ya que los huesos de la nariz estaban quebrados por un golpe, y también le faltaban varios dientes (Ten Kate, 1904).

El contexto de realización de esta mascarilla es conocido. Luego de años de genocidio, tortura y reclusión, los restos de los tehuelches que perecieron en el museo fueron exhibidos por la misma institución durante muchas décadas. El darles sepultura, en palabras del propio Francisco Moreno “hubiera sido demostrar verdadero atraso en el movimiento científico del día, (...), pues hubiéranse perdido valiosísimos materiales de estudio que tanto van a contribuir al conocimiento exacto de la constitución étnica de las razas americanas y sobre todo cuando es precisamente el Museo de La Plata el que esta destinado a ser el centro de esta clase de investigaciones”.¹⁸² Tanto Inacayal como su esposa y el resto de sus compañeros, ya no eran sujetos de derecho, sino que se les consideraba plenamente como objetos de estudio.

El disecar estos cuerpos, preservar sus cerebros, su cuero cabelludo, su esqueleto, y el hacer vaciados en yeso de sus rasgos faciales (Lehmann-Nitsche, 1910), eran las herramientas que el positivismo y la ciencia de la época daba para la obtención de un cuerpo incorrupto que les permitiera continuar sus investigaciones (Podgorny, 2009: 42).

El diario *La Ciudad*, denunciando el fallecimiento de estas personas, y acusando al museo por su accionar, da nota además de una breve información sobre el encargado de realizar estos vaciados faciales. Se dice que:

Hace cuatro días que murió una india hija de uno de los dos caciques que con sus familias, se tienen allí. El cadáver de esta mujer ha sido desollado allí mismo, al objeto de disecar su esqueleto. En el cuarto del escultor está en yeso y modelados en el mismo cadáver, la cara, una mano y un pie, de la muerta. La masa informe de los músculos fue sacada por el empleado Sabino Domínguez, portero del Museo. ¿Dónde la enterró...?¹⁸³

Más allá de los detalles de la intervención *post-mortem*, se nos habla de un “escultor”. Aún desconocemos la identidad de este personaje, pero es sabido el interés y la pasión que el propio encargado de la sección antropológica del museo, tenía por la fisionomía y la frenología. En efecto Robert Lehmann-Nitsche fue un consumado divulgador del “ideario fisionomista”. Sus pesquisas se nucleaban en torno a su investigación de largo aliento, el estudio del carácter nacional (Perazzi, 2009). Dados sus intereses, Lehmann-Nitsche muchas veces se encargaba él mismo de realizar los vaciados al natural de los individuos que ingresaban a la institución.

Sin embargo, existió una figura para las mismas fechas en el Museo de La Plata, un escultor comisionado a realizar las esculturas que adornarían la fachada del edificio. Victor de Pol fue llamado por el propio Moreno en 1887 a realizar dichas obras, de las cuales solo se llegarían a esculpir los leones diente de sable que flanquean la entrada (Rocca, 1992). Durante su estancia en La Plata, de Pol también realizaría algunos bustos, varios de ellos representan a los tehuelches prisioneros. Uno de ellos *Tafá, India Fueguina*, (**Fig. 7**) nos resulta sumamente interesante, si tenemos en cuenta dos aspectos: la fecha de realización, y la muerte de la retratada. La obra está fechada hacia 1887, mismo año en que la propia Tafá muere en el museo. Una vez

182 La Capital, 1 de octubre de 1887, s/p.

183 La Capital, 27 de septiembre de 1887, s/p.

fallecida, su rostro también será preservado en una serie de mascarillas mortuorias (**Fig. 8**). Si bien no son pruebas suficientes para identificar a de Pol como “el escultor” mencionado por *La Capital*, ante un mero análisis formal, es fácil encontrar similitudes y conexiones entre la mascarilla y el bronce realizado por de Pol.

» *Restituciones a modo de conclusión*

Para el año 2006, luego de décadas de reclamos y denuncias efectuados por las comunidades de Pueblos Originarios y distintos organismos de derechos, se comenzará un proceso de restitución de los restos de los individuos que aún seguían exhibidos o en los depósitos del museo. En primer término, fueron reclamados los restos del Cacique Inacayal y, para el 2014 sumaron a este pedido los restos de la mujer de Inacayal, de Margarita, y objetos etnográficos que estuvieran asociados a estas familias (Ametrano, 2015: 2).

Es aquí donde nos gustaría detenernos. Cuando finalmente se realiza la restitución, además de los restos físicos y etnográficos (se sumará un poncho regalado por el cacique a Francisco Moreno), se incluyen las mascarillas mortuorias. Cuando se efectúa la ceremonia de enterramiento, este objeto también se considera entre los restos.

Historias y temporalidades mediante, tanto la mascarilla de Urquiza como la de Inacayal terminaron teniendo el poder de reemplazar la figura de su representado. Como vemos, en palabras de Marin, “la fuerza de la imagen está aquí -en sus efectos- como fuerza de presentificación de lo ausente (...) tanto como energía de autorrepresentación: hacer reconocer el muerto en la mostración, la evidencia de su imagen, es *presentarse representando* al muerto, es constituir al sujeto que mira como efecto de esta presentación, constituirlo precisamente como mirada” (1993:3).

Los casos aquí mencionados no son los únicos. En los catálogos del Museo de La Plata, existen inclusive registros de más de cien mascarillas y vaciados al natural de personas de distintas etnias a lo largo del mundo, obtenidas por el museo en plena época positivista. Asimismo, el Museo Histórico Nacional alberga por lo menos cinco mascarillas mortuorias de personajes públicos del mismo período. Hemos visto cómo el positivismo y la búsqueda de preservar la *vera imagen* para la realización de retratos póstumos tuvieron un rol clave a la hora de conformar el sistema de culto laico, así como preservar los intereses científicos reinantes. Queda en adelante continuar y profundizar la investigación para devolver a estas piezas la verdad de su origen.

Referencias bibliográficas

- AMETRANO, Silvia. 2015. “Los procesos de restitución en el Museo de La Plata”. *Revista Argentina de Antropología Biológica*. Volumen 17, Número 2, Páginas xx-xx. Julio-Diciembre 2015
- BARRETO CONSTANTÍN, Ana María. 2006. *Muerte de Urquiza*, Buenos Aires, Instituto Urquiza de Estudios Históricos.
- BENKARD, Ernst [1929] 2013. *Rostros Inmortales*. Barcelona, Sans Soleil Ediciones.
- BERTONI, Lilia Ana. 2001 *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*. Buenos Aires - México, Fondo de Cultura Económica.

DIDI-HUBERMAN, Georges. 2006. *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

GADEA, Wenceslao S. *La Tragedia de Entre Ríos de 1870*, Imprenta López, Buenos Aires, 1943. Pág. 201.

LAVATER, Johann Caspar. 1838. *El Fisónomo portátil, o, Compendio del arte de conocer a los hombres por las facciones del rostro*, París, Imprenta de PilletAiné.

LEHMANN-NITSCHKE, R. 1910. *Catálogo de la Sección Antropológica del Museo de La Plata*. Buenos Aires: Coni.

MAGAZ, María del Carmen; ARÉVALO, María Beatriz. 1985. *Historia de los monumentos y esculturas de Buenos Aires. Plaza San Martín, Plaza Lavalle, Parque Lezama*. Buenos Aires, Municipalidad.

MARIN, Louis. 1993. *Des pouvoirs de l'image*. París, Editions du Seuil.

MARIN, Louis, 2009. "Poder, representación, imagen", *Prismas*, Revista de historia intelectual, n°13, pp. 136-137.

MUNILLA LACASA, María Lía, 2013. *Celebrar y Gobernar, un estudio de las fiestas cívicas en Buenos Aires, 1810-1835*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

NORA, Pierre, 2008. *El lugar de la Memoria*, Ediciones Trilce, Uruguay. Prólogo de José Rilla.

OLDANI, Karina; SUAREZ, Miguel Añon; PEPE, Fernando Miguel. 2011. "Las muertes invisibilizadas del Museo de La Plata", *Corpus*, Archivos virtuales de la alteridad americana, Vol. 1, N° 1, 1er semestre 2011, ISSN 1853-8037, URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/corpus>

PERAZZI, Pablo. 2009. "Cartografías corporales: las pesquisas antropológicas del doctor Roberto Lehmann-Nitsche, Buenos Aires: 1897-1908" *Cuadernos de Antropología Social* N° 29, pp. 121-134, 2009 © FFyL – UBA – ISSN: 0327-3776

PODGORNY, Irina. 2009. *Viajes: espacios y cuerpos en la Argentina del siglo XIX y comienzos del XX*, Buenos Aires, Teseo.

POINTON, Marcia, 2014, "Casts, Imprints, and the Deathliness of Things: Artifacts at the Edge" *The Art Bulletin* 96, no 2 abril de 2014, p. 176.

POLITIS, G. 1994. El regreso de Inakayal. Revista Museo. Fundación Museo de La Plata "Francisco Pascacio Moreno" 1, pág 3.

ROCCA, Edgardo. 1992. *Víctor de Pol, el escultor olvidado*. Buenos Aires, Asociación Dante Alighieri.

Operación Pixuleco: destrucción y guerra de imágenes durante las campañas por el encarcelamiento de Lula

MATIA, María Paz / Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias Antropológicas – mariapazmatia@gmail.com

Grupo de Trabajo: 5 - Antropología de la Cultura Visual

» *Palabras clave:* Imagen - Iconoclasia - Guerra

» **Resumen**

A partir de una selección imágenes que circularon en Brasil, durante las manifestaciones organizadas por el encarcelamiento del ex presidente Luis Ignacio Lula Da Silva en 2015, se analizó la forma en que aquéllas circularon, desde ópticas que buscaron imprimir en las retinas del pueblo brasileño una ridiculización y criminalización sobre el cuerpo de Lula. Estas imágenes se insertan en un itinerario visual que las relaciona con las fórmulas de la criminalística de fines del siglo XIX y principios del XX, y su circulación por los diferentes medios de comunicación (hegemónicos y alternativos) generó un conflicto profundamente asimétrico por la masividad de los primeros. Este trabajo entonces pretende indagar acerca de la forma en que se insertó la imagen (y el cuerpo) de Lula en la sociedad Brasileña en un período de alta conflictividad social, a partir de una mirada que enfatiza el poder de las imágenes para generar diversas conductas y su circulación con fines político-sociales, atendiendo también a las supervivencias y relaciones anacrónicas que encontramos en ellas, a partir del concepto “dialéctica del anacronismo” de Georges Didi-Huberman, a partir del cual se entiende que una imagen tiene una relación con su historia pero que también consiste en algo atemporal y plástico.

» **Introducción**

Durante el año 2015 se desarrolló una exposición itinerante en diferentes ciudades de

Brasil de un enorme muñeco que mostraba el cuerpo de Luiz Ignácio Lula Da Silva vestido de presidiario, encabezada por diferentes grupos ciudadanos y políticos que pedían su encarcelamiento en el marco de la causa “Operación Lava Jato”¹⁸⁴. Esta imagen tuvo gran difusión por los medios de comunicación hegemónicos, como aquellos de la cadena O’Globo, convirtiéndose en un símbolo de los diferentes grupos opositores al gobierno de Dilma Rousseff y el Partido de los Trabajadores (PT). En torno a estas imágenes se generaron numerosos enfrentamientos, entre los grupos de ciudadanos que pedían el encarcelamiento de Lula y aquellos que se opusieron a la presencia de esta imagen de “Lula preso” en las calles, atacando y derribando al muñeco en diferentes ocasiones. (Figuras 1 y 2)

Podemos considerar que estas imágenes buscaron generar una ridiculización y criminalización sobre la imagen y el cuerpo de Lula, oponiéndose a otro flujo de imágenes, el de los medios de comunicación alternativos, que mostraban a Lula en diferentes gestos de cariño junto a sus seguidores.

En el presente trabajo me propongo analizar cuál es el poder de las diferentes imágenes que circularon durante las campañas por el encarcelamiento del ex presidente Lula da Silva, para generar diferentes significaciones y conductas sociales, considerando los aportes de W.J.T. Mitchell, quien sostiene que las imágenes reemplazaron a las palabras como modo de expresión dominante, proponiendo dejarlas “hablar” en lugar de explicar su sentido a partir de lo discursivo. (Mitchell, W.J.T. 2017; 28). Para ello se analizarán los casos de destrucción de esta imagen por los grupos de ciudadanos afines al ex presidente, englobadas bajo el concepto de “conducta iconoclasta”, es decir, no solo como una mera destrucción de imágenes, sino como una “destrucción creativa”, en la cual una imagen secundaria de aniquilación o desfiguración se crea en el mismo momento en que la imagen “objetivo” es atacada (Mitchell, W.J.T. 2017;42).

Estas conductas iconoclastas serán analizadas en un contexto más amplio, el de las imágenes que circularon por los diferentes medios de comunicación, pugnando por instalar una imagen de Lula en la sociedad brasileña de forma asimétrica, a partir del concepto de “guerra de imágenes”, acuñado por Serge Gruzinski para caracterizar el proceso de conquista en el continente americano durante la colonización, que tuvo a la imagen como instrumento de dominio y aculturación. (Vives-Ferrándiz Sánchez, L. 2015; 14)

184 La operación “Lava Jato” (“Lavado de autos”) fue una operación iniciada en marzo de 2014 por la Policía Federal Brasileña, a partir de la cual fue encarcelado el ex presidente Luiz Inacio Lula da Silva, constituyendo un proceso de politización cada vez más radical del poder judicial brasileño, al mantener ciudadanos presos o acusados sin culpa formalizada o presencia de pruebas, fundamentando sus decisiones tan sólo en delaciones y en la “convicción” de los magistrados. Estas prisiones han ocurrido antes de que se agoten todas las posibilidades de recursos, violando la Constitución Brasileña que en su Artículo 5, que garantiza la presunción de inocencia hasta finalizar el proceso de juicio.

› *Imagen y cuerpos mediales*

A partir del mes de agosto de 2015 tuvieron lugar una serie de manifestaciones en Brasil, organizadas por diferentes de grupos ciudadanos y políticos que pedían el encarcelamiento del ex presidente Luis Ignacio Lula Da Silva, en el marco de la causa “Operación Lava Jato”. En este contexto comenzaron a circular diferentes muñecos inflables que mostraban el cuerpo de Lula vestido de presidiario. Estos muñecos fueron encargados por el Movimiento Brasil Libre¹⁸⁵ (el que encabezó las diferentes manifestaciones contra Dilma Rousseff), y fabricados de forma estandarizada por una empresa denominada “Big Format” (Figuras 3 y 4). Algunos de estos muñecos eran de tamaño pequeño y se comercializaban en los negocios, destinados al uso de los manifestantes para portarlos en las manifestaciones, en algunos casos junto a la bandera Brasil u otras consignas. Otros de estos muñecos medían 13 metros de altura y fueron exhibidos en diferentes ciudades de Brasil, y a diferencia de los más pequeños, se hallaban encadenados a una enorme esfera donde podía leerse “Operación Lava Jato”. El muñeco fue apodado “Pixuleco”, cuyo origen se encuentra en la palabra “pixulé”, una forma peyorativa de referirse a “poco dinero” o monedas. (Figura 5)

A partir del tratamiento que se le dio al muñeco por parte de diferentes expresiones que lo dotaban de vida, desde los medios de comunicación y algunos grupos de ciudadanos, cabe preguntarse: ¿Cuál es el poder que reside en esta imagen, un muñeco inflable de lona plástica, que lleva a las personas a nombrarlo, hablar de “su muerte”, destruirlo e incluso atacarlo a mordiscos?. Según W.J.T. Mitchell, los artefactos visuales poseen una dimensión de “presencia” que les otorga la capacidad de escapar a los significados que se les puede atribuir, considerando a las imágenes como “cosas vivas” que no pueden controlarse del todo. Desde esta perspectiva, existe una “doble consciencia” en torno a las imágenes que se presenta como una característica profunda y perdurable de la especie humana a la representación, a partir de la cual podemos observar en las personas creencias mágicas sobre las imágenes y al mismo tiempo, una actitud escéptica que reconoce que las imágenes son cosas sin un poder sobrenatural (Mitchell, W.J.T. 2017; 33).

En torno a esta paradoja debe ser recatada la dualidad de sentidos de la imagen: estas pueden ser consideradas como “organismos vivos” que portan “deseos”, pero es preciso considerar y profundizar en su dimensión histórica.

Hans Belting, desde la antropología histórica, analiza las formas de vida con las que las imágenes han sido y siguen siendo animadas, y desarrolla los conceptos de medio, imagen y cuerpo. El concepto de imagen es entendido en términos antropológicos, como imágenes del

185 El Movimiento Brasil Libre (MBL) es un movimiento social liberal y conservador, que fue el organizador de las manifestaciones contra el gobierno de Dilma Rousseff, financiado por diferentes partidos conservadores de la región.

recuerdo y de la imaginación con las cuales interpretamos el mundo. De esta forma también entiende a la fotografía y a las técnicas digitales, incorporando la dimensión de la mirada, bajo la cual el mundo no es mera contingencia: lo representamos con imágenes de nuestra propia imaginación, es decir que las imágenes median entre el ser humano y el mundo, en lugar de simplemente presentarlo. De esta forma, establece una relación “viva” con las imágenes, que se extiende a la producción de imágenes en el campo social. (Belting, Hans 2007; 14).

Con respecto al concepto de cuerpo, Belting entiende que el ser humano no aparece como “dueño” de las imágenes, sino como “lugar de las imágenes”, que toman posesión en su cuerpo, encontrándose de esta forma a merced de las imágenes “auto engendradas” (Belting, Hans 2007; 15). Por otro lado, considera al medio como aquello que otorga “agencia” a los objetos visuales, considerados como algo más que meras representaciones (Moxey, Keith 2016; 14). En este sentido, encontramos en el medio una doble relación corporal: en primer lugar los medios portadores aparecen como una analogía del cuerpo, como cuerpos simbólicos de las imágenes, y desde un segundo enfoque los medios circunscriben la propia percepción del cuerpo. El medio aparece entonces como una metáfora del cuerpo humano, entendiendo que así como los objetos visuales están inscriptos en los medios, las imágenes internas están inscriptas en el cuerpo humano (Moxey, Keith 2016; 14). A diferencia de Mitchell quien habla de “objetos” físicos de la representación que hacen que las imágenes se manifiesten, Belting se centra en los medios que permiten corporizar a las imágenes en ausencia de un cuerpo. Así, afirma que animamos a las imágenes como si estuvieran vivas cuando se encuentran en sus cuerpos mediales (Belting, Hans 2007;15). En este sentido, podemos considerar al muñeco inflable como el medio portador de la imagen de Lula preso, donde esta puede ser animada. Desde esta perspectiva cobran sentido las conductas de apodarar a “Pixuleco” y tratarlo como si fuera capaz de vivir o morir. Por otro lado, en las imágenes que muestran las manifestaciones se puede observar que las personas se reúnen en torno al muñeco portando diferentes imágenes: la más visible es la bandera de Brasil, que en la siguiente imagen se observa junto al muñeco, pero también la vemos en algunas de las camisetas de los manifestantes. En este caso, el mismo cuerpo de los manifestantes se convierte en un medio portador ya que, como afirma Belting: “(...) consideramos al cuerpo como el lugar de las imágenes por la fuerza de su imaginación, pero también como portador de imágenes por su apariencia exterior.” (Belting, Hans 2007; 44)

En su relación con el campo social, esta imagen representó aquella que intentaba instalar una parte de la sociedad brasileña: la del ex presidente Lula como un criminal que debe ser encarcelado, un “Pixuleco” que se dejó comprar por unas pocas monedas. En este sentido, Hans Belting sostendrá que históricamente se controló la realidad social por medio de las imágenes, ligadas a la época en que surgían de la conciencia colectiva (Belting, Hans 2007;

22). Sin embargo, considera que el análisis de la imagen debe trascender el tiempo y las fronteras, afirmando que las imágenes parecen nómadas, que cambiaron sus modos con las culturas históricas, empleando los medios de cada época como “estaciones en el tiempo”. Estas imágenes a las que atribuimos un significado simbólico en nuestra memoria corporal son diferentes a aquellas que consumimos y olvidamos, por eso el cuerpo puede pensarse como un lugar de resistencia a las mareas de los medios (Belting, Hans 2007; 23).

Considerando esta noción de la doble dimensión corporal de los medios, donde los medios portadores aparecen como una analogía del cuerpo, es decir, como cuerpos simbólicos de las imágenes, podemos considerar que esta imagen (muñeco) equivale a la presencia del cuerpo de Lula. De esta forma surgen ciertos interrogantes, tales como: ¿Qué implicancias tuvo la irrupción de esta imagen en la realidad social brasileña?. ¿Qué relación existe entre esta imagen y otras representaciones del cuerpo de Lula? ¿Cuáles fueron los grupos que pretendieron instalar esta imagen en la sociedad brasileña?. Si bien el análisis del contexto social y político de Brasil durante estas campañas excede los objetivos del presente trabajo, se considerarán las implicancias de la inserción de esta imagen en la sociedad brasileña, considerando el poder simbólico de los artefactos visuales y su capacidad para generar diversas conductas sociales.

➤ *Guerra de imágenes y conflicto asimétrico*

Uno de los muñecos exhibido en la ciudad de San Pablo, fue colocado frente al ventanal de la oficina desde la que se emitía el programa de noticias “Bom dia Sao Paulo”, de la TV Globo, para su difusión por el medio televisivo. A partir de la difusión masiva de la imagen “Lula preso” y su inserción en la escena social brasileña, cabe preguntarse por la eficacia de la circulación de aquellas con fines políticos y sociales. (Figura 6)

Por otro lado, hayamos otro flujo de imágenes opuesto a este (Figura 7), que circuló por los medios de comunicación alternativos, en los que puede observarse a Lula junto a sus seguidores con diferentes gestos de cariño. Según Greta Winckler estas imágenes:

“(…) se aproximan a esa caricia del abrazo que tanto temor produce entre los gobiernos conservadores de la región” (2018; 2).

Cabe destacar que entre ambos flujos se produce lo que Luis Vives-Ferrándiz Sánchez denomina como “conflicto asimétrico”, en su análisis sobre la guerra de imágenes a partir del conflicto armado entre Estados Unidos e Irak, donde afirma que el desarrollo de los conflictos bélicos en los últimos años ha estado caracterizado por la asimetría de sus oponentes. En el conflicto asimétrico, la guerra no se produce entre dos bandos en equilibrio de recursos sino que las partes implicadas evidencian una sensible diferencia en cuanto armas, equipamiento,

soldados, organización o tecnología. (Vives-Ferrándiz Sánchez, L. 2015; 14)

Por otro lado, los aportes de Serge Gruzinski, quien utiliza el concepto de “Guerra de imágenes” para designar el método desarrollado por la empresa de conquista y occidentalización que se llevó a cabo en el continente americano, y que utilizó a la imagen como un instrumento de aculturación y dominio (Vives-Ferrándiz Sánchez, Luis 2015; 14) se introduce el interrogante sobre el lugar de las imágenes como instrumentos de aculturación y dominio en el contexto actual. En este sentido, podemos considerar que ambos flujos pugnarón por imponer una imagen de Lula en la sociedad brasileña, pero que se encontraron en un “conflicto asimétrico” debido a la masividad de las imágenes que circularon por los medios de comunicación hegemónicos. Considerando esta situación de asimetría, cabe preguntarse por las diferentes representaciones y significaciones ante la presencia de esta imagen que inundó arena social brasileña, particularmente de aquellos sujetos que se opusieron a la presencia de la imagen de Lula preso. En este sentido, Luis Vives-Ferrándiz Sánchez afirma que los conflictos asimétricos se definen por esa diferencia operativa que lleva a la parte más débil a buscar otras estrategias que le permitan igualarse a su oponente. (Vives-Ferrándiz Sánchez, L. 2015; 14). ¿En este sentido cabe preguntarse cuáles fueron estas estrategias? ¿En qué medida esta asimetría se relaciona con las conductas de destrucción de imágenes por parte de los grupos que apoyaban a Lula?

Considerando los aportes de David Freedberg, la conducta iconoclasta está ligada a la idea de idolatría, así:

“(…) es preciso refundir y destrozarse aquellas imágenes ligadas a un tipo de idolatría o conducta idolátrica” (2005; 430).

Retomando los aportes de Hans Belting, si la presencia del muñeco de Lula equivaldría a su presencia real, entonces esta brindaría la posibilidad de cumplir el deseo de algunos grupos de encarcelarlo. En este sentido, podemos considerar que la práctica de “exhibir” al muñeco de Lula preso, ciudad por ciudad, forma parte de una estrategia de criminalización, entendiéndola como una práctica que pretende humillar al “prisionero”.

Estas afirmaciones cobran sentido al retomar los aportes de Freedberg, quien afirma que:

“(…) cuando la imagen del emperador recorría las ciudades y las provincias bizantinas, también él estaba allí, estaba presente en su imagen. Un acto eficaz para despojarle de su poder sería destruir su imagen. La idea subyacente es siempre la misma: en tanto que una imagen sea semejante al original es igual.(…) entonces si la imagen semejante se considera idéntica y la hostilidad hacia lo que representa es suficiente, probablemente surja la iniciativa de mutilar, destruir, arruinar o estropear.” (Freedberg, D. 2005; 437- 438)

Por otro lado, en algunas imágenes podemos observar que los manifestantes colocan al muñeco de Lula dentro de una jaula. En este sentido, siguiendo a Freedberg:

“(…) un gran número de ataques contra imágenes se basa de un modo u otro en la atribución de vida a la figura representada y que la deshonra infligida le causa un perjuicio real, actuamos con la imagen como si estuviera viva y fuera real.” (2005; 461)

Podemos considerar entonces, que el tamaño pequeño de la imagen y colocarla dentro de una jaula brindan la posibilidad de poder “controlar” el cuerpo de Lula y generan una asimetría, otorgando poder a los manifestantes, que pueden apresar a un líder político que goza de un gran prestigio y poder en una gran parte de la sociedad brasileña. (Figura 8)

› *La Destrucción de “Pixuleco”*

Además de las imágenes que circularon por los medios hegemónicos y aquellas de las manifestaciones organizadas por los grupos opositores de Lula, existió una serie de respuestas de destrucción de estas imágenes en diferentes episodios que tuvieron lugar en las ciudades donde fue exhibido “Pixuleco”. Estas consistieron en ataques al muñeco con objetos punzantes durante las manifestaciones de grupos afines al Partido de los Trabajadores, derribándolo entre varios manifestantes en algunos casos; y otro caso, en un “ataque a mordiscos” del muñeco de tamaño pequeño por parte de un diputado del PT. (Figuras 9, 10 y 11)

En este sentido, consideramos los hechos individuales en su contexto social, siguiendo a Freedberg:

“Insertamos el acto individual en su contexto social y potenciamos el interés de un acto considerado, por lo general, marginal, y descubrimos la verdad que esconde la acción, aparentemente irracional del iconoclasta aislado.” (2005; 466)

Por otro lado, podemos considerar que lo que se destruye en este caso no es la imagen de Lula, sino la imagen de “Pixuleco”, es decir, la imagen de Lula como un criminal que intentan instalar en la sociedad los grupos ciudadanos y políticos conservadores de Brasil, y contra la cual se desea luchar.

Retomando el concepto de Vives-Ferrándiz Sánchez de “conflicto asimétrico”, y dado que aquellos se definen por una diferencia operativa en que la parte más débil busca otras estrategias que le permitan igualarse a su oponente, consideramos que una de ellas consiste en desarrollar acciones que impacten de manera sensible en la imaginación colectiva de los

oponentes, donde las partes más débiles se interesan por mostrar imágenes de destrucción de objetos de gran valor simbólico. (Vives-Ferrándiz Sánchez, Luis 2015; 14). De esta forma cobran sentido las conductas de destrucción del muñeco Pixuleco, en un escenario de alta conflictividad social y profunda asimetría entre los diferentes sectores de la sociedad brasileña.

Por otro lado, la difusión de imágenes donde se muestra el ataque a los muñecos busca la publicidad del hecho por parte de ambos grupos, para sustentar sus diferentes posiciones: desde la posición de los grupos opositores a Lula, se exalta “la falta de libertad de expresión y el ataque a una protesta pacífica por parte de grupos “comunistas” del PT”, tal como expresa un ciudadano que difundió el video que se muestra a continuación, donde denuncia que Pixuleco “ha muerto”¹⁸⁶.

Desde la posición de los grupos que apoyan a Lula, se busca documentar la destrucción para “derribar” la imagen que circula por los medios hegemónicos. En este sentido, Freedberg afirma que:

“Todos los iconoclastas son perfectamente conscientes de la mayor o menor publicidad que provocará su acto (...) estos motivos constituyen una extensión activista de las ansias egocéntricas de publicidad.” (Freeding, David 2005; 457)

En este sentido, cobran sentido las afirmaciones de W.J.T. Mitchell, quien considera la destrucción iconoclasta como una “destrucción creativa”, en la que el hecho de destruir una imagen y luego documentarlo crea una imagen “secundaria”, donde el acto de exhibir esta destrucción cobra gran relevancia. (Mitchell, W. 2017: 42)

Por otro lado, siguiendo a Freedberg entendemos que:

“Cuando la motivación que origina la iconoclasia es política, el objetivo consiste en eliminar todo aquello que simboliza o representa el orden antiguo y, normalmente, represivo, el orden que se desea destruir por otro nuevo y mejor (...) suprimir las imágenes de un orden repudiado o de uno autoritario y odiado significa hacer tabla rasa e inaugurar la promesa de la utopía”. (Freeding, David 2005; 435)

De esta forma podemos introducir el interrogante sobre qué expresa la destrucción de “Pixuleco”, considerando el encarcelamiento de Lula en el marco de la Operación “Lava Jato” (“Lavado de autos”) podría constituir un proceso de politización cada vez más radical, donde el poder judicial brasileño procede a la acusación de ciudadanos sin culpa formalizada o presencia de pruebas, fundamentando sus decisiones tan sólo en delaciones y en la “convicción” de los magistrados, en un acto que viola la Constitución Brasileña, que en su

186 Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=ZCBVYHrM7NU>.

Artículo 5 garantiza la presunción de inocencia hasta finalizar el proceso de juicio, evidenciando un proceso de falta de garantías democráticas.

Desde la perspectiva de Didi – Huberman, se considera a la imagen como viva en el presente, independientemente del momento en que fue creada. (Moxey, Keith 2016; 13). En este sentido, siempre al estar ante una imagen estamos ante el tiempo, sea esta antigua o contemporánea, el pasado y el presente siempre están reconfigurándose. La imagen es pensada como un elemento del futuro y que perdura, que tiene más memoria y sobrevive a los sujetos que la miran. Podemos considerar que entre las imágenes existen diferentes relaciones anacrónicas, donde diferentes cuestionamientos históricos pueden emerger tardíamente en otro contexto.

Así, desde su concepto de “soberanía del anacronismo”, se entiende que el anacronismo atraviesa lo contemporáneo y constituye un modo temporal de expresar la complejidad y sobre determinación de las imágenes (Didi-Huberman, Georges 2011; 39).

En este sentido, podemos considerar que la imagen actual de Lula preso, se relaciona aquella que corresponde a un pasado dictatorial, en el cual fue apresado por la dictadura militar brasileña tras organizar en 1980 una huelga en defensa de los derechos de los obreros metalúrgicos (Figura 12), y en este sentido la destrucción de esa imagen también simbolizaría la destrucción de ese pasado al que no se quiere volver, y que actualmente se presenta como una amenaza en América Latina ante el debilitamiento de los diferentes gobiernos democráticos.

› *Conclusión*

A partir del análisis precedente, podemos considerar que en medio de un escenario de alta conflictividad social en Brasil, durante las manifestaciones organizadas por grupos ciudadanos y políticos de orientación conservadora reclamando el encarcelamiento de Lula, existieron dos flujos opuestos de imágenes que pugnaron por instalar una imagen de Lula en la sociedad brasileña. En primer lugar aquellas imágenes que circularon por los medios hegemónicos y durante las manifestaciones, que buscaron ridiculizar y criminalizar el cuerpo del ex presidente. En segundo lugar encontramos aquellas imágenes que circularon por los medios alternativos, mostrando a Lula junto a sus seguidores en gestos de cariño. Ambos flujos pueden ser analizados a partir del concepto de guerra de imágenes, en la que el segundo se halla en una situación de profunda asimetría debido a la masividad de los primeros. Desde esta perspectiva, resulta de interés analizar el lugar de las imágenes en tanto instrumentos de

aculturación y dominio en el contexto actual. Así, los actos aparentemente irracionales y violentos que se produjeron sobre esas imágenes, llevadas a cabo por grupos afines a Lula y el Partido de los Trabajadores, englobadas bajo la noción de “conductas iconoclastas”, deben ser colocados en el contexto social y político en que ocurrieron, de gran conflictividad e incertidumbre acerca del destino de los diferentes gobiernos en América latina, que evidenció una situación de profunda asimetría y violencia simbólica por parte de los grupos dominantes y conservadores de la región, y que plantean nuevos desafíos para entender el lugar de las imágenes en tanto generadoras de diversas conductas sociales, de comprender su tránsito por espacios siempre reconfigurados: sus destrucciones, supervivencias e insurrecciones (Didi-Huberman, G. 2011; 252).

» *Anexo*



Figura 1. Muñeco de Lula de 13 m. de altura en San Pablo



Figura 2. Manifestante sostiene un muñeco tamaño pequeño



Figura 3. Fabricación de “Pixuleco” en “Big Format”



Figura 4. Fabricación de “Pixuleco” en “Big Format”



Figura 5. Muñeco de 13 m. con esfera “Operación Lava Jato”



Figura 6. Muñeco de 13 m. exhibido frente al edificio de TV Globo



Figura 7. Imágenes de Lula que circularon en los medios alternativos



Figura 8. Imagen de Lula manifestantes opositores dentro de una jaula



Figura 9. Policía protege a uno de los muñecos exhibidos tras haber sido atacado por manifestantes PT



Figura 10. Manifestantes PT festejan tras haber derribado a Pixuleco



Figura 11. Diputado del PT Paulo Teixeira, intentando destruir con los dientes al muñeco “Pixuleco” durante una sesión, en la que se produjo un enfrentamiento entre diputados del PT y los diputados opositores.



Figura 12. Lula preso en el año 1968

› *Referencias bibliográficas*

BELTING, Hans. “Imagen, medio, cuerpo”, “El lugar de las imágenes II. Un intento antropológico”

En: Antropología de la Imagen, Katz, Buenos Aires, 2007.

BELTING, Hans. “La transparencia del medio. La imagen fotográfica”, En: Antropología de la imagen, Katz Editores, Madrid, 2007. pp. 263-295

DIDI-HUBERMAN, Georges. “La historia del arte como disciplina anacrónica”, En: Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes, Adirana Hidalgo, Buenos Aires, 2011, pp. 31-97.

DIDI-HUBERMAN, Georges. ¡Qué emoción! ¿qué emoción?, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2016.

FREEDBERG, David. “El poder de las imágenes”, “Idolatría e iconoclasia“. En: El poder de las imágenes, Cátedra, España, 2005.

MITCHELL, W.J.T. “Signos vitales | Terror cónico”, En: ¿Qué quieren las imágenes?. Una crítica de la cultura visual, Sans Soleil Ediciones, Vitoria-Gasteiz- Buenos Aires, 2017.

MOXEY, Keith. “Los estudios visuales y el giro icónico”, En: El tiempo de lo visual, Sans Soleil Ediciones, Buenos Aires, 2016.

VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, Luis. (No) son sólo imágenes: Iconoclasia y Yihad 2.0, Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte, Vol. 27, 2015, pp.11-30.

WINCKLER, Greta. “Lula como imagen-matriz en la visualidad política de Brasil”, Dossier: Lula, e-imagen Revista 2.0, N°5, España-Argentina, 2018.

Artículos periodísticos en línea

“Convierten a Lula en un muñeco inflable”. (22 de octubre de 2015). El Nuevo Herald. Recuperado de: <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/article41031738.html>

“Deputados discutem denúncia contra Michel Temer”. (2 de agosto de 2017). Veja. Recuperado de: <https://veja.abril.com.br/galeria-fotos/deputados-discutem-denuncia-contra-michel-temer-2017/>

“Un muñeco inflable de Lula vestido de preso, de gira en San Pablo” (29 de agosto de 2015). La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1823342-un-muneco-inflable-de-lula-vestido-de-preso-de-gira-en-san-pablo>

Clonación, réplica y movimiento: El GIF como imagen intermedial en la Cultura Visual 2.0

GUTIÉRREZ DE ANGELIS, Marina / AAV-ICA-FFyL- UBA – marina@antropologiavisual.com.ar

Grupo de Trabajo: GT5 Antropología de la Cultura Visual

» *Palabras clave: Cultura visual - GIF - Apropiabilidad digital*

» *Resumen*

Los GIFs son un fenómeno cultural que condensa en su breve existencia y simplicidad técnica una serie de elementos propios de la cultura visual contemporánea. A simple vista pueden resultar imágenes sin ninguna importancia, meros residuos fragmentarios de la comunicación en la era digital. Ya sean consideradas imágenes pobres, conversacionales, intermediales, banales o artísticas, conforman un conjunto disperso y fragmentario que responde al principio de clonación y réplica de la imagen digital. Sitios como GIPHY o Tumbrl acumulan colecciones que no paran de crecer. La preferencia por las imágenes para chatear e intercambiar mensajes puede ser vista como un retroceso comunicativo o empobrecimiento. Pero la imagen no es un “lenguaje” pobre. **Mostrar y decir** son dos experiencias culturales diferentes. Esta distinción entre dos lógicas diferentes (mostrar/decir; visual/verbal) otorga a los GIFs la capacidad de corporiza nuestros gestos en interacciones que no son cara a cara sino virtuales. Son una especie de gesticulaciones virtualizadas de nuestro cuerpo. Desde los más simples y masivos hasta el GIF ART, el GIF-ITI o los implantes del Net Art este artefacto visual es uno de los protagonistas indiscutibles de la cultura visual 2.0. Sus particularidades técnicas, sus modos de existencia en la red hasta sus expresiones artísticas y creativas, pueden ser entendidos tanto como un objeto anestesiante o un juguete óptico y reflexivo.

» *Palabras clave: Cultura visual, Imagen Digital, GIF, apropiabilidad digital.*

» *La era de la apropiabilidad digital.*

En 2012 un usuario subió a la plataforma IMGUR un GIF donde se veía a Jon Travolta en una escena de la película *Pulp Fiction*. Conocido ahora como “La confusión de Travolta“, en sólo diez días alcanzó mas de 3 millones de reproducciones. Tres años después, en 2015, otro usuario editó la escena y llevó a Travolta a un supermercado junto al texto “Mi gesto cuando le pregunto a mi hija ¿Qué quieres por Navidad? Y ella responde: una muñeca“. A partir de allí se hizo viral. El autor subió las instrucciones para poder reutilizar y hacer nuevos GIFs con la imagen, acompañándolas del hashtag #ConfusedTravolta. La respuesta en las redes fue total.

La popularidad de estas imágenes reside en que este formato permite un edición rápida y simple para cualquier usuario desde su móvil. Pero además fusiona la imagen con la animación en un formato versátil que puede ir o no acompañado de texto. A simple vista pueden resultar imágenes sin ninguna importancia o meros residuos fragmentarios de la comunicación en la era digital. Pero si consideramos el incremento exponencial del intercambio de GIFs en Internet en los últimos años debemos asumir que son más que un simple divertimento. Cuando Internet comenzó a instalarse de forma más o menos estable en los hogares en los años noventa, los contenidos y sobre todo la forma de consumirlos respondía a lo que hoy denominamos web 1.0. Es decir, las páginas web eran grandes contenedores de información y los usuarios simplemente la consumían dentro de las posibilidades que ofrecían los buscadores de la época. Pero a principios del siglo XXI la web comenzó a virar hacia un nuevo modelo abierto y participativo que daría lugar a la entrada de la Web 2.0. En ese escenario junto con la difusión masiva de los *smartphone*, el GIF reaparece en la escena digital. Es una imagen pobre en cuanto a su calidad y es parcial, fragmentaria, copiada en cuanto a sus orígenes. Forma parte de la dispersión digital, donde la lógica es la de la **apropiabilidad**, el conformismo o la experimentación. Al igual que los *memes*, se han convertido en los protagonistas preferidos para la interacción de usuarios/os en las redes sociales. El carácter interactivo-colaborativo de éstas transformó por completo Internet y potenció su desarrollo con la llegada de los móviles inteligentes. Estos dispositivos se han convertido en el espacio de acceso e interacción en la red más difundido.

La historia del GIF se remonta a las primeras versiones de Internet en la década de los años 80. El **Graphic Interchange Format** fue presentado por primera vez en 1987 creado por la empresa CompuServe. Tenía un objetivo claramente práctico y técnico ya que la empresa necesitaba un formato de archivo de imagen en color para la descarga de ficheros que pudiese sustituir al que era usado hasta ese momento, en blanco y negro. Aunque los GIFs fueron creados a finales de los años ochenta, las redes sociales les dieron un nuevo impulso, tanto en lo que se refiere a su uso como a sus características técnicas. Con la llegada de Internet, los canales digitales abrieron paso a la difusión global y viral de imágenes. Un *milieu* digital a través del cual las imágenes circulan de

forma veloz, manifestándose sobre las pantallas de todas las dimensiones y desarrollándose como imágenes intrínsecamente “compartidas”(Gunthert 2015). La imagen digital plantea desafíos teóricos profundos que implican incorporación de conceptos como el de medio y soporte pero también el de dispositivo.

El surgimiento del formato digital no implica que las imágenes digitales no estén vinculadas a alguna forma de materialidad. Al hablar de soportes y de pantallas es necesario tener en cuenta las transformaciones que supone el pasaje de lo analógico a lo digital. Las imágenes en la cultura digital no pueden ser abordadas de modo aislado en relación a sus medios y soportes. Partimos de la afirmación de que las imágenes digitales son imágenes producidas por nuevos medios y técnicas donde el soporte es siempre alguna cosa material. Cada imagen concreta, cada *picture*, tiene su materialidad precisa y esto es válido, naturalmente, también para las imágenes digitales. Como plantean Pinotti y Somaini, de la naturaleza de los soportes dependen los modos en los que una imagen puede ser producida, reproducida, visualizada, manipulada, archivada, transmitida y compartida, así como su duración y capacidad de permanecer en el tiempo. En términos generales, los dispositivos de la imagen son “aquello que, al interior o exterior de los márgenes de la imagen, contribuye a disponer/tener el espacio de la imagen en sí y a organizar su relación con el espectador, configurando de algún modo la mirada” (Andrea Pinotti y Somaini 2016)(Andrea Pinotti y Somaini 2016). Es por eso que la historia de las imágenes y las miradas dirigidas a éstas también puede ser considerada como una historia de las técnicas de la mirada y de los dispositivos. En 2001, en su libro *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*, Lev Manovich trazaba una genealogía de la pantalla que iba desde el lienzo del cuadro al monitor. Esa genealogía profetizaba la desaparición de la pantalla frente a la llegada de la realidad virtual (Manovich 2006). Pero las pantallas en lugar de desaparecer se han multiplicado. La pantalla es un medio de la imagen que transforma nuestros hábitos perceptivos, corporales, cognitivos y afectivos. Vivimos en una época de realidad aumentada y realidad disminuida, de tecnologías usables (*weareable technology*) que se integra a nuestra vida cotidiana. Asistimos a un contexto en el que las imágenes circundantes no solo se consumen o se experimentan, sino que se pueden producir con absoluta facilidad y, lo que es más importante, se pueden compartir mediante multitud de canales digitales, a través de los cuales cualquier persona con una conexión a Internet que forme parte de alguna de estas redes podrá consultarla de forma inmediata.

A principios de los años noventa el concepto de multimedialidad se utilizaba para referirse a aquellas situaciones en donde mas de un medio se encuentra envuelto al mismo tiempo y operando en una condición de copresencia. El ejemplo clásico es el de las computadoras (y ahora los teléfonos móviles), que reúne textos, imágenes fijas y en movimiento, sonido y voces. Friedrich Kittler ha planteado en ese sentido el surgimiento de las computadoras como un “meta-medium” (Bolz y Kittler 1999). Dentro de estos meta-medium, el GIF es una imagen que expresa a su vez un carácter transmedial, en tanto la transmedialidad alude a aquellos procesos que ponen en acto diversas formas de transposición o de migración de un medio al otro, de imágenes, figuras, motivos, procedimientos compositivos o formas de visión. Esta relación entre-medios también es recuperada

a través del concepto de intermedialidad. Jens Schröter distingue entre diversos tipos de intermedialidad para remarcar como cada medio está siempre implicado con otros medios y no es posible separarlos en modo absoluto (Schröter 2004). Esta misma idea se encuentra en la base del concepto de remediación formulado por Jay David Bolter y Richard Grusin (Grusin y Bolter 2000). Retomando la tesis de McLuhan según la cual ningún medio existe o tiene significado solo, sino en una constante relación con los otros medios. A partir de allí, estudian las relaciones entre los medios digitales y algunos de los medios precedentes a los que estos se refieren. Los procesos de remediación, según Bolter y Grusin, se desarrollan de hecho oscilando siempre entre dos polos que no varían en el tiempo: el polo de la *transparent immediacy* y la *hypermediacy*, el placer derivado del encuentro con forma de mediación cada vez mas sofisticadas, es decir, con medios que se hacen opacos e invitan a nuestra mirada a detenerse sobre su funcionamiento (Grusin y Bolter 2000). Junto al concepto de remediación, Casetti ha propuesto el de reubicación, que busca reflexionar sobre los modos de migración de la experiencia de unos medios a otros (Casetti 2015). Si tomamos en consideración las perspectivas teóricas provenientes de campos de estudio como la Bildwissenschaft, la *Medienwissenschaft* o los *screen studies*, el GIF se convierte en una imagen mucho mas compleja de lo que se puede pensar a simple vista. Es esencial comprender que la imagen digital no puede ser estudiada en forma aislada de los dispositivos en los que existe y circula. Los modos de producción y circulación de los GIFs remiten también al concepto de *imágenes pobres* que describe Hito Steyerl. Estas imágenes recorren la web como fantasmas, viajando entre conexiones lentas, comprimidas, reducidas, ripeadas, mezcladas, copiadas y pegadas en distintos canales de difusión. Las imágenes pobres ponen el valor en la accesibilidad antes que la calidad, transforman el valor de exhibición en valor de culto, las películas en *clips* o la contemplación en distracción. La genealogía de estas imágenes es dudosa, fragmentario e incierta. Miles de usuarios/os se toman el tiempo para crearlas, ripearlas, subtitarlas, convertirlas o reeditarlas. Junto a su valor de cambio existe otra forma de valor definida por la velocidad, la intensidad y la difusión. En ese sentido, las imágenes pobres lo son en tanto su pérdida de calidad en favor de su velocidad para ser compartidas y transmitidas. Pero también adquieren un carácter efímero y diluyente. Si por un lado atenta contra el valor fetichista de la calidad por el otro acaba integrada en un “capitalismo de la información que prospera en lapsos de atención comprimidos, que se basa en la impresión antes que la inmersión, en la intensidad antes que en la contemplación, en las vistas preliminares antes que en las versiones finales” (Steyerl, 2014:45). Dentro de esos múltiples circuitos entre los que existen también los experimentales y creativos, las imágenes producidas por los dispositivos móviles establecen relaciones erráticas a partir de un inmenso público productor disperso. Estas imágenes presentan una dualidad particular puesto que la circulación de imágenes pobres alimenta tanto a las cadenas de montaje mediáticas como a economías audiovisuales alternativas.

Los GIFs comparten elementos propios de las *imágenes pobres* y las **imágenes conversacionales** a los que se pueden sumar la **clonación**, la réplica y el **movimiento**. En ese sentido, Gunthert señala

que hemos pasado de la época de la reproductibilidad técnica de la imagen a la de su **apropiabilidad digital**, mientras que para W. J. T. Mitchell a la era de su **reproductibilidad biocibernética (Mitchell 2017, 107)**. En su libro *Cloning Terror: The War of Images, 9/11 to the Present*, W.J.T Mitchell (Mitchell 2011) introduce la idea de la clonación icónica. Esa capacidad de réplica otorga a las imágenes una vida diferente, “una vida nueva, virulenta, proporcionada a las imágenes con la invención de Internet y la fotografía digital, la forma en que las imágenes se “clonan” y circulan con increíble rapidez, invirtiendo a veces su significado y regresando para atormentar a sus productores”(Mitchell 2011, 15). Estas imágenes no responden a un principio técnico de reproducción para ser copiadas sino a la lógica de la clonación. Para Mitchell clonación y terrorismo son las figuras constitutivas del *giro pictorial* contemporáneo. Los GIFs y memes son clones digitales de fragmentos, réplicas de imágenes apropiadas a la vez que “formas cuasi vivas (como los virus) que dependen de un organismo huésped (nosotros mismos) y que no pueden reproducirse sin la participación humana”(Mitchell 2017, 102). A diferencia de la mera copia o duplicación, el clon alude al simulacro orgánico y en ese sentido el GIF puede ser pensado como un ícono animado, una imagen viva que flota a través de todo tipo de conexiones por la red.

La réplica y la supervivencia de estas imágenes-organismos evidencia la importancia del concepto de meme aplicado a las imágenes en la red. Como señala Andrea Pinotti, Warburg introdujo en su análisis el término *Mneme* (propuesto por el fisiólogo Richard Semon en 1904) para referirse a la memoria icónica social y *engramma* para expresar las fórmulas expresivas (Pinotti 2016, 416). El internet-meme forma parte de los procesos de transmisión culturales aludiendo no sólo a la mimesis sino a la memoria. Desde este punto de vista, los memes y los GIFs operan replicando ideas donde Internet funciona como un acelerador potente donde habitan y proliferan estos fenómenos. Internet es un *medium* o ecosistema donde la potencia clónica de estas imágenes se expresa en su imparable producción, apropiación, circulación y supervivencia. Basta solo con ingresar a *Internet Meme Database*¹⁸⁷ y observar aquellos memes que tienen una larga vida, como el famoso *Bad Luck Brian*. En 1998 el término meme ingresó al diccionario definido como “un elemento de una cultura que puede transmitirse de un individuo a otro con medio no genéticos, sobretudo a través de la imitación”. Esto implica que cualquier cosa copiada de persona a persona puede ser considerada un meme, cada palabra, cada acto, cada historia tomada de otra persona se podría pensar como un meme. Para autoras como Blackmore (Blackmore 2002) La transmisión cultural de memes (lugares comunes, ideas, hábitos, fórmulas visuales, lenguajes) también es una lucha por la replicación. Desde ese punto de vista, las manos pintadas como *stencils* en las cuevas paleolíticas plantean conexiones con las imágenes digitales antes que rupturas. La antropología de la imagen plantea la pregunta básica a la que debemos remitirnos siempre. Por qué hay imágenes, qué rol tienen las imágenes como instrumentos cultural y biológicamente significativos¹⁸⁸. El concepto de

187 El sitio oficial es: www.knowyourmeme.com

188 Autores como Aby Warburg (Warburg 2010), Hans Belting (Belting 2007), David Freedberg (Freedberg 2017), Horst Bredekamp (Bredekamp 2015) o Carlo Severi (Severi

memes ofrece un marco posible de análisis para comprender el carácter del GIF como imagen pobre, conversacional, replicada y clonada. Todas estas acciones encuentran en el impulso superviviente de estas imágenes meméticas su más clara concreción. El usuario de la Web colaborativa es un usuario activo que interviene directamente sobre las imágenes y comparte socialmente sus reapropiaciones. La vida de estas imágenes queda claramente expuesta en casos tan conocidos como los del fragmento de la película *La caída* (Oliver Hirschbiegel, 2004). La escena del bunker donde Hitler explota furioso ante sus generales ha sido reutilizada para parodiar situaciones deportivas, políticas o cotidianas. Su uso es viral y la posibilidad de manipulación, copia y transformación es infinita¹⁸⁹. Lo mismo ha sucedido con el meme **James Barrett's Wife**¹⁹⁰.

Hasta aquí hemos planteado al GIF como un artefacto visual que transmite fórmulas visuales, hábitos e ideas y en el que podemos destacar rasgos propios de las imágenes pobres y las imágenes conversacionales, como imágenes intermediales y como imágenes que pueden ser replicadas. El éxito del GIF parece radicar en su simplicidad técnica y su promesa de eterno movimiento, su repetición y su magnético encanto. Nos interesa sumar a su naturaleza un elemento más: su pertenencia a la larga historia de imágenes que se manifiestan como imágenes vivientes a través del movimiento.

» *Imágenes vivientes.*

El praxinoscopio de Reynaud, el revólver fotográfico de Pierre Jules Janssen buscando registrar el paso de Venus (1874), el cronofotógrafo de Etienne- Jules Marey o el fusil photographique Eadweard Muybridge son solo algunos de los inventos que buscaban dotar de movimiento a la fotografía en el siglo XIX. Los juegos ópticos eran magnéticos y fascinantes. Los zoótropos o tambores mágicos, creados por William Horner en 1834, permitía que varias personas pudieran contemplarlo a la vez. Tanto este aparato como el praxinoscopio ofrecían a quienes observaban una imagen que por virtud del movimiento cobraba vida. Algunos los consideran los GIF del siglo XIX y en cierto modo lo son. En *The Giphoscope Creators* así se ve reflejado, ya que ha creado el *Giphoscope Award*¹⁹¹ que premia al mejor GIF. El ganador se lleva su GIF en formato analógico y no digital.

2010) han planteado esta pregunta desarrollando los lineamientos de una antropología de la imagen.

189 La historia de esta imagen puede consultarse aquí <https://knowyourmeme.com/memes/downfall-hitler-reacts> (01/09/2018)

190 Véase <https://knowyourmeme.com/memes/james-barretts-wife> (1/09/2018)

191 Véase el sitio del proyecto: <http://thegiphoscopeaward.tumblr.com/>

La llegada de la fotografía y los experimentos ópticos del siglo XIX se sumaron a esta larga obsesión y fascinación por las imágenes vivientes. Pinturas, fotografías, esculturas o films son protagonistas del efecto pigmalión. Las imágenes que abrazan a los santos, las vírgenes que se aparecen a los devotos, la fotografía donde se capta un fantasma, un ánima vagabunda o un movimiento sutil. Es el caso de *The Greeting* (1995) de Bill Viola donde al contrario del *tableau vivant* que hace que el cuerpo se convierta en escultura, las figuras del vídeo se mueven provocando una transgresión de la vida en la obra de arte “mediante la inmovilidad temporal que se verifica aquí en el ámbito de un movimiento que se avecina, con el *ralenti*, a la imagen viva”(Bredekamp 2015, 88). En cierto modo, las imágenes digitales comparten el principio del *tableau vivant* con sus cuerpos en acciones simuladas. Cierta tipo de GIFs presentan esta vocación por la animación de la imagen estática que cumple el deseo de esa transgresión. Es el caso de los llamados *cinemagraphs*. Son imágenes estáticas en las que se sustituye una porción de éstas por una pequeña animación que muestra movimientos en bucle. Por esa razón utilizan el formato GIF. Son definidos como fotografía en movimiento y no como vídeos. Las imágenes vivientes borran la distancia entre artefacto y humanidad.

El principio del GIF es similar al de los memes en cuanto a los modos de apropiar una imagen y reutilizarla infinitas veces. Pero en el caso del GIF el movimiento y la repetición de un gesto, una reacción o una situación a partir de una imagen se convierten en el secreto de su éxito. Estas acciones que parecen ser solo resultado de un carácter lúdico y anestésico en las redes nos impone el desafío de reflexionar sobre el modo en que operan las imágenes en Internet y cómo impactan, por ejemplo, en la cultura y la política. Los GIFs son más que simples juegos de humor en las redes. El trabajo crítico y reflexivo sobre este fenómeno debe contemplar seriamente partir de enfoques que no reduzcan lo visual a meras representaciones y puedan dar cuenta de los mecanismos y modos de construcción de sentido propios de la imagen en el mundo contemporáneo. Aunque en un principio las redes sociales no privilegiaban necesariamente a la imagen como medio de interacción, la llegada de los teléfonos inteligentes impulsó su definitiva supremacía en Internet. El GIF funciona y se activa dentro de la misma temporalidad efímera del meme para luego volver a encarnarse en una nueva ocurrencia. La lógica de la clonación, la reiteración y la réplica son sus marcas inequívocas. Pero los GIF condensan algo mas que la fascinación de las imágenes que se animan como prodigio técnico o por la magia. Cuando Twitter permitió el uso de imágenes junto al texto, los GIFs se transformaron en memes con movimiento, puesto que son acompañados por diferentes frases según la ocasión y el contexto. Una misma secuencia puede ser replicada infinitas veces junto a frases muy diversas. La relación texto-imagen no puede ser vista como una relación de supeditación puesto que decir y mostrar son dos prácticas complementemente diferentes.

Actualmente la cantidad de sitios dedicados a la creación de GIFs animados crece sin límite. Sitios ineludibles como GIPHY o *Tumblr* acumulan colecciones que no paran de crecer. Lo destacable de

estos inmensos archivos mundiales es que las imágenes se clasifican, se agrupan y reagrupan una y otra vez a la velocidad de las noticias y redes temáticas que les van dando forma. Se despliega un verdadero universo de imágenes que se utilizan, se copian, se modifican y se lanzan de nuevo a la red a partir de un simple proceso que puede llevarse a cabo desde el ordenador o el dispositivo móvil. Crear un GIF de este tipo solo toma unos pocos minutos. Los archivos en línea como GIPHY ofrecen la posibilidad de crearlos a partir de materiales en la web o propios así como reutilizar los que se ofrecen ya clasificados y armados. El archivo de la visualidad global es ofrecido como materia privilegiada para figurar las emociones, las expresiones, los gestos¹⁹².

Un uso común que se observa por ejemplo en sitios como Twitter, es la utilización de imágenes – tanto memes como GIFs- para figurar situaciones, reacciones y emociones. También la comunicación a través de aplicaciones de chat para teléfonos móviles permite el intercambio de *emoticons*, *emojis* y GIFs. Su uso es masivo y cada una de estas aplicaciones renueva y agranda su arsenal de imágenes para interactuar en las conversaciones. La preferencia por las imágenes para chatear e intercambiar mensajes puede ser vista como un retroceso comunicativo o empobrecimiento. Pero la imagen no es un “lenguaje” pobre. Autores como Gottfried Boehm proponen comparar el modo de significación de lo visual con una lógica de la intensidad o de las fuerzas, una inteligencia icónica que evoca una manera diferente de pensar (Boehm 2011). El modo en que Boehm utiliza la palabra iconología supone un desplazamiento del logos al icono, o mejor dicho, del icono *como* logos. El logos es más que verbal. **Mostrar y decir** son dos experiencias culturales diferentes. Se trata de una lógica que se construye al percibir, por ello ha de ser separada de modelo lingüístico en el cual se realiza al hablar. Esta distinción entre dos lógicas diferentes (mostrar/decir; visual/verbal) otorga a los GIFs la capacidad de corporiza nuestros gestos en interacciones que no son cara a cara sino virtuales. Son una especie de gesticulaciones virtualizadas de nuestro cuerpo. El gesto, la reacción que el GIF pone en juego nos permite mostrar nuestro gesto corporal, un sueño, una reacción pero a través del arsenal de fórmulas visuales que se nos ofrecen. Y esas fórmulas en internet -como señala Steyerl- “expresan todas las contradicciones de la muchedumbre contemporánea: su oportunismo, su narcisismo, deseo de autonomía y creación, su incapacidad para concentrarse o decidirse, su permanente capacidad de transgredir y su simultánea sumisión”(Steyerl 2014, 43). Son una “instantánea de la condición afectiva” global, hecha de neurosis, paranoia y miedo así como diversión y distracción.

Hemos intentado describir algunas de las características de los GIFs como imágenes propias de la cultura visual contemporánea. Desde sus particularidades técnicas y sus modos de existencia en la

192 Sobre la relación entre GIFs y fórmulas del Pathos véase Gutiérrez De Angelis, Marina. “Del atlas mnemosyne a GIPHY. La supervivencia de las imágenes en la era del GIF”, *e-imagen Revista 2.0*, Nº 3, Sans Soleil Ediciones, España-Argentina, Acceso: <http://www.e-imagen.net/project/del-atlas-mnemosyne-a-giphy-la-supervivencia-de-las-imagenes-en-la-era-del-gif/> 2016. (01/09/2018).

red así como el modo en que funcionan como vehículos para la figuración de fórmulas visuales y emocionales. El GIF puede servir como un medio de expresión de emociones en un chat o como un juguete óptico y reflexivo. Emoción, movimiento e ilusión son parte de su atractivo. Desde simples fragmentos de video a elaborados trabajos de diseño y artísticos, se manifiestan desde los formatos mas simples y de baja calidad hasta los mas complejos. Eso ha dado lugar al surgimiento del **GIF Art** en Internet. Muchos artistas hacen uso de sus posibilidades creando verdaderas colecciones de imágenes animadas en sus páginas web. Apelando a los foto-montajes y los recursos ópticos, los GIFs se introducen en el universo de la exploración visual y también del mercado. Hacen de la antigua fascinación por el movimiento su atractivo esencial. La transgresión de la imagen que cobra vida se recupera en su corta duración y eterna repetición. Artistas como Micaël Reynaud o Bill Domonkos, por ejemplo, utilizan viejas fotografías, films e imágenes de archivo para elaborar sus GIFs. Otros apelan a las fórmulas matemáticas y los patrones, la ilustración o la animación.

Estos artistas tiene como sala de exposición sus sitios web, *Tumblr*, *+Google*, *Facebook* y diversas redes sociales en las que se pueden experimentar sus trabajos, descargar, compartir, etc. Otros, como Damon Dahlen juegan con la vieja fascinación de los juegos ópticos que tanto gustaban a Georges Méliès. Desde fotografías y films encontrados o fotografías de la naturaleza, video hasta dibujos, animaciones, pinturas y creaciones digitales, los GIF art exploran el universo de una antigua y magnética fascinación. Lo absurdo, el surrealismo, la crítica política son parte de este tipo de imágenes contemporáneas y allí reside su atractivo, potencia y expansión. Estos trabajos dan cuenta de que la creación de GIFs puede ser de lo más simple y repetitiva – con herramientas en línea donde solo se cargan las imágenes y pocos segundos se puede crear un GIF – o con elaborados proyectos como Club Rothko Builder¹⁹³ o las cámaras para hacer GIFs como Otto y PIX-E¹⁹⁴.

Pero el GIF Art no habita solamente las redes. Existen diversos proyectos que articulan los GIFs con la realidad aumentada. Es el caso de GIF-ITI App a través de la cual murales cobran vida o las intervenciones públicas en espacios urbanos en las que el arte junto con las nuevas tecnologías trasladan los GIFs al mundo real. El **Gif-iti** se convierte en algo más que una imagen de interacción o conversacional en la red, ingresa en el terreno de la realidad aumentada conjugando los elementos propios del arte urbano, la dimensión artística y en ocasiones la contra-información, la crítica y la intervención política. Muralistas y grafiteros convierten sus trabajos en GIFs que cobran vida en el entorno cotidiano a partir del uso de aplicaciones para dispositivos móviles. Otro ejemplo relacionado con el objetivo de intervenir en la vía pública y la experiencia visual de las personas es

193 Véase el sitio : https://creators.vice.com/en_us/article/xy4zwz/turn-yourself-into-a-net-artist-thanks-to-club-rothko-builder

194 Sobre esta cámara véase el sitio de sus creadores: www.neoteo.com/pix-e-camara-diy-raspberry-pi-captura-gif-animados

aquel impulsado a través de la aplicación NO AD¹⁹⁵ creada por Re+Public¹⁹⁶ que plantea la democratización en el acceso al espacio visual compartido en el espacio público¹⁹⁷.

Esta aplicación propone reemplazar los anuncios publicitarios por arte digital. Esta idea fue expuesta en la exhibición *Bob-omb*¹⁹⁸ que incluía 39 GIFs de 13 artistas y colectivos de arte que utilizan el GIF como medio para imaginar de otro modo el espacio público. El GIF es considerado como algo más que un simple medio para crear memes o bromas en la red. Este tipo de proyectos fusionan el arte, la tecnología y el activismo llevando las imágenes de las redes sociales a la vida real. Estas imágenes construyen en el espacio urbano un universo de imágenes que existe en el plano virtual. Otro ejemplo de este carácter intermedial del GIF es el caso de la saga de libros publicada por Anteism. *Scorpion Dagger – Do you like to relaxing?* es un libro de GIF que utiliza una aplicación de realidad aumentada para dar vida a los GIF cuando se lo lee. Para su autor, James Kerr, el libro es el medio ideal para sacar a los GIF de la web: “There’s an entire culture behind it that’s incredibly inspiring. The way people push the format’s extremely tight limitations to express themselves, and the huge variety of styles represented in it, has made it, in my opinion, a vital part of web/popular culture”¹⁹⁹. Frances Adair Mckenzie ha trabajado también en un libro de similares características utilizando la realidad aumentada para crear sus obras. En todos estos casos, los espectadores se involucran en la obra a partir del uso de un dispositivo.

El arte digital en la red implica esta intermedialidad protésica que parece no tener un límite definido, ya que existe el **Net Art Implant**. El artista Anthony Antonellis se implantó un chip subcutáneo recargable de 1 K de capacidad que contiene un GIF. Para ver la obra se necesita un dispositivo móvil y la aplicación para *android* creada por el artista. La obra puede descargarse así como información sobre sus trabajos. En este caso Antonellis utiliza su cuerpo un espacio de exposición de sus obras más allá de la web. La era de la reproductibilidad digital y la **interactividad medial** nos obliga necesariamente a construir nuevas miradas teóricas para emprender un verdadero trabajo de reflexión crítica sobre este fenómeno. Si denunciamos simplemente su carácter anestésico perdemos de vista su potencialidad estética – la de la

195 El sitio oficial de la aplicación es: <http://noad-app.com/>

196 El sitio oficial del proyecto es: <http://www.republiclab.com/>

197 Así se presenta el proyecto según sus creadores: “Re+Public uses emerging technologies to alter the current expectations of urban media and accomplish our core mission of re+imagining public space. To this end, Re+Public’s mobile application digitally resurfaces walls and buildings in urban centers by overlaying digital content onto the physical environment”.

Sitio oficial : <http://www.theheavyprojects.com/republic>

198 <http://noad-app.com/2015/02/19/bob-omb-exhibition-launch/> (1/11/2016)

199 Entrevista a James Kerr, “[Inside Scorpion Dagger’s Real-Life GIF Book](#)”, [The Creators Project](#), Acceso 1/11/2016.

experiencia sensible- a la vez política y ética (Pinotti, 2016:428). La proliferación viral de estos Internet-memes existe tanto bajo sus formas anestésicas como en el trabajo crítico de otros modos de apropiaciones y nuevos montajes.

» *Referencias bibliográficas*

- BELTING, Hans. 2007. *Antropología de la imagen*. Katz Editores.
- BLACKMORE, Susan. 2002. «The Evolution of Meme Machines». En *International Congress on Ontopsychology and Memetics*. Milan.
- BOEHM, Gottfried. 2011. «¿Más allá del lenguaje? Apuntes sobre la lógica de las imágenes». En *Filosofía de la imagen*, 87-106. Universidad de Salamanca.
- BOLZ, Norbert, y Friedrich KITTLER. 1999. *Computer als Medium*. Munich: Wilhelm Fink.
- BREDEKAMP, Horst. 2015. *Immagini che ci guardano. Teoria dell'atto iconico*. Italia: Raffaello Cortina Editore.
- CASETTI, Francesco. 2015. *The Lumiere Galaxy: Seven Key Words for the Cinema to Come*. Columbia University Press.
- FREEDBERG, David. 2017. *Iconoclasia. Historia y Psicología de la violencia contra las imágenes*. Editado por Marina Gutiérrez De Angelis. Virotia Gasteiz-Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones.
- GRUSIN, Richard, y Jay David BOLTER. 2000. *Remediation: Understanding New Media*. The MIT Press.
- GUNTHER, André. 2015. «La consécration du selfie. Une histoire culturelle». *études photographiques* 32 (julio).
<https://etudesphotographiques.revues.org/3529#quotation>.
- MANOVICH, Lev. 2006. *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Paidós Comunicación.
- MITCHELL, W. J. T. 2017. *¿Qué quieren las imágenes? Una crítica de la cultura visual*. Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones.
- MITCHELL, William John Thomas. 2011. *Cloning Terror: The War of Images, 9/11 to the Present*. University of Chicago Press.
- PINOTTI, Andrea. 2016. «La replica non indifferente. Mosse di iconologia politica all'epoca dell'internet-meme». En *I percorsi dell'immaginazione. Studi in onore di Pietro Montani*, 417-32. Cosenza: Luigi Pellegrini Editore.
- PINOTTI, Andrea y Antonio SOMAINI. 2016. *Cultura Visuale. Immagini, sguardi, media, dispositivi*. Torino: Piccola Biblioteca Einaudi.
- SCHRÖTER, Jens. 2004. *Handbuch Medienwissenschaft*. J.B. Metzler.
- SEVERI, Carlo. 2010. *El sendero y la voz: una antropología de la memoria*. Sb.
- STEYERL, Hito. 2014. *Los condenados de la pantalla*. Buenos Aires: Caja Negra.
- WARBURG, Aby. 2010. *Atlas Mnemosyne*. Ediciones Akal.

De cyborgs y avatares. Una reflexión antropológica sobre las imágenes del cuerpo en ciencia ficción

MESÍA CRAWLEY, Agustina / Facultad de Filosofía y Letras, UBA - mesiacrawleya@gmail.com

STRANO, María Florencia / Facultad de Filosofía y Letras, UBA - mfstrano@gmail.com

Grupo de Trabajo 5: Antropología de la Cultura Visual

» *Palabras clave: imagen - cuerpo - ciencia ficción*

» **Resumen**

En el género de la ciencia ficción, se plantean interrogantes y exploraciones con respecto a la relación entre la tecnología y el ser humano. Muchas de ellas giran específicamente en torno al cuerpo. La propuesta de este trabajo es abordar (desde la perspectiva de la antropología visual) imágenes del cuerpo atravesado por la tecnología que se encuentran presentes en obras pertenecientes a películas de este género. Planteamos como objetivo realizar una reflexión antropológica acerca de las imágenes del cuerpo-máquina retomando el carácter superviviente, anacrónico e intermedial de las mismas. Considerar estas características implica ir más allá de la pantalla, motivo por el cual también exploraremos algunos ejemplos recientes de otros medios portadores, que forman parte de la cultura visual en la que vivimos. También buscamos abordar la cuestión de la eficacia vinculada a las imágenes: en este caso, teniendo en cuenta la ambivalencia que pueden generar en quienes las miran a partir de la tensión entre aquello que es considerado como humano y aquello que no lo es.

» **Introducción**

La ciencia ficción ha sido definida por Isaac Asimov, uno de sus exponentes, como un género que trata sobre la “reacción de los humanos frente a cambios en la tecnología y en la ciencia” (Asimov, 1975). Es por ello que dentro de este género se presentan escenarios en los cuales surgen interrogantes y exploraciones con respecto a la relación entre la tecnología y el

ser humano, que buscan reflexionar sobre los supuestos acerca de qué es ser humano. Esta reflexión gira en muchos casos en torno a las concepciones y supuestos acerca del cuerpo y su relación con lo tecnológico.

Este trabajo se propone abordar imágenes de cuerpo presentes en algunas películas del cine de ciencia ficción desde una perspectiva antropológica. Esto implica considerar que, para constituirse como tales, las imágenes requieren de un proceso de simbolización, tanto personal como colectivo. Por ello no percibimos el mundo solamente como individuos, sino que también nuestra percepción es colectiva, y está sujeta a una época (Belting, 2007). En este sentido, podemos decir que “vivimos en un mundo de imágenes y entendemos el mundo en imágenes”, y que mantenemos una “relación viva con la imagen” (Ibídem). También implica entender al cine como un “campo de expresión visual de valores, categorías y contradicciones de la realidad social” (Caibuy Novaes, 2010), a partir del cual es posible acceder a ciertas formas de pensar. Es decir, que se interpreta al cine como un artefacto o producto cultural, que es portador de sentidos.

› *Avatares*

El surgimiento de nuevas tecnologías y medios en la era digital nos conduce a repensar las ideas y nociones que tenemos acerca del cuerpo (G. de Angelis, 2014). En la película Ready Player One, de Steven Spielberg, que se desarrolla en el año 2045, se nos presenta un MMORPG (videojuego de rol multijugador masivo en línea) de realidad virtual llamado OASIS. Cabe destacar que, en el libro en el cual se basa la película, se aclara que el nombre del juego es en realidad una sigla que significa “Simulación de Inmersión Sensorial Ontológica Antropocéntrica”. Esta idea de “simulación”, así como la alusión de la imagen del oasis y su asociación con espejismos, no es casualidad: el protagonista, Wade Watts, considera que “la realidad es un fastidio, y todos tratan de escapar de ella”. Se denota una diferencia entre la realidad, que se presenta como un escenario distópico donde prima lo gris y el hacinamiento; y el mundo virtual de OASIS, presentado como un incesante fluir de imágenes, “un lugar donde los límites de la realidad son tu propia imaginación”.

La imaginación, para Belting, es una actividad corporal. Las imágenes, tanto del recuerdo como de la fantasía, emergen en el propio cuerpo “como medio portador viviente” (Belting, 2007). Las imágenes son percibidas por nuestro cuerpo a través de una acción simbólica, que se activa a través de la mirada. “Animamos las imágenes, como si vivieran o como si nos hablaran, cuando las encontramos en sus cuerpos mediales” (Belting, 2007). Los

medios portadores actúan como soportes, como cuerpos simbólicos donde las imágenes encarnan. Además, los medios influyen en nuestra percepción de las imágenes.

En la película, se accede a OASIS a través de un conjunto de dispositivos de hardware, que circunscriben la percepción de quién los emplea. Uno de ellos es un visor, a través del cual los jugadores pueden ver, escuchar y hablar dentro del juego. Otro de ellos es un par de guantes hápticos, a través de los cuales se registran los movimientos de los jugadores. Estos elementos, junto con la consola que corre el programa, son los medios para adentrarse en el entorno virtual. La percepción se plantea aquí no como algo que solamente involucra al sentido de la vista: la visión implica un trenzado o anidamiento de múltiples sentidos (Mitchell, 2005). Las impresiones que el cuerpo percibe de distintos sentidos se unen para conformar un campo visual coherente. Los medios nunca se encuentran asociados exclusivamente a un sentido, si no que siempre son mixtos, como puede verse en el caso del visor, en el cual confluyen la vista y la audición. Cabe resaltar entonces que, por más que aparezcan nuevos medios que modifiquen nuestra relación con las imágenes, y que en apariencia presentan una experiencia “descorporizada”, la percepción es indisociable del cuerpo.

También se presenta otro medio: un traje háptico que cubre todo el cuerpo excepto la cabeza. Este medio permite que el cuerpo del jugador sienta lo que le ocurre a su avatar dentro del juego. Si el avatar es tocado en un brazo, el jugador sentirá un toque en ese lugar. A su vez, la superficie del traje se ilumina en las áreas en las cual es tocado. Se trata de un objeto que no es accesible a todos los jugadores debido a su elevado precio. En la película se introduce primero a través de publicidades que conjugan imágenes de una persona recibiendo un puñetazo en la cara con frases como “prepárate para sentir lo real”, “si no duele, no sirve”, y “llevar una segunda piel”. Esto remite a la dimensión táctil de la experiencia, y como el uso de este medio que permite la percepción de impresiones táctiles implica un acercamiento a una experiencia más “real”.

Las personas se presentan en el juego a través de sus avatares. Estas son imágenes de sí mismos que los jugadores crean, y mediante las cuales pueden “ser lo que quieran ser”, es decir, mostrarse como ellos quieren ante los demás jugadores, al resto de la comunidad del juego. En una escena, cuando Wade le plantea su deseo de conocer a una jugadora fuera de OASIS, ella le responde: “No me veo así. No es mi cuerpo real ni mi cara real” y que “sólo ve lo que [ella quiere] que vea”. La creación de estas imágenes se vincula a la necesidad del cuerpo de encarnarse en lugares a los cuales no podemos acceder de manera corporal. Se trata de

“signos digitales animados para imitar al cuerpo y representarlo en la red. Son cuerpos virtuales que se mueven en espacios virtuales de manera similar a como lo hacen los cuerpos naturales en el espacio físico” (Belting, 2007). El avatar es una imagen que hace presente y visible la ausencia del cuerpo en ese lugar. No se trata de un proceso novedoso, sino que se inscribe dentro de la larga tradición del cuerpo que busca un lugar en el cual encarnar en effigie, pero en un nuevo escenario: el de los medios digitales (Gutiérrez de Angelis, 2014).

› *Cyborgs*

En algunas películas enmarcadas dentro del género de la ciencia ficción se propone la posibilidad de fusionar tecnología y cuerpo. La posibilidad de crear cuerpos mecánicos o robots, o de implantar elementos tecnológicos (como por ejemplo un marcapasos) para mejorar la calidad de vida de una persona, permite repensar la frontera en la relación entre el ser humano y las máquinas.

Una de las figuras mediante las cuales se plantea esta reflexión es la del cyborg. Se define como un organismo cibernético: un ser híbrido que fusiona elementos tecnológicos y orgánicos. Haraway (1995) plantea que a partir de esta figura se pueden desdibujar y disolver las dicotomías modernas entre mente y cuerpo, y entre humano y máquina. Ya no plantearlos como polos separados, sino permitir una fluidez entre ambos. Esta autora asocia este fenómeno con la aparición de nuevas tecnologías de subjetivación, a partir del debilitamiento de las de la modernidad. Estas nuevas tecnologías se encuentran vinculadas al despliegue de la cibernética en biología y medicina.

Esta idea puede verse reflejada en *Ghost in the Shell* (2017), que comienza con la siguiente frase: “En el futuro la línea entre lo humano y la máquina está desapareciendo. Los avances en tecnología permiten a los humanos mejorarse con partes cibernéticas”. Estas “mejoras”, como son denominadas en la película, son prótesis tecnológicas que se insertan e integran en el cuerpo. Tras perder sus ojos en un accidente, Batou, uno de los personajes, se coloca unas prótesis oculares. Estas prótesis cambian su cuerpo y modifican su percepción, permitiéndole ver cosas que antes no podía ver, ya que cuentan con rayos x y visión nocturna. Al principio le resulta un poco extraño ver a través de sus prótesis, pero Mira, la protagonista, le asegura que va a poder acostumbrarse a ello. Cabe destacar que las prótesis no son valoradas positivamente por todos los personajes. Uno de los compañeros de Mira y Batou se muestra orgulloso de no contar con ninguna, de ser “completamente humano”, tras lo cual hallamos una huella de la dicotomía entre máquina y humano a la que hace ilusión Haraway.

La película gira en torno al personaje de Major Mira Killian, cuyo cerebro es trasplantado a un cuerpo completamente sintético. Este procedimiento es presentado en el inicio como un evento que “difuminará aún más la frontera entre humanos y máquinas, combinando los atributos más fuerte de ambas”. Se establece una continuidad respecto a las “mejoras”, y se presenta entonces la idea del cyborg como instancia superadora de lo humano. Este procedimiento tecnológico es desarrollado por una empresa, Hanka Robotics, que tiene como objetivo usar a Mira como un arma para llevar a cabo operativos militares.

La vinculación entre avances tecnológicos, corporaciones, conglomerados militares y policiales para el control social está presente en los planteos de Haraway. Esto también se encuentra presente en Robocop: la empresa OCP (Omni Consumer Products) firma un convenio con la municipalidad de Detroit para hacerse cargo de la policía de la ciudad. En ese marco se desarrolla el proyecto RoboCop, que consiste en tomar el cuerpo de un oficial recientemente fallecido y reemplazar casi todos los elementos orgánicos de su cuerpo por partes cibernéticas, dejando solamente su rostro y su cerebro. En la presentación de RoboCop para la empresa, el impulsor de ese proyecto lo define como “lo mejor de dos mundos”. Los componentes metálicos del cuerpo de RoboCop hacen que las balas reboten en su superficie. Gracias a sus implantes tecnológicos puede registrar todo lo que ve, y almacenarlo en una computadora que lleva integrada.

En los dos casos, los personajes principales, que son quienes experimentan esta transformación en cyborgs, mantienen su cerebro, su mente. Sin embargo, en ambos se recurre a un procedimiento por el cual se les borra su memoria. En RoboCop, borran los recuerdos de su familia, y lo programan para que siga una serie de directivas, vinculadas al objetivo de la empresa de que él se vuelva “el futuro del cumplimiento de la ley”. Sigue estas reglas que le imponen al pie de la letra, sin cuestionarlas. Su capacidad de agencia se ve restringida casi por completo. En Ghost in the Shell, formatean el cerebro de Mira para borrar los recuerdos “originales” y le “insertan” memorias falsas para que no recuerde su verdadero origen, y así no cuestionar a sus creadores y motivar de alguna manera sus acciones que lleva a cabo con el equipo anti-terrorista.

Sin embargo, el procedimiento no parece ser completamente eficaz. En Ghost in the Shell, Mira muchas veces ve una imagen recurrente de una casa, que se le aparece en ciertos momentos en los que recorre la ciudad durante sus misiones. Estas imágenes no se ven de manera nítida, sino que muchas veces aparecen fragmentadas y pixeleadas remitiendo a lo

que llamaríamos “glitches”, es decir, errores visuales que se dan comúnmente en el ámbito de la informática. En el transcurso de una redada, logra encontrarse con Kuze, el terrorista que persiguen con el operativo. Él es otro cyborg, el prototipo anterior a ella, que fue descartado porque su cuerpo fallaba. Durante ese encuentro, Mira reconoce la imagen de la casa tatuada en el pecho de Kuze. Ella le pregunta qué es, y él le responde que no sabe, pero que es una imagen que lo persigue, como un embrujo. Kuze le dice que el medicamento que le dan sirve para suprimir sus memorias. A partir de este encuentro, Mira enfrenta a su diseñadora, la doctora Ouelet, que confiesa haber borrado sus verdaderos recuerdos y haberle implantado una memoria falsa.

También en el caso de RoboCop este procedimiento no fue totalmente eficaz ya que, por ejemplo, él realiza unos giros con su mano antes de guardar su pistola. Se trata de un gesto que el oficial Murphy realizaba antes de morir, antes de ser sometido a la transformación en RoboCop. Era significativo para él, ya que imitaba al personaje favorito de televisión de su hijo.

Podemos pensar este gesto, así como la casa de Mira, en términos de una supervivencia. Este concepto, propuesto originalmente por Aby Warburg, es retomado por Georges Didi-Huberman, quien plantea que hace referencia a “la capacidad de adherirse y de embrujar que es inherente a todas las imágenes” (Didi-Huberman, 2005). Para este autor, “una imagen superviviente es una imagen que, habiendo perdido su valor de uso y significado original, vuelve sin embargo, como un fantasma, en un momento histórico particular: un momento de “crisis”, un momento donde demuestra su latencia, su tenacidad, su vivacidad, y su adhesión antropológica” (Ibidem). Tanto la casa como el gesto de manos, convertidos en desechos o residuos a partir del borramiento, son imágenes que emergen como síntomas, interrumpiendo el curso normal de las cosas. En este sentido, el autor agrega que el síntoma “jamás sobreviene en el momento correcto, aparece siempre a destiempo” (Didi-Huberman, 2006).

A partir de la aparición de imágenes del recuerdo de sus memorias previas a la transformación corporal, tanto Mira como Murphy pueden preguntarse acerca de su pasado. En el caso de RoboCop, él comienza a recordar a partir de que, durante una de sus patrullas rutinarias, se encuentra inesperadamente con uno de los hombres que lo había asesinado. Luego de esto, mientras se encontraba en reposo, tiene un sueño en el cual le sobrevienen imágenes del momento en que lo mataban. La experiencia lo desencaja de manera tal que sale del reposo.

En ambas películas se presentan gestos asociados a la percepción del cuerpo humano y

del cyborg. En *Ghost in the Shell*, Mira ve su imagen mientras recorre su rostro con su mano. Luego se encuentra con una mujer en la calle a la cual le pregunta si es humana. Podemos relacionar esto con el planteo de la difuminación de las fronteras entre humanos y máquinas: en algunos casos la diferencia ya no es perceptible a simple vista. Mira se acerca a ella, mira su rostro detenidamente y lo acaricia. Le pregunta a la mujer cómo se siente, y ella le responde: “Se siente diferente...¿qué sos?”. En esta instancia, en la percepción del otro se ponen en juego los sentidos de la vista y del tacto. Estos sentidos también se ponen en juego cuando RoboCop remueve el visor que cubre su rostro y ve su imagen en un espejo improvisado, tocando su rostro al mismo tiempo. Este gesto de quitarse el visor implica mostrar lo que antes estaba oculto. Revela su rostro orgánico. Podemos conectar este gesto con uno similar en la otra película: Kuze remueve una parte del rostro de Mira, dejando al descubierto componentes metálicos. En ambos se hace visible lo que antes no lo era.

Retomando la cuestión de cómo son percibidos los cyborgs, cabe analizar la forma en la que sus desarrolladores los ven. En el caso de Mira, el representante de Hanka Robotics no la considera humana sino un arma. Respecto a Robocop, Morton, el principal impulsor del proyecto, dice que: “Él no tiene un nombre. Tiene un programa. Es un producto”. Esto va en consonancia con la cuarta directiva oculta que es parte de su programación: no volverse contra miembros de la empresa. Teniendo en cuenta esto, se desprende una postura en la cual la figura del cyborg es percibida como una alteridad, que da paso a una cosificación. Esto posibilita su control y dominación por parte de las empresas, para utilizarlos según sus objetivos. Durante el procedimiento en el cual transforman a Murphy en un cyborg, Morton dice que pueden hacer lo que quieran con él, dado que legalmente está muerto. La intervención sobre los cuerpos de Mira y Murphy no contó con su consentimiento. Esto incluye lo planteado anteriormente respecto a borrar sus memorias, y en el caso de Mira, implantarle unas que le den un sentido a la tarea que le imponen. Esta lógica de cosificación también se aplica al caso de Kuze, el cyborg anterior a Mira, que fue descartado al no haber sido un experimento satisfactorio.

Por otro lado, otros personajes plantean una postura distinta. Quienes trabajan con ella en el operativo antiterrorista comparten una visión similar: su jefe le dice que ella es más que un arma ya que tiene alma, su Ghost; y Batou plantea que ella no es igual que un androide, que un robot. La oficial Lewis, antigua compañera de Murphy, reconoce la identidad de RoboCop al reconocer el gesto superviviente que realiza al guardar su pistola. A partir de ese momento lo trata de la misma manera que antes de ser asesinado, y lo ayuda a enfrentar a sus asesinos. Se desprende aquí una postura que ve a los cyborgs en cercanía con lo humano. Además, esta

idea sirve como puntapié para la resistencia ante la cosificación. En varias instancias de las películas se asocia la idea de la máquina a la programación, de cumplir el objetivo para el cual fue creada, en contraposición a los humanos, que poseen capacidad de agencia. Cuando Kuze revela su identidad como cyborg a Mira, le dice que “tu carcasa les pertenece a [tus creadores], pero tu ghost es tuyo”. A partir de ello, Mira confronta a su doctora y comienza a investigar su pasado.

Otro punto en común en ambos cyborgs es la presentación de un cuerpo que no es aislado o cerrado en sí mismo. RoboCop se conecta a la red del departamento de policía y a televisores extendiendo una cuchilla retráctil que tiene en su mano. Mediante un enchufe en su cuello, Mira puede conectarse a otros cuerpos y redes a través de cables. Los límites entre cuerpos aparecen como permeables.

› *Androides*

Tras pensar en la capacidad de fusionar elementos tecnológicos con elementos orgánicos, también se encuentra presente en algunas películas de ciencia ficción la idea de crear cuerpos mecánicos que pudieran replicar tanto las conductas humanas como su apariencia, hasta en un punto llegar a desarrollar inteligencia replicando las capacidades cognitivas humanas. A partir de esto surgen concepciones que se diferencian de la de cyborgs o robots. A su vez, aparecen nuevas formas de relación y dominación entre estos cuerpos y quienes los crean.

Un androide es un ser artificial diseñado para imitar la apariencia humana (Wilson, 2006). Wilson establece una tipología de estos seres a partir de su composición corporal: el tipo momia, el cual está hecho de cosas muertas (momias, títeres, muñecos, estatuas); el tipo golem, en donde los androides están hechos con posible material orgánico; y el tipo autómatas, los cuales sus partes pueden estar compuestas tanto de partes vivas como muertas. Es una perspectiva interesante ya que permite inscribir algunos ejemplos presentes en películas de ciencia ficción dentro de una tradición más amplia de relación de las personas con las imágenes que producen.

La película *Terminator* transcurre en el año 1984 y presenta la historia de Sarah Connor, que es perseguida por un androide que lleva el mismo nombre que la película, y cuya tarea es asesinarla, ya que en el futuro será la madre del líder de la resistencia humana contra las máquinas. El escenario del futuro es post-apocalíptico: el sistema computacional de

defensa implementado por los humanos se volvió inteligente y comenzó a verlos como una amenaza, a partir de lo cual comenzó a exterminarlos.

El Terminator es presentado como “parte hombre, parte máquina. Debajo tiene un chasis de combate de una hiper aleación controlada por un microprocesador. Completamente blindado. Muy duro. Pero por fuera es tejido humano vivo. Carne, piel, pelo, sangre”. El modelo enviado a la vista parece humano. Reese, un miembro de la resistencia que viaja en el tiempo para ayudar a Sarah a sobrevivir, hace hincapié sobre esta cuestión: los Terminators son unidades de empleadas para infiltrarse en los asentamiento de la resistencia y que, por ende, busca que su identidad como robot pase desapercibida. A diferencia del modelo anterior, que era fácil de distinguir ya que poseía piel de goma, el modelo nuevo que vino a 1984 “parece humano [...] muy difícil de detectar”. Podemos relacionar esto con lo anteriormente planteado acerca de los gestos que se repiten y como estos plantean la percepción del cuerpo con respecto al lo humano y lo cyborg: la semejanza permite ver que los límites entre lo humano y máquina ya no son tan marcados y muchas veces a simple vista no se pueden diferenciar.

Si bien en la película el personaje es presentado como un cyborg, consideramos que sus características lo acercan más al terreno de los androides. Lo orgánico aparece como mero revestimiento de una máquina: el Terminator puede funcionar sin la piel, como se muestra en el final de la película. Aquí puede establecerse una diferencia con RoboCop, que necesitaba mantener sus componentes orgánicos mediante ingesta de comida. A su vez, cuando Reese le explica a Sarah quien la persigue, dice que “no es un hombre. Es una máquina”. Se hace énfasis en que su comportamiento gira en torno a llevar a cabo el objetivo para el que fue creado y programado: matar.

La película *Ex Machina* dirigida por Alex Garland también se desarrolla en torno a un androide. Comienza cuando un programador, Caleb, gana una competencia llevada a cabo en la empresa donde trabaja, Bluebook, para ir a la propiedad de Nathan, el presidente de la compañía, que al mismo tiempo es utilizado como centro de investigación. El trabajo de Caleb consiste, contrato de confidencialidad mediante, en hacerle una prueba a Ava (un robot construido por el propio Nathan) para confirmar si posee o no inteligencia artificial. Este término daría cuenta de que la máquina pueda replicar de manera exitosa las funciones que tendría la mente humana. Podría decirse que Ava es un androide ya que trata de imitar las características tanto físicas como de conducta de un ser humano. Pero la particularidad es que el aspecto físico humano visible sólo se restringe a su rostro, manos y pies. Las demás

partes visibles de su cuerpo son máquina. Frente a esto, Caleb le cuestiona a Nathan el porqué de hacerle la prueba a Ava cara a cara, ya que en este tipo de pruebas normalmente el usuario no debe poder ver a la máquina. Nathan responde que la verdadera prueba es mostrarle que es un robot y a partir de ahí ver si aún cree que ella tiene conciencia. Él plantea que la voz de Ava es muy semejante a la de un humano, y que esto podría hacerle creer que es humana. Es por ello que la diseñó dejando al descubierto algunos componentes tecnológicos. Con el transcurrir del tiempo, Ava va cubriendo con ropa su cuerpo, dejando al descubierto sólo partes cubiertas por piel sintética, semejante a la humana.

Tanto en esta película como en *Ghost in the Shell* y *Terminator*, podemos ver que la imagen del cuerpo que se persigue en la producción de la misma (ya sea a partir de los creadores de dichos cuerpos o a partir del cuerpo mismo en el caso de *Ex Machina*) es la de la semejanza. Pero cabe aclarar que las imágenes no pueden entenderse como un reflejo de la realidad, sino que “lo que copian es una idea de la realidad” (Belting, 2007). Se asocian a contenidos y representaciones que tenemos de la realidad, en este caso acerca de cómo debería ser la imagen del cuerpo. A partir de ello podrían ser percibidos como humanos por otros. Se busca que quienes las miran las remitan y las hagan interactuar con sus imágenes mentales, provenientes de su experiencia colectiva de simbolización. La percepción no puede entenderse como algo ahistórico y neutral: “La visión misma es un producto de la experiencia y la culturización - incluida la experiencia de hacer imágenes- entonces, aquello que comparamos con las representaciones pictóricas no es ninguna suerte de realidad desnuda, sino un mundo ya revestido de nuestros sistemas de representación” (Mitchell, 2011).

En las películas también se presenta la idea de que estos cuerpos forman parte de una serie: son anteceditos por otros prototipos, intentos considerados “fallidos”. Se vincula con una idea de avance, en la cual el modelo nuevo es mejor que el anterior al cual reemplaza. En *Ghost in the Shell* a Mira se la considera como un milagro ya que fue la única, después de más de 90 intentos, con la que pudieron fusionar el cerebro orgánico con el cuerpo manufacturado, y que no se rechacen el uno al otro. Kuze fue uno de los cyborgs que fue descartado como una “falla”. El *Terminator* enviado a 1984 forma parte de una serie nueva y mejorada respecto a la anterior, ya que es más difícil de percibir. *RoboCop* es un proyecto alternativo que se pudo desarrollar a partir de que el proyecto anterior de un autómata policía no fuera eficiente. En *Ex Machina*, Caleb accede mediante las filmaciones de seguridad a ver los prototipos previos a Ava. A su vez, cuando Ava sale de su habitación y puede recorrer la casa encuentra un pasillo con una pared en la que reposan varios rostros artificiales hechos para otros andróides. Mientras los mira se encuentra con que hay uno que replica su rostro. Ella se para, lo mira

detenidamente y luego lo acaricia con sus dedos. Al mismo tiempo que se plantea la idea de intentos fallidos, se ve como Ava percibe ese rostro, que al mismo tiempo es igual al de ella, y pone en juego, como se nombra anteriormente, la relación entre lo humano y la máquina a través de la posible toma de conciencia de Ava frente a lo que es.

Al ver la copia de su rostro Ava estaría viéndose a sí misma, y además a un otro que pondría en perspectiva lo que ella es y representa. Cuando ella se mira al espejo y toca su rostro o cuando la otra androide, Kyoko, repite el gesto de sacarse la “piel” que recubre su rostro y cintura, dan cuenta de la toma de conciencia sobre lo que verdaderamente son y pueden hacer. Desarrollan un tipo de agencia, es decir, la capacidad de actuar, eliminado o pasando por alto de alguna forma el control que tenía sobre ellas Nathan, quien las programó. En cambio, Terminator nunca desarrolla su capacidad de agencia más allá de seguir las órdenes que le impusieron (al menos en la primera entrega de la saga).

Podemos trazar una conexión entre el gesto de Ava y Kyoko, y los de Mira y Murphy respecto a la autopercepción que fueron mencionados en el apartado anterior. El gesto de verse en un espejo y tocar el rostro se presenta como una imagen que salta de un medio a otro. En este sentido podemos retomar el carácter intermedial de las imágenes: son independientes de los medios que emplean, pero, lo necesitan para encarnar en ellos (Belting, 2007).

› *Conclusión*

A partir de las imágenes de las películas analizadas podemos rastrear algunos presupuestos acerca de la relación entre humanos y tecnología, y entre cuerpos y tecnología. Se plantean límites difusos, permeables, que cuestionan la idea de una separación absoluta entre lo humano y la máquina. Se presentan cuerpos ambiguos, que generan respuestas ambivalentes: pueden ser tratados por un lado como máquinas o cosas; y por otro como personas, como humanos.

Se presenta de manera recurrente la cuestión de cómo se percibe a través del cuerpo, así como también la cuestión de cómo son percibidos los cuerpos. Se evoca la dimensión multisensorial de la percepción. En la percepción del propio cuerpo se ponen en relación. Las imágenes se activan con la mirada, pero al mismo tiempo son percibidas por nuestro cuerpo no solo a través de la vista, sino de otros sentidos como el tacto y el oído. Ciertos medios funcionan como soportes en donde esas imágenes encarnan influyendo al mismo tiempo en nuestra percepción de ellas.

Las tres categorías en las cuales centramos el trabajos pueden conectarse con distintas tradiciones de relación entre humanos, imágenes, cuerpos y tecnología: los avatares pueden pensarse dentro de la tradición humana de reencarnar su imagen en effigie en aquellos lugares a los cuales el cuerpo no puede acceder; la fusión de cuerpo y tecnología presentada por los cyborgs puede vincularse a la implementación de componentes no orgánicos en el cuerpo, como prótesis y marcapasos; y los androides pueden asociarse a la tradición de animación de objetos artificiales, como golems, y títeres.

› *Referencias bibliográficas*

- ASIMOV, Isaac. 1975. “How Easy to See the Future!”. *Natural History*, 84.
- CAIBUY NOVAES, Sylvia. 2010. “Image and Social Sciences - The trajectory of a difficult relationship”. *Visual Anthropology*, 23: 278-298.
- BELTING, Hans. 2007. *Antropología de la Imagen*. Madrid: Katz Editores.
- DIDI-HUBERMAN, Georges. 2005. *Confronting Images. Questioning the Ends of a Certain History of Art*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- DIDI-HUBERMAN, Georges. 2006. *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- GARCÍA VARAS, Ana. 2010. “Imágenes, cuerpos y tecnología: dos versiones del giro icónico”. *Thémata. Revista de Filosofía*, 46: 717-730.
- G. DE ANGELIS, Marina. 2014. “Inmortalidad medial: Imagen y muerte en la era digital”. *e-imagen Revista* 2.0, 1
- HARAWAY, Donna. 1995. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- MITCHELL, W.J.T. 2005. “No existen medios visuales”. En: J.L. Brea (Eds.). *Estudios visuales: La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. España: Akal. pp. 17-25.
- MITCHELL, W.J.T. 2011. “¿Qué es una imagen?”. En: A. García Varas (Comp.) *Filosofía de la imagen*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- WILSON, Eric G. 2006. *The Melancholy Android: On the Psychology of Sacred Machines*. Albany: SUNY PRESS.

› *Filmografía*

Ex Machina. Dir: Alex GARLAND. DNA Films, Film4, Scott Rudin Productions, 2015.

Ghost in the Shell. Dir: Rupert SANDERS. DreamWorks Pictures, Reliance Entertainment, Arad Productions, Shanghai Film Group, Corporation, Huahua Media, 2017

Ready Player One. Dir: Steven SPIELBERG. Warner Bros. Pictures, Amblin Partners, Amblin Entertainment, Village Roadshow Pictures, De Line Pictures, Access Entertainment, Dune Entertainment, Farah Films & Management, 2018.

RoboCop. Dir: Paul VERHOEVEN. Orion Pictures Corporation, 1987.

The Terminator. Dir: James CAMERON. Hemdale Film, Cinema 84, Euro Film Funding, Pacific Western, 1984.

La captura del cyborg

GONZALEZ, Silvina Inés
Facultad de Ciencias Sociales - UBA
silvina.in.gonzalez@gmail.com

Grupo de Trabajo: GT5. Antropología de la Cultura Visual.

Palabras clave: Cyborg; Futuro; Imagen

➤ *Resumen*

En el trabajo “La captura del cyborg” abordaremos la noción de cyborg y su representación en la producción cinematográfica mainstream de las últimas décadas del siglo XX y del siglo XXI. Nuestro objetivo será indagar desde la perspectiva de Donna Haraway en qué medida lxs cyborgs son sexualizados, racializados, codificados para mitigar su potencia como “una ficción que abarca nuestra realidad social y corporal y como un recurso imaginativo sugerente de acoplamientos muy fructíferos” (Haraway, 1984) de cara a una posible reconfiguración identitaria de subjetividades subalternas. Algunas de las películas que usaremos como fuente para problematizar los modos de representación del cyborg son “Ex Machina”, “Blade Runner”, “Wall-E”, “Terminator”, “Chappie”, “Westworld” y “Futureworld”. Reflexionaremos en torno a la representación visual de lxs cyborgs en las películas anteriormente mencionadas para ver qué relación propone el cine hegemónico entre la sexualidad, la raza y la peligrosidad. Nuestra hipótesis es que la sexualización y la racialización tienen una relación cambiante con la peligrosidad. Pero aún cuando no aparecen como factores de desintegración social, desactivan la posibilidad de pensar una corporalidad cyborg como un horizonte deseable.

La captura del cyborg

Un posible comienzo para este trabajo sería hacer una genealogía de los modos en los que el cyborg ha sido representado en el cine. Sin embargo, el cyborg que nos interesa protestaría ante ese abordaje, es un mito político que atenta contra la idea de linaje y de genealogía, que no se hace cargo de la historia que lo antecede ni está programado para un destino dado. El ejercicio que sí podemos hacer, sin embargo, es un breve repaso por los modos en que esa subjetividad desorganizadora fue capturada y codificada por el cine para expropiarle su potencia emancipatoria.

Para trabajar el concepto de cyborg retomamos la propuesta teórico-política de Donna Haraway (1991: 10):

Un cyborg es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción. [...] El cyborg es nuestra ontología, nos otorga nuestra política. Es una imagen condensada de imaginación y realidad material; centros que, unidos, estructuran cualquier posibilidad de transformación histórica.

El cyborg, entonces, en tanto conjunción de máquina y organismo, resulta subversivo en múltiples dimensiones: atenta contra la linealidad del tiempo, hace estallar la política identitaria, disuelve las distinciones de género, fulmina al Estado-padre. Al anular la división de trabajo según sexo y prescindir del acoplamiento para la procreación, pone fin a la reproducción de la estructura familiar y por lo tanto de la estructura estatal tal como la conocemos.

El cyborg habita “en la confusión de las fronteras” (Haraway, 1991: 11) y al hacerlo disuelve los binarismos. Haraway distingue tres quiebres cruciales que hacen posible la producción de esta política-ficción. Esos quiebres son: a) la frontera entre lo humano y lo animal, b) la distinción entre organismos y máquinas y c) el límite entre lo físico y lo no-físico.

- Los criterios utilizados habitualmente para la distinción binaria entre hombre y animal (lenguaje, uso de herramientas, etc) no resultan convincentes. Los

cyborgs no separan a los seres vivos entre ellos, “señalan apretados acoplamientos inquietantes y placenteros”(Haraway, 1991)

- La distinción entre lo natural y lo artificial cobra un carácter ambiguo. Desde fines de siglo XX las distinciones entre cuerpo-mente, desarrollo personal y desarrollo planeado desde el exterior, dejan de tener sentido: las máquinas “están inquietantemente vivas y, nosotros, aterradamente inertes.”(Haraway, 1991)
- La miniaturización de la máquina confunde la frontera entre lo físico y lo no físico. Las máquinas de hoy están en todos lados y son invisibles. Lo pequeño como lo más peligroso: cyborgs difíciles de ver tanto política como materialmente.

El cyborg no carga con herencia ni responde a ninguna tradición política, no debe sus modos de organización a la Historia. En tanto mito político no tiene un destino, no produce doctrina. Es hijo bastardo y traicionero del capitalismo y el patriarcado. Ahora bien, Haraway nos advierte: si el cyborg no tiene destino, su futuro no es necesaria ni determinadamente liberador. Un mundo de cyborgs puede ser una pesadilla opresiva, la última forma de dominación del planeta, “la apropiación final de los cuerpos de las mujeres en una masculinista orgía de guerra”(Haraway, 1991); pero también puede ser un mundo en el que vivamos sin miedos las identidades parciales y contradictorias donde se confunden las fronteras entre lo humano, lo animal y lo maquínico.

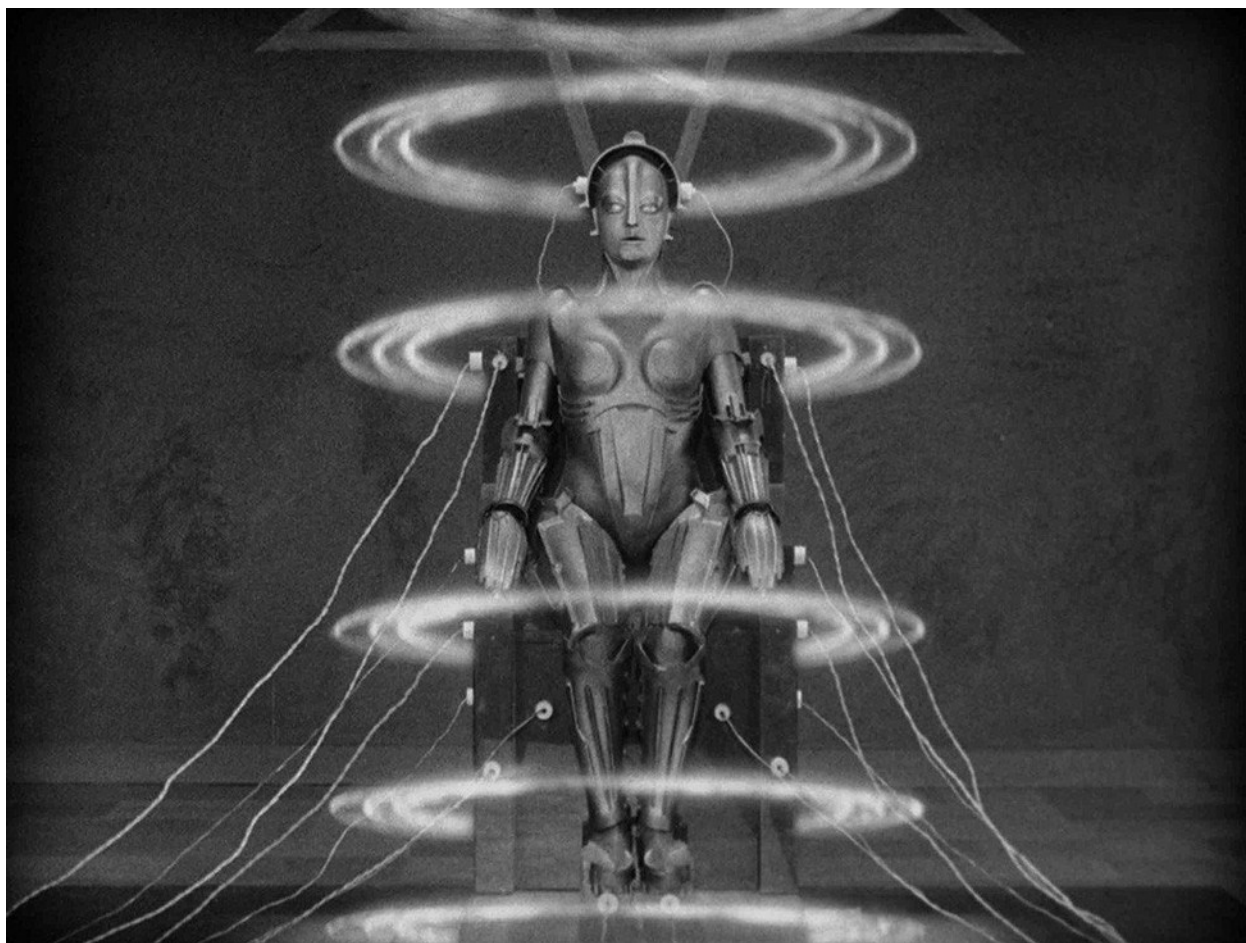
“La lucha política consiste en ver desde las dos perspectivas a la vez, ya que cada una de ellas revela al mismo tiempo tanto las dominaciones como las posibilidades inimaginables desde otro lugar estratégico.(...) Las unidades ciborgánicas son monstruosas e ilegítimas. En nuestras presentes circunstancias políticas, difícilmente podríamos esperar mitos más poderosos de resistencia y de reacoplamiento.”(Haraway, 1991)

El cyborg es un mito, es una ficción realmente existente. Es un mito y un modo de vida real. La ficción y la realidad se confunden. La mujer de color es cyborg. En tanto categoría sin ningún

criterio natural o esencial para su identificación, la mujer de color se basa en una *coalición consciente de afinidad*: Si la categoría mujer excluía a las mujeres no blancas, lo negro dejaba afuera (no solo a toda persona no negra sino también) a la mujer. La mujer de color no es una identidad cerrada y singular sino una conjunción de diferencias. Entonces, lo cyborg no proclama un holismo o totalidad sino una unidad por afinidad a partir de lo heterogéneo y mutante, los cyborgs necesitan conectar. El cyborg es una experiencia íntima del límite, construye y destruye fronteras. Es un sistema de mitos y un modo de entender la ciencia, la tecnología, la política.

“La ambivalencia hacia la unidades rotas mediatizadas por la cultura de la alta tecnología requiere no una conciencia clasificadora en categorías de ‘crítica de ideas claras que ponga las bases de una sólida epistemología política’ frente a una ‘falsa conciencia manipulada’, sino una comprensión sutil de los placeres nacientes, de las experiencias y de los poderes con serias posibilidades de cambiar las reglas del juego.”(Haraway,1991)

Una de las primeras apariciones de un cyborg en el cine fue el personaje de Maria, en *Metrópolis* (1927), dirigida por Fritz Lang. En este film el cuerpo de un robot es usado para engañar a los trabajadores, se lo usa para hacer una réplica de una mujer benévola y así engañar a otros. El cyborg está emparentado con el engaño, con aquello que no es humano y por lo tanto no es auténtico. En esta primera aparición podemos ver una operación que se va a repetir en el modo de representación de las subjetividades cyborg: el robot es un cuerpo casi vacío, puede ser instrumentalizado para fines humanos y su destrucción no produce conflicto moral alguno porque de todos modos nunca fue una criatura real como lo somos los humanos. La relación instrumental con los cyborgs será casi una constante en la representación cinematográfica de estos. Lejos de disolver la frontera entre lo natural y lo artificial, el cyborg es usado para reafirmar la voluntad de dominio que el hombre establece en relación a la naturaleza. En su afán por crear un sujeto (e insertarla, indetectable, en el mundo de lo natural), puede descartar una, dos, mil vidas artificiales.



Metropolis (1927, dir. Fritz Lang)

Un momento en el que se cristaliza un modo de representación de los cuerpos cyborg es a mediados del siglo XX cuando aparece la figura de la *fembot*, desplazando el mito político de amenaza a fantasía. El cyborg aparece feminizado, sensualizado, convertido en un instrumento a ser usado para el engaño, para el placer sexual o como arma (efectiva no solo por sus componentes mecánicos sino también por su capacidad para seducir y distraer enemigos), pero siempre es mano de obra esclava. La mujer-cyborg es entonces doblemente sumisa y doblemente sometida: primero por su condición de mujer, segundo por su condición de androide (diseñada, creada y eventualmente, si hiciera falta, destruida por manos de hombre). La aparición de la mujer-cyborg tiene un revés. Los hombres pueden tener sexo (violar) mujeres-cyborg, pero para amarlas deben probar que son auténticas, deben probar como mínimo la capacidad de

enamorarse.

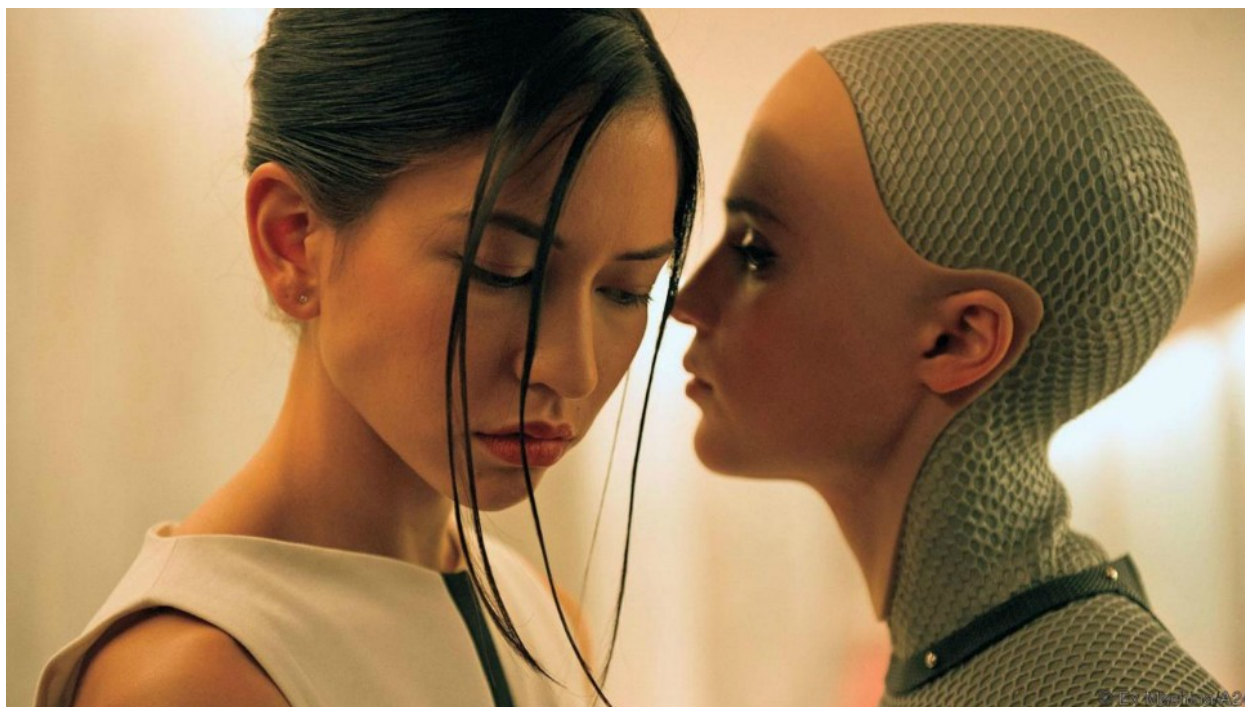


Blade Runner (1982, dir. Ridley Scott)

Tanto es así que en Blade Runner (1982) existen mujeres-cyborg como Pris, replicantes destinadas al placer (masculino). Sin embargo, cuando el protagonista Rickard se encuentra deseando a una replicante de diseño más avanzado (Rachael, una mujer-cyborg con recuerdos implantados, convencida de ser humana) la viola para probar si efectivamente es humana. El hombre no puede amar aquello que es creado por él, solo puedo usarlo.

En Ex Machina (2014) nos encontramos con la misma modalidad de mujer-cyborg, solo que asumiendo otra posición en la narrativa. Un hombre blanco crea una nueva forma de inteligencia artificial, una forma que tiene la capacidad de emular la complejidad humana tanto en el pensamiento como en las emociones. Para probar su invención, convoca a otro hombre blanco a hacer una evaluación. El ejercicio es una versión modificada de la prueba de Turing: en esta versión, no va a tener un diálogo con una criatura que no sabe si es robot o humana. Aquí va a tener diálogos con una criatura, sabiendo que no es humana, y la prueba es

si puede enamorarse a pesar de ello. Las mujeres-cyborg en *Ex Machina* son dos: Kyoko y Ava. Kyoko es una mujer bellísima, sin la capacidad de habla, que no hace más que obedecer órdenes (como limpiar esto, recoger aquello) y ser violada por su inventor. Ava es la versión más acabada. Puede mentir, puede fantasear, puede seducir a su creador y a su evaluador.



Ex Machina (2014, dir. Alex Garland)

Si bien *Ex Machina* es el relato de una subversión (Ava y Kyoko atacan a su creador, encierran al evaluador y Ava se escapa de su cautiverio a vivir entre humanos sin ser esclavizada), el modo en el que las mujeres-cyborg están representadas sigue siendo el mismo. Lo interesante en todo caso es que aquí eso sirve para subrayar la voluntad instrumentalizadora, cosificadora y explotadora de su creador. En una escena, Ava descubre un armario lleno de prototipos: cuerpos de mujeres jóvenes bellísimas, en todas sus variedades (afrodescendientes, nórdicas, pelirrojas, asiáticas), escultóricas, creadas a partir de algoritmos que analizan las preferencias de los hombres en el consumo de pornografía. La asociación entre cyborg y engaño permanece intacta. Así como la asociación entre mujer-cyborg y peligrosidad, como si la mujer fuera más hábil en el engaño y la seducción que el hombre. *Ex Machina* se distingue en que esta es la

historia de cómo una cyborg se venga de su creador y de su enamorado, los dos hombres que conoce y que quisieron tenerla cautiva. Su peligrosidad es su salvación.

Otro modo en que los cyborgs son representados es como armas. Los cuerpos robóticos son instrumentalizados como armas letales, como policías con efectividad inigualable. El gran ejemplo de esto es Terminator (1984), película situada en el año 2029 en el cual se ha desatado una guerra entre la inteligencia artificial y los humanos y los cyborgs traman un plan para destruir la resistencia humana: enviar un cyborg al pasado a asesinar a Sarah Connor, madre del líder de la resistencia, antes de que éste nazca.



Terminator (1984, dir. James Cameron)

La emancipación de los cyborgs es presentada aquí como un posible apocalipsis, y los cyborgs son representados como instrumentos de aniquilación. Otra película que representa a los cyborgs como armas es Chappie (2015). En Chappie, nos encontramos con una Johannesburgo vigilada por cyborgs-policías. Un grupo de criminales secuestra y extorsiona a un científico para que re programe a un cyborg-policía y los ayude a tomar el control de la ciudad. En el proceso de reprogramarlo, el cyborg-policía reformado es Chappie, un cyborg que parece un

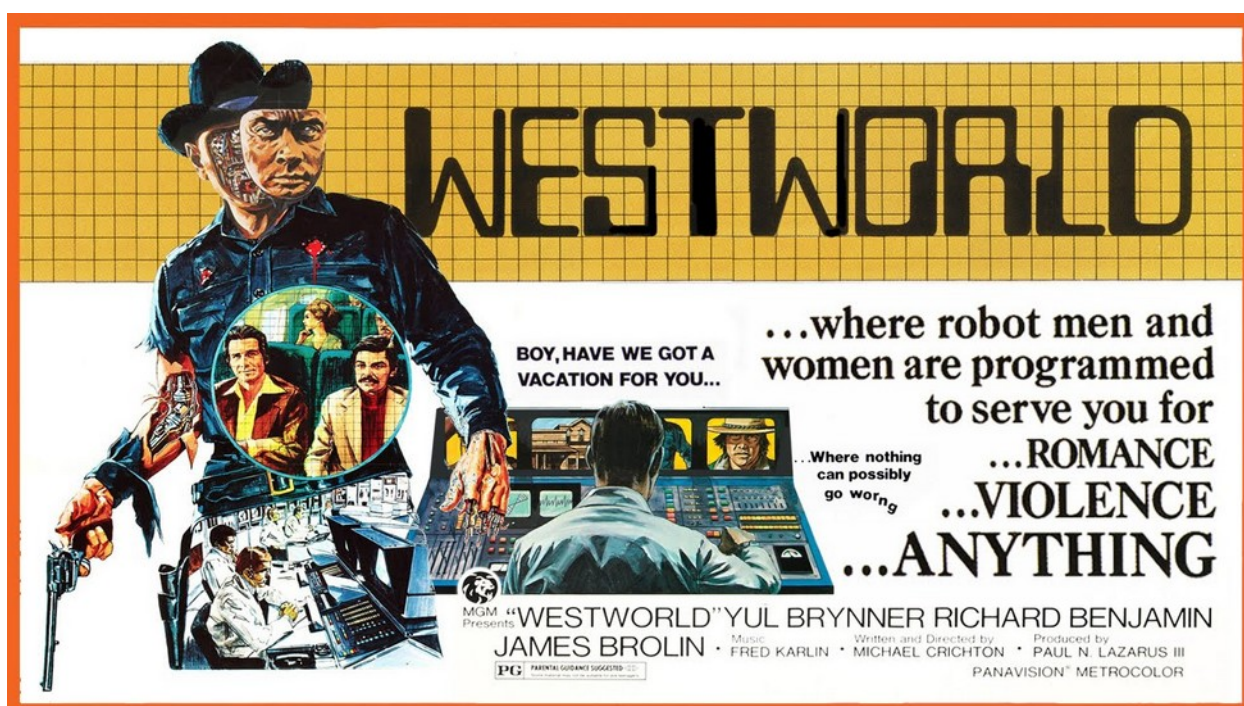
niño. El único modo en que puede establecerse un vínculo empático entre la máquina y el humano es si el cyborg es indefenso, torpe, si no puede ser explotado (ni como mano de obra ni como esclava sexual). El límite moral en Chappie no es la otredad, es el niño, Chappie merece que empaticemos con él por niño, no por robot.



Chappie (2014, dir. Neill Blomkamp)

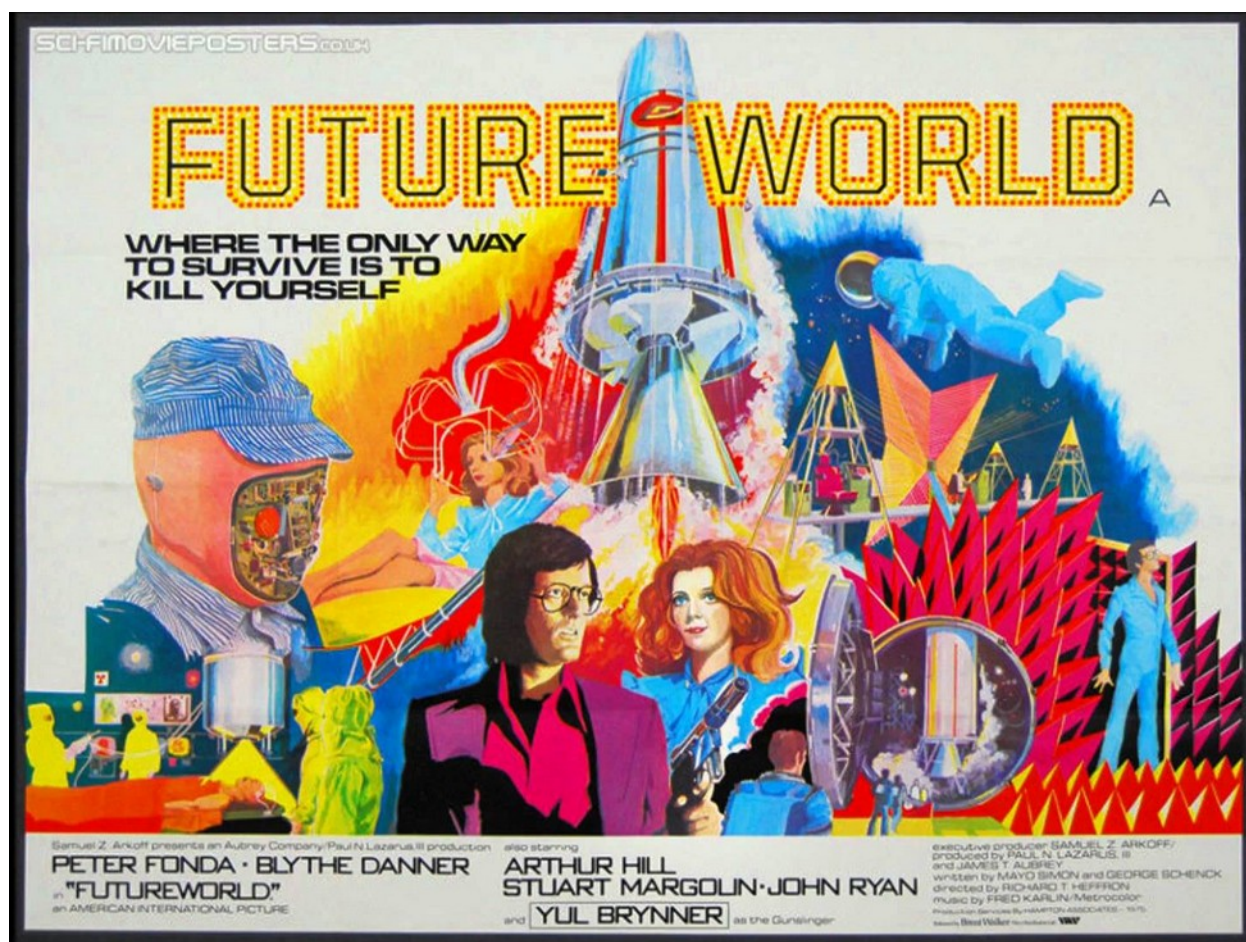
En Westworld (1973) y Futureworld (1976) aparece la modalidad del cyborg como entretenimiento. Las dos películas (la primera ahora reconvertida en serie) comparten la

premisa principal: una corporación crea parques de atracciones habitados por cyborgs para reproducir las narrativas que sus clientes quieran. En el caso de Westworld, el parque está ambientado como el Lejano Oeste. En el caso de Futureworld, el parque está ambientado como un futuro próximo. En Westworld lo que ocurre es una concatenación de glitches, errores en la programación de los robots que hace que pierdan su naturaleza sumisa y empiecen a actuar en función de su propio deseo, eventualmente persiguiendo a los humanos que los explotaron. En Futureworld se devela un plan secreto de la corporación para reemplazar humanos por cyborgs replicantes.



Westworld (1973, dir. Michael Crichton)

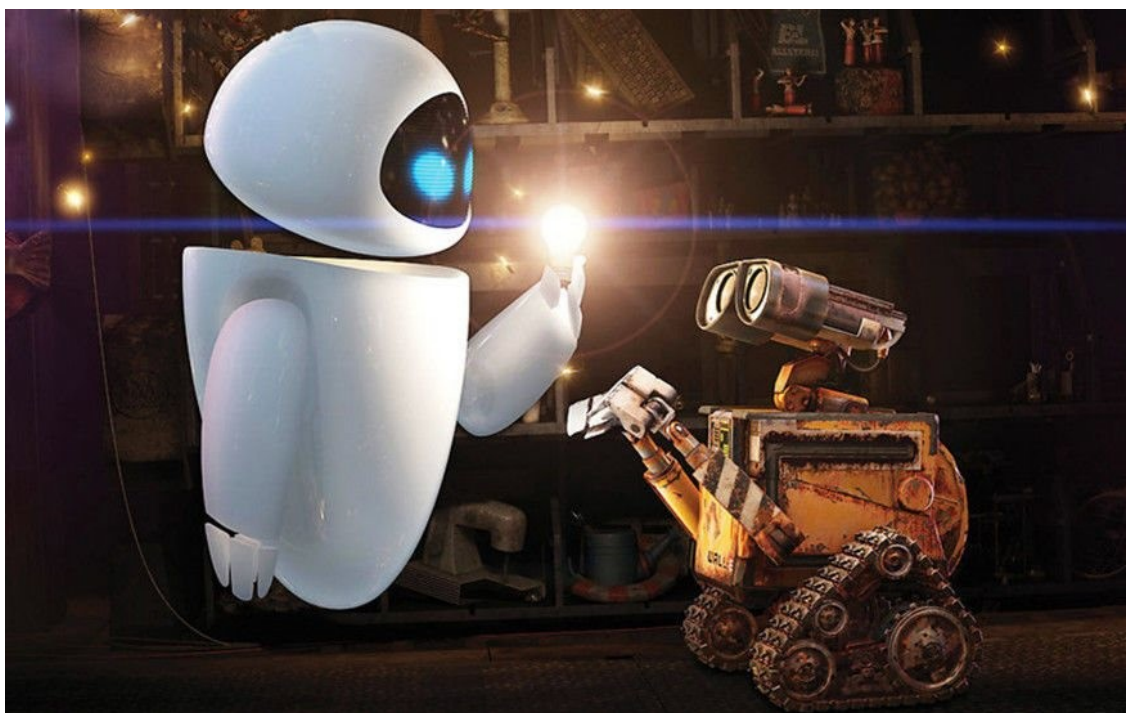
Un mundo habitado por máquinas sólo puede servir a un único propósito: cumplir las fantasías humanas, sean estas fantasías historias ordinarias pero ambientadas en un tiempo-espacio lejano (como el Lejano Oeste) o fantasías de dominación mundial. Los cyborgs están condenados: si violan el mandato humano, son peligrosos pero si lo cumplen también. No hay convivencia posible entre los humanos y los cyborgs.



Futureworld (1976, dir. Richard T. Heffron)

Wall-E (2008) presenta una narrativa un poco atípica en el modo en el que los cyborgs son representados. En un futuro en el que la Tierra es inhabitable por la cantidad de residuos producidos por los humanos (aquí, los humanos son peligrosos) Wall-E es un robot chatarrero, que compacta basura y que quedó en un planeta deshabitado, con una rutina basada en aquello que los humanos le ordenaban hacer en otro momento. Su rutina consiste en compactar basura, compartir tiempo con una cucaracha amiga (único ser vivo en la Tierra) y mirar viejas películas humanas. Wall-E tiene la capacidad de sentir empatía, miedo, risa. Su vida rutinaria es interrumpida por la llegada de otro robot, EVA. EVA (que aparece feminizada, llena de líneas curvas y suaves, blanca, impoluta, contrastando con un Wall-E cuadrado, torpe, sucio) es un robot que identifica hábitats posibles y que está escaneando la Tierra en busca de pruebas para saber si los humanos pueden volver. Cuando EVA descubre una planta, su misión

está cumplida. Se desactiva y queda en suspensión hasta ser recogida por una nave. Wall-E vive esto como una interrupción al romance que tenían. Sigue compartiendo momentos con la EVA suspendida, buscando algún rastro de emoción, hasta que una nave recoge a EVA y Wall-E decide ir con ella para protegerla. En la nave Wall-E descubre cuál es la forma de vida que terminó con el planeta Tierra y que amenaza con terminar con toda la galaxia: los humanos. Aquellos humanos que él conocía de las películas eran ahora criaturas apáticas, sedentarias, monstruosas, apenas pilas de carne que de tanto consumir quedaron inmovilizadas, habitando una colonia por la que se desplazan en sillas voladoras y en la que toda su vida es consumo. Wall-E recorre la nave buscando a EVA hasta que descubre que van a usar la planta que ella contiene para reiniciar un nuevo ciclo en la Tierra y así poder volver a habitarla. En su misión, Wall-E trastoca los planes de los humanos, poniendo en crisis su mundo de pantallas y consumo y devolviéndoles la empatía, la capacidad de vincularse con otros, la capacidad de caminar, entre otras cosas. Wall-E, un robot chatarrero, nacido y criado entre residuos garantiza la continuidad de la especie humana y la redime.



Wall-E (2008, dir. Andrew Stanton).

En esta selección arbitraria de películas y modos de representación de los cyborgs, podemos ver cómo su capacidad reorganizadora de las tecnologías de la identidad (la raza, el género, la clase social) es reconvertida en peligrosidad. Su dimensión de subalternidad es capturada, convertida en instrumento (de engaño o de destrucción). Su potencia es aniquilada. Lejos de mostrarnos acoplamientos posibles, nuevos modos de vida, la representación de los cyborgs en la pantalla nos hace respirar aliviados cuando constatamos que nuestro presente dista mucho de ser un mundo gobernado por hombres de lata y mujeres de plástico. Se nos reafirma como únicas criaturas capaces de construir comunidad, como únicos dominadores del mundo, frente a amenazas de metal. Quizás sea necesario entonces buscar otras narrativas, narrativas que nos muestren convivencias posibles o que pongan en crisis nuestra “naturaleza”. ¿Acaso no estamos intervenidos? ¿No pueden los cyborgs mostrarnos un horizonte deseable?

• ***Bibliografía***

- Haraway, D. (1991) , *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*, Argentina: Letra Sudaca Ediciones.
- Wilson, E. (2010). *Affect and artificial intelligence*. Seattle: University of Washington Press
- “Can I Fuck This?”: Alex Garland’s *Ex Machina* | cléó. (2018). [online] Disponible en: <http://cleojournal.com/2017/04/21/can-i-fuck-this-alex-garlands-ex-machina/>
- Blade Runner*. (1982). Dir. R. Scott.
- Metropolis* (1927, dir. Fritz Lang)
- Wall-E* (2008, dir. Andrew Stanton).
- Futureworld* (1976, dir. Richard T. Heffron)
- Westworld* (1973, dir. Michael Crichton)
- Chappie* (2014, dir. Neill Blomkamp)
- Terminator* (1984, dir. James Cameron)
- Ex Machina* (2014, dir. Alex Garland)

Fórmulas de infancia: niñez romántica, niñez combatiente. Itinerarios visuales de la participación [en] política.

WINCKLER, Greta / Área de Antropología Visual, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires – gretawinckler@gmail.com

----- **Grupo de Trabajo: Antropología de la Cultura Visual GT 5**

----->> **Palabras**

clave: fórmula- visualidad - infancia

> Resumen

En los últimos años, ante ciertas medidas tomadas por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires respecto de los planes de educación media, se organizaron marchas y movilizaciones por parte de los estudiantes de colegios secundarios públicos. Estos eventos llevaron a un debate general (impulsado en parte por los medios masivos de comunicación) respecto de la relación entre política-adolescentes-escuela.

Las posturas al respecto se presentan desde puntos de vista contrapuestos. Las tomas de colegios son vistas como “falencias” en las escuelas de gestión estatal para “procesar los conflictos” y como una interrupción en el proceso educacional escolar. Por otro lado, existe la visión contraria que no solo apoya los reclamos sino que reivindica la forma en que los estudiantes organizan las tomas.

Ahora bien, ¿por qué es posible esta controversia respecto de que “los chicos” estén “politizados”? ¿Cuál es la relación entre los adolescentes, la participación política y la construcción de ciudadanía? Y por sobre todo, ¿cómo se construye dicha relación?

En el presente trabajo se propondrá pensar el rechazo a la politización de la infancia y la adolescencia a partir de una confrontación de visualidades disímiles que operan en simultáneo. Esto es, un enfrentamiento entre formas, como propone Georges Didi-Huberman (2015): una fórmula de la niñez inocente heredada del romanticismo europeo del siglo XVIII y una fórmula de niños/as combatientes que ha sido prolífica durante conflictos armados,

dejando una huella en la memoria visual colectiva que se activa sutilmente en otros contextos; ambas serán re-pensadas en este escrito.

> **Introducción**

En los últimos años, ante ciertas medidas tomadas por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires respecto de los planes de educación media²⁰⁰, se organizaron marchas y movilizaciones por parte de los estudiantes de colegios secundarios públicos. Estos eventos llevaron a un debate general (impulsado en parte por los medios masivos de comunicación) respecto de la relación entre política-adolescentes-escuela.

Las posturas al respecto se presentan desde puntos de vista contrapuestos. Las tomas de colegios son vistas como “falencias” en las escuelas de gestión estatal para “procesar los conflictos”²⁰¹ y como una *interrupción* en el proceso educacional escolar. A este punto se suma la idea de que muchos de estos episodios son alentados por grupos partidarios militantes, desconociendo o bien la trayectoria de los centros de estudiantes de los colegios, o bien la legitimidad de que un estudiante de un colegio secundario pueda ser militante partidario. Por otro lado, existe la visión contraria que no solo apoya los reclamos sino que reivindica la forma en que los estudiantes organizan las tomas²⁰². Cabe destacar que esta visión que apoya la “politización” de los estudiantes se ve menos difundida en términos de llegada masiva. Por otra parte, desde el Ministerio de Educación, se tomaron medidas concretas respecto de la participación política y las tomas de los establecimientos, como ser la creación de un protocolo anti-toma que sugiere a los directores y rectores de colegios denunciarlas legalmente. Ante la controversia de la medida, la justicia local decidió suspender la puesta en práctica de dicho instructivo²⁰³.

Ahora bien, ¿por qué es posible esta controversia respecto de que “los chicos” estén “politizados”? ¿Cuál es la relación entre los adolescentes, la participación política y la construcción de ciudadanía? Y por sobre todo, ¿cómo pensar la categoría de “adolescente”?

200 Por ejemplo, uno de los proyectos más rebatidos fue el de la Escuela del Futuro <http://minisitios.educ.ar/escuelas-del-futuro>

201 Por caso: <http://www.lanacion.com.ar/2066343-las-tomas-una-muestra-del-deterioro-de-la-ley-y-la-autoridad>

202 <https://www.pagina12.com.ar/62348-cronica-de-tomas-de-conciencia>

203 <http://www.perfil.com/sociedad/colegios-tomados-la-justicia-portena-suspendio-el-instructivo-anti-toma.phtml>

En el presente trabajo se propondrá pensar el rechazo a la politización de la adolescencia a partir de una confrontación de visualidades disímiles que operan en simultáneo. Esto es, un enfrentamiento entre formas, como propone Georges Didi-Huberman (2015; 248): una fórmula de la niñez *inocente* heredada del romanticismo europeo del siglo XVIII y una fórmula de niños/as combatientes que ha sido prolífica durante conflictos armados, dejando una huella en la memoria visual colectiva que se activa sutilmente en otros contextos. Como se observa, la categoría que se utiliza no es exclusivamente la de “adolescencia” sino la de “infancia”. En primer lugar, cabe aclarar que en Argentina, legalmente, se siguen los lineamientos de la Convención de los Derechos del Niño que aplica a toda persona hasta los 18 años²⁰⁴. Asimismo, como es establecido desde el Código Civil en nuestro país, hasta los 14 años las personas son consideradas menores “impúberes” y desde los 14 a los 18 se consideran menores adultos²⁰⁵ estableciendo una primera diferencia. Sin embargo, más allá de estas categorizaciones legales, existen fronteras porosas a la hora de discernir entre “niños/as” y “adolescentes” en las categorías sociales, al encontrarse que por momentos se les exige a los adolescentes que asuman responsabilidades “adultas” (sobre todo en los casos en que los “menores” cometen un acto delictivo) y otras en las que se les niegan ciertos derechos vinculados a la adultez (por ejemplo, la toma de decisiones políticas: en este caso, como se aprecia en las notas mencionadas anteriormente, los y las adolescentes que toman escuelas son “chicos/as”). Por tanto, la barrera etaria no es suficiente para pensar estas categorías. Es importante destacar, en este carácter anfibio con que se signa el ser (o no) adolescente y su infantilización -que es lo que opera fundamentalmente en los casos de conjuntos juveniles politizados-, que la eficacia de ciertas fórmulas visuales que operan en la memoria icónica colectiva se ve atravesada y atraviesa al mismo tiempo esta porosidad de los sujetos que se pensarán en el presente trabajo. A continuación se intentará descomponer dichas fórmulas para comprender esta “lucha de experiencias ópticas” en torno a las infancias y que postula una pregunta no solo por la adolescencia “infantilizada” sino también por la genealogía a nivel local de lo que se entiende por “infancia”. Cabe destacar que este proyecto se encuentra en su etapa inicial, con lo cual los avances presentados no son definitivos y seguirán siendo explorados a posteriori.

> *Infancias imaginadas*

La construcción de la categoría infancia partirá de el seguimiento de dos fórmulas visuales. La idea de fórmula toma en cuenta la apuesta teórica que entre fines del siglo XIX y

204 https://www.oas.org/dil/esp/Ley_de_Proteccion_Integral_de_los_Derechos_de_las_Ninas_Ninos_y_Adolescentes_Argentina.pdf

205 http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/electivas/816_roL_psicologo/material/unidad2/obligatoria/autonomia_progresiva_ni%F1os_new.pdf

principios del siglo XX esbozó el historiador del arte Aby Warburg. Esto es, se apela al concepto de *pathosformel* (retomado por Didi Huberman) que constituye un conglomerado de formas que tienen un origen histórico determinado pero que, de manera intermitente y con periodos de latencia, subsiste y emerge en otros contextos aparentemente inconexos con el que se comparte una cierta afinidad (Burucúa, José Emilio 2007;15) . Estas fórmulas (que pueden ser transformadas o re-apropiarse en estas (re)apariciones) forman parte de un repertorio iconográfico y una memoria icónica compartida, no necesariamente consciente, que se actualiza siempre desde el presente y excede el marco de exégesis en el cual surge dado que lo sobrevive en el tiempo. Estas fórmulas visuales y temporales son eficaces porque se activan a partir del repertorio con el que ya cuenta nuestro cuerpo, como lugar donde se crean las imágenes y se activan (Belting, Hans 2007;186), permitiéndonos así construir una figuración del universo que constituye una guía de acción. Es necesario pensar cómo las fórmulas de la niñez -al menos las aquí recuperadas- son fuerzas en movimiento, desde hace siglos hasta hoy.

1. La infancia romántica (*romantic childhood*) que propone pensar la autora estadounidense Anne Higonnet en su libro *Pictures of innocence* (1998) y que responde a los clásicos parámetros establecidos por Philippe Ariès (década del 60) para el modelo de infancia que se consolida en Europa desde el siglo XVIII.
2. El niño soldado o la fórmula del niño combatiente, que retoma una configuración fundamentalmente pensada por la antropóloga Rosana Guber (2004) para comprender los procesos identitarios que atravesaron los ex combatientes de Malvinas en Argentina en la década del 80 (soldados de entre 18 y 20 años, para ese entonces considerados “menores de edad”²⁰⁶).

> **Romantic childhood**

²⁰⁶ En 1982 (al momento de la guerra) la minoría de edad estaba establecida hasta los 21 años, pese a que la conscripción era permitida desde los 18 a partir de 1973.



Figura I: retratos infantiles europeos (siglos XVIII y XIX)

A partir del siglo XVIII, es posible rastrear la figura de niños y niñas en la tradición pictórica de Europa occidental de manera diferencial a las representaciones de adultos, contraponiéndose al modelo previo que presentaba a los infantes como adultos en miniatura (Higonnet 1998; 17). Estas nuevas figuraciones encarnaban a niños y niñas inocentes (social, física y sexualmente) e incluso absortos en su propia niñez (ajenos al mundo adulto). En muchos casos, los niños y niñas estaban situados en un paisaje natural, al cual parecían estar asociados de manera esencial: su inocencia era natural, atemporal, inmutable. Esta fórmula, que prendió rápidamente en el régimen escópico occidental y prevaleció durante el siglo XIX, continuó operando largamente a partir de su ingreso en un mercado mediático masivo, de amplia difusión y que constituyó lo que Higonnet denomina el estilo de la infancia a partir de las tarjetas y calendarios que llevaron impresos los diseños de Kate Greenaway, de fines de siglo XIX (1998; 51). Estas imágenes (dirigidas también al consumo infantil) aún pueden rastrearse hoy en tarjetas de bautismos, calendarios o hasta ilustraciones de libros infantiles hegemónicos.



Figura II: postales e ilustraciones de Kate Greenaway

El modelo de infancia hegemónica, en términos de Matías Cordero Arce, es “lo niño” pensado como una tabla rasa en devenir, un *todavía-no* que entremezcla inocencia, inexperiencia, inmadurez, juego y naturaleza, además de dependencia (del mundo adulto), ausencia de responsabilidad y trabajo y hasta irracionalidad (en Magistris, Gabriela y Morales, Santiago 2018; 27). Es interesante prestarles particular atención, en este sentido, a las obras que en el año 2017 fueron recuperadas en la exposición temporaria *La infancia descubierta* en el Museo del Prado (Madrid), que constó de 8 retratos infantiles del romanticismo español (siglo XIX)²⁰⁷. Aquí se observa el modelo de niños y niñas en estado “natural”, absortos en su propia niñez y ajenos a las responsabilidades del mundo adulto que los retrata. Este modelo de infancia implicó que todos aquellos/as niños/as que no encajaran en el mismo (diferencias culturales o patologización de la niñez) fueran destinatarios (sobre todo en el siglo XX) de las políticas de estado destinadas a su control, vigilancia y normalización (*op. cit., idem*). Como propone Sandra Carli, una historia de la infancia implica siempre una historia de su tutelaje, tanto familiar como estatal (2002; 18), que se verá fuertemente moldeada por el dispositivo escolar: en el modelo de la niñez hegemónica se construye principalmente una idea de infancia familiar y escolar, al margen de toda esfera productiva y perteneciente a lo que Manfred Liebel propone como “provincia pedagógica” (2018; 153). Ahora bien, en el campo de la pedagogía, como propone Andrés Klaus Runge Peña, las imágenes fueron muchas veces desestimadas a la hora del análisis dado que se pensaban como meras ilustraciones de la palabra escrita (2007;73). Sin embargo, la asociación entre imágenes y aprendizaje no es nueva. El autor

²⁰⁷ Dos de ellas pueden verse entre las pinturas presentadas en la figura I

presenta el *Orbis Sensualium Pictus* de J. A. Comenius, un educador checo que publicó dicho libro para chicos/as (un tipo de manual escolar) en 1658, siendo, de acuerdo con la edición inglesa de 1887, no solo el primer libro de imágenes para niños/as (*picture-book*) sino el más popular manual de texto (*textbook*) en Europa para tal fin (1887:v) . El libro original contaba con ilustraciones añadidas, trabajadas en madera y bronce, que referían a las enseñanzas que contenía y fue el primero en incluir imágenes para tal fin. Se utilizaba en escuelas pero también en hogares en los que los/as niños/as no podían asistir a clases (1887: vi). A partir de la presentación de los objetos que se nos presentan a los sentidos es que Comenius propone comprender el mundo y enseñar a los infantes sus principios y su orden: en este caso, el mundo, a partir de imágenes, se volvía una construcción pedagógica, esto es, se *pedagogizaba* el mundo.

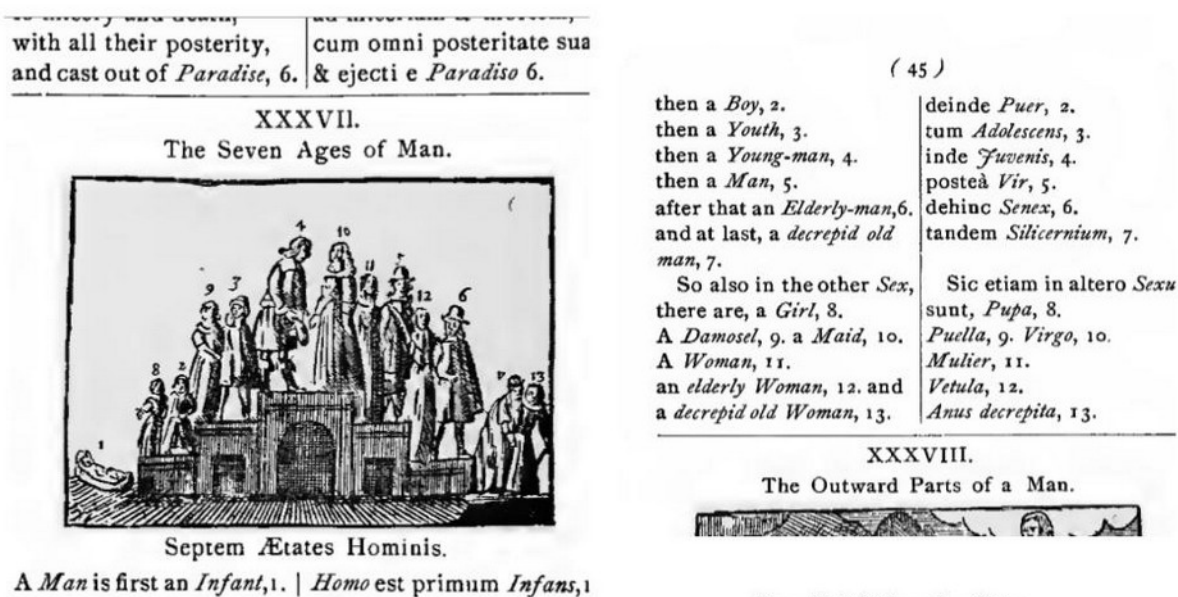


Figura III: Orbis Sensualium Pictus

El uso de imágenes, pese a estar presente incluso hoy en día de manera constante en manuales escolares, sigue siendo estudiado en relación exclusiva a los textos que abona, en tanto ilustración, y no como portadoras y constructoras ellas mismas de un campo social y de una gestión de la mirada. Sin embargo, y aunque no es parte de este trabajo, es importante recalcar la continuidad que tuvo esta práctica desde la aparición de *Orbis Sensualium Pictus* hasta hoy.

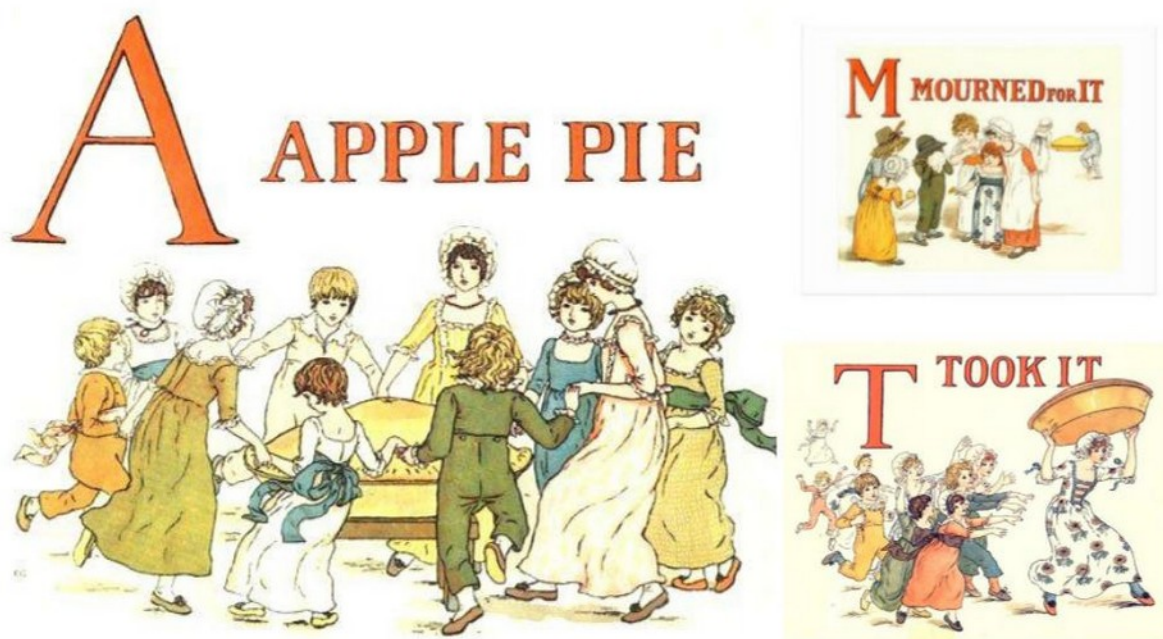


Figura IV: detalles del alfabeto ilustrado por Greenaway

Por su parte, Alberto Baldi propone pensar –en su caso desde la fotografía del álbum de familia- a la imagen, particularmente el retrato, como pedagógica e *inculturativa*, esto es, imágenes que son paradigmáticas respecto de cómo deben ser y comportarse los sujetos que en ellas aparecen (imágenes ejemplares), en este caso los niños/as (2014:7). Estamos, por lo tanto, ante la premisa que propone W. J. T. Mitchell: es necesario pensar no sólo cómo se construyen socialmente las formas de ver sino cómo existe una construcción visual del campo social (2003: 28). Para pensar esto último, el uso del disfraz se vuelve fundamental. Por ejemplo, podemos aún rastrear elementos propios de la niñez romántica o hegemónica en los actos escolares donde ciertas figuras tradicionales del imaginario colectivo son encarnadas por niños disfrazados. El disfraz aquí no oculta sino que revela un rol social, lo transmite y lo actualiza, como si fuera una máscara que hace emerger el ser social (en vez de esconderlo) y sitúa un cuerpo biológico dentro de un orden simbólico colectivo (Belting 2015;10). El juego, el disfraz (y por supuesto su representación gráfica), son elementos que funcionan como imágenes (encarnadas) colectivas pero a su vez tienen un rol pedagógico.



Figura V: Niños disfrazados. Fotografía familiar argentina (principios de siglo XX); fotografía y postal norteamericanas, siglos fines de siglo XIX.

Las imágenes que presentan a los niños y niñas no son sólo ilustraciones de época, aunque den cuenta de su contexto de origen liberando signos de época (sensu Didi-Huberman 2015; 307); coadyuvan a crear una visualidad que delimita un sujeto/infante deseado o esperado. Las imágenes, en tanto imbuidas de una agencia secundaria -retomando la categorización de Alfred Gell (2016 ;36) no tienen vida en sí pero les es conferido aquello esencial para desencadenar la manifestación o aparición de ciertas acciones y conductas en las personas, en este caso en torno a los/as niños/as. Estas figuraciones forman parte de un repertorio visual que opera tanto en el sujeto como a nivel colectivo en una memoria icónica social. Así es como podemos encontrar estas fórmulas operando en manifestaciones actuales que vuelven sensible la configuración vigente (una de ellas al menos) a la hora de “retratar” a niños y niñas.



Figura VI: fotografía de niños/as disfrazados/as y jugando de diversas épocas. Fotografía de álbum familiar de principio de siglo XX (arriba); fotografía de niños jugando en un merendero de Zona Sur de la Provincia de Buenos Aires donde hago trabajo de campo en 2017 (abajo) y portada ilustrada de un libro de texto del primer peronismo (derecha). Aquí se observa que las fórmulas no responden sólo a su época ni tampoco a los condicionamientos del medio.



Figura VII: retrato pictórico británico (siglo XVIII) y fotografía de un colectivo de infancia bonaerense donde realizo trabajo de campo (2017)

Este sujeto ideal es un modelo de acción y aquellos que no siguen el patrón que se fue construyendo desde el siglo XVIII en Europa caerán en un concepto ligado fundamentalmente

a las políticas de estado referidas previamente: la niñez abandonada, que eventualmente (si no es guiada y protegida) podrá devenir una niñez peligrosa, fuera de la ley. Los devenires de las políticas institucionales, en paralelo a las instituciones (formales o no) que trabajan con los niños y las niñas, serán importantes a la hora de reponer la fórmula de la infancia combatiente, como paradigma que se opone al del niño romántico o inocente.

> *Infancia combatiente*

La fórmula del/ de la niño/a-combatiente podría rastrearse en tanto huella, es decir, una traza sensible que en ciertos períodos históricos (sobre todo bélicos) se activa y cobra fuerza amparándose en su genealogía. Podemos pensar aquí el concepto de *engrama* como una impronta en la que se reconoce una carga energética y una experiencia emotiva que permanece como signo insistente en la memoria cultural (es decir, es compartida) (Pinotti, Andrea 2016; 426). Esta fórmula parece presentarse como antitética con la propuesta en el apartado anterior, en el que la infancia hegemónica se liga a la armonía, la naturaleza y la inocencia, elementos que no parecerían ser parte del mundo de la guerra. Todo lo contrario, en la cultura visual propia de las campañas de denuncia de los conflictos bélicos la figura de los niños/las niñas indefensos/as frente a las guerras (adultas) hace emerger la fórmula del niño o niña víctima (por fuera del alcance de este trabajo).



Figura VIII: niños en conflictos bélicos. De izquierda a derecha: Guerra de Paraguay (siglo XIX), guerra de Vietnam (siglo XX) y conflicto actual entre Estados Unidos y Siria (foto que se viralizó en 2017).

Sin embargo, puede pensarse una conexión entre la imagen romantizada de la niñez y construcción de una infancia combatiente: nuevamente, el juego (y el disfraz). Jugar a la guerra también es una escenificación pedagógica que encuentra correlatos en las películas para públicos infantiles, los juguetes e incluso en algunos países los cursos y demostraciones de las fuerzas armadas a niños y niñas. Ninguna de estas prácticas es inocente o pueril. Como observa Michitaro Tada para la cultura japonesa:

“Las peleas que tenían los niños eran vistas como una especie de entrenamiento, y se permitían para alentar el crecimiento de los jóvenes y su desarrollo en sociedad, con otros de su misma edad. Sólo al haber pasado por esas peleas, crecerían” (2017;93).



Figura IX: Fotografía de Robert Capa *Niños jugando a la guerra* (1936); *Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga* de A. Gisbert (1887) y *El 3 de mayo de Madrid* de Francisco de Goya (1814).

La idea de “guerra” como aprendizaje no sólo remite al modelo de infancia como “provincia pedagógica” ya referido, sino a la propia idea de la guerra como un rito de pasaje (que también implica un aprendizaje y un cambio de estatus) y que para el caso argentino tuvo un claro exponente en la historia reciente: la Guerra de Malvinas (1982).

La alusión a los soldados combatientes de Malvinas en tanto “chicos” (en la década del 80) se vio articulada por una red de tutelaje de los soldados durante el conflicto bélico así como una vez retornados aquellos al continente. Dicho tutelaje se encarnó en mujeres de la Liga de Amas de Casa, en el conjunto de trabajadores de la Casa del Veterano (“madrinas” y “los viejos”, que reproducían roles familiares) y familias adoptivas que no estaban involucradas en ninguna organización castrense (Guber, Rosana 2004;31). La voz mediada de estos “chicos” que eran menores de edad para esa época (al ser menores de 21 años) ponía en evidencia la compleja

posición en la que se encontraron al volver de las islas dado que, como dan cuenta en las entrevistas que les hizo el periodista Daniel Kon (1982), se sentían “un poco más hombres” y atravesados por una experiencia que los había hecho “madurar” pero no tenían ni experiencia ni la edad en muchos casos para emanciparse y dar cuenta del nuevo *status* adquirido (lo que lleva a Guber a presentarlos como sujetos liminales). La contención, la configuración del Estado (al que se le demandaba dicha contención para los ex combatientes) como “padre” - ineficiente en muchos casos- y la red de actores “protectores” pensados en términos de maternidad/paternidad (además del mote de “chicos”) presentan una construcción infantil(izada) de estos “jóvenes adultos”. En la voz propia de los actores, ellos dejan de ser adolescentes pero tampoco son adultos (plenos). Pero en la construcción social (y adultocéntrica) que de ellos se hace pasan a ser “chicos”. Esta doble combinación sumada a la condición de “soldados” genera una evocación bi-polar de fórmulas de una infancia/juventud combatiente que requiere de protección y se figura como víctima pero también de reconocimiento, oscilando entre una construcción de héroe y/o de ciudadano comprometido en la gesta patriótica (Guber 2004;24)



Figura X: Guerra de Malvinas

Este estatus oscilatorio que se fue configurando desde los 80 para los ex combatientes debe enmarcarse en la genealogía que brevemente se esboza en este trabajo como aproximación temprana. La configuración del tutelaje (estatal) respecto de las infancias y adolescencias se

vio atravesada en Argentina por el modelo de minoridad (y de niñez) que promovió el peronismo, presentando éste una ruptura notoria respecto de los modelos de patronato de infancia previos. Con la llegada del peronismo al poder, se llevará a cabo “[...] una política social orientada a la infancia y familia entre 1943 y 1955” (Elias, María 2006;4). Direcciones como la de Asistencia Social, creada en 1944 y reestructurada en 1948, llevaron adelante programas y políticas públicas aunque muchos de ellos fueron implementados para un sector en particular: la infancia abandonada. Este grupo social sería objeto de debate y programas políticos en las décadas posteriores, deviniendo en muchos casos (sobre todo en períodos dictatoriales) en discursos y acciones violentas hacia los chicos “desprotegidos” (María Laura Eberhardt 2006;20). Pero por sobre todo, durante el primer y segundo peronismo, se sedimenta el concepto de “niño privilegiado”.

Asimismo, la configuración de la niñez politizada es otra de las características del peronismo, como se recupera en algunos materiales pedagógicos producido para las infancias, por ejemplo, el libro *Aventuras de dos niños peronistas* (1948) de la Biblioteca Infantil Juan D. Perón. En él se narran aventuras de dos niños (Héctor y Mariquita) de familia obrera que se reconocen como peronistas, luego de preguntar a sus familiares adultos e involucrarse tanto en el plano doméstico como en el escolar con lo que acontecía en el país. En ese mismo sentido debe pensarse la apuesta de Eva Perón al crear en 1949 la República Infantil de los Niños, en la Ciudad de La Plata, que apelaba a una formación ciudadana de las infancias.

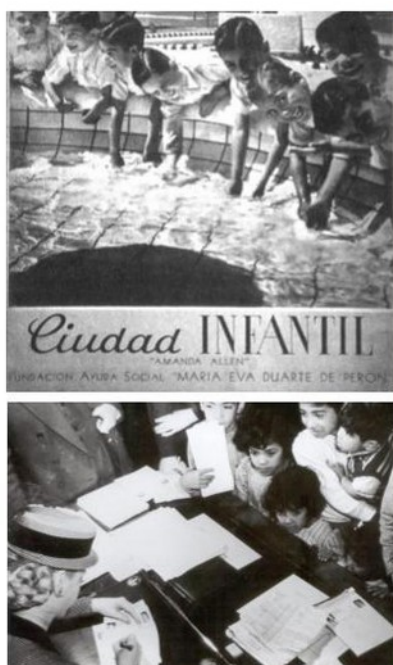
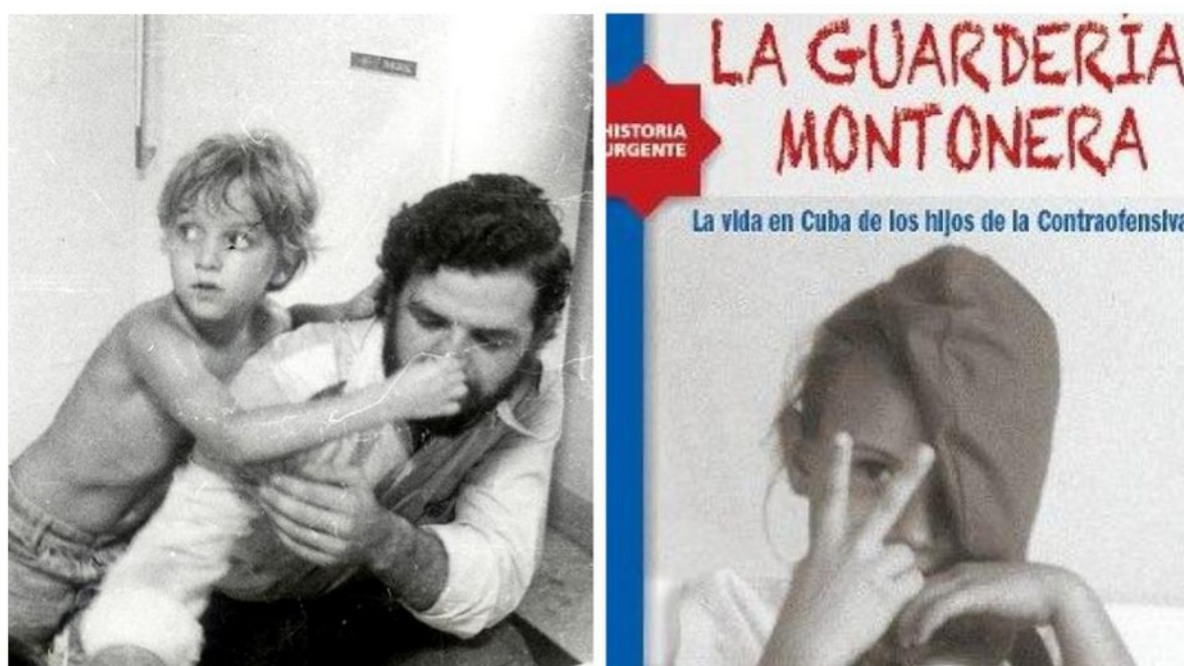


Figura XI: Imágenes de la Ciudad de los Niños, con Eva Perón (abajo) y el libro *Aventura de dos niños peronistas*

La construcción del niño que debe ser protegido (sobre todo en el paradigma de la niñez abandonada) y que a su vez esgrime opiniones políticas presenta dos polos que se combinarán a posteriori (durante los 70) en casos como fueron los retratados en el film *La guardería* de Virginia Croatto (2015). En esta película se recupera la experiencia de la guardería de hijos/as de militantes montoneros en Cuba durante la contraofensiva (1979). Los niños y las niñas que allí se quedan cuando sus padres/madres retornan a Argentina saben por qué están ahí y denotan una conciencia política explícita y naturalizada en el contexto en que viven. Es decir, es una infancia politizada pero protegida, heredera del modelo que se esgrimió previamente para el primer y segundo peronismo.

Figura XII: *La guardería* (Film)

Para entender el estatus “liminal” de los ex combatientes de Malvinas (estos “chicos” que además son “veteranos”) hay que recuperar la construcción de infancia del peronismo y su actualización en los 70, en combinación con parámetros propios de la infancia hegemónica (*romantic childhood*) ya delineada anteriormente. La porosidad entre las categorías de niñez, adolescencia y juventud (en términos sociales y legales) debe pensarse a partir del entrelazamiento de repertorios configurados a través de fórmulas visuales que se mantienen

latentes y emergen en determinados períodos históricos. A partir de estas “formas” que se enfrentan y se relacionan de modo complejo y simultáneo es posible plantearse una pregunta por el fenómeno de las tomas estudiantiles como un repertorio de lucha y de la acción colectiva encarnada en adolescentes de las escuelas secundarias que se abrazan y se rechazan por parte de un mundo configurado desde visualidades y discursividades adultocéntricas.

> *Infancia ciudadana*

El reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes en tanto *ciudadanos/as* fue marcado por la ya mencionada Convención sobre los Derechos del Niño, sancionada en 1989 e incorporada en nuestra constitución nacional en 1994. Este hito fue fundamental para comenzar a pensar al niño/a la niña como sujeto de derecho. Si pensamos en el pasado político reciente, debemos mencionar, dentro de este plano, que en el año 2012 se promulgó y reglamentó la Ley del Voto a los 16 años que se dirige a los adolescentes en tanto “ciudadanos comprometidos” que pueden ejercer el derecho a votar (el llamado “voto joven”). Sin embargo, en paralelo debemos mencionar las modificaciones al régimen penal juvenil, que baja la edad de imputabilidad a los 16 años y que actualmente se discute para bajar a los 14 . Ambas medidas están poniendo en juego la relación entre los adolescentes, la participación política y su identidad ciudadana en el marco de otorgarle derechos y responsabilidades. Dado que los derechos políticos de los niños y las niñas se presentan como aún “recientes” y generadores de debates a nivel social, podemos aventurar que el rechazo que se dio a la toma de los colegios en la Ciudad de Buenos Aires se vincula con una construcción del sujeto/infante aún no cristalizada. Recordemos que recién a partir de la promulgación de la Ley de Centros de Estudiantes (sancionada en 2013) se permitía a los centros de estudiantes secundarios funcionar en términos gremiales, como representantes del claustro estudiantil. En esta “no cristalización” de la configuración infantil, la fórmula del niño soldado (cotidiana en sus representaciones lúdicas pero excepcional en su realidad bélica²⁰⁸) parece que choca con la del niño romántico, que debe ser protegido y que es inocente por naturaleza. La política, por tanto, estaría irrumpiendo y sustrayendo a los/as niños/as de ese lugar no-político de pertenencia identitaria, volviendo ciertas prácticas ajenas a aquéllos/as o al menos no obligatorias (votar a los 16 no lo es). La infancia politizada es defendida en menor medida que aquella que responde al modelo de protección y que sitúa a los niños, niñas y adolescentes en ciertos circuitos legitimados: la movilización callejera o la toma de los establecimientos educativos parecerían caer por fuera de aquéllos. Esto no implica que las tomas de colegios sean nuevas en el repertorio de los movimientos estudiantiles pero los discursos y subjetividades que se construyen alrededor de este fenómeno refuerzan el modelo de

208 A punto tal que Guber presenta a la Guerra de Malvinas como “nuestro misterio bélico” (2004;13)

“infancia escolar” que debe ir a la escuela a “estudiar” y no a “hacer política”. Este último punto se vio reforzado en Buenos Aires a partir de una campaña llevada adelante por “madres y padres” de estudiantes bajo el slogan de “Con mis hijos no te metas”²⁰⁹. Dicha campaña consistía en “denunciar” la “ideología de género” en las escuelas “impuesta” por parte de maestros y maestras que llevaban adelante los lineamientos que dispone por ley el programa de Educación Sexual Integral (ley 26.150). La construcción de los niños y niñas como “hijos” los presenta sin voz y “hablados por” los/as adultos/as, al igual que ocurría con “los chicos” de Malvinas, apelando a su vez mediante el adjetivo posesivo a la idea de que los niños/as son propiedad de los adultos/as en su función parental. Esto refuerza el modelo de sobreprotección que opera (desde una tradicional lógica occidental) al interior familiar de acuerdo a lo propuesto por Camilo Bácares Jara (2012;150) y a su vez arremete contra otro paradigma que se viene esgrimiendo y delineando desde los 80 denominado “Paradigma del Protagonismo Infantil” (Morales y Magistris 2018;41).



Figura XIII: manifestaciones de estudiantes. Izquierda: estudiantes de colegio secundario en la década del 70 (UES); arriba: manifestación estudiantil durante el mayo francés. Abajo: manifestación en Buenos Aires (década del 70).

Asimismo, campañas como las de “Con mis hijos no te metas” o las líneas del 0800 para denunciar la “intromisión de la política” en el aula (similar a la iniciativa brasileña de “Escola sem partido”²¹⁰ que comenzó en 2004 pero en 2015 ganó notoriedad al presentar proyectos que se discutirían en las comisiones municipales de gobierno) re-introducen en la agenda pública la noción de “adoctrinamiento”, tradicionalmente ligada en Argentina al peronismo sobre todo en la voz de sus detractores (Galak, Eduardo y Orbuch, Iván 2015; s/n). Para

209 <https://infovaticana.com/2016/12/02/mis-hijos-no-te-metas-una-campana-la-imposicion-la-ideologia-genero/>

210 <http://www.escolasempartido.org/>

comprender los discursos y visualidades que operan alrededor de la construcción infantilizada de la adolescencia es inevitable realizar una mirada hacia los modelos de infancia propuestos por el peronismo (al ser gestión estatal) a mediados del siglo pasado.



Figura XIV: manifestación de la UES (década del 70); arriba: foto en la guardería de Montoneros en Cuba. Abajo: soldados en viaje a Malvinas.

Por otra parte, en el gesto de los/as niños/as y adolescentes de tomar sus escuelas y reclamar por sus derechos en tanto sujetos políticos, se propone aquí una continuidad entre la fórmula del niño-combatiente y la del niño-militante, incluso cuando la batalla (en el segundo caso) esté anclada en un ámbito tradicionalmente asociado a la niñez como es la escuela. La educación en tanto derecho político de la infancia se puede volver no sólo parte de una disputa sino además un “arma”. En el caso de las voces adultas que apoyan el proceso de lucha de los estudiantes, podemos pensar que lo hacen desde una óptica en la que la misma toma de colegio es parte de un proceso de aprendizaje, así como el simulacro de guerra de acuerdo a M. Tada: sólo atravesando esa lucha podrán crecer. Esto implica que las infancias y las adolescencias siguen insertándose en la “provincia pedagógica” pero ampliando el proceso de “aprendizaje” a otras prácticas que implican acciones diversas, algunas de las cuales funcionan como rito de pasaje e involucran la apropiación de nuevos espacios (la calle, por ejemplo) o la intervención de espacios cotidianos (como ser, la escuela). Para poder entender la apreciación que desde la opinión pública (adulta) se expresa a favor o en contra de los procesos de la lucha estudiantil se propone en este trabajo un recorrido por fórmulas que involucran figuraciones y disposiciones corporales de niños, niñas y adolescentes (infantilizados) que perviven más allá de los contextos de creación y son posibles por y más allá de aquéllos. Las imágenes aquí trabajadas presentan una fórmula visual de las niñeces que migra (transmedialmente), dejando una huella que nos permite hoy reconstruir su genealogía y abrirnos ante la

temporalidad heterogénea y compleja que lo visual implica. Por otro lado, es necesario destacar que las imágenes aquí recuperadas siguen siendo producidas por miradas adultas. Queda pendiente entonces una pregunta por la gestión de la mirada propia en el mundo de los y las adolescentes movilizados políticamente, así como la relación con una gestión de su palabra. Por lo pronto, un modelo que implique una niñez protagonista, pese a no ser reciente, sigue despertando un rango amplio de opiniones que nos permite reflexionar sobre el lugar que los y las niños/as ocupan no sólo en la agenda pública sino en los imaginarios sociales.



Figura XV: toma en el Colegio Nacional de Buenos Aires (izquierda); manifestación estudiantil de escuelas secundarias contra el proyecto “secundaria del futuro” (2017)

> Palabras finales

Para cerrar este trabajo (que paradójicamente está en sus albores dado que es una aproximación inicial al problema abordado) se hace necesaria la mención a la metodología de trabajo y su enfoque. El presente trabajo partió de la base de que las imágenes de la infancia articulan una concepción sobre la misma y a su vez la instituyen en tanto tal, por lo que fueron tomadas como memorias (activas) para interrogar en tanto materializaciones del tiempo histórico. Esto no implica una intención de explicarlas aunque sí de “entenderlas” en términos de Didi-Huberman, esto es, de liberar un valor expresivo que vaya más allá de la mera significación (2010;23). Por eso mismo lo que se rescató a lo largo del escrito fue el valor sintomático que revela una multiplicidad de *pathos* actuantes a la hora de pensar la infancia y sus múltiples sujetos. Para abordar los discursos que acompañaron (para bien o para mal) las

luchas estudiantiles recientes en la Ciudad de Buenos Aires hay que mirar más allá del contexto político concreto en el que se dan (innegable e importante) para darle paso a una matriz fantasmática que opera constantemente haciendo emerger fórmulas pasadas que se acompañan con palabras exclamadas, otorgadoras de sentido (en este caso a las prácticas infantiles). Esta matriz opera “virtualmente” en términos de Didi-Huberman pero de manera eficaz: permite una proliferación de sentidos posibles a los que podemos acceder mediante la confección de constelaciones visuales, es decir, mediante el acto de montaje. Y para ello es necesario pensar a las imágenes desde una dimensión *anacrónica*. El concepto de anacronismo en las imágenes permite pensarlas no solo en su contexto de creación (“su” tiempo) sino que nos sitúa delante de múltiples temporalidades: la imagen siempre se activa desde el presente en que se observa, estableciendo una relación entre el Ahora y el Tiempo Pasado (Didi-Huberman 2015;39). Es decir, en ellas se condensan los estratos de la memoria, que se actualizan y se vuelven presentes a partir de gestos supervivientes o fantasmales, esto es, un trazo visual, una huella que pone en contacto imágenes de diversos tiempos y espacios. No se acudió a un recorrido cronológico ni evolutivo: las fórmulas retomadas aquí operan en distintos territorios y migran entre diversos puntos tanto espaciales como temporales, sin perder por ello su eficacia. Es en la apertura de las imágenes, de las fórmulas, y su actualización donde reside la potencia de las mismas y su capacidad de activar y afectar procesos sociales (su capacidad de agencia). Considero fundamental la pregunta por la proveniencia de los modelos e imagerías de la infancia/adolescencia para una necesaria *legibilidad*²¹¹ de estas supervivencias originadas en tiempos pretéritos pero que siguen activas en el presente y que vuelven a la imagen un concepto operatorio y no un mero soporte de la iconografía de un tiempo concluido. Aquí es donde la investigación por montaje se vuelve fundamental para formar constelaciones de imágenes puestas en diálogo que permitan comprender la configuración actual de las visualidades que, desde diversos ámbitos, construyen diferentes ideas respecto del vínculo infancia/politicidad. Considero que en ese encuentro disímil y complejo de *formas contra formas* se pueden desentrañar las maneras en que se piensa a los/las niños, niñas y adolescentes como participantes políticos, ciudadanos activos y actores sociales; y cómo sus prácticas se perciben y valoran hoy por hoy en la opinión pública.

> Referencias bibliográficas

BALDI, Alberto. 2014. “Molto maschi, poco bambini, comunque in salute. La costruzione dell’immagine dell’infanzia: dagli álbum di famiglia a Facebook”, en *Revista Sans Soleil*, Vol. N°6, pp-6-19.

211 En el sentido que le da Walter Benjamin

- BELTING, Hans. 2007. *Antropología de la Imagen*. Madrid: Katz editores.
 -----2015. *Facce. Una storia del volto*. Roma:Carocci Editore.
- BURUCUA, José Emilio.2007. *La Imagen y la Risa*. Cáceres:Editorial Periférica.
- CARLI, Sandra.2002). “Memoria e Infancia. Problemas de la Literatura Infantil y Juvenil”, (conferencia). Postítulo Docente Literatura Infantil y Juvenil. Buenos Aires: CePA.
- DIDI-HUBERMAN, Georges.2015. *Ante el tiempo*. Ciudad de Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.
 ----- .2010.*Ante la imagen. Pregunta formulada a los fines de una historia del arte*. Murcia: CENDEAC.
- EBERHARDT, María Laura.2006.“Enfoques políticos sobre la niñez en la Argentina en los años ochenta y noventa.”, en Carli S. (comp.) *La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires:Paidós.
- ELIAS, María Felicitas. 2006. Reseña, *Cuestiones de la niñez. Aportes para la formulación de políticas públicas*, de A. Fazzio y J. Sokolovsky. Buenos Aires:Espacio Editorial.
- GALAK, Eduardo y ORBUCH, Iván Pablo.2015. “La educación de los cuerpos “peronistas”. Un estudio a través de la prensa local de la zona metropolitana sur”http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772015000200013 (29/09/2018)
- GELL,Alfred.2016. *Arte y agencia. Una teoría antropológica*. Buenos Aires: Sb Editorial.
- GUBER, Rosana (2004) *De chicos a veteranos. Memorias argentinas de la Guerra de Malvinas*. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- HIGONNET, Anne.1998. *Pictures of Innocence. The history and crisis of ideal childhood*. Nueva York: Thames and Hudson.
- MITCHELL, William. 2003. “Mostrando el ver: una crítica de la cultura visual”. En *Estudios Visuales #1*, noviembre. Madrid: Cendeac, pp. 17-40.
- PINOTTI, Andrea.2016. “La replica non indifferente. Mosse di iconología politica all’epoca dell’internet-meme”, en *I percorsi dell’immaginazione. Studi in onore di Pietro Montani*, Cosenza:Luigi Pellegrini Editore.
- RUNGE PEÑA, Klaus. 2015. “Relaciones del saber sobre la educación y la formación (pedagogía) y del saber sobre lo humano (antropología) en Comenio, Rousseau y Kant: Aportes de la antropología pedagógica”. En *Pedagogía y Saberes* N°43 julio-diciembre. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp.9-28.
- TADA, Michitaro .2017. *Gestualidad japonesa*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- WARBURG, Aby y otros.1992. *Historia de las imágenes e historia de las ideas* (comp. José Emilio Burucúa), Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

> **Filmografía**

La guardería. 2015. Virginia Croatto, Argentina.

> **Fuentes**

- BASCETTI, Roberto.2016. *Peronistas que estudian.de los libros de lectura a la lectura de la realidad* Buenos Aires: Editorial Jirones de mi Vida(Fuente de fotografías).
- DIEZ GOMEZ, Adolfo. 1948. *Aventuras de dos niños peronistas*. Buenos Aires: Bilbioteca Infantil Juan Domingo Perón.
- KON, Daniel .1982. *Los chicos de la guerra*. Buenos Aires: Galerna.